
倒计时1天
天官赐福

Heaven Official's Blessing

– Mò Xiāng Tóngxiù –

(Libro I)

Heaven Official´s Blessing

Hace ochocientos años, Xie Lian era el Príncipe Heredero del reino Xian Le; uno que fue amado por sus ciudadanos y recibió el amor del mundo. Como era de esperar, ascendió a los cielos a una edad muy temprana. Ahora, ochocientos años después, Xie Lian asciende a los Cielos por tercera vez como el hazmerreír de los tres reinos. En su primera tarea como dios, se encuentra con un misterioso demonio que gobierna a los fantasmas y aterroriza a los Cielos...... pero sin que Xie Lian lo sepa, este rey demonio le ha estado prestando atención durante mucho, mucho tiempo.

Otros nombres: Tiān Guān Cì Fú, La Bendición del Oficial Celestial.

Autor: Mò Xiāng Tóngxiù (墨 香 铜臭)

Año: 2016

País: China.

Géneros: Acción, Aventura, Comedia, Drama, Misterio, Romance, Sobrenatural, Xianxia, BL.

Capítulo 1: Heaven Official´s Blessing

Entre los dioses de los cielos, había un famoso hazmerreír conocido en los tres reinos.

La leyenda decía que hace ochocientos años, había un país antiguo dentro de las llanuras centrales llamado Nación XianLe.

La antigua nación de XianLe tenía un vasto territorio, abundantes recursos y ciudadanos contentos. El país tenía cuatro tesoros: bellezas delicadas en abundancia, prósperas artes y literatura, tesoros de oro y joyas y por último, pero no menos importante, su reconocida Alteza Real el Príncipe Heredero.

Esta persona, Su Alteza Real el Príncipe Heredero... se podría decir que era un hombre extraño.

El emperador y la emperatriz lo consideraban el niño de sus ojos. Lo adoraban inmensamente y con frecuencia proclamaban con orgullo: —En el futuro, mi hijo seguramente se convertirá en un sabio monarca, dejando una impresión de buena reputación para las generaciones futuras.

Sin embargo, con respecto a lo que venía con la realeza, la riqueza, el poder y el honor, el Príncipe Heredero no tenía interés en ninguno de ellos.

Lo que le interesaba, citando las mismas palabras que a menudo se decía a sí mismo, era...

— *¡Quiero salvar a la gente común!*

El joven príncipe se cultivó en serio. Durante este tiempo, dos historias cortas se hicieron circular ampliamente.

La primera historia ocurrió cuando tenía diecisiete años.

Ese año, la nación de XianLe realizó una magnífica Ofrenda a los Dioses.

Aunque esta tradición ya se había abandonado durante numerosos siglos, uno podría imaginar la grandeza del evento a través de los textos antiguos sobrevivientes y las historias verbales.

Ofrenda al Día de los dioses, calle mayor del Dios Marcial.

Ambos lados de la calle principal rebosaban de un mar de personas. Los aristócratas estaban sentados en la cima de los edificios altos mientras intercambiaban conversaciones amistosas, mientras que los guardias imperiales despejaron el camino con su impresionante tintineo de armadura. Las chicas jóvenes bailaban con gracia mientras sus manos blancas como la nieve esparcían pétalos de flores como lluvia, llenando el cielo hasta donde alcanzaba la vista. Hacía que la gente se preguntara si las doncellas bailarinas eran más hermosas o las flores en sí. Notas melodiosas sonaron desde dentro de carruajes dorados y flotaban por toda la Ciudad Imperial. Detrás de honorables guardias, dieciséis caballos blancos con bridas doradas caminaban uno al lado del otro mientras avanzaban por una magnífica plataforma.

Ubicado en la cima de la plataforma alta y magnífica, era el centro de atención de todos. Allí estaba el artista marcial que realizaría un espectáculo para complacer a los dioses.

Durante el festivo desfile celestial, el artista marcial adornaba una máscara dorada, se vestía con espléndidas prendas y empuñaba una espada en una mano. Él desempeñaría el papel de la primera deidad militar en un milenio en someter a las bestias demoníacas: el emperador celestial del dios marcial Jun Wu.

Ser seleccionado como el artista marcial que realizaría tal espectáculo podría considerarse como recibir el mayor honor y por lo tanto, el criterio de selección era extremadamente estricto. Este año, el elegido no fue otro que Su Alteza Real el Príncipe Heredero. Toda la nación estaba convencida de que se convertiría en el artista marcial más maravilloso que realizó tal actuación desde el principio de los tiempos.

Sin embargo, ese día, ocurrió algo inesperado.

El guardia de honor hizo su tercera vuelta alrededor de las murallas de la ciudad, pasando por un lado con una docena o más de murallas altas.

Durante ese tiempo, el dios marcial en el magnífico escenario estaba a punto de asestar un golpe mortal a un demonio.

Esta era la escena más emocionante y, por lo tanto, la gente de ambos lados de la calle principal estaba entusiasmada. Las personas en las murallas de la ciudad también se estaban volviendo más ruidosas cuando comenzaron a superarse mutuamente al asomar la cabeza para ver, luchando y empujando.

En este preciso momento, un niño pequeño cayó desde lo alto de la torre de la puerta de la ciudad.

Unos gritos agudos perforaron los cielos. Justo cuando todos pensaban que el niño estaba a punto de derramar sangre en la calle principal del Dios Marcial, el Príncipe Heredero levantó la cabeza ligeramente antes de saltar y atraparlo.

La gente solo tuvo tiempo suficiente para vislumbrar una figura blanca como un pájaro que revoloteó por el cielo vacío antes de que el Príncipe Heredero aterrizara a salvo con el niño. Su máscara dorada se había caído, revelando la cara joven y hermosa que antes estaba oculta detrás de ella.

En el momento siguiente, una multitud de diez mil comenzó a animar.

La gente común estaba encantada, pero los ministros taoístas de la Casa Imperial tenían algunos dolores de cabeza.

Nunca hubieran pensado en un millón de años que se habría producido un error tan gigantesco.

¡Era siniestro, demasiado siniestro!

Cada vuelta que hacía la magnífica plataforma alrededor de la Ciudad Imperial representa una oración por un año de paz y prosperidad en el país. Ahora que se había interrumpido, ¿no era lo mismo que incurrir en un desastre?

Los ministros estaban preocupados hasta el punto de perder el cabello como la lluvia. Después de reflexionar sobre el pasado y los eventos ahora probables que podrían ocurrir en el futuro, invitaron al Príncipe Heredero y con tacto sugirieron: Su Alteza, ¿puede enfrentarse al muro durante un mes para mostrar su arrepentimiento? No tienes que hacerlo, solo el gesto para mostrar tu intención sería suficiente.

El Príncipe Heredero sonrió antes de responder: —No es necesario.

Explicó sus pensamientos: —Salvar a la gente no es algo malo. ¿Cómo podrían los Cielos culparme porque hice lo correcto?

— ¿Y si por casualidad los Cielos deciden culparte?

—Entonces los Cielos serían los que están equivocados. ¿Por qué las personas que tienen razón se disculpan con las que están equivocadas?

Los consejeros se quedaron sin palabras.

Su Alteza Real el Príncipe Heredero era exactamente este tipo de persona.

Nunca se había encontrado con algo que no fuera capaz de lograr y tampoco había conocido a nadie que no lo amara. Siempre tenía razón y era el corazón del mundo. Por lo tanto, los ministros sintieron un gran dolor en sus corazones mientras pensaban: —*¿Qué demonios sabes?*

Sin embargo, no era conveniente para ellos decir más y tampoco se atrevieron a hacerlo. Su Alteza no los escucharía de todos modos.

La segunda historia también tuvo lugar en el año en que el Príncipe Heredero tenía diecisiete años.

Según las leyendas, en el lado sur del río Amarillo existía un puente llamado Puente Yi Nian, donde un famoso fantasma vagó por muchos años.

Este fantasma era completamente aterrador: vestido con una armadura en ruinas con llamas del infierno siguiendo sus pasos. Todo su cuerpo también estaba cubierto de sangre y perforado por numerosas cuchillas y flechas. Cada paso que daba dejaba rastros de sangre y fuego. Cada pocos años, aparecería repentinamente durante la noche. Vagaría al pie del puente y detendría a los viajeros para hacerles tres preguntas:

¿Dónde es esto?

¿Quién soy?

¿Qué harás ahora?

Si uno no respondía correctamente, el fantasma los tragaría por completo de un solo bocado. Sin embargo, nadie sabía cuáles debían ser las respuestas correctas. Así que, después de varios años, este fantasma se tragó innumerables peatones.

El Príncipe Heredero se enteró de este asunto un día mientras deambulaba. Después de encontrar el puente Yi Nian, comenzó a proteger el pie del puente continuamente hasta que finalmente se encontró con el fantasma que lo rondaba una noche.

El fantasma apareció en un instante y efectivamente, era tan misterioso y aterrador como lo habían afirmado los rumores. Abrió la boca para hacerle al Príncipe Heredero la primera pregunta, que el Príncipe Heredero le respondió con una sonrisa: —Este es el reino humano.

Sin embargo, el fantasma respondió: —Este es el abismo.

Suerte de principiante; era solo la primera pregunta, pero ya se había equivocado.

El Príncipe Heredero pensó para sí mismo que iba a responder mal las preguntas de todos modos, así que ¿por qué esperar a

que el fantasma terminara de preguntar? Por lo tanto, sacó su arma y comenzó a luchar.

Esta batalla duró hasta que el cielo se convirtió en el crepúsculo y la tierra quedó cubierta de oscuridad. El Príncipe Heredero era muy hábil en artes marciales, mientras que el fantasma se volvió aún más desalentador y terrible. Un hombre y un fantasma lucharon en ese puente hasta que las posiciones del sol y la luna prácticamente cambiaron, antes de que finalmente el fantasma fuera derrotado.

Después de que el fantasma desapareció, el Príncipe Heredero plantó un árbol floreciente al pie del puente. En ese momento, un taoísta que pasaba lo vio esparcir un puñado de tierra dorada para ayudar a escoltar al fantasma a su próxima vida. Él preguntó:

— ¿Qué estás haciendo?

El Príncipe Heredero pronunció sus famosas ocho palabras: — Cuerpo en el abismo, corazón en el paraíso.

Cuando el taoísta escuchó eso, sonrió levemente antes de transformarse en una deidad general vestida con una armadura blanca. Se subió a una nube mágica, convocó a un fuerte viento y luego salió volando a la luz del sol. El Príncipe Heredero solo se dio cuenta de que, por una afortunada coincidencia, se había encontrado inesperadamente con el mismo Emperador Celestial del Dios Marcial que había descendido al reino humano para someter a las bestias demoníacas.

Todos los dioses ya estaban prestando atención a este dios marcial extremadamente sobresaliente después de haber saltado al cielo el día de la Ofrenda al Desfile de los Dioses. Después de encontrarse con él al pie del Puente Yi Nian, los inmortales comenzaron a preguntarle al Emperador: — ¿Qué piensas de esta Alteza Real, el Príncipe Heredero?

El emperador Jun también respondió con ocho palabras: —El futuro de este niño es ilimitado, imposible de medir.

Esa misma tarde, el cielo sobre el Palacio Real se volvió antinatural cuando el viento y la lluvia causaron estragos.

Y en medio de los relámpagos y los truenos, Su Alteza Real el Príncipe Heredero ascendió a la divinidad.

Mientras alguien asciende, los Cielos siempre temblarían una vez. Cuando Su Alteza Real el Príncipe Heredero ascendió, inmediatamente hizo temblar todos los Cielos tres veces.

Lograr la inmortalidad a través de los esfuerzos e ideas de uno era realmente difícil.

Se requiere talento innato, alto cultivo y la oportunidad adecuada.

Renacer como un dios respetado, la mayoría de las veces, era un viaje interminable de por vida.

Un joven que ascendía a la divinidad y se convertía en un mocoso arrogante en los Cielos no era algo que no hubiera sucedido antes, pero también había muchas personas que agotaron amargamente toda su vida cultivándose, pero aun así no lograron la inmortalidad. Incluso si se encontraran con una oportunidad del Cielo, si no superaban la tribulación celestial, morirían o se convertirían en un desperdicio. Innumerables humanos, como los granos de arena en un desierto, vivieron una vida de mediocridad de principio a fin, incapaces de encontrar el camino correcto debido a su ignorancia.

Y así, esta Alteza Real, el Príncipe Heredero, fue sin duda el amado querido del Cielo. Las cosas que quería, no había que no pudiera obtener. Las cosas que quería hacer, no había nada que le fuera imposible lograr. Y cuando quiso ascender a la divinidad, realmente ascendió a la divinidad a los diecisiete años.

Originalmente, el Príncipe Heredero ya era popular entre su gente. Junto con el hecho de que era el hijo amado y muy querido del Emperador y la Emperatriz, ordenaron que los templos en nombre del Príncipe Heredero se construyeran vigorosamente en muchas partes de la nación. Se erigieron estatuas y todos se reunieron para presentar sus respetos. Cuantos más creyentes tenía, más

santuarios se construyeron y así vivió más tiempo y se hizo más poderoso. Como resultado, en solo un par de años, el Príncipe Heredero de la nación XianLe floreció y alcanzó la cima de su poder.

….Hasta tres años después, cuando XianLe cayó en el caos.

La razón del caos se debió al cruel gobierno del Emperador, que llevó a un ejército rebelde a alzarse por la justicia. Sin embargo, aunque el fuego de la guerra ya había comenzado a arder en el reino humano, los Oficiales Divinos del Cielo no podían entrometerse según sus deseos. A menos que fuera el resultado de demonios y ghou´ls sobrepasando o violando sus límites, se debía permitir que aconteciera lo sucedido. Las disputas ocurrieron en todas partes del mundo y cada persona creía que sus propias acciones estaban justificadas. Si cada deidad interfiriera, hoy ayudarás y apoyarás a tu país, mientras que mañana ayudará a sus descendientes a vengarse. ¿Eso no resultaría en que los inmortales fueran golpeados con frecuencia, algo que eventualmente podría causar la destrucción de toda la vida? En el caso de su Alteza Real el Príncipe Heredero, era algo de lo que debía mantenerse alejado aún más.

Pero a él no le importaba eso. Le dijo al emperador Jun: —Quiero salvar a la gente común.

Aunque el emperador Jun había acumulado poder espiritual divino durante miles de años, incluso él no se atrevió a decir esas palabras en voz alta. Cuando escuchó al Príncipe Heredero, su estado de ánimo se podía imaginar fácilmente. Sin embargo, el emperador Jun no podía hacer nada al respecto y solo podía decir inútilmente: —No se puede salvar a todos.

El Príncipe Heredero respondió: —Yo puedo.

Por lo tanto, descendió al reino humano sin pensarlo dos veces.

La gente de toda la nación XianLe celebró naturalmente. Sin embargo, desde la antigüedad, los cuentos populares siempre habían tratado de advertir a la gente de una verdad: el evento de

un inmortal no autorizado que descendiera al reino humano no tendría un buen resultado.

Por lo tanto, los fuegos de la guerra no se extinguieron y en cambio comenzaron a arder aún más salvajemente.

No era que Su Alteza el Príncipe Heredero no hiciera su mejor esfuerzo, pero hubiera sido mejor si no hubiera hecho lo mejor. Cuanto más luchaba, más complicada se hacía la guerra. La gente de XianLe fue golpeada hasta que sus cabezas cayeron y su sangre fluyó, sufriendo desastrosas bajas. Finalmente, una plaga se extendió por toda la Ciudad Imperial y los rebeldes irrumpieron en el palacio, terminando la guerra.

Se podría decir que cuando la nación XianLe había estado luchando mientras estaba a las puertas de la muerte, Su Alteza Real el Príncipe Heredero había sido quien los asfixió directamente.

Después de que la nación fue aniquilada, la gente de repente se dio cuenta de algo:

Entonces, resultaba que su deidad del Príncipe Heredero no era tan formidable o perfecto como habían imaginado.

Para decirlo de manera más vulgar, ¿no era solo una figura inútil que no podía lograr nada, sino que era capaz de estropear todo lo demás?

Incapaces de desahogar el sufrimiento que habían sentido después de perder tanto sus hogares como a sus seres queridos, personas enojadas cubiertas de heridas se apresuraron en los pasillos del palacio del Príncipe Heredero. Empujaron su estatua divina y quemaron sus santuarios.

Ocho mil templos ardieron durante siete días y siete noches, ardiendo hasta que desaparecieron por completo.

A partir de entonces, un dios marcial conocido por su protección y paz se desvaneció y nació un dios demoníaco que atrajo desastres.

Cuando la gente decía que eras un dios, entonces eras un dios. Si decían que eras una mierda, entonces eras una mierda. Lo que la gente decía que eras, eso era en lo que te convertías. Siempre había sido así.

No importaba qué, Su Alteza el Príncipe Heredero no podía aceptar este hecho. Lo que no pudo aceptar aún más fue el castigo que se le dio: el destierro.

Su cultivo fue destruido y debía ser arrojado al reino humano.

Desde la infancia, había sido mimado de mil maneras a medida que crecía, por lo que nunca sufrió los dolores y las dificultades de las personas normales. Por lo tanto, este castigo lo hizo caer desde lo alto de las nubes hasta el lodo. Y en este barro, fue la primera vez que experimentó hambre, pobreza y la sensación de inmundicia. También fue la primera vez que hizo cosas que nunca se había imaginado: robar, maldecir violentamente y abandonarse a la desesperación. Prestigio completamente perdido, autoestima completamente desaparecida, se volvió tan feo como uno quería que fuera. Incluso los asistentes más devotos no pudieron aceptar que cambiara de esta manera, por lo que decidieron irse.

Cuerpo en el abismo, corazón en el paraíso. Estas ocho palabras fueron talladas en casi todas partes en las tablas de piedra de Xian Le nation. Si no se hubieran quemado casi por completo en la guerra, si Su Alteza Real el Príncipe Heredero los volviera a ver, él sería el primero en apresurarse a destruirlos.

Porque quien dijo la frase personalmente ya había demostrado que cuando su cuerpo estaba en el abismo, su corazón no estaba en el paraíso.

Ascendió rápidamente y descendió aún más rápido. Las palabras del Dios Marcial y su elegante mirada, habiéndose encontrado por casualidad con demonio y dios en el Puente Yi Nian. Parecían como si fueran cosas que habían sucedido ayer. Los Cielos suspiraron un poco, porque las cosas que sucedieron en el pasado permanecieron en el pasado.

Pasaron muchos años cuando un día, un fuerte sonido sacudió los Cielos. Esa Alteza Real el Príncipe Heredero ascendió a la divinidad por segunda vez.

Desde la antigüedad, los dioses que habían sido desterrados lo trataban como un revés que conducía a un colapso total, antes de degenerar en un fantasma o un demonio. Hubo muy poca gente que pudo revertir sus fortunas y regresar después de ser desterrados. Este evento de ascender por segunda vez era algo completamente digno de solo los vigorosos y los fuertes.

Lo que fue aún más vigoroso fue que justo después de ascender, cargó contra los Cielos para golpear y asesinar a todos en las cuatro direcciones. Por lo tanto, el Príncipe Heredero solo había ascendido durante el tiempo que se tardó en quemar una varita de incienso antes de ser derribado nuevamente.

Una varita de incienso. Se podría decir que fue la ascensión más rápida y violenta, pero breve de la historia.

Si uno dijera que su primera ascensión fue algo para alabar, entonces su segunda ascensión solo podría llamarse una farsa.

Después de estas dos veces, todos en el Cielo le dieron la espalda a este Príncipe Heredero. Pero aunque lo abandonaron, todavía se sentían un poco en guardia. Después de todo, después de ser degradado una vez, fue llevado a tal estado de desesperación. Ahora que fue desterrado dos veces, ¿se convertiría en un demonio y tomaría represalias abusando de la gente común?

Quién hubiera sabido que después de ser degradado de nuevo, no se convirtió en un demonio, sino que se adaptó sinceramente a su estilo de vida desterrado. No hubo problemas en absoluto y el único problema era que él era realmente demasiado serio.

A veces actuaba en las calles, cantando o tocando magistralmente instrumentos de viento y arco de todo tipo. Incluso romper una piedra gigante en su pecho no era nada difícil para él. Aunque habían escuchado durante mucho tiempo que Su Alteza Real el Príncipe Heredero podía cantar y bailar y tenía múltiples

talentos, verlo en una situación como esta realmente hizo que el estado de ánimo se complicara. A veces, incluso aceptaba laboriosa y concienzudamente la basura.

Todos los dioses estaban asombrados.

Que las cosas se volvieran así, era realmente inimaginable. Fue en la medida en que hoy en día, si alguien le dijera a la otra, *usted dio a luz a un hijo que es el Príncipe Heredero de Xian Le*, eso sería mucho más malicioso que maldecir a los descendientes de la otra parte.

En cualquier caso, una vez fue la belleza sin igual Su Alteza Real el Príncipe Heredero, que había sido calificado como Oficial del Cielo. Para llegar a este estado, realmente no había nadie más como él. El llamado apodo, *hazmerreir de los tres reinos,* se debió exactamente a esta razón.

Después de reír, los que eran más sentimentales tal vez suspirarían. El orgulloso y distante hijo de los Cielos del pasado realmente desapareció.

Sus estatuas divinas se derrumbaron y su antigua nación fue destruida sin dejar un solo creyente. Poco a poco, se convirtió en alguien gradualmente olvidado por el mundo. Por lo tanto, nadie sabía a dónde se había alejado.

Ser desterrado una vez ya era una vergüenza y humillación extraordinarias. Ser desterrado dos veces, nadie podría volver a subir.

Después de muchos años más, repentinamente hubo un día en que los Cielos se vieron nuevamente perturbados por un fuerte ruido.

Fue extremadamente violento cuando el suelo tembló y las montañas temblaron.

Las lámparas del altar que ardían día y noche temblaron mientras sus llamas bailaban violentamente. Funcionarios piadosos que fueron despertados partieron de los salones de sus propios

palacios, apresurándose mientras preguntaban: — *¿Quién es el advenedizo que ascendió? ¡Este lugar está temblando mucho*!

Quién hubiera sabido, que justo después de suspirar, *qué asombroso, qué asombroso*, a la siguiente mirada, todos los dioses del Cielo se sintieron como si fueran golpeados por un rayo una y otra vez.

¿Todavía no había terminado?

Ese famoso bicho raro, el hazmerreír de los tres reinos, Su Alteza Real el Príncipe Heredero de las leyendas, él, él, él, ¡él ascendió a la divinidad de nuevo!

Libro uno:

Lluvia Sangrienta llegando a una Flor

Capítulo 2: Recolectando la Tercera Ascensión del Inmortal a la Divinidad (parte uno)

—Felicitaciones, Su Alteza Real el Príncipe Heredero.

Al escuchar esas palabras, Xie Lian levantó la cabeza y sonrió antes de hablar: —Gracias. Pero, ¿puedo preguntar por qué me felicitas exactamente?

Ling Wen ZhenJun se paró con los brazos cruzados mientras decía: —Felicitaciones por colocarse en primer lugar en la lista de Oficiales del Cielo más esperados para ser degradados y desterrados al reino de los mortales.

Xie Lian respondió: —No importa cómo lo digas, sigue siendo el primer lugar. Pero creo que si me felicitas, ¿debería ser un puesto por el que valga la pena estar feliz?

Ling Wen declaró: —Sí, si eres el primero, puedes obtener cien méritos.

Xie Lian respondió de inmediato: —La próxima vez, si hay otra lista como esta, por supuesto, ponme en ella.

Ling Wen preguntó: — ¿Sabes quién está en segundo lugar?

Xie Lian pensó por un momento antes de responder: —Eso es demasiado difícil de adivinar. Después de todo, solo con base en la fuerza, solo yo debería ser capaz de tomar los tres primeros lugares.

Ling Wen respondió: —Eso es más o menos correcto. No hay un segundo lugar. En el momento en que comenzaste, otros solo podían ver tu polvo sin esperanzas de ponerse al día.

Xie Lian dijo: —No me atrevo a aceptar el honor. ¿Quién fue el ganador del primer lugar de los años anteriores?

Ling Wen declaró: —No había uno porque esta lista se creó este año. Más exactamente, se creó hoy.

—Eh —Xie Lian se quedó en blanco por un momento antes de preguntar—: Según lo que dijiste, esta lista no fue creada específicamente para mí, ¿verdad?

Ling Wen respondió: —Se puede pensar que afortunadamente ganó simplemente porque casualmente llegó a tiempo para ello.

Xie Lian dijo con una cara llena de sonrisas: —Muy bien, si lo pienso así, seré un poco más feliz.

Ling Wen continuó diciendo: — ¿Sabes por qué tomarías el primer lugar?

Xie Lian respondió: —Todos lo esperan.

Ling Wen explicó: —Déjame decirte la razón. Por favor, mira ese reloj.

Levantó el dedo para señalar y Xie Lian se dio la vuelta para mirar en esa dirección. Lo que se podía ver allí era extremadamente hermoso. Mirando a lo lejos, se podía ver un palacio hecho de jade blanco, pabellones y quioscos, nubes inmortales que se enroscaban con corrientes y pájaros voladores.

Xie Lian miró durante mucho tiempo antes de preguntar: —¿Quizás apuntaste en la dirección equivocada? ¿Dónde está el reloj?

Ling Wen respondió: —No señalé en la dirección equivocada. Está allí, ¿lo has visto ya?

Xie Lian miró cuidadosamente de nuevo antes de decir sinceramente: —No lo veo.

Ling Wen respondió: —Es correcto que no lo veas. Originalmente, había un reloj allí, pero se sacudió cuando ascendiste.

. ..

—Ese reloj era incluso más antiguo que tú. Sin embargo, tenía un carácter vivo y vivaz. Cada vez que alguien ascendía, sonaba un par de veces para animarlos. Pero el día que ascendiste, sonó

como si se hubiera vuelto loco, incapaz de detenerse. Solo cuando cayó de la torre del reloj se calmó. Sin embargo, cuando se cayó, se estrelló contra un Oficial Celestial que pasaba.

Xie Lian preguntó: —Esto... Entonces, ¿está bien ahora?

Ling Wen: No, todavía está siendo reparado....

Xie Lian: Me refiero al Funcionario celestial que fue golpeado.

Ling Wen respondió: —El que fue golpeado fue un dios marcial. Dio la vuelta a su mano en el acto y dividió el reloj en dos mitades. Pero ahora, por favor mire hacia allí en el salón dorado del palacio.

¿Lo ves?

Señaló de nuevo y la mirada de Xie Lian siguió su dedo una vez más. Vio una vasta área cubierta de niebla y nubes, antes de ver la parte superior de un resplandeciente techo de palacio hecho de vidrio dorado. Xie Lian dijo: —Ah, lo veo esta vez.

Ling Wen respondió: —Si ves algo, eso significa que hay algo mal. Originalmente no había habido nada allí.

. ..

—Cuando ascendiste, los palacios dorados de muchos Oficiales Celestiales se sacudieron hasta el punto de que sus pilares dorados se cayeron y sus techos vidriados se hicieron añicos. Algunos palacios no pudieron repararse en un corto período de tiempo. Sin mejores opciones, muchas personas improvisaron y construyeron lugares nuevos y temporales.

— ¿Yo soy el culpable?

—Eres responsable de ello.

—Uh... —Xie Lian pidió confirmar — ¿acaso ofendí a muchos Oficiales Celestiales en el momento en que subí?

Ling Wen respondió: —Si puedes redimirte, entonces quizás no lo harás.

— ¿Qué puedo hacer para redimirme?

—Eso es fácil de responder. Ocho millones, ochocientos ochenta mil méritos.

Xie Lian sonrió de nuevo.

Ling Wen dijo: —Por supuesto, sé que incluso una décima parte de eso es algo que no puedes sacar.

Xie Lian respondió de manera franca y genuina: — ¿Cómo digo esto? Aunque realmente lamento los inconvenientes, incluso si solicitó una décima parte de eso, todavía no podré eliminarlo.

La convicción de los creyentes en el mundo secular podría convertirse en el poder espiritual de un Funcionario Celestial. Cada varilla de incienso que quemaban como ofrendas se llamaba *méritos*.

Con su sonrisa desapareciendo, Xie Lian preguntó seriamente: —¿Estarías dispuesto a derribarme de aquí con una patada y luego darme ocho millones, ochocientos ochenta mil méritos?

Ling Wen declaró: —Soy un dios de la literatura. Si quieres que alguien te eche, deberías encontrar un dios marcial. Cuanto más te pateen, más méritos recibirás.

Xie Lian lanzó un profundo suspiro.

—Permíteme pensar qué hacer.

Ling Wen le dio unas palmaditas en el hombro y dijo: —No pierdas la cabeza. Cuando te encuentras con una montaña, siempre habrá un camino para atravesarla.

Xie Lian respondió: —En mi caso, cuando el bote llegue a la cabeza del muelle, se hundirá naturalmente.

Si era hace ochocientos años, durante el tiempo más próspero de XianLe, ocho millones, ochocientos ochenta mil méritos no hubieran sido un gran problema. Su Alteza Real el Príncipe Heredero agitaría su mano y se los daba, sin siquiera parpadear

ante tal pérdida. Pero el presente ahora era diferente de los viejos tiempos. En el mundo secular, todos sus templos ya se habían quemado hace mucho tiempo y no quedaba ninguno. No tenía creyentes, ni incienso, ni adoración.

No hacía falta decir más. ¡Simplemente no tenía nada, nada, ni una sola cosa!

Una persona se puso en cuclillas al borde de la calle principal de la Ciudad Inmortal mientras tenía dolor de cabeza durante bastante tiempo, antes de que repentinamente recordara algo. Ya habían pasado casi tres días desde que había ascendido, pero Xie Lian no había entrado en la matriz de comunicación espiritual. En ese momento, también se había olvidado de pedirle a Ling Wen la contraseña.

Los Oficiales Celestiales que habían ascendido se unían para crear un conjunto de comunicación espiritual. Les era posible usar su sentido divino e inmediatamente comunicarse entre ellos dentro de la matriz; y después de ascender, era imperativo que los nuevos dioses entraran. Sin embargo, uno debía conocer la contraseña para poder localizar la matriz particular. Ya habían pasado ochocientos años desde que Xie Lian había entrado por última vez en la matriz de comunicación espiritual, por lo que ciertamente no recordaba la contraseña. Entonces, liberó su sentido divino para mirar a su alrededor antes de encontrar una matriz que parecía parecerse a ella. Pero cuando entró casualmente, fue golpeado de inmediato en todas las direcciones por voces violentas y excitadas tan poderosas que se volvió un poco inestable.

— ¡Haz tus apuestas, sin devoluciones! ¡Ven a apostar cuánto tiempo nuestra Alteza Real el Príncipe Heredero puede perseverar antes de que tenga que descender una vez más!

— ¡Apuesto un año!

—Un año es demasiado, la última vez solo duró el lapso de tiempo de una varita de incienso. ¿Quizás esta vez persistirá durante tres días? ¡Apostaré durante tres días, tres días!

— ¡No, ah, tonto! Ya casi han pasado tres días. ¿Vas a estar bien?

Xie Lian dejó en silencio la matriz.

Lugar equivocado. Definitivamente no podría ser este.

Las deidades en el cielo eran todas las grandes autoridades celestiales que supervisaban su propia región y cada una de ellas era un nombre familiar entre un gran número de personas. Como todos eran Oficiales celestiales que se habían cultivado seriamente para ascender, eran dignos y, por lo general, bastante reservados. La mayoría de las veces, su discurso y comportamiento tenían un aire de arrogancia. Solo sería él quien, porque había estado demasiado emocionado la primera vez que ascendió, fue y agarró a todos los Oficiales celestiales en la matriz de comunicación espiritual para saludarlos. Xie Lian había sido incomparablemente serio mientras se presentaba y su introducción completamente detallada no tenía paralelo.

Después de retirarse de la matriz anterior, comenzó a buscar al azar una vez más. Finalmente, casualmente ingresó a otra matriz nuevamente. Después de entrar en este momento, Xie Lian se relajó un poco mientras pensaba mentalmente: —Aquí está tan tranquilo. Este es probablemente el indicado.

En ese momento, escuchó una voz que decía: — ¿Su Alteza Real el Príncipe Heredero ha regresado otra vez?

Al principio, este sonido era extremadamente cómodo de escuchar. La voz era suave y el tono suave. Sin embargo, si uno lo escuchaba atentamente, se daría cuenta de que la voz sonaba extremadamente fría y el tono del hablante también parecía muy indiferente. Por lo tanto, hacía que esa gentileza pareciera albergar algunas malas intenciones.

Originalmente, Xie Lian había querido ingresar a la matriz de una manera moderada y de buen comportamiento. Al acecho en silencio sería suficiente. Sin embargo, dado que alguien ya lo estaba buscando para conversar, no podía pretender estar mudo y sordo. También estaba extremadamente feliz de que un

Funcionario celestial en el cielo aún estuviera dispuesto a tomar la iniciativa de hablar con él, una peste que personifica a Dios. Por lo tanto, rápidamente respondió: —Así es, ¡ah! ¡Hola a todos! Regresé de nuevo.

¿Cómo iba a saber eso después de esta única pregunta y respuesta? Todos los Oficiales celestiales en la matriz de comunicación espiritual en ese momento todos levantaron sus oídos.

Ese Oficial Celestial continuó hablando de manera pausada: —Esta vez, la ascensión de Su Alteza Real el Príncipe Heredero causó una gran conmoción, ah.

Dentro del cielo, incluso se podría decir que los monarcas caminaban por todas partes, mientras que los héroes eran tan comunes como el agua que fluye en los ríos.

Si uno desea convertirse en un dios inmortal, primero debe convertirse en un individuo sobresaliente. En el reino de los mortales, las personas lograron muchos objetivos o las personas que tenían mucho talento, por supuesto, tuvieron una mayor oportunidad de ascender. Como resultado, no era exagerado decir que las princesas, los príncipes y los generales no eran algo raro de ver aquí. ¿Quién no era un niño orgulloso de los cielos? Sin embargo, todos seguían siendo extremadamente educados y corteses entre sí, llamándose unos a otros 'Su Majestad' o 'Su Alteza' o 'Señor General'. Dirían lo que pareciera más grato. Pero por las palabras anteriores pronunciadas por el Funcionario celestial, ese título que usó ya no sonaba como un gesto cortés.

Aunque Xie Lian había sido un Príncipe Heredero y el otro lo había saludado así, su tono no tenía ni un poco de respeto. Parecía más bien como si estuviera tratando de usar una aguja para apuñalar a alguien. Hubo muchos otros funcionarios celestiales que habían sido auténticos príncipes de la corona dentro del grupo de comunicación espiritual y esos pocos saludos simplemente hicieron que se les pusiera la piel de gallina en la espalda, ya que se sentían incómodos de pies a cabeza. Xie Lian también escuchó las malas intenciones en la voz del otro, pero no quería hacer una

escena. Pensando para sí mismo que iba a escapar, respondió con una sonrisa: —Estuvo bien.

Sin embargo, el Oficial Celestial no le dio la oportunidad de escapar. Habló con una voz que no era cálida ni fría: —Huh, ¿Su Alteza Real el Príncipe Heredero está bien? Mi suerte no fue tan buena.

De repente, Xie Lian escuchó un susurro de Ling Wen.

Dijo una sola palabra: —Reloj.

Xie Lian entendió al instante. ¡Entonces, este había sido el dios marcial que fue aplastado por ese reloj!

Si esa era la situación, entonces para el Funcionario celestial estar enojado no era algo sin razón. Xie Lian siempre había sido extremadamente bueno disculpándose y, por lo tanto, dijo de inmediato: —He oído sobre el incidente con el reloj. Lo siento mucho, perdóname.

El otro resopló una vez, haciendo imposible que alguien supiera a qué se refería.

Había muchos dioses marciales dentro del Cielo y, entre ellos, bastantes nuevos advenedizos que habían ascendido después de que Xie Lian se fue. Esta fue la razón por la que no pudo determinar qué dios era solo escuchando su voz. Sin embargo, uno no podía disculparse sin siquiera saber el nombre del otro. Por lo tanto, Xie Lian fue al centro del asunto y preguntó: —Disculpe, ¿puedo preguntar cómo debo dirigirme a usted, distinguido?

En el momento en que dijo esas palabras, la otra parte guardó silencio.

No fue solo el otro dios quien guardó silencio. Todo el conjunto de comunicación espiritual pareció congelarse, como si una bocanada de aire estancado abofeteara a todos en la cara.

Por otro lado, Ling Wen le susurró una vez más: —Su Alteza, aunque no creo que no haya reconocido a la otra persona

después de hablar con él durante tanto tiempo, pero todavía quiero recordarle. Ese es Xuan Zhen.

Xie Lian preguntó: — ¿Xuan Zhen?

Se ahogó en un instante antes de reaccionar finalmente cuando envió un mensaje de vuelta en shock

— ¿Este es Mu Qing?

Xuan Zhen Jun era un dios marcial que vigilaba el suroeste. Tenía siete mil templos y en el reino de los mortales, su reputación era ilustre.

Este Xuan Zhen Jun, que tenía el nombre personal Mu Qing, solía ser diputado general en los Salones del Palacio del Príncipe Heredero del país de XianLe hace ochocientos años.

Ling Wen también estaba muy sorprendido.

— ¿No podría ser que realmente no lo reconociste?

Xie Lian respondió: —Realmente no lo reconocí. En aquel entonces, no me habló de esta manera. Además, ni siquiera recuerdo cuándo fue la última vez que lo conocí. Si no fueron quinientos años, entonces fue hace seiscientos años. He olvidado casi por completo cómo era, así que, ¿cómo podría reconocer su voz?

La matriz de comunicación espiritual permaneció en silencio y Mu Qing no hizo un solo pío. En cuanto a los otros Oficiales celestiales, por un lado, fingieron que no estaban escuchando, mientras que por otro lado, esperaban que alguien continuara hablando con ferviente anticipación.

Cuando se trataba de estos dos, era relativamente incómodo. Después de tantos años, se habían transmitido muchos rumores, por lo que todos ya entendían casi todo. En aquellos días en que Xie Lian había sido el precioso Príncipe Heredero XianLe, se cultivó en el Templo Huang Ji. Ese Templo Huang Ji era el Templo Taoísta Imperial del país XianLe. Sus estándares de selección para discípulos eran extremadamente estrictos. Mu Qing provenía

de un entorno pobre y su padre era un pecador que había sido decapitado. Una persona así simplemente no tenía los requisitos para ingresar al Templo Huang Ji como discípulo. Como resultado, no tuvo más remedio que convertirse en alguien que hizo trabajos extraños. En el templo, se encargaba principalmente de barrer el piso para Su Alteza el Príncipe Heredero, o de entregarle té y agua. Pero Xie Lian vio que era asiduo y así les pidió a los ministros taoístas que hicieran una excepción y lo recibieran como discípulo. Las palabras de Su Alteza Real el Príncipe Heredero tenían gran peso. Debido a la voluntad del Príncipe Heredero, solo entonces Mu Qing pudo ingresar al templo para cultivarse. Y después de que Xie Lian ascendió, lo designó como su general y llevó a Mu Qing con él a la Ciudad Inmortal.

Sin embargo, cuando la nación Xian Le fue aniquilada y Xie Lian fue degradado para descender al reino mortal, Mu Qing no lo siguió. No solo no siguió a Xie Lian, sino que Mu Qing ni siquiera dijo una sola palabra en defensa de él. El Príncipe Heredero se había ido de todos modos, así que era libre. Encontró un lugar bendito y comenzó a cultivarse minuciosamente como un loco. No muchos años después, resistió las tribulaciones celestiales y ascendió a sí mismo.

En aquel entonces, uno estaba en el cielo mientras otro estaba en el suelo. Ahora, todavía había uno en los cielos y uno en el suelo, era solo que las circunstancias de las dos personas estaban completamente invertidas.

En el otro extremo, Ling Wen dijo: —Está realmente enojado.

Xie Lian respondió: —También lo adiviné.

Ling Wen respondió: —Iré a decir algunas otras cosas. Aproveche rápidamente la oportunidad de irse.

Xie Lian dijo: —No hay necesidad. Si pretendemos que no pasó nada, entonces todo estaría bien.

Ling Wen preguntó: — ¿Es necesario? Solo mirarlos me hace sentir incómoda.

Xie Lian respondió: —Todavía estoy bien, ¡ah!

Para Xie Lian, cualquier situación estaba bien mientras no muriera. No tenía mucho, pero definitivamente aún podía perder mucha cara. Ya había hecho muchas cosas que eran muchas veces más incómodas que esto, así que realmente se sintió bien en su corazón. Pero quién hubiera pensado que no debería haber dicho eso tan temprano; Xie Lian acababa de decir las palabras *todavía está bien* cuando escuchó un rugido de voz.

— ¡¿Quién demonios desmanteló mi palacio de oro?! ¡Salga!

Este rugido hizo que los dioses que escuchaban dentro de la matriz de comunicación espiritual sintieran como si sus cueros cabelludos explotaran.

Aunque sus estómagos ya se revolvían, todos contuvieron la respiración mientras escuchaban con gran atención. No hicieron un solo pío mientras esperaban para ver cómo Xie Lian respondería a las fuertes maldiciones. Pero nadie esperaba eso en lugar de algo emocionante: escucharían algo aún más emocionante. Xie Lian ni siquiera había comenzado a hablar antes de que Mu Qing hablara primero.

Mu Qing se rió dos veces.

—Jaja.

La persona que vino fríamente dijo: — ¿Tú fuiste quien lo derribó? Muy bien, espéralo.

Mu Qing respondió débilmente: —No dije que fuera yo. No rocíe sangre al azar a las personas.

La otra persona preguntó: —Entonces, ¿por qué te estás riendo? ¿Estás mentalmente enfermo?

Mu Qing respondió: —No es así. Lo que acabas de decir fue divertido, eso es todo. La persona que destruyó tu palacio dorado

está actualmente en la matriz de comunicación espiritual, puedes ir y preguntarle tú mismo.

Con las cosas evolucionando a este grado, no importa qué, Xie Lian se sentía demasiado avergonzado para escapar ahora.

Él tosió secamente antes de decir: —Fui yo. Lo siento.

En el momento en que habló, la persona que vino más tarde también se quedó en silencio.

Al oído, Ling Wen volvió a transmitir un mensaje.

—Su Alteza Real, ese es Nan Yang.

Xie Lian respondió: —Esta vez, lo reconocí. Sin embargo, creo que no me ha reconocido.

Ling Wen respondió: —No. Es solo que pasa la mayor parte de su tiempo en el reino mortal y menos tiempo en la Ciudad Inmortal. Por lo tanto, simplemente no sabía que había ascendido de nuevo.

Nan Yang ZhenJun fue el dios marcial que supervisó el sudeste. Era popular y tenía casi ocho mil templos, recibiendo el amor y el respeto de la gente común.

Además, su nombre personal era Feng Xin. Hace ochocientos años, fue el primer general del Salón del Palacio del Príncipe Heredero XianLe.

Feng Xin era una persona devota y leal. Era el guardaespaldas imperial de Xie Lian desde que el otro tenía catorce años. Feng Xin creció con el Príncipe Heredero, ingresó a los Cielos con él, fue degradado con él y fue desterrado con él.

Desafortunadamente, no pudo soportar esos ochocientos años con Xie Lian. Al final, se separaron en malos términos y se alejaron, para nunca volver a verse.

Capítulo 3: Recolectando la Tercera Ascensión del Inmortal a la Divinidad (parte dos)

Un antiguo Señor superior fue reducido a un hazmerreír de tres reinos; alguien que no tenía ofrendas de incienso, templos o creyentes. Los dos asistentes que una vez se sentaron debajo de él pasaron las tribulaciones del Cielo, ascendiendo y convirtiéndose en fuertes dioses marciales que cada uno supervisaba una región entera. En circunstancias como esta, era imposible que la gente no se preguntara más. Si le pidieras a Xie Lian que elijiera si Feng Xin o Mu Qing lo hicieron sentir más incómodo, él diría: — ¡Cualquiera está bien, ah!

Sin embargo, si le preguntaras a los espectadores si querían ver a Xie Lian pelear contra Feng Xin o si querían ver a Xie Lian pelear contra Mu Qing, entonces todos tomarían diferentes decisiones según sus gustos. Después de todo, había muchas razones para que ambos pares pelearan, por lo que era difícil elegir cuál era la opción más interesante.

Por lo tanto, cuando no hubo respuesta del lado de Feng Xin durante mucho tiempo porque había dejado de hablar inesperadamente y en su lugar se escondió de inmediato, todos se sintieron completamente decepcionados. Mientras tanto, Xie Lian recogió su cola y se golpeó un poco mientras decía: —Tampoco anticipé hacer una conmoción como esta. No fue deliberado, he incomodado a todos.

Mu Qing respondió de una manera genial: —Oh, eso fue realmente una coincidencia.

¿Coincidencia? Xie Lian también pensó que era realmente una coincidencia. ¿Cómo podría caer el reloj sobre Mu Qing, mientras que su ascensión también destruyó el palacio de Feng Xin? Para los espectadores, era como si deliberadamente se estuviera vengando. Sin embargo, Xie Lian era el tipo de persona que, si hubiera mil copas de vino con una sola envenenada, Xie Lian siempre se las arreglaba para elegir la envenenada. Pero no había

forma de controlar lo que otras personas creían, por lo que Xie Lian solo pudo decir: —Haré todo lo posible para compensar los palacios dorados de todos y otras pérdidas. También espero que me des algo de tiempo.

Uno no necesitaba un cerebro para comprender que Mu Qing definitivamente quería continuar con sus comentarios sarcásticos.

Sin embargo, dado que el palacio dorado de Mu Qing no sufrió ninguna pérdida e incluso el reloj que cayó sobre él fue cortado en dos mitades, continuar siendo dominante parecería desagradable y algo debajo de su identidad. Por lo tanto, Mu Qing también se ocultó antes de quedarse en silencio. Cuando Xie Lian vio que los terribles problemas se habían ido solos, también huyó rápidamente.

Todavía estaba reflexionando genuinamente sobre dónde se suponía que debía obtener esos ocho millones, ochocientos ochenta mil méritos al día siguiente, cuando Ling Wen lo invitó a ir al Salón del Palacio Ling Wen.

Ling Wen era el Funcionario celestial a cargo de administrar el personal del Cielo. Cuando los mortales deseaban dar un paso adelante en sus carreras, la adoraban. Desde el suelo hasta la cima, todo el Salón del Palacio se llenó hasta el borde con documentos oficiales y pergaminos. Este tipo de escena era completamente impactante, una que haría temblar de miedo a cualquiera. Mientras Xie Lian caminaba hacia adelante, vio que todos los Oficiales celestiales que salían Palacio de Ling Wen arrastraban una pila de papeles excepcionalmente alta. Sus caras estaban pálidas; y si no tenían una expresión que parecía que estaban a punto de colapsar, entonces tenían una expresión de entumecimiento. Cuando los dos finalmente entraron al Salón del Palacio, Ling Wen se dio la vuelta y fue directo al grano.

—Alteza, hay un asunto en el que al Emperador le gustaría solicitar su ayuda.

En el cielo, había muchas personas que tenían los títulos ZhenJun o YuanJun. Sin embargo, solo una persona podría llamarse

Emperador. Pero si esa persona quisiera hacer algo, entonces nunca sería necesario que suplicara a otras personas. Esta era la razón por la cual Xie Lian miró un momento sin comprender antes de responder: — ¿Qué importa?

Ling Wen le entregó un pergamino antes de explicar: — Recientemente, el Norte tiene una gran cantidad de fieles entusiastas que rezan repetidamente por bendiciones. Se puede suponer que no pasan sus días pacíficamente.

Estos llamados adoradores celosos generalmente se referían a tres tipos de personas. Primero, los ricos: pagaban dinero para quemar incienso y construir templos para los dioses. La segunda categoría consistía en aquellos misioneros que predicarían a los transeúntes. Y, por último pero no menos importante, el tercer tipo de adoradores celosos eran personas cuyo cuerpo y mente estaban completamente empapados en fe y creencia. Entre ellos, la mayoría de estos adoradores pertenecían a la primera categoría, ya que en este mundo, los ricos eran como carpas que pasaban por los ríos. La tercera categoría tenía menos personas, porque si uno era realmente capaz de llegar a ese nivel de fe, entonces su grado de competencia seguramente era bastante alto y no estarían lejos de ascender. La gente que Ling Wen mencionó era claramente de la primera categoría.

Ling Wen continuó hablando: —En la actualidad, el Emperador no puede atender al Norte. Si está dispuesto a tomar su lugar y hacer el viaje, cuando llegue el momento, independientemente de la cantidad de ofrendas que hagan estos celosos adoradores, todo se asignará a su altar. ¿Qué piensas?

Xie Lian recibió el pergamino con ambas manos mientras decía:

—Muchas gracias.

Evidentemente, esto era Jun Wu ayudándolo, pero en cambio lo giró y lo hizo sonar como si le estuviera pidiendo ayuda a Xie Lian. ¿Cómo podría Xie Lian no ver a través de eso? Sin embargo, no

pudo encontrar palabras más adecuadas para expresar lo que pensaba en lugar de las dos palabras que acababa de decir. Ling Wen respondió: —Solo soy responsable de manejar estos asuntos. Si quieres agradecer a alguien, debes esperar a que vuelva el Emperador antes de agradecerle personalmente. —Oh, ¿necesitas mi ayuda para tomar prestados artefactos mágicos?

Xie Lian respondió: —No hay necesidad. Incluso si me das un artefacto mágico, una vez que baje no tendré ningún poder espiritual, por lo que no podré usarlo.

Xie Lian había sido golpeado dos veces, por lo que perdió su poder espiritual. Era más fácil hacer frente a los Cielos, el lugar donde todos los inmortales se reunieron. Después de todo, el poder espiritual era abundante y la fuente no se secaría, por lo que podría tomar algo para usar. Sin embargo, una vez que regresara al reino de los mortales, no tendría poder. Si Xie Lian quería pelear con magia, entonces solo podía arreglárselas encontrando a alguien a quien le pudiera prestar energía espiritual, algo extremadamente inconveniente.

Ling Wen reflexionó por un momento antes de decir: —Entonces sería mejor pedir prestados algunos dioses marciales para que te ayuden.

Los dioses marciales actuales no lo reconocieron o no les cayeron bien. Xie Lian entendió eso a fondo, por lo que respondió: —Tampoco hay necesidad de eso. No podrás pedir prestado a nadie.

Sin embargo, Ling Wen parecía haberlo tomado en serio y solo dijo: —Lo intentaré.

No habría diferencia si lo intentara o no, por lo tanto, Xie Lian no aprobó ni se opuso a sus palabras y permitió que Ling Wen lo intentara. Como resultado, Ling Wen entró en la matriz de comunicación espiritual antes de anunciar en un tono brillante: —Todos, el Emperador tiene una tarea importante que manejar en el Norte y necesita urgentemente personas. ¿Qué dios marcial

Alteza puede prestar a dos oficiales marciales de sus Salones del Palacio para ayudar?

En el momento en que su voz se desvaneció, la voz flotante de Mu Qing surgió.

—He oído que el Emperador no está en el Norte en este momento, así que me temo que estás prestando gente para Su Alteza el Príncipe Heredero, ¿verdad?

Xie Lian pensó mentalmente: — ¿Estás guardando guardia en la matriz de comunicación espiritual durante todo el día...?

Ling Wen estaba en la misma onda que él. Aunque solo quería abofetear a Mu Qing que estaba obstaculizando su trabajo directamente, comenzó a hablar con una sonrisa.

—Xuan Zhen, ¿por qué siempre te veo en la lista estos dos días? Parece que has estado robando tiempo para relajarte y ahora estás bastante inactivo. Felicidades.

Mu Qing respondió en un tono ligero: —Mi mano está herida, así que me estoy recuperando.

Todos los funcionarios celestiales allí pensaban mentalmente: —En el pasado, no sería nada difícil para esa mano tuya dividir una montaña por la mitad. Entonces, ¿qué podría ser para usted romper un tonto reloj en pedazos?

Originalmente, Ling Wen había querido engañar a dos personas para que vinieran a trabajar antes de explicar los detalles. Pero no solo Mu Qing adivinó esos detalles en un intento, sino que incluso los dijo en voz alta. Con las circunstancias ahora, era seguro que no podría encontrar a nadie. Efectivamente, nadie más respondió a su consulta durante bastante tiempo. Xie Lian tampoco creía que alguien se presentaría y, por lo tanto, le dijo: —Verá, le dije que no podría pedir prestado a nadie.

Ling Wen respondió: —Si Xuan Zhen no hubiera dicho nada, de hecho habría podido.

Xie Lian sonrió. —Esas palabras tuyas habían sido como si llevaras una pipa, pero ocultando la mitad de su cara, borrando bellamente la escena hasta cierto punto. La gente hubiera pensado que iban a ayudar al Emperador con algo de trabajo, por lo que vendrían. Pero cuando vinieran y se dieran cuenta de que iban a tener que trabajar conmigo, me temo que habría problemas. ¿Cómo podríamos trabajar juntos así? En cualquier caso, estoy acostumbrado a estar solo y no me falta un brazo o una pierna, así que vamos con esto ah. Gracias por tus problema, me iré ahora.

Ling Wen también era incapaz. Por lo tanto, ella ahuecó sus manos en un saludo antes de decir: —Está bien. Deseo que el viaje de Su Alteza transcurra sin problemas y que las bendiciones de los Oficiales del Cielo sean con ustedes.

Xie Lian respondió: — ¡Todos los tabúes están apagados!

Agitando su mano, se fue de una manera segura y despreocupada.

…Tres días después, reino mortal, el norte.

Al lado de una carretera principal, había una pequeña casa de té. La tienda no era grande y los comerciantes eran gente sencilla, pero los productos eran caros porque el paisaje era bueno. Había montañas y cuerpos de agua, había gente y una ciudad. Tenían todo, no mucho de todo, no mucho, pero justo. Ubicado en medio de tal paisaje, si uno se topara con la casa de té por casualidad, sin duda crearía un recuerdo maravilloso. El sumiller de La Casa de Té estaba extremadamente inactivo, ya que actualmente no tenía ningún cliente. Por lo tanto, movió un pequeño taburete a la puerta de la tienda y comenzó a mirar la montaña, el agua, la gente y la ciudad. Estaba contento mirando cuando, desde lejos, vio a un taoísta vestido de blanco caminando. El taoísta estaba cubierto de polvo, como si hubiera estado caminando durante mucho tiempo. Cuando se acercó, pasó junto a la pequeña casa de té, antes de detenerse repentinamente y volver lentamente

sobre sus pasos. El taoísta se alzó el sombrero de bambú con la mano antes de levantar la cabeza. Solo echó un vistazo a la tienda antes de comenzar a hablar con una sonrisa.

—Pequeña tienda *Encuentro Casual*, el nombre es interesante.

Aunque esta persona tenía una apariencia cansada, también tenía una cara llena de sonrisas. Esto hacía que las personas que lo miraban no pudieran evitar que las comisuras de sus propias bocas se curvaran. El taoísta luego preguntó: —Disculpe, ¿puedo preguntar si el monte Yu Jun está cerca?

El sumiller del té le indicó una dirección antes de responder: —Está en esta región.

Esa persona exhaló y por una vez no escupió su alma con ese aliento. En su mente, pensó: —Finalmente he llegado.

Esta persona era precisamente Xie Lian.

Abandonó la Ciudad Inmortal ese día. Originalmente, ya había decidido el lugar al que descendería; Xie Lian había querido caer cerca del monte Yu Jun. Quién hubiera pensado que cuando se fuera sin cuidado y saltara sin cuidado, su manga quedaría atrapada en una nube despreocupada. Sí, quedó atrapado en una nube. Incluso Xie Lian no sabía cómo su manga quedó atrapada en una nube. En cualquier caso, se dio la vuelta a una altura elevada y alta y cuando rodó, no tenía idea de dónde estaba. Después de tres días a pie, finalmente llegó a su lugar de llegada originalmente planeado. Por lo tanto, por un corto tiempo, se sintió extremadamente confundido.

Al entrar en la casa de té, Xie Lian tomó una mesa junto a la ventana antes de pedir un poco de té y bocadillos. Finalmente se sentó después de sus dificultades anteriores, cuando de repente escuchó gemidos interminables y el sonido de tambores desde fuera de la habitación.

Xie Lian volvió la mirada hacia la calle antes de ver a un grupo de personas de todas las edades escoltar un sedán de matrimonio rojo carmesí al pasar por la casa de té.

Esta procesión estaba rodeada por un aire extremadamente extraño. A primera vista, parecían ser los parientes que entregaban a la novia. Pero si uno mirara de cerca, notarían cómo los rostros de estas personas tenían expresiones solemnes: expresiones de dolor, ira, temor, pero la única emoción que no estaba presente era la alegría. En cualquier caso, no tenía la apariencia de una boda. Sin embargo, al contrario de lo que pensaban, todos llevaban flores rojas mientras tocaban instrumentos de viento y tocaban la batería. Esta situación era realmente demasiado extraña. Ese sumiller del té llevaba una tetera de cobre en la mano y la levantó en alto para servir un poco de té. También había visto esta escena, pero solo sacudió la cabeza antes de irse.

Xie Lian siguió esa extraña procesión con sus ojos, antes de reflexionar por un breve momento. Estaba a punto de sacar el pergamino que Ling Wen le había dado para mirar una vez más, cuando de repente sintió que algo deslumbrante pasaba rápidamente.

En el momento en que Xie Lian levantó la cabeza, una mariposa plateada pasó volando por encima de sus ojos.

Esa mariposa plateada era brillante y translúcida, parecía pura y límpida. Mientras volaba en el aire, dejó rastros brillantes. Xie Lian no pudo evitar extender una mano hacia ella. Esta mariposa era extremadamente inteligente. No solo no estaba asustada, sino que incluso se detuvo temporalmente en la punta de sus dedos, ambas alas relucientes y hermosas al máximo. Bajo la luz del sol, parecía como si fuera un fragmento de una ilusión. Después de un momento, sin embargo, se fue volando.

Xie Lian saludó con la mano, algo que podría considerarse como su adiós. Pero cuando se volvió, su mesa tenía dos personas más sentadas allí.

Esta mesa tenía cuatro lados. Una persona se sentó a la izquierda y otra a la derecha, cada una de las cuales se puso a un lado. Ambas personas eran jovens que tenían alrededor de dieciocho o diecinueve años. El de la izquierda era más alto, con expresiones

faciales que parecían bastante definidas y brillantemente hermosas. Dentro de su mirada había una luz arrogante y obstinada. El lado derecho tenía la piel muy clara. Parecía delicado y bonito, pero también refinado. Sin embargo, su expresión parecía algo frío y apático, una apariencia que hacía que pareciera que no estaba muy feliz. De hecho, el color de las caras de ambas personas no se veía tan bien.

Xie Lian parpadeó antes de preguntar: — ¿Ustedes dos son...?

La persona de la izquierda respondió: —Nan Feng.

La persona de la derecha respondió: —Fu Yao.

Xie Lian pensó mentalmente: —*No es que haya preguntado sus nombres.*

En ese momento, Ling Wen de repente transmitió su voz. Dijo: — Su Alteza, hay dos pequeños dioses marciales del Cielo Medio que están dispuestos a ayudar. Ya han bajado a buscarte, así que ya deberían haber llegado.

El llamado Cielo Medio era naturalmente relativo al Cielo Superior. Los Oficiales Celestiales del Cielo podrían dividirse simple y aproximadamente en dos categorías: los que ascendieron y los que no. Los Oficiales celestiales del Cielo superior habían ascendido confiando en sí mismos. Había solo alrededor de cien en todo el Cielo y cada uno era extremadamente precioso. Pero dentro del Cielo Medio, las deidades eran las que fueron criadas al nombrarlas como diputadas. Estrictamente hablando, sus nombres completos deberían llamarse *Compañeros Oficiales Celestiales*. Sin embargo, cuando la gente los llamaba, la mayoría de las veces dejaban de lado esa palabra de *compañero*.

Ya que había un cielo superior y un cielo medio, ¿había un cielo inferior?

No lo había.

En realidad, cuando Xie Lian ascendió por primera vez, realmente había un Cielo Inferior. En ese momento, el Cielo todavía estaba

dividido como el Cielo Superior y el Cielo Inferior. Pero luego, todos encontraron un problema. Cuando se presentaron y abrieron la boca para decir: —Soy de tal y tal—sonaba realmente desagradable. Con la palabra 'inferior' existente, los hizo sentir especialmente inferiores. Entre las deidades del Cielo Medio, definitivamente no faltaron personas con talento. Su poder espiritual era rico y fuerte y cada uno de ellos eran figuras excelentes y bien conocidas. La única diferencia entre ellos y los Oficiales Celestiales reales era simplemente cómo les faltaba experimentar una Tribulación Celestial. Pero quién hubiera sabido cuándo llegaría el día de la Tribulación Celestial que estaban esperando.

Por lo tanto, algunas personas propusieron cambiar una sola palabra, convirtiendo las introducciones en 'Soy de tal y tal del Cielo Medio'. Esto era mucho más placentero de escuchar, aunque ambos tenían el mismo significado. En resumen, después del cambio, Xie Lian no se había acostumbrado ni siquiera después de un tiempo.

Xie Lian miró a estos dos pequeños dioses marciales. Con una cara un poco más desagradable que la otra, era poco probable que estuviesen *dispuestos a presentarse y ayudar*. Por lo tanto, no pudo evitar preguntar: —Ling Wen, ah, creo que no parecen haber venido a ayudarme y en cambio parece que quieren recuperar mi cabeza de perro. ¿Los engañaste para que vinieran?

Desafortunadamente, parecía que esta pregunta suya no se transmitió. Ahora tampoco podía escuchar la voz de Ling Wen cerca de su oído. Probablemente fue porque estaba muy lejos de la Ciudad Inmortal y había pasado tanto tiempo desde que descendió, por lo que su poder espiritual se había agotado. Xie Lian era incapaz de hacer otra cosa, así que primero sonrió a los pequeños dioses marciales antes de decir: — ¿Nan Feng y Fu Yao? Para estar dispuestos a venir y ayudarme, permítanme agradecerles de antemano.

Los dos solo asintieron con la cabeza, ambos parecían tener una actitud algo elevada. Parecía que los dioses marciales bajo los

que estaban tenían una reputación bastante ilustrada. Xie Lian hizo que el sumiller del té trajera dos tazas más de té. Tomando su taza, raspó las hojas de té antes de preguntar casualmente: —¿En qué Palacio de la Alteza están?

Nan Feng respondió: —Salón del Palacio Nan Yang.

Fu Yao dijo: —Salón del Palacio Xuan Zhen.

Esto realmente hacía que uno se sintiera asustado.

Xie Lian tragó un bocado de té antes de preguntar: — ¿Los generales de sus palacios les permitieron venir?

Ambos respondieron: —El general de mi palacio no sabía que había venido.

Xie Lian pensó por un momento antes de preguntar nuevamente: —Entonces, ¿saben quién soy?

Si estos dos pequeños dioses marciales vinieran aquí porque estaban confundidos y, por lo tanto, engañados por Ling Wen, entonces, después de ayudarlo, regresarían para ser regañados por el General de su Palacio. Algo así ciertamente no valdría la pena.

Nan Feng respondió: —Eres Su Alteza Real el Príncipe Heredero.

Fu Yao dijo: —Eres el camino correcto para el mundo humano, eres el corazón del universo.

Xie Lian se atragantó una vez, antes de preguntarle a Nan Feng de manera incierta: —Justo ahora, ¿puso los ojos en blanco?

Nan Feng respondió: —Lo hizo, déjalo ser.

La relación de Nan Yang con Xuan Zhen no era buena. Esto no era un secreto. Entonces, cuando Xie Lian se enteró de ese asunto, realmente no se sintió sorprendido. Esto fue porque, incluso en aquel entonces, la relación de Feng Xin y Mu Qing no había sido tan buena. Solo que, en aquellos días, él había sido el

Señor y ellos eran los asistentes. El Príncipe Heredero dijo que no discutan ah, ustedes tienen que convertirse en buenos amigos, por lo que los dos aguantaron y se abstuvieron de ser hostiles entre sí. Cuando se volvían extremadamente infelices, a lo sumo, simplemente usaban palabras para apuñalar al lado opuesto. Al estar confuso hasta hoy, ya no era necesario ser tan cortésmente sincero. Por lo tanto, incluso los fieles del sudeste y sudoeste no se miraban de manera positiva, mientras que el Palacio del Palacio Nan Yang y el Palacio del Palacio Xuan Zhen tenían aún más odio mutuo. Los dos ante él fueron un excelente ejemplo. Fu Yao sonrió sarcásticamente cuando dijo: —Ling Wen ZhenJun dijo que si estuvieras dispuesto, podrías venir. Entonces, ¿por qué motivo me escabulliría y me iría?

La palabra *voluntario*, al decirlo con su expresión, no parecía convincente. Así, Xie Lian dijo: —Déjame confirmar una vez. ¿Ustedes dos realmente están haciendo esto voluntariamente? Si no es así, por supuesto, no te fuerces.

Los dos dijeron: —Me ofrecí voluntariamente.

Al mirar esas dos caras profundamente lúgubres, pensó mentalmente Xie Lian, las palabras que ustedes dos realmente quisieron decir fueron: —*Quiero suicidarme, ¿verdad?*

—En breve-

Xie Lian comenzó: —Primero discutamos el trabajo real. Ustedes ya saben por qué vinimos al norte esta vez, así que no comenzaré a explicar desde el principio...

Los dos dijeron: —No sé por qué.

Xie Lian era incapaz de hacer nada y solo podía sacar el pergamino antes de decir: —Entonces sería mejor si explicara todo desde el principio.

Se dijo que hace muchos años en el monte Yu Jun, había una novia y un novio que estaban a punto de casarse.

La pareja se amaba mucho. El novio esperó la procesión que entregó a la novia, pero incluso después de esperar mucho tiempo, no vio llegar a la novia. El novio comenzó a sentirse ansioso y así comenzó a buscar a la familia de la novia. El resultado fue que su suegro y su suegra le informaron que su novia había partido mucho tiempo. Los dos hogares informaron esto a los funcionarios antes de que comenzaran a mirar en todas las direcciones. Sin embargo, de principio a fin, nunca la encontraron. Pero incluso si una bestia feroz la hubiera comido en las montañas, debería haber quedado restos de un brazo o una pierna o lo que no. ¿Cuál fue la justificación detrás de su desaparición en el aire? Por lo tanto, era inevitable que la gente albergara sospechas de que la propia novia no deseaba casarse, resultando en su confabulación con la procesión antes de escapar. Pero quién habría sabido que después de unos años, otra pareja se casó y la pesadilla se repitió.

La novia desapareció de nuevo. Sin embargo, esta vez no se fue sin dejar rastro. En un camino pequeño, la gente encontró un pie que algo no había terminado de comer.

Capítulo 4: Discusión entre tres tontos en el templo de Ju Yang en la noche (parte uno)

Las cosas comenzaron a salir de control desde entonces. En los cien años posteriores, un total de diecisiete novias desaparecieron en la región del Monte Yu Jun. A veces habría una docena de

años de paz. Otras veces, dos novias desaparecerían en el lapso de un corto mes. En poco tiempo, una leyenda aterradora se extendió rápidamente: dentro del Monte Yu Jun vivía un novio fantasma. Si le gustaba una mujer, la secuestraría durante la procesión de su boda antes de devorar la fiesta de familiares que la estaban enviando.

Originalmente, esta situación no se comunicaría a los Cielos. Aunque había diecisiete novias desaparecidas, cientos de miles de otras novias en el mundo habían pasado sanas y salvas. En cualquier caso, era imposible encontrar a esas novias o protegerlas ahora, por lo que las personas no tenían otra opción más que pagar en este tipo de eventos. Las familias que se atrevieron a casar a sus hijas en esta región simplemente disminuyeron un poco y los recién casados locales no se atrevieron a hacer de sus bodas un gran evento. Sin embargo, fue precisamente la decimoséptima novia la que tuvo un gran oficial para un padre. Este padre adoraba a su hija; y cuando se enteró de esta leyenda, seleccionó meticulosamente a cuarenta oficiales militares valientes y sobresalientes para escoltar a su hija hasta su novio. Sin embargo, a pesar de todos sus preparativos,

Esta vez, el novio fantasma realmente apuñaló un nido de avispas. Este funcionario no pudo encontrar a nadie en el reino humano que pudiera hacer algo para ayudar. Como resultado, hizo una alianza furiosa con sus amigos oficiales del gobierno y luego realizó un ritual loco. Este funcionario incluso siguió el consejo de un experto y abrió el granero para ayudar a los pobres. Después de hacer un alboroto, finalmente logró sobresaltar a un Oficial celestial. De lo contrario, habría sido casi imposible para esas pequeñas voces mortales llegar al oído de un Funcionario Celestial.

Xie Lian dijo: —Ese es más o menos el panorama general.

Como las expresiones de los dos dioses marciales parecían muy poco cooperativas, no estaba seguro de si estaban escuchando o no. Si no hubieran estado escuchando, Xie Lian no tenía más remedio que explicar la situación una vez más. Sin embargo, al

contrario de lo que esperaba, Nan Feng levantó la cabeza antes de arrugar la frente. Él preguntó: — ¿Las novias desaparecidas tienen algo en común entre sí?

Xie Lian respondió: —Hubo algunas novias ricas y algunas pobres. Había hermosas y feas. Algunas eran esposas y otras concubinas. En resumen, las desapariciones carecen por completo de un patrón. Uno simplemente no puede determinar las preferencias de este novio fantasma.

—Mm, —gruñó Nan Feng una vez, antes de levantar su taza de té y tomar un sorbo. Parecía haber comenzado a reflexionar sobre su problema.

Por otro lado, Fu Yao ni siquiera se molestó en tocar la taza de té que Xie Lian empujó hacia él. Simplemente se limpió los dedos pausada y continuamente con un pañuelo blanco antes de preguntar indiferentemente. Su Alteza el Príncipe Heredero, ¿cómo decidió que el fantasma es un novio? Eso no puede ser seguro. Nadie lo ha visto antes. ¿Cómo puedes saber si es un hombre o una mujer, si es viejo o joven? ¿Estás pensando en cosas demasiado simples?

Xie Lian sonrió antes de responder: —La conclusión escrita en este pergamino fue un resumen de los Oficiales Celestiales del Salón del Palacio de Ling Wen. 'El novio fantasma' es solo el nombre popular utilizado entre la gente. Sin embargo, lo que has dicho realmente tiene sentido.

Después de estos intercambios, Xie Lian se dio cuenta de que los procesos de pensamiento de estos dos dioses marciales eran bastante agudos. Aunque sus expresiones no se veían bien, no les importaban sus asuntos laborales. Esto hizo que Xie Lian se sintiera considerablemente satisfecho. Como el cielo fuera de la ventana se estaba oscureciendo, los tres abandonaron temporalmente la pequeña casa de té. Xie Lian se puso su sombrero de bambú antes de comenzar a caminar. Después de caminar un poco, de repente se dio cuenta de que las dos personas detrás de él no lo habían seguido. Desconcertado, Xie Lian se dio la vuelta para echar un vistazo, antes de darse cuenta

de que esos dos también lo miraban desconcertados. Nan Feng preguntó: — ¿A dónde vas?

Xie Lian respondió: —Voy a buscar un lugar para quedarme. Fu Yao, ¿por qué vuelves a poner los ojos en blanco?

Nan Feng volvió a preguntar con desconcierto: —Entonces, ¿por qué caminas hacia las montañas y la naturaleza?

Xie Lian estaba acostumbrado a comer y dormir con frecuencia en las calles. Mientras pudiera encontrar un trozo de tela para esparcirse por el suelo, podría permanecer allí acostado una noche. Naturalmente, se estaba preparando para encontrar una cueva y encender un fuego, algo que solía hacer. Fue solo después de este recordatorio que recordó; Nan Feng y Fu Yao eran dioses marciales bajo sus respectivos salones del palacio. Si hubiera un templo Nan Yang o Xuan Zhen en las cercanías, podrían ingresar directamente. ¿Por qué sería necesario para ellos dormir al aire libre en el desierto?

En poco tiempo, los tres encontraron un santuario local desgastado y dañado en un rincón insignificante y pequeño. El plato que contenía el incienso estaba roto y todo el lugar daba la sensación de que rara vez se frecuentaba. El nombre de Dios de la Tierra estaba grabado en una pequeña placa de piedra redonda. Xie Lian lo llamó varias veces. Habían pasado muchos años desde que alguien había llamado o hecho una ofrenda a este Dios de la Tierra local. Cuando de repente escuchó que alguien lo llamaba, sus ojos se abrieron. Los vio a los tres parados frente a él. Incluso el área alrededor de sus cuerpos estaba cubierta con una rica capa de luz divina. Era simplemente imposible ver sus caras con claridad. Saltando con gran alarma, el Dios de la Tierra tembló y se estremeció antes de preguntar: — ¿Tienen los tres Oficiales celestiales alguna orden para el humilde yo?

Xie Lian asintió con la cabeza en saludo antes de hablar. —No hay órdenes. ¿Simplemente queríamos preguntar si hay algún templo del general Nan Yang o del general Xuan Zhen en las cercanías?

El Dios de la Tierra no se atrevió a menospreciarlos y por lo tanto respondió: —Esto, esto, esto... —Calculó con los dedos antes de decir: —Alrededor de cinco li de aquí, hay un templo para ofrecer ofrendas para… al general Nan Yang.

Xie Lian apretó ambas manos antes de responder: —Muchas gracias. Sin embargo, ese Dios de la Tierra sintió como si estuviera siendo cegado por esos dos deslumbrantes trozos de luz divina que estaban junto a Xie Lian. Por lo tanto, rápidamente se ocultó de nuevo. Mientras tanto, Xie Lian buscó antes de encontrar algunas monedas para usar como una ofrenda al santuario del Dios de la Tierra. Luego, al ver las varitas de incienso esparcidas a un lado, las enderezó antes de encenderlas. Durante este proceso, Fu Yao había puesto los ojos en blanco tantas veces que Xie Lian prácticamente quería preguntarle si tenía los ojos cansados.

Como se esperaba, cinco li más tarde, realmente vieron un templo. Fue erigido junto a la carretera y parecía ser popular y próspero. Aunque el templo era bastante pequeño, todo lo que uno necesitaría estaba allí. Aun así, el lugar bullía de excitación y ruido inusuales cuando la gente entraba y salía. Los tres se escondieron antes de entrar al templo. Y efectivamente, una estatua divina de un Dios Marcial blindado Nan Yang con un arco era precisamente lo que se encontraba en el altar para las ofrendas.

En el momento en que Xie Lian vio esta estatua divina, dijo, *Uh huh...* una vez en su corazón.

Para un pequeño templo en el campo, la estatua piadosa y la pintura fueron creadas de manera bastante cruda. En general, el aspecto de esta estatua contrasta enormemente con la impresión de Xie Lian del propio Feng Xin.

Sin embargo, la mayoría de los funcionarios celestiales estaban acostumbrados a cómo sus estatuas divinas se representaban de manera incorrecta. No menciones cómo sus propias madres no los reconocerían, había algunos funcionarios celestiales que ni siquiera podían reconocer sus propias estatuas divinas. Después

de todo, no había muchos artistas Señors que hubieran conocido personalmente a los Oficiales celestiales. Por lo tanto, estas estatuas eran hermosas hasta el extremo, o inmensamente feas. Uno solo podía confiar en la postura específica de la estatua, su arma y sus vestimentas, para reconocer a qué funcionario celestial representaba la estatua.

En términos generales, cuanto más rica sea el área en la que se construyó, más cercanas se verían las Estatuas Divinas en comparación con los Oficiales Celestiales mismos. Cuanto más pobre es el lugar, más inferior es el gusto del artista, lo que resultaría en que la estatua de Dios se convierta en una vista verdaderamente trágica. Hasta ahora, solo las estatuas divinas del general Xuan Zhen eran bastante bonitas en su conjunto. ¿Por qué? Fue porque a la mayoría de los Oficiales celestiales realmente no les importaba si se hicieran estatuas feas de Dios. Sin embargo, cada vez que Xuan Zhen veía a alguien hacer una fea estatua de Dios, él la rompía sigilosamente para que el artista la remodelara. A veces, incluso creaba un vago sueño para expresar su insatisfacción al artista. ¡Así que después de un tiempo, todos los creyentes ahora sabían que tenían que crear una estatua bonita de su Señor!

Los miembros del Salón del Palacio Xuan Zhen tenían una personalidad similar a la de sus Generales. A todos les gustaba prestar atención a los detalles. Después de un tiempo de entrar al templo de Nan Yang, Fu Yao continuamente encontró fallas en los detalles de la estatua del dios. Era *la forma estaba distorsionada*, o *los colores de la pintura eran vulgares*, o *la técnica que utilizaba el artista era de calidad inferior*. Incluso comentó sobre cómo *los gustos del artista eran demasiado extraños*. Cuando Xie Lian vio cómo las venas de la frente de Nan Feng se abultaban lentamente, comenzó a pensar en cómo debería encontrar rápidamente otro tema para desviar su atención. Casualmente, Xie Lian vio a otra joven entrar para rendir homenaje a Nan Yang. Cuando ella se arrodilló piadosamente, él comenzó a hablar cálidamente.

—A fin de cuentas, la tierra natal de Nan Yang ZhenJun se encuentra en el sureste. No esperaba que el incienso encendido para Nan Yang fuera tan fuerte en el Norte también.

Cuando los mortales construyeron templos, en realidad estaban tratando de imitar los Salones del Palacio en los Cielos. Se suponía que las estatuas divinas, por otro lado, eran un reflejo de los Oficiales celestiales mismos. Los creyentes reunidos en un templo y el incienso que quemaron se convirtieron en una importante fuente de poder espiritual del Funcionario Celestial. Además, como resultado de la ubicación geográfica, la historia, las costumbres sociales, la clase y muchas otras razones de cada individuo, las personas que viven en diferentes áreas normalmente adoraban a diferentes funcionarios celestiales. El poder espiritual de cada funcionario celestial era el más fuerte en su propio territorio, lo que también se conocía como la ventaja del campo local. Solo una deidad como el Emperador Celestial del Dios Marcial podría tener creyentes en cada rincón y grieta bajo el cielo. Era un funcionario celestial con templos erigidos en todas las direcciones, así que si Jun Wu estaba o no en su —hogar— no tenía ningún significado. Nan Feng debería haberse sentido orgulloso de que el incienso ardiera tan vigorosamente en un templo que no estaba en el dominio de su general. Sin embargo, mirando la tez de su rostro, no parecía que fuera algo bueno para él. Fu Yao se hizo a un lado y sonrió levemente antes de decir: —No está mal, no está mal. El general Nan Yang no recibe una pequeña medida de amor y respeto.

Xie Lian respondió: —Aunque tengo una pregunta. No lo sé…

Nan Feng lo interrumpió. —Si desea decir *'No sé si es algo adecuado para preguntar*', entonces no lo diga.

Xie Lian pensó mentalmente: *No, quería decir: 'No sé si alguien podría responderlo'.*

Sin embargo, Xie Lian tuvo la premonición de que la respuesta a su pregunta estaría lejos de ser buena. Por lo tanto, decidió que

aún era mejor para él cambiar su tema de conversación una vez más. Desafortunadamente, ¿quién hubiera pensado que Fu Yao elegiría hablar tranquilamente ahora?

—Sé lo que querías preguntar. Debes haber estado preguntándote, de tantos creyentes que habían venido aquí hoy, ¿por qué había tanta cantidad de mujeres, verdad?

Esa fue precisamente la pregunta que Xie Lian había querido hacer.

Las mujeres creyentes de un dios marcial siempre fueron menos que los hombres creyentes. Solo él había sido una excepción hace ochocientos años y la explicación detrás de esta excepción era muy simple. Consistía solo en unas pocas palabras: era guapo.

Xie Lian entendió este hecho con claridad y claridad. No había sido porque era una persona de virtud y prestigio, ni porque era extraordinariamente talentoso. Solo había sido porque sus estatuas divinas se veían bien y sus templos también se veían bien. Casi todos sus templos fueron construidos por la casa imperial y sus estatuas divinas fueron hechas por los mejores artistas de todo el país. Sus estatuas también habían sido esculpidas cuidadosamente de acuerdo con su rostro real. Además, debido a su frase, *cuerpo en el abismo, pero corazón en el paraíso* a los artistas generalmente les gustaba agregar flores a sus estatuas divinas. Además, también les gustaba convertir sus templos en un mar de árboles en flor. Como resultado, en aquel entonces, él tenía otro nombre. Xie Lian también era conocido como el *Dios Marcial Corona de Flores*. Por lo tanto, a las mujeres les encantaba que sus estatuas divinas fueran bonitas y también les gustó cómo sus templos estaban llenos de flores. Eso fue suficiente para que se precipitaran. Afortunadamente, también estaban convenientemente dispuestos a entrar y presentarle sus respetos.

Sin embargo, los dioses marciales normales generalmente estaban rodeados de fuertes intenciones de matar. Por lo tanto, la mayoría de las veces, las apariencias de sus estatuas divinas

eran solemnes, feroces o insensibles. Para las mujeres creyentes, preferirían adorar a la Diosa de la Misericordia, Guanyin, en lugar de mirar estatuas como esa. Y aunque esta estatua divina de Nan Yang estaba lejos de liberar la intención de matar debido a su apariencia, todavía estaba lejos de ser algo que se consideraba atractivo. Aun así, había casi más mujeres creyentes que vinieron a rendir homenaje a Nan Yang que hombres creyentes. Además, estaba claro que Nan Feng inesperadamente no quería responder a esta pregunta. Por lo tanto, Xie Lian encontró las cosas bastante raras. En ese momento, esa joven terminó de rendir homenaje y se levantó para encender un poco de incienso. Ella también se dio la vuelta.

Cuando Xie Lian la vio darse la vuelta, empujó ligeramente a las otras dos personas. Originalmente, ninguno de ellos era resistente a la apariencia. Al ser empujados así, casualmente siguieron su mirada. Sin embargo, este aspecto hizo que ambas expresiones cambiaran repentinamente.

Fu Yao gritó: — ¡Demasiado feo!

Xie Lian se atragantó por un momento antes de que pudiera hablar.

—Fu Yao, no puedes decir algo así sobre una chica.

Para ser justos, lo que dijo Fu Yao era la verdad. El rostro de esa joven era incomparablemente plano, como si alguien lo hubiera aplanado dándole una fuerte bofetada. Además, si uno dijera que sus rasgos faciales eran mediocres, causaría que la palabra *mediocre* se sintiera perjudicada. Si alguien tenía que darle una descripción a su apariencia, Xie Lian temía que solo pudieran usar la frase *nariz torcida y ojos rasgados*.

Sin embargo, Xie Lian no distinguió absolutamente si era hermosa o fea. La razón principal fue que, cuando se dio la vuelta, se podía ver un agujero gigantesco en la parte posterior de su falda. Era realmente imposible fingir que no lo habían visto.

Fu Yao se sorprendió al principio, pero rápidamente se calmó. Por otro lado, las venas pulsantes en la frente de Nan Feng desaparecieron sin dejar rastro.

Cuando vio cómo cambiaba su tez, Xie Lian dijo apresuradamente: —No te preocupes, no te preocupes.

Después de eso, la joven recuperó su incienso y se arrodilló una vez más. Luego comenzó a presentar sus respetos y comenzó a hablar: —Protégenos, general Nan Yang. La pequeña creyente Xiao Ying reza para que el novio fantasma sea capturado lo antes posible. No dejes que personas inocentes sufran su maldad...

Ella adoraba de una manera verdaderamente devota, totalmente ajena al agujero de su falda. Tampoco estaba completamente consciente de las tres personas agazapadas al pie de la estatua divina a la que le estaba presentando sus respetos. Xie Lian sintió dolor de cabeza cuando preguntó: — ¿Qué debemos hacer? No podemos dejar que se vaya así, ¿verdad? Todos la verán de camino a casa.

Además, la rasgadura de su falda parecía haber sido creada deliberadamente por alguien con un objeto afilado. Xie Lian temía que no solo habría gente que vendría a mirar, sino que también habría gente que la ridiculizaría sin motivo, creando un espectáculo público. Algo así sería realmente humillante.

Fu Yao respondió con indiferencia: —No me preguntes. A quien adora no es a mi general Xuan Zhen. No hubo acoso, no vi nada.

Por otro lado, la hermosa cara de Nan Yang simplemente alternaba entre verde y blanco. Solo podía mover su mano, pero no podía decir nada. Un señor apropiado y orgulloso se vio obligado a mudarse. Estaba claro que ya no podías contar con él.

Por lo tanto, Xie Lian no tenía otra alternativa que hacer algo él mismo. Después de pensar un poco, se quitó la bata exterior y la dejó caer. Después de una brisa, esa bata flotó hacia el cuerpo de la joven antes de bloquear ese agujero indecente en su falda. Una vez hecho esto, los tres lanzaron un suspiro de alivio.

Sin embargo, esa ráfaga de viento era realmente demasiado perceptible. Asustó a la joven y la hizo mirar a su alrededor en todas las direcciones. Luego se quitó la bata, dudó por un momento, antes de colocarla en el escenario de la estatua. Seguía sin darse cuenta de su propia situación. Cuando su incienso había terminado de arder, comenzó a prepararse para irse. Si realmente le permitían salir, Xie Lian temía que esta joven ya no se atreviera a enfrentar a la gente por su vergüenza. Cuando Xie Lian vio que las dos personas a su lado eran rígidas y rígidas, ambas parecían completamente inútiles, suspiró un poco. Nan Feng y Fu Yao solo sintieron que el espacio a su lado estaba vacío antes de darse cuenta de que Xie Lian ya había tomado una forma que los mortales podían ver y saltaron.

Las luces en el templo no estaban oscuras, pero hicieron que las cosas parecieran poco claras. El salto de Xie Lian provocó otra ráfaga de viento, haciendo que las llamas de las velas parpadearan. La joven, Xiao Ying, solo sintió como si su vista brillara antes de ver a un hombre emerger abruptamente de esa oscuridad. La parte superior de su cuerpo estaba desnuda. Por lo tanto, cuando extendió una mano hacia ella, el alma de Xiao Ying básicamente se fue volando y esparcida por el miedo.

Como era de esperar, la niña chilló. Xie Lian estaba a punto de hablar, cuando la niña arrojó una bofetada por reflejo y gritó: —¡Ah, acosador!

¡*Pa!* Xie Lian se ganó una bofetada en la cara.

El sonido de la bofetada fue agudo y claro. Cuando lo escucharon, los rostros de las dos personas que todavía estaban agachadas junto a la estatua de Dios comenzaron a temblar rápidamente de la misma manera.

Aunque sufrió una bofetada, Xie Lian no estaba molesto ni enojado. Solo pasó resueltamente su túnica exterior, antes de decir rápidamente algunas palabras en un tono tranquilo. Al escucharlo, esa chica se sorprendió. En el momento en que tocó la parte de atrás de su falda, su rostro se puso rojo inmediatamente y sus ojos se llenaron de lágrimas en menos de

una fracción de segundo. Uno no podía decir si estaba enojada hasta las lágrimas o avergonzada hasta las lágrimas, pero ella agarró firmemente la bata que Xie Lian le dio, antes de salir corriendo del templo y salir. Solo la figura de aspecto frágil de Xie Lian quedó en ese templo vacío. Cuando pasó una brisa fresca, de repente sintió un poco de frío.

Xie Lian se frotó la cara antes de darse la vuelta. Con una huella roja en una mejilla, comenzó a hablar con los otros dos pequeños dioses.

—Bien. Todo está bien ahora.

En el momento en que su voz se desvaneció, Nan Feng lo señaló antes de preguntar: —Tú... ¿Tu herida se abrió?

Xie Lian miró hacia abajo antes de pronunciar un *Oh*.

Lo que se reveló después de quitarse la túnica exterior era una piel bonita tan blanca como el jade. Sin embargo, su pecho estaba cubierto completamente con una capa tras otra de tela blanca, muy apretada. Incluso su cuello y ambas muñecas estaban envueltas con vendas, con innumerables pequeñas heridas que se arrastraban por debajo de los bordes de la tela blanca. Fue realmente una vista impactante.

Después de pensarlo, Xie Lian determinó que su esguince de cuello ya debería estar bien. Por lo tanto, comenzó a desatar sus vendajes. Fu Yao le dio dos miradas antes de preguntar: —¿Quién fue?

Xie Lian respondió: — ¿Qué?

Fu Yao explicó: — ¿Quién fue el que luchó contra ti?

Xie Lian: — ¿Luchó? Ah, nadie...

Nan Feng: —Entonces estas heridas en tu cuerpo...

Xie Lian explicó apresuradamente: —Me caí solo.

Eran las heridas que había acumulado mientras bajaba de los Cielos. Si realmente hubiera luchado contra alguien, sería difícil decir si podría ser herido hasta este punto.

Fu Yao murmuró algo por lo bajo. Xie Lian no pudo entender lo que había dicho, pero como ciertamente no era un elogio para él tratando de ser fuerte, Xie Lian lo ignoró. Se concentró en desenvolver la tela alrededor de su cuello. Sin embargo, en el momento en que terminó, las miradas de Nan Feng y Fu Yao se concentraron tanto que prácticamente se solidificaron en su cuello.

Un collar negro rodeaba su cuello blanco como la nieve.

Capítulo 5: Discusión entre tres tontos en el templo de Ju Yang en la noche (parte dos)

Sintiendo su mirada, Xie Lian sonrió levemente antes de darse la vuelta. Él preguntó: — ¿Es la primera que ven un collar maldito genuino?

El collar maldito, como su nombre lo indicaba, era una maldición que tomó la forma de un grillete.

Los Oficiales celestiales que fueron degradados y desterrados del Cielo recibirían una impresión de sus pecados en su cuerpo, algo que podría considerarse como la acumulación de la ira del Cielo. Esta impresión tomó la forma de un grillete, uno que bloqueó el poder espiritual del Funcionario Celestial. Era algo de lo que uno nunca podría separarse o perder. Era lo mismo que estampar un tatuaje en la cara o atar las manos y los pies con cadenas. Era un tipo de castigo y también un tipo de advertencia, uno que hacía que la persona en cuestión sintiera tanto miedo como vergüenza.

Como el hazmerreír de los tres reinos y uno que había sido desterrado de los Cielos dos veces, Xie Lian naturalmente tenía este tipo de collar maldito impreso en su cuerpo. Era imposible para estos dos pequeños dioses marciales no haber oído hablar de este hecho. Sin embargo, todavía había una diferencia entre escuchar a alguien decirlo de pasada y verlo personalmente con sus propios ojos. Por lo tanto, Xie Lian podía entender por qué los dos dioses marciales tendrían ese tipo de expresión en sus caras.

Supuso que este collar maldito suyo probablemente los hizo sentir un poco asustados e inquietos. Después de todo, esto no era señal de algo bueno.

Usando la excusa de que necesitaba una nueva camisola, Xie Lian originalmente quería escabullirse y caminar. Sin embargo, eso no sucedió porque Fu Yao puso los ojos en blanco y dijo: —Sería completamente obsceno de tu parte, si salieras a pasear por la calle principal con tu aspecto actual. Al final, fue Nan Feng quien casualmente agarró algo de ropa del templo para Xie Lian, evitando que continuara con su plan 'obsceno'. Pero después de que Xie Lian se arregló y volvió a sentarse, sintió que después de los eventos anteriores, la atmósfera se había vuelto algo incómoda.

Por lo tanto, Xie Lian sacó el pergamino que el Palacio Ling Wen había preparado para él antes de preguntar: — ¿Quieren echar otro vistazo a esto?

Nan Feng levantó la cabeza para mirarlo antes de responder: — Ya lo he visto. Creo que él es el que necesita una mejor vista.

Fu Yao replicó: — ¿Qué quieres decir con que debería ser yo quien mire? Ese pergamino ni siquiera tenía ningún detalle, es completamente inútil. ¿Merece alguien seguir leyéndolo?

Cuando escuchó cómo Fu Yao dijo que el pergamino no tenía ningún valor, Xie Lian no pudo evitar sentir un poco de pena por los dioses literarios del Salón del Palacio Ling Wen. Esos dioses escribieron tantos pergaminos, sus rostros incluso se volvieron de color ceniciento. Entonces, Xie Lian escuchó a Fu Yao continuar diciendo: —Ah, ¿dónde lo dejamos? Oh sí, la razón detrás de por qué Nan Yang tiene tantas mujeres adoradoras, ¿verdad?

Bien entonces. Xie Lian guardó el pergamino antes de frotar ese punto pulsante entre sus ojos. En su mente, sabía que no podrían leer nada esta noche.

Si no se pudiera hacer un trabajo adecuado, entonces al menos esta situación podría aclararse. Resultó que, aparte de Su Alteza Real el Príncipe Heredero que pasó cientos de años recolectando basura en el reino humano, hoy en día todos los demás dioses sabían la razón. Nan Yang ZhenJun Feng Xin, una vez había sido llamado el Ju Yang (Masculinidad tremenda) ZhenJun durante algunos años. La persona misma había aborrecido este nombre. Hacia lo que Feng Xin había experimentado, otras personas solo podían resumir sus sentimientos con las palabras: — ¡Qué injusticia!

Esto se debía a que la forma original y correcta de deletrear su nombre era Ju Yang (conjunto brillante), pero con un carácter

chino diferente para 'Ju'. La razón por la que su nombre había sido malinterpretado había sido por un pequeño accidente.

Hace muchos años, un monarca quería renovar sus templos. Para mostrar su sinceridad, personalmente escribió las palabras en una placa para cada sala del templo. Sin embargo, cuando escribió la inscripción en la placa para el Palacio del Palacio Ju Yang, de alguna manera escribió mal la primera palabra.

Esta vez, el funcionario responsable de los asuntos de renovación del templo casi se preocupó hasta la muerte. No podía entenderlo. Al final, ¿Su Majestad estaba cambiando deliberadamente el nombre? ¿O no había tenido cuidado y se había equivocado? Si fue deliberado, ¿por qué no había hecho un decreto y afirmaba que quería cambiarlo por esto? Pero si no fue a propósito, ¿cómo podría cometer este tipo de error de bajo nivel? No era como si pudiera ir y decir: —Su Majestad, está equivocado. ¿Quién sabría si Su Majestad pensaría que se estaba burlando de su descuido? ¡Quizás Su Majestad incluso pensaría que estaba sugiriendo que su conocimiento era superficial y que su corazón no era sincero! Además, esto se hizo con el tesoro de tinta de su Majestad. ¿Se iba a quedar vacío?

Lo más difícil de adivinar en este mundo eran las intenciones de un Emperador. Ese funcionario estaba extremadamente en conflicto. Sin embargo, después de pensarlo detenidamente, decidió que era mejor causarle algo de pena a Ju Yang ZhenJun en lugar de hacer que Su Majestad se sintiera perjudicado.

Había que admitir que el funcionario tomó la decisión correcta. Cuando Su Majestad descubrió que Ju Yang (En conjunto brillante) se había convertido en Ju Yang (Masculinidad tremenda), no dijo nada. En cambio, invitó a toda una bandada de eruditos, antes de hojear vigorosamente los libros antiguos. Después de encontrar innumerables detalles menores para justificar el motivo del cambio, escribieron muchos artículos, haciendo todo lo posible para demostrar que la ortografía original

era Ju Yang (Masculinidad tremenda) y que Ju Yang (Totalmente brillante) había sido la forma incorrecta de escribir eso. En resumen, una noche después de este evento, los templos de Ju Yang (conjunto brillante) se convirtieron en templos de Ju Yang (Masculinidad tremenda).

El Feng Xin que de repente obtuvo un cambio de título de Dios no se enteró de este asunto hasta que pasaron diez años. Nunca antes había mirado cuidadosamente los signos de sus propias sienes. Un día, de repente se sintió muy sombrío. ¿Por qué había tantas mujeres que vinieron a adorarlo en sus templos? Además, ¿por qué cada uno de ellos era tan tímido cuando rezaban con caras completamente rojas? ¿Por qué tipo de cosas estaban suplicando cuando encendían el incienso?

Después de enterarse de lo que sucedió, Feng Xin se precipitó hacia la cumbre del firmamento, se enfrentó al sol abrasador y al vasto cielo, antes de proferir una ronda de maldiciones.

Como era de esperar, sorprendió a todos los Oficiales celestiales allí.

Después de que terminó de maldecir, no había nada que pudiera hacer. Si querían adorarlo, entonces solo podía dejarlos adorar. No era como si pudiera hacerle la vida difícil a estas mujeres piadosas y orantes. Por lo tanto, se preparó antes de escuchar sus oraciones durante numerosos años. Esto continuó hasta que un monarca honorable sintió que este título Ju Yang (Masculinidad tremenda) era simplemente escandaloso y por lo tanto, lo cambió a Nan Yang. Sin embargo, la gente no había olvidado que, aparte de ser un dios marcial, Nan Yang también era un dios que podía ofrecer bendiciones y protección. Simplemente, todos entendieron tácitamente que nunca usarían esas dos palabras para dirigirse a Nan Yang. Al mismo tiempo, los otros dioses sabían mutuamente cómo evaluar a Nan Yang ZhenJun. Solo necesitabas unas pocas palabras: ¡era bueno!

Mientras no lo hicieras maldecir a la gente, ¡todo estaba bien!

En ese lado, la cara de Nan Feng se había ennegrecido tanto que podría compararse con una olla vieja. Pero por aquí, Fu Yao estaba muy emocionado mientras hablaba de manera culta: —La amiga de una dama, la más efectiva cuando reza por un hijo. El refuerzo secreto para la viralidad de los hombres, Nan Yang, repartidor de niños. Ah, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja….

Xie Lian resistió benevolentemente el impulso de sonreír, un intento de dejar un poco de honor a la estatua piadosa de Nan Yang frente a ellos. De repente, Nan Feng habló en un tono enojado: —Deja de ser tan raro aquí. Si te sientes demasiado ocioso, no entres en pánico, puedes ir a barrer el piso.

En el momento en que dijo esas palabras, la cara de Fu Yao también se volvió tan negra como una olla. Si uno decía que lo que el Palacio del Palacio Nan Yang no podía tolerar escuchar era su título anterior, entonces lo que el Palacio del Palacio Xuan Zhen no podía soportar oír era barrer el piso, ese tipo de cosas. Esto se debió a que, cuando Mu Qing había estado haciendo trabajos extraños en el Templo Huang Ji, lo que hizo todo el día fue entregarle té a Su Alteza el Príncipe Heredero Xie Lian, darle agua, barrer el piso o hacer su cama. Un día, Xie Lian vio cómo recitaría cánticos de cultivo mientras barre el suelo y se conmovió vigorosamente sobre cómo Mu Qing se esforzaría tanto y lucharía contra la adversidad para estudiar. Esto fue lo que le hizo pedir un favor a los ministros taoístas, para recibir a Mu Qing como su discípulo.

Este asunto... ¿cómo decirlo? Era algo que podría considerarse importante, o podría considerarse como algo insignificante. Podría ser vergonzoso para la persona en cuestión, o podría no importarle. Sin embargo, por lo que pensaba esa persona, evidentemente creían que este asunto era lo más humillante que habían experimentado en toda su vida. Esto se debió a que tanto Mu Qing como todos los dioses marciales en su Palacio tendrían

una pelea con alguien si mencionaran ese momento. Efectivamente, Fu Yao se detuvo un poco antes de mirar a la muy inocente Xie Lian, que agitaba las manos y se hacía a un lado. Fu Yao sonrió sarcásticamente antes de decir: —Al decir algo así, las personas que no sabían habrían pensado que ustedes dioses en el Salón del Palacio Nan Yang habrían ayudado a Su Alteza el Príncipe Heredero.

Nan Feng también sonrió sarcásticamente.
—Tu general es alguien que patearía a su benefactor entre dientes, ¿qué más puedes decir?

—Uh...— Xie Lian solo quería interferir en su discusión, cuando Fu Yao comenzó a hablar con una sonrisa, —Ah, ja, ja, tu general es solo una olla que llama a la tetera negra. ¿Qué calificaciones tienes para decir estas palabras?

Xie Lian no pudo soportarlo más mientras los veía a los dos usarlo como un gran palo que golpeaba las dos espaldas de su General. Él interrumpió: — ¡Esperen, esperen! Basta, paren.

Naturalmente, nadie le prestó atención. Además, en realidad comenzaron a pelear. Xie Lian no sabía quién atacó al otro primero; pero en cualquier caso, la mesa para las ofrendas de sacrificio se partió en dos mitades. El tazón con las frutas cayó y esas frutas rodaron por todas partes en el piso. Al ver esto, Xie Lian pensó que probablemente era imposible evitar que pelearan. Por lo tanto, se sentó en una esquina antes de suspirar: —Ah, qué mala suerte. Levantó el pequeño bollo al vapor que había rodado a su lado. Luego, lo frotó y le quitó la piel antes de prepararse para comer.

Sin embargo, cuando Nan Feng vislumbró esto por el rabillo del ojo, inmediatamente extendió la palma de su mano para golpear ese bollo.

— ¡No te lo comas!

Fu Yao también se detuvo, antes de hablar de manera conmocionada y desdeñosa: —Incluso cayó en las cenizas. ¿Todavía puedes soportar eso?

Xie Lian aprovechó la oportunidad para agitar sus manos nuevamente. Él dijo: —Alto, alto, alto. Tengo algo que decir. —Después de separar a los dos dioses marciales, Xie Lian comenzó de manera amistosa. Primero, ese Príncipe Heredero al que te refieres soy precisamente yo. Este príncipe ni siquiera había dicho nada, así que no me usen como arma para atacarse unos a otros. —Se detuvo por un momento antes de agregar otra oración. Creo que ambos generales nunca harían algo como esto. Para que carezcan de propiedad como esta, ¿cómo sobreviviría su prestigio?

En el momento en que dijo esas palabras, las expresiones de los dos dioses marciales se volvieron un poco extrañas. Xie Lian continuó y dijo: —Segundo, están aquí para ayudarme, ¿verdad? Entonces, ¿se supone que me escuchen, o se supone que yo los escuche?

Después de bastante tiempo, los dos finalmente dijeron: —Se supone que debemos escucharte.

A pesar de que dijeron eso, sus caras parecían estar diciendo, *sueña, para que te escuchemos*. Sin embargo, Xie Lian ya estaba muy satisfecho con esa respuesta. Por lo tanto, aplaudió y dijo:
—Está bien. Por último, el tercer y más importante punto: si es necesario abandonar algo, entonces, por favor, simplemente deséchеme. No tiren nunca la comida.

Mientras tanto, Nan Feng finalmente sacó el bollo al vapor que Xie Lian había recogido otra vez y que tenía en sus manos, el que Xie Lian planeaba comer más tarde cuando encontrara una oportunidad. Al final de su paciencia, Nan Feng gritó: — ¡Si cayó al suelo, no lo comas más!

Al día siguiente, en la pequeña tienda *Encuentro Casual*.
El sumiller del té estaba nuevamente sentado en la puerta, cruzando las piernas mientras se relajaba. Desde muy lejos, vio tres figuras que se acercaban lentamente. El taoísta que vestía prendas blancas y sencillas y llevaba un sombrero de bambú caminó delante, mientras que dos jovens altos que vestían ropa negra lo siguieron.

Ese taoísta llegó ocioso con los brazos cruzados antes de hablar ociosamente, luciendo aún más como una persona ociosa que el sumiller del té. El taoísta dijo: —Señor, disculpe las molestias, pero ¿puedo tomar tres tazas de té?

El sumiller del té respondió con una sonrisa: — ¡Ya voy!

Sin embargo, en su corazón, el sumiller del té pensó: ¡estos tres hermanos tontos están aquí otra vez! Qué pena. Cada uno de ellos parecía más respetable que el otro, sin embargo, ¡cada uno de sus cerebros también está más enfermo! Siempre hablando de este dios o ese inmortal, este fantasma o ese cielo. Estas personas son todas enfermos mentales. No importa cuán dignos se veían, ¿de qué servían cuando eran así?

Una vez más, Xie Lian escogió una mesa junto a la ventana. Después de que todos se sentaron, Nan Feng habló: — ¿Por qué quieres venir aquí para hablar sobre esto? ¿Pueden asegurarse de que otros no nos escuchen?

Xie Lian respondió en un tono cálido: —No importa. Incluso si otros nos escuchan, no harían nada. Solo pensarían que estamos enfermos mentales.

Xie Lian continuó hablando: —Para evitar que los tres malgastemos nuestro tiempo como antes, vayamos directamente al grano. Después de calmarse, ¿pensaron en algún plan?

Los ojos de Fu Yao se iluminaron cuando respondió en tono frío:
— ¡Vamos a matarlo!

Nan Feng resopló.

— ¡No, mierda!

Xie Lian dijo: —Nan Feng, no tienes que ser tan feroz. Fu Yao no dijo nada malo. La forma fundamental de resolver este problema es precisamente matarlo. El problema es, ¿dónde lo matamos? ¿A quién debemos matar? ¿Cómo lo matamos? Yo sugiero…

En este momento, el sonido de tambores y fanfarrias una vez más se desvió de la calle. Por lo tanto, los tres miraron por la ventana.

Una vez más, fue ese grupo de familiares los que entregaron a la novia. La procesión de personas y caballos tamborileaba con sus instrumentos mientras gritaban. Incluso sus gritos tenían indicios de rugido, como si temieran que otros no pudieran escucharlos. Al ver esta escena, Nan Feng frunció el ceño antes de preguntar:
— ¿No se dijo que los nativos que viven en los alrededores de la región del Monte Yu Jun nunca se atrevieron a hacer un alboroto o celebrar una gran celebración cuando se casaban?

En las filas de esta procesión, todas las personas eran hombres bronceados fuertes y robustos. Sus expresiones y sus músculos estaban todos tensos mientras sus frentes estaban cubiertas de sudor frío. Era como si lo que llevaban no fuera un gran sedán matrimonial lleno de alegría, sino una guillotina que se apoderaría de sus almas y les cortaría la cabeza, obligándolos a morir. Xie Lian se preguntó qué tipo de persona estaba sentada en ese sedán matrimonial.
Reflexionando por un momento, Xie Lian estaba a punto de salir a echar un vistazo cuando una ráfaga de viento frío soplaba. La cortina a un lado del sedán siguió el flujo de aire y revoloteó hacia arriba.

La persona detrás de la cortina estaba usando una postura muy extraña para acostarse torcidamente en el sedán. Su cabeza también estaba torcida y lo que se reveló bajo su velo fue una boca pintada de rojo escarlata. Sin embargo, las esquinas de su sonrisa eran demasiado exageradas. El sedán se sacudió y el velo se deslizó hacia abajo, dejando al descubierto un par de ojos redondos. Ojos que miraban firmemente en su dirección.

Esto claramente parecía una mujer que se había roto el cuello y actualmente se reía silenciosamente de ellos.

Xie Lian no sabía si era porque las manos de las personas que llevaban el sedán temblaban demasiado, porque ese sedán no era muy estable. La cabeza de esa mujer también siguió los movimientos del sedán y se balanceó. Se balanceó y se balanceó... ¡hasta…! Una cabeza cayó y rodó hacia la calle.

Y ese cuerpo sin cabeza también cayó hacia adelante. Con una fuerte explosión, toda la persona se cayó por la puerta del sedán.

Capítulo 6: El fantasma celebra una boda, el príncipe heredero se sube al sedán matrimonial (parte uno)

Una de las personas que transportaba el sedán no había sido lo suficientemente cuidadosa y se subió a un brazo. Por lo tanto, tomaron la delantera y comenzaron a gritar primero. En respuesta, la multitud responsable de entregar a la esposa explotó de inmediato. Un transeúnte de quién sabe dónde sacó una espada blanca brillante antes de gritar: — ¡¿Qué pasa?! ¡¿Vino?!

Lo que sucedió después fue básicamente que las calles se volvieron un completo desastre. Cuando Xie Lian volvió a enfocar su mirada en lo que había caído del sedán, de repente se dio cuenta de que la cabeza separada no era de una persona viva real. De hecho, era la cabeza de una muñeca de madera.

Fu Yao una vez más comentó: — ¡Demasiado feo!

Casualmente en este momento, el sumiller del té se les acercó con una tetera de cobre. Xie Lian recordó la expresión del sumiller del té de ayer y preguntó: —Señor, ayer vi a estas personas haciendo escándalo en las calles y hoy están aquí nuevamente. ¿Qué están haciendo?

El sumiller del té respondió: —Están tratando de morir.

—Jajaja…

Xie Lian no se sorprendió de su respuesta y, por lo tanto, hizo otra pregunta.

— ¿Están tratando de engañar al novio fantasma para que salga?

El sumiller del té respondió: — ¿Qué más crees que están tratando de hacer? El padre de una novia desaparecida ofreció una recompensa monetaria extremadamente grande para cualquiera que logre atrapar al novio fantasma y ayudar a encontrar a su hija. Esta es la razón por la cual esta multitud de personas crearía esta perturbación y atmósfera asquerosa durante todo el día —

El padre que había ofrecido esa recompensa era probablemente ese funcionario que habían discutido previamente. Xie Lian echó otro vistazo a la cabeza de mujer que yacía en el suelo e inmediatamente comprendió que estas personas habían querido disfrazar a la muñeca como una nueva novia.

Luego, escuchó a Fu Yao hablar de manera repugnante: —Si yo fuera el novio fantasma y alguien me regalara una cosa fea como esta, simplemente acabaría con esta ciudad.

Al escuchar eso, Xie Lian lo reprendió: —Fu Yao, esas palabras no son algo tan simple que deberías decir. Además, ¿puedes corregir ese hábito tuyo de ojos rodantes? Sería mejor si pudieras establecer algunas metas pequeñas para ti primero, como poner los ojos en blanco cinco veces al día y así sucesivamente.

Nan Feng también habló: — ¡Incluso si le das el objetivo de poner los ojos en blanco solo cincuenta veces al día, todavía no podrá lograrlo!

En ese momento, un joven salió repentinamente de la multitud afuera. Temblando de entusiasmo, parecía que era uno de sus líderes. Ese joven agitó los brazos antes de gritar en voz alta: —¡Escúchenme, escúchenme! ¡Continuar así es completamente inútil! ¿Cuántas rondas hicimos estos últimos días? ¿Y logramos engañar al novio fantasma?

Uno tras otro, los hombres aficionados comenzaron a quejarse y estar de acuerdo con él. Al ver eso, el joven continuó hablando: —En mi opinión, desde que comenzamos esto, debemos seguir adelante sin importar lo que pase. Sería mejor precipitarse directamente al Monte Yu Jun. ¡Todos pueden buscar en la montaña antes de atrapar y matar a esa fea criatura! Yo tomaré la delantera; Cualquier hombre valiente y apropiado puede seguirme. ¡Después de matar a esa fea criatura, podemos compartir la recompensa!

Al principio, solo unos pocos hombres escasos gritaban de acuerdo. Poco a poco, sin embargo, las voces de acuerdo crecieron hasta que todos respondieron en un tono afirmativo. Sonaron inesperadamente bastante poderosos. Por otro lado, Xie Lian preguntó: — ¿Criatura fea? Señor, ¿cuál es el problema detrás de esta 'criatura fea' de la que están hablando?

El sumiller del té respondió: —Los rumores dicen que el novio fantasma es una criatura fea que vive en el monte Yu Jun. Debido a que nació demasiado feo, a ninguna mujer le gustaría. Es por eso que su corazón dio a luz al resentimiento y por qué arrebataría a las novias de otros hombres para evitar que las parejas experimentaran una ocasión feliz.

No había registros de esto en el pergamino que le dio el Palacio del Palacio de Ling Wen. Xie Lian preguntó de nuevo: — ¿La gente realmente dice esto? ¿No es esto solo especulación?

El sumiller del té respondió: — ¿Quién sabe? Pero se dice que muchas personas han visto al novio fantasma antes. Algo acerca de cómo toda su cara está envuelta en vendajes dejando solo sus ojos feroces descubiertos y que no puede hablar, sino que ruge como una bestia. Actualmente, estos rumores circulan por todas partes.

Fu Yao replicó: —Cubrirse la cara con vendas no necesariamente significa que sea feo. También puede ser porque es demasiado hermoso, por lo que no quiere que otras personas lo vean.

El sumiller del té se quedó sin palabras por un momento antes de decir: —Entonces, ¿quién sabe? En cualquier caso, no lo he visto.

En ese momento, la voz de una joven surgió en las calles. Ella dijo: —Ustedes... ustedes, no lo escuchen. No vayan, el monte Yu Jun es muy peligroso...

La que había hablado era la niña que se escondía en la esquina de la calle. También era la niña que había estado rezando en el templo de Feng Xin ayer por la noche, Xiao Ying.

En el momento en que Xie Lian la vio, su rostro comenzó a doler. Inconscientemente, levantó la mano y se frotó la mejilla.

Cuando el joven la vio, su rostro se puso un poco feo. Él la empujó fuera del camino antes de decir: —Nosotros, los hombres, estamos hablando, así que, ¿por qué se está metiendo una niña como tú?

Xiao Ying se encogió y retrocedió un poco después de ser empujado. Sin embargo, ella pareció reunir todo su coraje antes de hablar suavemente de nuevo: —No lo escuches. Ya sea que se trate de celebrar una boda falsa o buscar en la montaña, estas tareas son muy peligrosas. ¿No se están enviando a la muerte?

El joven respondió: —Solo puedes decir estas palabras agradables. Todos estamos trabajando juntos y arriesgando nuestras vidas para ayudar a las personas a eliminar un mal. ¿Y tú? Eres solo una chica egoísta, una que se negó a disfrazarse de novia y sentarse en la silla de manos. Ni siquiera puedes reunir ese coraje incluso si podría ayudar a todos. Y ahora, estás corriendo por aquí para obstaculizarnos nuevamente. ¿Qué es lo que quieres?

Ese joven empujó a la niña una vez por cada oración que dijo. Al ver esto, la gente en la casa de té no pudo evitar fruncir el ceño. Xie Lian bajó la cabeza y se concentró en quitarse las vendas de la muñeca. Mientras hacía esto, escuchó al sumiller del té explicar:
—Ese joven líder previamente quería convencer a esa chica para que se disfrazara de novia. En ese momento, dijo tantas palabras dulces que fue como si le hubieran frotado la boca con miel. Pero después de que la niña se negó, él volteó la cara y se volvió así.

En la calle, el grupo de hombres aficionados también gritó: —Deja de pararte aquí y bloquea el camino. ¡Vete a un lado, ve a un lado! —Cuando Xiao Ying vio esto, su cara plana se volvió completamente roja cuando las lágrimas comenzaron a arremolinarse en sus ojos. Ella preguntó: —Tú... ¿por qué tienes que decirlo así?

Ese joven volvió a hablar: —Todo lo que dije era verdad, ¿no? Le pregunté si podía disfrazarse de una novia falsa y no lo haría sin importar qué.

Xiao Ying respondió: —Sí, no me atrevo. Sin embargo, no tenías que... tener que romper mi vestido...

En el momento en que mencionó esto, fue como si hubiera pinchado el punto dolorido del joven. Inmediatamente se levantó de un salto y refutó: — ¡Una persona fea como tú no debería rociar sangre al azar a las personas y acusarlas! ¿Te rasgué el vestido? ¿Crees que soy ciego? Quién sabe, tal vez solo querías mostrarte a otras personas, ¡así que lo rompiste tú misma! Quién sabe, tu cara es tan fea, incluso si tu vestido está roto, ¡tal vez nadie quiera mirarte! ¡No trates de echarme la culpa a la cabeza!

Nan Feng realmente no pudo seguir escuchando esto. Con un crack, la taza de té en sus manos se agrietó y se rompió en pedazos. Sin embargo, justo cuando estaba a punto de levantarse, una sombra blanca flotaba junto a él. Y ese joven que se había estado sosteniendo por encima de la niña gritó de repente. Se plantó en la cara antes de caer sobre su trasero cuando la sangre comenzó a gotear de sus dedos.

Nadie tuvo tiempo suficiente para darse cuenta de lo que había sucedido, porque ya estaba sentado en el suelo. Por lo tanto, la gente pensó que Xiao Ying había sido quien lo había herido. Sin embargo, quién hubiera sabido que cuando volvieron la mirada hacia Xiao Ying, ya no podían verla. En cambio, un taoísta vestido de blanco se paró frente a ella.

Las dos manos de Xie Lian estaban metidas en sus mangas. Ni siquiera se dio la vuelta para mirar al chico y solo miró a Xiao Ying con una sonrisa. Agachándose ligeramente para que él estuviera al mismo nivel que ella, Xie Lian preguntó: —Jovencita, me pregunto si podría invitarla a tomar una taza de té conmigo.

El joven sentado en el suelo sintió que le dolían mucho la nariz y la boca. En realidad, todo su rostro le dolía tanto, que se sintió como si hubiera sido golpeado con un látigo de acero. Sin embargo, el taoísta frente a él claramente no tenía armas. Además, no vio cuándo el taoísta había hecho su movimiento, o cómo lo había hecho. Por lo tanto, el joven tropezó y logró ponerse de pie antes de apuntar con su espada al hombre,

— ¡Esta persona usó un arte demoníaco!

En el momento en que el grupo de hombres detrás del joven escuchó las palabras *'arte demoníaco'*, todos levantaron sus espadas contra Xie Lian. Sin embargo, nunca hubieran esperado que Nan Feng, que estaba detrás de Xie Lian, empujara su palma de repente. Tras otro sonido de crack, el pilar junto a ellos se derrumbó por completo.

Cuando vieron esa muestra de poder divino, la tez de todos los hombres aficionados cambió simultáneamente. Ese joven también comenzó a encogerse mentalmente en su corazón, pero aún era reacio a admitir su culpa. En cambio, cargó hacia ellos mientras gritaba en voz alta: —Hoy admitiré la derrota aquí. ¿De qué camino taoísta eres? Deje su nombre y en el futuro podemos reunirnos nuevamente para liquidar esta cuenta...

Nan Feng no se molestó en responder por completo, pero Fu Yao a su lado dijo: —No hay problema, no hay problema. Esta persona es del Ju...

Nan Feng empujó otra palma hacia Fu Yao y una vez más los dos comenzaron a pelear. Por otro lado, Xie Lian originalmente quería invitar a la niña dentro de la casa de té a sentarse un rato y luego ayudarla a pedir un té de frutas y otros bocadillos. Sin embargo, Xiao Ying se secó las lágrimas antes de irse. Por lo tanto, Xie Lian solo podía suspirar y verla irse antes de entrar en la casa de té. Cuando entró, el sumiller del té le recordó: —Recuerde pagar por el pilar.

Por lo tanto, cuando Xie Lian volvió a sentarse, se enfrentó a Nan Feng y dijo: —Recuerde pagar por el pilar.

Xie Lian continuó: —Antes de eso, sin embargo, debemos administrar nuestro trabajo adecuado. ¿Podría alguien prestarme algo de poder espiritual? Necesito ingresar a la matriz de comunicación espiritual para verificar cierta información.

Nan Feng levantó la mano. Los dos aplaudieron, estableciendo lo que se consideraba un contrato extremadamente simple. Con esto, Xie Lian finalmente pudo ingresar nuevamente a la matriz de comunicación espiritual.

En el momento en que entró en la matriz, escuchó a Ling Wen hablar: — ¿Su Alteza finalmente logró tomar prestado algún poder espiritual? ¿Está todo en el Norte avanzando sin problemas? ¿Cómo están los dos pequeños dioses marciales que voluntariamente ofrecieron una mano amiga?

Xie Lian levantó la cabeza. Echó un vistazo al pilar que se había derrumbado debido a Nan Feng, antes de volver a mirar al indiferente Fu Yao que estaba cerrando los ojos y meditando. Entonces, Xie Lian respondió: —Cada uno de los dos pequeños dioses marciales tiene sus propios méritos y ambos son individuos capaces.

Se escuchó un indicio de sonrisa cuando Ling Wen volvió a hablar: —Entonces realmente tenemos que felicitar al general Nan Yang y al general Xuan Zhen. Según las palabras de Su Alteza, estos dos pequeños dioses marciales tienen perspectivas ilimitadas. Ascender puede ser incluso un evento inminente.

Sin embargo, un momento rápido después de que Ling Wen terminó de hablar, la voz fría de Mu Qing flotó.

—No me informó sobre esta aventura suya y se fue así como así. Yo no sabía realmente nada sobre esto.

Al escuchar eso, Xie Lian pensó para sí mismo: —Realmente estás protegiendo la matriz de comunicación espiritual todo el día...

Ignorando a Mu Qing, Ling Wen continuó hablando: —Su Alteza, ¿dónde está ahora? El General Pei es la deidad que vigila el norte y su incienso allí arde de forma bastante próspera. Si Su Alteza lo necesita, podría quedarse temporalmente en uno de sus templos de Ming Guang.

Xie Lian respondió: —No hay necesidad de molestarlo. No encontramos un templo de Ming Guang en las cercanías y, por lo tanto, nos instalamos en un templo de Nan Yang. Pero tengo una pregunta rápida, Ling Wen, sobre el novio fantasma. ¿Tiene más información sobre este caso?

Ling Wen respondió: —Lo tenemos. Hace un momento, mi Palacio midió la calificación del novio fantasma. Debería ser del rango *Ira*.

¡Ira!

Para los demonios y fantasmas que causaron estragos en el reino de los mortales, el Palacio Ling Wen los clasificó en cuatro rangos según sus habilidades. Estos cuatro rangos fueron *'Feroz', 'Severo', 'Ira' y 'Devastación'*.

Los fantasmas del rango *'Feroz'* tenían la capacidad de matar objetivos individuales. Los monstruos clasificados como *'severos'* podrían acabar con una casa, mientras que los fantasmas clasificados como *'Ira'* podrían masacrar a toda una ciudad. Y el más aterrador de todos fue el rango de *'Devastación'*. Cada vez que uno nacía, podía destruir un país y causar sufrimiento a la gente, convirtiendo todo el reino mortal en un desastre.

El novio fantasma que se escondía en el monte Yu Jun era en realidad del rango *'Ira'*, solo superado por el aterrador rango *'Devastación'*. Como ese era el caso, cualquiera que lograra echarle un vistazo no debería haber escapado ileso.

Por lo tanto, cuando Xie Lian se retiró de la matriz de comunicación espiritual e informó a los otros dos dioses marciales de lo que había aprendido, Nan Feng comentó: —Si eso es cierto, entonces la información sobre la criatura fea o el hombre cubierto de vendajes eran solo rumores completos. Es eso, o las personas que afirmaron haber visto esas cosas vieron algo más, no el novio fantasma.

Xie Lian mencionó su propia teoría: —Hay otra posibilidad. Tal vez el novio fantasma no podría, lastimar a las personas bajo ciertas circunstancias.

Por otro lado, Fu Yao no agregó sus ideas y, en cambio, criticó: — ¡El Palacio Ling Wen tiene una eficiencia realmente baja! Les tomó tanto tiempo darnos una clasificación del novio fantasma, ¿de qué sirve decirnos ahora?

Xie Lian respondió: —Por lo menos, ahora sabemos la fuerza de nuestro enemigo. Sin embargo, dado que estamos tratando con un rango de *'Ira'*, la fuerza espiritual de este novio fantasma debe ser bastante alta. Sería imposible engañarlo con una persona falsa. Si queremos engañarlo, entonces no podemos usar la táctica de diversión donde las personas que entregan a la novia a la boda falsa son títeres disfrazados. Además, no pueden estar sosteniendo ninguna arma. Sin embargo, el aspecto más importante es que la novia debe ser una persona viva.

Fu Yao habló: —Podemos salir a la calle a buscar a una mujer y lograr que sea nuestro cebo.

Sin embargo, Nan Feng rechazó inmediatamente su idea.

—No podemos hacer eso.

Fu Yao preguntó: — ¿Por qué? Si no está dispuesta, podemos darle algo de dinero y ella estará dispuesta.

Al escuchar eso, Xie Lian interrumpió su discusión.

—Fu Yao, incluso si hay una mujer que está dispuesta a hacer eso, es mejor si no usamos ese plan. Este novio fantasma es del rango *'Ira'*. Si nos equivocamos, estaríamos bien. Sin embargo, si se lleva a la novia, una niña mortal frágil no podría escapar o resistir. Si eso realmente sucede, solo tendrá muerte esperándola.

Fu Yao declaró: —Si no podemos encontrar una mujer, entonces solo podemos encontrar un hombre.

Nan Feng preguntó: — ¿Dónde vamos a encontrar a un hombre que esté dispuesto a disfrazarse de...?

Ni siquiera había terminado de hablar cuando su línea de visión y la de Fu Yao comenzaron a cambiar.

Xie Lian seguía sonriendo suavemente.

Por la noche, en el templo de Nan Yang.

Xie Lian salió del templo con el cabello completamente despeinado.

En el momento en que los dos pequeños dioses marciales que custodiaban la puerta del templo lo vieron, Nan Feng inmediatamente comenzó a gritar maldiciones. Con un *¡Mierda!* Salió corriendo.

Xie Lian se quedó sin palabras por un momento antes de preguntar: — ¿Qué fue esa reacción?

Si le pidieras a alguien que viniera a ver, podrían decir con una mirada que se trataba de un joven con una cara amable y hermosa.

Sin embargo, esa fue exactamente la razón de la reacción de Nan Feng. Para que un chico apropiado y guapo usara el vestido de novia de una mujer, esa imagen era una en la que muchas personas no podían mirar directamente. Un ejemplo sería Nan Feng. Probablemente no podía aceptarlo y por lo tanto su respuesta fue tan intensa.

Xie Lian vio que Fu Yao lo miraba con una mirada complicada. Mientras Fu Yao le daba una vuelta, Xie Lian preguntó: — ¿Tienes algo que decir?

Fu Yao asintió antes de decir: —Si yo fuera el novio fantasma y alguien quisiera regalarme este tipo de mujer...

Xie Lian terminó su oración: — ¿Vas a acabar con esta ciudad?

Fu Yao lo corrigió fríamente: —No, mataría a esta mujer.

Xie Lian sonrió.

—Entonces solo puedo decir que es una suerte que no sea una chica real.

Fu Yao sugirió: —Creo que deberías intentar entrar en el conjunto de comunicación espiritual y ver si hay algún Funcionario celestial que esté dispuesto a enseñarte un hechizo que pueda ayudarte a transformar tu cuerpo. Sería más práctico de esa manera.

De hecho, había funcionarios celestiales en el cielo que, debido a sus necesidades particulares, eran expertos en hechizos que transformaban sus cuerpos. Sin embargo, Xie Lian temía que con el tiempo restante, ya era demasiado tarde para que él aprendiera un nuevo hechizo. En el otro extremo, Nan Feng regresó al templo

con una cara verde. Después de que terminó de maldecir, se había enfriado una cantidad considerable, un hábito que era casi exactamente el mismo del General al que servía.

Xie Lian echó un vistazo al ya nocturno cielo nocturno antes de decir: —No importa. Después de cubrir mi cabeza con un velo, todo se verá igual.

Cuando terminó de hablar, comenzó a cubrirse realmente con su velo.

Sin embargo, Fu Yao levantó la mano para detenerlo y dijo: —Espera un momento. No sabes cómo ese novio fantasma dañaría a las personas. Si él quita el velo y se da cuenta de que fue engañado, algo inesperado podría ocurrir cuando si enfurece. ¿No sería eso solo crear más problemas?

Cuando Xie Lian escuchó sus palabras, pensó que eran bastante razonables. Sin embargo, en el momento en que dio un paso adelante, escuchó un ruido desgarrador.

El vestido de novia rojo que Fu Yao había encontrado para él realmente no le quedaba a Xie Lian.

La mujer a la que se destinaba este vestido había sido bastante pequeña. Cuando Xie Lian lo usó, aunque inesperadamente el área de la cintura le quedaba bastante ajustada, levantar las mangas o levantar los pies fueron acciones que se sintieron extremadamente restrictivas. Además, en el momento en que hizo un movimiento más grande, el vestido se desgarraría. Justo cuando Xie Lian comenzó a mirar por todas partes para tratar de encontrar lo que se había desgarrado, una voz flotó desde las puertas del templo. —Disculpe, ¿puedo preguntar...?

Los tres se giraron hacia el sonido. Sin embargo, lo que vieron fue a Xiao Ying sosteniendo algunas ropas blancas dobladas mientras las miraba cobardemente.

Ella explicó: —Recordé que te encontré aquí ayer, así que decidí venir a ver si podía volver a verte. Ya lavé esta ropa. Las colocaré aquí. Tanto ayer como hoy, muchas gracias .Xie Lian estaba a punto de darle una sonrisa cuando de repente se dio cuenta de cómo era actualmente. Por lo tanto, decidió hablar menos para no asustar a la gente.

¿Quién hubiera pensado que no solo Xiao Ying no le tenía miedo, sino que incluso dio un paso adelante y preguntó: —Esto es... si te gusta, puedo ayudarte?

Xie Lian respondió: —No, señorita, por favor no me malentienda. No tengo este tipo de pasatiempo.

Xiao Ying apresuradamente explicó una vez más: —Lo sé, lo sé. Lo que quise decir es que, si no te molesta, puedo ayudarte. Ustedes... ustedes quieren atrapar al novio fantasma, ¿verdad?

Tanto su tono como su cabeza se elevaron un poco mientras Xiao Ying continuaba: —Sé cómo alterar la ropa. Siempre llevo algo de aguja e hilo sobre mí también. Lo que no encaja, puedo arreglarlo. También sé cómo maquillar. ¡Deja que te ayude!

Después del tiempo que tardó en quemar dos varitas de incienso, Xie Lian salió una vez más del templo mientras inclinaba la cabeza.

Esta vez, el velo de la novia ya cubría su cabeza. Nan Feng y Fu Yao parecían querer echar un vistazo, pero al final, decidieron que era mejor apartar sus ojos. La silla de manos que encontraron estaba en la parte delantera del templo y las personas cuidadosamente seleccionadas que se suponía que llevaban la silla llevaban mucho tiempo esperando allí. La luna ya estaba en lo alto del cielo nocturno. Por lo tanto, Su Alteza Real el Príncipe Heredero se sentó en la gran silla de sedán roja, vestido con un vestido de novia.

Capitulo 7: El fantasma celebra una boda, el principe heredero se sube al sedán matrimonial (parte dos)

Todo el sedán matrimonial estaba cubierto de satén carmesí. Se cosieron hermosas flores, la luna, los dragones y los fénix con hilos de colores brillantes. Nan Feng y Fu Yao se pararon a un lado del sedán, evitando que se inclinara hacia un lado. Xie Lian se sentó en el medio del sedán, balanceándose con el ritmo de caminar de los que lo llevaban.

En realidad, las ocho personas que llevaban el sedán eran todos oficiales militares sobresalientes que eran expertos en artes marciales. Con el fin de encontrar personas altamente calificadas

en artes marciales que pudieran disfrazarse de transportistas de sedán, Nan Feng y Fu Yao fueron directamente a la residencia de ese oficial y revelaron sus planes. Explicaron claramente cómo querían ir y explorar el Monte Yu Jun. Por lo tanto, sin preguntar más, ese funcionario inmediatamente retiró una hilera de artistas marciales altos y fuertes. Sin embargo, la razón por la que Nan Feng y Fu Yao querían luchadores fuertes no era porque esperaban poder ayudarlos. En cambio, simplemente querían que pudieran defenderse y huir cuando el feroz fantasma comenzara a defenderse.

Por el contrario, esos ocho oficiales militares realmente no los apreciaban demasiado. Dentro del gobierno, todos eran expertos de primera clase. ¿Cuándo no fueron los líderes o las estrellas del espectáculo? A pesar de eso, en el momento en que llegaron estos dos niños lindos, comenzaron a pisarles la cabeza y los obligaron a convertirse en vehículos del sedán. Se podría decir que ya estaban extremadamente infelices. Sin embargo, las órdenes de su amo tenían que seguirse y por lo tanto solo podían contener el desdén en sus corazones. Pero como eran infelices, era difícil evitar que su ira se encendiera. Por eso, de vez en cuando, deliberadamente se resbalaban y sacudían el sedán, lo que lo sacudía terriblemente. Los forasteros no podrían decir eso, mientras la persona sentada en la silla de manos fuera algo delicada…

La silla de manos se inclinó y se sacudió. Efectivamente, escucharon al Xie Lian adentro suspirar suavemente. Algunos de esos oficiales militares no pudieron evitar secretamente sentirse complacidos.

Afuera, Fu Yao preguntó en un tono frío: —Jovencita, ¿qué pasa? Casarse a una edad tan avanzada, ¿estás feliz hasta las lágrimas?

De hecho, cuando las novias se casaron, muchas de ellas no pudieron evitar secarse las lágrimas y llorar en su sedán

matrimonial. En cuanto a sí mismo, cuando Xie Lian escuchó eso, no supo si reír o llorar. Sin embargo, cuando comenzó a hablar, su tono era gentil y suave. Inesperadamente, ni siquiera había un rastro de incomodidad cuando dijo: —No es eso. Simplemente me di cuenta de que esta procesión de bodas carece de algo muy importante.

Nan Feng preguntó: — ¿Qué nos estamos perdiendo? Ya deberíamos haber preparado todas las cosas que deberíamos tener.

Xie Lian respondió con una sonrisa.

—Criadas que acompañan el matrimonio.

Los dos pequeños dioses marciales de pie afuera se miraron espontáneamente. Uno no podía decir qué tipo de escena habían imaginado, pero ambos temblaron violentamente. Fu Yao habló y dijo: —Solo finja que su familia está empobrecida para que no haya suficiente dinero para comprar sirvientas. Por lo tanto, decidiste hacer las paces.

Xie Lian respondió: —Está bien.

Los oficiales militares escucharon su improvisada comedia en vivo y no pudieron evitar sonreír. La insatisfacción en sus corazones se había disipado mucho y se sentían un poco más cerca de los otros tres. Esto dio como resultado que la silla de manos se volviera mucho más estable.

Xie Lian se echó hacia atrás una vez más. Aunque todavía estaba sentado derecho, cerró los ojos para descansar.

Después de un rato, la risa de un niño sonó cerca de sus oídos.

Carcajadas y crueles, risueñas y alegres.

El sonido de la risa fue como una onda que se extendió por las montañas y los campos. Sonaba bastante etéreo, pero también muy extraño. Sin embargo, la silla de manos no se había detenido y seguía avanzando de manera constante como antes. Incluso Nan Feng y Fu Yao no dijeron nada, como si no hubieran notado ninguna anormalidad.
Xie Lian abrió los ojos antes de hablar en voz baja: —Nan Feng, Fu Yao.

Nan Feng caminaba por el lado izquierdo del sedán. Él preguntó: — ¿Qué pasa?

Xie Lian respondió: —Algo vino.

En este momento, su *'procesión de matrimonio'* ya había entrado en las profundidades del Monte Yu Jun.

Estaba completamente en silencio. Incluso los crujidos que hacía la silla de madera del sedán, los crujidos de las hojas y ramas secas debajo de sus pies y el sonido de la respiración de los vehículos sedán parecía demasiado ruidoso en este silencio.

Y la risa del niño aún no había desaparecido. A veces sonaba muy lejos, como si estuvieran en las profundidades de la montaña. Otras veces, sonaba muy cerca, como si estuvieran gateando al lado del sedán.

La expresión de Nan Feng se volvió más solemne cuando dijo: —No escucho nada.

Fu Yao también habló fríamente: —Yo tampoco.

En cuanto a los otros vehículos del sedán, era aún más improbable que hubieran escuchado algo.

En respuesta, Xie Lian dijo: —Si ese es el caso, entonces deliberadamente solo me dejan escuchar a mí.

Originalmente, los ocho oficiales militares estaban demasiado confiados debido a sus altas habilidades en artes marciales. Además, creían que debido a que el novio fantasma elegía novias al azar, tenían que regresar a casa esa noche sin ningún logro. Por lo tanto, no habían tenido miedo en absoluto. Ahora, por alguna razón, no podían evitar pensar en esos cuarenta oficiales militares en esa procesión de bodas, los que habían desaparecido misteriosamente. De repente, el sudor frío comenzó a aparecer en algunas de las frentes de los portadores de un sedán.

Xie Lian notó los pasos de alguien estancados y dijo: —No paren. Finjan que no pasó nada.

Nan Feng agitó su mano, señalando a esos oficiales militares que siguieran caminando. Xie Lian habló de nuevo y dijo: —Está cantando.

Fu Yao preguntó: — ¿Qué está cantando?

Después de escuchar atentamente la voz de ese niño, Xie Lian comenzó a repetir las palabras frase por frase. —*Nueva novia, nueva novia, nueva novia en el sedán rojo del matrimonio...*

En medio de esta noche silenciosa, la voz ligeramente lenta de Xie Lian salió muy nítida. Claramente, él solo había estado diciendo esas palabras. Sin embargo, esos ocho oficiales militares sintieron como si pudieran escuchar la voz de un niño cantando esa extraña canción con él. Realmente hizo que la sangre de uno se enfriara.

Xie Lian continuó hablando: —*Los ojos llenos de lágrimas, pasando el montículo de la montaña, bajo el velo no... sostienen la sonrisa creciente... novia fantasma... ¿se refieren al novio fantasma? ¿O algo más?*

Se detuvo un momento antes de decir: —Esto no funcionará. Ahora sigue riéndose, por lo que las palabras no son claras.

Nan Feng frunció el ceño.

— ¿Que significa todo eso?

Xie Lian respondió: —El significado literal. Le está diciendo a la nueva novia en la silla de manos que solo debe llorar y que no debe sonreír.

Nan Feng corrigió su pregunta anterior.

—Quiero decir, ¿cuál es el significado detrás de esta cosa corriendo por aquí para recordarte eso?

Por otro lado, Fu Yao tendría eternamente una idea opuesta.

—Puede que no necesariamente solo nos lo esté recordando. Podría ser posible que deliberadamente intente hacerte hacer lo incorrecto. Quizás, sonreír es la forma real de salir ileso. Sin embargo, su objetivo es engañar a otros para que lloren. Es difícil decir si, en el pasado, las otras novias cayeron en sus planes.

En respuesta a eso, Xie Lian dijo: —Fu Yao. Si una novia común oye este tipo de voz en el medio del camino, me temo que solo tendrá miedo a la muerte. ¿Cómo podría sonreír? Además, si lloro o sonrío, ¿cuál sería el peor resultado?

Fu Yao respondió: —Serás secuestrado.

Por lo tanto, Xie Lian le recordó: — ¿No es exactamente el propósito de nuestro viaje de esta noche?

Fu Yao resopló, aunque no continuó discutiendo. Por el contrario, Xie Lian habló de nuevo y dijo: —Además, hay algo que creo que debería decirles.

Nan Feng preguntó: — ¿Qué es?

Xie Lian respondió: —Desde que me senté en el sedán, nunca dejé de sonreír.

¡Acababa de decir esto cuando, de repente, el sedán matrimonial se hundió fuertemente!

Los ocho oficiales militares comenzaron a alborotarse inmediatamente, haciendo que el sedán matrimonial se detuviera por completo. Nan Feng gritó: — ¡Todos, no se asusten!

Xie Lian levantó la mano un poco antes de preguntar: — ¿Qué pasó?

Fu Yao respondió en un tono ligero. —Nada. Nada más que conocer algunas bestias.

Acababa de responder, cuando Xie Lian escuchó un aullido de lobo triste que interrumpió el silencio de la noche.

¡Una manada de lobos les estaba bloqueando el camino!

No importaba qué, Xie Lian pensó que esto no era muy normal. Por lo tanto, preguntó: — ¿Puedo preguntar, las manadas de lobos vagan frecuentemente por el monte Yu Jun?

Uno de los oficiales militares que sostenían el carruaje respondió: — ¡Nunca antes había escuchado que esto sucediera! ¿Cómo podrían estar en el monte Yu Jun?

Xie Lian levantó una ceja antes de decir: —Sí, entonces hemos venido al lugar correcto.

No era más que una manada de lobos en una montaña. No eran algo difícil de tratar para Nan Feng y Fu Yao y no eran algo aterrador para aquellos oficiales militares que regularmente daban vueltas y luchaban contra otros. Pero justo entonces, habían

estado reflexionando sobre la espeluznante canción del novio fantasma. Esa había sido la única razón por la que estaban tan desprevenidos y asustados.

Desde la oscuridad del bosque, muchos pares de ojos de lobo débilmente verdes se iluminaron cuando los lobos comenzaron a salir lentamente. Rápidamente, comenzaron a rodearlos.

Sin embargo, cuando uno comparaba una manada de bestias que felizmente encontraron una comida con esa cosa que no podían escuchar ni tocar, lo extraño era, por supuesto, más aterrador. Por lo tanto, uno por uno, todos comenzaron a arremangarse para la batalla, preparándose para mostrar sus talentos y emprender una matanza.

Desafortunadamente, la mejor parte del espectáculo aún estaba por llegar. Siguiendo firmemente sus pasos, apareció un susurro, seguido de una voz extraña que no sonó humana ni como una bestia.

Un oficial militar exclamó alarmado.

—Esto... ¿Qué es esto? ¡¿Que es esta cosa?!

Nan Feng también comenzó a maldecir. Xie Lian sabía que algo había cambiado rápidamente y por eso quería ponerse de pie. Él preguntó: — ¿Qué pasó ahora?

Sin embargo, Nan Feng inmediatamente gritó: — ¡No salgas!

Xie Lian levantó la mano, cuando de repente, la silla de manos comenzó a temblar. Parecía que había algo apoyado contra la puerta del sedán. Xie Lian no había estado bajando tanto la cabeza. Dirigió su mirada hacia abajo, antes de ver la parte posterior de una cabeza de algún tipo de cosa desde la grieta entre su velo.

¡En realidad se subió al sedán matrimonial!

Esa cosa había metido la cabeza en el sedán matrimonial, pero fue arrastrada por alguien afuera. Nan Feng se paró frente al sedán y maldijo: — ¡Mierda, es un esclavo base!

Tan pronto como escuchó que era un esclavo base, Xie Lian supo que las cosas ahora se volverían problemáticas.

Según el juicio del Palacio Ling Wen, un esclavo base era algo que ni siquiera podía obtener el rango *'Feroz'*.

Se decía que originalmente, los esclavos de base eran humanos. Sin embargo, si uno los mirara ahora, incluso si fueran personas, solo se podría decir que fueron humanos deformados. Tenía una cabeza y una cara, pero parecían vagos y poco claros. Tenían piernas y brazos, pero estaban demasiado débiles para caminar. Tenían boca y dientes, pero les llevaría una eternidad morder a alguien. Sin embargo, si dejaban que las personas elijan, la mayoría de las personas preferirían encontrarse con los monstruos más temibles *'Feroces'* o *'Severo'* que conocer a un esclavo de base.

Esto se debía a que, en la mayoría de los casos, aparecieron esclavos de base y se coordinaron con otros fantasmas y monstruos. Cuando su presa luchaba contra sus enemigos, aparecían de repente. Luego, usarían sus brazos y piernas infinitamente enredados para adherirse a su presa. También tenían innumerables compañeros que avanzaban incansablemente, todos rodeando a sus presas como dulces pegajosos.

A pesar de que su fuerza de combate era extremadamente baja, eran muy tenaces y difíciles de matar. Además, generalmente surgían en un gran grupo. Era bastante difícil sacudirlos y era aún más difícil matarlos rápidamente a todos. Gradualmente, uno desperdiciaría demasiada fuerza luchando contra ellos, o

terminarían tropezando. Como resultado, inevitablemente habría un breve momento de descuido, uno que permitiría al enemigo que había estado esperando una oportunidad para tener éxito.

Después de que los demás fantasmas y monstruos mataran a la presa, los esclavos de la base recogerían los restos de la presa, esos brazos y piernas rotos, antes de comerlos con gusto. Roerían y mordisquearían hasta que estuvieran llenos de agujeros.

Los esclavos de base eran realmente una existencia muy desagradable. Para un Funcionario celestial del Cielo Superior, dejar salir la luz divina y sacar sus armas era lo suficientemente natural como para asustar a los esclavos de base para que se retiraran. Sin embargo, para los pequeños dioses marciales del Cielo Medio, estas cosas eran realmente difíciles de tratar.

Desde lo que parecía ser un lugar distante, Fu Yao dijo en un tono lleno de repulsión: — ¡Yo! ¡Odio estas cosas, son las más…! ¿El Palacio Ling Wen mencionó estas cosas?

Xie Lian respondió: —No lo hicieron.

Fu Yao inmediatamente respondió: — ¿Qué uso tienen esos tipos?

Ignorándolo, Xie Lian preguntó: — ¿Cuántos de ellos vinieron?

Esta vez fue Nan Feng quien respondió. ¡Alrededor de cien, probablemente un poco más! ¡No salgas!

Para cosas como esclavos de base, cuanto más había, más fuertes se volvían. Cuando había más de diez de ellos, ya sería extremadamente difícil de tratar. ¿Más de cien de ellos? Habría esclavos de base más que suficientes para arrastrarlos hasta la muerte. A los esclavos de base generalmente les gustaba vivir en

lugares donde había mucha gente. Por lo tanto, Xie Lian nunca hubiera esperado que hubiera tantos viviendo en el desierto Monte Yu Jun. Xie Lian pensó por un momento antes de levantar ligeramente el brazo, revelando una muñeca que estaba medio vendada.

Él dijo: —Adelante.

En el momento en que dijo esas palabras, esas vendas blancas comenzaron a deslizarse automáticamente de su brazo. Como si estuviera vivo, voló afuera pasando las cortinas del sedán.

Xie Lian se sentó en el sedán antes de ordenar suavemente: —Estrangúlalos hasta la muerte.

En medio de la noche, una víbora blanca repentinamente nadó.

Cuando esa seda blanca y delgada fue vendada alrededor de la muñeca de Xie Lian, parecía tener solo unos pocos chi de longitud. Sin embargo, cuando voló tan rápido como un rayo en la pelea, parecía que era infinitamente largo. Con un *crack crack crack crack* una sucesión de chasquidos resonó en el aire. En un abrir y cerrar de ojos, ¡a docenas de lobos salvajes y esclavos de base les rompió el cuello la seda blanca!

Los seis esclavos de base que molestaban a Nan Feng encontraron instantáneamente una muerte violenta y cayeron al suelo. Extendió la palma de su mano y envió al último lobo a volar. Sin embargo, aunque Nan Feng había escapado del peligro, no se relajó ni un poco. En cambio, corrió hacia el sedán y gritó con incredulidad: — ¡¿Qué es esa cosa?! ¡¿No era que no tenías ningún poder espiritual y no puedes activar artefactos mágicos?!

Xie Lian respondió: —Inevitablemente habrá excepciones para todo...

Nan Feng estaba furioso. Golpeó un lado del carruaje de sedán y rugió: — ¡Xie Lian! Dilo claramente, ¿qué es esa cosa? Es……

Esa bofetada suya casi hizo que todo el sedán se derrumbara. Por lo tanto, Xie Lian no tuvo más remedio que levantar la mano y apoyar la puerta. Pero por una vez, estaba un poco sorprendido. Cuando Nan Feng dijo esas palabras, su tono inesperadamente lo hizo recordar la apariencia de Feng Xin cuando se enojaba en el pasado.

Nan Feng todavía estaba esperando una respuesta cuando, de repente, los gritos distantes de los oficiales militares resonaron en el aire. Fu Yao dijo fríamente: — ¡Si quieres hablar, vence a esta ola de enemigos antes de hacerlo!

Nan Feng no tuvo más remedio que volver y salvar el espectáculo. Sin embargo, Xie Lian salió rápidamente de su aturdimiento y dijo: —Nan Feng, Fu Yao, ustedes se van primero.

Nan Feng miró hacia atrás.

— ¿Qué?

Xie Lian explicó: —Si ustedes se quedan cerca de la silla de manos, vendrán más cosas. No podrán terminar de pelear. En ese caso, tomen a las otras personas y vayan. Me quedaré y conoceré al novio fantasma.

Nan Feng quería comenzar a maldecir de nuevo.
—Solo tú…

Sin embargo, por otro lado, Fu Yao habló fríamente.

—Como puede usar esa tela de seda, por un corto tiempo no pasará nada. Si tienes tiempo para discutir con él, ¿no sería mejor dedicarlo a establecer ese grupo antes de volver a ayudarlo? Me voy.

Fu Yao estaba bastante confiado y a gusto. También era sencillo; cuando dijo que se iba, se fue de inmediato, sin siquiera disminuir la velocidad por un momento. Nan Feng apretó los dientes, sabiendo en su corazón que el otro pequeño dios marcial no estaba equivocado. Por lo tanto, se volvió para enfrentar a los oficiales militares restantes y dijo: — ¡Síganme!

Efectivamente, cuando estaban más lejos del sedán, aunque los esclavos y lobos base anteriores todavía estaban allí, no se unieron más nuevos a la lucha. Los dos pequeños dioses marciales protegieron a cuatro oficiales militares. Mientras peleaban, Fu Yao comenzó a hablar con un tono de odio:
—Ridículo. Si no fuera por mí...

Él dejó de hablar. Los dos se miraron, sus miradas eran completamente extrañas. Fu Yao se tragó el resto de sus palabras antes de girar la cabeza. Por el momento, los dos dejaron de lado este tema y no lo volvieron a mencionar. En cambio, solo continuaron apresurándose.

Alrededor del sedán matrimonial, los cadáveres cubrían el suelo.

El Ruoye de seda ya había estrangulado a todos los esclavos y lobos sobrantes que habían intentado saltar sobre el sedán. Voló hacia atrás y comenzó a envolverse automática y suavemente en la muñeca de Xie Lian una vez más. Xie Lian se sentó tranquilo y silenciosamente en el sedán matrimonial, rodeado por la completa oscuridad y el susurro de los árboles.

De repente, todo se volvió completamente silencioso.

El sonido del viento, el sonido de los árboles susurrantes, los gritos de los monstruos. En una fracción de segundo, todo eso se volvió mortalmente silencioso, como si temieran algo.

Después de eso, escuchó dos risas ligeras.

Sonaba como la voz de un hombre joven, pero también sonaba como la voz de un joven.

Xie Lian se sentó allí y no habló.

El Ruoye de seda se envolvió alrededor de su muñeca, listo para actuar. Mientras la persona que vino tuviera el más mínimo rastro de intención de matar, inmediatamente y frenéticamente devolvería el golpe con diez veces más poder.

Imprevisiblemente, Xie Lian no se encontró con un ataque abrupto o una explosión de intención asesina, sino algo completamente diferente.

El telón del sedán matrimonial se levantó ligeramente. Mirando a través de la grieta del velo rojo, Xie Lian vio a la persona extender una mano hacia él.

Los dedos y las articulaciones de esa mano estaban bien definidos. Un hilo rojo estaba atado alrededor del tercer dedo. En esa mano delgada y de color blanco pálido, parecía un nudo del destino colorido y brillante.[1]

---

[1] [若 邪] pronunciado como Ruoxie , pero el autor ha tomado nota de que deberíamos referirnos a él como Ruoye . Este es el nombre de la seda. Significa, ruo = como si, como, xie = demoníaco, malvado.

Capítulo 8: El fantasma celebra una boda, el príncipe heredero se sube al sedán matrimonial (parte tres)

¿Debería acercarse o no?

Xie Lian permaneció tranquilo y sereno. Después de todo, aún no había terminado de pensar las cosas. ¿Debería continuar actuando con fuerza e inamovible a pesar de encontrarse con dificultades? ¿O debería fingir ser una nueva novia que actualmente estaba asustada de su ingenio, una que se movería cobardemente hacia atrás en un intento de esconderse?

El dueño de esa mano fue bastante paciente y elegante. Xie Lian no se movió, por lo que esa mano tampoco se movió, como si el dueño de la mano estuviera esperando su respuesta.

Después de bastante tiempo, como si hubiera sido poseído por un demonio, Xie Lian realmente extendió su mano.

Se puso de pie y estaba a punto de apartar la cortina que bloqueaba la puerta para poder bajar del sedán. Sin embargo, la persona afuera ya estaba un paso por delante de él y ya había levantado la cortina roja. La persona que vino tomó la mano de Xie Lian, aunque no la apretó con demasiada fuerza, como si tuviera miedo de lastimarlo accidentalmente. Esto resultó en la creación de la ilusión de que la persona era bastante cautelosa y cuidadosa.

Xie Lian bajó la cabeza. Permitió que la otra persona lo guiara antes de abandonar lentamente el sedán. Cuando miró hacia abajo, vislumbró un montón de cadáveres de lobos y esclavos a sus pies. Parecían haber sido estrangulados por la tela de seda Ruoye.


@Higga

Los pensamientos de Xie Lian dieron un pequeño giro antes de tropezar un poco. Con un jadeo sobresaltado, comenzó a caer hacia adelante.

La persona que vino inmediatamente colocó su mano sobre la espalda de Xie Lian para apoyarlo. Por lo tanto, logró atraparlo antes de que cayera.

Cuando que lo apoyó, Xie Lian aprovechó la oportunidad para agarrar fácilmente su muñeca. Sin embargo, solo sintió algo frío y duro. Resultó que la persona que había venido llevaba un par de brazaletes plateados.

Estos brazaletes eran preciosos y exquisitos. Había patrones antiguos que los decoraban. Hojas de arce, mariposas y bestias feroces y siniestras también estaban grabadas en ellas. Parecían bastante misteriosos, a diferencia de algo de las llanuras centrales. Más bien, parecía como si fueran una antigüedad de una tribu exótica menor. Cerraron perfectamente las muñecas de esta persona, haciéndole parecer refinado y ágil.

Plata helada, manos mortalmente pálidas. Parecían sin vida, sin embargo, también parecían contener un espíritu asesino y malas intenciones.

Xie Lian había fingido esa caída suya, con la intención de sentir a la otra persona fuera. Incluso ahora, Ruoye todavía estaba escondido en sus amplias mangas mientras se retorcía lentamente alrededor de sus muñecas, esperando el momento de saltar. Sin embargo, la persona que vino solo sostuvo su mano una vez más antes de llevarlo hacia adelante.

Por un lado, la cabeza de Xie Lian todavía estaba cubierta con ese velo, por lo que no podía ver con claridad. Por otro lado, quería perder el tiempo. Por eso Xie Lian caminó deliberadamente muy lentamente. Sin embargo, inesperadamente, la otra persona

realmente cooperó con su ritmo y también caminó extremadamente lento. De vez en cuando, la otra mano de esta persona lo apoyaría y lo empujaría, como si temiera que Xie Lian volviera a caer.

Aunque Xie Lian estaba extremadamente vigilante y en guardia, cuando vio cómo la otra persona lo trataba, no pudo evitar pensar: *—Si esta persona realmente era el novio fantasma, realmente estaba siendo gentil y considerado al extremo.*

En este momento, Xie Lian de repente escuchó un ruido extremadamente claro y tintineante. Cada vez que los dos daban un paso, ese ruido claro sonaba una vez. Justo cuando estaba reflexionando sobre qué era este ruido, los rugidos reprimidos de las bestias salvajes aparecieron abruptamente desde todas las direcciones.

¡Lobos salvajes!

La figura de Xie Lian se movió ligeramente cuando el Ruoye en su muñeca se tensó de repente.

Quién hubiera sabido que, antes de que pudiera hacer algo, la persona que sostenía su mano le dio unas palmaditas en la mano dos veces como si lo estuviera consolando y diciéndole que no se preocupara. Estas dos palmaditas eran lo suficientemente ligeras como para ser consideradas como un movimiento extremadamente suave. Xie Lian se sorprendió un poco antes de darse cuenta de que esos rugidos bajos ya estaban desapareciendo. Cuando intentó escuchar atentamente de nuevo, Xie Lian descubrió de repente que estos lobos no estaban rugiendo o gruñendo. En cambio, estaban gimiendo.

Estos ruidos eran claramente los sonidos que una bestia salvaje hacía cuando se asustaban al extremo. Eran los gemidos de las bestias cuando no podían dar un solo paso, los sollozos durante su lucha final antes de la muerte.

La curiosidad de Xie Lian con respecto a la persona se hizo aún más fuerte. En este momento, solo quería quitarse el velo y mirarlo antes de hacer otra cosa. Sin embargo, sabía que esta acción no era algo apropiado. Por lo tanto, Xie Lian solo podía mirar a través de la pequeña grieta en el velo antes de tratar de armar una imagen, a pesar de perderse el panorama general.

Con esta visión, Xie Lian vio el borde de una túnica roja. Y debajo de esa túnica roja había un par de botas de cuero negro. Actualmente caminaban a un ritmo pausado.

El ritmo de esta persona era un poco descuidado, mezclado con un ligero y rápido salto en sus pasos. Lo hizo parecer como un joven animado. Sin embargo, caminó como si tuviera una meta o un destino firmemente en mente, haciendo que pareciera que nadie podría detenerlo. Quien se atreviera a bloquear su camino solo sería aplastado por el polvo. Esto hizo que Xie Lian no pudiera determinar con precisión qué tipo de persona era este tipo.

Mientras todavía estaba dando vueltas a las suposiciones en su mente, una cosa blanca y horrible apareció repentinamente en su vista.

Eso era una calavera.

El ritmo de Xie Lian se estancó por un momento.

Con solo una mirada, Xie Lian pudo decir que había algo mal con la posición de este cráneo. Este era claramente el rincón de algún tipo de disposición espiritual. Si uno lo tocaba, Xie Lian temía que toda la matriz lanzaría un ataque en ese punto. Sin embargo, con el ritmo actual del joven, parecía que no se había dado cuenta de que había algo allí. Xie Lian solo estaba reflexionando sobre si debía avisarle al joven cuando escuchó un ruido de *crack*. Con

este trágico crujido, Xie Lian vio inexpresivamente el pie de esa persona pisar el cráneo y romperlo en polvo.

Luego, como si no hubiera sentido o notado nada, esta persona pisó con indiferencia el polvo del cráneo y siguió caminando.

Este tipo en realidad... con un solo paso... aplastó todo este conjunto... en polvo inútil...

En ese momento, el ritmo del joven se detuvo de repente. El corazón de Xie Lian se movió, pensando que era porque el otro chico estaba a punto de hacer algo. Sin embargo, ese joven solo se detuvo por un segundo antes de continuar conduciéndolo hacia adelante. Después de dos pasos, algunos ruidos sordos resonaban por encima de sus cabezas, como el sonido de la lluvia golpeando un paraguas. Resultaba que hace un momento, el joven había abierto un paraguas antes de sostenerlo sobre sus dos cabezas.

Aunque no era el momento de pensar esto, Xie Lian no pudo evitar elogiar al joven por ser tan considerado. Sin embargo, sintió que esto era bastante extraño. ¿Estaba lloviendo?

Dentro de las montañas tranquilas y oscuras, dentro del bosque lleno de espesas hierbas, en las profundidades distantes de la cordillera, un grupo de lobos salvajes se enfrentaron a la luna y aullaron. Xie Lian no sabía si era porque acababa de ocurrir un festival de matanzas, pero en el aire frío, el ligero olor a sangre emergió lentamente.

Esta situación y este escenario eran demoníacamente atractivos. Sin embargo, este joven sostuvo su mano con una mano y levantó un paraguas con la otra mientras lo conducía lentamente hacia adelante. Sin ninguna razón, esto hizo que su paseo pareciera romántico y coqueto, como si estuvieran sinceramente enamorados e inseparables.



Ese extraño episodio de lluvia llegó de una manera extraña y también se fue de una manera extraña. No pasó mucho tiempo antes de que el sonido de las gotas de lluvia golpeando el paraguas desapareciera. Y ese joven también se detuvo. Parecía que había guardado su paraguas. Simultáneamente, finalmente soltó la mano de Xie Lian antes de caminar un paso más cerca de él.

La mano que había sostenido la suya y lo condujo hasta aquí tocó ligeramente su velo antes de levantarlo lentamente.

Xie Lian había estado esperando este momento durante toda su caminata aquí. No se movió en absoluto mientras veía desaparecer lentamente la persistente cortina roja frente a sus ojos...

¡La tela de seda de Ruoye se movió!

No fue porque este joven había revelado ninguna intención de matar. Más bien, Xie Lian tenía la intención de tomar la iniciativa y atacar primero. Podrían tener una buena conversación después de que la otra persona no pudiera moverse.

¿Quién hubiera pensado que después de que la tela de seda Ruoye voló, trajo consigo una ráfaga de viento áspero? El velo escarlata salió de la mano del joven, volando hacia arriba antes de caer una vez más. Xie Lian solo tuvo tiempo de ver la imagen posterior de un joven vestido de rojo antes de que Ruoye se apresurara.

Inesperadamente, ese joven de repente se hizo añicos en mil mariposas plateadas. Se dispersaron en una explosión de luz plateada, que parecía un viento estelar brillante y deslumbrante.

Aunque este realmente no era el momento ni el lugar, Xie Lian no pudo evitar maravillarse con esta escena después de que retrocediera dos pasos.



Esta vista era realmente demasiado hermosa, como si fuera una escena de fantasía que solo se ve en los sueños.

En ese momento, una mariposa plateada comenzó a volar tranquilamente frente a él. Xie Lian no logró examinarlo cuidadosamente antes de que la mariposa volara alrededor de él dos veces. Después de eso, se integró nuevamente en el viento brillante, transformándose en parte de la luz plateada que llenaba el cielo. Con un aleteo de sus alas, las mariposas volaron hacia arriba.

Después de bastante tiempo, Xie Lian finalmente salió de su aturdimiento. En su corazón, se preguntó mentalmente: —*Al final, ¿era este joven el novio fantasma o no?*

En su opinión, seguía sintiendo como si este joven no lo fuera. Si él era el novio fantasma, entonces los lobos salvajes en el monte Yu Jun deberían haber sido sus subordinados. Pero si ese fuera el caso, ¿por qué esos lobos estarían tan asustados cuando lo vieron? Además, ese conjunto espiritual que vieron en el camino aquí debería haber sido creado por el novio fantasma. Sin embargo, ese joven había casualmente... triturado la matriz en la basura.

Por otro lado, si ese joven no era el novio fantasma, ¿por qué vendría a robar a la novia de su sedán?

Cuanto más pensaba Xie Lian, más extraño pensaba que era esta situación. Xie Lian arrojó la tela de seda Ruoye sobre sus hombros mientras pensaba mentalmente: —Olvidémoslo. También existe la probabilidad de que él haya sido alguien que casualmente había estado pasando. Por ahora, pongámoslo a un lado. La razón por la que estoy aquí es lo que es más importante.

Xie Lian miró a su alrededor antes de dejar escapar un sonido de sorpresa. Resultó que en la distancia, en realidad había un edificio. Parecía bastante pesado y castigado mientras estaba allí.

Desde que el joven lo trajo aquí y dado que este edificio se había ocultado minuciosamente en este conjunto desconcertante, se hizo imprescindible que Xie Lian entrara y echara un vistazo.

Xie Lian dio unos pasos hacia adelante antes de detenerse de repente. Pensó por un momento antes de regresar y recoger el velo de novia que estaba en el piso. Mientras le quitaba el polvo, lo sostuvo en la mano antes de caminar hacia el edificio nuevamente.

Las paredes rojas de este edificio parecían bastante altas, con ladrillos que parecían notablemente moteados. En realidad, se parecía a un antiguo templo para el dios de la ciudad. Además, según la experiencia de Xie Lian, la estructura de este edificio hizo probable que fuera un templo de un dios marcial. Efectivamente, Xie Lian levantó la cabeza y vio tres grandes palabras grabadas en el metal en la parte superior de la puerta principal. Las palabras decían:

¡Templo Ming Guang!

El dios marcial del norte, general Ming Guang. Era precisamente el dios que Ling Wen había mencionado la última vez en el conjunto de comunicación espiritual; el General Pei, cuyas varitas de incienso ardieron prósperamente en el norte. No era de extrañar que no hubieran encontrado un Templo Ming Guang en las cercanías y en su lugar hayan encontrado un Santuario Nan Yang. Resultó que el Templo Ming Guang en esta área estaba dentro del Monte Yu Jun. Sin embargo, este templo había sido sellado durante mucho tiempo por una serie desconcertante. ¿Podría ser... tal vez hubo alguna conexión entre el novio fantasma y el general Ming Guang?

Sin embargo, hacia este general Ming Guang, se podría decir que era alguien orgulloso de su éxito y arrogante en su poder. Además, su posición en el norte también era muy estable. Xie Lian personalmente no creía que este tipo de dios marcial estaría dispuesto a involucrarse con algo tan cruel como el novio fantasma. Por otro lado, algo como desafortunadamente permitir que una cosa viciosa ocupe su lugar cuando no estaban conscientes de nada no era algo extraño. En cuanto a cuál era la verdad detrás de todo, era mejor sacar conclusiones después de analizar las cosas más.

Xie Lian se acercó. La puerta del templo estaba cerrada pero no había sido cerrada. Por lo tanto, se abrió después de un solo empujón. Después de abrir la puerta, un olor extraño asaltó sus sentidos.

No era el olor a polvo encontrado en un lugar que había estado deshabitado durante mucho tiempo. No, era un hedor débil y podrido.

Xie Lian entró y cerró la puerta principal, haciendo que pareciera que nadie había entrado al templo en primer lugar. En el centro de la sala principal, una estatua piadosa se encontraba en el altar para las ofrendas. Naturalmente, esta estatua divina representaba a ese dios marcial del norte, el general Ming Guang.

Muchos objetos humanoides, por ejemplo, esculturas, títeres y retratos, eran todas cosas que se infectaban fácilmente por las malas influencias. Por lo tanto, lo primero que hizo Xie Lian fue caminar hacia adelante y examinar cuidadosamente esta estatua del dios.

Después de mirar detenidamente, la conclusión de Xie Lian fue: esta estatua piadosa fue modelada de manera excelente. Sostenía una espada de doble filo ya que llevaba un cinturón hecho de jade en la cintura. Además, tenía una cara hermosa y se veía imponente e impresionante. No había problema con esta

estatua del Dios. Además, ese olor a podrido tampoco provenía de esta estatua. Por lo tanto, Xie Lian dejó de preocuparse por eso y se dio la vuelta. Decidió dirigirse hacia la parte trasera del salón principal para echar un vistazo.

Sin embargo, en el momento en que Xie Lian se dio la vuelta, se congeló en su lugar mientras sus pupilas se encogían.

Un grupo de mujeres vestidas con vestidos de novia carmesí y cubiertas con velos estaban rígidas frente a él.

Además, ese leve olor a podredumbre se desprendía de los cuerpos de estas mujeres.

Xie Lian se calmó rápidamente antes de contar a esas mujeres. Uno, dos, tres, cuatro... contó hasta diecisiete.

¡Eran realmente las diecisiete novias que habían desaparecido en la región del Monte Yu Jun!

El color rojo en algunos de los vestidos de novia de esas novias parecía un poco desvaído y las ropas parecían raídas y viejas. Estas novias deberían haber sido las que desaparecieron primero. Por otro lado, algunos de los vestidos de novia de las novias parecían nuevos. El estilo de los vestidos también era popular actualmente. Además, el olor de un cadáver podrido que provenía de estas novias también era bastante ligero. Estas novias deberían haber sido las que desaparecieron recientemente. Xie Lian pensó por un momento antes de descubrir los velos de una de las novias.

La cara revelada bajo el velo escarlata estaba extremadamente pálida. El tono de la piel era tan blanco que en realidad parecía un poco verde. Iluminada por la tenue luz de la luna, parecía terriblemente aterradora. Sin embargo, lo más aterrador de ella era que, aunque los músculos de esta mujer se habían torcido

después de la muerte, en esa cara retorcida, todavía tenía una sonrisa rígida.

Xie Lian quitó el velo de la chica a su lado. Una vez más, la boca de esta chica se curvaba en la misma sonrisa.

De hecho, todas las personas muertas en esta habitación usaban prendas de boda mientras sonreían incluso en la muerte.

Al lado de su oído, Xie Lian aparentemente comenzó a escuchar la voz de ese niño mientras cantaban esa extraña canción.

—*Nueva novia, nueva novia, nueva novia en el sedán rojo del matrimonio... Los ojos llenos de lágrimas, pasando el montículo de la montaña, bajo el velo no tienen una sonrisa creciente...*

De repente, escuchó un ruido extraño que parecía originarse fuera del templo.

Fue realmente un sonido extraño. Era tan extraño, era difícil describir cómo sonaba. De hecho, sonaba como dos palos que golpeaban el piso mientras estaban enrollados en una tela gruesa. También parecía que había algo pesado unido a la cosa en movimiento, por lo que lo arrastraban por el piso con dificultad.
Este ruido comenzó desde muy lejos pero se movió extremadamente rápido. En un instante, sonó como si estuviera fuera de la puerta principal del templo. Con un largo arroyo, la puerta del templo se abrió.

Independientemente de si fue una persona que vino o algún otro tipo de cosas, lo más probable era que fuera el novio fantasma. ¡Y ahora mismo, ya había regresado a casa!

No había salida al final de la sala principal y tampoco había dónde esconderse. Xie Lian solo pensó por un momento antes de ver a las novias de pie junto a él. Inmediatamente, se cubrió la cabeza

con su velo de novia nuevamente antes de pararse dentro del grupo de novias, quedando en silencio e inmóvil.

Si solo hubiera entre tres y seis cuerpos aquí, entonces, por supuesto, sería fácil para otros notar algo malo con una sola mirada. Sin embargo, en este momento había diecisiete cadáveres aquí. A menos que alguien los contó uno por uno como lo hizo Xie Lian, sería muy difícil para ellos darse cuenta de inmediato de que alguien se estaba escondiendo allí.

Acababa de colocarse en la multitud de novias cuando escuchó que algo entraba en la habitación.

Mientras Xie Lian permanecía inmóvil, comenzó a reflexionar sobre qué era este sonido. Al final, ¿qué era esto? Con las pausas entre cada ruido, sonaba como los pasos de una persona. Sin embargo, ¿qué tipo de cosa tendría este tipo de paso? Este definitivamente no era el joven que me trajo aquí. Ese tipo caminaba de una manera muy tranquila y agradable y el sonido de las campanas acompañaba sus pasos.

De repente, Xie Lian pensó en algo. Su corazón se apretó de inmediato. ¡Esto era malo! ¡La altura estaba mal!

Después de todo, todos estos cadáveres eran cuerpos de mujeres. ¡Pero él era un hombre genuino! Era, naturalmente, mucho más alto que estos cadáveres. Aunque nadie podía decir que había una persona adicional en esta multitud a primera vista, sería fácil para ellos darse cuenta de que había alguien que parecía particularmente alto.

Pero después de pensar un poco más, Xie Lian se calmó de inmediato. Era de hecho bastante alto. Sin embargo, esa jovencita Xiao Ying solo le peinó en un peinado simple. Ella no hizo mucho con eso.

Por otro lado, estas novias estaban todas vestidas. Su cabello estaba peinado tan alto que esos mechones prácticamente se elevaban hacia el cielo. Además, gracias a las coronas de fénix que llevaban, la parte superior de sus cabezas se volvió un trozo enorme más alto. Si sumaran todo, algunas de estas novias probablemente no serían más bajas que él. Incluso si fuera alto, no sería demasiado llamativo.

Justo cuando pensaba eso, Xie Lian una vez más escuchó el ruido de los golpes de antes. Esta vez, sonó como si fueran solo dos zhang de distancia.

Después de un momento, volvió a escuchar el ruido de los golpes. Parecía que ahora estaba aún más cerca de él.

Xie Lian finalmente se dio cuenta de lo que este novio fantasma estaba haciendo.

¡Estaba levantando el velo de cada novia mientras revisaba las caras de los cadáveres uno por uno!

¡Explosión!

Si no se moviera ahora, ¿cuándo habría sido un mejor momento? La tela de seda Ruoye voló antes de estrellarse contra el novio fantasma.

Luego escuchó un fuerte ruido antes de que una niebla negra comenzara a llenar la habitación. Xie Lian no sabía si esta niebla era venenosa o no. Como no tenía ninguna energía espiritual que protegiera su cuerpo, dejó de respirar inmediatamente mientras se tapaba la nariz y la boca con la mano. Al mismo tiempo, instó a la tela de seda Ruoye a bailar y crear viento, en un intento de dispersar rápidamente la niebla.

De repente, escuchó los ruidos de golpe nuevamente. Xie Lian entrecerró los ojos antes de ver una pequeña y pequeña sombra

pasar por la puerta principal del templo. Con la puerta del templo abierta de par en par, un trozo de niebla negra comenzó a extenderse mientras se dirigía hacia el bosque.
Xie Lian tomó una decisión rápida antes de perseguirlo inmediatamente. Inesperadamente, no había dado muchos pasos afuera cuando, dentro del bosque, un resplandor de fuego se elevó en el cielo. A la distancia, un grupo de gritos llenos de intenciones asesinas se acercó.

—Vamos, ¡ah!

La voz de un joven sonaba especialmente resonante. ¡Atrapa a la fea criatura y ayuda a nuestra gente a deshacerse de un mal! ¡Atrapa a la fea criatura y ayuda a nuestra gente a deshacerse de un mal! ¡En cuanto a la recompensa, podemos dividirla equitativamente entre nosotros!

Este era precisamente ese joven líder. Xie Lian comenzó a quejarse en su corazón. Este grupo de personas había dicho antes que iban a buscar en la montaña. Inesperadamente, en realidad vinieron! Originalmente, habría estado bien ya que había una matriz desconcertante que lo cubría todo. ¡Sin embargo, ese conjunto ya había sido destruido por ese joven! Estos gatos ciegos realmente encontraron un ratón muerto; por lo tanto, ¡realmente encontraron al novio de la novia fantasma!

Xie Lian echó otro vistazo. La dirección en la que habían estado esas personas... ¡parecía ser la dirección a la que el novio de la novia fantasma había estado escapando!

Xie Lian agarró la tela de seda Ruoye y corrió hacia allí. Él comenzó a gritar: — ¡Quédense ahí y no se muevan!

Todos se detuvieron un poco por sorpresa. Xie Lian quería seguir hablando cuando el joven comenzó a preguntar fervientemente: —Jovencita, la novia fantasma la capturó y la obligó a ir al monte

Yu Jun, ¿verdad? ¿Cuál es tu nombre? ¡Vinimos aquí para salvarte, puedes estar tranquilo ahora!

Xie Lian se sorprendió por un momento por esas palabras ridículas. Entonces, finalmente recordó que llevaba un vestido de novia de niña. No había habido un espejo en el templo de Nan Yang, por lo que no sabía cuál era su apariencia actual. Sin embargo, en base a esta reacción, esa jovencita Xiao Ying fue bastante buena en lo que hizo. Esto era porque, después de que estas personas se sorprendieron, comenzaron a tratarlo como una verdadera novia. Además, este joven probablemente esperaba que él fuera la decimoséptima novia, por lo que sería más fácil para él recibir la recompensa.

Sin importar qué, sin embargo, no podía permitir que estos aldeanos corrieran por todas partes en estas circunstancias. Pero tampoco podía garantizar que el novio fantasma aún no se estuviera escapando. Afortunadamente, en este momento, dos jovenes vestidos de negro finalmente lograron correr. Al ver esto, Xie Lian inmediatamente gritó. —Nan Feng, Fu Yao, ¡vengan rápidamente y ayúdenme!

Inesperadamente, después de que estos dos pequeños dioses marciales lo miraran siguiendo el sonido, ambos comenzaron a mirarlo inexpresivamente. Luego, simultáneamente retrocedieron dos pasos. Xie Lian tuvo que llamarlos varias veces más antes de que finalmente reaccionaran.

Al ver esto, Xie Lian preguntó: —Ustedes vinieron desde allí, ¿verdad? ¿Encontraron algo en el camino aquí?

Nan Feng respondió: — ¡No lo hicimos!

Al escuchar eso, Xie Lian dijo: —Eso es bueno. Fu Yao, rápidamente ve por este camino y haz una búsqueda. Mira a tu alrededor en todas las direcciones y asegúrate de que el novio de la novia fantasma no haya escapado.

Después de que Fu Yao escuchó esto, inmediatamente se dio la vuelta y se fue. Xie Lian continuó hablando: —Nan Feng, guarda este lugar y asegúrate de que ni una sola persona pueda irse. ¡Si Fu Yao no puede encontrar al novio de la novia fantasma en las montañas, entonces el novio de la novia fantasma debe estar oculto entre este grupo de personas!

Cuando oyeron esto, todos los hombres corpulentos quedaron atónitos. Ese joven ya se dio cuenta de que no era una mujer y por eso fue el primero en saltar. — ¿Nadie puede irse? ¿Por qué deberíamos escucharte? ¿No hay leyes en esta tierra? Todos, no los escuchen...

El joven ni siquiera se había levantado correctamente cuando Nan Feng extendió su palma. De repente, un árbol alto con un tronco grueso se partió por la mitad y cayó al suelo. Todos allí inmediatamente recordaron que este joven golpearía las cosas antes de completar una oración completa. Si se cortaran por la mitad como el pilar que había roto antes, incluso pagarles dinero perdería cualquier significado. Por lo tanto, todos callaron.

Ese joven habló de nuevo.

— ¿Dices que el novio fantasma está dentro de este grupo, entonces tiene que estar en este grupo? ¡Todos aquí tienen un nombre y un apellido! ¡Si no me crees, ven aquí y usa el fuego para iluminar nuestras caras! ¡Revísanos uno por uno!

Xie Lian dijo: —Nan Feng.

Nan Feng tomó la antorcha del joven y comenzó a revisar a las personas una por una. Las cejas de todos estaban cubiertas de sudor. Algunas personas parecían tensas, algunas personas parecían perdidas. Algunos parecían emocionados, otros parecían extremadamente animados. Xie Lian no pudo ver la causa. Por lo tanto, caminó hacia el frente del grupo y dijo: —

Todos. Por favor, disculpen mi ofensa anterior. Sin embargo, herí a la novia fantasma del novio y escapó. Pero definitivamente no podría haber ido muy lejos. Estos dos jóvenes amigos míos no lo encontraron en el camino cuando llegaron aquí, así que me temo que podría haberse escondido en este grupo de personas. Tendré que molestar a todos para que se miren de cerca. Verifiquen claramente la cara de todos y asegúrense de que no haya nadie que no conozca aquí.

Cuando escucharon que el novio fantasma probablemente estaba dentro de su grupo, todos inmediatamente sintieron que se les heló la sangre. No se atrevieron a ser descuidados cuando comenzaron a mirarse con consternación. Luego, comenzaron a jugar el juego*: Me miras, yo te miraré*. Después de que se miraron durante un buen rato, de repente, alguien gritó en un tono extraño.

— ¿Cómo es que estás aquí?

El corazón de Xie Lian dio un vuelco cuando se apresuró y preguntó: — ¿Quién es?

El joven agarró la antorcha de otra persona antes de encender una esquina. Él gritó: — ¡Esta niña fea!

La persona a la que estaba apuntando era en realidad... Xiao Ying. Bajo la luz, la cara de Xiao Ying con su nariz torcida y ojos sesgados parecía un poco retorcida. Como si no pudiera soportar ser expuesta tan prominentemente, levantó una mano para bloquear su rostro de la vista de todos. Luego, ella comenzó a hablar: —Yo... No podía sentirme a gusto, así que decidí venir y echar un vistazo...

Al ver cómo estaba convulsionando de miedo, Xie Lian le quitó la antorcha en la mano a ese joven antes de preguntarle a la multitud.

— ¿Cómo estuvo?

Todos comenzaron a sacudir la cabeza.

—No hay nadie que no reconozcamos.

—Hemos visto a todos aquí antes.

Nan Feng preguntó: — ¿Podría haberse adherido al cuerpo de alguien?

Xie Lian pensó por un momento antes de responder.

—Eso sería poco probable. Esa cosa había sido sólida.

Nan Feng le recordó.

—Sin embargo, esa cosa ya está en el rango de *'Ira'*. Es difícil decir si podría o no cambiar su forma.

Mientras los dos dudaban por aquí, ese joven fue el primero en comenzar a gritar. ¡El novio fantasma no es uno de nosotros! Lo viste claramente también, ¿verdad? Si viste claramente, ¡déjanos ir!

Voces dispersas comenzaron a hacer eco de sus palabras. Xie Lian los miró antes de decir: —Todos, por favor, quédense frente al templo Ming Guang, no se vayan.

Sin embargo, todos querían quejarse, pero cuando vieron la expresión grave y severa de Nan Feng, nadie se atrevió a hacerlo. En este momento, Fu Yao regresó e informó: —No está cerca.

Al escuchar eso, Xie Lian miró a la densa multitud frente al templo de Ming Guang. Luego, comenzó a declarar lentamente: —En ese caso, el novio de la novia fantasma debe estar dentro de esta multitud.



Capítulo 9: El antiguo templo cerrado de la montaña, El bosque de los cadáveres colgantes (parte uno)

Fu Yao notó que Xiao Ying se escondía entre la multitud de personas. Frunciendo el ceño, preguntó: — ¿Por qué hay una mujer aquí?

Aunque su tono no era agresivo, tampoco contenía buena voluntad. Por lo tanto, cuando Xiao Ying lo escuchó, ella inclinó la cabeza. Xie Lian fue quien respondió por ella y dijo: —Tenía miedo de que nos encontremos con un contratiempo, así que vino aquí para echar un vistazo.

Fu Yao se volvió para preguntarles a los transeúntes otra pregunta: — ¿Han venido aquí con ella?

Al principio, la gente de la multitud dudó un poco antes de responder.

—Ya no me acuerdo.

—Es difícil de decir.

—Eso está mal. Cuando llegamos, ella no estaba con nosotros, ¿verdad?

—En cualquier caso, no la vi.

—Yo tampoco la vi.

Xiao Ying habló apresuradamente: —Es porque los seguí en secreto, muchachos.

El joven inmediatamente preguntó: — ¿Por qué nos seguiste en secreto? ¿Tienes una conciencia culpable? ¿Quizás eres el novio fantasma disfrazado?

En el momento en que dijo esto, la gente de pie alrededor de Xiao Ying huyó abruptamente, creando un espacio vasto y vacío. Xiao Ying comenzó a agitar las manos nerviosamente antes de decir: —No... ¡No, soy Xiao Ying! ¡Soy realmente ella!

Luego, se volvió hacia Xie Lian y dijo: —Joven señor, ¡nos acabamos de conocer! Te ayudé a maquillarte y te ayudé a vestirte y arreglarte...

Cuando escucharon esto, todos comenzaron a mirar para mirarlo. Incluso hubo algunas personas que comenzaron a susurrar cosas. En partes, Xie Lian escuchó frases *como retorcido, diferente de la gente común, no puedo creerlo.*

Tosiendo dos veces, Xie Lian explicó: —Esto..... es solo un requisito de la misión. Un requisito de la misión. Nan Feng, Fu Yao, ustedes...

Fue solo después de que giró la cabeza que Xie Lian se dio cuenta de que Nan Feng y Fu Yao lo miraban de manera extraña. Además, comenzaron a alejarse lentamente de él de manera moderada.

Ser visto con miradas como esa hizo que Xie Lian sintiera la piel de gallina por todo el cuerpo. Él les preguntó:... ¿Ustedes tienen algo que quieren decir?

¿Cómo podría Xie Lian haber sabido que la habilidad de una niña en el maquillaje creó resultados legendarios y desconcertantes? Xiao Ying solo le había enseñado cómo arreglarse las cejas dibujándolas con elegancia, cómo empolvarse la cara con un poco de polvo blanco y cómo salpicar sus labios con un rojo intenso.

Sin embargo, si no hablaba, Xie Lian se veía exactamente como una joven gentil, suave y hermosa.

Por lo tanto, cuando esos dos lo miraron, sus corazones temblaron tremendamente. Encontraron esta escena difícil de creer; los hizo sentir incómodos de pies a cabeza cuando comenzaron a dudar de la vida misma. La cara de Xie Lian todavía se parecía a la suya, pero tanto Fu Yao como Nan Feng sintieron que no sabían con quién estaban hablando cuando se enfrentaron a su apariencia actual.

Fu Yao le preguntó a Nan Feng: — ¿Tienes algo que quieras decir?

Nan Feng inmediatamente sacudió la cabeza.

—No tengo nada que quiera decir.

Xie Lian respondió: —Quizás sea mejor si ustedes dijeran algo.

En este momento, la gente de la multitud comenzó a hablar.

— ¿Eh? ¿Este es un templo Ming Guang?

— ¿El bosque de esta montaña en realidad tenía un templo Ming Guang? Extraño, nunca lo había visto antes.

Uno tras otro, todos comenzaron a mirar la extraña vista. Sin embargo, Xie Lian dijo de repente: —Sí, es un Templo Ming Guang.

Nan Feng notó que su tono era un poco extraño. Él preguntó:
— ¿Qué pasa?

Xie Lian respondió: —El norte es claramente el territorio del general Ming Guang. No es como si el incienso que le ardía no

floreciera y no es que su poder espiritual sea débil. Sin embargo, ¿por qué solo hay un Templo Nan Yang debajo del Monte Yu Jun?

Era bastante fácil entender por qué ese Oficial enviaba sus oraciones al Emperador Celestial del Dios Marcial. Después de todo, él había sido el Dios Marcial número uno durante el último milenio y su estatus excedía por mucho al del General Ming Guang. Naturalmente, cuanto más alto e influyente seas, más asegurado y seguro estarás.
Sin embargo, la posición del general Ming Guang era igual a la posición del general Nan Yang y casi no había diferencia entre los dos. Si realmente tuvieras que diferenciarlos, entonces el general Ming Guang tenía nueve mil templos, mil más que el general Nan Yang. Xie Lian realmente no podía entender por qué el general Ming Guang renunciaría a algo cercano y, en cambio, buscaría algo lejano.

Continuó hablando y dijo: —Normalmente, incluso si el Templo Ming Guang en el Monte Yu Jun es tomado por el novio fantasma, lo que resulta en que otras personas no puedan encontrarlo, uno siempre podría construir otro Templo Ming Guang en otro lugar. Sin embargo, ¿por qué razón se construiría otro templo de un dios marcial aquí?

Fu Yao inmediatamente entendió y dijo: —Tiene que haber otra razón.

Xie Lian respondió: —Sí, tiene que haber otra razón para que la gente de la región del Monte Yu Jun deje de construir los Templos de Ming Guang. Chicos, por favor, denme algo de energía espiritual nuevamente. Me temo que tengo que ir y preguntar.....

En este momento, alguien gritó de repente: —Tantas novias, ¡ah!

Cuando se dio cuenta de que la voz provenía del interior del templo, Xie Lian se dio la vuelta de inmediato. Él les había dicho a estas personas que se quedaran en el espacio abierto fuera del

templo, ¡pero en realidad hicieron caso omiso a sus instrucciones y entraron corriendo!

Nan Feng gritó: — ¡La situación es peligrosa, no corran!

Sin embargo, ese joven dijo: — ¡Todos, no los escuchen! ¡No se atreverán a tocarnos! Todos somos buenas personas, ¿realmente se atreverían a matarnos? ¡Todos, levántense! ¡Levantarse, levantarse!

Este joven realmente se dio cuenta de que los tres no se sujetarían la cintura y les darían una paliza. Por lo tanto, comenzó a ser absolutamente desenfrenado.

Al ver esto, los nudillos de Nan Feng comenzaron a crujir y parecía que estaba tratando de contenerse. Sin embargo, como dios marcial bajo el Palacio Nan Yang, realmente no podía golpear a una persona común solo porque quisiera. Si un funcionario celestial supervisor se enterara de ello y lo denunciara, entonces las consecuencias realmente no serían divertidas.

El joven se rió con picardía antes de burlarse.

—No piensen que no puedo decir lo que ustedes están tratando de hacer. ¡Solo quieren engañarnos y hacer que nos quedemos, para que puedan resolver este caso por sí mismos y luego recoger la recompensa!

Con esas palabras instigadoras, al menos la mitad de la gente de la multitud se puso inquieta. Por lo tanto, siguieron al joven y comenzaron a correr hacia el templo. Fu Yao se cepilló las mangas con apatía y dijo: —Que hagan lo que quieran. Este grupo de malvados plebeyos.

Su tono sonaba extremadamente odioso, como si ya no quisiera preocuparse por lo que les sucediera.

Luego, dentro del templo Ming Guang llegó otro fuerte grito.

— ¡Estas son todas personas muertas, ¡ah!

El joven también se sorprendió mucho cuando preguntó: —¿Todos muertos?

— ¡Todos muertos!

— ¡Qué rituales malvados! Algunas de estas novias murieron hace décadas, entonces, ¿cómo podría su piel no haberse podrido todavía?

Sin embargo, el joven no tardó mucho en superar su sorpresa.

—Está bien si están muertos. Llevemos los cadáveres de las novias muertas por la montaña. Después de todo, ¿cómo podrían las personas de sus familias no volver a comprarlas?

Cuando escuchó eso, la mirada de Xie Lian se hundió gradualmente. Y después de que el grupo de personas lo pensó, comenzaron a pensar que esto era razonable. Algunas personas suspiraron, otras murmuraron por lo bajo y otras se pusieron más alegres.

Xie Lian se paró cerca de la puerta del templo y dijo: —Es mejor si todos salen primero. Durante muchos años, una brisa no había pasado por este templo y, por lo tanto, la energía qi se había asentado. Si la gente común lo respira, no será bueno para ellos.

Sus palabras tenían mucho sentido y todos no sabían si debían escucharlo o no. Luego, Xiao Ying habló en voz baja: —Todos, dejen de ser así. Aquí es peligroso, ¿no sería mejor si escuchamos a este joven señor? Salgan y siéntense, ah.

Sin embargo, esta multitud de personas ni siquiera escuchó a Xie Lian y su equipo, entonces, ¿cómo podrían escucharla? Nadie le

prestó atención alguna. Pero Xiao Ying no se desanimó y repitió sus palabras un par de veces más.

Ignorándola, el joven comenzó a instruir a la multitud: —Todos, debemos elegir los cadáveres más frescos. Si el cadáver es demasiado viejo, quién sabe si los miembros de su familia todavía viven en este mundo. De esta manera, no tendremos que desperdiciar nuestra fuerza llevando los cadáveres cuesta abajo.
Inesperadamente, en realidad hubo personas que elogiaron al joven por ser inteligente y eficiente. Cuando escuchó eso, Xie Lian no sabía si debía llorar o reír.

Entonces, Xie Lian vio a alguien comenzar a moverse e inmediatamente advirtió: — ¡No quiten los velos! Esos velos pueden bloquear la energía qi y el yang qi. El yang qi en sus cuerpos es demasiado fuerte. Si los cadáveres lo absorben, no puedo garantizar que no suceda nada.

Sin embargo, debido a que este grupo de personas quería elegir los cadáveres más frescos, ya se habían quitado casi todos los velos. Xie Lian intercambió una mirada con Nan Feng, que acababa de caminar hacia la puerta, antes de sacudir la cabeza. Sabía que no sería capaz de detener a esta multitud de personas. Después de todo, no era como si pudiera darles una paliza hasta que vomitaran sangre y no pudieran moverse más.

Si hicieran eso y sucediera algo más tarde, ¿sus heridas no evitarían que la multitud de personas tratara de escapar? Xie Lian realmente se sintió bastante indefenso.

En este momento, un tipo aficionado quitó uno de los velos de la novia y exclamó: — ¡Joder! ¡Esta joven es realmente lo suficientemente hermosa como para poder ascender al cielo!

Todos comenzaron a reunirse a su alrededor cuando la gente comenzó a discutir sobre ella.

—Probablemente ni siquiera había cruzado la puerta de su esposo todavía, ¿verdad? Morir así es realmente muy desafortunado.

—Su ropa está un poco gastada, ¡pero esta chica es realmente la más hermosa!

Esta novia probablemente acababa de morir recientemente, porque la piel de su rostro todavía era bastante flexible. Alguien preguntó provocativamente: — ¿Alguien se atreve a tocar su rostro?

El joven respondió de inmediato: — ¿Por qué no nos atrevemos a hacerlo?

En el momento en que terminó de decir eso, pellizcó la cara de ese cadáver dos veces. El joven solo sintió que la piel debajo de sus manos se sentía suave como el tofu, haciendo que los corazones de las personas sintieran picazón. Incluso quería tocar a esta chica unas cuantas veces más.

Xie Lian realmente ya no podía seguir viendo esta escena y estaba a punto de ir allí para detener al joven. Sin embargo, Xiao Ying ya se había apresurado y dijo: — ¡No seas así!

El joven fácilmente le dio un empujón y le dijo: — ¡No nos impidas que grandes hombres hagan cosas!

Sin embargo, Xiao Ying volvió a gatear y dijo: — ¡Al hacer algo como esto, ustedes realmente están cortejando la ira de los Cielos!

Esta vez, el joven se enojó.

— ¡Mierda! ¡Eres una persona fea! ¡No solo eres fea, sino que también eres molesta!

Mientras la maldecía, el joven comenzó a patearla también. Xie Lian extendió la mano para agarrar la parte posterior del collar de Xiao Ying y la levantó ligeramente de él. Quién hubiera pensado que después de haber hecho eso, de repente escuchó un ruido *'bam'*, antes de que el joven gritara: — ¿Quién me golpeó?

Xie Lian se dio la vuelta para echar un vistazo. La cabeza de ese joven estaba inesperadamente gravemente magullada, e incluso tenía un gran agujero. Una piedra cubierta de sangre cayó al suelo. Xiao Ying lo miró sin comprender por un momento antes de decir apresuradamente: —Lo siento, lo siento. Yo... Estaba asustado y accidentalmente lo tiré...

Sin embargo, incluso si Xiao Ying se apresurara a admitir sus errores, nadie la creería. Esto se debió a que la dirección de donde había venido la roca era completamente incorrecta. Esa piedra había sido arrojada a la ventana que estaba detrás del joven.

Por lo tanto, en el momento en que el joven había gritado de dolor, todos habían mirado en esa dirección. Habían llegado justo a tiempo para ver la sombra de la figura de una persona pasar por la ventana.

El joven gritó de manera extraña.

— ¡Era él! ¡Es esa criatura fea con los vendajes envueltos alrededor de su cara!

Xie Lian metió a Xiao Ying en las manos de Nan Feng antes de dar dos pasos hacia allí. Luego, apoyándose suavemente colocando su mano derecha en el marco de la ventana, salió de la habitación y comenzó a perseguir a la criatura hacia el bosque. Algunas personas más valientes que querían obtener la recompensa también lo siguieron y saltaron por la ventana.

Sin embargo, cuando llegó al borde del bosque, Xie Lian olió de repente el olor a sangre que apestaba. Siendo extremadamente vigilante, sintió que algo andaba mal e inmediatamente detuvo sus pasos.

— ¡No entren!

Xie Lian ya había hablado para advertirles, pero esas personas pensaron para sí mismas que era genial que no estuviera persiguiéndolo, porque ahora podían hacerlo. Sus pasos no se detuvieron y en su lugar cargaron directamente en el bosque. El resto de la multitud que había estado originalmente en el templo también comenzó a salir corriendo. Cuando vieron a Xie Lian de pie al borde del bosque, aquellos que no eran demasiado valientes comenzaron a reunirse a su alrededor para mirar.

No pasó mucho tiempo antes de que comenzaran a escuchar algunos gritos espeluznantes. Algunas sombras negras comenzaron a salir del bosque. Eran exactamente las personas que habían tomado la iniciativa al atacar el bosque. Al tambalearse, estas sombras negras se balancearon hasta que llegaron a un lugar donde la luz de la luna brillaba y los iluminaba. Y en el momento en que todos vieron claramente sus apariencias, se vieron inmediatamente aterrorizados por la vista.

Cuando estas personas entraron al bosque, todavía eran humanos. Entonces, ¿por qué cuando salieron, se convirtieron en personas empapadas de sangre?

Desde sus rostros hasta su ropa, todas estas personas estaban cubiertas de manchas de sangre. Parecía que la sangre brotaba de sus cuerpos. Si una persona normal había sangrado tanta sangre, entonces era imposible para ellos seguir viviendo.

Sin embargo, paso a paso, estas personas seguían caminando hacia ellos. Todos se asustaron tanto que comenzaron a

revolverse uniformemente hacia atrás hasta que se escondieron detrás de Xie Lian.

Xie Lian levantó la mano y dijo: —Cálmense. La sangre no es de ellos.

Efectivamente, esas personas dijeron: —Así es, ¡ah! La sangre no es nuestra, es... es...

A pesar de que sus rostros estaban cubiertos de sangre, aún no era capaz de ocultar sus aspectos completamente asustados. Siguiendo sus miradas, el resto de la multitud desvió la vista hacia el bosque. Estaba bastante oscuro, así que era difícil saber qué estaba pasando exactamente dentro del bosque. Xie Lian agarró una antorcha y avanzó unos pasos mientras sostenía la antorcha para iluminar el bosque.

Dentro del bosque, algo goteó sobre su antorcha, haciendo un sonido chisporroteante. Xie Lian miró su antorcha antes de mover su mirada hacia arriba. Después de contemplarlo por un momento, levantó la mano y arrojó la antorcha.

A pesar de que la antorcha solo iluminó el cielo por un breve momento, todos vieron claramente lo que estaba encima de los árboles.

Pelo negro muy largo, una cara mortalmente pálida, una túnica oficial militar hecha jirones y un brazo que se balanceaba de un lado a otro en el aire...

Más de cuarenta cadáveres de hombres se mecían en el aire, colgados boca abajo a varias alturas en los árboles. Xie Lian no sabía cuánto tiempo había estado fluyendo la sangre fresca, pero aún no se había secado.

Gota goteo. Gota goteo. Esto creó la escena aterradora de un bosque lleno de cadáveres mientras la sangre llovía desde arriba.

La multitud de personas afuera eran todos hombres fuertes y aficionados. Sin embargo, ¿cuándo habrían visto una vista horrible como esta? Todos estaban tan asustados que se quedaron completamente en blanco porque no se oía una sola voz. Y cuando Nan Feng y Fu Yao se acercaron y vieron esta vista, ambas miradas se enfocaron.

Después de un momento, Nan Feng dijo: —Goblin verde.

Fu Yao respondió: —De hecho, este es su truco favorito.

Nan Feng le dijo a Xie Lian: —No vayas. Si realmente es él, entonces esto se volverá un poco problemático.

Xie Lian se volvió para preguntar: — ¿De quién están hablando?

Nan Feng respondió: —Una *'casi devastación'*.

Confundido, Xie Lian preguntó: — ¿Qué es una *'casi devastación*'? ¿Algo cercano al rango de devastación?

Fu Yao respondió: —No está mal. El Goblin Verde está cerca de la *devastación*. Precisamente es una *'Ira'* que había sido evaluada por el Salón del Palacio Ling Wen y afirmaron que su reino estaba realmente muy cerca del rango de *'Devastación'*. Es extremadamente aficionado a ensartar cadáveres en los árboles y hacer un bosque de cadáveres, este tipo de juego. Incluso se podría decir que es parte de su famosa reputación.

Cuando escuchó la explicación de Fu Yao, Xie Lian pensó en su corazón: 'Este nombre era realmente innecesario. Si era una *'devastación'*, entonces fue una *'devastación'*. Si no era así, entonces no fue así. Al igual que solo había frases, *'ascendió'* y *'aún no ha ascendido*'. No existían cosas como *'casi ascendente'* o *'próximo a ascendente'*. Por el contrario, agregar una palabra *cercana* hacía que la gente se sintiera incómoda.

De repente, Xie Lian recordó cómo ese joven que había robado su sedán le había tomado la mano y lo había llevado hasta allí. En aquel entonces, realmente había habido un momento en que el sonido de la lluvia golpeó el paraguas que el joven había abierto. ¿Podría ser que la razón por la que el joven abrió un paraguas fue porque había querido impedir que esta lluvia de sangre lo empapara?

—Ah —Xie Lian dejó escapar un ruido en silencio. Los dos pequeños dioses marciales a su lado inmediatamente preguntaron: — ¿Qué pasa?

Xie Lian dio una breve explicación de cómo había conocido a un joven en el sedán y cómo ese joven lo trajo aquí.

Cuando terminó, Fu Yao dijo con escepticismo: —Cuando llegamos aquí, había sentido ese conjunto desconcertante. Había sido extremadamente traicionero. Sin embargo, ¿dices que ese tipo lo acababa de destruir sin ningún problema adicional?

En su corazón, Xie Lian pensó: *No fue sin ningún problema adicional ¡ese tipo lo había pisado casualmente! No le importaba en absoluto.*

Sin embargo, Xie Lian dijo: —Eso es correcto. Por lo tanto, ¿piensan ustedes que este Goblin Verde *'Casi Devastación'* es él?

Nan Feng pensó por un momento antes de responder: —No he visto al Goblin Verde antes, así que es difícil para mí decirlo. ¿Ese joven tenía alguna característica especial?

Xie Lian dijo: —Mariposas plateadas.

Justo ahora, cuando Nan Feng y Fu Yao vieron el bosque de cadáveres, sus expresiones podrían haberse considerado completamente tranquilas. Sin embargo, en el momento en que

dijo eso, Xie Lian vio claramente que las expresiones en sus caras cambiaban de inmediato.

Fu Yao preguntó en un tono incrédulo: — ¿Qué dijiste? ¿Mariposas de plata? ¿Qué tipo de mariposas plateadas?

Xie Lian sintió que probablemente había dicho algo bastante importante. Él respondió: —Eran plateadas, pero también parecían hechos de cristal. No estaban vivas, aunque se veían extremadamente hermosas.

Entonces, vio a Nan Feng y Fu Yao intercambiar miradas. Sus dos cutis se volvieron extremadamente feos, palideciendo hasta que se volvieron blancos como la muerte.

Después de un rato, Fu Yao habló con voz profunda: —Vámonos. Vámonos de inmediato.

Xie Lian preguntó: —El caso del novio fantasma aún no se ha resuelto, ¿cómo nos podemos ir?

Fu Yao respondió: — ¿Resuelto?

Fu Yao se dio la vuelta y sonrió sombríamente.

—Parece que realmente te has quedado en el reino de los mortales durante demasiado tiempo. Este novio fantasma no es más que una *'Ira'*. E incluso si el Goblin Verde fuera responsable de este bosque de cadáveres, él es solo una ' Casi Devastación' y solo nos causaría dolor de cabeza.

Después de detenerse nuevamente, el tono de Fu Yao se volvió inesperadamente severo. —Sin embargo, ¿sabes quién es el Señor de esas mariposas plateadas?

Xie Lian respondió honestamente: —No lo sé.

Fu Yao dijo rígidamente, —Incluso si no lo sabes, actualmente no tenemos tiempo suficiente para explicártelo. En resumen, no es alguien contra quien puedas ir. Deberías apresurarte a regresar a los Cielos y enviar a algunos soldados del escuadrón de rescate.

Xie Lian respondió: —Entonces, regresa primero.

—Usted……

Xie Lian explicó: —El dueño de esas mariposas plateadas no reveló ninguna malicia. Y si él había estado ocultando sus intenciones malvadas y es realmente tan aterrador como lo haces ver, entonces me temo que será difícil para nosotros escapar de él cuando estemos dentro del rango del Monte Yu Jun. En este momento, es mejor si alguien se queda atrás y vigila este lugar. Por eso, es mejor que regreses primero y veas si puedes ayudarme enviando un escuadrón de rescate.

Se dio cuenta de que Fu Yao no quería quedarse aquí y lidiar con todas estas cosas problemáticas. Como no quería quedarse, Xie Lian definitivamente no lo obligaría a quedarse a regañadientes aquí.

Fu Yao era precisamente un tipo de persona directa. Sin otra palabra, se cepilló las mangas y se fue.

Xie Lian se volvió hacia Nan Feng. Estaba a punto de hablar y cuestionar a fondo al pequeño dios marcial sobre ese joven, sin embargo, la multitud de personas repentinamente se alborotó. Alguien exclamó: — ¡Lo atrapamos, lo atrapamos!

Con esto, Xie Lian no tuvo tiempo de hacerle más preguntas a Nan Feng. Inmediatamente preguntó: — ¿Qué atrapaste?

Dos figuras sangrientas comenzaron a salir del bosque. Uno era un hombre fuerte y aficionado. Había sido una de las personas que había tomado la delantera al precipitarse en el bosque.

Sorprendentemente, no había tenido miedo de retirarse debido a la lluvia de sangre del bosque de cadáveres. Realmente podría ser considerado como alguien atrevido y valiente.

La otra figura era el niño que había estado arrastrando con la mano en un apretón mortal. Este joven joven tenía vendajes envueltos alrededor de su cabeza y cara de una manera desordenada.

Xie Lian todavía recordaba lo que había dicho el sumiller de té de la tienda pequeña Encuentro Casual.

—Los rumores dicen que el novio fantasma es una criatura fea que vive en el Monte Yu Jun. Debido a que nació demasiado feo, a ninguna mujer le gustaría. Es por eso que su corazón dio a luz al resentimiento y por qué arrebataría a las novias de otros hombres para evitar que la pareja experimentara una ocasión feliz.

En ese momento, Xie Lian y su equipo habían pensado que era solo un rumor. Inesperadamente, realmente había una persona como esta.

Pero él existente era solo él existente. Si era o no el novio fantasma era algo completamente distinto. Xie Lian estaba a punto de mirar cuidadosamente a este joven joven vendado cuando, de repente, Xiao Ying se apresuró y exclamó: — ¡Están equivocados! ¡Este no es el novio fantasma, él no lo es!

El joven replicó: — ¿Lo atraparon con las manos en la masa en la escena y todavía dices que no? YO…

De repente dejó de hablar antes de parecer que se había dado cuenta de algo. —Oh, seguí preguntándome por qué eras tan rara, siempre continuamente diciendo *'no es', 'no es'*. ¡Resulta que estabas coludiendo con el novio fantasma!

Xiao Ying se sorprendió por su acusación y comenzó a agitar repetidamente sus manos.

—No, no. No estoy involucrada y él tampoco. Realmente no ha hecho nada antes. Es solo un ordinario... ordinario...

El joven preguntó agresivamente: — ¿Qué ordinario qué? ¿Una criatura fea ordinaria?

Descuidadamente agarró la parte superior de la cabeza de ese joven vendado dos veces.

—Entonces echemos un vistazo a cómo se ve este novio fantasma ordinario, para ser tan aficionado a robar a otros hombres sus esposas.

Sus dos movimientos causaron que algunas vendas del niño se aflojaran. Eso indujo al joven joven a abrazarse la cabeza antes de gritar. Su voz estaba llena de miedo, sonaba extremadamente triste, pero también extremadamente lamentable. Xie Lian agarró el codo del joven y dijo: —Suficiente.

Al escuchar los gritos miserables del niño, las lágrimas de Xiao Ying comenzaron a rodar por su rostro. Sin embargo, cuando vio a Xie Lian entrar, parecía como si viera su luz de esperanza.
Inmediatamente, ella agarró su manga y le rogó: —Joven...
Joven señor, ayúdame. Ayúdalo…

Xie Lian la miró. Xiao Ying se soltó la manga de inmediato, avergonzado. Parecía que temía que a él no le gustara porque lo había tocado y, por lo tanto, ya no la ayudaría.

Xie Lian la consoló: —Está bien.

Luego, echó otro vistazo a ese joven vendado cubierto de sangre. De repente, notó que el niño lo estaba mirando con un par de ojos inyectados en sangre. De hecho, lo había estado mirando a través

del espacio entre las vendas que colgaban de sus brazos. El joven solo había robado una sola mirada antes de que inmediatamente volviera a inclinar la cabeza para rehacerse los vendajes.

Aunque no había expuesto su rostro, la pequeña piel que había sido revelada ya era extremadamente aterradora. Parecía que su piel hubiera sido quemada por un fuego feroz. No era difícil imaginar qué tipo de cara horrible tendría bajo sus vendajes. Hizo que otras personas aspiraran una bocanada de aire frío y esa reacción hizo que el joven joven se encogiera aún más.
Xie Lian notó que inesperadamente, Xiao Ying y este joven se encogieron de la misma manera, como si no vieran la luz durante todo el año y como si tampoco se atrevieran a conocer gente. Cuando Xie Lian suspiró en su corazón, el joven a su lado se puso en guardia.

— ¿Qué quieres hacer? ¡El novio fantasma fue atrapado por nosotros!

Xie Lian lo dejó ir y le explicó: —Me temo que no sería tan simple para ustedes capturar al novio fantasma. Justo ahora, mi amigo lo había buscado en las cercanías y no lo encontró. Este chico probablemente solo vino después. El verdadero novio fantasma aún debería estar escondido en algún lugar aquí.

Xiao Ying reunió su coraje y dijo: — ¡Quieres la recompensa... pero no puedes agarrar al azar a las personas y decir que son culpables!

Cuando el joven escuchó eso, una vez más quiso hacer un movimiento. Desde que comenzó este caso, este tipo siguió causando problemas a Xie Lian. Al final de su paciencia, Xie Lian agitó la mano. La seda Ruoye se disparó abruptamente y abofeteó al joven, causándole una caída. Y parecía que Nan Feng también había alcanzado su límite, ya que rápidamente le dio otra patada al joven. Finalmente, el joven cayó al suelo y no volvió a levantarse.

Ese joven era un especialista en provocar problemas. Una vez que dejó de moverse, la multitud no sabía a quién debían seguir. Por lo tanto, se comportaron bastante bien. De hecho, incluso después de algunos gritos dispersos, no pudieron crear una perturbación.
En su corazón, Xie Lian pensó: —Finalmente puedo comenzar a manejar los asuntos.

Después de evaluar al joven joven en el suelo por un momento, Xie Lian preguntó: — ¿Eras la persona que arrojó esa piedra por la ventana?

Aunque su voz sonaba amable, ese joven todavía temblaba como un tamiz de bambú. Una vez más, echó un vistazo secreto a Xie Lian antes de asentir con la cabeza. Xiao Ying respondió en su lugar y dijo: —No quiere lastimar a nadie. Solo vio cómo el joven parecía que iba a pegarme, así que quería ayudarme...

Xie Lian le preguntó a ese joven otra vez: —Esos cadáveres colgando de los árboles, ¿sabes lo que está pasando allí?

Xiao Ying respondió: —No sé lo que está pasando, pero definitivamente sé que los cadáveres no fueron colgados por él...

Ese joven seguía temblando, pero aún así comenzó a asentir continuamente con la cabeza. Nan Feng, que lo había estado mirando fijamente, preguntó de repente: — ¿Sabes quién es el Goblin Verde Qi Rong?

Cuando escuchó ese nombre, Xie Lian se sorprendió un poco. Por otro lado, ese joven obviamente parecía perdido. No había reaccionado en absoluto ante ese nombre y tampoco se atrevió a responderle a Nan Feng. Xiao Ying dijo: —Él... está asustado y no se atreve a hablar...

Ella seguía tratando de proteger a este extraño joven a toda costa. Por lo tanto, Xie Lian preguntó en un tono cálido: —Jovencita Xiao Ying, ¿qué le pasa a este niño? Lo que sea que sepas, déjame escucharlo primero.

Cuando vio a Xie Lian, parecía que Xiao Ying logró reunir un poco de coraje. Incluso cuando la llama del fuego iluminó su rostro, no se escondió.

En cambio, se retorció las manos y dijo: —Realmente no ha cometido ningún delito. Este niño solo vive en el monte Yu Jun. Cuando tiene mucha hambre, bajaba la montaña y robaba algo de comer. Una vez, terminó en mi casa... Vi que realmente no sabía hablar y que, además, tenía heridas en la cara. Entonces, encontré algunas vendas de tela para envolver su rostro y, a veces, le enviaba algo de comida para comer...

Originalmente, Xie Lian pensó que estos dos eran quizás una pareja. Sin embargo, ahora parecía que la protección de Xiao Ying para este joven era más como la protección de una hermana mayor para su hermano menor, tanto que se parecía a una persona mayor que cuidaba a sus hijos menores.

Xiao Ying continuó hablando: —Después, hubo muchas personas que comenzaron a creer que él era el novio fantasma. No podía hacer nada al respecto y solo podía esperar que alguien atrapara rápidamente a ese malvado genuino... Pensé que ya que el joven señor y sus compañeros son tan poderosos, incluso si se disfrazaba de novia para atrapar al novio fantasma, por lo menos definitivamente no atraparías a la persona equivocada. Esto es porque él absolutamente, absolutamente no iría a robar tu sedán matrimonial. Sin embargo, ¿quién habría sabido que después de que me fuera, escuché que el joven y su equipo también tenían la intención de subir y buscar la montaña? Estaba realmente demasiado preocupada, así que los seguí en secreto para echar un vistazo.

Se paró frente al joven para protegerlo, como si temiera que alguien lo golpeara nuevamente. Luego, ella comenzó a defender al joven una vez más.

—Él realmente no es el novio fantasma. Míralo, solo unas pocas personas pudieron golpearlo en este estado. ¿Cómo habría podido vencer a todos esos oficiales militares que habían acompañado al sedán de la novia…?

Xie Lian intercambió miradas con Nan Feng, ambos sintieron un dolor de cabeza extremo.

Si lo que Xiao Ying había dicho era verdad, ¿no era este joven completamente ajeno a su situación actual?

El joven vendado, el novio fantasma, el Goblin Verde casi devastación. Ah y no podían olvidar a ese poderoso Señor de esas mariposas plateadas, alguien que incluso podía hacer que la tez de un rostro celestial cambiara cuando era mencionado en una conversación.

Un pequeño Monte Yu Jun en realidad tenía tantos invitados que seguían visitándolo. Realmente hacía imposible que la gente lidiara con esto. Quién era quién ¿Quién tenía una relación con quién? Xie Lian sintió que le daba vueltas la cabeza.

Xie Lian se frotó el lugar entre las cejas. Por el momento, no reflexionó sobre cuánto de las palabras de Xiao Ying eran genuinas o falsas. En cambio, de repente recordó la pregunta que siempre había querido hacer.

—Jovencita A-Ying, ¿siempre has estado viviendo en el área de Mount Yu Jun?

El pequeño Ying respondió: —Eso es correcto. Siempre he estado viviendo aquí, así que puedo garantizar que nunca ha hecho nada malo.

En respuesta a eso, Xie Lian dijo: —No, quería hacerte otra pregunta. En la región del Monte Yu Jun, aparte del templo aquí, ¿se han construido otros templos de Ming Guang?

Xiao Ying lo miró sin comprender por un momento.

—Esta……

Después de pensarlo detenidamente, continuó hablando: —Sí, deberían haber sido construidos.

Cuando escuchó su respuesta de esta manera, Xie Lian de repente tuvo la leve sensación de que había tropezado con algo bastante importante.

Preguntó: —Entonces, ¿por qué debajo de la montaña solo se construyeron los templos de Nan Yang y no los de Ming Guang?

Xiao Ying se rascó la cabeza antes de responder: —De hecho, se ha construido antes. Sin embargo, he oído que cada vez que toman la decisión de construir un Templo Ming Guang, el templo siempre se incendiará sin ningún motivo antes de que se complete. Luego, alguien dijo que temían que el general Ming Guang tuviera una razón para no poder proteger este lugar. Por lo tanto, optaron por construir un Templo Nan Yang en su lugar...

Nan Feng notó que la mirada de Xie Lian se había enfocado. Él preguntó: — ¿Qué pasa?

Xie Lian de repente se dio cuenta de que todo era demasiado simple.

Las novias que no podían sonreír, el templo que se incendió sin ninguna razón, el Templo Ming Guang encerrado por la confusa matriz, la estatua divina de aspecto impresionante del General Pei

y el novio fantasma que había desaparecido después de ser golpeado por la seda Ruoye

¡Era muy simple!

Sin embargo, algo había estado bloqueando continuamente su línea de visión, ¡haciendo que Xie Lian no se enterara de este simple hecho desde el principio!

De repente se agarró a Nan Feng y exclamó: — ¡Préstame algo de energía espiritual!

Al ser agarrado así, Nan Feng lo miró sin comprender por un momento antes de golpear rápidamente su palma de nuevo con la mano de Xie Lian. Una vez más preguntó: — ¿Qué está pasando?

Xie Lian lo arrastró mientras comenzaba a correr. ¡Te lo explicaré más tarde! ¡Por ahora, piensa en una forma de someter a los cadáveres de esas dieciocho novias!

Nan Feng preguntó: — ¿Estás confundido? ¡Solo hay diecisiete novias, a menos que te agreguemos para hacer dieciocho!

Xie Lian respondió: — ¡No, no, no! Antes, solo había diecisiete cadáveres, ¡pero ahora hay dieciocho! Dentro de los cadáveres de esas dieciocho novias, hay una que es falsa: ¡el novio fantasma se ha mezclado!

Capítulo 10: El antiguo templo cerrado de la montaña, El bosque de los cadáveres colgantes (parte dos)

Los dos corrieron de regreso al Templo Ming Guang. Sin embargo, la sala principal ahora estaba completamente vacía. Lo único que quedaba en el lugar de las novias de antes era un horrible desastre de velos rojos.

Al ver esto, Xie Lian pensó en su corazón: —Esto es malo, muy malo. ¡Morirán, morirán totalmente!

Comenzó a recoger rápidamente los velos en el suelo. En el momento en que terminó, escuchó una ola de gritos de alarma desde fuera del templo. Nan Feng y Xie Lian miraron por la ventana, solo para ver una docena de mujeres vestidas con ropas de boda escarlata que rodeaban a los aldeanos. En este momento, se estaban acercando lentamente a ellos.

Cada una de las caras de estas mujeres estaba mortalmente pálida y estaban decoradas con una sonrisa. Sus manos estaban estiradas frente a ellos, perpendicularmente a sus cuerpos. ¡Éstos eran exactamente los cadáveres de esas novias en el templo!

Ninguno de los aldeanos pudo mantener la calma mientras miraban impotentes a las novias acercarse a ellos. Ya nadie tuvo tiempo de lidiar con ese joven vendado e inmediatamente echó a correr. Xiao Ying se acercó rápidamente para apoyar al joven cuando Xie Lian dijo impotente: — ¡No corras!

¿Quién lo hubiera sabido? Ya había dicho esa frase esta noche. Cada vez que pasaba algo, Xie Lian tenía que decirlo al menos treinta o cuarenta veces. Sin embargo, siempre había personas que hicieron oídos sordos a sus advertencias. Se consideró realmente inútil.

Xie Lian agitó su mano y la Ruoye de seda comenzó a volar hacia el cielo. Después de casualmente hacer una señal con la mano, la Ruoye de seda comenzó a girar en el aire sola. Parecía como si fuera una mujer celestial bailando al azar, una vista que era extremadamente llamativa.

Y cuando ese grupo de novias vio que había algo animado dando vueltas alegremente, algo cuya cola las azotaba de vez en cuando, muchas de esas novias fueron atraídas hacia la seda Ruoye.

Sin embargo, había siete novias más que se sintieron atraídas por el fuerte olor a sangre en las profundidades del bosque. Actualmente estaban saltando lentamente por allí. Xie Lian dijo de inmediato: —Nan Feng, ponte al día con ellos. ¡No los dejes bajar la montaña!

No había necesidad de decir nada más, porque Nan Feng ya había comenzado a perseguirlos. Por otro lado, dos novias comenzaron a atacar a Xie Lian. Sus diez dedos eran de color rojo escarlata y sus uñas eran extremadamente afiladas cuando se acercaron.

En respuesta, Xie Lian sacó dos velos que acababa de levantar del suelo antes de arrepentirse de arrojarlos. Los velos volaron mientras giraban en el aire antes de cubrir las cabezas de las dos novias. Inmediatamente, sus acciones se volvieron lentas.

Efectivamente, en el momento en que estaban cubiertas con los velos, sus movimientos y ojos estaban bloqueados por una gruesa capa de tela. Las novias tenían problemas para ver las sombras de las personas y el aroma de los vivos. Y debido a que sus cuerpos eran cadáveres rígidos, les era imposible doblar los brazos y quitarse esos velos por sí mismos. Solo podrían ser las manos y arañar al azar frenéticamente en todas las direcciones, como si estuvieran jugando un juego de escondite.

Esta escena fue realmente aterradora pero cómica al mismo tiempo. Xie Lian se paró frente a las dos novias y agitó sus manos frente a sus rostros cubiertos de una manera inquisitiva. Cuando vio que desconocían su presencia y comenzaron a pensar en las manos en la dirección opuesta, Xie Lian comenzó a pensar. Después de un momento, finalmente no pudo contenerse y dijo: —Disculpe por esto.

Xie Lian perderá una mano de cada novia antes de colocarlas en el cuello del otro. Las dos novias de repente tocaron algo y se sorprendieron mucho. Como no pudieron ver nada, posiblemente a destruirse ferozmente. Xie Lian se escapó rápidamente antes de levantar otra mano. La Ruoye de seda lo siguió en un destello de tenue luz del arco iris antes de caer silenciosamente al suelo, creando un enorme lazo blanco. Xie Lian gritó a los aldeanos que todavía corrían en todas las direcciones.

— ¡Todos, entrenar al anillo!

El grupo de personas dudó mientras corrían por todas las partes, pero Xiao Ying rápidamente apoyó a ese joven vendado y se paró dentro del círculo. Después de pensar por un momento, Xiao Ying volvió a salir corriendo y arrastró al pequeño niño que se había desmayado y que actualmente estaba tirado en el suelo.

En este momento, otra novia había saltado al borde del lazo blanco. Estiró las manos para arañarlos, pero era como si estuviera separado del interior del bucle por una pared invisible. El pequeño Ying se dio cuenta de que las novias no tenían metros en el circuito sin importar lo que hicieran y gritarían apresuradamente: — ¡Todos, entren rápidamente! ¡No pueden entrar en el bucle blanco!

Al ver esto, todos los aldeanos rápidamente pueden correr como un enjambre de abejas. Fue una suerte que Xie Lian hiciera que el Ruoye de seda se volviera varias veces más largo que su

longitud original para el lazo fuera de lo suficientemente grande. De lo contrario, podría preocuparse por si las personas afectadas expulsadas o no.

Las novias no podían saltar al círculo y sabían que no podrían tocar nada adentro. Simultáneamente dándose la vuelta, le sonrieron bruscamente a Xie Lian y comenzaron a correr hacia él.

Sin embargo, Xie Lian los había estado esperando durante mucho tiempo. Sacando muchos velos del interior de sus mangas, cuatro o cinco piezas de tela roja comenzaron a girar en sus palmas. Sus pies se movían sin cesar y sus manos no descansaban. En el momento en que una novia cargara contra él, él la cubriría con precisión con un velo. Después de cubrir la cabeza de una novia, ella comenzaría a andar a tientas de una manera ciega y lenta. Esos velos que giraban en el cielo realmente deslumbraron los ojos de las personas. Xie Lian arrojó y arrojó las telas rojas de una manera hábil y fácil, con esos velos volando en el aire como sombras rojas.

La gente en el círculo blanco en realidad no pudo evitar gritar y aplaudir en esta escena.

— ¡Excelente!

— ¡Increíble, increíble, realmente demasiado increíble!

—Esta habilidad se había practicado antes, ¿verdad?

Cuando Xie Lian escuchó esto, habitualmente soltó: —No está mal, no está mal. Aquellos que tienen dinero, por favor, denme propina, aquellos que no lo tienen, por favor miren y apóyenme con su entusiasmo... ¿ah?

Solo después de decir esas palabras se dio cuenta de que algo andaba mal. Las palabras que solía decir a su audiencia después

de una actuación realmente se le escaparon de la boca. Por lo tanto, las palabras de Xie Lian se detuvieron rápidamente.

Mientras hablaba, algunas novias más comenzaron a saltar. Cada salto de ellos tenía al menos siete chi2 de altura y los llevó a tres zhang3 lejos. En un instante, llegaron frente a Xie Lian con una bocanada de hedor podrido.

Xie Lian se levantó y también se impulsó hacia el cielo. En el aire, pronunció rápidamente la contraseña de la matriz de comunicación espiritual tres veces antes de decir: — ¡Ling Wen, Ling Wen, que todo lo sabe! Tengo una pregunta. ¿Sabes si el dios marcial del norte, el general Ming Guang, tiene una amiga íntima?

La voz de Ling Wen resonó junto a su oído.

—Su Alteza, ¿por qué está pidiendo esto?

Xie Lian respondió: —En este momento mi situación es un poco crítica. A decir verdad, actualmente hay alrededor de diez personas muertas persiguiéndome.

Ling Wen: — ¿Ah? ¿Terrible?

Xie Lian: —No es tan malo. En cualquier caso, ¿tiene alguna? Sé que esta pregunta es bastante personal y difícil de responder, así que no pregunté dentro de la matriz de comunicación espiritual. Sin embargo, es necesario para mi misión y definitivamente no divulgar la información.

Ling Wen respondió: —Su Alteza, ha entendido mal. No es que esta pregunta sea difícil de responder. No, es porque el viejo Peitiene demasiadas confidentes femeninas. Cuando me hiciste esa pregunta tan repentinamente, por un tiempo no supe qué me preguntabas.

Cuando escuchó eso, Xie Lian casi se torció el tobillo.

—Bien. Entonces, dentro de las amigas íntimas del General Pei, ¿hay alguien que sea muy posesivo, extremadamente propenso a los celos y que tenga una discapacidad en algún lugar de su cuerpo?

Ling Wen dijo: —Cuando lo dices así, en realidad pensé en alguien.

Xie Lian una vez más envió dos velos rojos, atrayendo otra ola de vítores. Dándose la vuelta, ahuecó sus manos en un saludo antes de decir: — ¡Por favor explícame!

Ling Wen respondió: —Antes de que el viejo Peiascendiera, había sido general. En el campo de batalla, se encontraron con una mujer general de un país enemigo. Era extremadamente hermosa y atractiva y su temperamento era heroico y feroz. Se llamaba Xuan Ji.

Xie Lian hizo eco.

—Ah, ¿Xuan Ji?

Ling Wen podría hablar: —General Pei, esta persona... cada vez que conoce a una mujer hermosa, incluso si ella tiene un cuchillo en la garganta, aún buscaría su compañía. Esta mujer lideró tropas y cruzó espadas con él, pero al final, fue derrotada.

Xuan Ji se volvió precavida y fue enviada a un campamento enemigo. Aprovechando que sus escoltas no estaban preparadas, planeó suicidarse en el acto. Sin embargo, su intento suicida no había tenido éxito. Un general había cortado su larga espada por la mitad con un solo golpe de su propia espada, salvándola. El distinguido y elegante enemigo General Pei, luego ascendió y se convirtió en General Ming Guang.

Este General Pei, por un lado, era alguien que siempre tenía sentimientos tiernos y protectores por el sexo más justo. Y en segundo lugar, el resultado de la guerra ya había sido determinado. Incluso si los dos países continúan discutiendo de un lado a otro, era imposible que el país enemigo regresara. Por lo tanto, soportó a Xuan Ji. Bueno, durante un período de tiempo, quirúrgico una situación determinada. Y lo que sucedió después fue extremadamente fácil de imaginar.

En este momento, una novia agarró la pierna derecha de Xie Lian. Sus cinco dedos se apretaron hasta que casi se clavaron en su piel. Xie Lian estaba a punto de patearla cuando de repente se dio cuenta de que en este ángulo, sin obstáculos más remedio que patearle la cara. En su corazón, Xie Lian pensó que no era bueno golpear la cara de una niña. Por lo tanto, cambia su posición y pateó su hombro antes de lanzar otro velo. Luego respondió: —Eso suena como una historia hermosa y admirable.

Ling Wen dijo: —Originalmente fue una historia hermosa. —Sin embargo, lo que salió mal fue que Xuan Ji se puso firme en convertirse en el único amante del General Pei por el resto de sus vidas.

En dos pasos, Xie Lian saltó y se subió al techo. Mientras miraba a las cinco o seis novias que seguían acercándose a él, se secó un poco de sudor y dijo: —En primer lugar, no está mal que una mujer quiera que su amante solo la ame por el resto de su vida.

Ling Wen respondió: —De hecho, no está mal. Sin embargo, los dos países estaban en estado de guerra. En el campo de batalla, todos fueron despiadados. Originalmente, Xuan Ji y el General Pei llegaron a un acuerdo de tener una relación de corta duración. Estaban completamente dispuestos a tener el presente sin la mañana siguiente, donde hablarían de romance y no hablarían sobre la guerra. Además, para el viejo Pei, si hablo con franqueza... si no te conduce con otra mujer, ya no está tan mal.

. ..

—Sin embargo, esa Xuan Ji era una mujer noble de una familia general. Su personalidad era extremadamente feroz. Las cosas que quería, no las dejaría ir incluso si tuviera que matarlas.

— ¡Espera un momento, espera un momento! Xie Lian rápidamente cortó a Ling Wen. —Dime primero, ¿Xuan Ji está discapacitada o no? ¿Dónde está su discapacidad?

—Ella... —Cuando Ling Wen dijo esas palabras, su voz se detuvo abruptamente.

Era realmente demasiado molesto. Cada vez que Xie Lian estaba a punto de escuchar los puntos cruciales, la poca energía espiritual que le había prestado se agotaba por completo. La próxima vez, parecía que tenía que pedirle a su informante que dijera primero los puntos principales.

En medio de un salto, Xie Lian rápidamente arregló sus pensamientos una vez más. Si el niño vendado no era el novio fantasma y si todos los aldeanos ya habían confirmado entre sí que el novio fantasma no se había mezclado en su grupo, ¡entonces el único lugar restante en el que podría esconderse era dentro del montón de novias!

Cuando se había escondido en el grupo de novias, el novio fantasma no había logrado darse cuenta de que algo andaba mal. A cambio, cuando el novio fantasma se había mezclado con los cadáveres, no logró decir a primera vista que había un cuerpo extra.

Si pensaba cuidadosamente las cosas, después de que la seda Ruoye hiriera al novio fantasma, solo vio una nube de niebla negra rodar por el bosque. No había garantía de que alguien se hubiera escondido dentro de esa nube de niebla negra. De hecho, Xie Lian temía que, cuando se hubiera apresurado hacia el bosque,

el novio fantasma permaneciera dentro de la niebla oscura y lo pasara por alto antes de regresar al templo. Al esconderse dentro de las hojas del bosque, se coló en el grupo de cadáveres.

En ese caso, el *novio fantasma* no era un novio y, en cambio, era solo una *novia* de hecho, ¡era una mujer que llevaba un vestido de novia!

Como era mujer, se podían explicar muchos misterios. Por ejemplo, por qué la región del Monte Yu Jun no tenía ningún otro Templo Ming Guang. No fue porque la gente no quería construir uno. No, fue porque no pudieron construir uno. Xiao Ying había dicho: —Cada vez que tomaban la decisión de construir un Templo Ming Guang, el templo siempre se incendiaba sin ningún motivo antes de que se completara.

Eso no sonó muy casual, por lo que la única explicación fue que alguien había incendiado deliberadamente esos templos. ¿Y por qué alguien prendería fuego a los templos inacabados? En circunstancias normales, sería por odio.

Sin embargo, dentro del Monte Yu Jun, había un Templo Ming Guang bloqueado del mundo exterior por una serie desconcertante. Nadie podía entrar, sin embargo, la mano de obra de la estatua de Dios en el interior era muy soberbia. Además, la preservación de la estatua también fue muy buena. ¿Por qué fue así?

El novio fantasma llevaba un vestido de novia, pero no podía soportar ver novias sonrientes dentro de la región del Monte Yu Jun. De nuevo, ¿por qué fue ese el caso?

Después de conectar todas estas pistas, aparte del deseo de monopolizar a alguien y los celos extremos, Xie Lian no pudo pensar en ninguna otra respuesta.

Y por ese ruido extraño que sonaba como si algo pesado estuviera siendo arrastrado por el piso con un palo de madera envuelto en tela gruesa, si realmente fueran el sonido de pasos... ¡Xie Lian solo podía pensar en una posibilidad!

Ya había cubierto todas las novias que lo perseguían con un velo. Por lo tanto, Xie Lian finalmente pudo caer al suelo mientras soltaba un suspiro. Luego, concentrando su atención, Xie Lian se convirtió para contar esas novias.

Uno, dos, tres, cuatro... diez.

Siete novias habían saltado al bosque, con Nan Feng persiguiéndolas. Diez novias tuvieron sus cabezas cubiertas por velos nuevamente por su culpa y todas estaban aquí. En ese caso, todavía había una novia más que aún no había aparecido.

Justo en ese momento, detrás de él, Xie Lian escuchó los ruidos familiares y extraños de nuevo.

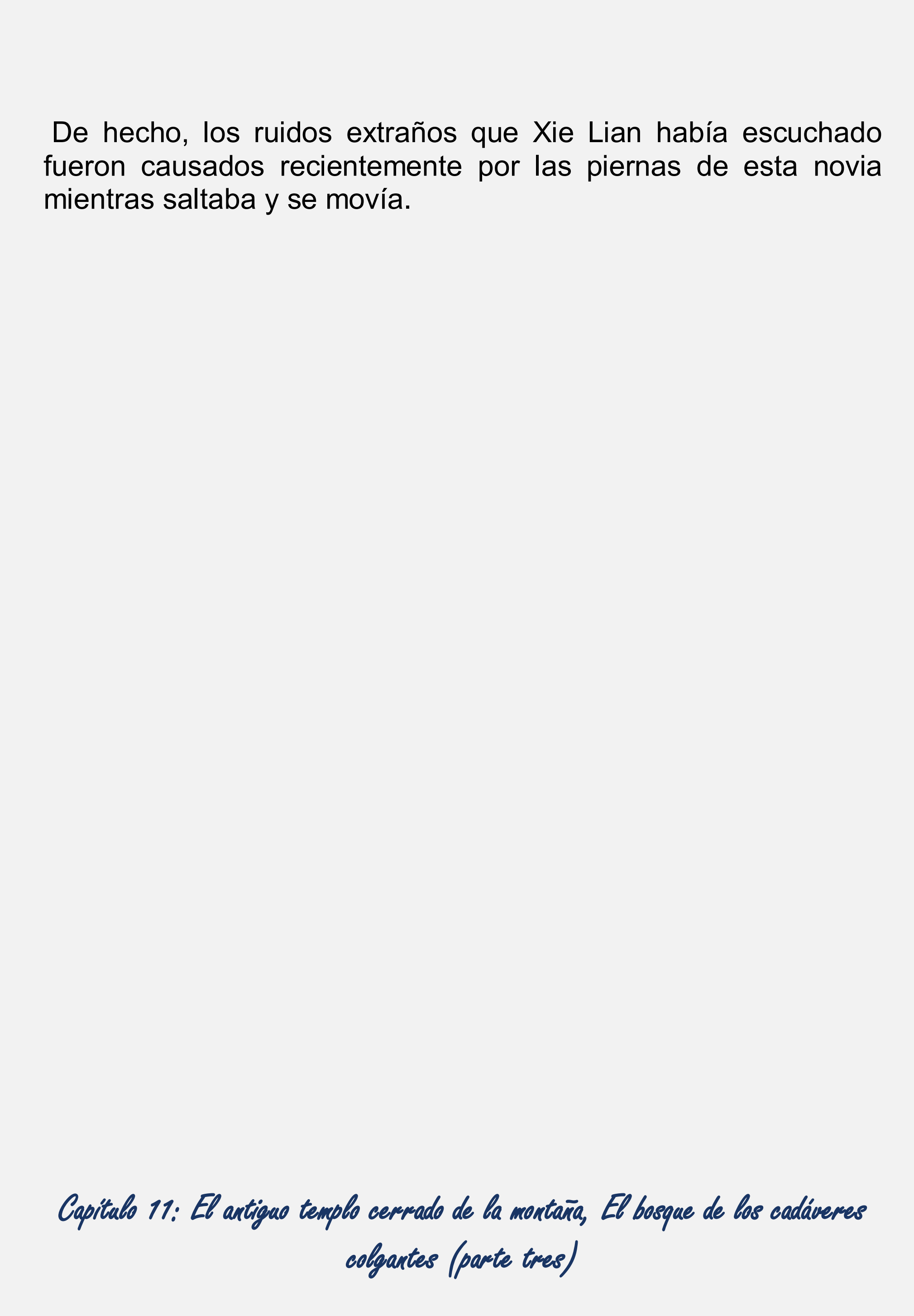
Lentamente girando, Xie Lian vio una figura muy pequeña y pequeña apareciendo ante su vista.

Respiró ligeramente y tuvo problemas en su corazón: —Efectivamente, es así.

La mujer baja y pequeña frente a él estaba vestida toda de rojo. No había un ambiente feliz rodeándola y en cambio solo se tenía triste.

Sin embargo, la razón por la que era pequeña y baja no era porque tenía una figura pequeña. No, fue porque estaba arrodillada en el suelo.

Sus dos piernas estaban rotas, pero sus piernas no habían estado rotas. En cambio, ella había estado caminando todo este tiempo usando sus rodillas.



De hecho, los ruidos extraños que Xie Lian había escuchado fueron causados recientemente por las piernas de esta novia mientras saltaba y se movía.

Capítulo 11: El antiguo templo cerrado de la montaña, El bosque de los cadáveres colgantes (parte tres)

La mujer fantasma tenía una cara ovalada con un par de cejas arqueadas. Ella realmente era extremadamente hermosa. Aunque su belleza puede haber aludido a toques de heroísmo antes, ahora solo desangraba el resentimiento oculto, como si todo su odio se hubiera concentrado en un espacio confinado donde no podría arrojar luz. Cuando se arrodilló en el suelo, la parte de su vestido de novia debajo de la rodilla aparentemente gastada y desigual. Ahora era obvio cómo habían perdido los rumores.

Los dos miraron en silencio por un momento antes de que Xie Lian finalmente hablara.

— ¿Xuan Ji?

Parece que habían pasado muchos años desde que alguien la había llamado por este nombre. Tomó un tiempo para que el resentimiento reflejado en la cara del fantasma femenino se dispersara levemente; reemplazado por una luz que brilla en sus ojos

Ella dijo: —Él te envió a buscarme, ¿no?

Este *él*.... Xie Lian supuso, al parecer debe estar refiriéndose a ese General Pei.

Xuan Ji luego procedió a preguntar: — ¿Qué hay de él? ¿Por qué no vino a verme él mismo?

Cuando tuvo, su rostro tuvo una expresión tan ferviente, esperanzada y anticipatoria que hizo que Xie Lian sintiera que era mejor no responder con un *no, ese no es el caso*. Al ver el silencio de Xie Lian, Xuan Ji de repente se derrumbó y se envió en el suelo.

Se apoyó contra la estatua del hermoso y alto dios marcial, mientras que su atuendo nupcial carmesí se extendía por la tierra no muy diferente al de una enorme flor manchada de sangre. Con el pelo desordenado, la cara retorcida por el dolor, era como si alguna vez hubiera un gran tormento. Xuan Ji respondió: — ¿Por qué no viene a verme?

Esta era otra pregunta que Xie Lian no podría responder, por lo que solo podría permanecer solemne. Xuan Ji consideró la cabeza y miró a la Estatua de Dios, antes de llorar tristemente.

—PeiLang..... oh, PeiLang. Traicioné mi reino por ti, abandoné mi todo y me convertí en esto. ¿Por qué no vienes a verme?

Con ambas manos, Xuan Ji tiró de su propio cabello y respondió preguntando: —PeiLang, ¿tu corazón está hecho de hierro?

Xie Lian la trata en silencio. Al escuchar estas líneas, reflexionó internamente: Xuan Ji dijo que traicionó su reino por el General Pei... ¿podría ser que este General Pei aprovechara su intimidad para participar con inteligencia militar secreta, lo que llevó a la derrota del reino de Xuan Ji en la guerra?

También dijo que fue solo por el General Pei que se cambió de esta manera. Por, *de esta manera* solo podría referirse a su horrible estado miserable de piernas rotas. Xuan Ji era una mujer general, para estar en el campo de batalla, no había sido posible para ella ser discapacitada, lo que solo puede significar que sus piernas se rompieron después del hecho. ¿Podría esto tener algo que ver con el General Pei también?

¿Podría ser que cuando el General Pei ya no encontrara útil y la arrojó a un lado, esta fue la razón por la que su resentimiento fue tan profundo?

Aunque Xie Lian tuvo problemas para tener estos pensamientos era bastante insípido, sin embargo, con el resentimiento de Xuan

Ji tan profundo hasta el punto de daño dañado vidas inocentes... sus pensamientos pueden ser vulgares, pero solo pueden obligar a seguir pensando en esta manera por el momento. .

De repente, el grito de una mujer vino desde afuera del templo.

— ¡Ayuda! ¡Ayuda!

Xie Lian y Xuan Ji miraron por la ventana al mismo tiempo. Lo que vieron fue que dentro del círculo blanco en el que Ruoye había caído, una persona arrastraba a ese joven vendado hacia afuera. Xiao Ying se aferró firmemente a la pierna de esa persona sin soltarlo, lo que provocó que esa persona comenzó a llover maldiciones.

De hecho, era ese joven de antes.

— ¡Lárgate! Basura idiota, ¿y si tus gritos atraen a esa fantasma?

La pequeña Ying continuó en voz alta: — ¡Si grito, que así sea! ¡Eres mucho peor que ese fantasma! ¡Yo... prefiero enfrentarme a esa mujer fantasma que a ti!

Al final resultó que, el joven que Xie Lian había dejado inconsciente con su seda se había despertado. Al ver cómo sus alrededores estaban llenos de torpes novias fallecidas, lo había asustado al principio, sin embargo, rápidamente se dio cuenta de que todos eran incapaces de ver. Envalentonado y siendo todo musculoso y sin cerebro, había pensado que si bien los demás estaban demasiado asustados para moverse, arrastrar al joven vendado por la montaña y recuperar la recompensa.

No le importaba si el chico vendado era en realidad el novio de la novia fantasma. Como todos debajo de la montaña pensaban que él era, entonces lo es. ¿Quién hubiera sabido que Xiao Ying se arrojaría sobre él, gritando y gritando, asustando a todas las

novias que deambulan, así como a Xuan Ji desde el interior del templo de Ming Guang?

Cuando Xie Lian vio y dio cuenta de que era el joven nuevamente, lamentó no ser más despiadado. Debería haber sido más despiadado y noquearlo para que no se despertara por otros tres días y tres noches.

Xie Lian gritó: — ¡Date prisa y vuelve al círculo!

Cuando el joven de repente vio una niebla negra que se dirigió hacia él, se retiró frenéticamente.

Pero, estaba arrastrando a un joven vendado y Xiao Ying se aferraba a su pierna. Por lo tanto, siendo un paso demasiado lento, la niebla negra lo tragó instantáneamente y lo llevó de vuelta a las manos de Xuan Ji.

Cuando se dio la vuelta para mirar, tuvieron: Esta mujer desordenada, de cabello largo y sombrío, ¿no era una de las novias de cadáveres que yacían entre el grupo de antes? ¿El hermoso cadáver que había tocado y manoseado?

Tal como están las cosas, el joven finalmente supo que tenía miedo y comenzó a gritar. Xuan Ji dobló sus cinco dedos, atravesándolo e instantáneamente arreglando su cráneo de su grueso cuero cabelludo.

El cráneo desnudo estaba muy caliente, su boca aún abierta en un grito.

—AHHHHHHH - !!!

Dentro del círculo blanco protector, los espectadores aterrorizados que casi tenían sus almas asustadas de sus pieles también tenían que gritar: — ¡AHHHHH -!

La pequeña Ying también estaba aterrorizada, gritando mientras arrastraba al joven vendaje al círculo. Xuan Ji extendió la mano hacia ellos con cinco dedos extendidos nuevamente, pero esta vez, Xie Lian se enfrentó a ella para bloquear antes de decir: — General, deje de matar.

'General', originalmente tenía la intención de recordar que ella fue una vez una heroína que atacó en el frente de batalla en el campo de batalla para proteger y defender en nombre de su reino. Sea como fuere, Xuan Ji instantáneamente aplastó el cráneo que aún gritaba en su mano en pedazos; con su hermoso rostro en ese momento parecía bastante deformado. Ella se burló

— ¿Tiene miedo de venir a verme? —Xie Lian estaba perdido. Pensó para sí mismo, bien podría ser enviado por el General Pei primero... pero Xuan Ji no había necesitado una respuesta. Ella se rió en voz alta varias veces antes de darse la vuelta de arrepentirse y apuntar a la estatua del dios. ¡Me quemé las sienes y agite problemas en tu dominio! ¡Todo con la esperanza de que vengas a echarme un vistazo! ¡Te esperaba durante tantos años!

Ella miró fijamente esa estatua divina aturdida por un largo tiempo, antes de que arrepentirse se levantara de un salto, estrangulando su cuello y temblando violentamente mientras gritaba: —AÚN TODAVÍA TE NIEGAS A VENIR A VERME, ¿ES PORQUE TE SIENTES CULPANLE HACIA MÍ? ¡MIRA MIS PIERNAS! ¡MIRA MI APARIENCIA AHORA! ¡Fue todo por ti, todo por ti! ¡¿ESTÁ TU CORAZÓN HECHO DE HIERRO?!

Como extraño, Xie Lian no creía que tuviera derecho a comentar. Sin embargo, según sus propios sentimientos, no pudo evitar pensar para sí mismo: —Si quisieras verlo, ¿no podrías haberlo hecho de una manera más normal? Si hubiera alguien que quisiera verme usando tus métodos, no quisiera venir en absoluto .

En el otro extremo, Xiao Ying y el joven vendado finalmente regresaron al círculo y miraron hacia su dirección. Xiao Ying susurró ansiosamente: —Joven señor...

Al escucharla, Xie Lian sonrió, indicando que no necesitaba preocuparse. Pero quién habría sabido que esta sonrisa suya haría que la cara de Xuan Ji se contorsionara instantáneamente. Saltando repentinamente de la estatua de Dios, se dio la vuelta y dijo: —Ya que no me miras sino que te gusta mirar a otras mujeres a las que les gusta sonreír, ¡lentamente te dejaré hartarte!

Aunque la persona que comenzó a estrangular fue Xie Lian, sus palabras fueron dirigidas al General Pei. Xie Lian originalmente pensó que era porque Xuan Ji no podía casarse con la persona que amaba y, por lo tanto, al ver a esas novias en los sedanes matrimoniales, sonriendo alegremente, su corazón se llenó de celos.

Pero nunca pensó que sería porque a este General Pei le gustaban las mujeres a las que les gusta sonreír. En el estado trastornado de Xuan Ji, logró distorsionar a las novias sonrientes para que se casaran con su amada.

No es de extrañar que hubiera quemado todos los templos de Ming Guang debajo de la montaña. Debe ser porque ya no podía soportar ver a todas estas mujeres yendo y viniendo, entrando y saliendo del templo del General Pei todo el día, mientras compartían la misma estatua divina que ella. Esta mujer fantasma era digna de ser clasificada como *Ira*.

A pesar de sus piernas rotas, su velocidad seguía siendo demoníacamente rápida. Incluso después de haber sido golpeada por Ruoye, seguía siendo increíblemente fuerte. Xie Lian y ella se quedaron atrapadas en un callejón sin salida mientras lo estrangulaba. Estaba a punto de llamar a Ruoye cuando de repente escuchó un fuerte grito.

—Ahhhhhhhhhh

Cuando esa jovencita, Xiao Ying, vio su situación actual con la mujer fantasma, rápidamente recogió una rama del suelo y cargó. Mientras corría, comenzó a gritar en voz alta, como si esto le diera más coraje en el proceso.

Xuan Ji no tenía necesidad de siquiera hacer un movimiento contra Xiao Ying. Solo se giró para mirarla y al momento siguiente, Xiao Ying fue arrojada hacia atrás antes de que pudiera acercarse. Ella voló varios metros de distancia con la cabeza hacia abajo y el cuerpo hacia arriba, antes de estrellarse contra el suelo.

Ese niño vendado gritó roncamente *Ahhh* mientras se apresuraba. Xie Lian también se sorprendió antes de sentarse. Sin embargo, de repente sintió un escalofrío detrás de la cabeza.

Los cinco dedos de Xuan Ji ya estaban sobre su cabeza, como si estuviera a punto de arrancarle el cráneo del cuero cabelludo como lo había hecho con el joven de antes. En un momento de desesperación, la mano derecha de Xie Lian la agarró de la muñeca antes de gritar: — ¡Ve!

Solo el sonido 'shua shua' estalló en el aire cuando una franja blanca de seda apareció de inmediato. Ruoye se enroscó alrededor de Xuan Ji, atando la parte superior de su cuerpo, con los brazos atados a la espalda. Como las piernas de Xuan Ji ya estaban rotas, no pudo esquivar a tiempo.

Cayó pesadamente sobre sus rodillas con un golpe, luego procedió a rodar por el suelo en un intento de romper la seda blanca. Sin embargo, sus acciones solo hicieron que Ruoye la rodeara aún más fuerte. Apenas escapó de esta crisis, Xie Lian ni siquiera contuvo el aliento antes de levantarse de inmediato y correr hacia donde había caído Xiao Ying.

Con Ruoye llamada por Xie Lian, todavía había gente demasiado cautelosa para moverse al azar. Pero también hubo algunos aldeanos lo suficientemente valientes como para acostumbrarse a esas torpes novias y fueron a rodear a Xie Lian y Xiao Ying.

Ese niño vendado se arrodilló al lado de Xiao Ying, sin saber qué hacer. Estaba tan ansioso como si fuera como un pequeño insecto en una olla caliente. Nadie se atrevió a moverla, porque todos estaban preocupados de que ella haya roto algo importante. Si la trasladaran ahora, tal vez podría empeorar su situación.

Xie Lian revisó rápidamente su condición a pesar de saber en su corazón que no importa cuán cuidadosos fueran con ella, sería inútil. Con una caída como esa, era obvio que ella no sobrevivirá.

A pesar de que el tiempo que pasó con esta chica, Xiao Ying, no fue largo, por no mencionar, tampoco conversaron tanto, pero sabía que a pesar de que su apariencia era fea, su corazón era amable. Para ella tener un final así, pesaba mucho en el corazón de uno.

Del otro lado, Xuan Ji no debería poder separarse de Ruoye por un tiempo más. Dentro de su corazón, Xie Lian pensó: *—Incluso si es inútil, no podemos dejar que muera en esta posición. Entonces, con mucho cuidado la volteó.*

La cara de Xiao Ying estaba empapada en sangre, haciendo que todos suspiraran y chasquearan la lengua al verlo. Sin embargo, todavía tenía un respiro a la izquierda, por lo que murmuró en voz baja: —Joven Señor, resulté ser más un obstáculo que una ayuda, ¿no...?

Aunque no lo había obstaculizado, tampoco era de ninguna ayuda real. En ese momento, Xie Lian ya estaba a punto de llamar a Ruoye, por lo que no habría necesitado ninguna ayuda. Y en cuanto a esa rama suya, incluso si de alguna manera lograra golpear a Xuan Ji, no habría resultado en nada. Además, habría

sido imposible para ella haberse acercado a ese fantasma femenino en primer lugar. Entonces, a decir verdad, ella había tirado su vida en vano.

Xie Lian dijo: —No lo hiciste. Tú ayudaste mucho. Mira, solo después de que viniste y alejaste la atención del fantasma femenino, tuve tiempo de someterla. Fue todo gracias a ti. Sin embargo, la próxima vez, no puedes ser así. Si quieres ayudar, tienes que decirme primero. De lo contrario, si no reacciono a tiempo, puede resultar desastroso.

Xiao Ying sonrió y dijo con un suspiro: —Joven señor, no es necesario que me hagas el humor. Sé que no ayudé en absoluto, ni habrá una próxima vez.

Sus palabras se amortiguaron mientras tosía más sangre. Dentro de las gotas rojas había un par de dientes que se habían roto. El joven vendado estaba ansioso hasta el punto de temblar y solo podía llorar, incapaz de pensar en nada que decir.

Xiao Ying le dijo: —En el futuro, no bajes la montaña para volver a robar comida. Si te encuentran y te matan a golpes, habrás terminado.

Xie Lian habló: —Si tiene hambre, puede venir a buscarme para comer.

Al escuchar sus palabras, los ojos de Xiao Ying se iluminaron de inmediato.
— ¿En serio? Entonces, muchas gracias... —Mientras sonreía, las lágrimas cayeron lentamente de sus pequeños ojos.

Suavemente, dijo: —Siento que toda mi vida, no hubo muchos días en los que viví feliz.

Xie Lian tampoco sabía qué decir y le acarició suavemente la mano. El pequeño Ying sospechó: —Bueno, olvídalo. Podría ser alguien... nacido desafortunado.

Sus palabras sonaron un poco risibles. Además, debido a su nariz torcida y ojos sesgados, era tan fea que era realmente un poco cómica. Con sangre y lágrimas corriendo por sus mejillas, también parecía bastante gracioso.

Mientras las lágrimas caían, Xiao Ying difícilmente hablaba.

—Pero aún así, aún así... Todavía...

Dicho esto, la joven podría su último aliento y falleció. Ese niño vendado vio lo que había muerto, por lo que abrazó su cadáver y comenzó a sollozar en silencio. Su cabeza se enterró en su estómago, como si hubiera perdido su único apoyo, se negara a levantar la cabeza nunca más.

Xie Lian extendió la mano y cerró los ojos, antes de decirle en silencio desde su corazón: —Eres mucho más fuerte que yo.

Justo en este momento, se podía escuchar el extraño sonido de un reloj.

¡Dong! ¡Dong! ¡Dong!

Tres campanadas resonaron ruidosamente. Xie Lian fue superado instantáneamente con un mareo. Él preguntó: — ¿Qué está pasando?

Cuando examinó su entorno nuevamente, todas las novias se balancearon antes de caer al suelo. Solo sus brazos aún estaban levantados, apuntando al cielo. Los aldeanos también cayeron y no volvieron a levantarse. Era como si todos hubieran perdido el conocimiento por el temblor de las campanillas de los relojes.

Xie Lian también se sintió un poco mareado. Con una mano en la frente, se esforzó por ponerse de pie, solo para que sus piernas se debilitaran antes de arrodillarse en el suelo. Por suerte, alguien lo apoyó. Cuando levantó la cabeza para ver quién, descubrió que era Nan Feng.

Al final resultó que, después de que las siete novias entraron al bosque, se habían dispersado en direcciones separadas. Nan Feng básicamente tuvo que recorrer toda la montaña para atraparlos a todos y acababa de regresar. Al ver su comportamiento tranquilo, Xie Lian inmediatamente preguntó:
— ¿Qué pasa con la campana?

Nan Feng le dijo: —No te preocupes, son refuerzos.

Siguiendo su línea de visión, Xie Lian descubrió de repente que una fila de soldados había aparecido frente al Templo Ming Guang.

Esta fila de soldados vestía armadura, brillando en poder divino mientras la poderosa aura irradiaba débilmente de ellos. En el frente se encontraba un joven general alto y guapo. Estaba claro que no era una persona común. Ese general se acercó con las manos entrelazadas a la espalda. Una vez que estuvo frente a Xie Lian, se inclinó ligeramente y dijo: —Su Alteza el Príncipe Heredero.

Antes de que Xie Lian pudiera abrir la boca para preguntar, Nan Feng dijo en voz baja: —Este es el General Pei.

Xie Lian inmediatamente miró a Xuan Ji que estaba en el suelo y repitió: — ¿General Pei?

Este General Pei no era exactamente lo que imaginaba, ni era similar a la estatua de Dios en absoluto. Esa estatua divina estaba floreciendo con heroísmo, mientras su semblante rebosaba de arrogancia. Era un tipo de belleza invasivo y poderoso. Mientras

tanto, aunque este joven general también era bastante guapo, su apariencia era justa, mientras que su semblante parecía tranquilo como un jade frío. Vacío de cualquier intento de matar y lleno de calma ininterrumpida. Se podría decir que era un general, pero no sería extraño si de alguna manera afirmara que era un ministro de estrategias.

El General Pei vio a Xuan Ji en el suelo y habló: —El Salón del Palacio Ling Wen nos notificó que la situación del Monte Yu Jun tiene mucho que ver con el Palacio Ming Guang, por lo que este subordinado se apresuró. No esperaba que realmente tenga una relación bastante profunda con nosotros. Por tu molestia, tienes mi gratitud, Su Alteza el Príncipe Heredero.

Xie Lian agradeció a Ling Wen en su corazón. ¿De qué manera había disminuido la eficiencia del Palacio Ling Wen?

—También le agradezco sus problemas, General Pei.

Pero cuando Xuan Ji, en su lucha, escuchó vagamente las palabras *General Pei*de repente levantó la cabeza y gritó fervientemente: — ¡PeiLang, PeiLang! ¿Eres tú, has venido? ¿Finalmente has venido?

Habiendo sido atada por Ruoye, no importa cuán salvaje estuviera con alegría, solo podía arrodillarse. Sin embargo, ¿quién hubiera esperado que ella viera al General, solo para palidecer?

— ¡¿Quién eres tú?!

Por parte de Xie Lian, le estaba dando a Nan Feng un resumen de cuál era la situación con el novio fantasma. Cuando escuchó su pregunta, preguntó: — ¿No es este General Pei? ¿Ha esperado tanto que ya no puede reconocerlo?

Nan Feng respondió: —Él es el General Pei. Pero no el que ella había estado esperando.

Xie Lian lo encontró extraño.

— ¿No me digas que hay dos generales Pei?

Pero Nan Feng respondió: —Así es, ¡de hecho hay dos!

Al final resultó que, el General Pei que esta mujer fantasma Xuan Ji estaba esperando era el dios principal del Templo Ming Guang, mientras que el que estaba delante de ellos era el dios adjunto. También era alguien del sucesor de la familia del General Pei. Para diferenciarlos cuando fueron llamados, todos llamaron a este Pequeño General Pei. En un Templo de Ming Guang adecuado, era necesario honrarlos con bloques lunares positivos e invertidos.

El General Pei era el dios principal del templo, por lo que sus estatuas de dios miraban hacia las puertas del templo. Las estatuas de dios del Pequeño General Pei se colocaron detrás de las suyas. Sin embargo, aunque uno era de una generación anterior y el otro de una generación posterior, parecían hermanos. Pero para dos personas de la misma familia ascendente, podría considerarse como una historia muy extraña que capturó la imaginación de uno.

Xuan Ji miró a su alrededor, pero aún no encontró a la persona que quería ver entre los soldados. Ella preguntó sombríamente:
— ¿Dónde está Pei Ming? ¿Por qué no vino? ¿Por qué no vino a verme?

El Pequeño General Pei asintió levemente con la cabeza y respondió: —El General Peiestá ocupado con un asunto importante.

Xuan Ji murmuró: — ¿Un asunto importante?

Debajo de su largo cabello, sus lágrimas comenzaron a caer cuando dijo: —Lo he esperado por siglos, ¿qué asunto importante tiene? En aquel entonces, para verme, cruzaría la mitad de la frontera en una sola noche, entonces, ¿qué asunto importante podría tener ahora? ¿Tan importante que ni siquiera estaría dispuesto a verme una vez? ¿Un asunto importante? En realidad no tiene uno, ¿verdad?

El Pequeño General Pei dijo: —General Xuan Ji, por favor, siga su camino.

Dos soldados del Templo Ming Guang rompieron la formación y se acercaron. Ruoye saltó rápidamente de Xuan Ji y se enroscó cariñosamente en la muñeca de Xie Lian. Xie Lian lo palmeó suavemente dos veces para consolarlo.

Xuan Ji permitió que esos dos soldados la agarraran mientras ella se arrodillaba aturdida. Luego, abruptamente, comenzó a luchar, señalando hacia el cielo mientras maldecía: — ¡Pei Ming! ¡Te maldigo!

Su grito fue muy agudo. Xie Lian miró inexpresivamente antes de pensar para sí mismo: — ¿No es esto maldecir al predecesor frente a su sucesor?

Pero el Pequeño General Pei mantuvo la cara seria y dijo: —Por favor, disculpe esta escena.

Xuan Ji continuó gritándose a sí misma ronca: —Te maldigo, es mejor que nunca te enamores de nadie. De lo contrario, si llega ese día, te maldigo para que seas como yo, para siempre y para toda la eternidad, ¡que te quemes sin cesar! ¡Deja que el fuego atraviese todo tu cuerpo y tu mismo ser!

En este momento, el Pequeño General Pei les dijo a Xie Lian y a los demás: —Disculpen mi grosería y esperen un momento.

Levantó dos dedos y los presionó ligeramente contra su sien. Este gesto fue lo que activó la matriz de comunicación espiritual, por lo que debió estar comunicándose con alguien.

Después de un momento, dejó escapar un *hmmm* bajó la mano y las devolvió abrochadas a la espalda. Se volvió hacia Xuan Ji y dijo: —Al General Pei le gustaría que le pasara un mensaje: —Eso es imposible.

Xuan Ji gritó.

— ¡Te maldigo -!

El Pequeño General Pei levantó levemente la mano y ordenó: —Llévatela.

Dos soldados recogieron a la locamente luchadora Xuan Ji y la arrastraron lejos. Xie Lian preguntó: —General PeiJunior, ¿puedo preguntar cómo se tratará a Xuan Ji?

El Pequeño General Pei respondió: —Ella será contenida debajo de una montaña.

Encontrar una montaña para contenerla, este fue de hecho el método utilizado a menudo por los cielos para tratar con demonios y fantasmas. Después de murmurar para sí mismo por un momento, Xie Lian aún dijo: —Este resentimiento del general Xuan Ji es bastante pesado. Dado que ella está constantemente pensando en el odio de cometer traición contra su reino y en cómo sus piernas se rompieron debido al General Pei, me temo que reprimirla no durará mucho.

El Pequeño General Pei tituló su cabeza y dijo: — ¿Dijo que cometió traición y se rompió las piernas debido al General Pei?

Xie Lian respondió: —De hecho, ella dijo antes, que fue por el General Pei que terminó en su estado actual. En cuanto a cuál es la verdad, no lo sé.

El General PeiJunior habló: —Si se debe decir de esa manera, entonces seguro. Es cierto que ella cometió traición al General Pei. Pero los detalles pueden diferir de lo que otras personas puedan pensar. Después de que ella y el General Peise separaron, para instarlo a quedarse, el general Xuan Ji no dudó en ofrecer inteligencia militar. Sin embargo, el General Pei no estaba dispuesto a aceptar esta ventaja injusta y no aceptó su oferta.

... Xie Lian nunca hubiera pensado que ella*, traicioné a mi país por ti* en realidad era así. Él preguntó: —Entonces, cuando ella dijo que sus piernas estaban rotas a causa del General Pei... ¿...?

El General PeiJunior respondió: —Ella misma se rompió las piernas.

— ¿Ella… los rompió ella misma?

El Pequeño General Pei respondió, plano e inquebrantable: —Al General Pei no le gustan las mujeres de mente fuerte y la disposición natural de Xuan Ji es decidida. Es por eso que no pudieron permanecer juntos por mucho tiempo. El general Xuan Ji no estaba dispuesto a dejarlo ir, por lo que le dijo al General Pei que estaba dispuesta a hacer sacrificios y cambiarse a sí misma. Por lo tanto, voluntariamente abolió sus artes marciales y se rompió sus dos piernas. De esta manera, ella hizo el equivalente de romper ambas alas y atarse al General Pei. A pesar de todo esto, el General Pei no la abandonó. La acogió y la cuidó, sin embargo, todavía no la tomaría como su esposa. Debido a que el anhelado deseo del general Xuan Ji no se pudo cumplir, se suicidó con odio. No por ninguna otra razón, sino solo para hacer que el General Pei se sienta triste y afligido. Pero, perdóname por hablar tan sin rodeos...

El discurso del Pequeño General Pei había sido refinado y cortés de principio a fin. Con una expresión demasiado tranquila, dijo: —Pero eso no sucederá.

Xie Lian se frotó la frente. No habló en voz alta, pero pensó para sí mismo: — *¿Qué clase de personas son?*

El Pequeño General Pei volvió a hablar: —Pero quién estaba en lo correcto o incorrecto, no lo sé. Solo sé que si el general Xuan Ji hubiera estado dispuesto a dejarlo ir, no habría terminado así. Su Alteza el Príncipe Heredero, este subordinado se despedirá.

Xie Lian le devolvió el puño y el saludo con la palma y los despidió. Nan Feng dio su evaluación personal.

—Bichos raros.

Xie Lian pensó para sí mismo, él mismo también era un hazmerreír en los tres reinos, un famoso bicho raro; no era su lugar criticar a otras personas. En cuanto al asunto entre el General Pei y Xuan Ji, a menos que uno estuviera directamente involucrado, era mejor no comentar quién tenía razón o no. Solo podía compadecer a esas diecisiete novias inocentes, los oficiales militares y los conductores que las habían escoltado. Realmente fue un desastre inesperado.

Hablando de las novias, inmediatamente se dio la vuelta para echar un vistazo, solo para ver que los cadáveres de las diecisiete novias mostraban diferentes etapas de cambio. Mientras que algunos se convirtieron en huesos blancos, otros comenzaron a pudrirse y emitir un fuerte hedor. El olor despertó a todos en el suelo. Cuando los aldeanos volvieron lentamente a sus sentidos y asimilaron la situación, fue otra ronda de gran alarma y conmoción.

Xie Lian aprovechó esta oportunidad para divagar sobre ellos y dispersar alguna doctrina sobre la retribución del karma bueno y malo. Les dijo a todos que una vez que bajaran la montaña, deben rezar mucho por las novias. Además, deberían tratar de pensar en formas de notificar a la familia de las novias para poder reclamar sus cadáveres. Definitivamente no deberían hacer nada sospechoso como vender los cadáveres o cualquier otro acto vergonzoso.

Después de experimentar una noche tan estremecedora y sin un líder que genere problemas, ¿cómo podría alguien escuchar escuchando decir lo contrario? Uno tras otro, todos estuvieron de acuerdo mientras temblaban de miedo. Todos sintieron que todos habían sufrido una pesadilla. Solo entonces se dieron cuenta de cómo habían actuado todos como si estuvieran poseídos anoche. Con tantos muertos, ¿cómo podrían seguir teniendo pensamientos llenos de ganar dinero?

Pensando en el pasado, todos se sintieron aterrorizados de sí mismos. Anoche, ya que todos lo hicieron, confiaron en el hecho de que eran grandes en números y que había alguien tomando la delantera. Por lo tanto, sus seres con cabeza confusa se apresuraron junto con la corriente. Ahora, aún con un miedo persistente en sus corazones, era mejor arrepentirse obedientemente y orar por bendiciones.

El amanecer aún no se ha levantado. Dentro de la montaña, todavía había manadas de lobos esperando para causar problemas. Nan Feng acababa de dar una vuelta alrededor de la montaña, pero ya tenía la tarea de sacar a un gran grupo de personas de la montaña. A pesar de eso, no se quejó y estuvo de acuerdo con Xie Lian para discutir ese bosque de cadáveres colgantes y sus arreglos de seguimiento juntos más tarde.

Después de que ese niño vendado se despertara, se sentó una vez más junto al cadáver de Xiao Ying, abrazándola. Sin decir nada, Xie Lian también fue a sentarse a su lado. Después de

hurgar su cerebro por un momento y justo cuando estaba a punto de decir algo reconfortante, de repente notó que la cabeza del joven vendado estaba sangrando.

Si era la sangre del bosque de cadáveres, ya debería haberse secado. Pero esta sangre seguía fluyendo sin pausa, por lo que solo podía ser que estaba herido. Inmediatamente, Xie Lian le dijo: —Tu cabeza está herida, quítate los vendajes y déjame ayudarte a echar un vistazo.

Ese niño levantó lentamente la cabeza, sus dos ojos inyectados en sangre lo miraron mientras vacilaba tímidamente. Xie Lian esbozó una pequeña sonrisa y le dijo: —No tengas miedo. Si está lesionado, debe ser tratado. Prometo que no me asustaré
.
Ese joven dudó por un momento, luego se dio la vuelta y lentamente desenvolvió las vendas en su cabeza. Sus movimientos eran muy lentos y Xie Lian lo esperaba pacientemente. Ya estaba pensando en lo que debería preguntar a continuación.

Este niño definitivamente no podía quedarse en el Monte Yu Jun, pero ¿a dónde podría ir? No era como si pudiera regresar al cielo conmigo. Ni siquiera sé cuándo aparecerá mi próxima comida, así que necesito pensar en un arreglo confiable para asentarlo en algún lugar. Además, está el Goblin Verde Qi Rong…

En este punto, ese niño había terminado de quitarse las vendas y se dio la vuelta.

Y cuando Xie Lian claramente vio esa cara, sintió como si en esa fracción de segundo, toda la sangre en su cuerpo fuera drenada.

Capítulo 12: Un fantasma en rojo incendia los templos militares y civiles

Como había sospechado, en la cara del niño había una cicatriz de quemaduras grave. Sin embargo, debajo de la extensión de la cicatriz roja sangre, uno podía distinguir vagamente tres o cuatro rostros humanos muy pequeños.

Esos rostros humanos eran del tamaño de la palma de un bebé, esparcidos torcidamente por sus mejillas y frente. Debido a que se habían quemado antes, cada cara estaba severamente arrugada y parecía que estaba gritando de dolor. Con estos extraños y chirriantes rostros humanos en miniatura apretados sobre un rostro humano originalmente normal, ¡realmente era más aterrador que cualquier fantasma!

En ese instante, al ver esa cara, Xie Lian sintió como si estuviera sumido en una pesadilla. Un miedo inmenso adormeció todo su ser, en la medida en que no se dio cuenta cuando se puso de pie. Tampoco sabía qué tipo de expresión aparecía en su rostro, pero debe haber sido extremadamente aterrador.

El joven se quitaba el vendaje lenta y vacilante, sintiéndose ya incómodo. Al ver su reacción, también retrocedió dos pasos, aparentemente consciente de que Xie Lian no podía aceptar una cara como esta. Como para protegerse, de repente cubrió esa cara aterradora, saltó del suelo, antes de gritar y huir hacia las profundidades del bosque.

Lo persiguió y le gritó: — ¡Espera! ¡Vuelve!

Pero debido a que se había quedado quieto durante bastante tiempo antes de reaccionar finalmente y con la forma en que ese joven estaba más familiarizado con las rutas de la montaña (habiéndose acostumbrado a esconderse y escapar en la oscuridad), es evidente que el niño desaparecería sin rastro. No

importaba cuánto gritara Xie Lian, él no saldría. Sin nadie cerca para ayudar a buscar y sin poder espiritual, lo que lo hace incapaz de usar la matriz de comunicación espiritual; corrió por la montaña y buscó durante una hora sin resultados.

A medida que soplaba el viento frío, Xie Lian se volvió más lúcido y supo que revolotear al azar como una mosca doméstica sin cabeza no resultaría en nada. Se reunió y pensó: —Quizás vendrá por el cadáver de Xiao Ying.

Volvió al templo de Ming Guang, pero se sobresaltó.

Fue recibido con una masa de personas vestidas de negro, todas reunidas en el bosque detrás del templo. Con caras solemnes, derribaron cuidadosamente los cuarenta cadáveres de sus posiciones colgadas arriba. Al frente del bosque se encontraba una figura alta con los brazos cruzados, actualmente supervisando al grupo de personas. La cabeza se volvió, revelando una cara elegante pero fría que pertenecía a la de un joven, que resultó ser Fu Yao. Parecía que había hecho un viaje de regreso al Cielo, antes de traer de vuelta a un grupo de funcionarios del Palacio del Palacio Xuan Zhen para que lo ayudaran.

Xie Lian estaba a punto de hablar cuando el sonido de pasos vino desde atrás. Fue Nan Feng quien también había terminado de enviar a los aldeanos y acababa de regresar. Cuando vio esta escena, echó un vistazo a Fu Yao y preguntó: — ¿No huiste solo?

La forma en que dijo que era muy desagradable, hizo que Fu Yao levantara una ceja para mostrar su disgusto. Xie Lian no quería que comenzaran a discutir en un momento tan crítico y, por lo tanto, intervino: —Yo fui quien lo hizo regresar para traer refuerzos.

Nan Feng se burló.

—Entonces, ¿dónde están nuestros refuerzos? Al menos pensé que conseguirías que el General de tu familia viniera personalmente.

Fu Yao respondió con indiferencia: —Cuando regresé, escuché que el General PeiJunior ya había llegado hasta aquí. Por lo tanto, no pasé mi tiempo buscando a nuestro General. Además, incluso si tratara de encontrarlo, con lo ocupado que está, no necesariamente tendría el tiempo para venir.

Francamente, de acuerdo con la comprensión de Xie Lian hacia Mu Qing, incluso si el General tuviera el tiempo, todavía no habría venido personalmente. Pero Xie Lian actualmente no tenía tiempo para pensar más sobre el tema y dijo con cansancio: —Ustedes no deberían discutir ahora, ayúdenme a encontrar al niño vendado primero.

Nan Feng frunció el ceño y preguntó: — ¿No estaba él contigo justo ahora, vigilando el cadáver de esa chica?

Xie Lian respondió: —Hice que se quitara las vendas y se asustara.

Los labios de Fu Yao se arquearon.

—Eso es poco probable. Tu travestismo no ha alcanzado el punto de miedo.

Xie Lian suspiró.

—Cúlpame por estar tan perturbado que no reaccioné a tiempo. Xiao Ying acababa de morir, por lo que ya estaba provocado. Entonces, pensó que estaba asustado por su rostro. Tal vez no pudo soportar este tipo de golpe, así que salió corriendo…

Fu Yao arrugó la nariz y preguntó: — ¿Era realmente tan feo hasta ese punto?

Xie Lian respondió: —No se trata de si era feo o no. Él... tiene la plaga del rostro humano.

Al escuchar esas tres palabras, los movimientos y la expresión de Nan Feng y Fu Yao se tensaron de inmediato.

Finalmente entendieron por qué Xie Lian estaría tan nervioso.

Hace ochocientos años, la capital imperial del reino de XianLe había sido barrida por una epidemia. Al final, todo el reino fue aniquilado.

Esa plaga, cuando la gente enfermaba, aparecían pequeñas hinchazones en su cuerpo. La hinchazón crecería cada vez más y más y comenzaría a doler. Poco después, comenzarían a notar que la hinchazón comenzaría a volverse desigual, tres lugares hundidos y convexos, con aspecto de... ojos, boca y nariz.

Después de eso, las características se volverían más claras hasta que, finalmente, se parecería a algo similar a un rostro humano. Y si se deja ignorar, más rostros humanos crecerían en su cuerpo. Según los informes, se dijo que algunas caras crecieron durante tanto tiempo que habían desarrollado sus propias características e incluso podían abrir la boca para hablar o gritar.

¡Y el nombre de esta epidemia, se llamaba la plaga del rostro humano!

La cara de Fu Yao experimentó varios cambios antes de que se cruzara de brazos y dijera: — ¡Cómo es eso posible! Eso ya fue erradicado hace siglos. No es posible que vuelva a aparecer.

En respuesta, Xie Lian solo habló una línea.

—No confundí lo que vi.

Nan Feng y Fu Yao se encontraron completamente incapaces de refutarlo. Lo que dijo Xie Lian, nadie podría haberlo refutado.

Xie Lian agregó.

—Su rostro tenía rastros de quemaduras antes, podría haber sido por tratar de quemar esas caras.

Para aquellos que sufrieron la peste del rostro humano, para muchos de ellos, su primera reacción habría sido tomar un cuchillo y cortar la cosa horrible, o usar fuego para quemarlo hasta la muerte. No habrían dudado en cortar una extremidad o romperse los huesos si se tratara de eso.

Nan Feng habló murmurando: —Entonces, es probable que no sea una persona común. Incluso podría haber vivido en esta tierra durante varios siglos. Pero lo más importante, ¿es contagiosa la plaga en él?

A pesar de ser un dolor de cabeza importante, este problema seguía siendo algo que Xie Lian había contemplado con calma. Él respondió con certeza: —No. La plaga del rostro humano es muy contagiosa. Si la enfermedad en ese niño fuera contagiosa, entonces todos en el Monte Yu Jun habrían sido infectados por él ahora considerando cuánto tiempo ha estado escondido allí. Debería haber estado... curado ya. Es solo eso, no puede deshacerse de las cicatrices que quedaron atrás.

Los tres no podían arriesgarse a ser descuidados. Fu Yao parecía tener una posición bastante alta en su Salón del Palacio Xuan Zhen y por eso llamó a los Oficiales del Cielo para que recorrieran cada centímetro del Monte Yu Jun. A pesar de eso, todavía no podían localizar a ese niño. Desafortunadamente, debió haber escapado de la montaña y desaparecido entre las multitudes ocupadas.

Por el momento, solo podrían regresar al reino del Cielo y buscar el Palacio Ling Wen para recibir ayuda sobre este asunto antes de esperar nuevas noticias. La cosa en el cuerpo del niño no era contagiosa. Al menos este hecho fue algo para alegrarse. Pero Xie Lian pensó en su aterradora apariencia. Si se descubría su apariencia después de abandonar la montaña, temía que el niño fuera visto y llamado monstruo, maldecido, golpeado e incluso asesinado. Sería mejor encontrarlo lo antes posible.

Sin querer retrasarse más en el Monte Yu Jun, recogió el cadáver de Xiao Ying y comenzó a descender la montaña. Como estaba tan distraído, solo cuando el sumiller del té le gritó, se dio cuenta de que casi había entrado en la pequeña tienda Encuentro Casual mientras sostenía el cadáver. Se disculpó repetidamente y fue a buscar a alguien para ayudar a enterrar el cuerpo antes de regresar. Después de que finalmente se ocupó de todo y se sentó, Xie Lian suspiró en silencio.

Un asunto finalmente llegó a su fin; sin embargo, sintió como si estos últimos días después de su ascensión hubieran sido más agotadores que recolectar restos durante un año entero en el reino humano. Subiendo y bajando, saltando sobre techos y saltando sobre paredes, rodando, gritando e incluso haciendo cambios de vestuario y entretenimiento de travestismo. Todos los huesos de su cuerpo eran como si fueran a colapsar y desmoronarse, pero aún había muchos acertijos sin resolver y cabos sueltos con los que lidiar. Realmente quería colgar un letrero en la espalda que decía: *La ascensión no es tan buena como recolectar restos* y promoverla en el mundo mortal.

Fu Yao volteó el dobladillo delantero de su túnica y se sentó junto a la mano de Xie Lian. Incapaz de sostenerlo por más tiempo, rodó los ojos y le preguntó: — ¿Por qué sigues con esa ropa?

Al ver su mirada en blanco, Xie Lian se sintió abrumado por una inexplicable sensación de familiaridad. Solo entonces finalmente se quitó el vestido de novia que había estado usando todo este

tiempo. Cuando se limpió el colorete y el polvo para la cara, se sintió un poco triste.

—Entonces, ¿no significa esto que estaba vestido así todo el tiempo que estaba hablando con el General PeiJunior? Nan Feng, ah, si tan solo me hubieras recordado esto en ese entonces.

Fu Yao dijo: —Puede ser porque claramente te veías demasiado feliz mientras lo usabas.

Nan Feng corrió todo el día, pero ahora también finalmente tuvo la oportunidad de sentarse y descansar. Él dijo: —No había necesidad de un recordatorio. Al Pequeño General Pei no le importaría lo que vistes. Incluso si te vistes diez veces más raro que tu atuendo actual, él no diría una sola palabra cuando regrese .

Xie Lian sintió que esta noche, realmente había nacido este pequeño funcionario del cielo con mucho trabajo, por lo que le sirvió una taza de té. Después de pensar en la fría expresión del General PeiJunior y comparararla con la loca de Xuan Ji, dijo: —Este General PeiJunior es realmente tranquilo y sereno. Qué gran ecuanimidad.

Nan Feng bebió esa taza de té y objetó: —No deberías juzgarlo por su apariencia cortés y refinada exteriormente. Al igual que su predecesor, ambos son difíciles de tratar.

Esto lo sabía Xie Lian y respecto a este asunto, Fu Yao también estuvo de acuerdo y dijo: —Pei Su es un advenedizo que ascendió hace unos doscientos años, pero su poder es terriblemente feroz y subió de rango muy rápido. Cuando fue nombrado por el General Pei, apenas había alcanzado la mayoría de edad. ¿Sabes lo que hizo entonces?

Xie Lian preguntó: — ¿Qué?

Fu Yao escupió fríamente una línea: —Masacró a todos en una ciudad capturada.

Cuando Xie Lian escuchó esto, estaba pensativo pero no sorprendido. En la Corte Celestial, emperadores, reyes y generales estaban en todas partes. El dicho: *Un logro militar resultó en diez mil huesos marchitos*, se usaba para describir el asunto de conquistar y defender un reino. Si se tenía el deseo de convertirse en un inmortal, primero se debía convertir en un individuo ilustre. Y debajo de nuestros pies, caminamos por un camino sangriento. Fu Yao lo resumió: —En la Corte Celestial, hay pocos que sean fáciles de llevar y no se puede confiar en nadie.

Xie Lian escuchó su tono, que sonaba como si viniera de una persona experimentada advirtiéndole a un niño y tuvo ganas de reír. Sospechaba que quizás Fu Yao había pasado por muchas cosas en la Corte del Cielo, ya que debió haberse sentido profundamente en este tema para que él pudiera hablar de esa manera. Pero también sabía que a pesar de ascender tres veces, el tiempo que pasó en el cielo en cada ascensión fue efímero y fugaz, al igual que la vida útil de un cactus que florece de noche, desapareció en un abrir y cerrar de ojos. Si uno discutiera el tema de la comprensión de estos inmortales que lo rodean, realmente no sería rival contra estos dos pequeños Oficiales del Cielo.

Pareciendo estar en desacuerdo con las palabras de Fu Yao, Nan Feng dijo: —No seas alarmista. Hay cosas buenas y malas en todas partes y todavía hay bastantes funcionarios celestiales confiables en la corte celestial.

Sin embargo, Fu Yao respondió: —Jaja, confiable Oficial del Cielo, ¿te refieres al General de tu familia?

Nan Feng respondió: —No sé si es el general de mi familia o no. Pero definitivamente no es el general de su familia.

Frente a este tipo de situación, Xie Lian estaba acostumbrado a eso, ya no estaba fuera de lo común. Además, todavía había algo en su mente, por lo que ni siquiera tenía la energía para tratar de desviar el tema.

Con las cosas envueltas en el norte, regresó al cielo. Primero fue al Palacio Ling Wen para contarle sobre la situación con el niño vendado, encomendándole que lo buscara en el reino humano. Al escuchar sus noticias, el rostro de Ling Wen se puso serio y aceptó su solicitud. Ella agregó: —El Palacio Ling Wen hará todo lo que esté a nuestro alcance para buscar. Pero, ¿quién hubiera pensado esperar que una visita al Norte podría haber empatado tantas cosas? Realmente te agitamos, alteza.

Xie Lian respondió: —Debo agradecer a esos dos pequeños funcionarios del Cielo por ofrecerse como voluntarios para ayudar y al General PeiJunior del Palacio de Ming Guang. Realmente no sé cómo agradecerles.

Ling Wen habló: —Dado que el problema fue causado por una relación desafortunada con el viejo Pei, entonces, naturalmente, el pequeño Peilo resolvería. Ya está acostumbrado a limpiar los desórdenes, así que no hay necesidad de agradecerle. Si Su Alteza no está haciendo nada más cuando regrese, ¿podría molestarlo para que se registre en la matriz de comunicación espiritual? Todos todavía necesitan reunirse y discutir este asunto.

Xie Lian también tenía muchas preguntas que quedaron sin respuesta. Después de abandonar el Palacio Ling Wen, dio vueltas y vueltas sin rumbo, antes de encontrarse en un pequeño puente de piedra.

El puente de piedra cruzó sobre un río que corre. El agua del río era extremadamente clara, ya que podías distinguir el movimiento de las nubes debajo. Más allá del agua corriente y las nubes, incluso puedes ver las montañas ondulantes y los grandes tramos

de ciudades de forma cuadrada del mundo de abajo. Pensó para sí mismo: —*Este es un buen lugar*.

Y por lo tanto, se sentó en la cabeza del puente, antes de recitar en silencio la contraseña y unirse a la matriz de comunicación.

En el momento en que ingresó, se encontró con un caso tan raro de emoción bulliciosa dentro del conjunto de comunicación espiritual. Numerosas voces hablaban entre sí, todo estaba en completo caos.
Lo primero que escuchó fueron las maldiciones de Feng Xin.

— ¡Mierda! ¿Ya han elegido bajo qué montaña reprimirla? ¡Esa fantasma femenina Xuan Ji es una lunática, no importa cuánto la interroguemos, ella solo clamaría por ver al General Pei mientras se niega a decirnos el paradero del Goblin Verde Qi Rong!

El General PeiJunior dijo: —El general Xuan Ji siempre fue una persona terca y vehemente.

La voz de Feng Xin se puso aún más furiosa.

— Pequeño General Pei, ¿ha regresado su General Pei? ¡Date prisa y deja que lo vea y saca el paradero del Goblin Verde Qi Rong para que podamos deshacernos de ella antes!

Feng Xin no estaba acostumbrado a tratar con mujeres. Para tratar de interrogarla, Xie Lian no pudo evitar simpatizar.

El Pequeño General Pei respondió: —Es inútil incluso si ella lo ve. Ella estará aún más loca después de verlo.

Otra voz dijo: —El bosque de los cadáveres colgantes otra vez... El gusto de Qi Rong siempre es de clase baja, es desagradable.

—Incluso el Reino Fantasma lo desprecia por tener un sabor horrible, por lo que está claro para todos que su gusto es realmente de clase muy baja.

Todos los Oficiales del Cielo interactuaron amigablemente.
Estaba claro que todos estaban muy familiarizados entre sí. Como recién llegado que había ascendido ochocientos años antes, Xie Lian debería haberse quedado en silencio donde estaba sin hablar. Pero después de que escuchó por un momento, no pudo evitar interrumpir: —Disculpe, ¿qué fue eso del Bosque de cadáveres colgantes en el monte Yu Jun? ¿El Goblin Verde Qi Rong también está en esa área?

Debido a que no hablaba a menudo en la matriz de comunicación espiritual, su voz no era familiar para todos. Mientras los Oficiales del Cielo contemplaban si debían responder o no, el primero en responderle fue inesperadamente Feng Xin. Él respondió: —El Goblin Verde Qi Rong no está en el Monte Yu Jun. Pero lo que sucedió en el Bosque de los Cuerpos Colgantes fue lo que hizo la mujer fantasma Xuan Ji, fue lo que pidió y lo que ella le ofreció.

Xie Lian continuó preguntando: — ¿Es Xuan Ji subordinada del Goblin Verde?

El General PeiJunior respondió esta vez.

—Sí. El general Xuan Ji murió hace varios cientos de años, aunque tenía algo de resentimiento, siempre fue impotente cuando se trataba de causar problemas. Pero eso solo duró hasta hace unos cientos de años. El Goblin Verde Qi Rong la encontró a su gusto y la apreció mucho. Él la acogió y la convirtió en una de sus subordinadas, haciendo que su poder espiritual aumentara significativamente.

El significado detrás de sus palabras era, básicamente, que el fantasma femenino Xuan Ji que causaba problemas no podía ser atribuido al General Pei, porque originalmente no tenía la

capacidad de causarlo. Si querían echarle la culpa a alguien, entonces deberían echarle la culpa al Goblin Verde Qi Rong, ya que fue él quien acogió a Xuan Ji y le dio la capacidad de dañar a las personas. Originalmente, los Oficiales del Cielo presentes habían pensado que todo esto era un desastre causado por el karma del General Pei. Simplemente no expresaron sus opiniones en voz alta, pero el General PeiJunior aún lo había percibido. Con este recordatorio ni amable ni pesado dirigido a todos ellos, inmediatamente ocultaron sus pensamientos más profundamente en sus corazones. Xie Lian preguntó un poco más: —Entonces, ¿se ha investigado a fondo el monte Yu Jun? Debería haber otro espíritu infantil.

Esta vez, fue la voz de Mu Qing la que salió a la superficie, no sonando fría ni cálida cuando preguntó: — ¿Espíritu infantil? ¿Qué espíritu infantil?

Xie Lian pensó para sí mismo: Fu Yao probablemente no le contó los detalles. Quizás incluso él que salió a ayudarlo se mantuvo en secreto, por lo que no mencionó a Fu Yao en caso de que pudiera causarle más problemas. Él respondió: —En la silla del sedán, escuché la risa de un niño que hablaba en rimas infantiles como advertencia. En ese momento, había otros dos pequeños funcionarios celestiales presentes, pero ninguno de ellos lo sintió, por lo que el poder espiritual de este espíritu infantil también debe ser bastante excepcional.

Mu Qing dijo: —No se encontró ningún niño espíritu en la búsqueda en el Monte Yu Jun.

Xie Lian encontró esto muy extraño, ¿no podría haber sido que el espíritu infantil había venido específicamente a advertirle? Cuando pensó en eso, de repente recordó algo más y preguntó: —Hablando de eso, también conocí a un joven que podía comandar mariposas plateadas en el monte Yu Jun. ¿Alguien sabe quién era?

La animada y bulliciosa matriz de comunicación espiritual caótica de repente se quedó en silencio en el momento en que esas palabras salieron.

Este tipo de reacción, Xie Lian lo había visto venir, por lo que solo esperó pacientemente. Después de un tiempo, Ling Wen finalmente preguntó: —Su Alteza el Príncipe Heredero, ¿qué acaba de decir?

Mu Qing respondió fríamente por él: —Él acaba de decir que conoció a Hua Cheng.

Finalmente obteniendo el nombre de ese joven vestido de rojo, Xie Lian estaba inefablemente de buen humor. Él sonrió y dijo: —¿Entonces se llama Hua Cheng? Hm, este nombre le queda bastante bien.

Al escuchar su tono y palabras, todos los Oficiales del Cielo en escena quedaron sin palabras. Un momento después, Ling Wen tosió suavemente y preguntó: —Este... Su Alteza el Príncipe Heredero, ¿ha oído hablar de las llamadas Cuatro Grandes Calamidades?

Xie Lian pensó para sí mismo: —*Es una pena, pero solo conozco los Cuatro Cuentos Famosos.*

Los cuatro cuentos famosos antes mencionados fueron anécdotas muy elogiadas de la época antes de que ascendieran los cuatro funcionarios celestiales de la corte celestial:

El joven Señor que vertió el vino.

El Príncipe Heredero que agradó a dios.

El General que rompió su espada.

La Princesa que cortó su garganta.

De los cuatro cuentos*, El Príncipe Heredero que agradó a Dios* se refería de hecho a la repentina aparición del Príncipe Heredero de XianLe durante su actuación marcial. La forma en que surgieron las cuatro historias no se debió particularmente a qué funcionarios de los cielos tenían más poder, sino que, cuál de sus historias era más profunda, se extendió más entre los mortales que compartieron sus historias con entusiasmo.

Las noticias de fuera del reino siempre fueron algo en lo que Xie Lian era malo para mantenerse al día. Decir que estaba mal informado e ignorante no podría estar más cerca de la verdad. La única razón por la que se enteró de los Cuatro Cuentos Famosos era porque él mismo era uno de los cuatro cuentos. La frase *Cuatro grandes calamidades* era probablemente el nuevo término popular que surgió después de los cuatro cuentos, pero Xie Lian nunca había oído hablar de él. Sin embargo, dado que contenía la palabra *calamidad* no podía ser nada bueno.

Él dijo: —Lo siento por decir esto, pero no he oído hablar de eso antes. ¿Puedo preguntar cuáles son las cuatro grandes calamidades?

Mu Qing respondió con frialdad: —Su Alteza el Príncipe Heredero entrenado en el reino de los mortales durante siglos, y aún ignora tales noticias. Realmente te da curiosidad por saber lo que ha estado haciendo todo este tiempo allí abajo.

Naturalmente, era comer, dormir, vender habilidades y recolectar sobras.

Xie Lian se echó a reír cuando dijo: —Como persona normal, hay muchas cosas con las que podrías estar ocupado y podría ser bastante agitado. No es más fácil que ser un Oficial del Cielo.

Ling Wen respondió: —Las cuatro grandes calamidades y por favor tome nota, su alteza. Son las embarcaciones sumergidas

en aguas negras, las noches errantes de luz verde, la calamidad vestida de blanco y la lluvia de sangre que llega hacia una flor. Esos se refieren a los cuatro Señores Demonios del reino fantasma que han causado a los Tribunales Celestiales una gran cantidad de dolores de cabeza.

Los mortales, cuando uno caminaba hacia arriba, se convierten en un dios; Cuando uno caminaba hacia abajo, se convertían en un fantasma.

Los dioses inmortales establecieron el Cielo como su residencia, separándose del reino mortal y viviendo en lo alto mientras pasaban por alto el mundo mortal y todos los seres vivos. En cuanto al reino fantasma, aún no se ha separado del reino mortal. Los demonios y los fantasmas comparten el mismo reino que los humanos. Mientras que algunos se esconden en las sombras, otros toman formas humanas y se mezclan entre las multitudes humanas, deambulando entre ellos.

Ling Wen continuó: —Agua Negra que hunde Barcos es un poderoso demonio de agua. A pesar de alcanzar el nivel de devastación, rara vez sale a causar problemas y mantiene un perfil bajo. Muy pocas personas lo han visto antes, por lo tanto, le preocupa poco.

»Noches errantes de Luz Verde es precisamente el fantasma con su bajo sabor de clase y a quien le gusta colgar cadáveres sangrientos boca abajo en los bosques, el Goblin Verde Qi Rong. Sin embargo, es el único de las cuatro calamidades que no ha alcanzado el nivel de devastación. ¿Por qué sería él parte de eso? Puede deberse a su amor por causar problemas durante todo el año, siendo una gran molestia. También podría ser porque con la adición de él, hace las cuatro calamidades, un número más fácil de recordar. Entonces, nadie se molestó en cuestionarlo.

—En cuanto a la Calamidad vestida de Blanco, Su Alteza podría estar más familiarizado con este. Se llama Bai WuXiang.

Sentado sobre la cabeza de piedra del puente, Xie Lian sintió de repente un agudo dolor punzante en su corazón que se extendió lentamente por sus extremidades al escuchar este nombre. Sus manos temblaron un poco antes de que las tomara inconscientemente.

Naturalmente, le era familiar.

Se dice que cuando una *devastación* nacía en el mundo, ellos serían los que destruirían los reinos y arrojarían al mundo al caos. Cuando Bai WuXiang nació, el primer reino que eliminó fue XianLe.

Xie Lian permaneció en silencio. Ling Wen continuó: —No obstante, Bai Wuxiang ya se ha extinguido. No lo volveremos a mencionar, e incluso si todavía existe en este mundo, no sería el centro de atención ahora.

—Su Alteza el Príncipe Heredero, las mariposas plateadas que vio en el Monte Yu Jun también se llaman Mariposas del Espíritu Mortal. Su Señor es el último miembro de las cuatro calamidades y el que la Corte Celestial de hoy quiere provocar menos, *Lluvia Sangrienta que busca la Flor*, Hua Cheng.

Dentro del Reino Celestial, para convertirse en los únicos capaces de asumir el título de *renombre* eran el Emperador Celestial Dios Marcial y el Príncipe Heredero de Xian Le. Aunque se podría decir que la importancia de los dos es lo opuesto el uno del otro, su fama estaba relativamente en el mismo nivel. En el Reino Fantasma, el que podría decirse que era el equivalente en reputación contra los dos dioses, no era otro que Hua Cheng. Aparte de él, no había nadie más.



Si uno quisiera conocer a un Oficial de los Cielos, solo necesitaría caminar, encontrar un templo para visitar, examinar la estatua del dios, estudiar cómo se vestían y qué tipo de armamento encantado llevaban. Con eso, uno podría entenderlos hasta cierto punto. Si uno quisiera entenderlos aún más, solo necesitaría escuchar algunas de sus leyendas transmitidas de persona a persona y ver obras teatrales sobre sus epopeyas. Qué tipo de persona eran antes de su ascensión, qué habían hecho en el pasado, toda esta información habría sido desenterrada y puesta al descubierto para aquellos interesados. Pero cuando se trataba de demonios y fantasmas, eran diferentes. Qué tipo de persona eran antes y cómo se veían ahora, toda esta información estaba envuelta en misterio.

El nombre de Hua Cheng definitivamente tenía que ser falso y su apariencia también debía ser falsa. Esto se debía a que él en los rumores era a veces un joven temperamental y desagradable, a veces un hombre hermoso, amable y elegante, o a veces una hermosa fantasma con un corazón venenoso. No había fin a lo que se decía sobre él. Sobre su apariencia real, lo único definitivo era que estaba vestido completamente de rojo y que a menudo aparecía con una lluvia de sangre y vientos desagradables mientras las mariposas plateadas perseguían su solapa y mangas.

En cuanto a su nacimiento, había incluso más versiones de él. Algunos decían que era un niño deformado nacido sin un ojo derecho que había sido intimidado y humillado desde la infancia y por lo tanto odiaba al mundo. Algunos decían que era un joven soldado que había muerto luchando por su antiguo reino y que su alma no había renunciado a tal destino. También hubo uno que dijo que se convirtió en un tonto sentimental debido al dolor de su amado fallecido; otro más que decía que era un monstruo.

La versión más extraña, decía esto y realmente era solo un rumor. Pero se dijo que Hua Cheng era en realidad un funcionario celestial que había ascendido. Sin embargo, después de haber

ascendido, saltó y se degradó hasta convertirse en un fantasma. Pero esa era solo una leyenda que no circulaba mucho, así que si era cierto o no era desconocido y pocos realmente lo creían.

Sin embargo, incluso si era cierto, todavía tenía que ser falso. Porque era una humillación para los Cielos que hubiera alguien en este mundo que realmente estuviera dispuesto a renunciar a ser un dios y prefería saltar hacia abajo y ser un fantasma. En resumen, mientras más personas discutían sobre él, más ambiguo y confuso se volvía y más misterioso se volvía todo.

En cuanto a por qué todos los Oficiales Celestiales le tenían especialmente miedo a Hua Cheng, había muchas razones. Por ejemplo, su naturaleza oscura o clara era indeterminada. A veces era cruel y le gustaba matar, a veces extrañamente cometía actos benévolos. Otra razón era cuán enorme era su poder en el reino de los mortales y cuántos adoradores tenía.

Así, la gente rezaba a los dioses, rezando por sus bendiciones y protección para estar lejos del ataque de demonios y fantasmas, por lo que los Oficiales Celestiales tenían muchos adoradores. Sin embargo, Hua Cheng, un fantasma, en realidad también tenía una gran cantidad de fieles. Fue casi hasta el punto donde tenía suficiente poder para cubrir los cielos con una sola mano.

Pero ahora, se requería una explicación. Cuando Hua Cheng apareció por primera vez, hizo algo extremadamente notorio.

Invitó abiertamente a treinta y cinco Oficiales celestiales a una pelea. El contenido de la invitación era que lucharía contra los Dioses Marciales en las artes marciales y los Dioses de la Literatura en el debate.

Dentro de esos treinta y cinco Oficiales del Cielo, había treinta y tres de ellos que sentían que era ridículo, pero todos habían estado enfurecidos por su provocación y aceptaron el desafío. Se

prepararon para unir sus manos y enseñarle al fantasma una lección.

El primero en competir con él había sido los Dioses Marciales.

Los dioses marciales eran los dioses más fuertes del cielo, cada uno de ellos tenía un gran número de adoradores y su poder espiritual era sobresaliente. Luchar contra un fantasma novato insignificante era algo que estaba a un alcance de la victoria. Pero, ¿quién hubiera esperado que la batalla terminara en un completo aniquilamiento? Incluso sus armas piadosas fueron totalmente aplastadas por la espada curva extremadamente extraña de Hua Cheng.

Solo después de la pelea descubrieron que Hua Cheng había salido de la montaña TongLu.

La montaña TongLu[2] era un volcán, pero ese no era el punto importante. El punto importante era que había una ciudad dentro de ella, llamada Gu[3]. ¿Qué tipo de lugar era la ciudad Gu? No era una ciudad donde se engendraran todos los fantasmas, aunque esa ciudad en sí era un generador de demonios a gran escala.

Cada cien años, diez mil fantasmas se reunían y se mataban unos a otros, matando hasta que solo quedaba uno de ellos. Aunque, muchas veces, el resultado sería que no quedaba ninguno. Sin embargo, mientras uno solo sobreviviera hasta el final, entonces sería la encarnación del diablo. En los últimos cientos de años, la ciudad Gu solo tuvo dos fantasmas que permanecieron al final de la pelea. Y esos dos como se esperaba, ambos se convierten en Reyes Fantasmas conocidos por todos en el reino de los mortales.

---

[2] Tong Lu significa "Horno de cobre", por lo que el monte Tong Lu es básicamente un horno gigante
[3] Gu significa veneno

Hua Cheng fue uno de los dos.

Los dioses marciales habían sido completamente derrotados. Ahora era el turno de los dioses de la literatura.

Si no podían vencerlo en una pelea, al menos deberían poder vencerlo en el debate, ¿verdad?

Desafortunadamente para ellos, tampoco pudieron ganar eso.

Que Hua Cheng hubiera atravesado el cielo y la tierra y pudiera hablar del pasado y debatir la corriente. De vez en cuando los educaba, ocasionalmente era malicioso, ocasionalmente inflexible, ocasionalmente astuto, ocasionalmente perspicaz, ocasionalmente sofisticado y ocasionalmente colocaba trampas. Realmente fue un debate estanco, agudo y elocuente. Citó evidencia como respaldo, engañó a las personas con mentiras y atacó donde quisiera. Varios dioses de la literatura fueron regañados por él desde los cielos a la tierra, desde la antigüedad hasta el presente. Estaban tan enojados que podían toser sangre y hacer que alcanzara el firmamento nublado.

Hua Cheng se hizo famoso en una sola batalla.

Sin embargo, si hubiera sido solo eso, eso no habría sido suficiente para llamarlo aterrador. Lo que fue aterrador fue que después de esa victoria abrumadora, había pedido a los treinta y tres Oficiales del Cielo que cumplieran su promesa.

Antes del desafío, ambas partes habían llegado a un acuerdo: si Hua Cheng perdía, ofrecería sus cenizas. Si los Oficiales Celestiales perdieran, todos saldrían voluntariamente de los Cielos y se convertirían en personas comunes a partir de ahora. Si Hua Cheng no hubiera actuado con tanta arrogancia, con apuestas tan severas y con la forma en que los treinta y tres Oficiales del Cielo creían que no había forma de ser derrotados, no hubieran aceptado pelear y debatir con él.

Sin embargo, no hubo un solo Funcionario del Cielo que cumplió su promesa. Aunque regresar a su promesa fue humillante, piénselo, había treinta y tres de ellos que habían perdido. Si solo uno de ellos hubiera perdido, entonces, naturalmente, sería muy humillante. Pero cuando muchos de ellos perdieron juntos, no fue humillante en absoluto. Incluso podrían burlarse unos de otros al respecto. Como tal, llegaron a un entendimiento tácito; todos fingirían que esto nunca había sucedido en absoluto. En cualquier caso, las personas eran muy olvidadizas, en otros cincuenta años, tal vez nadie lo recordaría.

Calcularon ese punto bastante bien, pero lo que no tomaron en cuenta fue que Hua Cheng no era tan fácil de tratar.

¿No estás cumpliendo tu promesa? De acuerdo, él podría ayudar.

Como tal, quemó todos los templos de estos treinta y tres Oficiales del Cielo en el reino humano.

Esta era la pesadilla de la que ahora hablaban los dioses inmortales con caras pálidas: un fantasma en rojo incendiando treinta y tres templos militares y civiles.

El templo y los fieles eran la mayor fuente de poder espiritual de un Funcionario Celestial. Con las salas de su palacio desaparecidas, ¿a dónde irían sus fieles a rezarle a su dios? ¿Y de dónde vendría su incienso? Con su fuerza gravemente herida, para reconstruir sus templos, necesitarían un mínimo de cien años para recuperarse, e incluso entonces, podrían no recuperar su fuerza anterior. Para los funcionarios celestiales, este fue realmente un desastre devastador que fue aún más aterrador que una tribulación.[4]

---

[4] Los dioses tienen desgracias u obstáculos predeterminados que deben soportar y superar cada tanto si quieren subir de nivel. Por lo general, implica descender al reino mortal para vivir una vida como mortal, pero puede variar.

El más fuerte de los treinta y tres oficiales celestiales tenía un par de miles de templos, los más débiles también tenían un par de cientos. Si uno los sumara a todos, habría más de diez mil templos. Pero Hua Cheng en realidad quemó todo en una sola noche. Nadie sabía cómo lo había hecho, pero lo había logrado.

Era simplemente una locura.

Los Oficiales del Cielo se quejaron entre lágrimas a Jun Wu, pero él también estaba indefenso y no había nada que pudiera hacer. El desafío había sido algo que los Oficiales Celestiales habían acordado para sí mismos y las promesas también habían sido hechas por ellos mismos. Hua Cheng también había sido muy astuto, solo destruyó los templos y no lastimó a nadie. Así que todo esto era igual a él cavando un hoyo, preguntando si los dioses saltarían a él. Entonces, los dioses decidieron cavar el agujero aún más profundo antes de sumergirse en él. Entonces, tal como están las cosas, ¿qué se puede hacer?

Originalmente, esos treinta y tres Oficiales del Cielo habían querido derrotar a ese pequeño fantasma arrogante frente al mundo entero, por lo que habían elegido celebrar la competencia marcial y literaria en los sueños de muchos señores y nobles del reino de los mortales. El propósito había sido mostrar sus poderes divinos frente a sus adoradores. ¿Quién hubiera esperado que lo que mostrarían a los nobles y señores fueran sus apariencias totalmente derrotadas? Como tal, después de ese sueño, muchos señores decidieron dejar de rezar a los Oficiales Celestiales y cambiaron a rezar a los fantasmas. Estos treinta y tres Oficiales del Cielo perdieron a sus adoradores y templos y desaparecieron gradualmente sin dejar rastro. Las numerosas vacantes se llenaron finalmente cuando una nueva generación de Oficiales del Cielo ascendió.

A partir de entonces, cada vez que se mencionaba el nombre *Hua Cheng* en el reino de los mortales, muchos Oficiales Celestiales temblaban de miedo. Incluso escuchar solo ropas rojas y

mariposas plateadas les pondría el pelo de punta. Algunos tenían miedo de irritarlo o hacerlo infeliz, porque entonces él vendría a desafiarlos y luego quemaría sus sienes. Algunos tenían miedo porque los había chantajeado, por lo que no pudieron moverse contra él. Algunos tenían miedo porque Hua Cheng tenía el poder de cubrir el cielo con su mano en el mundo mortal, por lo que a veces, cuando los Oficiales Celestiales tenían algo que hacer allí, no tenían más remedio que encontrarlo y pedirle que los guiara. Después de que esto continuó por un tiempo, una parte de los Oficiales Celestiales también se convirtió en sus adoradores debido a una mentalidad extraña.

Como tal, la actitud del Cielo hacia esta persona era odio, miedo y respeto al mismo tiempo.

Y dentro de esos treinta y cinco Oficiales celestiales, los dos que no habían aceptado el desafío eran el general de dios marcial Mu Qing de Xuan Zhen y el general Feng Xin de Nan Yang.

No habían aceptado el desafío, pero no había sido por miedo a Hua Cheng. Simplemente no le habían prestado atención y habían sentido que era innecesario prestarle atención y por lo tanto no habían aceptado la pelea. ¿Quién hubiera esperado que esta fuera una decisión afortunada e incomparablemente sabia?

Sin embargo, solo porque no lucharon contra él, no significaba que Hua Cheng se había olvidado de ellos. Mientras estaban en el Festival Zhongyuan[5] haciendo una gira de inspección, se encontraron y pelearon muchas veces. Por lo tanto, Feng Xin y Mu Qing tuvieron una sombra fisiológica en sus corazones debido a la devastación frenética de esas mariposas plateadas.

---

[5] El festival de Zhongyuan es a mediados de julio en el calendario lunar y celebra al inframundo. Se hacen ofrendas a los muertos para apaciguar a sus espíritus y ayudarlos a seguir adelante. Julio es el mes fantasma cuando las puertas del inframundo están abiertas, por lo que los dioses patrullan con mayor diligencia.

A pesar de escuchar todo eso, el cerebro de Xie Lian todavía estaba repleto de esas mariposas plateadas, brillantes y translúcidas mientras volaban linda y alegremente a su alrededor. No importaba cuánto lo hubiera pensado, no podía conectarlos con los de los rumores. No pudo evitar pensar: — *¿Son esas pequeñas mariposas plateadas tan aterradoras? No son tan malas... son muy… hermosas.*



Capítulo 13: Ropa más roja que el arce, piel blanca como la nieve (parte uno)

Por supuesto, esto era algo que nunca diría en voz alta. Sin embargo, no era de extrañar que la tez de Nan Feng y Fu Yao cambiara en el momento en que lo escucharon mencionar esas mariposas plateadas. Se podría suponer que también habían sufrido a manos del Señor de las mariposas de plata junto con los dos generales a los que servían.

Un funcionario celestial preguntó: —Su Alteza el Príncipe Heredero, se encontró con Hua Cheng. Él, él, él... ¿qué te hizo?

Este tipo de tono, sonaba más como si estuviera preguntando: —¿Perdiste un brazo o perdiste una pierna?

Xie Lian dijo: —No hizo nada, solo...

Cuando habló hasta ese punto, en realidad estaba sin palabras. Xie Lian comenzó a reflexionar en su cabeza. Solo qué… No era como si pudiera decir, solo, me robó del sedán y luego me tomó de la mano y me guió durante todo el camino.

Después de quedarse en silencio por un momento, solo pudo decir: —Solo destruyó el conjunto desconcertante que la fantasma femenina Xuan Ji dejó en el monte Yu Jun y luego me llevó adentro.

La mayoría de los Oficiales celestiales comenzaron a reflexionar sobre sus palabras, murmurando para sí mismos o en silencio. Solo después de un tiempo, un Oficial celestial preguntó: —Todos, ¿qué piensan?

Solo escuchando sus voces, Xie Lian ya podía imaginar las apariencias de todos los Oficiales Celestiales mientras sacudían repetidamente la cabeza con las manos extendidas.

— ¡Sin opinión, no tengo una opinión completa!

—No sé qué quiere hacer, es bastante horrible.

—Como siempre, nadie puede entender lo que Hua Cheng quiere hacer...

Aunque a Xie Lian se le acababa de dar un resumen de la reputación de Hua Cheng como el demonio encarnado, sin embargo, hacia esta persona, Xie Lian realmente no creía que fuera tan aterrador. Si realmente tuviera que decir algo, pensó que esta vez, incluso podría considerarse que Hua Cheng lo había ayudado. En resumen, la primera oración por las bendiciones que recibió después de ascender y regresar a los Cielos debería considerarse finalmente terminada de esta manera.

Ya se acordó durante mucho tiempo que todos los méritos del caso del Monte Yu Jun serían considerados como los de Xie Lian. A pesar de que había pasado un tiempo antes de que el Funcionario recordara redimir su voto debido a la muerte de su hija, aún cumplió su promesa con el corazón roto, aunque inevitablemente, terminó pagando menos. Sin embargo, después de reunirse de aquí y de allá y dejarlos ir un poco, los ocho millones, ochocientos ochenta mil méritos se consideraron más o menos recompensados.

Sin deudas, el cuerpo de Xie Lian se sintió ligero y libre, su corazón prácticamente un cielo despejado e ilimitado. De buen humor, estaba completamente libre de preocupaciones y muy feliz. Xie Lian decidió ser un dios y sería aún mejor si pudiera convertirse en al menos medio amigo de los otros Oficiales celestiales.

Aunque generalmente era pacífico dentro de la matriz de comunicación espiritual del Cielo, cuando se llenaba, los gritos en el interior podían durar días y días. Además, cuando el estado de ánimo de los Oficiales Celestiales era bueno y tal vez cuando

veían algo interesante, hablaban de ello dentro de la matriz. Cuando llegara ese momento, se reirían entre dientes por un momento.

Aunque Xie Lian no podía decir quién era quién, todavía escuchaba en silencio a todos hablar. Sin embargo, no podía seguir callado para siempre. Por lo tanto, después de haber escuchado durante un tiempo, a veces parecía decir algo cálido, como:

—Realmente es bastante interesante. Leí un pequeño poema muy hermoso, déjenme compartirlo con todos.

—Existe este pequeño conocimiento secreto que es muy efectivo para tratar el dolor de cintura y piernas, permítanme compartirlo con todos.

Sin embargo, lamentablemente, cada vez que enviaba estas cosas cuidadosamente seleccionadas que eran bastante beneficiosas para el cuerpo y la mente, la matriz de comunicación espiritual se callaba. Después de un tiempo, Ling Wen realmente no pudo soportarlo más y en privado le dijo: —Su Alteza, ah, las cosas que envía en la matriz de comunicación espiritual son muy buenas, sin embargo, me temo que incluso un funcionario celestial cien años mayor que usted que no lo enviaría.

Xie Lian comenzó a sentirse un poco deprimido. En realidad, claramente no era el mayor. Sin embargo, cuando estaba con los otros funcionarios celestiales, ¿por qué era prácticamente como una persona mayor que no podía mantenerse al día con el tema de los jóvenes?

Probablemente se mantuvo alejado de los Cielos por mucho tiempo. Además, siempre fue ignorante y mal informado y nunca le importaron mucho las cosas del mundo exterior.

Como no podía arreglar esto, era mejor olvidarlo. Xie Lian renunció a este problema y, como resultado, también dejó de ser sombrío.

Sin embargo, todavía le quedaba un problema: incluso hasta ahora, no había habido nadie en el reino de los mortales que le hubiera construido un nuevo templo. No, tal vez sí, pero en cualquier caso, los Cielos no encontraron ninguno cuando buscaron y, por lo tanto, no hubo ningún registro de ello.

Hay que tener en cuenta que incluso un dios de la tierra local tenía algún tipo de santuario. Pero incluso hasta hoy, Xie Lian, alguien que ascendió solemnemente para convertirse en un Funcionario celestial e incluso lo hizo tres veces, no tenía un solo templo o un solo creyente que le consagrara incienso. Esto fue realmente extremadamente incómodo.

Aunque, solo otros Oficiales Celestiales se sentían incómodos por él. El propio Xie Lian todavía pensaba que las cosas estaban bien. Además, un día, de repente se dejó llevar por un capricho y de repente se sintió inspirado.

—*Si nadie quiere ofrecerme ofrendas, entonces estaría bien si me ofrezco a mí mismo, ¿verdad?*

Todos los funcionarios celestiales no sabían cómo responder a eso.

¿Quién demonios había oído hablar de un funcionario celestial que se ofrecía ofrendas a sí mismo?

Siendo miserable en este grado como un dios, ¿qué tipo de sentimiento quedaría?

En cuanto a Xie Lian, estaba acostumbrado al silencio incómodo cada vez que hablaba. Pensó que divertirse y reírse también

podría considerarse algo interesante. Por lo tanto, después de tomar su decisión, una vez más saltó al reino de los mortales.

Esta vez, cuando llegó al suelo, su ubicación era la de un pequeño pueblo de montaña llamado Villa PuJi.[6]

Aunque uno dijo que era un pueblo de montaña, en realidad, era solo una pequeña pendiente de tierra. Xie Lian vio que este lugar tenía un paisaje elegante, con colinas verdes, aguas cristalinas y arrozales que se extendían hacia el horizonte.

En su corazón, pensó: —Esta vez, realmente aterricé en un lugar agradable.

Xie Lian miró a su alrededor otra vez y notó una cabaña rota y torcida sobre la pequeña pendiente de tierra. Cuando le preguntó a la gente al respecto, todos los aldeanos dijeron: —Esa choza rota ha sido abandonada y no tiene dueño. De vez en cuando hay vagabundos que van a dormir allí por una noche. Vive allí si lo deseas.

¿No era esto exactamente lo que Xie Lian había estado deseando? Inmediatamente caminó hacia él.

Solo después de caminar más cerca se dio cuenta de que, aunque esta pequeña cabaña parecía bastante deteriorada desde lejos, en realidad se veía aún más deteriorada de cerca. Dos de los cuatro pilares en las esquinas de la cabaña ya estaban podridos y en descomposición. Tan pronto como soplara el viento, toda la cabaña comenzaría a emitir crujidos, lo que hacía dudar de si caería o no en todo momento.

Sin embargo, este grado de *paliza* todavía estaba dentro de un rango que Xie Lian podía aceptar. Después de entrar a la cabaña y mirar a su alrededor, comenzó a comenzar a limpiar las cosas.

---

[6] Significa “Castaña de agua”

Cuando los aldeanos vieron esto, se sorprendieron mucho. ¿Alguien realmente iba a vivir allí? Por lo tanto, todos se reunieron allí para disfrutar de verlo agitarse.

Al contrario de lo que cabría esperar, los aldeanos aquí estaban muy entusiasmados. No solo le regalaron una escoba, después de ver su aspecto sucio después de su limpieza, también le regalaron unas castañas de agua recién cortadas. La piel de las castañas de agua ya estaba despegada y, por lo tanto, eran blancas y tiernas, dulces y jugosas.

Xie Lian se puso en cuclillas frente a su choza rota y terminó de comer las castañas de agua. Felizmente presionando sus manos juntas, decidió en ese momento en su corazón llamar a este lugar el Santuario PuJi.

Originalmente había una pequeña mesa dentro del Santuario PuJi. Después de frotarlo dos veces, podría usarse como una mesa de ofrendas. Mientras Xie Lian seguía ocupado, los aldeanos que lo rodeaban para observar se dieron cuenta de que este joven realmente quería hacer espacio para crear un pequeño santuario taoísta.

Todos encontraron esto aún más raro y extraño y por eso vinieron a preguntarse uno tras otro.

—Este templo, ¿a quién se lo ofreces?

Xie Lian tosió ligeramente una vez antes de decir: —Ah, este santuario es para el Príncipe Heredero XianLe.

Todos estaban molestos.

— ¿Quién es ese?

Xie Lian dijo: —Yo... Yo tampoco lo sé. Creo que es un príncipe heredero.

—Oh, ¿qué hace él?

—Probablemente sea alguien que garantice la paz. Y recoge basura en el costado.

Todos comenzaron a preguntar fervientemente: —Entonces, Alteza el Príncipe Heredero, ¿se ocupa de marcar el comienzo de la riqueza y la prosperidad?

Xie Lian pensó en su corazón, que no le debía dinero ya era bastante bueno. Luego, dijo con voz cálida: —Es lamentable, pero parece que eso no es posible.

Uno tras otro, la gente comenzó a darle sugerencias.
— ¡O en cambio ofrécelo al Señor del Agua, que invitará a la riqueza! El incienso que arde aquí definitivamente sería próspero.

— ¡O tal vez puedas ofrecérselo a Ling Wen ZhenJun! ¡Quién sabe, tal vez alguien de nuestra aldea se convertirá en un Zhuangyuan!

Una mujer temerosa tímidamente dijo: —Eso... has... has considerado eso...

Xie Lian mantuvo su sonrisa y dijo: — ¿Eso?

—General Ju Yang.

¡Si realmente abría un Santuario Ju Yang, temía que Feng Xin disparara inmediatamente una flecha desde los Cielos para herirlo!

Después de limpiar más o menos el Santuario PuJi, todavía le faltaban algunos quemadores de incienso, qiantong y otras cosas

diferentes. Sin embargo, Xie Lian se había olvidado por completo de lo más importante: la estatua de Dios. Él llevó su sombrero de bambú y salió por la puerta, oh cierto, tampoco había puerta.

Después de pensar un poco, Xie Lian decidió que esta cabaña definitivamente necesitaba ser reconstruida. Por lo tanto, escribió un letrero y lo colocó en el frente de la puerta. Decía: —*Este santuario está en ruinas. Sinceramente buscando personas benevolentes, para donar con el fin de renovarlo. Acumula méritos y virtud.*

Después de salir de la cabaña y caminar durante siete u ocho horas, llegó a un pueblo. ¿Por qué razón iría al pueblo? Bueno, naturalmente fue para confundirse y encontrar algo de comida para comer. Por lo tanto, una vez más retomó su antigua profesión.

En leyendas y folklore decían que los inmortales ya no necesitaban comer. En realidad, esto era realmente difícil de decir. Aunque aquellos con poder todopoderoso realmente podrían absorber la energía espiritual necesaria del sol y la lluvia y el rocío. Pero el problema era..., aunque podían hacerlo, si no lo necesitaban, ¿a quién le gustaría hacerlo? ¿Por qué querrían hacer algo así?

Pero algunos de los funcionarios celestiales exigieron que las cinco vísceras fueran limpias y puras porque practicaban el camino del budismo. De hecho, esas personas no podían soportar la carne y el pescado grasiento del mortal. Si se ensuciaran con esas cosas, sería lo mismo que si un mortal comiera insectos venenosos crudos, crudos o lodo, ya que comenzaría a vomitar y tener diarrea. Siendo ese el caso, no fue que no comieron comida, simplemente comieron cosas que nacieron en un lugar limpio y puro, cosas que prometían longevidad. Estas eran frutas inmortales y animales espirituales que aumentarían la eficacia de la energía espiritual.

Sin embargo, este tipo de problema no existía para Xie Lian. Con la maldición sobre él, no era diferente en comparación con los mortales y por lo tanto podía comer de todo. Y como era un veterano experimentado de cien batallas, no importaba lo que comiera, no moriría. Ya sea que se tratara de un bollo al vapor que había estado por un mes o pasteles que ya habían germinado un poco de moho verde, definitivamente estaría bien después de comer esas cosas. Como tenía una constitución como esta que desafiaba los cielos, en realidad se las arregló bien durante el período en que recolectó los restos. Por el contrario: abrir un santuario significaba perder dinero, recoger basura significaba ganar dinero, por lo que recoger basura era realmente mejor que ascender.

Parecía tan elegante como el jade chino con el aire de un inmortal, por lo que tenía una ventaja al recoger los restos. No pasó mucho tiempo antes de que Xie Lian recogiera el valor de una gran bolsa.

En su camino de regreso, vio a un viejo buey tirando de una carretilla de mano con pajitas de arroz amontonadas a gran altura. Xie Lian recordó que parecía haber visto esta carretilla de mano en la aldea PuJi antes, por lo que debían estar yendo por el mismo camino. Preguntó si podía regresar o no y el dueño de la carretilla levantó la barbilla, indicando que podía subir.

Por lo tanto, Xie Lian se sentó en el carro con su gran bolsa de desechos. Solo después de subirse se dio cuenta de que detrás de un montón de paja, hacía tiempo que había alguien acostado allí.

La parte superior del cuerpo de esta persona estaba oculta por la pila de paja. Su pierna izquierda estaba doblada por la rodilla y apoyaba su pierna derecha y parecía que estaba usando sus brazos como almohada para descansar. Parecía extremadamente tranquilo y contento. La actitud satisfecha de esta persona era en realidad una que Xie Lian envidiaba bastante. Ese par de botas

negras eran ajustadas, se ajustaban cómodamente a sus esbeltas y rectas piernas y parecían bastante fáciles de ver.

Xie Lian recordó lo que había visto bajo su velo esa noche en el monte Yu Jun y no pudo evitar echar un vistazo más a esas botas. Después de confirmar que no había cadenas de plata colgando de estas botas hechas de quién sabe qué tipo de piel de animal, pensó para sí mismo: —*Este tiene que ser el joven Señor de una familia que salió corriendo a jugar, ¿verdad?*

La carretilla de mano se balanceaba lentamente en el camino. Todavía con su sombrero de bambú en la espalda, Xie Lian sacó un pergamino y se preparó para leer. En el pasado, nunca había estado tan atento a todas las noticias que circulaban en el mundo exterior. Sin embargo, debido a los muchos incómodos silencios que causó, decidió que probablemente sería mejor si se acoplaba un poco.

Después de que el carro de bueyes se balanceó por quién sabe cuánto tiempo, pasó a través de un bosque. Xie Lian levantó la cabeza para mirar a su alrededor en las cuatro direcciones, solo para ver campos verdes ondulantes y arces espléndidos que se asemejaban al fuego, produciendo una vista llamativa entre los espacios de las montañas en el desierto. Tal escena era extremadamente intoxicante, penetrando el corazón de uno con su ambiente fresco y fresco. Xie Lian no pudo evitar mirar un poco en blanco.


@老历茅台

Cuando era joven y todavía cultivaba dentro del Templo Huang Ji, el Templo Huang Ji fue construido en una montaña. Cubriendo las montañas y las llanuras había bosques de arce, tan brillantes como el oro e intensos como el fuego. Esta situación y este escenario hicieron difícil que Xie Lian no recordara el pasado. Miró a lo lejos por un momento antes de bajar la cabeza para seguir mirando su pergamino.

Después de abrir el pergamino, vio una fila de palabras en su primera mirada que decía:

El Príncipe Heredero de XianLe, quien ascendió tres veces. Un dios marcial, un demonio que personifica la peste, un dios de la chatarra.

—... —Xie Lian dijo: —Muy bien, si lo piensas cuidadosamente, en lo que respecta a un dios marcial y un dios de la chatarra, en realidad no hay mucha diferencia entre los dos. Todos los dioses son iguales, todos los seres vivos son iguales.

En este momento, una leve risa sonó detrás de él cuando una voz dijo: — ¿Es eso cierto? —Ese joven habló en un tono vago: —A la gente siempre le gusta decir que todos los dioses son iguales, todos los seres vivos son iguales. Pero si ese fuera realmente el caso, todos esos inmortales y dioses simplemente no existirían.

Esta voz vino de detrás del montón de paja en el carro. Xie Lian se dio la vuelta para mirar y vio que el joven todavía estaba acostado allí de manera lánguida. No parecía que quisiera levantarse, por lo que probablemente acababa de pronunciar esa oración sin pensar demasiado en ella. Por lo tanto, Xie Lian respondió con una sonrisa: —Lo que dijiste también tiene sentido.

Se dio la vuelta y continuó mirando su pergamino, que decía: Muchas personas creían que, como demonio que representaba la

peste, cualquier cosa con la escritura y los retratos personales del Príncipe Heredero de XianLe tenían la capacidad de maldecir a las personas. Si los pegaban en la espalda de alguien o tal vez en la entrada principal de la familia de alguien, causará desgracia a la familia o persona en cuestión.

—...

Este tipo de comentario dificultaba que alguien supiera si estaban hablando de un dios o un demonio.

Xie Lian sacudió la cabeza y no tuvo el corazón para seguir mirando los comentarios relacionados con él. Decidió que sería mejor si descubriera por primera vez a todos los funcionarios celestiales actualmente presentes en el Cielo. De esta manera, podría evitar siempre no tener claro quién era quién, lo que era bastante carente de modales. Recordó cómo el aldeano acababa de mencionar al Señor del Agua y, por lo tanto, comenzó a hurgar en el pergamino para obtener comentarios sobre el Señor del Agua. Pasó a una oración que decía:

Señor del agua Shi Wu Du. Maneja agua y riqueza. Por lo tanto, dentro de las tiendas y casas de muchos comerciantes, todos tendrían una estatua del Señor del Agua para asegurar su riqueza y fortuna.

Xie Lian se sintió un poco desconcertado.

—Dado que es un dios del agua, ¿por qué también ejercería poder sobre la riqueza y la fortuna?

En este momento, el joven que yacía detrás de la pila de pajitas volvió a hablar: —Cuando el vendedor ambulante de caravanas transporta mercancías, primero debe enviarlas por la vía fluvial. Por lo tanto, cada vez antes de emprender su viaje, iban al templo del Señor del Agua y quemaban una alta vela de incienso. Rezarían para tener un buen viaje y prometen hacer esto y aquello

una vez que regresen. Debido a que ha sido así durante mucho tiempo, el Señor del Agua también comenzó a ejercer gradualmente poder sobre la riqueza y la fortuna.

En realidad estaba aclarando específicamente su confusión. Xie Lian se dio la vuelta y dijo: — ¿Es ese el caso? Interesante. Presumiblemente, este Señor del Agua es un gran Oficial Celestial terriblemente poderoso.

Ese joven se burló y dijo: —Sí, el agua tiranizando los cielos.

Este tono suyo hizo que pareciera que no le importaba mucho este Oficial Celestial. Tampoco parecía que estuviera diciendo algo bueno. Xie Lian preguntó: — ¿Qué es *agua tiranizando los cielos*?

Ese joven dijo tranquilamente: —Cuando un bote pasa a través de un gran río, si se mueve o se queda todo depende de su palabra. Si uno no le hace ofrendas, su bote se volcaría, bastante tiránico. Es por eso que recibió un apodo, que es precisamente: *Agua tiranizando los cielos*. Tiene más o menos la misma idea que Ju Yang: *General tremendamente masculino y General que barre el piso.*

Para los famosos Oficiales celestiales con títulos rotundos, generalmente todos tenían algunos apodos en el reino mortal y el cielo. Cosas similares; hazmerreir de los tres reinos de Xie Lian, Bicho raro famoso, Portador de mala suerte, Perro callejero, cof, etc. Por lo general, usar un apodo para dirigirse a un funcionario celestial era algo extremadamente carente de modales. Por ejemplo, si alguien se atreviera a llamar a Mu Qing General de barrido del piso frente a su cara, Mu Qing ciertamente se enojaría mucho. Xie Lian anotó que no podía usar ese apodo antes de decir: —Este amigo, eres muy joven, pero resulta que hay muchas cosas que sabes.

Ese joven dijo: —No sé mucho. Solo soy ocioso. Cuando tengo tiempo libre, echo un vistazo, eso es todo.

En el reino de los mortales, uno podría encontrar una gran cantidad de folletos sobre mitología donde quiera que mirara, todos hablando de las historias de estos dioses y fantasmas. Esas historias iban desde las más importantes sobre la bondad y la enemistad, hasta pequeños asuntos insignificantes. Algunas historias eran falsas y algunas eran ciertas. Por lo tanto, aunque este joven sabía bastante, no podría considerarse demasiado extraño. Xie Lian dejó su pergamino y dijo: —Entonces, este amigo, sabes mucho sobre dioses. Sin embargo, ¿también sabes acerca de los fantasmas?

Ese joven preguntó: — ¿Qué fantasma?

Xie Lian dijo: —Lluvia Sangrienta que busca la Flor, Hua Cheng.

Cuando escuchó eso, el joven se rió en voz baja dos veces antes de finalmente sentarse. Cuando se dio la vuelta, la mirada de Xie Lian se desvaneció de repente.

Vio que este joven tenía alrededor de dieciséis o diecisiete años. El rojo de su ropa superó a los arces y su piel era blanca como la nieve. Ese par de ojos brillaban como estrellas, conteniendo una sonrisa mientras lo mira con recelo. El joven era excepcionalmente guapo; sin embargo, su expresión contenía inefablemente un toque de locura. Su cabello negro estaba suelto y hasta estaba ligeramente torcido. Parecía extremadamente casual, como si hiciera lo que quisiera.

Los dos estaban pasando por el ardiente y espléndido bosque de arce. Las hojas de arce bailaron mientras caían, una por una, e incluso hubo una hoja que cayó sobre los hombros del joven. Quien lo sopló ligeramente, haciendo caer la hoja y solo entonces levantó la cabeza para mirarlo. Con una sonrisa que no parecía una sonrisa, dijo: — ¿Qué quieres saber? No dudes en preguntar.


@一块钠扑通掉进水

Capítulo 14: Ropa más roja que el arce, piel blanca como la nieve (parte dos)

Su rostro tenía una expresión de ridículo, pero tenía una compostura inexplicable y omnisciente. Aunque tenía la voz de un joven, era un poco más profundo en comparación con otros niños de su edad y era extremadamente agradable de escuchar. Xie Lian se sentó en el carro de bueyes, quieta, con seria concentración. Reflexionó por un momento antes de decir: —Lluvia Sangrienta llegando a una Flor, esta escena suena bastante impresionante. Amigo, ¿podrías decirme cómo sucedió?

Como muestra de respeto, Xie Lian decidió no agregar la palabra *joven* delante de *amigo*. El joven se sentó casualmente, con el brazo apoyado sobre una rodilla elevada. Se arregló los puños de las mangas antes de decir con indiferencia: —La historia de fondo no es tan impresionante. Es solo porque Hua Cheng había erradicado una vez el nido de otro fantasma y justo cuando lo hizo, comenzó a llover sangre por toda la montaña. Cuando se fue, vio una flor al costado del camino golpeada lastimosamente por la lluvia de sangre, así que inclinó su paraguas y la cubrió un poco.

Xie Lian imaginó la escena y solo sintió que, en medio de la lluvia de sangre y el viento, había algo de elegancia y sentimiento profundamente entrelazados. Recordó de nuevo, la leyenda de cómo el fantasma vestido de rojo había prendido fuego a treinta y tres templos, antes de decir con una sonrisa: — ¿Hua Cheng con frecuencia elige peleas donde quiera que vaya?

Ese joven respondió: —No diría con frecuencia, supongo que depende de su estado de ánimo.

Xie Lian preguntó: — ¿Qué clase de persona era antes de morir?

El joven respondió: —Definitivamente no podría haber sido una buena persona.

Xie Lian preguntó: — ¿Cómo es él?

En el momento en que se hizo esta pregunta, el joven levantó los ojos para mirarlo. Ladeó la cabeza de lado a lado antes de levantarse para caminar hacia Xie Lian, luego se sentó a su lado. El joven respondió con una pregunta: — ¿Qué te parece? ¿Cómo debería verse?

Al mirarlo mucho más de cerca, Xie Lian sintió que este joven era aún más cercano. Además, era el tipo de guapo que provocaba una leve sensación de ser atacado, como una espada afilada desenvainada. Era una imagen tan deslumbrante que no se podía mirar directamente; haciendo que la gente no se atreva a mirarlo a los ojos.

Su mirada solo se había encontrado brevemente y Xie Lian ya no podía soportarlo más. Después de inclinar ligeramente la cabeza hacia un lado, dijo: —Siendo un Señor Demonio tan famoso, se puede suponer que cambia mucho de forma, por lo que debe tener muchas apariencias.

Cuando vio cómo giró la cabeza, el joven levantó una ceja y dijo: —Así es. Pero a veces todavía usa su apariencia real. La apariencia de la que estamos hablando es, naturalmente, su yo original.

Xie Lian no estaba seguro de si estaba sintiendo mal, pero sentía que la distancia entre los dos se había distanciado aún más. Por lo tanto, una vez más volvió la cabeza hacia atrás antes de decir: —Entonces, siento que su yo original definitivamente podría ser un joven como tú.

Al escuchar esto, la boca del joven se curvó hacia arriba antes de decir: — ¿Por qué?

Xie Lian dijo: —No *por qué*. Ya que puedes decir lo que sea, entonces puedo pensar lo que sea. Todo puede ser lo que queramos.

Ese joven se rió dos veces antes de decir: —Tal vez... Aunque, él es ciego de un ojo. —Golpeó el lugar debajo de su ojo derecho y dijo: —Este.

Esa declaración no era desconocida. Anteriormente, Xie Lian también había escuchado algo sobre esto. En ciertas versiones de las leyendas, Hua Cheng llevaba un parche negro en el ojo derecho, cubriendo el ojo que había perdido. Xie Lian dijo: —Entonces, ¿sabes qué pasa con ese ojo suyo?

El joven respondió: —Mm, esta pregunta, mucha gente quiere resolverlo también.

Cuando otras personas querían saber qué había hecho que Hua Cheng perdiera su ojo derecho, en realidad solo querían saber cuál era su debilidad. Pero con Xie Lian preguntando esto, solo quería saberlo. Xie Lian no había pronunciado sus siguientes palabras antes de que el joven dijera: —Lo sacó él mismo.

Sorprendido, Xie Lian preguntó: — ¿Por qué?

El joven respondió: —Se volvió loco.

Después de volverse loco, incluso abriría su propio ojo. La curiosidad de Xie Lian hacia esta Lluvia Sangrienta que busca la Flor, el Rey Demonio vestido de rojo, continuó aumentando. Calculó que no podría ser tan simple como haberse vuelto loco, pero como el joven ya lo dijo así, presumiblemente no habría una explicación más detallada. Xie Lian continuó preguntando: —Entonces, ¿Hua Cheng tiene una debilidad?

Xie Lian no esperaba una respuesta del joven para esta pregunta, pero pensó que de todos modos le pediría lo que valía. Si la

debilidad de Hua Cheng pudiera ser descubierta tan fácilmente por otro, entonces el tema en cuestión no sería Hua Cheng. Sin embargo, quién sabría, el joven respondería sin dudar: —Sus cenizas.

Si se pudieran obtener las cenizas de un fantasma, tendrían el poder de comandar al fantasma. Si el fantasma no cumplía con sus órdenes, uno podría destruir sus cenizas, lo que extinguiría su forma y haría que su alma se destrozara y se dispersara. Esto era de conocimiento común. Sin embargo, cuando se trataba de Hua Cheng, incluso este conocimiento común no tendría mucha importancia. Xie Lian se rió y dijo: —Me temo que nadie podrá obtener sus cenizas. Por lo tanto, esta debilidad es equivalente a no tener uno.

Y sin embargo, el joven respondió: —No necesariamente. Hay un tipo de situación en la que el fantasma tomaría la iniciativa de regalar sus cenizas.

Xie Lian dijo: — ¿Cómo había desafiado a esos treinta y tres Oficiales celestiales a un partido, apostando sus propias cenizas como estaca?

Burlándose, el joven dijo: —No es posible.

Aunque no lo dijo completamente, Xie Lian aún pudo escuchar el significado detrás de sus palabras. Probablemente había querido decir *¿Cómo podría perder Hua Cheng*? El joven continuó: —Hay una tradición en el Reino Fantasma. En el caso de que un fantasma haya elegido a su persona, confiarían sus cenizas en las manos de esa persona.

En realidad, eso sería lo mismo que entregar la propia vida a las manos de otra persona. Para tal dedicación, ¿qué tipo de historia conmovedora que capturó la imaginación de uno sería? Absorto en el tema, Xie Lian dijo: —Entonces resulta que el reino Fantasma tendría una costumbre tan sentimental.

El joven dijo: —Lo tienen. Pero no muchos fantasmas se atreverían a hacerlo.

Xie Lian pensó que ese era el caso. Si hubiera demonios en este mundo que estafarían o atraerían los corazones de las personas, entonces también habría humanos que engañarían a los demonios. Existiría mucha explotación y traición en curso. Él dijo: —Si fue entregado en enamoramiento, pero solo da como resultado huesos rotos y cenizas dispersas, de hecho haría que el corazón de uno se sintiera agraviado.

Sin embargo, ese joven se echó a reír antes de decir: — ¿De qué hay que tener miedo? Si fuera yo, después de regalar mis cenizas, no me importaría si esa persona quisiera romper huesos, esparcir cenizas o simplemente tirarlo por diversión.

Xie Lian sonrió antes de recordar de repente que, a pesar de que los dos habían conversado durante tanto tiempo, todavía no había aprendido el nombre del otro chico. Él dijo: —Este, amigo, ¿cómo debo dirigirme a ti?

El joven levantó una mano para colocarla sobre su ceja, cubriendo sus ojos del resplandor del sol poniente de color rojo vino. Entornó los ojos, haciendo que pareciera que no le gustaba demasiado la luz del sol. Él dijo: —En mi familia, estoy en tercer lugar. Todos me llaman San Lang.[7]

No tomó la iniciativa de decirle su nombre real, por lo que Xie Lian no continuó preguntando. Él respondió: —Mi apellido es Xie y mi nombre de pila es el personaje único Lian. Al ver que te diriges en esta dirección, ¿también vas a la aldea de PuJi?

---

[7] San Lang significa tercer niño, en realidad no le está diciendo su verdadero nombre.

San Lang se recostó contra la pila de heno. Metió ambas manos debajo de la cabeza como una almohada y cruzó las piernas antes de decir: —No lo sé. Elegí el camino al azar.

Parecía haber una historia interna de lo que había dicho. Xie Lian dijo: — ¿Qué pasó?

San Lang lanzó un suspiro antes de decir casualmente: —Hubo una pelea en casa y me expulsaron. Caminé por un tiempo pero no había a dónde ir. Hoy, tuve tanta hambre que casi me desmayo al final de la calle principal y solo entonces encontré al azar un lugar para acostarme.

Si bien la ropa de este chico parecía ser bastante informal, la calidad era de excelente material. Además, con su refinada forma de hablar y cómo parecía estar muy ocioso, teniendo tiempo para leer esto y aquello, que siempre lo sabía, Xie Lian siempre había sospechado que era el joven señor de una familia rica que había salido a jugar. Un niño mimado que había andado solo por mucho tiempo, debe haber encontrado muchas dificultades a lo largo del camino. Esto era algo con lo que Xie Lian podía relacionarse profundamente. Al escuchar que tenía hambre, Xie Lian comenzó a hurgar en su bolso, pero solo pudo producir un solo bollo al vapor. Cuando se dio cuenta de que este bollo aún no se había endurecido, se regocijó internamente antes de decirle al joven: —¿Quieres comerlo?

El joven asintió, por lo que Xie Lian le dio el pan al vapor. San Lang lo miró y le preguntó: — ¿No tienes más?

Xie Lian dijo: —Estoy bien, no tengo tanta hambre.

San Lang empujó el bollo al vapor y le dijo: —Yo también estoy bien.

Al ver esto, Xie Lian retiró el bollo al vapor y lo rompió, dividiéndolo en dos mitades. Luego, una vez más le dio la mitad al joven y le dijo: —Entonces toma la mitad y yo tomaré la mitad.

Solo entonces el joven tomó el pan al vapor y lo mordisqueó mientras se sentaban uno al lado del otro. Al ver cómo se sentó a su lado y le dio un mordisco a ese bollo mientras lucía inefablemente un poco bien educado, Xie Lian no pudo evitar sentir que lo había perjudicado en alguna parte.

El carro de bueyes se movía hacia arriba y hacia abajo a lo largo del camino de montaña lleno de baches, siendo arrastrado lentamente a medida que el sol comenzaba a ponerse gradualmente en el oeste. Los dos se sentaron en el carro y conversaron continuamente. Cuanto más hablaban, más se sentía Xie Lian lo peculiar que era este chico. A pesar de su corta edad, cada palabra y acción tenía un aire sobre él. Siempre estaba tranquilo, como si entre los vastos gastos del cielo y la tierra, no hubiera nada en este mundo que no pudiera conocer o que pudiera confundirlo. Le hizo creer a Xie Lian que entendía mucho y que era bastante maduro a pesar de ser tan joven. Y, sin embargo, a veces, también revelaba el entusiasmo de un joven. Cuando Xie Lian dijo que era el Señor del Santuario PuJi, el joven dijo: — ¿Santuario PuJi? Parece que habría muchas castañas de agua para comer, me gusta. ¿A quién está dedicado el santuario?

Después de que una vez más se le hizo esta pregunta inductora de dolor de cabeza, Xie Lian tosió ligeramente y dijo. —El Príncipe Heredero de XianLe. Probablemente no sepas sobre él.

Una sonrisa perezosa apareció en el rostro del joven, pero antes de que él pudiera responder, el carro de bueyes se sacudió repentinamente en un sismo repentino.

Los dos se balancearon de dos en dos. Xie Lian estaba preocupado de que el chico pudiera caerse y extendió la mano

para agarrarlo. Pero quién sabría que en el momento en que tocó a San Lang, ese joven actuó como si algo ardiera y le sacudió la mano con fuerza.

Aunque su expresión cambió ligeramente, Xie Lian aún lo percibió. Pensó para sí mismo, ¿tal vez este chico realmente lo odiaba? Sin embargo, durante este viaje, estaba claro que se divirtieron conversando. Sin embargo, en este momento, no había tiempo para pensar más sobre el tema. Poniéndose de pie, preguntó: — ¿Qué está pasando?

El anciano que conducía el carro de bueyes dijo: — ¡Yo tampoco sé lo que está pasando! Viejo Huang[8], ¿por qué has dejado de moverte? ¡Vamos, muévete!

En este momento, el sol ya se había puesto con el crepúsculo acercándose. Sin embargo, el carro de bueyes todavía estaba dentro del bosque de la montaña; donde se veía sombrío y oscuro a su alrededor. El viejo buey se puso tercamente en su lugar, negándose a moverse y siendo temperamental. Todas las urgencias que hizo el viejo se volvieron inútiles con el buey, porque actuaba como si quisiera enterrar su propia cabeza en el suelo. Su cola se agitó vigorosamente como un látigo mientras continuaba muuuuuuuuuuuuuu Xie Lian se dio cuenta de que algo estaba mal y estaba a punto de saltar del carro, cuando de repente, ese viejo señaló algo más adelante y comenzó a gritar.

Xie Lian se volvió, solo para ver al frente del camino de la montaña, muchos grupos de llamas verdes en el este y el oeste que ardían débilmente. Un grupo de personas vestidas de blanco sostenían sus cabezas mientras caminaban lentamente hacia ellos.

Al ver esto, Xie Lian pronunció de inmediato: — ¡Protege!

[8] Nombre del buey.

Ruoye se separó de su muñeca antes de rodear el carro de bueyes una vez, creando un anillo flotando en el aire que los protegió a los tres y al animal. Xie Lian volvió la cabeza y dijo:
— ¿Qué día es hoy?

El viejo aún no había respondido cuando el joven detrás de él dijo: —El Festival Fantasma.

A mediados del séptimo mes, se abre la Puerta Fantasma. No había mirado la fecha cuando se fue, ¡pero hoy resultó ser el Festival Fantasma!

Xie Lian bajó la voz y dijo: —No camines al azar. Nos hemos topado con el mal hoy. Si caminamos por el camino equivocado en la bifurcación,[9] no podremos regresar.

[9] Significa un lugar donde se produce la división de dos caminos.

Capítulo 15: Ropa más roja que el arce, piel blanca como la nieve (parte tres)

La multitud de personas vestidas de blanco no tenía cabeza sobre sus cuellos, vistiendo solo prendas de prisión, ya que cada uno llevaba una sola calavera. Parecían ser un grupo de convictos decapitados, que avanzaban lentamente hacia el carro de bueyes mientras las cabezas dentro de los recovecos de sus brazos charlaban sin cesar.

Xie Lian bajó la voz y dijo a los otros dos: —En un momento, cuando se acerquen, no hagas ningún ruido.

San Lang inclinó la cabeza hacia un lado y preguntó: —Parece que Gege,[10] es una persona de extraordinario talento y un Señor de las cosas extrañas.

Con él sonando tan intrigado, Xie Lian respondió: —No diría una persona de extraordinario talento y señor de cosas extrañas. Solo se un poco. No pueden vernos en este momento, pero en un momento en que se acerquen, será más difícil decirlo.

Al ver que la seda blanca se disparaba por el aire por sí sola, el viejo conductor del carro quedó estupefacto. Además de cómo estaba viendo personas sin cabeza además de eso, estaba a punto de caer de miedo. Sacudió la cabeza con gran alarma: —¡No, no, no, no puedo! ¡No podré guardar silencio! Dao Zhang, ¿qué hago?

. .. — Xie Lian respondió: —Bueno, hay otra manera. Perdóname.

Habiendo dicho eso, golpeó rápidamente al hombre en la espalda. El viejo se desplomó de inmediato sobre el carro, noqueado. Xie

---

[10]哥哥 (gēge): significa hermano mayor, en chino, este término no es solo para personas realmente relacionadas entre sí, y un niño o niña más joven puede usarlo como cariño o apodo para dirigirse a un niño mayor.

Lian lo atrapó suavemente y lo acomodó en una posición para dormir, luego se sentó en el asiento del conductor.

De repente, sintió movimiento detrás de él. Girando la cabeza para mirar, Xie Lian vio que el joven había seguido su ejemplo y también se había sentado detrás de él, por lo que preguntó: —¿Estás bien?

San Lang levantó la barbilla con una mano.

—Por supuesto no. Estoy asustado.

A pesar de que ni siquiera había una pizca de miedo en su voz, Xie Lian todavía lo consoló: —No hay necesidad de tener miedo. Si te quedas detrás de mí, no habrá nada que pueda lastimarte.

El joven sonrió y guardó silencio. Xie Lian de repente notó que lo estaba mirando fijamente. Más específicamente, estaba mirando el collar maldito en su cuello.

Este collar maldito apareció como un collar negro alrededor de su cuello. Era casi imposible esconderse e induciría fácilmente a otros a hacer malas suposiciones al respecto. Xie Lian tiró suavemente de su cuello a pesar de que no ocultaría nada.

Con el cielo oscuro, ya no podía ver la expresión del joven. Xie Lian tomó las riendas y trató de empujar silenciosamente al buey hacia adelante. La multitud de fantasmas vestidos con ropa de prisionero se acercó, queriendo pasar, antes de darse cuenta de que había algo en el medio del camino que les bloqueaba el paso.

— ¡Eso es extraño! ¿Por qué no podemos pasar?

— ¡¿De verdad?! ¿Está bloqueado? ¡Qué demonios! ¡¿Es este el trabajo de un fantasma?!

—Mierda, ¿no somos nosotros los fantasmas? Entonces, ¿cómo funciona eso?

Xie Lian finalmente consiguió que el buey se moviera y acababa de empujar a estos convictos fantasmas sin cabeza. Lo encontró todo bastante divertido mientras los escuchaba discutir mientras sostenían sus cabezas. La multitud de fantasmas todavía tenía mucho de qué quejarse.

—Oye, ¿no te equivocas? ¿Por qué parece que el que sostiene tu cabeza es mi cuerpo?

— ¡Debe ser tu cuerpo el que agarró la cabeza equivocada!

—Chicos, apúrense y regresen...

— ¿Por qué el corte de la herida en tu cabeza es tan irregular?

Suspirando, el fantasma dijo: —Hah ~ Mi verdugo era un novato. Les tomó cinco o seis intentos cortarme la cabeza. Incluso comenzaba a sospechar que lo hacían a propósito.

—Tu familia no les ofreció dinero, ¿verdad? ¡La próxima vez, recuerda sobornarlos de antemano para un corte rápido y limpio!

— ¡La próxima vez mi trasero!

El decimoquinto día del séptimo mes, el Festival Fantasma, era la fiesta más grande y celebrada del reino fantasma. En este día, las puertas del reino de los fantasmas se abrirían, permitiendo que los fantasmas que generalmente acechaban en las sombras salieran libremente y celebraran sin restricciones. Los vivos deberían retirarse, especialmente en esta noche y el mejor curso de acción sería cerrar firmemente la puerta y quedarse en casa. Si uno saliera, las posibilidades de encontrar algo desagradable serían mucho mayores de lo habitual.

Xie Lian, una persona perseguida por la desgracia, era alguien que incluso se toparía con fantasmas mientras usaba su túnica taoísta; De hecho, esto acababa de suceder. Sus alrededores estaban llenos de fuego fantasma verde flotante, junto con una gran cantidad de espíritus fallecidos que perseguían las flameantes llamas. Algunos vestidos con sus ropas funerarias murmuraban sin expresión para sí mismos, todos arrodillados frente a un círculo mientras extendían la mano para recibir el papel moneda,[11] lingotes de plata y oro que sus descendientes habían quemado para ellos.

Esta escena podría describirse como una juerga desenfrenada de los muertos. Xie Lian se entrelazó por el medio, pensando que a partir de hoy, debe recordar revisar el calendario antes de viajar, cuando un chillido similar al de un pollo moribundo gritó.

— ¡Esto es malo! ¡Esto es malo! ¡Los fantasmas están siendo asesinados!

La advertencia envió a la multitud de fantasmas a un frenesí.

— ¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde está el asesinato?

El fantasma que había gritado por primera vez dijo: — ¡Me asustó de muerte! Estaba allí cuando descubrí muchos fuegos de fantasmas dispersos; ¡todos fueron brutalmente destrozados! ¡Es tan cruel!

— ¿Todo destrozado? ¡Esto es desmembramiento! ¡Absolutamente atroz!

— ¿Quién lo hizo? ¡No puede ser que... haya Señores de encantamiento o monjes escondidos entre nosotros!

Los convictos sin cabeza de antes también gritaron: — ¡Ah! Ahora que lo mencionas, anteriormente en el camino, también

---

[11] Es una tradición quemar papel de moneda para los muertos en China.

había algo bloqueándonos para que no pudiéramos pasar. No podría haber sido....

— ¿Dónde, dónde?

— ¡Justo allí!

Xie Lian gritó internamente, *esto no es bueno*. En un instante, un enjambre de fantasmas y demonios rodeó el carro de bueyes, cada uno de los cuales reveló sus rostros feroces, llenos de intenciones maliciosas.

—Huelo los aromas calientes de la energía yang...

¡Ya no podían esconderse!

Durante el festival de los fantasmas, se consideraría irrazonable en el frente de los mortales que un mortal vivo se topara con los muertos.[12] Xie Lian no tenía intención de comenzar una pelea con todos estos fantasmas, por lo que solo podía apresurar el carro.

— ¡Vamos!

El buey ya estaba increíblemente asustado. Se movió incómodamente en su lugar mientras pateaba el suelo con su casco, por lo que al escuchar su orden, salió disparado con impaciencia. Xie Lian no olvidó agarrar al joven detrás de él.

— ¡Espere!

Recuperando a Ruoye mientras abría convenientemente un camino de escape, salieron del cerco, iluminados por el anillo de fuego fantasma. El fantasma que perdió un brazo y una pierna se

---

[12] El punto aquí es que es muy poco probable que un Dao Zhang con túnicas taoístas se encuentre con fantasmas, pero con la suerte de Xie Lian, todavía sucedió.

enfureció y gritó: — ¡¡Realmente había un Dao Shi!!! ¡¡¡Este maldito Dao Shi debe estar demasiado impaciente por morir!!!

—Dado que los vivos se atreven a molestar nuestro Festival Fantasma, ¡entonces no pueden culparnos si sucede algo!

— ¡Después de ellos!

Xie Lian agarró las riendas con una mano y usó la otra para sacar un puñado de talismanes. Arrojándolos hacia el suelo, gritó:
— ¡Hinder!

Lo que les ayudó a escapar fue el Talismán Hinder. Sonó una serie de ruidos consecutivos en auge, donde cada uno enviaría un obstáculo hacia los fantasmas, obstaculizando sus movimientos, pero solo por un corto tiempo. Sin embargo, aunque fue solo por un corto período de tiempo, con el uso de tantos talismanes, tomaría aproximadamente la mitad de una varita de incienso equivalente a tiempo antes de que los fantasmas pudieran alcanzarlos. Como si le ardiera el fuego en el trasero, Xie Lian condujo el carro y escapó por un tramo de la carretera de montaña, antes de decir de repente: — ¡Detente... -!

Como resultado, el viejo buey había tirado del carro a una bifurcación en el camino y al ver que había dos rutas de montaña oscuras por delante, Xie Lian inmediatamente tiró de las riendas.

¡Aquí era donde tenían que ser extremadamente cautelosos!

El día del festival de los fantasmas, a veces los mortales se encontraban caminando por un camino solo para encontrarse repentinamente con otro camino que no había existido antes. Este tipo de camino no debía ser recorrido por mortales. Una vez que uno toma el camino equivocado y entra en el reino del fantasma, ¡resultará bastante difícil e improbable si desean regresar!

Xie Lian era una recién llegado y no estaba seguro de qué camino de montaña tomar. Luego recordó lo que había comprado en la ciudad. Además de la gran bolsa de desechos recogidos, entre los diversos artículos que había comprado, había un contenedor cilíndrico de palos de adivinación. Decidió dibujar palos para elegir un camino, así que sacó el contenedor, lo sostuvo en su mano y lo sacudió mientras rezaba: — ¡Los funcionarios celestiales me otorgan sus bendiciones! ¡Guíame por el camino correcto! ¡El primer palo para la izquierda, el segundo para la derecha! ¡El camino que tenga mejor fortuna es el que tomaré! Después de decir esto, dos palos golpearon su mano, pero, mirando los resultados, Xie Lian no tuvo palabras.

Fichas desafortunadas; ¡gran desgracia!

Ambos palos fueron desafortunados, ambos caminos tuvieron mala suerte. ¿No significaba eso que el camino que tomaron conduciría a la muerte?

Sintiéndose impotente, Xie Lian agarró el recipiente con las dos manos y lo sacudió vigorosamente.

—Contenedor oh contenedor, nos acabamos de conocer hoy, ¡así que no seas tan despiadado! Voy a intentarlo de nuevo, así que ¿no me salvarás un poco la cara? Cuando terminó de decir esto, el sonido de dos palos más se cayó. De nuevo, ¡ambos fueron mala suerte!

En este momento, el San Lang que estaba a su lado, de repente dijo: — ¿Me deja intentarlo?

No era como si pudiera tener algo peor que él, así que Xie Lian se lo pasó. San Lang lo tomó con una mano y casualmente lo sacudió. Dejó caer dos palos. Los recogió y se los entregó sin siquiera mirar los resultados. Xie Lian los tomó y vio que ambos eran palos de buena fortuna, no pudo evitar sorprenderse. Debido a su inmensa mala suerte, también tendía a afectar

negativamente la suerte de las personas que lo rodeaban. No estaba seguro de si esto era realmente cierto, pero a menudo, las quejas que recibía siempre lo dirían. Sin embargo, este joven no se vio afectado en absoluto, ¡e incluso recibió dos rondas de buena fortuna!

Como ambas fichas fueron afortunadas, seleccionó descuidadamente una. Mientras el carro golpeaba y se balanceaba, Xie Lian exclamó con admiración: —Mi amigo, tu suerte no es tan lamentable.

San Lang arrojó el contenedor de adivinación y dijo con una sonrisa: — ¿En serio? También creo que mi suerte no está mal. Siempre ha sido así.

Al escucharlo decir, *siempre ha sido así*, Xie Lian pensó que la diferencia entre dos personas no podría ser más diferente que el cielo y la tierra.

De la nada, volvieron a escuchar los lamentos de los fantasmas: — ¡Los hemos encontrado! ¡Ellos están aquí!

— ¡Todos por aquí! ¡Ese maldito Dao Shi está aquí!

Cuando las cabezas de los fantasmas aparecieron una por una, Xie Lian comentó: —Ah, parece que todavía elegimos el camino equivocado.

Los efectos del Talismán Hinder expiraron hace mucho tiempo, ¡así que una vez más fueron rodeados!

La multitud de fantasmas y demonios tenía que tener al menos un centenar de miembros. Los encerraron y esta barrera tenía varias capas de espesor y su número aumentaba continuamente. No estaba seguro de por qué habría tantas criaturas inhumanas reunidas aquí, pero no había tiempo para pensar en eso ahora.

Xie Lian dijo suavemente: —A los que he ofendido por mis acciones, les pido humildemente su generosidad y perdón.

Un fantasma sin cabeza escupió: — ¡Ja! Dao Shi, ¡deberías haber sido generoso primero! Allá por allá, ¿no fueron ustedes los que dispersaron los fuegos fantasmas?

Xie Lian inocentemente dijo: —A decir verdad, no fuimos nosotros. No soy más que un simple recolector de chatarra.

— ¡Deja de mentir ya! ¿Cómo puedes ser un recolector de chatarra? ¡Claramente eres un Dao Shi! Y además de ti, ¿hay otro Dao Shi alrededor que haría algo así?

—Los Dao Shi no son los únicos que pueden dispersar incendios de fantasmas —dijo Xie Lian en respuesta.

—Entonces, ¿qué más podría haber sido? ¿Un fantasma?

Xie Lian silenciosamente deslizó su mano en su manga.

—No es imposible.

— ¡Jajajajajajaja, maldito Dao Shi! Tú tú tú…

El fantasma que había emitido risas lo suficientemente fuerte como para sacudir los cielos tartamudeó de repente, incapaz de continuar. Xie Lian le preguntó: — ¿Qué hay conmigo...?

Justo cuando preguntó, los fantasmas parecían haber perdido toda capacidad de hablar, e incluso se detuvo el tartamudeo. Miraron boquiabiertos a Xie Lian, ya sea con la boca abierta o los labios herméticamente cerrados, como si hubieran visto algo profundamente aterrador. Muchos de los fantasmas prisioneros sin cabeza habían tenido miedo hasta el punto de dejar caer la cabeza.

Xie Lian preguntó de manera inquisitiva: — ¿Ustedes...?

Inesperadamente, antes de que terminara de preguntar, la multitud de fantasmas se dispersó como pájaros nerviosos que huían en todas direcciones, como si un torbellino se hubiera precipitado a través de nubes dispersas.

—De ninguna manera —Dijo Xie Lian, atónito.

Ni siquiera había sacado el puñado de talismanes que sostenía, escondido en su manga. ¿Podrían haber descubierto los talismanes? ¿Eran tan astutos? Además, los talismanes ni siquiera eran tan poderosos. Xie Lian estaba completamente perplejo. ¿Por qué estaban asustados? ¿Era realmente él?

¿O era algo detrás de él?

Con eso en mente, se dio la vuelta para ver qué había detrás de él.

Solo estaba el dueño del carro desmayado detrás de él, así como ese joven de rojo, todavía sentado tranquilamente con la barbilla apoyada en la mano.

Al verlo mirar hacia atrás, San Lang volvió a sonreír levemente. Bajó la mano y dijo: —Dao Zhang es tan valiente y formidable que todos los fantasmas se asustaron.

. .. —Xie Lian también le devolvió la sonrisa. — ¿Es eso así? Nunca me di cuenta de que podía ser tan formidable.

Después de eso, tiró de las riendas un par de veces y las ruedas del carro comenzaron a rodar una vez más. El resto del viaje transcurrió sin problemas. En menos de una hora, el carro de bueyes salió lentamente del bosque, hacia un camino ancho y parejo en las colinas. La villa Pu Ji descansaba en la base de la ladera, cálida y radiante.

De hecho, era un camino de buena *fortuna* equipado con sorpresas, pero sin peligro.

El viento de la noche sopló cuando Xie Lian volvió a mirar. San Lang parecía estar particularmente de buen humor. Se acostó y ajustó sus brazos para amortiguar su cabeza entre sus manos mientras observaba el giro de la luna. Bajo la suave luz de la luna, la apariencia de ese joven parecía casi surrealista.

Después de un momento de vacilación, Xie Lian estalló en una sonrisa y gritó: —Mi amigo.

— ¿Qué? Preguntó San Lang.

— ¿Te han dicho tu fortuna antes?

San Lang volvió la cabeza.

—No, no lo han hecho.

—Entonces —preguntó Xie Lian—, ¿quieres que te cuente la tuya?

Mientras lo miraba, San Lang sonrió y dijo: — ¿Quieres ver mi fortuna?

—Sí... un poco —admitió.

San Lan asintió levemente.

—Está bien.

Se sentó, inclinando ligeramente su cuerpo hacia Xie Lian.

— ¿Cómo vas a hacerlo?

Xie Lian respondió: —Lectura de palma. ¿Está eso bien?

Al escuchar su respuesta, los labios de San Lang se curvaron hacia arriba en una sonrisa, el significado detrás de esto era imperceptible.

—Claro —estuvo de acuerdo, extendiendo su mano izquierda.

Los dedos en su mano izquierda eran largos y delgados con nudillos definidos, bastante hermosos a la vista. No era hermoso en un sentido frágil, sino atractivo en cuanto a fuerza oculta. Nadie desearía tener este par de manos ahogándolos hasta la muerte. Xie Lian recordó la forma en que San Lang había reaccionado a su toque de antes, e hizo una nota mental para no hacer ningún contacto directo con su persona. Por lo tanto, no tocó directamente su mano sino que solo miró hacia abajo en observación.

La luz blanca de la luna no era tenue ni brillante. Xie Lian examinó la mano durante un rato, mientras el carro de bueyes avanzaba lentamente por el camino de la montaña con las ruedas y los ejes de madera crujiendo. San Lang preguntó: — ¿Cómo es?

Después de una breve pausa, Xie Lian respondió lentamente: —Tienes una muy buena vida.

San Lang dijo: — ¿Oh? ¿De qué manera es bueno?

Xie Lian levantó la cabeza y dijo suavemente: —Eres tenaz, extremadamente dedicado y, a pesar de muchos encuentros amargos con frustraciones y esperanzas frustradas, te has mantenido fiel a tu corazón. La mayoría de las veces, sus desgracias se convertirán en bendiciones, calamidades en prosperidad. Seguirás teniendo buena fortuna, amigo mío, tu futuro es radiante y florecerá espectacularmente.

Todas las cosas que dijo fueron inventadas en el acto, por lo que no tenían sentido. Xie Lian no sabía leer palmas. Anteriormente, cuando había caído, hubo un período de tiempo en el que con frecuencia se arrepintió de no haber aprendido quiromancia y fisonomía de los ministros en el palacio. Si lo hubiera hecho, entonces no habría tenido que competir con los otros artistas callejeros como aquellos que rompieron rocas contra sus cofres desnudos durante los momentos en que luchaba por sobrevivir en el reino de los mortales.

La única razón por la que había pedido ver la palma de San Lang no era para decirle a su destino, sino para confirmar si tenía líneas de palma y huellas digitales.

Los fantasmas comunes podrían crear un cuerpo de carne para hacerse pasar por un ser humano, pero los detalles más finos del cuerpo humano, como las líneas de la palma, las huellas digitales y las puntas del cabello, no se pudieron replicar con ese grado de detalle. Y, sin embargo, el cuerpo del joven no solo no tenía signos de encanto, sino que no había más pistas que pudieran detectarse. Además, sus líneas de palma también eran muy distintas.

Si él fuera un fantasma o un ghoul disfrazado, entonces tendría que tener al menos el rago Ira para haber sido capaz de crear un disfraz tan perfecto. Pero si fueran un Rey Demonio de ese calibre, ¿por qué elegirían montar un carro de bueyes con él en un pequeño pueblo de montaña para matar el tiempo? Al igual que los funcionarios celestiales en el cielo estaban ocupados con tantos asuntos importantes y se veían obligados a trabajar día tras día sin descansar hasta el punto de que podría decirse que sus pies nunca tocaron el suelo con la cantidad que corrían; ¡Los Reyes Demonios estarían igual de ocupados!

Xie Lian fingió estar muy seguro y seguro con sus mentiras, forzándose a sí mismo a continuar con más, hasta que finalmente ya no pudo mentir más. Durante todo el tiempo, San Lang lo

observó constantemente, escuchando toda su basura mientras se reía en silencio. Su risa era suficiente para hacer que uno se maravillara.

— ¿Algo más? ¿Hm? —Preguntó San Lang.

Xie Lian temía la idea de tener que continuar su tontería.

— ¿Hay algo más que quieras que lea?

San Lang respondió: —Ya que es adivinación, ¿no deberías contarme sobre mi alma gemela predestinada?

Xie Lian tosió ligeramente y dijo solemnemente: —Mi conocimiento es limitado, no sé leer sobre almas gemelas predestinadas. Pero en mi opinión, no tienes que preocuparte.

San Lang levantó una ceja.

— ¿Por qué crees que no tengo que preocuparme por esto?

Xie Lian sonrió.

—Seguramente debe haber muchas chicas a las que les gustas.

San Lan respondió: —Entonces, ¿por qué crees que debe haber muchas chicas a las que les gustaría?

Xie Lian estaba a punto de seguir el ritmo de la conversación y responder, cuando de repente se dio cuenta. Este chico planeaba que Xie Lian lo felicitara voluntariamente. Xie Lian se sintió bastante indefenso, pero lo encontró bastante divertido. Inseguro de qué decir, se pellizcó la frente, antes de pronunciar en un tono derrotado.

—San Lang-ah.

Era la primera vez que Xie Lian lo llamaba San Lang. Cuando el joven lo escuchó, se rió en voz alta y finalmente dejó de molestarlo. En este momento, el buey, jadeando, entró en el pueblo. Dándose la vuelta, Xie Lian se sostuvo y rápidamente se bajó del carrito. San Lang también saltó también. Cuando Xie Lian levantó la cabeza, se dio cuenta de que antes, San Lang había estado recostado perezosamente en el carro durante todo el viaje. Pero ahora, de pie junto a él, notó que el joven era en realidad mucho más alto que él y su línea de visión ni siquiera estaba cerca de ser pareja. San Lang se paró frente al carro y se estiró.

Xie Lian preguntó: —San Lang, ¿hacia dónde te dirigirás?

San Lang suspiró.

—No lo sé. Probablemente dormiré en las calles, o encontraré alguna cueva de montaña y me las arreglaré
.

Xie Lian respondió.

—Eso no servirá.

San Lang estiró los brazos.

—No hay nada más que pueda hacer y no tengo a dónde ir. —Miró y se rió de nuevo. —Gracias por contar mi fortuna. Recibo humildemente las bendiciones que me has dicho y espero que se haga realidad. Que nos veamos de nuevo.

Al escucharlo mencionar su adivinación, la cara de Xie Lian se enrojeció de vergüenza. Cuando San Lang se dio vuelta para irse, Xie Lian dijo apresuradamente: —Espera, si no te importa, ¿te gustaría quedarte en mi santuario?

Los pasos de San Lang se detuvieron cuando dio media vuelta sobre su cuerpo.

— ¿Puedo?

Xie Lian dijo: —Para empezar, esa casa no era originalmente mía. También he oído que anteriormente, los transeúntes lo usarían como refugio para la noche. Es solo que, el estado podría ser peor de lo que podrías imaginar, por lo que es posible que no puedas soportarlo.

Si este joven era realmente un joven señor rico que se había escapado de su casa, no podía dejarlo sin supervisión. Xie Lian se sintió bastante escéptico sobre cómo solo comió medio bollo durante todo el día. Si los jóvenes aprovecharan su buena salud de esta manera, tarde o temprano terminarían desmayándose en las calles. Al escucharlo hablar, San Lang se dio la vuelta sin responder y se acercó a él antes de inclinarse hacia adelante. Xie Lian aún no había descubierto lo que quería y solo sintió que la distancia entre los dos se había reducido. Estaba un poco abrumado, incapaz de hacer nada para evitarlo.

Entonces, ese joven dio unos pasos hacia atrás, revelando que solo había tomado la gran bolsa de desechos que Xie Lian había estado cargando en su espalda.

—Bueno, entonces, vámonos —dijo.

Capítulo 16: Ropa más roja que el arce, piel blanca como la nieve (parte cuatro)

Xie Lian se sorprendió al descubrir que el joven, aunque delgado y delgado, lo ayudó a llevar su enorme bolsa de desechos con calma y tranquilidad. No pudo evitar sentir una punzada de culpa. San Lang se adelantó, ya unos pasos por delante de él. Xie Lian hizo lo siguiente, pero de repente recordó que el viejo conductor del carro todavía estaba inconsciente en el carro. Se dobló hacia atrás y lo devolvió a la conciencia y repetidamente le advirtió que no hablara de nada de lo que le había sucedido esta noche a nadie. Habiendo presenciado sus habilidades, ¿cómo podría el viejo atreverse a estar en desacuerdo con él? Asintiendo vigorosamente con la cabeza, dijo que no lo soñaría. El viejo tiró de las riendas del viejo Huang y corrió a su casa.

Lo que quedaba en el carro ahora era una estera de bambú enrollada, que Xie Lian llevaba en su espalda. Cuando volvió a mirar hacia atrás, San Lang ya estaba subiendo lentamente la colina, con una sola mano sosteniendo la bolsa de restos que colgaba de su hombro.

A su llegada, se pararon frente al Santuario PuJi, que se alzaba torcidamente. San Lang bajó la cabeza en un ataque de risa, como si hubiera visto algo divertido. Cuando Xie Lian se acercó, descubrió que estaba mirando el letrero de *casa decrépita, por favor done*. Tosió ligeramente y dijo: — ¿Ves? Esto es todo y por qué dije que tal vez no estés acostumbrado a esto.

San Lang respondió: —Esto está bastante bien.

Anteriormente, siempre había sido Xie Lian diciéndole a otras personas *está bien, está bien*. Hoy fue la primera vez que escuchó esas palabras respondiéndole, dejándolo con un sentimiento indescriptible. La puerta original del Santuario PuJi se había podrido por mucho tiempo, así que Xie Lian la bajó y la

reemplazó con una cortina. Levantando una esquina, dio un paso adelante y dijo: —Adelante.

San Lang lo siguió de cerca y entró.

Los muebles de esta pequeña casa de madera se podían ver con una sola mirada. Solo había una mesa de ofrendas larga y rectangular, dos pequeños taburetes de madera, una pequeña alfombra de oración y una caja de donación. Tomando las cosas que San Lang había estado sosteniendo, Xie Lian comenzó a descargar las cosas que compró: el contenedor de adivinación, un quemador de incienso, un pincel de caligrafía, papel y otros artículos diversos, antes de colocarlos en sus lugares apropiados en la mesa de ofrendas. Encendiendo una vela roja que alguien le había arrojado sin querer mientras recogía restos, la habitación se iluminó de inmediato. San Lang recogió casualmente el contenedor de la adivinación y lo sacudió antes de dejarlo.

Él preguntó: —Entonces, ¿hay una cama?

Xie Lian se dio la vuelta. Dejó sin palabras la estera de bambú que llevaba en la espalda y se la enseñó.

San Lang levantó una ceja.

— ¿Hay solo uno?

Xie Lian solo se había encontrado con el joven cuando regresaba de la ciudad, así que, naturalmente, no había pensado en comprar otra estera.

—Si no te importa acostarte conmigo esta noche, ¿podemos compartir? —Sugirió.

San Lang dijo: —Eso funciona.

Xie Lian tomó la escoba y barrió el piso nuevamente mientras San Lang deambulaba por el santuario.

—Dao Zhang Gege, ¿no te estás olvidando de algo en este templo tuyo?

Xie Lian había terminado de barrer y estaba agachado en el suelo para poder colocar la estera de bambú. Al escuchar esto, preguntó mientras extendía la alfombra: —Creo que además de los seguidores, no debería haber nada más que falte.

San Lang también se agachó, con una mano apoyando su barbilla mientras preguntaba: — ¿Qué pasa con las imágenes del dios?

Fue solo por su recordatorio que Xie Lian recordó abruptamente que realmente había olvidado el elemento más importante: ¡la imagen del dios!

Un santuario sin la imagen del dios no sería un santuario en absoluto. Aunque él mismo era el dios aquí, no se podía esperar que se sentara en la mesa de ofrendas todos los días.

Después de pensarlo, Xie Lian encontró la solución: —Antes, había comprado un pincel de caligrafía y papel. Dibujaré un retrato para colgar mañana.

Dibujar un retrato de sí mismo, solo, para colgarlo en su propio templo, si se corriera la voz de esto al Cielo, calculó que probablemente se burlarían de él durante otra década más o menos. Pero tener una estatua precisa tallada, desperdiciaría preciosos recursos y tiempo. Entonces, entre eso y ser ridiculizado, Xie Lian preferiría burlarse de él durante diez años.

Inesperadamente, San Lang habló.

— ¿Dibujo? Sé cómo, ¿quieres ayuda?

Sorprendido, Xie Lian se rió y dijo: —Entonces primero debo agradecerte. Pero, me temo que es posible que no sepas cómo dibujar al Príncipe Heredero de XianLe. Después de todo, casi todas sus estatuas y retratos habían sido quemados hace ochocientos años. Independientemente de los pocos que aún quedan, no muchas personas los habrían visto.

Sin embargo, San Lang respondió: —Por supuesto que lo sé. Cuando estábamos sentados en el carro antes, ¿no mencionamos a Su Alteza el Príncipe Heredero?

Xie Lian recordó tal evento. De hecho, mientras estaba en el camino aquí, había dicho *probablemente no hayas oído hablar de él* pero San Lang no respondió. Ahora, al escucharlo decir esto, fue un poco sorprendente. Xie Lian terminó de extender el tapete. Enderezándose, dijo: — ¿Podría ser que San Lang, realmente lo conoce?

San Lang se sentó encima de la colchoneta.

—Lo hago.

La apariencia y el tono de este joven al hablar fueron muy interesantes. A menudo sonreía, pero era difícil saber si esas sonrisas eran genuinas y sinceras o en burla de la discapacidad intelectual de la otra parte. A lo largo de su viaje en el camino, Xie Lian lo había escuchado hablar sobre todo bajo el sol, por lo que estaba bastante interesado en conocer la valoración del otro. Se sentó junto al joven y preguntó: —Hacia este Príncipe Heredero de XianLe, San Lang, ¿qué piensas de él?

Los dos se sentaron cara a cara bajo la llama parpadeante de las velas rojas. Con la espalda de San Lang hacia la luz, sus ojos negros se proyectaban en las sombras, lo que hacía que su expresión facial fuera imperceptible. Después de un rato, respondió: —Creo que a Jun Wu realmente no le gustó.

Xie Lian no pensó que sería este tipo de respuesta. Un poco desconcertado, preguntó: — ¿Por qué piensas eso?

San Lang respondió: — ¿Por qué otra razón sería arrojado dos veces desde los cielos?

Al escuchar esto, Xie Lian sonrió levemente, pensando: *—De hecho, el razonamiento de la juventud.*

Bajó la cabeza, desabrochó lentamente el fajín mientras decía: —Esto, gustar u odiar no tiene nada que ver el uno con el otro. En este mundo, hay muchos asuntos a los que no se puede explicar simplemente con un *me gusta* o *no me gusta.*

San Lang dijo: —Oh.

Xie Lian se dio la vuelta y se quitó las botas blancas antes de hablar de nuevo: —Además, si alguien hizo algo mal, entonces uno debe ser castigado por ello; el Emperador celestial solo estaba cumpliendo con su deber las dos veces.

Con un respeto no comprometido, San Lang dijo: —Quizás.

Por su parte, Xie Lian se quitó la ropa exterior y apiló cuidadosamente la ropa doblada, preparándose para colocarla en la mesa de ofrendas. Xie Lian había querido hablar más sobre el tema, cuando giró la cabeza y descubrió cómo la mirada de San Lang estaba clavada en su pie.

Esa mirada parecía extraña. Podría describirse como helado, pero también podría describirse como penetrante y penetrante. Se podría decir que arde, pero también emitió una intención fría. Xie Lian inclinó la cabeza hacia abajo para mirar e inmediatamente entendió. El joven miraba las esposas negras y malditas que le rodeaban el tobillo derecho.

El primer grillete maldito estaba firmemente envuelto alrededor de su cuello, mientras que el segundo grillete ataba fuertemente su tobillo. Las dos esposas se colocaron en áreas inconvenientes, sin forma de ocultarlas. En el pasado, si otros preguntaban por ellos, Xie Lian inventaba una respuesta al azar y decía que eran necesarios para practicar su arte. Pero si fue San Lang quien preguntó, es posible que el niño no se deje engañar tan fácilmente.

Sin embargo, San Lang solo se miró el tobillo por un momento e hizo más comentarios. Xie Lian tampoco quiso enredarse en el tema y procedió a acostarse. El joven también se acostó obedientemente a su lado con la ropa puesta. Adivinando que probablemente no estaba acostumbrado a dormir desnudo en el suelo, Xie Lian pensó para sí mismo que realmente debería conseguir una cama.

—Descansemos —dijo.

Con un ligero golpe, la llama de la vela roja se apagó.

A la mañana siguiente, cuando Xie Lian abrió los ojos, notó que San Lang no estaba acostado a su lado. Levantando la cabeza para mirar alrededor, su corazón se sacudió de repente.

Inesperadamente, encima de la mesa de ofrendas había un retrato.

El retrato era de un hombre vestido con ropa espléndida y una máscara dorada, empuñando una espada en una mano y sosteniendo una flor en la otra. El vigor en cada pincelada fue excelente y los colores utilizados fueron exquisitos. De hecho, este era un retrato de *El Príncipe Heredero Xian Le que complació a los Dioses.*



Habían pasado muchos años desde que Xie Lian había visto esta pintura por última vez, así que la miró sin comprender por un momento antes de finalmente levantarse. Después de vestirse, abrió la cortina. San Lang estaba afuera del santuario, descansando en una mancha de sombra. El joven giró un palo de escoba entre sus manos para divertirse mientras miraba al cielo y parecía infinitamente aburrido.

El joven no parecía muy aficionado a la luz del sol. Por la forma en que miraba hacia el cielo, parecía que estaba contemplando cómo tirar del sol y pisotearlo para hacerla papilla. Afuera de la puerta yacía un montón de hojas caídas, cuidadosamente barridas en un montón. Xie Lian salió por la puerta y preguntó: —¿Descansaste bien anoche?

Todavía apoyado contra la pared, San Lang volvió la cabeza y respondió: —No estuvo mal.

Xie Lian se acercó y le quitó la escoba de la mano.

—San Lang, ¿fue el retrato en el santuario dibujado por ti?

—Mmn.

—Lo dibujaste muy bien —dijo Xie Lian.

Aunque no habló, las comisuras de la boca de San Lang se arquearon hacia arriba. Inseguro de si se debió a la forma en que había dormido la noche anterior, su cabello parecía más desordenado y despeinado que ayer, completo con hebras sueltas aquí y allá; descuidadamente desordenado. Pero en realidad, también era muy guapo. Descuidadamente desaliñado pero no desordenado, tenía un toque de encanto. Xie Lian señaló su propio cabello.

— ¿Quieres que te ayude?

San Lang asintió y volvió al interior del santuario con Xie Lian. Cuando se sentó, Xie Lian desató el cabello y lo sostuvo en su mano, examinándolo con calma y cuidado.

Incluso si las líneas de las palmas y las huellas dactilares se recrearan perfectamente, los fantasmas y los demonios siempre se deslizarían por una parte. El cabello de una persona viva era numeroso y bastante incontable, ya que cada mechón era muy fino y distintivo. En consecuencia, la piel falsa de muchos fantasmas y demonios terminó teniendo un cabello que parecía una nube negra, o con hebras pegadas como tiras de tela. O, simplemente, simplemente... lo abandonarían por completo y simplemente parecerían calvos.

Anoche, Xie Lian pudo confirmar que las huellas dactilares y las líneas de palma de San Lang existían y, por lo tanto, inicialmente había bajado la guardia. Sin embargo, cuando vio el retrato esta mañana, no pudo evitar sentirse un poco sospechoso de nuevo.

¿Cómo podría una persona normal saber cómo dibujar esta pintura?

Pero cuando sus dedos acariciaron suavemente el cabello de San Lang, examinándolo sutilmente, descubrió que el cabello negro del joven era liso y largo sin ninguna anormalidad. Después de un tiempo, tal vez porque sus acciones fueron delicadas, San Lang se rió una vez. Él inclinó levemente la cabeza y lo miró por el rabillo del ojo antes de decir: —Gege, ¿estás tratando de ayudarme a atarme el pelo o tienes algo más en mente que preferirías hacer?

Con su largo cabello suelto, no le quitaba belleza a San Lang y en su lugar agregaba un aura diabólica. La pregunta parecía ser burlona. Sonriendo, Xie Lian dijo: —Está bien, está bien —antes de que él rápidamente le atara el cabello.



Quién sabe, después de que terminó de arreglarse el cabello, San Lang miró su reflejo en el depósito de agua cercano antes de volverse y alzar una ceja a Xie Lian. Al ver su reacción, Xie Lian tosió suavemente de nuevo.

Antes, su cabello estaba torcido. Después de volver a escribirlo y ajustarlo, todavía estaba torcido.

Aunque San Lang no había dicho una palabra y solo lo miraba de esta manera, Xie Lian todavía sentía que habían pasado al menos unos cientos de años desde que se sintió avergonzado. Bajando las manos, estaba a punto de decirle a San Lang: *Ven aquí, intentemos de nuevo*, cuando de repente, escuchó un fuerte estallido de ruido proveniente del exterior. Se escucharon pasos de todas las direcciones, junto con algunos gritos de ¡Gran Inmortal!

Xie Lian se sorprendió al escuchar esto y salió corriendo, solo para ver a muchas personas bloqueando la entrada principal de su santuario. Cada uno de ellos estaba rojo de emoción. El jefe de la aldea se adelantó y tomó su mano antes de decir: —Gran Inmortal, ¡que un dios vivo venga a nuestra aldea es realmente maravilloso!

Xie Lian: — ¿…?

El resto de los aldeanos ya lo habían rodeado.

—Gran Inmortal, ¡bienvenido a nuestra aldea PuJi y por establecerse aquí!

— ¡Gran inmortal! ¡¿Podrías bendecirme y dejarme encontrar una esposa?!

— ¡Gran inmortal! ¡Puedes bendecir a ese miembro de mi familia para que se apure y dé a luz a un niño!

— ¡Gran inmortal! ¡Tengo castañas de agua dulce aquí! ¿Quieres comerlos? Mientras los comes, ¿podrías bendecirme también con una buena cosecha este año?

Los aldeanos estaban demasiado entusiasmados, arrinconándolo por todos lados mientras obligaban a Xie Lian a retirarse continuamente. Su corazón estaba llorando amargamente. El viejo de la noche anterior estaba seguro de tener la boca grande. A pesar de subrayar claramente la importancia de no pronunciar una palabra, ¡al amanecer ya todo el pueblo lo sabía!

Los aldeanos no sabían a qué dios se dedicó el santuario al principio, pero todos solicitaron firmemente quemar una varita de incienso. En cualquier caso, no importa qué dios sea, un dios sigue siendo un dios de todos modos y rezarles no haría ningún daño. Lo que Xie Lian había esperado originalmente era que el santuario estaría completamente desierto sin una sola alma a la vista y que durante todo el año, ni siquiera habría un puñado de personas que se acercaran a su puerta. Por lo tanto, solo había preparado un pequeño paquete de incienso en carrete como un gesto de buena voluntad. ¿Quién esperaría que este evento pudiera barrer instantáneamente todo su stock? El pequeño incensario estaba lleno y lleno, densamente lleno de incienso pegado al azar en todas las direcciones. El olor a incienso impregnaba el aire y debido a cuánto tiempo había pasado desde que había inhalado ese olor, Xie Lian se atragantó varias veces.

Mientras se ahogaba con algunos bocados, dijo: —Cof, compatriota, realmente no puedo bendecirte con riqueza y tesoros, de verdad. Cof, por favor, ¡no reces por la riqueza aquí! Puede haber consecuencias imprevistas... lo siento, por favor no pregunte sobre el matrimonio tampoco... No, no, tampoco puedo bendecirte con respecto a tener y criar hijos.

San Lang también había dejado de preocuparse por su cabello recogido torcidamente y se sentó justo al lado de la caja de donaciones, con una mano apoyando su barbilla y con la otra

perezosamente arrojando castañas a la boca mientras comía. Varias mujeres de la aldea lo vieron, sus rostros sonrojándose como nubes carmesí antes de preguntarle a Xie Lian: —Um... eso, ¿tú...?

Aunque no sabía lo que estaban a punto de preguntar, la intuición de Xie Lian le dijo que tenía que detenerlos de inmediato, por lo que dijo: — ¡No!

Con gran dificultad, la multitud finalmente se dispersó, dejando la mesa de ofrendas ahora llena de frutas, verduras e incluso arroz blanco, fideos y otros artículos. Para bien o para mal, por fin había recibido una ola de ofrendas. Xie Lian barrió la basura que los aldeanos habían dejado afuera. San Lang lo siguió, diciendo: —El incienso es bastante agradable.

Xie Lian barrió mientras sacudía la cabeza.

—En circunstancias normales, pasarían de diez días a medio mes sin que una sola persona viniera a recibir una bendición.

— ¿Cómo puede ser esto? —Preguntó San Lang.

Xie Lian lo miró, sonriendo: —Ahora que lo pienso, tal vez la suerte de San Lang se me ha contagiado un poco.

Mientras decía esto, recordó que había querido cambiar la cortina de la puerta. Por lo tanto, sacando una nueva cortina de su manga, la colgó encima de la puerta. Dio dos pasos hacia atrás para mirarlo, cuando de repente, notó que San Lang se había detenido en seco. Xie Lian giró la cabeza y preguntó: — ¿Qué pasa?

Solo para ver a San Lang mirando la cortina, con una expresión pensativa en su rostro. Siguiendo su línea de visión, Xie Lian vio que estaba mirando los hechizos escritos en la cortina.

Este talismán era algo que había dibujado casualmente hace algún tiempo y en él había hechizos sobre hechizos, superpuestos uno sobre otro. Su defensa fue muy fuerte. Originalmente, su propósito era alejar el mal y podría repeler los avances de cualquier mal exterior, evitando que ingresen.

Sin embargo, dado que esto fue escrito por el propio Xie Lian, ¿esto también funcionaría para atraer la desgracia al mismo tiempo? No había forma de saberlo. Sin embargo, dado que el santuario ni siquiera tenía una puerta de entrada, sería más seguro tener una fila de hechizos dibujados en la cortina.

Al ver cómo el joven estaba parado frente a la cortina, inmóvil, algo se agitó dentro de Xie Lian,

— ¿San Lang?

¿Qué pasaría si, al dibujar este talismán, el joven fuera restringido en la puerta y no pudiera entrar?

Capítulo 17: Dentro del Santuario Puji, Extraños Cuentos del Paso BanYue (parte uno)

San Lang lo miró y se rió entre dientes mientras decía: —Me voy por un momento.

Después de dejar caer esta línea casualmente, giró sobre sus talones y se fue. Hablando lógicamente, Xie Lian debería haberlo perseguido para preguntarle al respecto, pero tenía la extraña sensación de que, dado que el joven ya había dicho que solo se iría por un tiempo, no se iría por mucho tiempo. Definitivamente regresaría. Entonces, Xie Lian tomó la iniciativa y volvió al interior del santuario.

Xie Lian rebuscó en las cosas que había recogido anoche mientras deambulaba por los callejones de la ciudad; su mano izquierda agarró una olla de metal, mientras que la derecha encontró un cuchillo de cocina. Miró la pila de frutas y verduras en la mesa de ofrendas y se levantó de su asiento.

Después de aproximadamente una varita de incienso más tarde1, el sonido de pasos sonó desde fuera del Santuario PuJi. Estos pasos no sonaban suaves ni apresurados y al escucharlos, uno podía imaginar fácilmente a un joven entrando con un comportamiento casual.

En este punto, los artículos que Xie Lian había estado sosteniendo en sus manos ya se habían transformado en dos platos. Miró de izquierda a derecha las cosas en los platos, antes de dejar escapar un largo suspiro. Sin querer mirarlo más, miró hacia afuera y, como había esperado, volvió a ver a San Lang.

El joven estaba parado afuera del santuario. Tal vez se debió al resplandor del fuerte sol, se había quitado la camisa exterior roja y se la había atado casualmente a la cintura. Solo llevaba una

camisa delgada y blanca para la parte superior, con las mangas enrolladas, haciéndolo parecer bastante limpio y hábil. Su pie derecho pisó una pieza rectangular de madera y su mano izquierda giró un machete de gancho.

El machete probablemente fue prestado de uno de los aldeanos. Parecía opaco y pesado, pero en sus manos, parecía ligero y extremadamente afilado. De vez en cuando, San Lang afeitaba unas pocas astillas de madera de la tabla de madera, al igual que la cáscara.

Cuando levantó los ojos y vio salir a Xie Lian, dijo: —Estoy haciendo algo.

Caminando para echar un vistazo, Xie Lian se dio cuenta de que estaba haciendo una puerta. El tamaño fue justo. Con excelente artesanía, la puerta era bellamente elegante y tenía un acabado liso. Debido a que el joven parecía provenir de un entorno rico, Xie Lian había pensado que él sería el tipo de persona que no podría hacer trabajo físico ni distinguir el arroz del trigo. ¿Quién hubiera sabido que era tan rápido con sus manos?

—Te he molestado, San Lang —dijo Xie Lian.

San Lang sonrió, sin agregar más comentarios. Tirando rápidamente el machete a un lado, fue inmediatamente a instalar la puerta. Luego, lo llamó varias veces antes de decirle: —Ya que vas a dibujar un talismán, ¿por qué no lo dibujas en la puerta? ¿No sería eso mejor?

Dicho esto, levantó la cortina con indiferencia y entró.

Parecía que el talismán de barrera en la cortina realmente no actuaba como disuasivo para él y a San Lang parecía no importarle en absoluto.

Xie Lian cerró la puerta recién hecha, pero luego no pudo resistirse a abrirla nuevamente, solo para cerrarla, abrirla y luego cerrarla nuevamente. Admirando cuán bien hecha estaba la puerta después de abrirla y cerrarla varias veces, de repente se sorprendió por lo insensato que estaba actuando. En el otro extremo, San Lang ya se había sentado en la casa. Xie Lian dejó la puerta sola y sacó un plato de bollos al vapor que eran las ofrendas de los aldeanos de esta mañana antes de colocarlos en la mesa de ofrendas.

San Lang echó un vistazo a los bollos. No dijo una palabra, pero en silencio comenzó a reír de nuevo, como si hubiera visto algo. Xie Lian actuó como si nada hubiera pasado y vertió otros dos cuencos de agua. Justo cuando estaba a punto de sentarse, vio lo que había debajo de la manga enrollada de San Lang. Su antebrazo tenía una hilera de pequeños tatuajes y los personajes tatuados eran bastante extraños. Al darse cuenta de su mirada, San Lang se bajó las mangas y se rió entre dientes mientras decía: —Los recibí cuando era joven.

Como se había bajado las mangas, eso significaba que no quería discutir más el tema. Xie Lian entendió. Se sentó antes de levantar la cabeza para mirar de nuevo el retrato y dijo: —San Lang, dibujas tan bien, ¿alguien te enseñó en casa?

San Lang pinchó algunos bollos con sus palillos.

—Nadie me enseñó. Simplemente dibujé para mi propia diversión.

Xie Lian preguntó: — ¿Cómo supiste cómo dibujar el retrato del Príncipe Heredero Xian Le que complació a los Dioses?

San Lang se rió y dijo: — ¿No dijiste antes que lo sabía todo? Por supuesto que sabría cómo dibujarlo.

A pesar de que esta fue una respuesta bastante descarada, su actitud fue magnánima, como si no estuviera preocupado por hacer sospechar a Xie Lian, ni temía que lo interrogaran más. Xie Lian sonrió y dejó caer el tema. Y en ese preciso momento, un clamor surgió del exterior. Los dos levantaron la cabeza en sincronía y se miraron el uno al otro.

Solo para escuchar a alguien de afuera golpear ferozmente la puerta y gritar: — ¡Gran inmortal! ¡Dios mío, es terrible! ¡Gran inmortal, sálvanos!

Xie Lian abrió la puerta y vio una multitud de personas de pie al frente, rodeando la entrada. Al verlo abrir la puerta, el jefe de la aldea gritó exultante: — ¡Gran Inmortal! ¡Parece que esta persona está a punto de morir! ¡Por favor, sálvalo rápidamente!

Tan pronto como escuchó que alguien estaba a punto de morir, Xie Lian se apresuró a mirar, solo para ver que la persona que los aldeanos habían rodeado era un taoísta. Tenía el pelo despeinado y la cara sucia. Su ropa y zapatos estaban rasgados y hechos jirones, como si hubiera estado huyendo durante muchos días. Parecía como si acabara de colapsar y desmayarse aquí antes de que lo trajeran. Xie Lian dijo: —No se asuste. No está muerto.

Se inclinó para revisar el cuerpo de la persona. Durante este proceso, se dio cuenta de que la persona había llevado algunos objetos, como los ocho trigramas[13] y una espada de hierro, que eran herramientas de encantamiento efectivas. Parecía que esta persona era un cultivador ordinario. El corazón de Xie Lian no pudo evitar hundirse ante el hecho.

No mucho después, el taoísta se despertó antes de preguntar con voz ronca:... ¿dónde es esto?

---

[13] Un símbolo de origen chino compuesto por ocho trigramas (agrupaciones de tres líneas, unas sobre otras, algunas enteras y otras cortadas) ordenados de una manera determinada alrededor de un centro, el yin-yang.

El jefe de la aldea respondió: — ¡Esta es la aldea de PuJi!

Esa persona murmuró:... Fuera. Estoy fuera, finalmente he escapado...

Él miró a su alrededor. De repente, sus ojos se abrieron antes de decir con miedo: — ¡A-ayuda, ayuda! ¡Por favor ayuda!

Xie Lian había anticipado este tipo de reacción. Él dijo: — Compañero amigo taoísta, ¿cuál es el problema? ¿A quién debo ayudar? Que pasa No se apresure, tómese su tiempo y dígame claramente.

Los aldeanos también dijeron: —Así es, no tengas miedo. Tenemos un gran inmortal aquí, ¡definitivamente resolverá todos tus asuntos!

Xie Lian: — ¿…?

En realidad, estos aldeanos nunca lo habían visto realizar hazañas piadosas, pero todos creían seriamente que era un dios vivo. Xie Lian tampoco sabía qué decir, ya que pensaba, *resolver todos sus asuntos es algo imposible de garantizar.*

A esa persona, le preguntó: — ¿De dónde vienes?

El devoto taoísta dijo: —Yo... Vine del Paso Ban Yue.[14]

Al escuchar esto, todos los presentes se volvieron para mirarse.

— ¿Dónde está el Paso Ban Yue?

— ¡Nunca lo oí!

---

[14]半月”, Banyue significa media luna.

Xie Lian dijo: —El Paso Ban Yue está en la región noroeste. Está extremadamente lejos de aquí. ¿Cómo has llegado hasta aquí?

Esa persona dijo: —Yo... Fue a través de una gran dificultad que pude escapar aquí.

Hablaba incoherentemente y sus emociones eran extremadamente inestables. En esta situación, cuanta más gente alrededor, más difícil era hablar. Con todos hablando a la vez, no podrá hablar con claridad ni podrá escuchar con claridad. Xie Lian dijo: —Hablemos después de entrar.

Gentilmente ayudó al hombre adentro, luego se dio la vuelta para hablar con los aldeanos.

— ¿Podrían todos ir a casa y dejar de mirar?

Los aldeanos, sin embargo, estaban muy entusiasmados cuando preguntaron: —Gran Inmortal, ¿qué le ha pasado?

—Sí, ¿qué pasó?

—Si hay dificultades, ¡todos ayudaremos!

Lamentablemente, cuanto más entusiastas fueran, más serían incapaces de ayudar. Sintiéndose impotente, Xie Lian bajó la voz y dijo solemnemente: —Esto... podría ser posesión.

Los aldeanos quedaron horrorizados al escuchar esas palabras. La posesión no era para bromear. No les serviría seguir mirando, por lo que todos se dispersaron rápidamente. Xie Lian, inseguro de si reír o llorar, cerró la puerta. San Lang todavía estaba sentado al lado de la mesa de ofrendas, sus manos giraban un par de palillos para divertirse. Estaba entrecerrando los ojos a ese hombre, su mirada más bien escrutando. Xie Lian le dijo: —No es nada. Puedes seguir comiendo.

Dejó que ese hombre se sentara, pero se quedó de pie.

—Este amigo taoísta, soy el Señor de este santuario y también puedo ser considerado como un cultivador. No se preocupe, si algo ha sucedido, puede decirlo. Y, si hubiera algo en lo que pueda ayudarlo, quizás pueda prestar la poca fuerza que tengo. Con respecto a lo que mencionaste antes, ¿qué le pasó a BanYue?

El hombre jadeó. Parecía que, después de entrar en un espacio menos concurrido y escuchar las reconfortantes palabras de Xie Lian, finalmente pudo calmarse. Él dijo: — ¿Nunca has oído hablar de este lugar?

Sin embargo, Xie Lian respondió: —He oído hablar de eso. El paso Ban Yue es un oasis dentro del desierto de Gobi. El paisaje nocturno de BanYue es extremadamente hermoso y puede describirse como una vista panorámica deslumbrante. Así fue como obtuvo su nombre.

Ese hombre dijo: — ¿Oasis? ¿Escénico? Eran tiempos de hace dos siglos. ¡Ahora, llamarlo paso Ban Ming sería más preciso!

Ligeramente perpleja, Xie Lian preguntó: — ¿Qué quieres decir?

La tez del hombre se puso pálida hasta el punto de que era aterradora. Él dijo: —Debido a que no importa de dónde vino uno, al menos la mitad de los que viajaron allí desaparecerán sin dejar rastro. ¿No sería más apropiado que se llamara Paso Ban Ming?

Esto era realmente inaudito. Xie Lian dijo: — ¿De quién escuchaste esto?

—No escuché esto de nadie. ¡Esto es lo que presencié con mis propios ojos! —Sentándose, el hombre continuó: — Había una caravana que quería viajar por ese lugar. Sabían de los males

que estaban sucediendo allí y habían pedido a toda nuestra división que los escoltara en su viaje. En el final……

Su voz se llenó de dolor cuando dijo: —Al final, soy el único que queda.

Xie Lian levantó la mano y le indicó que se sentara bien y que no se agitara demasiado.

— ¿Cuántas personas había en tu fiesta?

— ¡Toda mi secta, mas la caravana, tenía alrededor de sesenta personas!

Alrededor de sesenta personas. Cuando esa mujer fantasma, Xuan Ji, causó estragos en el transcurso de un siglo, lo que el Palacio Ling Wen finalmente calculó fue que el número total de personas asesinadas no había superado los doscientos. Pero escuchando lo que había dicho el taoísta, este tipo de evento parecía haber estado sucediendo durante más de un siglo. Si tantas personas desaparecieran cada vez, entonces sumar los números por completo haría que esto ya no sea un problema menor. Xie Lian preguntó: — ¿Cuándo se convirtió el Paso Ban Yue en Paso Ban Ming?

El hombre dijo: —Hace unos ciento cincuenta años probablemente fue cuando comenzó; cuando ese lugar se convirtió en el dominio del mal.

Xie Lian había querido preguntar en detalle sobre los asesinatos de su grupo y sobre este *dominio del mal*. Pero, desde el principio hasta este momento, no pudo evitar sentir que algo estaba mal. Hasta este punto, Xie Lian no tenía forma de suprimir este sentimiento de sospecha en su pecho. Por lo tanto, terminó el tema y comenzó a fruncir ligeramente el ceño.

En ese momento, San Lang de repente habló.

Él dijo: — ¿Escapaste todo el camino del Paso Ban Yue?

El hombre dijo: — ¡Sí! ¡Agh, fue un escape estrecho!

San Lang emitió un sonido de *oh* de comprensión y luego no dijo nada más. Sin embargo, solo tomó esta sola pregunta para que Xie Lian percibiera exactamente qué era lo que se sentía tan mal.

Dándose la vuelta, dijo calurosamente: —Entonces, después de escapar de un camino tan largo, debes tener sed. —El hombre se sobresaltó, pero Xie Lian ya había colocado un cuenco de agua frente a él, diciendo: —Aquí hay un poco de agua, mi amigo taoísta. ¿Por qué no bebes un poco?

Frente a esta taza de agua, una expresión incómoda apareció en la cara del hombre. Xie Lian estaba a un lado, ambas manos escondidas dentro de sus mangas, esperando en silencio. Si este hombre taoísta realmente vino del Noroeste, mientras huía a toda prisa, seguramente estaría reseco y hambriento. Y mirando su apariencia, no parecía que tuviera el tiempo libre en el camino para comer o beber.

Sin embargo, después de despertarse, había hablado mucho y, sin embargo, no había presentado ninguna solicitud de comida o bebida durante todo ese tiempo. A pesar de enfrentar todos los alimentos y bebidas en la mesa de ofrendas después de entrar al edificio, no había mostrado un solo deseo o deseo hacia ellos. Ni siquiera les lanzó una sola mirada.

Esto realmente no parecía ser una persona viva.

Capítulo 18: Dentro del Santuario PuJi, Extraños Cuentos del Paso BanYue (parte dos)

Bajo la mirada de los otros dos en la habitación, el hombre taoísta recogió el cuenco de agua. Con la espalda encorvada, comenzó a beberlo lentamente. A través de su lenguaje corporal, no parecía que fuera un hombre que se topó con la lluvia en medio de una larga sequía, sino un hombre que dudaba y estaba en guardia.

Al mismo tiempo, mientras bebía el agua, Xie Lian escuchó claramente los sonidos de plop, plop, plop, como si se vertiera agua en un frasco vacío.

Al instante, se dio cuenta de algo. Agarrando la mano del otro, dijo: —Deja de beber.

Las manos de ese taoísta temblaron mientras lo miraba desconcertado. Xie Lian sonrió y dijo: —Es inútil incluso si bebes. ¿No es así?

Después de escuchar lo que había dicho, la tez del taoísta cambió de repente. Con su otra mano, desenvainó la espada de hierro por la cintura y apuñaló a Xie Lian. Xie Lian permaneció en su lugar, inmóvil, antes de levantar una mano para bloquearlo. Con un *sonido metálico* bloqueó rápidamente el filo de la espada.

Cuando ese hombre taoísta vio que todavía sostenía firmemente su mano, apretó los dientes y se apartó. Xie Lian solo sintió que el brazo se desinflaba repentinamente, como si fuera una bola que goteaba aire, marchitándose por completo antes de que se soltara.

Tan pronto como el hombre taoísta se liberó, huyó hacia la puerta. Xie Lian no estaba preocupado porque en este tipo de lugar donde no había fuerzas externas que pudieran obstruirlo, incluso si el hombre taoísta intentara correr diez pies, Ruoye aún podría arrastrarlo hacia atrás.

Sin embargo, justo cuando levantaba la muñeca, un agudo zumbido pasó junto a él.

Ese ruido sonó como si alguien hubiera disparado una flecha afilada desde atrás. Inmediatamente atravesó el estómago del hombre taoísta y lo clavó en la puerta. Xie Lian fijó su mirada en él antes de darse cuenta de que en realidad era un solo palillo de bambú.

Se giró para mirar y vio que San Lan se había levantado de la mesa, su actitud tranquila y tranquila. Pasando junto a él, San Lang sacó el palillo de bambú. Lo balanceó dos veces frente a él antes de decir:

—Se ensució. Lo tiraré más tarde.

En cuanto a ese hombre taoísta, a pesar de sufrir graves heridas, ni una sola vez lanzó un solo grito de dolor. En cambio, se apoyó en silencio contra la puerta y lentamente se deslizó hacia abajo. Lo que gorgoteaba y fluía de su estómago no era sangre, sino agua limpia.

De hecho, era la misma agua del cuenco del que acababa de beber.

Los dos se pusieron en cuclillas al lado del hombre taoísta. Xie Lian presionó su herida un par de veces y sintió como si esta herida fuera similar a la de un agujero perforado en un globo con aire saliendo del todo. Además, el cadáver de este taoísta también comenzó a cambiar. Su apariencia anterior era evidentemente la de un hombre robusto. Ahora, parecía que esta

persona se encogió y se deshizo de toda una capa de grasa. Su rostro y sus extremidades se marchitaron un poco mientras se encogía de tamaño, por lo que su apariencia ahora era similar a la de un anciano.

Xie Lian dijo: —Es una cáscara vacía.

Algunos demonios y fantasmas no fueron capaces de transformarse en formas humanas perfectas. Por lo tanto, pensarían en otras formas: creando conchas vacías.

Utilizarían algunos materiales extremadamente realistas para crear meticulosamente la piel de una persona falsa. Más a menudo que ahora, las máscaras como estas serían referenciadas por personas reales. A veces, incluso usarían directamente la piel de una persona. En ese caso, las líneas de la palma, las huellas dactilares y el cabello se verían naturalmente impecables.

Además, para un caparazón vacío como este, siempre que no llevaran la piel, el caparazón no estaría contaminado con aura fantasma, por lo que no tendrían miedo de esos talismanes que alejan el mal. Esto también explicaría por qué el talismán en la puerta no impidió que el hombre taoísta entrara.

Sin embargo, una cáscara vacía como esta también podría verse fácilmente, porque después de todo, solo eran muñecos huecos. Si nadie usara la piel, entonces solo podría moverse de acuerdo con los comandos que recibió.

Además, estas órdenes no podían ser demasiado complicadas y tenían que ser simples, como movimientos repetidos o previamente configurados. Por lo tanto, la apariencia de estos proyectiles generalmente parecería relativamente aburrida y sin vida, a diferencia de una persona real y viva.

Por ejemplo, repetirían una o dos frases, harían lo mismo una y otra vez, responderían sus propias preguntas o responderían evasivamente. Si tuvieran que mantener una conversación con la gente, se expondrían rápidamente.

Sin embargo, en lo que respecta a discernir conchas vacías de personas reales, Xie Lian tenía un método aún más práctico. Hacerles beber un tazón de agua o comer algunas cosas sería suficiente. Después de todo, las conchas eran huecas, por lo que no tendrían las cinco vísceras y los seis intestinos. Cuando comían algo o bebían agua, los resultados serían similares a los de arrojar algo o verter agua en un frasco vacío. Sería capaz de escuchar un eco claro, algo completamente diferente a una persona viva cuando come o bebe agua.

El cuerpo de ese taoísta se había desinflado por completo. Por ahora, era más o menos un charco de piel suave. San Lang usó sus palillos para tocar la piel un par de veces, antes de arrojarlos a un lado y decir: —Este caparazón es un poco interesante.

Xie Lian sabía a qué se refería este joven. Todos habían observado las expresiones y el comportamiento de este hombre taoísta y los habían tenido en cuenta. No solo se comportó de manera realista, sino que era prácticamente una persona viva. Cuando estaba hablando con él, pudo responder con rapidez y fluidez. Se podría decir que la persona que lo controlaba poseía una asombrosa cantidad de energía espiritual. Xie Lian le echó una mirada a San Lang y dijo: —Parece que San Lang también tiene algún conocimiento de esto.

San Lang sonrió.

—No mucho.

Este cascarón vacío se había enviado especialmente a su puerta para informarle sobre el asunto con el Paso Ban Yue.

Independientemente de si la información era real o falsa, su objetivo era atraerlo al Paso Ban Yue.

Solo para estar seguro, él debería entrar en la matriz de comunicación espiritual y preguntar. Xie Lian se pellizcó los dedos y calculó que la energía espiritual que le quedaba era suficiente para sostenerlo con algunos usos más. Con eso, lanzó un arte secreto y entró en la matriz de comunicación espiritual.

Una vez que ingresó a la matriz, se encontró con la rara ocurrencia de que se llenara de emoción bulliciosa. Además, no era el tipo de vivacidad acompañado de ocupados asuntos oficiales, sino uno como si todos estuvieran jugando algún juego, donde felizmente se sonreían y reían juntos. Xie Lian se sintió realmente asombrado antes de escuchar a Ling Wen decir: — ¿Su alteza ha regresado? ¿Cómo fueron tus días en el reino de los mortales?

Xie Lian dijo: —No está mal, no está mal. ¿Qué están haciendo todos? Están muy alegres.

Ling Wen dijo: —El Señor del Viento ha regresado y está dispersando sus méritos. ¿Su Alteza irá a arrebatar algunos también?

Efectivamente, Xie Lian escuchó a numerosos Oficiales celestiales dentro del grupo de comunicación espiritual gritarse roncos.

— ¡Cien méritos! ¡Lo he arrebatado!

— ¿Por qué solo obtuve un mérito...?

— ¡Mil! ¡Mil! Ah! ¡Gracias, Señor del Viento! Jajajaja...

Xie Lian pensó para sí mismo, ¿podrían ser monedas que caen del cielo mientras todos se apresuran a recogerlas?

Por un lado, a pesar de que su cofre de méritos estaba completamente desprovisto, pero Xie Lian no sabía cómo haría para arrebatarle algunos. Por otro lado, todos los Oficiales Celestiales aquí estaban extremadamente familiarizados entre sí. Arrebatar méritos el uno del otro por diversión mientras bromeaban no importaría mucho. Sería extraño si de repente participara en esto.

Acto seguido, dejó de preocuparse y se encargó de preguntar:

— ¿Alguien sabe sobre el lugar llamado Paso Ban Yue?

En el momento en que salieron las palabras, el conjunto de comunicación espiritual feliz y emocionado antes mencionado que aún luchaba por los méritos se quedó instantáneamente en silencio.

Una vez más, Xie Lian se sintió un poco deprimido.

Anteriormente, cuando les enviaba pequeños poemas o recetas secretas, no importaría si los otros Oficiales celestiales no respondían porque tampoco enviaban cosas así. Por lo tanto, ya que Xie Lian los había enviado, era como una clavija cuadrada en un agujero redondo.

Pero, dentro de la matriz de comunicación espiritual, a menudo habría funcionarios celestiales haciendo preguntas con respecto a los asuntos oficiales. Por ejemplo, ¿Alguien conoce este fantasma en particular? ¿Son fáciles de manejar? O ¿Hay alguien cerca de aquí y podría echar una mano?

En momentos como estos, todos darían sus propias opiniones. Los que tienen sugerencias ofrecerían sus sugerencias, el que no dijo que preguntaría si tendrían la oportunidad a su regreso.

Entonces, cuando Xie Lian preguntó sobre el Paso Ban Yue, podría considerarse como un asunto oficial. No debería haber ninguna razón para que todos se callen mortalmente en el momento en que abrió la boca, como lo que solía suceder en el pasado.

Después de un tiempo, alguien gritó de repente: — ¡¡¡El Señor del Viento arrojó otros cien mil méritos!!!

La matriz de comunicación espiritual instantáneamente se volvió viva nuevamente. Uno por uno, los Oficiales Celestiales comenzaron a luchar por los méritos, lo que también significaba que a nadie le importaba la pregunta que acababa de formular. Xie Lian sabía que el asunto en cuestión probablemente no era fácil, por lo que probablemente no podría investigar más dentro de la matriz.

En su corazón, pensó que el Señor del Viento era realmente generoso, porque cien mil méritos en un solo lanzamiento era bastante sorprendente. Xie Lian estaba a punto de retirarse de la matriz cuando, de repente, Ling Wen le envió un mensaje en privado.

Ling Wen preguntó: —Su Alteza, ¿por qué está preguntando de repente sobre el Paso Ban Yue?

Por lo tanto, Xie Lian le contó cómo una cáscara vacía se había enviado a su puerta. Continuó: —Ese proyectil fingió ser un sobreviviente que había escapado del Paso Ban Yue, por lo que es inevitable que haya venido con un propósito. No sabía si las cosas que me dijo eran verdaderas o falsas, así que vine a preguntar. ¿Qué pasó con ese lugar?

Por su parte, Ling Wen reflexionó por un momento antes de decir: —Su Alteza, con respecto a este asunto, le aconsejo que no participe.

Xie Lian había esperado más o menos que le dijeran algo como esto. De lo contrario, era poco probable que esto hubiera persistido durante ciento cincuenta años sin que nadie lo hubiera preguntado. Además, en el momento en que preguntó sobre esto, toda la corte quedó en silencio. Xie Lian dijo: —Cada vez que una fiesta viaja a través del Paso, más de la mitad de las personas desaparecen. ¿Es esto cierto?

Después de una pausa, Ling Wen respondió: —Es difícil hablar más sobre este asunto.

Xie Lian pudo escuchar la deliberación ganar el tono de Ling Wen. Una cosa de la que podía estar seguro era que ella debía estar en una situación difícil. Él dijo: —Está bien, lo entiendo. Dado que esto es inconveniente para usted, no es necesario que diga más. Además, nosotros dos nunca tuvimos esta conversación en privado.

Después de recuperarse, Xie Lian dejó el grupo de comunicación espiritual. Se puso de pie y con su escoba, apartó el charco de piel falsa mientras murmuraba para sí mismo. Luego, levantando la cabeza, dijo: —San Lang, me temo que viajaré a un lugar lejano.

A través de la actitud de Ling Wen, uno podría decir que esto no fue un asunto menor. Dado que este caparazón vacío se había enviado a su puerta, entonces debió haber querido atraerlo para que se fuera, por lo que este lugar no podría ser un lugar agradable. Sin embargo, San Lang dijo: —Muy bien, Gege. Si no te importa, llévame contigo.

Al encontrar esto extraño, Xie Lian preguntó: —El viaje será largo con arduos vientos de arena, ¿por qué quieres venir?

San Lang se rió y dijo: — ¿Quieres saber qué está pasando con el Paso Ban Yue?

Xie Lian hizo una pausa antes de decir: — ¿Incluso sabes sobre esto?

San Lang se cruzó de brazos y dijo en tono pausado: —El paso de montaña BanYue no se llamaba originalmente paso de montaña BanYue. Hace doscientos años, esa era la ubicación del antiguo país BanYue.

Se sentó un poco más erguido y, con los ojos tan brillantes como las estrellas, continuó: —El cultivador demoníaco de BanYue es, de hecho...

Xie Lian colocó la escoba contra la pared y estaba a punto de sentarse y escuchar. Sin embargo, al mismo tiempo, un ruido de golpes sonó desde afuera de la puerta.

A partir de ahora, ya era de noche. Todos los aldeanos volvieron a sus hogares asustados, temerosos de volver por las palabras de Xie Lian sobre el hombre taoísta poseído. Entonces, ¿quién podría haber llamado a su puerta?

Xie Lian se paró junto a la puerta y contuvo el aliento por un momento, pero no sintió nada inusual proveniente del talismán de su puerta. Después de eso, una vez más escuchó otros dos golpes. Por el sonido de estos golpes, parecía que había dos personas tocando simultáneamente la puerta.

Reflexionó un momento antes de abrir su puerta. Efectivamente, dos jovenes vestidos de negro estaban parados afuera de su puerta. Uno se veía brillante y guapo, el otro elegante y refinado. Eran precisamente Nan Feng y Fu Yao. Xie Lian habló: —Ustedes dos...

Fu Yao tomó la iniciativa y puso los ojos en blanco. De buenas a primeras, Nan Feng preguntó: — ¿Vas a ir al Paso Ban Yue?

Xie Lian dijo: — ¿De dónde escucharon eso?

Nan Feng respondió: —Algunos funcionarios celestiales estaban hablando de eso en el camino. Escuché que hoy preguntabas sobre el Paso Ban Yue en la matriz de comunicación espiritual.

Xie Lian entendió de inmediato. Con ambas manos cubiertas por sus mangas, dijo: —Entiendo. *Me ofrecí voluntario* ¿verdad?

Ambos mostraron expresiones distorsionadas, como si fuera causado por un dolor de muelas.

—……Sí.

Xie Lian no pudo evitar reírse.

—Lo entiendo, lo entiendo. Pero pongámonos de acuerdo en esto primero, si encontramos algo más allá de lo que somos capaces de manejar, siéntase libre de huir en cualquier momento.

De inmediato, movió su cuerpo hacia un lado y luego los invitó a entrar para que los llenaran con los detalles. Pero quién hubiera sabido que en el momento en que los dos vieron al joven sentado torcido detrás de él, sus complexiones originalmente oscuras se volvieron instantáneamente cenicientas.

Nan Feng apareció dentro, luchando por colocarse frente a Xie Lian antes de gritar: — ¡Aléjate!

Capítulo 19: Dentro del Santuario PuJi, Extraños Cuentos del Paso BanYue (parte tres)

— ¿Qué pasa? —Preguntó Xie Lian.

Sentado, San Lang extendió las manos y también preguntó: —¿Qué pasa?

Fu Yao frunció el ceño.

— ¿Quién eres tú?

Xie Lian respondió: —Este es un amigo mío. ¿Ustedes lo conocen?

Con una cara llena de inocencia, San Lang dijo: —Gege, ¿quiénes son estas dos personas?

Al escucharlo llamar a Xie Lian *Gege*, hizo que la esquina de la boca de Nan Feng se contrajera cuando las cejas de Fu Yao se torcieron. Xie Lian hizo un gesto con la mano a San Lang.

—No es nada. No te preocupes.

Solo para que Nan Feng lo interrumpiera con un grito.

— ¡No hables con él!

— ¿Qué, ustedes lo conocen? —Dijo Xie Lian.

—...

Fu Yao respondió fríamente: —No, no lo hacemos.

—Si no lo conocen, entonces, ¿por qué ustedes dos son tan...?

Xie Lian no había terminado su oración cuando de repente sintió que algo brillaba en ambos lados. Cuando miró hacia atrás, descubrió que los dos estaban acumulando simultáneamente esferas de luz blanca en sus manos derechas. Xie Lian sintió una premonición premonitoria y rápidamente intervino.

— ¡Para para! ¡No seas tan imprudente!

Las dos esferas de luz blanca que habían surgido del aire chispearon y parecían increíblemente peligrosas. Definitivamente no era algo que la gente normal pudiera hacer. San Lang aplaudió, como por cortesía.

—Increíble, increíble. Estas palabras de elogio carecían por completo de sinceridad.

Con gran dificultad, Xie Lian finalmente contuvo ambos brazos. Nan Feng se dio vuelta y enojado le preguntó: — ¿Dónde conociste a esta persona? ¿Cuál es su apellido?[15] ¿Dónde vive su familia? ¿De dónde vino él? ¿Por qué está él contigo?

Xie Lian respondió: —Nos conocimos en el camino, su nombre es San Lang y no sé el resto. Como no tenía a dónde ir, le pedí que viniera conmigo. No seamos tan temerarios ahora, ¿de acuerdo?

—Tú......—Nan Feng contuvo el aliento y parecía querer regañarlo, pero luego se reprimió a la fuerza. Él preguntó: — ¿No sabes nada de él y, sin embargo, lo dejaste entrar? ¿Qué pasaría si tuviera alguna mala intención?

Xie Lian se preguntó por qué el tono de Nan Feng sonaba como si fuera su padre. Si hubiera sido intercambiado con un Funcionario Celestial diferente, o incluso con una persona diferente, escuchar a alguien más joven que tú haciéndote hablar

---

[15] Por lo general, saber el apellido de alguien es cómo la gente sabe quién es de qué familia.

de esta manera ya les habría causado infelicidad. Pero Xie Lian ya había llegado a un punto en el que se había sentido completamente descontento por cualquier reprimenda y ridículo lanzado en su dirección. También sabía que los dos tenían buenas intenciones, así que no le importó. Justo en este momento, San Lang preguntó: —Gege, ¿son estos tus sirvientes?

Xie Lian dijo calurosamente: —El término *sirviente* está mal. Para ser más precisos, serían ayudantes.

San Lang se rió y dijo: — ¿En serio?

Él se paró. Convenientemente agarrando algo, se lo arrojó a Fu Yao. —Entonces, ¿por qué no ayudas un poco?

Fu Yao lo atrapó sin siquiera mirar. Sosteniéndolo en sus manos, inclinó su cabeza hacia abajo para mirar cuando de repente, un aura oscura surgió de él.

¡Ese joven le había arrojado una escoba!

Su expresión parecía como si estuviera listo para aplastar tanto al joven como a la escoba en polvo en ese mismo momento. Xie Lian se precipitó hacia adelante y rápidamente se llevó la escoba.

—Cálmate, cálmate. Solo tengo esta escoba.

Quién hubiera sabido que justo cuando dijo esto, Fu Yao lanzó la esfera blanca de luz en su palma. Él gritó: — ¡Inmediatamente revela tu verdadera forma!

San Lang no hizo ningún esfuerzo por esquivar. Permaneció sentado con los brazos cruzados y solo se inclinó ligeramente hacia un lado. Esa deslumbrante luz blanca golpeó una de las patas de la mesa de ofrendas. Cuando la mesa se inclinó, la vajilla se deslizó y cayó al suelo. Xie Lian puso una mano sobre su frente, sintiendo que esto no podía continuar. Con un gesto de su

mano, Ruoye voló abruptamente y ató los brazos de Nan Feng y Fu Yao. Los dos lucharon por liberarse pero no tuvieron éxito. Nan Feng se enfureció.

— ¿Qué estás haciendo?

Xie Lian hizo el gesto de tiempo muerto y dijo: —Hablemos afuera. Habla afuera.

Con otro movimiento de su mano, Ruoye comenzó a arrastrar a los dos afuera. Xie Lian giró la cabeza para decirle a San Lang: —Ya vuelvo.

Cerró la puerta detrás de él y se paró frente al santuario. Luego soltó a Ruoye, agarró el letrero frente a la puerta, antes de colocarlo frente a los dos.

—Por favor, lee esto y dime lo que dice.

Fu Yao, frente al letrero, leyó: —Este santuario está en ruinas. Sinceramente buscando personas benévolas para donar para renovarlo. Acumula méritos y virtudes. —Levantó la cabeza. ¿Una casa en ruinas buscando donaciones? ¿Escribiste esto? No importa qué, sigues siendo un Oficial Celestial ascendido. ¿Cómo puedes escribir este tipo de cosas? ¿Dónde está tu dignidad?

Xie Lian asintió con la cabeza.

—Está bien. Yo lo escribi. Si ustedes continuaran peleando allí, estaría abogando por la reconstrucción en lugar de la renovación. Entonces, realmente no me quedaría dignidad.

Nan Feng señaló el Santuario PuJi y dijo: — ¿No crees que el joven es extraño?

Xie Lian respondió: —Por supuesto que sí.

—Si sabes claramente que es peligroso, ¿por qué te atreves a mantenerlo a tu lado?

Xie Lian vio que no tenían intención de donar fondos, así que fue a colocar el letrero nuevamente y dijo: —Nan Feng, tus palabras en este momento no son correctas. En el mundo, las disposiciones y los encuentros extraños de una persona son innumerables. Extraño no necesariamente equivale a peligroso. Uno sabría que a los ojos de otro, debo parecer extraño también. Pero, ¿alguno de ustedes siente que soy peligroso?

—...

Esto en realidad no podía ser refutado. Esta persona claramente tenía una estructura ósea fina y la apariencia refrescante de un inmortal, pero, por el contrario, recolectaba basura todo el día. ¡Definitivamente era raro!

Fu Yao dijo: — ¿No tienes miedo de que esté tramando contra ti?

Xie Lian preguntó: — ¿Crees que tengo algo por lo que valga la pena tramar?

Tan pronto como dijo eso, Nan Feng y Fu Yao quedaron sin palabras.

Esta pregunta fue realmente muy razonable. Si una persona estaba siendo atacada en un esquema, generalmente era por su riqueza. Pero lo triste era que, si uno realmente pensaba en ello, no había nada valioso que valiera la pena planear para que el Xie Lian actual fuera el propietario. Si uno quería dinero, no tenía dinero. Si uno quería tesoros, no tenía tesoros. ¿A menos que alguien recurriera a codiciar las sobras que recolectaba todos los días?

Xie Lian agregó: —Además, no es que no lo haya inspeccionado ya.

Los dos centraron su atención en él.

— ¿Cómo lo inspeccionaste?

— ¿Cuál fue el resultado?

Xie Lian transmitió las pocas veces que lo había inspeccionado a los dos y dijo: —No hubo resultados. Ya lo he examinado hasta este punto. Si él no es un humano ordinario, entonces solo puede haber una posibilidad.

¡Un supremo!

Fu Yao se burló.

— ¿Y si realmente es un supremo?

Xie Lian dijo: — ¿De verdad crees que un fantasma de gran calado como una calamidad estaría tan ocioso como nosotros? Viniendo a un pueblo a recoger basura conmigo.

— ¡No estamos ociosos en absoluto!

—Si, si, si…

Arriba en la pequeña colina fuera del Santuario PuJi, los tres podían escuchar el sonido de los pasos pausados de ese joven mientras caminaba por el edificio. Sonaban como si él estuviera contento y sin ninguna preocupación en el mundo. Nan Feng bajó el tono y dijo: —Esto no servirá. Todavía tenemos que pensar en una forma de probar si realmente es un supremo no.

Xie Lian amasó el espacio entre sus cejas y dijo: —Entonces ve a probarlo. Simplemente no te pases de la raya. ¿Qué pasa si él

realmente es solo un niño mimado que se ha escapado de casa? Me llevo bastante bien con este chico. Sé amable, no lo intimides .

Al escuchar la frase *no lo intimides* la expresión de Nan Feng se volvió difícil de explicar con solo unas pocas palabras, mientras que los ojos de Fu Yao casi giraron hacia la parte posterior de su cabeza. Xie Lian les advirtió nuevamente, antes de que abriera la puerta. San Lang bajó la cabeza, como si estuviera inspeccionando la pata de la mesa de ofrendas. Xie Lian llamó suavemente: —No estás herido, ¿verdad?

San Lang se echó a reír y dijo: —Estoy bien. Simplemente comprobando si esta tabla es reparable o no.

Xie Lian dijo calurosamente: —Lo que sucedió antes fue solo un malentendido, por favor no se ofendan.

San Lang se echó a reír y dijo. —Como ya lo ha dicho, ¿cómo puedo ofenderme? Tal vez pensaron que me parecía familiar.

Fu Yao dijo en un tono helado: —Precisamente. Un poco familiar. Así que anteriormente, probablemente me equivoqué.

San Lang sonrió brillantemente antes de responder: —Oh. Qué casualidad. También pensé que ustedes dos parecían un poco familiares.

—... —Aunque los dos seguían vigilantes, no hicieron más acciones drásticas. Nan Feng murmuró: —Despeja un espacio para que dibuje la matriz de acortamiento de distancia.

Acortamiento de distancia, era una serie de teletransportación. Como su nombre lo indica, podría convertir la distancia de mil millas, de montañas y ríos, en la de un solo paso. Aparte del hecho de que cada uso gastaría una gran cantidad de energía espiritual, nada podría ser más útil. Xie Lian recuperó la estera de bambú del suelo y dijo: —Dibújala aquí.

Antes, cuando Fu Yao había entrado, no había llegado a examinar el mobiliario interior. Ahora, después de estar parado en esta casa torcida y destartalada durante bastante tiempo, pudo verlo todo. Como si todo su cuerpo, de pies a cabeza, fuera incómodo, preguntó: — ¿Vives en un lugar como este?

Xie Lian le entregó una silla y dijo: —Siempre he vivido en este tipo de lugares.

Al escuchar esto, los movimientos de Nan Feng vacilaron por una fracción de segundo antes de que reanudara su dibujo de la matriz. Fu Yao no se sentó, su expresión también se puso rígida por un segundo. Era difícil saber cuál era la expresión de su rostro. Parecía nueve partes de shock en blanco y una parte de schadenfreude.

Pero rápidamente ocultó esta expresión insondable y dijo: — ¿La cama?

Xie Lian abrazó el tapete y dijo: —Esto es todo.

Nan Feng levantó la cabeza, miró esa alfombra, antes de bajar la cabeza nuevamente. Fu Yao miró a San Lang a un lado y dijo: — ¿Dormiste junto con él?

Xie Lian preguntó: — ¿Hay algún problema?

Durante mucho tiempo, ninguno de los dos pronunció otra palabra, por lo que Xie Lian asumió que no había más problemas. Xie Lian volvió la cabeza hacia San Lang y preguntó: —San Lang. Ah… Estabas a medio camino de explicarlo antes de que lo cortaran antes. ¿Qué le pasó a ese cultivador demoníaco de BanYue? ¿Por favor continua?

San Lang los había estado mirando con una mirada de contemplación pensativa, su mirada oscura. Después de

escuchar a Xie Lian llamarlo, salió de su aturdimiento y sonrió levemente.

—Bien —Después de organizar sus pensamientos, dijo: —El cultivador demoníaco BanYue es en realidad uno de los Grandes Sacerdotes del antiguo Reino Ban Yue. A saber, uno de los Dos Cultivadores Demoníacos.[16]

—Si hay dos cultivadores demoníacos, entonces obviamente involucra a dos personas. ¿Quién es el otro?

San Lang tenía una respuesta para cada pregunta.

—No relacionado con el Reino de Ban Yue. Un Señor demoníaco de las llanuras centrales, llamado Gran Sacerdote Fang Xin.

Los ojos de Xie Lian se abrieron lentamente una fracción antes de continuar escuchando.

»Al final resultó que, la gente de BanYue era extraordinariamente fuerte y parcial a la violencia y la guerra y ejercían una gran influencia. Capturaron un importante punto de control en las regiones occidentales de las llanuras centrales, lo que provocó que las dos naciones se entrometieran con frecuencia en las fronteras del otro, sin cesar en conflictos. Las batallas grandes y pequeñas estallaron con frecuencia. Su gran sacerdote era experto en hechicería y las tropas tenían la mayor fe hacia ellos, dispuestos a seguirlos hasta la muerte.

»Sin embargo, hace doscientos años, el rey de las llanuras centrales finalmente organizó un ejército para atacar, aplastando por completo el Reino de Ban Yue.

»Aunque el Reino de Ban Yue se extinguió, el gran sacerdote y el odio y el resentimiento de las tropas no se dispersaron. Se

---

[16] Como sacerdotes, recomiendan a líder del país en temas espirituales y de asuntos celestiales a nivel nacional.

quedaron para atormentar el lugar. El reino Ban Yue solía ser un estado lleno de vegetación, pero después de convertirse en el paso Ban Yue, parecía que la energía maligna había corroído el paisaje una vez exuberante y lentamente fue consumido por el desierto de Gobi circundante. Se decía que por la noche, la gente todavía podía ver las elevadas siluetas de los soldados de Ban Yue, agarrando un garrote de dientes de lobo, mientras deambulaban por el Gobi en busca de presas desde lejos.

»Originalmente, este lugar tenía decenas de miles de habitantes. Sin embargo, todos gradualmente se volvieron incapaces de sobrevivir, por lo que emigraron y se fueron. Al mismo tiempo, la leyenda, *cada vez que alguien cruza este Pas más del cincuenta por ciento desaparecería,* comenzó a extenderse. Mientras fueran personas de las llanuras centrales que pasaban por este lugar, todos tenían que dejar atrás la mitad como su peaje ilegal: ¡vidas humanas!

Fu Yao puso una sonrisa falsa.

—Este joven Señor sabe mucho.

San Lang dijo sonriendo: —En absoluto, en absoluto. Es solo que lo que sabes es muy poco.

Xie Lian no pudo contener una sonrisa, pensando que este chico seguramente tenía una lengua afilada. Luego escuchó a San Lang agregar perezosamente: —Sin embargo, esto es simplemente una historia no oficial y algunos cuentos y rumores antiguos.

¿Quién sabe si realmente hay un gran sacerdote? ¿O si el reino de BanYue realmente existe?

Capítulo 20: Mil millas en un paso, perdido dentro de una tormenta de arena (parte uno)

Sin embargo, Xie Lian dijo: —Aunque lo que has visto es historia y rumores no oficiales, el Reino de Ban Yue sí existe.

— ¿Oh? —Dijo San Lang.

En este momento, Nan Feng finalmente había terminado de dibujar capa sobre capa de la matriz en el suelo. Se puso de pie y dijo: —Está hecho. ¿Cuándo deberíamos partir?

Xie Lian rápidamente empacó un bulto antes de dirigirse hacia el frente de la puerta.

—Vamos ahora.

Colocando su mano sobre la puerta, dijo: — ¡Que los funcionarios del cielo nos bendigan, todos los tabúes están listos! y luego empujaron ligeramente.

En el momento en que la puerta se abrió, la pequeña ladera y el pueblo desaparecieron. Lo que estaba en su lugar era una calle principal vacía.

A pesar de que la carretera principal es ancha, de hecho había muy poca gente alrededor. Podría pasar medio día y uno solo vería un peatón o dos. Esto no fue porque el cielo se había oscurecido, sino porque estaba menos poblado en el noroeste para empezar. Además, dado que estaba cerca del desierto de Gobi, incluso si fuera durante el día, todavía no habría muchos peatones en el camino.

Xie Lian salió del edificio y buscó detrás de él para cerrar la puerta. Volvió a mirar hacia atrás y se preguntó, ¿cómo podría

haber salido del Santuario PuJi? Lo que estaba sentado detrás de él en este momento era claramente una pequeña posada.

Con un solo paso, había recorrido mil millas. Este fue precisamente el aspecto místico de una técnica de reducción de distancia.

Unos pocos transeúntes pasaron, murmurando entre ellos mientras los miraban con mirada cautelosa. En este momento, escuchó a San Lang hablar detrás de él: —Según los textos antiguos, cuando la luna se hunda desde el cielo, sigue a la Estrella del Norte y terminarías viendo el Reino de Ban Yue. Gege, mira —señaló hacia el cielo y dijo: — Ahí está Polaris.[17]

Xie Lian levantó la cabeza para echar un vistazo y luego dijo con una sonrisa: —Polaris, es tan brillante.

San Lang se puso a su lado y se colocó hombro con hombro junto a él. Le dio una mirada a Xie Lian antes de que él también levantara la cabeza y sonriera.

—Está bien. Por alguna razón desconocida, el cielo nocturno en el noroeste parece ser un poco más brillante y claro que el cielo de las llanuras centrales.

Xie Lian expresó su acuerdo con esas palabras. Por su parte, San Lang y él estaban conversando profundamente sobre el cielo nocturno y las estrellas, mientras que los dos jóvenes dioses marciales detrás de ellos encontraron que ambos eran absolutamente indignantes. Nan Feng preguntó: — ¿Por qué él también está aquí?

---

[17] Polaris es la estrella más brillante de la constelación Osa Menor. Es muy usada para la navegación porque esta fija en el cielo, y señala la dirección del norte. En china antigua se la conocía como “El Gran Gobernante Imperial del Cielo".

San Lang dijo inocentemente: —Oh, la puerta que creaste se veía tan mágica, así que la seguí para echarle un vistazo.

Nan Feng enojado dijo: — ¿Visitazo? ¡¿Creíste que estamos aquí para hacer turismo?!

Xie Lian masajeó el espacio entre sus cejas y dijo: —Olvídalo. Si nos siguió, entonces nos siguió. No es como si estuviera comiendo tu comida empacada; Debería haber traído suficiente. San Lang, sígueme de cerca. No te vayas.

De una manera bastante obediente, San Lang respondió: —Está bien.

— ¡¿El problema es incluso sobre quién está comiendo qué comida empacada?!

Xie Lian suspiró.

—Nan Feng, es la mitad de la noche y todos están dormidos. Centrémonos solo en nuestro propio negocio, nuestro propio negocio. No te preocupes tanto por las otras cosas. Vamos vamos.

Guiados por el Gran Dipper, los cuatro siguieron el camino establecido hacia el norte. Habiendo viajado durante la noche, las ciudades y el verdor se hicieron cada vez más escasos, mientras que la arena y las rocas en el camino aumentaron gradualmente. Una vez que la tierra bajo sus pies dejó de ser tierra, fue cuando ingresaron oficialmente al desierto de Gobi.

Aunque el uso de la técnica de reducción de distancia podría ahorrarles muchas millas, cuanto más lejos la distancia, más energía espiritual drenó. Con Nan Feng habiendo usado la técnica una vez, tomaría muchas horas antes de que pudiera usarla nuevamente.

Y dado que Nan Feng ya había usado tanta energía espiritual, en consideración de la necesidad de almacenar algunas para posibles batallas, Xie Lian no le pediría a Fu Yao que volviera a usar esta técnica para protegerse de lo inesperado. Al menos debería haber alguien con su energía espiritual a plena capacidad.

En el desierto, la diferencia de temperatura entre la noche y el día fue drástica. Durante la noche, la temperatura de congelación era lo suficientemente fría como para filtrarse en los huesos, pero aún era tolerable. Pero cuando llegó el día, fue una experiencia completamente diferente. El cielo aquí era increíblemente claro y expansivo con rayas blancas, pero del mismo modo, el sol ardiente era igual de feroz.

El grupo continuó caminando, pero cuanto más caminaban, más se sentía como si estuvieran entrando en una enorme cesta de vapor. El aire caliente emitido desde las profundidades de la tierra se sentía como si caminar un día pudiera vaporizar a una persona con vida.

Xie Lian se basó en la dirección del viento y la vegetación se agrupó en la base de las rocas para determinar la dirección hacia la que debían dirigirse. Preocupado de que algunas personas no pudieran seguirle el ritmo, él miraba hacia atrás de vez en cuando. Nan Feng y Fu Yao no eran personas comunes, por lo que no había necesidad de mencionar cómo estaban. La vista de San Lang, sin embargo, lo hizo reír.

Con el sol abrasador sobre sus cabezas, el joven se quitó la bata exterior y se la cubrió perezosamente para bloquear la luz del sol. Su expresión lánguida provocó un toque de cansancio. Con su piel clara, su cabello negro y la forma en que la túnica roja le cubría la cara, su semblante parecía aún más impresionante.

Xie Lian se quitó el sombrero de paja y levantó la mano para sujetarlo a la cabeza de San Lang. Él dijo: —Te prestaré esto.

San Lang quedó atónito por un momento, antes de sonreír y decir: —No hay necesidad.

Le devolvió el sombrero de paja. Xie Lian no quería avanzar y retroceder en este asunto, por lo que si San Lang no lo necesitara, no insistiría.

—Si lo necesitas, solo pregúntame.

Luego sostuvo su sombrero y continuó caminando.

Después de haber caminado un poco, el grupo vio un pequeño edificio gris en medio de la arena amarilla más adelante. Se acercaron para verlo más de cerca y vieron que la posada parecía haber sido abandonada durante muchos años. Xie Lian levantó la cabeza para examinar el cielo antes de calcular que ya había pasado el mediodía. Temía que se acercaran a las horas más calurosas y difíciles del día una vez que fuera la tarde. Además, habían caminado toda la noche. Ya era hora de un descanso y, por lo tanto, los condujo a los tres a la posada.

En el interior, vieron una mesa cuadrada, así que se sentaron a su alrededor. Xie Lian sacó una botella de agua de la simple bolsa de viaje en su espalda. Se lo entregó a San Lang y preguntó.

— ¿Quieres un poco?

San Lang asintió con la cabeza. Al recibir la botella, bebió un trago de agua. Solo entonces Xie Lian lo tomó para beber.

Xie Lian echó la cabeza hacia atrás y tragó varias veces con la manzana de Adán rodando hacia arriba y hacia abajo. El líquido frío se deslizó por su garganta y se sintió extremadamente refrescante. A un lado, San Lang había apoyado la barbilla en la mano y parecía estar mirando la escena, pero no al mismo tiempo. Después de un tiempo, de repente preguntó: — ¿Queda algo?

Xie Lian se limpió el borde de la boca, donde aún quedaba un poco de agua. Sus labios estaban ligeramente húmedos. Asintiendo, volvió a pasarle la botella a San Lang. San Lang estaba a punto de tomarlo cuando una mano bloqueó la mano de Xie Lian, la que sostenía la botella.

Fu Yao intervino.

—Espera un segundo.

Mientras los demás observaban, Fu Yao sacó lentamente una botella de agua de su manga, antes de colocarla sobre la mesa. Luego lo empujó hacia San Lang.

—También tengo algunos aquí. Por favor, toma —dijo.

A primera vista, Xie Lian supo de inmediato lo que estaba haciendo.

Con la personalidad de Fu Yao, ¿cómo podría estar dispuesto a compartir una botella con otra persona? Xie Lian también recordó cómo anoche, estos dos habían querido investigar más a San Lang. Por lo tanto, lo que había en esa botella definitivamente no era agua común, sino agua reveladora.

Con este líquido medicinal secreto, si una persona normal lo bebiera, no habría ningún efecto. Pero, si no fueran humanos y lo hubieran consumido, entonces, bajo los efectos de la medicina, se verían obligados a revelar su verdadera forma. Dado que los otros dos habían querido saber si este joven era realmente una devastación o no, esta botella de agua reveladora tenía un poder formidable.

Sin embargo, San Lang solo se rió antes de decir: —Gege y yo podemos compartir esta botella de agua.

Nan Feng y Fu Yao miraron a Xie Lian que estaba sentada a un lado. Xie Lian pensó, ¿por qué me están mirando? Con tono fresco, Fu Yao dijo: —Su agua casi se ha acabado, por favor no se detenga en la ceremonia.

San Lang dijo: — ¿En serio? Entonces, ustedes dos primero.

—...

Los dos dejaron de hablar. Después de un rato, Fu Yao volvió a hablar: —Tú eres el invitado, tú primero.

Aunque todavía hablaba con esa manera refinada y culta, Xie Lian sintió como si esas palabras fueran forzadas a salir de sus dientes. San Lang también hizo un gesto con la mano *usted primero,* diciendo: —Ustedes son los asistentes. Tú primero, o me sentiré mal.

Xie Lian los vio ponerse aires. Pero cuando se descartaron tales aires, finalmente se volvieron físicos. Separados por el espacio de la mesa, los tres lucharon con la pobre botella de agua, empujándola de un lado a otro.

Xie Lian sintió que la mesa temblaba débilmente por debajo de sus manos. Pensando que la pobre mesa iba a llegar a su fin, sacudió la cabeza con pesar. Sus compañeros pelearon algunas batallas más silenciosas.

Finalmente, incapaz de contenerse más, Fu Yao se burló.

—Ya que no estás dispuesto a beber esta agua, entonces debe significar que tienes una conciencia culpable.

San Lang se echó a reír.

—Ustedes dos están siendo tan hostiles y ninguno de ustedes estuvo de acuerdo en beberlo primero. ¿No es más como si

fueran ustedes los que tienen la conciencia culpable? ¿Podría ser que has envenenado el agua?

Fu Yao dijo: —Puedes preguntarle al que está sentado a tu lado si el agua contiene o no veneno.

Por lo tanto, San Lang le preguntó a Xie Lian: —Gege, ¿está envenenada el agua?

La pregunta de Fu Yao fue realmente astuta. Naturalmente, El Agua Reveladora de Forma no era venenosa. Cuando una persona común lo bebía, no era diferente a beber agua normal. Xie Lian solo podía decir: —No hay veneno, pero...

Aún no había terminado su oración cuando Nan Feng y Fu Yao lo miraron. San Lang, sin embargo, inmediatamente soltó su mano y dijo: —Está bien.

Levantó la botella de agua y la sacudió varias veces.

—Como dijiste que no hay veneno, entonces lo beberé.

Habiendo dicho eso, el joven sonrió antes de beber toda la botella.

Xie Lian no esperaba que fuera tan claro y se sorprendió un poco por sus acciones. Nan Feng y Fu Yao también estaban aturdidos, ambos en guardia. Pero quién hubiera sabido que después de que San Lang terminara de beber esa Agua Reveladora de Forma, solo agitó la botella un par de veces antes de decir: —No hay nada demasiado bueno en el sabor.

Luego, rápidamente arrojó la botella a un lado, donde emitió un sonido metálico al golpear el suelo y estallar.

Al ver cómo había bebido el Agua Reveladora de Forma, pero aún parecía completamente bien sin anormalidades, una mirada

de desconcierto apareció en la cara de Fu Yao. Pero inmediatamente, respondió fríamente: —Es solo agua. ¿No saben todos igual? ¿Qué tipo de diferencia podría tener?

San Lang tomó la botella de agua por el codo de Xie Lian antes de decir: —Por supuesto que es diferente. El agua aquí sabe mucho mejor.

Al ver esto, Xie Lian no pudo evitar soltar una sonrisa. Realmente no le habían importado los resultados de esta prueba.

Independientemente de los resultados, no le habría importado la identidad de San Lang ni sus motivos. Por lo tanto, para el caos que había sucedido frente a él, además de ser divertido, no había mucho más.

Xie Lian pensó que las cosas habrían terminado aquí, pero quién sabe, con un fuerte ruido metálico Nan Feng había puesto una espada sobre la mesa.

Con ese tipo de manera imponente, a primera vista, habría parecido como si estuviera a punto de matar a todos en la escena. Xie Lian se quedó sin palabras por un momento antes de preguntar: — ¿Qué es lo que estás haciendo?

Nan Feng murmuró oscuramente.

—Nuestro destino es peligroso. Por lo tanto, le regalo una espada a este hermano menor para que pueda defenderse.

Xie Lian bajó la cabeza para echar un vistazo. La vaina de la espada era simple y llana, aunque la espada en sí parecía haber sido afilada cuidadosamente a lo largo de los años.

Esto no era un bien común. Su corazón tembló. Alzando las cejas, Xie Lian se volvió hacia un lado.

—En realidad es *Hong Jing*[18] —pensó
.
El nombre de esta espada era de hecho *Hong Jing* se sabía que era una espada atesorada. Aunque no podría exorcizar fantasmas o matar demonios, ningún demonio y fantasma podría escapar de su espejo encantado. Mientras no fueran humanos, una vez que se desenvainara la espada, la hoja gradualmente se volvería roja, como infundida por la sangre. Además, la cuchilla roja como la sangre reflejaría la verdadera apariencia de quien había desenvainado la espada. Si eran feroces o devastadores, ¡nadie podía escapar!

Los jóvenes siempre tenían ojos para espadas y caballos preciosos y lo miraban con especial interés. San Lang dejó escapar un *¿Oh?* Aparentemente muy fascinado, dijo: —Déjame ver.

Sostuvo la espada con una mano y agarró la empuñadura con la otra, luego lentamente hizo que la sacara. Tanto los ojos de Nan Feng como de Fu Yao estaban pegados intensamente a sus movimientos. La espada que había sido desenvainada tres pulgadas era deslumbrante y tan brillante como la nieve. Un momento después, San Lang soltó una risita y dijo: —Gege, estos dos sirvientes tuyos, ¿están bromeando conmigo?

Xie Lian tosió ligeramente y se volvió hacia él.

—San Lang ah, ya lo dije antes. No son mis sirvientes.

Habiendo dicho eso, se volvió de nuevo. Nan Feng luego habló en su tono frío habitual.

— ¿Quién crees que está bromeando contigo?

San Lang se rió y dijo: —Con una espada rota, ¿cómo se supone que debo defenderme?

---

[18] Significa espejo de escarlata.

Con eso, volvió a enfundar la espada y la arrojó sobre la mesa. Al escuchar esto, la ceja de Nan Feng se levantó sorprendido. Abruptamente agarró la espada y la arrancó de su vaina, solo para escuchar un sonido metálico. Dentro de sus manos, con un filo extra afilado había... una espada rota.

¡La cuchilla de Hong Jing se rompió tres pulgadas por debajo de la empuñadura!

La expresión de Nan Feng cambió ligeramente, antes de tomar la vaina y verter los restos, provocando una serie de ruidos metálicos. Lo que quedó dentro de la vaina fueron los restos de la espada, todos destrozados en innumerables fragmentos pequeños.

Hong Jing podía distinguir todo tipo de demonios y fantasmas, esto era cierto. Nunca se supo de algo pudiera escapar de su ojo, ¡pero tampoco se sabía que algo podría hacer que se rompiera en numerosas piezas dentro de la vaina!

Nan Feng y Fuyao señalaron a San Lang.

—Usted…

San Lang se rió a carcajadas antes de inclinarse hacia atrás con sus botas negras apoyadas en la mesa. Tomando un fragmento de Hong Jing, lo arrojó en sus manos por diversión antes de decir:
—Asumo que ustedes no me dieron intencionalmente una espada rota para protegerme. Debe haberse roto en el camino aquí. Pero no te preocupes, puedo defenderme sin una espada. En cuanto a la espada o cualquier otra cosa, deben guardarla para ustedes mismos.

Xie Lian fue completamente incapaz de mirar directamente la espada. Para hablar de ello, esta espada atesorada, Hong Jing fue originalmente parte de la colección de Jun Wu. Después de

su primera ascensión, Xie Lian había ido una vez al Salón del Dios Marcial para jugar y había visto la espada allí. Sintió que aunque la espada no era muy práctica de usar, todavía tenía sus encantos. Jun Wu le había regalado la espada.

Después, había caído y hubo un momento en que fue realmente demasiado difícil. No podía seguir confundiéndose en ese momento, por lo que Feng Xin lo empeñó.

¡Así es, empeñado!

El dinero recibido por empeñarlo había sido suficiente para que los dos tuvieran un par de buenas comidas y luego... bueno, no había nada más que agregar. Durante ese tiempo, Xie Lian había empeñado demasiadas cosas, por lo que decidió que era simplemente mejor olvidarlo todo, para no comenzar a recordar de vez en cuando y hacer que su corazón sangrara.

Pensando en el pasado, Feng Xin, después de su ascensión, probablemente había recordado esta espada y no podía soportar la idea de que esta rareza de su era quedara vagando por el reino de los mortales. Lo que lo llevó a volver a buscarlo antes de traerlo de vuelta. Lo afiló, lo pulió y lo colocó en el Palacio Nan Yang, donde Nan Feng lo volvió a bajar.

Con todo, al ver la espada, Xie Lian solo podía sentir un dolor sordo y tuvo que evitar su línea de visión. Sintió cómo los otros tres comenzaban a pelear de nuevo y, por lo tanto, sacudió la cabeza antes de concentrarse en observar el clima afuera. Pensó para sí mismo: —*Mirando el viento, me temo que habrá una tormenta de arena más tarde. Si hoy volviéramos a la carretera, se desconoce si podremos encontrar refugio del viento.*

En este mismo momento, fuera del edificio y sobre la brillante arena dorada, las sombras de dos personas pasaron repentinamente.

Xie Lian se sentó de inmediato.

Las dos siluetas, una vestida de blanco y otra de negro, parecían no tener prisa, e incluso se podía decir que parecían bastante relajadas. Sin embargo, las nubes se hincharon bajo sus pies, lo que indica su velocidad. La de negro era alta y delgada, mientras que la de blanco era una mujer oficial con una espada larga en la espalda y un hossu descansando en el hueco de su brazo. El hombre de negro no se dio la vuelta, pero la mujer de blanco se volvió para darles una sonrisa cuando pasaron por el pequeño edificio. La sonrisa era tan fugaz como sus siluetas. Sin ninguna razón, se desbordó con un sentimiento traicionero y extraño.

Xie Lian mantuvo su mirada fija afuera, así fue como fue testigo de dicha escena en particular. Dentro del pequeño edificio, los otros tres solo pudieron vislumbrar las siluetas. En cuanto a todo lo demás, no podían darse el lujo de tomar nota de los detalles por el momento. Nan Feng se levantó de repente y dijo: —¿Quiénes son esas personas?

Xie Lian también se levantó y dijo: —No lo sé, pero no pueden ser personas comunes. Murmuró para sí mismo por unos momentos antes de decir: —Ustedes deberían dejar de jugar, parece que el viento se está poniendo fuerte. Apurémonos y volvamos a la carretera Dejen de perder tiempo y vamos tan lejos como podamos.

Afortunadamente, aunque estas personas eran a veces como gallinas voladoras desconcertadas o perros saltarines asustados, cuando se trataba de asuntos reales, todos podían recuperarse y hacer las cosas. Luego, dejaron de chocar entre sí, limpiaron los fragmentos de Hong Jing y luego abandonaron el pequeño edificio.

Durante algún tiempo, los cuatro caminaron de frente contra el viento. Y durante este tiempo, caminaron durante aproximadamente cuatro horas. Pero la distancia que cubrieron

esta vez no se pudo comparar con las cuatro horas que habían cubierto antes. La tormenta de arena fue mucho más fuerte que antes. Los vendavales, agrupados con arena, se arrojaron sobre ellos, causando que la piel expuesta en sus caras y brazos les doliera. Cuanto más caminaban, más arduo se sentía. Con el sonido del viento corriendo por sus oídos y la siempre omnipresente arena amarilla haciendo que su vista fuera poco clara, Xie Lian sostuvo su sombrero de bambú y dijo: —Esta tormenta de arena se produjo de manera muy extraña.

Cuando no hubo respuesta de nadie después de un tiempo, Xie Lian se preguntó si se habían quedado atrás. Volvió la cabeza para mirar pero vio que los tres lo seguían de cerca. Parecía que simplemente no lo habían escuchado hablar. Al final resultó que, la tormenta de arena era demasiado fuerte. En el momento en que uno abriera la boca para hablar, el sonido sería eliminado.
Naturalmente, Nan Feng y Fu Yao no necesitarían su preocupación. Caminaron constantemente contra la turbulencia, luciendo asesinos. Pero San Lang siempre estaba a unos cinco pasos detrás de él, caminando ni demasiado cerca ni demasiado lento.

En medio del cielo amarillo lleno de arena, la expresión del joven permaneció intacta, sin una sola oleada de emoción mientras caminaba con las manos cruzadas detrás de la espalda. Vestido de rojo de la cabeza a los pies, con el pelo en una danza oblicua y desordenada, parecía que no sentía ningún efecto por el ataque de la tormenta de arena. Él permaneció completamente impasible, además, ni siquiera sus ojos parpadearon una vez. Xie Lian ya había sido golpeado por la arena tanto que le dolía la cara. Viendo a San Lang de esta manera, con tanto desprecio por sí mismo, realmente lo preocupaba. Él dijo: —Cuidado con la arena que se te mete en los ojos y la ropa.

Volvió a pensarlo y se dio cuenta de que ni él mismo podía distinguir lo que acababa de decir. Xie Lian fue directamente a San Lang y lo ayudó a asegurarse su ropa y su collar. Lo envolvió

con fuerza, evitando que el viento y la arena entraran. San Lang estaba sorprendido. Durante este tiempo, los otros dos los alcanzaron. Con los cuatro más cerca, finalmente pudieron escucharse. Xie Lian dijo: —Todos, tengan cuidado. Esta tormenta de arena llegó demasiado repentinamente, algo no parece correcto. Me temo que podría ser algo malvado.

Fu Yao dijo: —El viento y la arena son más fuertes de lo habitual. Aparte de eso, ¿qué más podría ser?

Xie Lian sacudió la cabeza y dijo: —El viento y la arena están bien. Lo que me temo es si se agregó algo más en la arena.

Justo en este momento, una tormenta repentina sopló el sombrero de bambú de Xie Lian. Una vez que estuvo en el aire, el sombrero de bambú estaba a punto de desaparecer por completo dentro de la infinita arena amarilla. Sin embargo, San Lang fue hábil y rápido en reaccionar. Extendiendo su mano, extendió la mano y atrapó el sombrero de bambú que estaba a punto de volar hacia el cielo. Luego, una vez más, le devolvió el sombrero a Xie Lian. Xie Lian le agradeció y volvió a abrocharse el sombrero de bambú mientras decía: —Sería mejor si pudiéramos encontrar un lugar para evitar la tormenta.

Sin embargo, Fu Yao no estuvo de acuerdo.

—Si realmente hubo algo malo con esta tormenta de arena, entonces su motivo solo podría ser impedirnos avanzar. Si ese es el caso, entonces tenemos aún más razones para continuar.

Al escuchar esto, Xie Lian ni siquiera pronunció una palabra cuando San Lang comenzó a reír a carcajadas. Fu Yao levantó la cabeza y dijo fríamente: — ¿De qué te ríes?

San Lang se cruzó de brazos y soltó una risita: —Ir deliberadamente contra la gente, ¿te satisface ser tan poco convencional?

Incluso antes, Xie Lian siempre había pensado que, aunque este joven siempre sonreía, su sonrisa a menudo dificultaba que la gente distinguiera si era realmente genuina o si era una burla en forma de cumplidos. Sin embargo, esta vez, cualquiera podría decir que no había ni media onza de buena voluntad en su sonrisa.
La expresión de Fu Yao se volvió abruptamente fría cuando Xie Lian levantó una mano y dijo: —Ustedes deberían detenerse por ahora. Si tiene algo que decir, guárdelo para más tarde. Cuando el viento se pone fuerte, también puede volverse bastante aterrador.

Fu Yao dijo: — ¿Como si realmente pudiera volar a la gente al cielo?

Xie Lian respondió: —Mmn, lo que dijiste es muy posible...

Antes de que terminara de hablar, las pocas personas frente a él desaparecieron repentinamente.

En realidad, los que había desaparecido no eran ellos. Era él... Esta tormenta de arena realmente lo había abrigado y lo había llevado al cielo.

¡Era un tornado!

Xie Lian giró violentamente en el aire. Con un gesto de su mano, dijo: — ¡Ruoye! ¡Agarra algo firme y confiable!

Con un silbido, Ruoye salió volando. Un momento después, Xie Lian sintió el otro extremo de la seda blanca caer, como si hubiera envuelto algo. Agarrándolo, Xie Lian finalmente se estabilizó en el aire con gran dificultad. Cuando bajó la cabeza para mirar, se dio cuenta de que lo habían llevado a un lugar que estaba al menos a diez zhang del suelo.

Actualmente, él era como una cometa, uno solo arrastrado por una cuerda con su centro atado al suelo. Dentro del ataque de arena amarilla, Xie Lian agarró a Ruoye mientras simultáneamente se esforzaba por distinguir lo que Ruoye había agarrado. Miró deteninadmente antes de que finalmente distinguiera un tono rojo. El otro extremo de Ruoye parecía estar envuelto alrededor de la muñeca de un joven vestido de rojo.

Hizo que Ruoye agarrara algo confiable y estable, ¡pero Ruoye terminó agarrando a San Lang!



Capítulo 21: Mil millas en un paso, perdido dentro de una tormenta de arena (parte dos)

Xie Lian no sabía si reír o llorar. Estaba a punto de hacer que Ruoye lo intentara de nuevo y agarrara algo más, cuando de repente sintió que la seda blanca se aflojaba alrededor de su muñeca. Inmediatamente, Xie Lian fue superado por una sensación de temor.

Este sentimiento brusco no fue porque Ruoye había aflojado su agarre en el otro extremo, sino porque algo peor había sucedido.

Efectivamente, ese tono rojo del suelo de repente se acercó mucho más. No pasó mucho tiempo antes de que estuviera al alcance de la mano.

¡San Lang también se vio envuelto en la tormenta de arena!

Xie Lian le gritó: — ¡No te asustes!

En el momento en que abrió la boca, se comió otro bocado de arena. Tal como estaban las cosas en este momento, hacía tiempo que se había acostumbrado a comer un bocado de arena aquí y allá.

Aunque le había gritado a San Lang que no entrara en pánico, en realidad, incluso él había sentido que San Lang no habría entrado en pánico en absoluto. Efectivamente, después de que el joven había sido atrapado en el aire, Ruoye se retiró rápidamente y los juntó más cerca.

Xie Lian miró bien la cara de San Lang. La expresión en la cara del joven no tenía ni media onza de pánico. Casi como si fuera capaz de leer un libro serenamente incluso en medio de la tormenta de arena, siempre y cuando le dieran uno. De hecho,

Xie Lian comenzó a sospechar si San Lang había tenido la intención deliberada de que él mismo fuera lanzado al aire.

Ruoye fue hiriendo alrededor de sus cinturas un par de veces, atándolos juntos. Xie Lian abrazó a San Lang antes de decir: —¡Ve de nuevo! ¡Esta vez, no agarres a otro ser humano!

Por lo tanto, Ruoye voló de nuevo. Esta vez, lo que Ruoye había agarrado era... ¡Nan Feng y Fu Yao!

Xie Lian se sintió agotada tanto mental como físicamente cuando le dijo a Ruoye: —Cuando dije que no agarrara a un humano, no quise decir que fuera tan literal... bueno, está bien entonces...

Gritó hacia abajo, en su dirección: — ¡Nan Feng, Fu Yao! ¡Agárrate fuerte! ¡Pase lo que pase, debemos apoyarnos!

Nan Feng y Fu Yao, que todavía estaban en el piso de abajo, naturalmente querían apoyarlos. Los dos se mantuvieron firmes, pero fue en vano. La tormenta de arena era demasiado salvaje y feroz. No mucho después y para sorpresa de nadie, otras dos sombras se enrollaron en el tornado.

Ahora, los cuatro giraban violentamente en el aire. Entre el cielo amarillo oscuro y la tierra amarilla oscura, el tornado era muy parecido a una columna de arena torcida que sostenía los cielos. Además, una tira de seda blanca ahora conectaba cuatro figuras dentro de este pilar de arena, todas las cuales giraban sin descanso sin descansar. Cuanto más giraban, más rápido iban y más alto volaban. A un lado, Xie Lian comió arena como un loco, pero por el otro gritó: — ¿Cómo es que ustedes también están aquí?

Lo que vieron aparte de la arena todavía era arena y lo que escucharon además del viento fue viento. Sin otra opción, tuvieron que gritarse el uno al otro en la parte superior de sus pulmones. Mientras comía arena, Fu Yao escupió con desprecio:

— ¡Tendrás que preguntarle a esta tira de estúpida seda blanca! ¡¿Qué tiene de malo?!

Xie Lian agarró la estúpida seda blanca con ambas manos y dijo impotente: —Ruoye, ah Ruoye, los cuatro contamos contigo ahora. Esta vez, no debes agarrarte de nuevo a lo incorrecto. ¡Ve!

Llevando sentimientos de desesperada esperanza con él, Xie Lian una vez más dejó ir a un extremo de Ruoye. Nan Feng gritó: — ¡No cuentes con eso más! ¡Piensa en otro plan!

Pero en este mismo momento, Xie Lian sintió que el final que estaba sosteniendo se apretaba de repente. Su espíritu se levantó de inmediato cuando dijo: — ¡Espera, dale otra oportunidad! ¡Se aferró a algo!

Fu Yao también gritó: — ¡Es mejor que no haya vuelto alrededor de un transeúnte! ¡Mejor déjalos ir si fuera así!

Fue sin decir que Xie Lian también estaba preocupada por esto. Tiró de Ruoye un par de veces, pero descubrió que el otro extremo no se movía ni un poco. Solo entonces el corazón de Xie Lian se relajó cuando dijo: — ¡No! ¡No esta vez! ¡El otro extremo se siente muy pesado y estable! —Luego dijo: — ¡Retractate!

Yendo contra el tornado frenético, Ruoye se retrajo con gran velocidad. Las cuatro figuras se alejaron rápidamente de la columna de viento. Poco a poco, en medio de la arena amarilla en el cielo, Xie Lian pudo percibir el contorno negro de un semicírculo debajo de ellos.

Este bosquejo era enorme y era aproximadamente del tamaño de un pequeño templo. De hecho, el otro extremo de Ruoye estaba enrollado precisamente alrededor de tal cosa. Y solo después de acercarse al suelo, finalmente lo vio más claramente; esa cosa era una piedra gigante.

Dentro de una tormenta de arena de este grado, este pedazo de piedra era como una fortaleza firme y silenciosa. Sin duda fue un excelente refugio contra los fuertes vientos.

Durante todo su viaje allí, definitivamente no habían visto una roca gigante como esta. Por lo tanto, realmente no podían decir exactamente qué tan lejos los había llevado ese extraño tornado. En el momento en que los cuatro llegaron al suelo, inmediatamente se dirigieron al otro lado de la roca que estaba bloqueando el viento. Sintiéndose encantado cuando se refugiaron, Xie Lian dijo: —Esto es realmente una bendición de los cielos.

Resultó que el lado de la roca que estaba protegido del viento tenía un agujero. El agujero tenía aproximadamente dos puertas de ancho, mientras que la altura era ligeramente más corta que una. Pero era lo suficientemente grande como para que entrara un adulto, siempre que se inclinaran e inclinaran la cabeza. La entrada no estaba bien hecha y estaba más bien torcida. Sin embargo, no parecía que se formara naturalmente, por lo que era más probable que alguien hubiera tallado casualmente esta entrada artificial.

Una vez que Xie Lian entró, descubrió que la roca estaba tallada para ser casi completamente hueca. El espacio dentro de la cueva no parecía ser pequeño, pero estaba relativamente oscuro. Xie Lian no exploró de inmediato todo el lugar, sino que se sentó en un área que estaba iluminada por la luz que entraba desde el exterior. Sacudió la arena amarilla en Ruoye antes de envolverla alrededor de su muñeca.

Nan Feng y Fu Yao escupían arena. Se les había metido arena en la boca, los ojos y las orejas, por lo que no era necesario mencionar los pliegues dentro de la ropa. Despojarse de su ropa y darle una buena sacudida había resultado en una fuerte corriente de arena y piedra.

Entre los cuatro, el que parecía menos afectado seguía siendo San Lang. Después de inclinarse y entrar en la cueva, desempolvó algunas especificaciones de polvo en su atuendo rojo, pero nada más. Esto se hizo más para mostrar y por cortesía. Con la excepción de que su cabello estaba ligeramente despeinado y su cola de caballo estaba peinada, su actitud feliz no parecía haberse visto afectada en absoluto. Además, ese peinado lacio de él fue originalmente peinado torcido por Xie Lian. Por lo tanto, incluso si se torció más, no importaba en lo más mínimo.

Nan Feng se limpió la cara dos veces antes de estallar en maldiciones. Xie Lian arrojó la arena dentro de su sombrero de bambú antes de suspirar.

—Ah ~ Realmente no había esperado que ustedes también fueran lanzados al aire. ¿Por qué no usaron el hechizo de las mil libras?

Mientras escupía arena, Nan Feng respondió: — ¡Lo hicimos! Pero fue ineficaz.

Por un lado, Fu Yao sacudió brutalmente su túnica exterior, mientras que por el otro escupió: — ¿Dónde crees que es esto? Este es un desierto árido en el extremo noroeste. No es como si fuera el dominio de mi General. Al norte se encuentra el territorio perteneciente al segundo general de la casa Pei. Hacia el oeste está el territorio de Quan YiZhen. Dentro de estos cientos de millas, no había forma de que encuentres un solo Templo Xuan Zhen.

Cabia señalar que había un dicho común dentro del reino de los mortales: un poderoso dragón no puede aplastar a una serpiente en sus antiguas guaridas. Por lo tanto, dado que uno de ellos era un oficial bajo el mando del diputado general del dios marcial del sudeste, mientras que el otro era un oficial bajo el mando del diputado general del dios marcial del sudoeste, usar las artes

espirituales en un territorio que no les pertenecía inevitablemente significa que el encantamiento en juego estaría sujeto a restricciones. Con sus apariencias actuales, Xie Lian creía que los dos estaban bastante molestos y molestos. Se podría suponer que era la primera vez que una ráfaga de viento fuerte lo impulsaba hacia el cielo, solo para dar vueltas en círculos y ser incapaz de volver al suelo. Xie Lian dijo: —Ambos realmente trabajaron duro.

San Lang se sentó en el suelo junto a él. Con una mano apoyada contra su mejilla, dijo: —Quedémonos aquí y esperemos a que la tormenta de arena disminuya.

Xie Lian se volvió hacia él y dijo: —Parece que esa es nuestra única opción por ahora. Por poderoso que pueda ser este tornado, es poco probable que también arrastre una roca tan grande hacia el cielo.

San Lang dijo: —Pero es como dijiste antes, esta tormenta de arena es realmente muy extraña.

Xie Lian de repente pensó en algo y dijo: —San Lang, tengo una pregunta.

San Lang respondió: —Adelante.

Xie Lian dijo: —Ese gran sacerdote de BanYue, ¿es hombre o mujer?

San Lang respondió: — ¿No he mencionado esto todavía? Mujer.

Xie Lian pensó, *como esperaba* y dijo: —Cuando estábamos descansando en esa pequeña posada abandonada, ¿no vimos dos figuras caminando por el frente? Sus pasos fueron elegantes pero extraños. Definitivamente no podrían haber sido mortales. Además, la de blanco había sido una guerrera.

Fu Yao se mostró escéptico y dijo: —Es difícil distinguir si eran hombres o mujeres con solo mirar su túnica. Su figura también era más alta que la de una mujer promedio. ¿Realmente lo viste claramente?

Xie Lian dijo: —Lo vi claramente, no hay error. Así que he estado pensando, ¿podría haber sido la sacerdotiza principal de BanYue?

Entonces Nan Feng dijo: —Es posible, pero había una persona vestida de negro a su lado. ¿Quién pudo haber sido?

Xie Lian dijo: —Eso es difícil de decir. Sin embargo, esa persona caminaba más rápido que ella, por lo que sus habilidades definitivamente no estarían por debajo de las de ella.

Fu Yao dijo: — ¿Existe la posibilidad de que fueran el otro miembro de los Dos Cultivadores Demoníacos, el gran sacerdoe Fang Xin?

Xie Lian dijo: —En cuanto a esto, creo que la razón por la que se llaman los Dos Cultivadores Demoníacos es probablemente porque los números pares son más fáciles de recordar. Al igual que en el Reino Fantasma, están las Cuatro Calamidades. Aunque en realidad no hay cuatro, la gente hizo todo lo posible por reunir cuatro de todos modos.

Al escuchar esto, San Lang volvió a reír a carcajadas. Cuando Xie Lian lo miró, San Lang dijo: —No es nada, solo pensé que lo que dijiste es muy razonable. Después de todo, una de las Cuatro Calamidades está allí para convertirlas en un número par.

Por lo tanto, Xie Lian continuó hablando: —De hecho, probablemente no tengan nada que ver el uno con el otro. He escuchado un poco sobre este gran sacerdote Fang Xin. Eran el sacerdote Real del Reino de Yong. Hay un intervalo de al menos

cien años entre su aparición y la llegada del gran sacerdote de BanYue.

Fu Yao descubrió que esto no era razonable y dijo: —No conocías las Cuatro Calamidades del Reino Fantasma, pero ¿conoces al Gran sacerdote Fang Xin del Reino Yong An en el Reino Mortal?

Xie Lian dijo: —A veces, cuando paso por lugares mientras recojo chatarra, aprendo algunas cosas. Y no es como si recogiera restos en el reino fantasma, así que, por supuesto, no habría sabido nada de ellos.

En este momento, el sonido del viento desde el exterior de la cueva se había debilitado un poco. De pie un poco afuera, Nan Feng golpeó la roca un par de veces para examinar el material. Después de concentrarse por un momento, inclinó la cabeza y dijo: — ¿Por qué esta roca tendria un agujero de este tamaño?

Probablemente pensó que era sospechoso ver una roca como esta aquí. Sin embargo, esto no le pareció demasiado extraño a Xie Lian, por lo que dijo: —Un agujero excavado en una roca como esta no es infrecuente. La gente pasada del reino de Ban Yue, como aquellos que necesitaban un refugio de la tormenta de arena, como aquellos que habían estado pastoreando ganado y, por lo tanto, no podían llegar a casa a tiempo, o aquellos que necesitaban un lugar temporal para quedarse en la noche, ocasionalmente cavaría un agujero en una roca como esta. Algunos de estos agujeros no fueron tallados, sino que fueron explotados con explosivos.
Poco convencido, Nan Feng dijo: — ¿Cómo podrías siquiera pastorear ganado en el desierto?

Xie Lian dijo: —Hace doscientos años, esto no era un desierto. En cambio, este lugar también tenía un oasis.

En este momento, San Lang dijo: —Gege.

Xie Lian volvió la cabeza para preguntar: — ¿Qué pasa?

San Lang señaló con el dedo y dijo: —La roca en la que estás sentado parece tener algo escrito.

— ¿Qué? —Xie Lian bajó la cabeza antes de levantarse. Solo entonces descubrió que el lugar en el que estaba sentado era una pizarra de piedra.

Efectivamente, después de limpiar el polvo, había palabras escritas en la pizarra. Sin embargo, estaban grabados relativamente débilmente, por lo que las palabras no eran muy visibles. La mitad de la pizarra aún estaba enterrada en la arena. La escritura se extendía hacia arriba desde el suelo, mientras se desvanecía en la oscuridad.

Como había personajes escritos allí, definitivamente tuvieron que echar un vistazo. Xie Lian dijo: —Tengo poco poder espiritual. ¿Podría alguno de ustedes lanzar una Palma de Luz y ayudarme a iluminar esta área? ¡Muchas gracias!

Nan Feng chasqueó los dedos. Al instante, una llama apareció sobre su palma. Xie Lian miró involuntariamente a San Lang, que no pareció sorprenderse al verlo. Después de todo, el niño ya había sido testigo de la serie —Reducir las Mil Millas. Xie Lian sintió que, sin importar lo que se revelara en el futuro, ninguno se sorprendería.

Nan Feng movió su mano al lugar que Xie Lian señaló y el fuego iluminó las palabras grabadas en la pizarra. Las palabras eran muy extrañas, como si fueran dibujos al azar y garabatos casualmente garabateados por niños. Incluso estaban ligeramente inclinados. Nan Feng preguntó: — ¿Qué está escrito aquí?

San Lang dijo: —Naturalmente, escritura del Reino Ban Yue.

Xie Lian respondió: —Me temo que Nan Feng estaba preguntando sobre el significado detrás de las palabras. Déjame ver.

Limpiando la arena de la pizarra, Xie Lian llegó a la fila superior. Varios de los personajes aquí eran especialmente grandes y parecían ser el título o el tema. Además, los símbolos allí parecían repetirse muchas veces en el resto del texto. Junto a ellos, Fu Yao también invocó algo de luz en su palma antes de preguntar: — ¿Puedes leer el texto de BanYue?

Xie Lian dijo: —Con toda honestidad, antes de que apareciera el cultivador demoníaco BanYue, recogí restos en el Reino Ban Yue.

—…

— ¿Pasa algo?

—Nada, tenía curiosidad por saber de cuántos otros lugares has recogido restos.

Xie Lian sonrió, antes de inclinar la cabeza para seguir leyendo. De repente, dijo una sola palabra:

—General.

Nan Feng y Fu Yao hablaron al mismo tiempo.
— ¿Qué?

Xie Lian levantó la cabeza y dijo: —Dije, lo que está escrito en la parte superior de esta pizarra es la palabra *general*. —Hizo una pausa antes de continuar: —Hay otro personaje escrito después de *General*. Sin embargo, no estoy muy seguro de lo que significa este último personaje.

Nan Feng parecía haber dejado escapar un suspiro antes de decir: —Continúa examinándolos entonces.

En el momento en que Xie Lian asintió con la cabeza, Nan Feng levantó esa bola de Palma de Luz. Una vez más, su mano se movió ligeramente hacia adelante. Pero con este ajuste, Xie Lian de repente sintió que había algo fuera de lugar. En su visión periférica, parecía haber algo que no había estado allí antes.

Xie Lian presionó ambas manos sobre la pizarra llena de caracteres grabados, antes de levantar lentamente la cabeza.

Solo para ver, en medio de la oscuridad y por encima de la pizarra, un rostro humano rígido iluminado por la tenue luz de la llama. Esta cara, con ambos globos oculares mirando hacia abajo, lo estaba mirando directamente.

—Ahhhhhhhhhhhhhhhhhh!!!!!!!!!!!!

El que gritó no fue Xie Lian, sino el rostro humano rígido.

Otra Palma de Luz se encendió en la otra mano de Nan Feng. Luego, las llamas sobre sus dos palmas saltaron abruptamente hacia arriba, alcanzando grandes alturas. Esto finalmente iluminó el interior de la cueva en su totalidad.

Justo ahora, lo que la luz de la llama había revelado era alguien que siempre había estado escondido en la oscuridad. En este momento, se arrastraron frenéticamente a un lado en retirada, retirándose a los bordes de las profundidades de la cueva. Inesperadamente, ya había un grupo de siete u ocho personas, todos acurrucados en un grupo, temblando.

Nan Feng gritó en voz alta: — ¿Quiénes son ustedes?

El grito reverberó por toda la cueva, haciendo vibrar todo el lugar. Las dos orejas de Xie Lian ya estaban levemente doloridas por el

zumbido causado por el grito anterior. En este punto, no tuvo más remedio que taparse los oídos.

La tormenta de arena de antes había sido demasiado fuerte y la contaminación acústica había sofocado sus oídos. Ahora, luchaban por escucharse incluso cuando hablaban a un volumen un poco más bajo de lo habitual. Además, después de entrar en la cueva, habían comenzado su acalorada discusión sobre el tema de la gran sacerdotiza de Ban Yue. Más tarde, se centraron mucho en descifrar el texto en la pizarra de piedra. Como resultado, no sintieron que había otras personas escondidas en la cueva todo el tiempo, personas que no habían hecho un solo ruido.

Las siete u ocho personas estaban temblando. Después de bastante tiempo, un anciano de unos cincuenta años más o menos dijo: —Somos un grupo de comerciantes comunes que pasan por esta área. La tormenta de arena era demasiado fuerte y no podíamos continuar, así que terminamos refugiándonos aquí.

Dentro del grupo de personas, él parecía ser el más compuesto y parecía ser su líder. Entonces, Nan Feng dijo: —Como mercaderes comunes y corrientes que pasaban, ¿por qué estaban actuando tan furtivos y se escondieron aquí?

Ese viejo estaba a punto de decir algo cuando el joven, que parecía tener unos diecisiete o dieciocho años, parado a su lado exclamó en voz alta: —Originalmente no estábamos actuando de manera furtiva, hasta que ustedes repentinamente entraron. ¿Quién sabe si ustedes son buenos o malos? Después, le oímos débilmente mencionar algo sobre una gran sacerdotisa de BanYue y algo sobre un Reino Fantasma. ¡Tu palma también fue capaz de encender fuego desde el aire! Todos pensamos que ustedes eran esos soldados de Ban Yue que habían salido a patrullar y atrapar gente para comer. ¿Cómo podríamos habernos atrevido a hacer un sonido?

El viejo parecía tener miedo de que las palabras de este joven resultaran demasiado provocativas y enojarían a la otra parte. Él dijo: —TianSheng, deja de decir tonterías.

Ese joven tenía cejas gruesas y ojos grandes y nació con una apariencia fuerte y digna. Cuando su anciano le regañó, inmediatamente dejó de hablar. Las orejas de Xie Lian finalmente dejaron de doler, así que bajó las manos. De manera amistosa, dijo: —Un malentendido, este es un malentendido. Todos, no hay necesidad de estar nervioso. Todos pueden relajarse un poco.

Después de detenerse por un momento, continuó: —Naturalmente, no somos algunos soldados de Ban Yue. Mi humilde yo es el dueño de un santuario y mis compañeros son... personas de mi santuario. Estudian las artes de la adivinación. Todos ustedes son comerciantes comunes, pero nosotros solo somos taoístas comunes. No queremos hacer daño. Del mismo modo, queríamos refugiarnos del viento y acabamos de entrar en la misma cueva. Eso es todo.

Su tono era cálido y gentil, mientras que su forma de hablar era lenta. Por lo tanto, pudo tranquilizar las emociones de todos. Después de explicar repetidamente y hacer garantías, las expresiones del grupo de comerciantes finalmente se relajaron.

Pero, quién hubiera pensado que San Lang se reiría de repente antes de decir: — ¿Cómo? Por lo que veo, estos comerciantes no pueden ser personas comunes. Solo están siendo modestos.

Perplejos, todos miraron en su dirección. San Lang continuó: —¿No desaparece al menos la mitad de los viajeros cuando pasan por el paso Ban Yue? A pesar de ser plenamente consciente de este rumor, aún te atreviste a pasar por aquí. Esto puede considerarse como algo valiente. ¿Cómo puedes representarlos como ordinarios?

Habiendo escuchado esto, ese viejo respondió: —Joven, ese no es siempre el caso. En realidad, los rumores tienden a ser exagerados y ha habido muchos comerciantes que pasaron por aquí en paz.

San Lang dijo: — ¿Oh, en serio?

El anciano dijo: —Está bien siempre y cuando encuentres a la persona adecuada para liderar el camino y no termines desviándote accidentalmente en el territorio del antiguo Reino de Ban Yue. Por lo tanto, esta vez, para pasar por aquí, encontramos específicamente un local para liderar el camino.

El joven llamado TianSheng dijo: — ¡Eso es correcto! Todo depende del líder. Llegar a este punto es todo gracias a A-Zhao ge. Nos ayudó a evitar tantas arenas movedizas. Además, había visto levantarse el viento antes e inmediatamente nos llevó a buscar un refugio. De lo contrario, podríamos haber sido enterrados vivos por toda la arena por ahora.

Xie Lian echó un vistazo. El llamado A-Zhao, que había dirigido su grupo, parecía extremadamente joven. Parecía tener veintitantos años y nació con un rostro sincero, honesto y guapo.

Parecía alguien callado y lento para hablar, no reaccionó mucho cuando todos lo elogiaron y solo habló en tono taciturno: —Esto no es nada, es parte de mis responsabilidades. Espero que cuando el viento se calme, los camellos y los bienes de todos también permanecerán ilesos.

— ¡Definitivamente estarán bien!

Las actitudes de estos comerciantes parecían muy optimistas. Sin embargo, Xie Lian no pudo evitar sentir que las cosas no eran tan simples como habían pensado.

—Si uno no se extravía en el territorio del Reino de Ban Yue, entonces no habría problemas. Si ese fuera el caso, ¿las *caravanas de la mitad de la fiesta* se pierde en el pasado se referían a las personas que no lo hicieron? ¿No crees en esta artimaña demoníaca y estás decidido a enviarse a morir?

Pensó por un momento, antes de susurrar a Nan Feng y Fu Yao: —Esta situación ocurrió de repente. Sin embargo, cuando pase la tormenta de arena, primero asegurémonos de que estas personas se vayan de manera segura antes de que nos dirijamos a los antiguos territorios de BanYue para investigar.

Luego, Xie Lian volvió a bajar la cabeza y continuó examinando las palabras grabadas en la pizarra de piedra. Anteriormente había reconocido los caracteres para *General* pero eso fue solo porque esta palabra podría considerarse como una de uso común. Sin embargo, su estancia en BanYue Kingdom fue un evento que sucedió hace doscientos años. Incluso si hubiera tenido fluidez en el idioma en ese entonces, después de doscientos años, todo se habría olvidado por completo. Ahora, al tener que volver a levantarlo de repente, realmente necesitaba algo de tiempo y paciencia. En este momento, San Lang, que estaba de pie junto a él, dijo: —Montículo del general.

Tan pronto como dijo esto, Xie Lian lo recordó. Este último personaje, ¿no tenía el significado de montículo, tumba o sepultura?

Girando la cabeza, Xie Lian preguntó con sorpresa: —San Lang, ¿podría ser que también entiendes el antiguo texto de BanYue?

San Lang se rió entre dientes y dijo: —No mucho. Era solo un pasatiempo, así que solo sé unas pocas palabras.

Xie Lian ya estaba acostumbrado a que él respondiera de esta manera. Los textos de BanYue eran bastante limitados y aquellos que lo entendieron eran difíciles de encontrar. La palabra

montículo tampoco era una palabra de uso común. Si fue realmente como San Lang afirmó y él solo *sabía algunas palabras* entonces, ¿cómo podría ser coincidencia precisamente esta palabra? Él dijo, *no mucho* pero Xie Lian temía que el significado de sus palabras fuera más equivalente a *preguntar todo lo que quiera, no me intimidará.*

Inmediatamente, Xie Lian respondió con una sonrisa. —Esto es muy bueno. Tal vez las pocas palabras que sabes son las que no sé. Ven aquí, veamos esto juntos.

Le hizo señas gentilmente, así que San Lang se acercó. Nan Feng y Fu Yao se pararon a un lado mientras sostenían sus Palmas de Luz para iluminar el área para ellos. El dedo de Xie Lian rozó lentamente cada personaje en la lápida. Junto con San Lang, discutieron en voz baja mientras continuaban leyendo en silencio. Mientras leían, sus miradas se volvieron cada vez más peculiares, hasta que finalmente se volvieron solemnes.

El joven llamado TianSheng del grupo de comerciantes era relativamente joven y los jóvenes siempre estaban llenos de curiosidad. Además, después de haber intercambiado algunas líneas con la otra parte, a partir de entonces consideró que estaban familiarizados entre sí. Por lo tanto, TianSheng preguntó: —Compañeros hermanos mayores, ¿qué está escrito exactamente en esta lápida?

Xie Lian volvió a sus sentidos y respondió: —Esta piedra es un memorial y lo que está escrito en este monumento es la historia de vida de un general.

TianSheng dijo: — ¿Es un general del reino de Ban Yue?

San Lang respondió: —No, él es un general de las llanuras centrales.

Sospechoso, Nan Feng respondió: — ¿Un general de las llanuras centrales? Entonces, ¿por qué la gente del Reino Ban Yue le daría un montículo adecuado? ¿No están los dos reinos constantemente en guerra unos con otros?

San Lang dijo: —Este general en particular fue muy peculiar. Aunque el memorial lo llamaba general, en realidad, era simplemente un pequeño oficial militar famoso.

—Entonces, ¿fue ascendido a general después?

—De ningún modo. De hecho, comenzó a mandar a cien personas. Después, dirigió a setenta personas y luego, solo lideró a cincuenta personas.

—...

—En resumen, siguió siendo degradado.

Ser degradado una y otra vez, hasta el punto de que no se podría degradar más... este tipo de experiencia honestamente se sentía demasiado familiar. Xie Lian sintió que dos miradas caían colectivamente sobre su cuerpo, pero fingió no darse cuenta y continuó leyendo el texto en la pizarra de piedra. En este momento, escuchó a TianSheng preguntar con incomprensión: —¿Cómo puede haber un funcionario que se vuelva cada vez más bajo? Mientras no cometas grandes errores, incluso si no te promocionan, tampoco te degradarán. ¿Cuánto tienes que fallar para llegar a este punto?

—...

Apretando su mano derecha en un puño, Xie Lian la levantó hacia el frente de su boca y tosió suavemente. Luego, dijo seriamente: —Joven amigo, un oficial que continúa siendo degradado no es algo inusual.

— ¿Ah?

San Lang se rió y dijo: —Así es, es bastante común.

Después de una pausa, continuó: —La razón por la cual este oficial militar en particular siguió siendo degradado no fue porque era incompetente e inadecuado para sus deberes, sino porque la relación entre los dos reinos era muy mala. Sin embargo, cuando estaba en el campo de batalla, no solo no devolvió ningún logro, sino que también se convirtió en un obstáculo en repetidas ocasiones.

Nan Feng dijo: — ¿Qué quieres decir con un obstáculo?

San Lang respondió: —No solo trató de evitar que los soldados de Ban Yue mataran a personas inocentes de su propio país, sino que también evitó que sus propios soldados mataran a los inocentes del reino de Ban Yue. Cada vez que actuaba para evitar que los inocentes feran asesinados, lo degradaban una vez.

Su actitud relajada hizo que los siete u ocho comerciantes se acurrucaran lentamente, como si lo estuvieran escuchando contar una historia. Parecían bastante interesados y también expresaron sus opiniones mientras escuchaban. TianSheng dijo: —Siento que este oficial militar no está equivocado. Es lo que es cuando los soldados luchan entre sí en la batalla. Pero por no dejar que maten inocentes al azar, ¿no está bien?

—Aunque esto es algo tontamente amable para un soldado de su reino y no es exactamente adecuado, en general, no hay nada malo.

—Sí. Después de todo, está salvando personas, no perjudicándolas.

Xie Lian escuchó esto y sonrió levemente.

El grupo de comerciantes frente a él no eran las personas que vivían en la frontera, ni eran las personas de hace doscientos años. Hoy en día, dado que el reino de Ban Yue ya había sido aniquilado, la gente naturalmente minimizaría el asunto cuando lo mencionaran. Serían compasivos e incluso darían algunas palabras de elogio. E incluso si uno no estuviera de acuerdo con algo que había sucedido, probablemente entenderían por qué se hizo.

Pero cuando había pasado cien años, con ambos bandos en las llamas de la guerra y cuando el odio no se interrumpía, las consecuencias del comportamiento antes mencionado definitivamente no serían evaluadas a la ligera como *tontamente amables.*

Dentro del grupo, solo A-Zhao era un local. Probablemente fue por esto que pudo entenderlo mejor. Él dijo: —Hoy en día es hoy en día, hace doscientos años era hace doscientos años. El hecho de que este oficial militar simplemente haya sido degradado ya significaba que tuvo mucha suerte.

Fu Yao solo se burló antes de decir: —Qué ridículo.

Xie Lian podía adivinar lo que estaba a punto de decir. Por lo tanto, masajeó suavemente el espacio entre sus cejas.

Efectivamente, bajo la llama que iluminó la sombría apariencia de Fu Yao, dijo: —Alguien en su posición debería tratar de cumplir con su deber. Como esta persona se convirtió en soldado, siempre debe recordar defender su propio reino. Cuando luchas sin miedo contra enemigos en la línea del frente y con dos reinos en guerra, es inevitable matar. Ser tan suave de corazón solo haría que sus camaradas lo detestaran. Además, los soldados enemigos lo encontrarían cómico y ridículo. No habría nadie que se sintiera agradecido.

Sus palabras también fueron muy razonables, por lo que la cueva quedó en silencio. Entonces, Fu Yao dijo en un tono débil: —Al final, solo hay un final para personas así: la muerte. Y muy probablemente, estaría en manos de su propia gente.

Después de permanecer en silencio durante un tiempo, Xie Lian rompió el silencio y dijo: —Sí, tienes toda la razón. Él murió. —Sorprendido, TianSheng exclamó: — ¡Ah! ¿Como murió? ¿Realmente fue asesinado por su propia gente?

Xie Lian reflexionó sobre esto por un momento, pero aun así decidió decirlo.

—Eso no es del todo. En el memorial, dice que durante una batalla, mientras ambas partes estaban ocupadas luchando entre sí, este hombre no se había atado bien los cordones de las botas y había pisado sus propios cordones. Se tropezó y cayó, luego...

Todos en la cueva habían pensado originalmente que este general debía haber muerto de una manera incomparablemente trágica pero conmovedora. Por lo tanto, habiendo escuchado lo que se dijo, todos se sorprendieron. Todos pensaron para sí mismos: *¿Qué tipo de muerte fue esta?* Antes de que la risa estallara entre ellos.

—Jajajajaja...

—… y así fue pisoteado y asesinado a tiros por el enemigo y un amigo, cuyos ojos estaban vidriosos por el asesinato.

—Jajajajajajaja...

San Lang levantó una ceja y dijo: — ¿Es tan gracioso?

Xie Lian tosió y también agregó: —Así es, es bastante trágico. Todos, demostremos algo de simpatía y no riamos.

Especialmente porque estamos frente a su lápida, debemos darle respeto.

TianSheng apresuradamente dijo: —No pretendo ser malicioso al reir, pero esto sigue siendo... un poco... jajajajaja...

Xie Lian se sintió impotente porque cuando leyó esta parte, también quiso reírse un poco. Sin embargo, decidió no mencionar eso. En cambio, continuó traduciendo y leyendo en voz alta.

Xie Lian dijo: —En resumen, aunque este oficial militar tenía una mala reputación dentro del ejército, los ciudadanos cerca de la frontera del reino de Ban Yue y la gente de las llanuras centrales que habían estado bajo su cuidado comenzaron a llamarlo *General*. Luego, le construyeron un montículo simple aquí y levantaron una lápida para conmemorarlo.

San Lang agregó: —Luego, la gente del reino de Ban Yue descubrió una parte milagrosa de esta lápida: mientras te arrodillas frente a esta pizarra de piedra tres veces, podrás convertir un comienzo desfavorable en una buena bendición en el El desierto de Gobi.

Su tono era realmente demasiado enigmático e insondable, lo que fácilmente llevó a la gente a creerle. La expresión de su rostro también era mortal. Cuando la gente escuchó esto, bastantes comenzaron inmediatamente a arrodillarse. Era mejor creer que existía que no existir. Sin embargo, Xie Lian encontró esto bastante desconcertante y dijo: — ¿Ah? ¿Existe realmente una oración que diga eso? Qué maravilloso.

San Lang sonrió levemente antes de susurrar: —No, lo inventé. Dado que se habían reído de él antes, hacer que se rindieran ante él ahora no sería pedir demasiado, ¿verdad?

Xie Lian miró y vio que era realmente cierto. Ya no quedaba más texto para traducir en la pizarra de piedra. Originalmente había

querido suspirar, pero ahora lo encontró divertido. Por lo tanto, también susurró: — ¿Por qué eres tan descarado?

San Lang le sacó la lengua.

Los dos se reían cuando de repente, alguien gritó: — ¿Qué es esto?

Este grito resonó extremadamente fuerte dentro de la cueva. Ruido vibrante, hizo que la gente sintiera que su cabello se eriza. Xie Lian miró hacia la dirección de donde había venido el grito y preguntó: — ¡¿Qué pasa?!

Los que se habían arrodillado frente a la antigua lápida se levantaron frenéticamente y huyeron. Convulsivos de miedo, exclamaron: — ¡Serpiente!

Nan Feng y Fu Yao movieron sus manos en esa dirección. Las dos Palmas de Luz iluminaron ese punto del suelo desde lejos. ¡Sorprendentemente, una serpiente larga y de colores magníficos se deslizó sobre el suelo arenoso!

Todos entraron en pánico.

— ¿Cómo podría haber serpientes?

— ¿Por qué esta serpiente no hace el más mínimo sonido? ¡Es completamente imposible saber cuándo se arrastró!

Cuando la serpiente fue iluminada por las llamas, su cuerpo se levantó. Parecía estar extremadamente vigilante y parecía estar listo para atacar en cualquier momento. Nan Feng estaba a punto de golpearlo con una Palma de Luz cuando notó que alguien se dirigía lentamente hacia él.

La persona lo atrapó casualmente y pronto tuvo las siete pulgadas enteras del cuerpo de la serpiente pellizcadas a su alcance.

Levantando su mano izquierda, la llevó al frente de sus ojos y la observó cuidadosamente mientra decía: — ¿No son las serpientes en el desierto algo común?

Alguien tan inescrupuloso y valiente era, por supuesto, San Lang. Dicen que, para luchar contra una serpiente, debes agarrar el corazón, y si lo presionas lo suficiente, no importa lo venenosos que sean sus colmillos, serían inútiles.

La cola de la serpiente se envolvió débilmente alrededor del brazo izquierdo de San Lang varias veces. En este momento, la distancia entre San Lang y Xie Lian se acortó y así Xie Lian pudo ver bien a la serpiente. Su piel parecía ser medio translúcida y uno podía ver mechones de negro mezclado en un color rojo violáceo brillante. Este color hizo que las personas lo asociaran con el de los órganos internos, lo que generó sentimientos de inquietud. Además, la cola de la serpiente era en realidad del color de la carne y se cortaba como si tuviera capas de caparazón duro. De hecho, la cola no se parecía a la de una serpiente, sino más bien a la de un escorpión.

Habiendo visto esa parte más claramente, la expresión de Xie Lian cambió abruptamente antes de exclamar: — ¡Cuidado con su cola!

Apenas había terminado de hablar cuando la cola que rodeaba el brazo de San Lang se aflojó de repente. La punta de la cola parecía haberse convertido en otra cabeza de serpiente. Después de saltar hacia atrás, ¡de repente salió!

La punzada de la cola llegó abruptamente, pero San Lang casualmente extendió su brazo derecho y atrapó esa cola con facilidad. Pellizcó la cola como si estuviera sosteniendo algo entretenido, antes de mostrárselo a Xie Lian. Riendo, San Lang dijo: —Esta cola es bastante divertida.

Xie Lian vio que el extremo puntiagudo de la cola de la serpiente en realidad brotaba de una espina roja afilada y carnosa. Soltando un suspiro, dijo: —Qué bueno que no te apuñaló. Como era de esperar, esta es una serpiente de cola de escorpión.

Nan Feng y Fu Yao también vinieron a echar un vistazo a la serpiente. Preguntaron: — ¿Serpiente de cola de escorpión?

Xie Lian respondió: —Eso es correcto. Este es un animal único y venenoso exclusivo del reino Ban Yue y son bastante raros en número. Nunca había visto uno antes, pero he oído hablar de él. Con un cuerpo de serpiente y una cola como un escorpión, el veneno es más tóxico que los dos combinados. Independientemente de si uno fue mordido por sus colmillos venenosos o apuñalado por la cola venenosa, todos...

Después de hablar hasta ese punto, Xie Lian vio a San Lang comenzar a atormentar a la serpiente envuelta alrededor de su mano girándola repetidamente. A veces lo estiraba, a veces lo aplastaba y a veces incluso lo retorcía como una toalla. Por ahora, San Lang estaba a solo un paso de atarlo a un arco. Después de un momento de falta de palabras, Xie Lian suavemente persuadió: —San Lang, deja de jugar con eso. Es muy peligroso.

Sin embargo, San Lang se rió y dijo: —Está bien. No hay necesidad de que Gege se preocupe. Estas serpientes de cola de escorpión son el símbolo de la sacerdotiza de Ban Yue. Las oportunidades como estas son raras, por lo que, por supuesto, tengo que examinarlas detenidamente.

Xie Lian dio un ligero sobresalto y dijo: — ¿El símbolo de la gran sacerdotisa de BanYue?

San Lang respondió: —Eso es correcto. Se dijo que era precisamente porque la gran sacerdotiza de Ban Yue podía controlar estas Serpientes de Cola de Escorpión, para que la

gente de BanYue pensara que sus poderes no tenían límites. Por eso la adoraron como la gran sacerdotiza.

En el momento en que escuchó la palabra *control* Xie Lian sintió que algo estaba mal. Pensó para sí mismo, hablando de control, las Serpientes de Cola de Escorpión siempre se habían movido en una manada, una que cubriría una gran extensión de tierra. Inmediatamente, Xie Lian dijo: —Todos deben apresurarse y salir de aquí primero. Me temo que no hay una sola serpiente de cola de escorpión aquí...

Ni siquiera había terminado su oración cuando escuchó un grito.

—AAAAAAAH

Una tras otra, varias personas comenzaron a gritar de miedo.

— ¡Serpientes!

— ¡Tantas serpientes!

— ¡Por aquí también!

En medio de la oscuridad, siete u ocho serpientes de cola de escorpión rojo púrpura salieron silenciosamente. Surgieron de manera extremadamente abrupta, por lo que era absolutamente imposible saber de qué agujero habían salido. Además, no atacaron y, en cambio, solo miraron en silencio al grupo de personas, como si estuvieran examinando lo que eran. El deslizamiento y los ataques de estas serpientes no tenían sonido y ni siquiera tenían los sonidos sibilantes que una serpiente normal hacía cuando movía su lengua. Eran realmente extremadamente peligrosas.

Las Palmas de Luz de Nan Feng y Fu Yao se dispararon al mismo tiempo, causando que una enorme bola de fuego explotara dentro de la cueva. Xie Lian gritó: — ¡Fuera!

Nadie se atrevió a quedarse en la cueva por más tiempo y todos huyeron frenéticamente afuera. Afortunadamente, el cielo reflejaba el comienzo de una puesta de sol y ese tornado había desaparecido hace mucho tiempo. La tormenta de arena también se había calmado significativamente.

El grupo de personas evacuó hacia un área abierta. Mientras corrían y corrían, alguien dijo: — ¡Esa lápida es realmente aterradora! ¡Cómo es que nos arrodillamos tres veces delante de él y aún así encontramos algo como esto a pesar de todo eso!

Xie Lian pensó que era bueno que no supieran que la última parte había sido inventada por San Lang. Pero luego también escuchó a alguien más decir: — ¡Sí! ¡Los resultados son relativamente los mismos que adorar esa basura inmortal! ¡Cuanto más adoras, más desafortunado te vuelves!

—...

Para que una flecha golpeara la diana a pesar de estar en un lugar tan distante y sin relación, Xie Lian se quedó sin palabras. De repente, TianSheng gritó de miedo: — ¡Tío Zheng!

El anciano que había estado apoyando se derrumbó. Xie Lian se apresuró y preguntó: — ¿Qué pasó?

La expresión en la cara del tío Zheng estaba llena de dolor y sufrimiento. Levantó una mano temblorosa, que Xie Lian atrapó para echar un vistazo. Inmediatamente, su corazón se hundió cuando vio un color rojo violáceo aparecer entre el pulgar y el índice del anciano, e incluso la protuberancia de la hinchazón ya era muy grande.

Alrededor del área inflamada, uno podría, con cierta dificultad, distinguir un pequeño agujero. Para una herida tan pequeña, uno podría suponer que no se notaría en un corto período de tiempo.

Xie Lian dijo de inmediato: —Todos, verifiquen si hay heridas en su cuerpo. ¡Si los hay, ate rápidamente la parte con un poco de cuerda para evitar que el veneno se propague!

Volteó la muñeca del hombre para revisar su meridiano, pero vio una franja rojo violácea visible a simple vista que se arrastraba por el brazo del tío Zheng. Xie Lian pensó mentalmente que el veneno de esta serpiente era increíblemente potente y estaba a punto de desatar a Ruoye, solo para ver a A-Zhao arrancar un trozo de tela y atarlo a la mitad del antebrazo del anciano. Estaba atado extremadamente fuerte, evitando que la sangre envenenada fluya de regreso al corazón. Sus movimientos también fueron incomparablemente rápidos, algo que Xie Lian elogió internamente.

Xie Lian levantó la cabeza. Sin tener que decir nada, Nan Feng ya había sacado una botella medicinal y vertió una sola píldora. Después de que Xie Lian hizo que el viejo se tragara la píldora, TianSheng gritó frenéticamente: —Tío, ¿estás bien? A-Zhao ge, tío no morirá, ¿verdad?

A-Zhao sacudió la cabeza y dijo: —Si te mordió la serpiente de cola de escorpión, en cuatro horas, la muerte es inevitable.

Aturdido, TianSheng dijo: —Entonces... ¿qué podemos hacer?

El tío Zheng era el líder de la caravana mercante. Por lo tanto, muchos de los comerciantes también estaban ansiosos y preguntaron: — ¿No le dio este joven amigo un poco de medicina?

Nan Feng dijo: —Lo que le di no fue el antídoto y solo prolongará temporalmente su vida. Ayudaría a mantenerlo con vida y prolongaría las cuatro horas hasta las veinticuatro.

Todos los comerciantes se sintieron agitados y perdidos.

— ¿Solo veinticuatro horas?

—Si lo dices así, ¿no significa eso que no tiene otra opción que esperar a la muerte?

— ¿Es este veneno incurable?

En este momento, San Lang se acercó lentamente y dijo: —Hay esperanza.

Uno tras otro, todos lo miraron. Superado de felicidad, TianSheng volvió la cabeza para decir: —Zhao-ge, si puede salvarse, ¿por qué no dijiste nada antes? ¡Me has asustado hasta la muerte!

Sin embargo, A-Zhao no respondió y solo sacudió la cabeza en silencio. San Lang dijo: —Por supuesto que sería difícil para él decirlo. Si los que fueron envenenados podrían salvarse, pero otros podrían perder la vida como resultado, ¿cómo podría uno explicar esto?

Xie Lian preguntó: —San Lang, ¿qué quieres decir?

San Lang respondió: —Gege, ¿conoces la leyenda de la serpiente de cola de escorpión?

Resultó, la leyenda dice que hace cientos de años en el Reino de Ban Yue, había habido un emperador. Se adentró en las montañas para cazar y sin darse cuenta atrapó a dos espíritus siniestros cuyas verdaderas formas eran las de criaturas venenosas. Uno era un espíritu de víbora venenosa, mientras que el otro era un espíritu de escorpión.

Estos dos seres venenosos cultivados en lo profundo de las montañas. No prestaron atención a los asuntos del mundo y nunca habían dañado a nadie. Sin embargo, el reino del Emperador de BanYue los quería muertos porque eran criaturas

venenosas y, por lo tanto, tendrían que dañar a otros tarde o temprano. Entonces, el Emperador quería matarlos primero.

Los dos espíritus suplicaron al Emperador que les perdonara una sola forma de sobrevivir, pero el Emperador era un hombre despiadado. Durante un banquete, obligó a los dos espíritus a aparearse frente a una audiencia de ministros como un medio de entretenimiento, mientras que el propio Emperador y sus ministros bebieron a sus anchas.

Y después de que terminó el banquete, el Emperador todavía tenía los dos espíritus venenosos asesinados. Solo la Emperatriz no podía soportar que esto sucediera, pero tampoco se atrevió a desobedecer al Emperador. Al final, ella solo tomó una hoja perfumada y la arrojó, cubriendo los cadáveres de los dos espíritus.

La víbora y el escorpión venenosos se convirtieron en espíritus malignos, llenos de resentimiento. Maldijeron a sus descendientes nacidos después de su relación sexual forzada para permanecer allí para siempre y matar a la gente del reino de Ban Yue. Por lo tanto, las serpientes de cola de escorpión aparecieron exclusivamente dentro del reino de Ban Yue. Una vez mordido o picado, el veneno se movía rápida y violentamente y la muerte de uno sería miserable. Sin embargo, debido a la acción benevolente de la Emperatriz esa noche, la hoja perfumada que había arrojado para cubrir sus cadáveres se convirtió en el antídoto para su veneno.

Después de que terminó de explicar, San Lang dijo: —Esa hoja perfumada en particular es de una planta llamada Hierba de Luna. Solo crece dentro de las fronteras del pasado Reino Ban Yue.

Después de escuchar esto, los comerciantes comenzaron a hablar uno tras otro.

—Esto... Este tipo de leyenda, ¿realmente se puede confiar?

—Este joven amigo, la vida de alguien está en juego, ¡no deberías estar bromeando con nosotros ahora!

Sin embargo, San Lang solo sonrió y no dijo nada. Después de decirle esto a Xie Lian, no dijo mucho después. Buscando pruebas, TianSheng se volvió para mirar a A-Zhao y preguntó:
—Zhao-ge, ¿son ciertas las cosas que dijo el Gege vestido de rojo?

Después de murmurar para sí mismo por un momento, A-Zhao dijo: —No está claro si las leyendas y los mitos son genuinos o falsos. Sin embargo, dentro del Reino de Ban Yue, la Hierba de la Luna realmente existe y esta planta de hecho puede curar el veneno de las Serpientes de Cola de Escorpión.

Xie Lian dijo: —En otras palabras, solo hay una única forma de sobrevivir para aquellos que son mordidos por las serpientes de cola de escorpión. Sin embargo, este atisbo de esperanza solo se puede obtener dentro del antiguo reino de Ban Yue.

No es de extrañar que haya tantas caravanas y viajeros mercantes que pasaban que eran plenamente conscientes del dicho: —Con cada paso, la mitad de la fiesta se pierde—pero aún entrarían en el antiguo Reino de Ban Yue. No fue porque estaban decididos a enviarse a la muerte. Más bien, tal vez si no ingresaran al Reino, simplemente se encontrarían con una muerte segura.

Las Serpientes de Cola de Escorpión eran el tótem del Cultivador Demoníaco BanYue y, por lo tanto, podían ser controladas por ella. En ese caso, la aparición de estas serpientes de cola de escorpión definitivamente no podría ser una coincidencia. Solo confiar en los pocos funcionarios celestiales aquí no garantizaría la seguridad de todas las personas actualmente presentes. Tampoco sabían si aparecerían más serpientes de cola de escorpión.

Por lo tanto, Xie Lian levantó dos dedos hacia su sien e intentó ingresar a la matriz de comunicación espiritual. Quería ver si era posible engrosar su piel y pedir prestados algunos pequeños funcionarios más.

Pero quién hubiera sabido que su intento de ingresar a la matriz fue completamente infructuoso. Bajó la mano y sintió que era extraño. Xie Lian pensó para sí mismo: — ¿No debería haber usado toda mi energía espiritual tan rápido? Lo calculé esta mañana y todavía me quedaría algo.

Inmediatamente se volvió hacia Nan Feng y Fu Yao antes de decir: — ¿Podría alguno de ustedes intentar entrar en la matriz de comunicación espiritual? No puedo ingresar desde mi final.

Después de un momento, las expresiones de los dos dioses marciales se volvieron solemnes. Nan Feng dijo: —Yo tampoco puedo entrar.

En lugares con auras malignas extremadamente fuertes, parte de la energía espiritual de un Oficial Celestial podría verse afectada; temporalmente debilitado o tal vez incluso bloqueado. Xie Lian temía que en este momento, se habían encontrado con una situación que era precisamente eso.

Xie Lian caminó de un lado a otro por un momento, antes de levantar la cabeza y decir: —Puede ser porque este lugar está demasiado cerca del antiguo reino de Ban Yue, por lo que la matriz de comunicación espiritual se bloqueó...

En este momento, de repente vislumbró una mancha de rojo excepcionalmente deslumbrante por el rabillo del ojo.

Por un lado, Nan Feng y Fu Yao todavía estaban tratando de ingresar al grupo de comunicación espiritual, mientras que los otros comerciantes estaban ocupados revisando sus cuerpos en

busca de pequeñas heridas. Solo ese joven TianSheng estaba preocupado únicamente por aferrarse al viejo Zheng y preocuparse. No se dio cuenta por completo de la Serpiente de Cola Escorpión de color rojo violáceo que silenciosamente se había arrastrado por su espalda.

Y, sin embargo, cuando la Serpiente con Cola de Escorpión se enroscó en el hombro de TianSheng, a lo que apuntaban sus colmillos no era al cuello del joven, sino al brazo del despreocupado San Lang parado a un lado.

¡La serpiente se echó hacia atrás y luego se disparó hacia adelante!

Justo antes de que los colmillos perforaran el brazo de San Lang, Xie Lian extendió su mano, antes de agarrar con precisión incomparable las siete pulgadas de la Serpiente Cola de Escorpión.

Con la fuerza de su mano sola, podría haber asfixiado a la serpiente de cola de escorpión hasta el punto de que todos sus órganos explotarían, estallando en una salpicadura de tripas y cerebro. Sin embargo, Xie Lian no estaba seguro de si la sangre y la carne de la serpiente de cola de escorpión también eran tóxicas, por lo que no quería arriesgarse a hacer el movimiento equivocado.

Estaba a punto de agarrarlo por la cola, pero quién hubiera sabido que el cuerpo de la serpiente sería tan resbaladizo, por lo que era muy difícil agarrarlo. Aunque Xie Lian fue a pellizcarlo, solo sintió algo helado, redondo y suave deslizarse entre sus dedos.

Y al momento siguiente, Xie Lian sintió un dolor agudo, como el pinchazo de una aguja, en el dorso de su mano.

Capítulo 22: Mil millas en un paso, perdido dentro de una tormenta de arena (parte tres)

¡La cola del escorpión!

Sin embargo, justo después de ser picado, Xie Lian también se había agarrado a su cola. De hecho, había agarrado con seguridad a toda la serpiente de cola de escorpión en su totalidad. Después de eso, Xie Lian apretó su agarre hasta que la serpiente se desmayó por completo.

A pesar de haber sido picado, su expresión no cambió en lo más mínimo. Solo arrojó la serpiente inconsciente al suelo y dijo: — Todos deberían seguir teniendo cuidado, puede haber más serpientes cerca...

Xie Lian no había terminado de hablar cuando sintió algo apretarse alrededor de su muñeca. Cuando levantó la cabeza para mirar, descubrió que era San Lang quien lo había agarrado. Ligeramente sorprendido, Xie Lian preguntó: — ¿San Lang?

La razón por la que había preguntado esto era porque la expresión actualmente presente en el rostro del joven no era del todo correcta. Era difícil usar palabras para describirlo, pero básicamente hizo que otros temblaran de miedo.

San Lang miró atentamente la herida minúscula en la mano de Xie Lian. Esta herida originalmente tenía aproximadamente el mismo tamaño que un pinchazo. Sin embargo, el veneno se había extendido rápidamente y, por lo tanto, el dorso de su mano se había hinchado en un bulto duro masivo, rojo púrpura. Esa pequeña herida del tamaño de un alfiler también se había estirado hasta que se parecía a un corte de un cuchillo.

San Lang se mantuvo sereno. Completamente silencioso, agarró a Ruoye y lo usó para atar un nudo apretado alrededor de la muñeca de Xie Lian, lo que evitó que la sangre envenenada se extendiera aún más. Aunque a Ruoye le gustaba actuar como un niño consentido y mimado alrededor de Xie Lian y no siempre se portaba tan bien, era increíblemente dócil en las manos de San Lang, hasta el punto de que parecía que estaba muerto.

Desde que los dos se conocieron, Xie Lian nunca había visto esta expresión en él antes. Justo cuando estaba a punto de hablar, San Lang sacó la daga que colgaba de la cintura de uno de los comerciantes. Al ver esto, Nan Feng entendió al instante lo que estaba a punto de hacer y lanzó una Palma de Luz en su mano derecha.

San Lang ni siquiera miró en su dirección. En cambio, simplemente colocó la punta del cuchillo en el fuego. Después de esterilizarlo, giró la cabeza, antes de cortar suavemente pero rápidamente una cruz en la herida ubicada en el dorso de la mano de Xie Lian.

San Lang estaba a punto de agacharse cuando Xie Lian dijo rápidamente: —No hay necesidad. El veneno de la serpiente de cola de escorpión es demasiado tóxico, por lo que es inútil incluso si lo absorbes. Deberías estar más preocupado por envenenarte...

Sin embargo, el joven no le permitió explicar. Solo sostuvo su mano con fuerza antes de presionar sus labios contra ella. Inseguro de la razón, Xie Lian sintió que su brazo, el que sostenía San Lang, temblaba ligeramente.

Por otro lado, Fu Yao dijo: — ¿Cómo puedes ser picado de esta manera? Tu suerte es realmente otra cosa. Es posible que no haya sido mordido en absoluto, entonces, ¿por qué irías a agarrarlo? Simplemente nos estás causando más problemas.



Estas palabras eran en realidad la verdad. De hecho, ahora que Xie Lian recordó la actitud despreocupada de San Lang mientras intentaba atar la serpiente en un nudo, incluso sintió que San Lang no habría sido mordido. Y tal vez, incluso si hubiera sido mordido, a San Lang podría no haberle importado en absoluto.

Sin embargo, era mejor prevenir que curar. Si el joven realmente no hubiera notado la serpiente y hubiera sido mordido, ¿no sería inútil arrepentirse entonces?

Agitó su otra mano no herida y dijo: — No te preocupes. No es como que duela, y no moriré por ello.

Fu Yao preguntó: — ¿Realmente no duele?

Xie Lian respondió honestamente: —Sí. Ya no lo siento.

Esto era cierto. Xie Lian, siendo él mismo, fue extremadamente desafortunado. Cuando atravesaba montañas, ocho de cada diez veces pisaría serpientes venenosas, sobresaltaba insectos venenosos, etc. Ya ha sido mordido por una variedad de criaturas venenosas miles de veces, pero su tenacidad hizo que no muriera. A lo sumo, tendría fiebre durante tres días y noches y, al despertar, estaría completamente bien. Además, Xie Lian era realmente insensible al dolor. No importa qué tipo de dolor fuera, simplemente lo dejaría doler y doler hasta que se acostumbrara.

Cuando terminó de hablar, San Lang finalmente levantó la cabeza. La hinchazón en el dorso de la mano de Xie Lian había disminuido. Desde la esquina de los labios de San Lang, un hilo de sangre goteó. Con la mirada extremadamente fría, movió sus ojos hacia la Serpiente Cola de Escorpión que yacía en el suelo.

De repente, un sonido de *explosión* sonó tristemente. Esa serpiente de color rojo violáceo había estallado en un charco de carne picada de color rojo violáceo.

Cuando todos vieron cómo había explotado la serpiente, todos se sorprendieron. Sin embargo, nadie sabía quién lo hizo. Aunque nada de la sangre se había derramado sobre ellos, todavía estaban aterrorizados.

TianSheng todavía recordaba que Xie Lian también había sido picada. Él ansiosamente dijo: —Este Gege, ¿también fuiste picado? ¿Qué vas a hacer?

Xie Lian apretó el vendaje alrededor de su muñeca. Con una sonrisa, dijo: —Eres un buen niño. Estoy bien. Seguiremos el plan original. A continuación, ingresaremos a la ciudad para buscar la hierba de la luna.

Un comerciante apresuradamente dijo: —Si ustedes van a ir, ¿qué pasa con nosotros? ¿Deberíamos también enviar a alguien también?

Xie Lian respondió: —No hay necesidad de que ustedes vayan. La antigua tierra del Reino de Ban Yue es muy peligrosa. Una persona adicional es simplemente otro accidente a la espera de suceder. Después de encontrar la Hierba de la Luna de los Vástagos, la traeremos y se la daremos antes de que terminen las veinticuatro horas.

Varios comerciantes exclamaron sucesivamente: —Re... ¿En serio? Estaríamos muy agradecidos...

— ¿Cómo podríamos tener el coraje...?

Sin embargo, en el momento en que Xie Lian habló su siguiente línea, las expresiones de los comerciantes cambiaron de inmediato. Él dijo: —Para encontrar el antiguo reino de Ban Yue lo más rápido posible, tendría que molestarlos a todos para que nos presten temporalmente a este hermano para que nos muestre el camino.

El que quería pedir prestado era, naturalmente, A-Zhao. Si uno decía que las expresiones presentes en la cara de los comerciantes antes eran gratitud y alegría, ahora la mayoría tenía una mirada de vacilación.

Xie Lian también entendió por qué. Los comerciantes estaban preocupados de que una vez que tomaran su guía y encontraran la hierba de la luna, huirían solos. Incluso si AZhao tuviera una conciencia y decidiera no huir con ellos mientras estaba dispuesto a regresar, se retrasaría mucho tiempo.

Sin embargo, los comerciantes no estaban dispuestos a ir al lugar condenable —Con cada paso, la mitad de la fiesta se pierde. Esto los hizo dividir entre las dos opciones.

Esta era la naturaleza humana y por lo tanto era comprensible. Xie Lian agregó de inmediato: —Pero me temo que puede haber otras cosas que podrían atacarlos a todos. Entonces, Fu Yao, quédate y cuídalos.

Como dejaban a alguien aquí, la mayoría de los comerciantes finalmente asintieron y dijeron: —Muy bien, siempre y cuando AZhao esté dispuesto a ir contigo.

Por lo tanto, Xie Lian se volvió hacia A-Zhao y dijo: —Joven amigo, ¿estás dispuesto a ayudarnos? Está bien incluso si no lo estás.

A-Zhao asintió y respondió: —Puedo. Aunque, el antiguo reino de Ban Yue es bastante fácil de encontrar. Si sigues y caminas por esta dirección, podrás encontrarlo.

Después de despedirse de los comerciantes, A-Zhao caminó al frente para liderar al grupo. Xie Lian, San Lang y con Nan Feng lo siguieron de cerca.

Después de caminar por un tiempo, Xie Lian abrió la boca para preguntar: —A-Zhao, ¿las serpientes de cola de escorpión aparecen con frecuencia en esta área?

A-Zhao respondió: —Las serpientes de cola de escorpión no aparecen con frecuencia. Esta es también la primera vez que los veo.

Xie Lian asintió y no preguntó más. En realidad, había vivido cerca del Reino de Ban Yue durante un período de tiempo en el pasado, pero esta fue también la primera vez que se encontró con una serpiente de cola de escorpión. Por lo tanto, no había nada malo con la respuesta de A-Zhao.

Nan Feng había sentido algo hasta cierto punto. En voz baja le preguntó: — ¿Sospechas de A-Zhao?

Xie Lian también bajó la voz y dijo: —En cualquier caso, ya lo sacamos, así que solo vigílalo.

Si fue en el pasado, el primero en hablar con él sería inevitablemente San Lang. Pero en este momento, aunque Xie Lian no estaba seguro de si era por lo que había sucedido antes, la expresión del joven seguía siendo desagradable. San Lang no pronunciaba una sola palabra. Xie Lian tampoco sabía qué estaba mal. Como no podía hablar con él, solo podía seguir caminando.

Los cuatro caminaron en el vasto Gobi por menos de una hora. La tormenta había desaparecido hace mucho tiempo, por lo que sin viento ni arena bloqueando su camino, su velocidad de viaje se volvió terriblemente rápida.

Poco a poco, pudieron distinguir algunas malezas resistentes que crecían dentro de las grietas entre la arena y las rocas. Fue hasta que el sol casi se había puesto cuando Xie Lian finalmente vio la antigua ciudad emergiendo del horizonte.

Esta antigua ciudad era difícil de detectar porque era de color caqui, que se mezclaba con la vasta arena amarilla que la rodeaba. La muralla de la ciudad se había derrumbado y había algunas secciones enterradas en medio de la arena amarilla.

Fue solo después de que se acercaron que descubrieron que la muralla de la ciudad era extremadamente alta. De hecho, las partes más altas tenían más de treinta metros de altura, así que no era difícil imaginar la pared en su antigua grandeza.

Después de que entraron por las puertas de la ciudad, los cuatro entraron oficialmente en la tierra del antiguo reino de Ban Yue.

Como siempre, la calle principal más allá de las puertas era ancha y vacía. Ambos lados de la calle estaban llenos de paredes rotas, casas en ruinas y rocas y madera desgastadas.

Quizás advertir repetidamente a otros ya se había convertido en un hábito, porque A-Zhao dijo: —Todos, tengan cuidado. No deambulen.

Sin embargo, los otros tres, naturalmente, no necesitaban que él les recordara esto.

Probablemente debido al inmenso contraste entre la antigua ciudad de BanYue Kingdom y la que él había imaginado, Nan Feng preguntó con incredulidad: — ¿Esto es el reino Ban Yue? ¿Cómo podría ser tan pequeño? Ni siquiera se puede comparar con una ciudad.

Xie Lian respondió: —Como un pequeño reino del desierto, cuanto más grande es el oasis, más grande es el reino. Incluso durante su floreciente período, el reino Ban Yue consistía solo de unas diez mil personas. Realmente es solo así de grande. Había estado bien cuando había mucha gente alrededor, e incluso era muy animado.

Nan Feng examinó el área y dijo: —La derrota de este reino probablemente fue un asunto que solo tomó un par de días.

Xie Lian sacudió la cabeza. —Eso es difícil de decir. Nan Feng, no subestimes a la gente de BanYue. Aunque su población solo había sido de alrededor de diez mil personas, siempre había al menos cuatro mil personas en su ejército durante todo el año. Había más hombres que mujeres. Aparte de los viejos y los enfermos y sin contar a los granjeros, prácticamente todos los hombres restantes se unieron al ejército. Además, todos los soldados de Ban Yue tenían al menos nueve pies de altura. Sus personalidades también eran valientes, feroces y agresivas. Mientras sostenían un garrote con dientes de lobo, aún se atrevían a atacar incluso con una espada clavada en el pecho. Los soldados de Ban Yue eran extremadamente difíciles de combatir.

A-Zhao parecía estar un poco sorprendido. Miró a Xie Lian y dijo: —Este joven señor parece saber bastante.

Xie Lian seguía sonriendo. Justo cuando estaba a punto de arrojar casualmente algunas tonterías, Nan Feng volvió a hablar: — ¿Qué es ese muro?

A lo que se refería era a un enorme edificio de tierra amarilla a lo lejos.

No parecía correcto describirlo como un edificio, porque estrictamente hablando, solo podía describirse como cuatro paredes gigantes de tierra que rodeaban algo. No había puerta ni techo, solo cuatro paredes y cada una tenía más de treinta metros de altura. Pegado en la parte superior de las paredes había un poste con algo pegado y estaba tan maltratado que no estaba claro si era una bandera o alguna otra cosa que ondeara en el viento. Por una razón desconocida, la vista envió escalofríos al corazón de uno.

Xie Lian se dio la vuelta, echó un vistazo y dijo: —Ese es el pozo del pecador.

Solo el nombre dejaba en claro que no iba a ser nada bueno. Nan Feng frunció el ceño.

— ¿El pozo del pecador?

Después de murmurar para sí mismo por un momento, Xie Lian respondió: —Puedes pensarlo como una prisión. Es un lugar específicamente para encarcelar criminales.

Nan Feng dijo: —Ni siquiera tiene una puerta, ¿cómo están encarcelados? ¿No me digas que los arrojaron desde la cima?

Xie Lian había estado considerando si responder o no cuando San Lang dijo de repente: —Son arrojados. Además, lo que les espera en el fondo son serpientes venenosas y escorpiones, así como bestias hambrientas.

Xie Lian sintió que se relajaba cuando finalmente escuchó hablar a San Lang. Lo miró, pero la mirada de San Lang solo se encontró con la suya por un momento antes de que el chico desviara rápidamente la mirada.

Nan Feng maldijo: — ¡Cómo demonios es esta prisión, esto es prácticamente una tortura! ¡Es demasiado cruel! Si la gente de BanYue no está enferma en la cabeza, ¡entonces deben ser salvajes!

Xie Lian masajeó el espacio entre sus cejas.

—No completamente. Algunas de las personas de BanYue habían sido bastante amable.s —En este momento, Xie Lian de repente dejó de hablar. Mientras fruncía las cejas, dijo: —Espera.

Los otros tres dejaron de caminar. Xie Lian levantó una mano y señaló.

— ¿Todos ustedes ven el poste en la parte superior del pozo? ¿Es esa una persona que cuelga de él?

El sol se había puesto y la noche había caído. Como también estaban muy lejos, había sido difícil saber qué colgaba exactamente del poste. Sin embargo, después de haber caminado un poco más cerca y haber visto la silueta del objeto colgante, era obvio que era una persona escuálida vestida de negro, con la ropa raída y hecha jirones. Fueron colgados sobre el pozo del pecador, apareciendo más bien como una muñeca desgastada cuando fueron arrastrados por el viento.

San Lang dijo: —Lo es.

Tan pronto como A-Zhao vio que era una persona colgada allí, su rostro se puso ligeramente pálido. Esta escena parecía extremadamente triste y extraña. Incluso alguien tan tranquilo como A-Zhao no podría soportarlo.

En ese momento, San Lang inclinó un poco la cabeza y dijo en voz baja: —Alguien está aquí.

No fue el único que se dio cuenta. Xie Lian también había escuchado el sonido de pasos muy débiles. Ambos lados de la calle tenían casas en ruinas, por lo que los cuatro se dispersaron inmediatamente para esconderse dentro de ellos.

Xie Lian y San Lang se metieron en la misma casa, mientras que Nan Feng y A-Zhao se escondieron en la casa frente a ellos. Después de un rato, una mujer oficial vestida de blanco apareció al final del camino trillado.

La mujer vestía ropas ligeras y fluidas que eran tan blancas como la nieve, mientras que un hossu descansaba en la curva de su

brazo. Mientras caminaba por la calle, miró de izquierda a derecha con sus ojos muy brillantes.

Su expresión hacía parecer que este lugar no era una ciudad antigua abandonada por mucho tiempo, sino un pequeño jardín que podía visitar cuando quisiera. No muy lejos de ella había una joven vestida de negro. Con las manos entrelazadas a la espalda, siguió lentamente a la mujer vestida de blanco.

La joven vestida de negro tenía rasgos faciales que parecían bastante fríos. Su mirada no era diferente a la de una daga desenvainada, mientras que su largo cabello le cubría la espalda. De hecho, la mujer misma parecía emitir un aura fría. Y aunque había estado caminando detrás de la mujer vestida de blanco, nadie la confundiría con una subordinada.

Estos dos eran precisamente las personas que Xie Lian y su grupo habían visto fuera del pequeño edificio al mediodía.

En ese momento, estos dos habían pasado de largo. La figura del que vestía de negro había sido muy alta, por lo tanto, Xie Lian no había podido discernir si eran hombres o mujeres. Solo ahora se dio cuenta de que las dos eran mujeres. El que viste de blanco solo puede ser la gran sacerdoiza de BanYue, pero la que viste de negro... ¿quién podría ser?

Esa gran sacerdotisa de BanYue balanceó el hossu de manera pausada.

— ¿A dónde huyeron esas personas ahora? Tan pronto como nuestra atención se desvaneció, desaparecieron. ¿Realmente tengo que arrastrarlos uno por uno para matarlos?

Xie Lian pensó para sí mismo: Efectivamente, tan pronto como entraron en la ciudad, alguien inmediatamente comenzó a mirarlos.



La mujer de negro caminó hacia adelante. Con una cara inexpresiva, pasó junto a la mujer vestida de blanco y dijo: —Puedes llamar a tus amigos para que te ayuden a matarlos.

Por *amigos* solo podía referirse a los extremadamente letales soldados de Ban Yue. La gran sacerdotisa de BanYue se rió y dijo: — ¡Ja, ja, ja! No me gusta llamar a otras personas, solo me gusta llamarte. ¿Eso no te hace feliz?

Sin embargo, la mujer de negro no la dejó con ninguna cara. Ella dijo fríamente: —Que te pidan que vengas aquí y hagas este tipo de cosas no es nada de lo que estar feliz. Date prisa, vámonos.

La gran sacerdotiza de Ban Yue levantó una ceja, aunque de hecho comenzó a caminar más rápido. La conversación entre las dos mujeres hizo que pareciera que su relación era la de buenos y viejos amigos.

Estos dos definitivamente no podrían ser personas comunes y el vestido de negro definitivamente no podría ser alguien con una reputación oscura. Como alguien que estaba familiarizado con la gran sacerdotiza de Ban Yue, ¿quién podría ser? ¿Una persona misteriosa de la misma secta? ¿O tal vez, había habido una reina destacada o una general en el reino de Ban Yue?

Mientras analizaba esto rápidamente, Xie Lian también contuvo el aliento. Definitivamente no quería ser descubierto en este momento. En la actualidad, parecía que el temperamento de la gran sacerdotiza de Ban Yue era muy impredecible.

¿Qué pasaría si los viera y, en un momento de emoción, convocara a una horda de los legendarios soldados de Ban Yue que se rumoreaba que tenían nueve pies de altura y empuñaban palos de dientes de lobo? Si eso sucediera, tendrían que luchar durante bastante tiempo. Y con solo un plazo de veinticuatro

horas, perder incluso dos horas solo significaba un aumento del peligro.

Pero quién hubiera pensado, con la suerte de Xie Lian, cuanto más no quisiera que sucediera algo, más probable sería que sucediera. Cuando la mujer de negro pasó frente al frente de su casa, se detuvo de repente. Después de eso, su mirada perceptiva se dirigió hacia ellos.

La gran sacerdotiza de Ban Yue ya había avanzado unos pasos. Sin embargo, al ver a su compañero detenerse, su cuerpo comenzó a inclinarse hacia atrás.

—Hey, ¿vamos o no?

La mujer de negro dijo: —Tú, retrocede.

La gran sacerdotiza de Ban Yue dijo: —*Oh* —antes de retirarse. ¡La mujer de negro estaba a punto de levantar la mano, cuando de repente, un ruido explosivo estalló desde el otro lado de la calle!

Por otro lado, la casa en la que se habían escondido Nan Feng y A-Zhao se derrumbó de repente. Cuando la casa se derrumbó, los edificios a su lado la siguieron. En una fracción de segundo, la arena y el polvo salieron a la calle.

Una sombra negra saltó repentinamente de la arena y luego expulsó una corriente de poderosas llamas hacia la gran sacerdotiza de Ban Yue. Y, sin embargo, la mujer vestida de negro ya se había dado la vuelta y se encontraba protectora frente a la gran sacerdotiza. Su mano izquierda todavía permanecía detrás de su espalda, mientras que la derecha contenía fácilmente la corriente de llamas en su palma con un agarre. Entonces, ella inmediatamente disparó las llamas hacia atrás.

Esa sombra también era incomparablemente rápida y ágil como un conejo. Después de esquivar el ataque por un pelo, dejó una nube de polvo mientras escapaba a la distancia. La gran sacerdotiza de Ban Yue lo persiguió, pero la de negro miró hacia Xie Lian y San Lang una vez antes de que ella la siguiera.

Todo este evento sucedió en un solo instante. Xie Lian dijo interiormente: — ¡Buen trabajo, Nan Feng!

Sabía que el Nan Feng que había estado escondido al otro lado de la calle debe haber visto que estaban a punto de ser descubiertos. Por lo tanto, creó una diversión y ayudó a alejar a los enemigos. Y como Nan Feng había sido el único que saltó, A-Zhao todavía debe estar en la casa.

Después de confirmar que los tres estaban lo suficientemente lejos, Xie Lian sacó a San Lang y llamó: —A-Zhao, todavía estás vivo, ¿verdad? ¿Estás herido?

Al instante, un sonido amortiguado provino de debajo de la casa derrumbada. —……Estoy bien.

Tranquilizado, Xie Lian respondió: —Mientras estés bien.

Aunque confiaba en que Nan Feng había usado la máxima precisión y control cuando colapsó la casa y, por lo tanto, había dejado suficiente espacio para una persona viva, al final, Xie Lian aún necesitaba confirmar esto para calmar sus preocupaciones.

Con una sola mano, Xie Lian levantó una viga podrida del techo. Después de un tiempo, A-Zhao salió de debajo de la casa con cierta dificultad. Toda su cabeza y rostro estaban cubiertos de polvo, pero después de darse una palmadita, recuperó su habitual expresión tranquila.

Xie Lian dijo: —Ahora solo nos quedan tres. Nan Feng está siendo perseguido, por lo que debemos actuar aún más rápido. A-Zhao, ¿sabes dónde se encuentra la hierba de la luna?

A-Zhao solo sacudió la cabeza y dijo: —Mis disculpas. Solo sé la ubicación de la ciudad antigua. En realidad no he venido aquí antes, así que no estoy seguro de dónde crece la hierba de la luna de los Vástagos.

A un lado, San Lang dijo: —Se dice que a la hierba de la Luna le gusta la sombra. Es una planta pequeña con raíces increíblemente delicadas, pero sus hojas son relativamente grandes. Su forma es similar a un melocotón puntiagudo. También podrías buscarlo alrededor de un edificio alto.

Xie Lian lo pensó.

— ¿Un edificio alto?

Sobre el tema de los edificios altos, dentro de un reino, ¿qué tipo de edificio podría ser más grande y más magnífico que el palacio imperial? Además, la leyenda dice que después del banquete, la reina había arrancado una hoja de hierba de luna. Esto también podría servir como evidencia de que la hierba de la Luna de los Vástagos realmente creció dentro del palacio.

Los tres inspeccionaron el área. Efectivamente, en el centro de la ciudad, vieron un palacio construido de piedra, tierra y madera.

Desde lejos, el palacio parecía bastante imponente. Sin embargo, de cerca, el declive del edificio fue solo un poco mejor que las casas en las calles. Después de pasar por las puertas principales del palacio, había un gran jardín. Quizás no había sido un jardín sino una plaza o algo similar en el pasado. Pero ahora, después de años de abandono, solo quedaba un pedazo de tierra, uno lleno de todo tipo de vegetación.

Eso estuvo bien. Lo que pisaron actualmente no era arena, sino barro. Probablemente fueron los últimos vestigios del oasis.

De hecho, la hierba de luna probablemente se escondía entre la rica vegetación. Xie Lian dijo: —Seamos eficientes. Solo tenemos veinticuatro horas. Sin embargo, deben tener mucho cuidado con las serpientes de cola de escorpión.

A-Zhao estuvo de acuerdo, mientras que San Lang también dio su consentimiento con un zumbido. Por lo tanto, los tres bajaron la cabeza para buscar.

Sin embargo, Xie Lian recordó de repente que la gran sacerdotiza de Ban Yue podía controlar las Serpientes Cola de Escorpión. Por lo tanto, después de atravesar su territorio natal, las serpientes de cola de escorpión deberían haber hecho más apariciones. Sin embargo, después de entrar en el antiguo reino de Ban Yue, no habían visto otra serpiente de cola de escorpión.

Enderezó la espalda y estaba a punto de hablar. Sin embargo, en este momento, su mano de repente tocó algo cilíndrico.

Xie Lian inclinó la cabeza para echar un vistazo. Era una pierna humana.

Capítulo 23: Mil millas en un paso, perdido dentro de una tormenta de arena (parte cuatro)

—AHHHHHHHHH!!!

Xie Lian retiró la mano, momentáneamente sin palabras. Había descubierto que cada vez que veía o tropezaba con algo en la oscuridad, la mayoría de las veces era él quien no reaccionaba por completo a la escena aterradora, mientras que la otra parte ya había comenzado a gritar. Sin embargo, ¿no era él el que debería tener más miedo?

Los arbustos y la hierba en el jardín se habían vuelto muy altos y densos. Justo ahora, había alguien que se escondía sigilosamente entre las plantas, antes de que Xie Lian terminara tocándose la pantorrilla.

Esa pierna se retrajo a la velocidad del rayo. Se escucharon ruidos susurrantes antes de que alguien gritara: — ¡No ataquen, no ataquen! ¡Soy yo, hermano mayor!

Xie Lian lo miró fijamente. De hecho, realmente no había esperado que el que gritaba *no ataque, no ataque* en realidad sería el joven de cejas gruesas y ojos grandes: TianSheng. Cuando TianSheng vio que Xie Lian lo había reconocido, dejó escapar un suspiro de alivio.

Sin embargo, Xie Lian no soltó un suspiro de alivio y, en cambio, se volvió aún más vigilante después de darse cuenta de quién era el joven. Después de levantar un brazo, lo sostuvo protectoramente frente a sí mismo antes de decir: — ¿No te quedaste con los demás en el lugar anterior para vigilar a las personas heridas? ¿Por qué estás aquí? ¿Eres realmente TianSheng?

Para él aparecer en estas circunstancias, era más probable que esto fuera otra cosa; una falsificación haciéndose pasar por TianSheng. Sin embargo, TianSheng apresuradamente dijo: —¡Soy yo! Realmente soy yo y no soy el único aquí. ¡Tres tíos también vinieron aquí conmigo! Están justo adentro, si no me crees, ¡solo échale un vistazo!

Señaló hacia el interior del palacio. De hecho, no había pasado mucho tiempo antes de que tres personas salieran corriendo del destartalado palacio. Estos tipos eran precisamente algunas de las personas del grupo de comerciantes. Cuando vieron a Xie Lian, los tres parecieron sorprenderse colectivamente antes de parecer avergonzados.

Xie Lian suspiró y solo entonces se levantó. Mientras se sacudía el dobladillo de su ropa blanca, preguntó: — ¿Qué está pasando, chicos?

Cuando preguntó esto, todos los comerciantes avergonzados permanecieron en silencio. Después de bastante tiempo, TianSheng murmuró: —No mucho después de que sus hermanos mayores se fueron, el veneno del tío Zheng volvió a estallar. Fue realmente serio y nosotros... no sabíamos cuándo regresarías. Nos preocupaba que no pudieras encontrarlo o que volvieras demasiado tarde. A-Zhao ge había dicho antes que podríamos encontrar el reino de Ban Yue si seguimos ese camino. Pensamos que sería posible encontrarlo más rápido si hubiera más personas ayudando, así que también vinimos....

No importaba cómo explicaron, la idea principal era que se habían arrepentido. Tal vez temían que después de que Xie Lian y sus compañeros encontraran la Hierba de la Luna de los Vástagos, se llevarían a A-Zhao y se irían. O tal vez, simplemente no se sintieron tranquilos y terminaron persiguiéndolos.

Xie Lian también era completamente capaz de imaginar cómo Fu Yao se volvería demasiado vago para detenerlos si no hubiera

podido convencerlos de que se quedaran. Simplemente no fue posible detener a las personas obstinadas que se negaron a escuchar los consejos y se apresuraron hacia su propia muerte.

Xie Lian dijo impotente: —Ustedes son realmente demasiado valientes. No es como si no supieran lo que podría haber en esta ciudad, o lo que podría pasar aquí, ¿pero ustedes todavía se atrevieron a venir?

Se podría suponer que incluso TianSheng sabía que sus acciones claramente significaban que no confiaban en Xie Lian, por lo que se sintió un poco culpable. Anteriormente, la razón por la que no se había atrevido a hacer ruido cuando estaba acostado en el arbusto probablemente era porque se sentía avergonzado. TianSheng dijo: —Lo siento. El valor de la vida de alguien está más allá del valor. Una vez que entramos en pánico, simplemente...

Uno no podría hacer nada al respecto. Cuando se trataba de asuntos de vida o muerte, hacer crecer otro corazón también era la naturaleza humana. Además, estar dispuesto a arriesgar sus vidas para recuperar la hierba para otra persona también se consideraba una buena camaradería.

No fue bueno para Xie Lian decir algo más sobre esto. Por lo tanto, se frotó la frente y dijo: —Ustedes son realmente afortunados de no encontrar nada en su camino hacia esta antigua ciudad. Dicho esto, ¿cómo sabías que necesitabas buscar la hierba de la luna de los Vástagos cerca del palacio?

TianSheng se rascó la cabeza y dijo: —No sabíamos dónde mirar. Sin embargo, en la historia del vestido rojo, ¿la Emperatriz no eligió la hierba de la luna de los Vástagos? Las emperatrices no son capaces de abandonar casualmente el palacio imperial, así que pensé que deberíamos probar suerte en el palacio.

Xie Lian pensó que el cerebro de este niño funcionaba bastante bien, ya que realmente lo hizo bien. En ese mismo momento, San Lang, que había estado a su lado, de repente habló: —Lo encontré.

Cuando Xie Lian se dio vuelta para mirar, San Lan levantó la mano. Lo que sostenía en la mano era una hoja verde azulada que todavía tenía algunas raíces unidas a su parte inferior.

La hoja tenía aproximadamente el tamaño de la palma de un bebé y las raíces eran increíblemente delgadas. Tenía forma de durazno y el extremo de la hoja era puntiagudo. Simplemente no había necesidad de pedirle confirmación a A-Zhao: Xie Lian intuitivamente pensó que tenía que ser la hierba de la luna de las leyendas.

Pero antes de que Xie Lian lograra hablar, San Lang ya había agarrado su mano herida.

Cuando la picaron, esa mano se hinchó hasta asustar a la gente. Pero después de que San Lang lo ayudó a aspirar el veneno, aunque el veneno no había sido neutralizado, la hinchazón se redujo mucho.

En este momento, San Lang apoyó la mano herida de Xie Lian con una mano y sostuvo la Hierba de la Luna de los Vástagos con la otra. Cerró sus cinco dedos alrededor de la hierba. Si bien parecía no haber ejercido ninguna fuerza, cuando abrió el puño, la hoja se había roto en una pila de polvo verde.

San Lang tomó la pila de polvo verde y la extendió sobre el dorso de la mano de Xie Lian. Inmediatamente, una sensación suave y ligeramente fría se expandió lentamente desde el sitio de la herida. Xie Lian dijo: —San Lang, muchas gracias.

Sin embargo, San Lang no respondió. Después de que terminó de aplicar la hierba medicinal, soltó la mano de Xie Lian.

Xie Lian seguía sintiendo como si hubiera algo extraño sobre el estado de ánimo existente entre los dos, pero tampoco sabía cómo preguntar al respecto. No importa cómo Xie Lian haya intentado redactar sus palabras, nunca parecieron adecuadas.

Sin embargo, las otras personas no podían sentir el humor sutil. TianSheng ansiosamente dijo: —Hermano mayor, ¿te sientes un poco mejor? ¿Funciona esta medicina herbal?

Xie Lian salió de su aturdimiento y dijo: —Me siento mucho mejor, así que esta debería ser la planta correcta.

Cuando escucharon sus palabras, todos los comerciantes se emocionaron mucho. Todos dijeron: —Date prisa, sigamos buscando.

En poco tiempo, A-Zhao también levantó la mano mientras sostenía un montón de hojas verdes. Él dijo: —También lo encontré.

Las hojas de Kindred Moon Herb que sostenía eran mucho más grandes en comparación con la pequeña y lamentable hoja que San Lang acababa de encontrar. Cuando los comerciantes miraron y vieron que la forma y las características eran correctas, se apresuraron. Uno tras otro, exclamaron con agradable sorpresa:

—Hay un gran parche de hierbas de la luna de Kindred aquí, ¡ah!

— ¡Hay tanto!

— ¡Rápido, elige algo extra!

—Si elegimos mucho, ¿podemos venderlos después de que regresemos?

Mientras los comerciantes se ocupaban de recoger las hierbas, Xie Lian se dio la vuelta y miró el dorso de su propia mano. A pesar de no tener nada que decir, encontró un tema a la fuerza y le preguntó a San Lang: —El campo que encontraron, ¿no estabas buscando allí antes? ¿No lo descubriste en ese momento?

Después de hablar, incluso el propio Xie Lian sintió que la pregunta que hizo no tenía sentido. Sin embargo, San Lang sacudió la cabeza y dijo: —No debes usar las hierbas desde allí.

Al encontrarlo extraño, Xie Lian preguntó: — ¿Por qué?

Quién hubiera pensado que antes de que San Lang lograra responder, de repente escucharían un grito miserable.

— ¡Vete!

Todos quedaron atónitos. Al pausar las acciones, preguntaron una tras otra:

— ¿Quién es el que grita?

—Yo no era el único, ¡ah!

—No fui yo tampoco...

Una vez más, escucharon esa voz tristemente decir: —Vete, me pisas...

Esta vez, todos finalmente se dieron cuenta: ¡la voz venía de debajo de sus pies!

En el lapso de una fracción de segundo, las personas reunidas en el parche de hierba de luna se dispersaron. Xie Lian ya se había acostumbrado a tomar la delantera en momentos como este: cuando otras personas se retiraban, él avanzaba. Por lo

tanto, caminó hacia donde se había originado el grito. Después de extender la mano, empujó lentamente las densas ramas de los arbustos.

En el momento en que apartó esas ramas, todos dejaron de respirar.

Lo que había sido enterrado debajo de los arbustos y dentro del lodo, era sorprendentemente la cara de un hombre.

¡En realidad había una persona viva enterrada en el terreno aquí y fue enterrado hasta el punto de que lo único que quedaba fuera era su rostro!

Esta escena realmente parecía incomparablemente extraña. Inmediatamente, los pocos comerciantes se asustaron hasta el punto de que comenzaron a acurrucarse juntos y gritar.

Una vez más, Xie Lian comenzó a consolarlos de una manera extremadamente hábil: —No se asuste. Todos, calma hecha. Es solo una cara, no es nada alarmante. Después de todo, ¿no todos tienen cara?

Esa cara se rio.

— ¿Los asusté chicos? Suspiro... También a menudo me asusto.

Xie Lian se puso en cuclillas antes de comenzar a escudriñar cuidadosamente la cara enterrada en el barro.

Esta era la cara de un hombre. Cuando no estaba sonriendo, parecía muy plano y cuando sonreía, había muchas arrugas. Uno no podría decir si era viejo o joven y uno no podría decir si era feo o hermoso.

Xie Lian se quedó mirando la cara por un buen rato, pero aún no podía distinguir qué era esa cara. Sin una mejor opción, no tuvo más remedio que preguntar directamente: — ¿Quién eres?

La cara enterrada en el barro preguntó: — ¿Quiénes son ustedes?

Xie Lian dijo: —Una caravana que acaba de pasar.

La cara enterrada en el barro suspiró antes de decir. ¿Una caravana de paso? Una vez, yo también era de una caravana que acababa de pasar. Aunque, eso es un asunto de hace cincuenta o sesenta años.

Después de decir esto, todo el asunto parecía aún más anormal.

Esta persona había sido enterrada en las tierras de una antigua ciudad abandonada durante cincuenta o sesenta años. ¿Podría seguir siendo considerado un humano?

Temblando de miedo y temor, un comerciante preguntó: —Entonces... ¿Entonces por qué un señor... ¿Por qué un señor estaría aquí... ah?

La cara enterrada en el barro tosió un par de veces, antes de que arrugó la cara y dijo: —Yo... Fui capturado y traído aquí por un soldado de BanYue. No tuve cuidado y accidentalmente entré en la ciudad y fui capturado. Terminaron enterrándome aquí, así que me convertiría en fertilizante para estas Hierbas de la Luna de los Vástagos...
Resultó que estas Hierbas de la Luna habían crecido utilizando personas vivas como fertilizante. ¡No era de extrañar que se vieran tan gordos y saludables!

Algunos comerciantes inmediatamente tiraron las Hierbas de la Luna de los Vástagos que habían estado sosteniendo. Sintieron que sostener esas hierbas era lo mismo que tocar cadáveres.

Incluso Xie Lian no pudo evitar bajar la cabeza para mirar el dorso de su mano herida. Sin embargo, San Lang dijo: —No hubo problemas con esa hierba.

No era de extrañar que San Lang no haya elegido ninguna de esas hierbas de la Luna llenas y sanas, incluso cuando había buscado claramente en este pedazo de tierra. Xie Lian temía que San Lang hubiera visto por mucho tiempo la cara enterrada en el barro y supuso que todas estas hierbas se cultivaron con este tipo de fertilizante.

Por lo tanto, San Lang había ignorado por completo estas cosas antes de darse la vuelta y marcharse. Después de eso, ayudó a Xie Lian a aplicar la medicina solo después de haber encontrado una hierba limpia que había crecido normalmente en un rincón remoto.

Xie Lian dijo: —San Lang es muy considerado. Realmente te lo agradezco.

San Lang sacudió la cabeza. Todavía parecía tranquilo y sereno.

Desde que Xie Lian había sido envenenado por la Serpiente con Cola de Escorpión antes de entrar en el antiguo Reino de Ban Yue, la actitud de San Lang había seguido siendo así. Hace un par de días todo era “Gege esto, Gege aquello”, pero ahora ya casi no lo llamaba ge Gege.

Aparte de las veces que San Lang había ayudado a Xie Lian a extraer el veneno y aplicar el polvo medicinal, parecía que San Lang estaba evitando el contacto con el cuerpo de Xie Lian tanto como era posible. Realmente hizo que Xie Lian se sintiera extremadamente desconcertado. Como no podía entender la actitud de San Lang, incluso él se sintió un poco incómodo.

En este momento, la cara enterrada en el barro comenzó a hablar de nuevo.

—Ya han pasado muchos años desde que vi personas vivas. Chicos... chicos, acérquense y déjenme ver mejor, ¿de acuerdo?

Todos se miraron con consternación. Por unanimidad pensaron que sería mejor si no hacían lo que les había pedido. Después de un rato, cuando la cara enterrada en el barro vio cómo nadie había respondido, murmuró: — ¿Qué, nadie está dispuesto a hacerlo? Suspiro... qué pena...

Xie Lian volvió la cabeza y preguntó: — ¿Por qué es una pena?

La cara enterrada en el barro dijo: —Desde que entraron, hay un asunto que me importa mucho. Quiero usar mis propios ojos para confirmar este asunto antes de decirles chicos. Es por eso que les dije que se acercaran y me dejaran mirar mejor, porque quiero verlos cuidadosamente a cada uno de ustedes.

Xie Lian preguntó: — ¿Por qué?

La cara enterrada en el barro sonrió extrañamente.

—Chicos, no tengan miedo si lo digo... vi a alguien entre ustedes hace cincuenta años.

En el momento en que dijo esto, el pelo en la espalda de todos comenzó a ponerse de punta.

Si era alguien a quien la cara enterrada en el barro había visto hace cincuenta años, hoy en día tenían que tener al menos sesenta o setenta años. Sin embargo, entre las pocas personas aquí, incluso los mayores no tenían más de cuarenta años. ¿Cómo puede ser esto posible?

¡A menos que... esa persona no fuera *humana*!

La mirada de Xie Lian comenzó a barrer la cara de todos. Comenzando desde A-Zhao y terminando con TianSheng, vio caras ligeramente asustadas, caras asustadas, desconcertadas y estupefactas. Las reacciones de todos se conformaron a la razón. Si tuviera que señalar a alguien que no había reaccionado de acuerdo con el sentido común, entonces solo podría ser San Lang, que no había respondido en absoluto. Sin embargo, cuando se trataba de este joven, probablemente ninguna reacción era la normal para él.

Xie Lian volvió la cabeza y preguntó: — ¿De quién estás hablando?

Los músculos de la cara enterrados en el barro se retorcieron varias veces, antes de que revelara una sonrisa incomparablemente misteriosa. Parecía como si estuviera haciendo todo lo posible para hacerse ver incluso un poco más confiable, pero aún así no podía ocultar la sonrisa siniestra que se filtraba desde el fondo de su corazón. Dijo de una manera misteriosa: —Tú... Tú, acércate un poco y te lo diré.

Cuando la cara hizo su primer reclamo, Xie Lian lo consideró confiable en un ochenta por ciento. Sin embargo, después de esta línea, lo consideraba solo un cincuenta por ciento confiable. ¿Cómo se podría saber si este monstruo no solo estaba tratando de convencer a alguien cercano, antes de rebelarse repentinamente?

Xie Lian, naturalmente, no escucharía la cara. Después de levantarse, se retiró. La cara enterrada en el barro dijo apresuradamente: — ¿Ustedes realmente no quieren saber quién es esa persona? ¡Terminará matándolos a todos, tal como había terminado matándonos a todos!

Capítulo 24: HuaLian tonteando[19]; La oscuridad cae en el pozo de los pecadores (parte uno)

Cuanto más actuaba así, más pensaba Xie Lian que era peligroso. Él dijo: —Todos, retírense. No se acerquen y no presten atención a lo que dice.

Todos se apresuraron a seguir sus palabras y se dispersaron apresuradamente. La cara enterrada en el barro dio una risa forzada cuando dijo: —No se vayan. ¿Por qué actúan así? Yo también soy humano; ¡No les haré daño a ninguno de ustedes!

Xie Lian pensó para sí mismo: —Lo estás pensando demasiado. ¡En esta condición, no te pareces a un humano en absoluto!

¿Quién hubiera pensado que en este momento ocurriría un cambio repentino? Un comerciante probablemente pensó que sin importar qué, todavía tenían que traer algunas hierbas medicinales para salvar a las personas. Por lo tanto, ese comerciante dio unos pasos furtivos hacia adelante antes de agacharse para recoger las Hierbas de la Luna de los Vástagos que acababa de tirar por el susto.

Los globos oculares de la cara enterrada en el barro rodaron antes de fijarse en el comerciante. Después de eso, una luz brillante brilló a través de los ojos de la cara medio enterrada.

Xie Lian pensó mentalmente *qué mala suerte* cuando se apresuró y gritó: — ¡No los recojan! ¡Vuelvn!

---

[19] En chino significa “relación dudosa”, como cuando no sabes si una pareja está saliendo en serio. La traducción en inglés es “dallying”, que significa perder el tiempo. En mi país le decimos “tontear”. Igual se refieren a lo que se hace en una relación que aún no es oficial o que no está confirmada. HuaLian es la unión de Hua Cheng y Xie Lian.

Sin embargo, ya era demasiado tarde. La cara enterrada en el barro de repente abrió la boca, antes de que una tira de escarlata se escapara.

¡Era una lengua extremadamente larga!

Xie Lian agarró la parte posterior del collar de ese comerciante antes de retirarse repetidamente. Desafortunadamente, lo que salió de la boca de la cara medio enterrada fue incomparablemente largo. ¡Acompañado por un silenciador, se deslizó en el oído del comerciante!

Xie Lian sintió que el cuerpo que sostenía sufría un violento temblor. Ese comerciante lanzó un grito corto y espeluznante cuando sus cuatro extremidades se inmovilizaron sin cesar antes de que sus rodillas golpearan el suelo. Rápidamente, la larga lengua sacó un enorme y sangriento bulto del interior de la oreja del comerciante, antes de que se retirara de nuevo a la boca de la cara medio enterrada.

El rostro medio enterrado se rió mientras masticaba. Masticó hasta que toda su boca prácticamente goteó sangre, mientras se reía hasta que su voz ensordecedora casi volcó el techo del palacio imperial en ruinas. En un chillido, la cara dijo: — ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja! ¡Delicioso, delicioso, delicioso! ¡¡Delicioso, delicioso!! ¡Me muero de hambre, me muero de hambre!

Esta voz ya sonaba aguda y aguda, mientras que los ojos de la cara estaban completamente inyectados de sangre. ¡Realmente se veía extremadamente asqueroso!

Esta persona había sido enterrada aquí por más de cincuenta años. Durante mucho tiempo habían sido asimilados por este reino demoníaco y se habían convertido completamente en algo completamente inhumano.

Xie Lian soltó el collar del comerciante que había estado sosteniendo con su mano derecha. Estaba a punto de cortar esta cosa repugnante por la mitad, cuando de repente escuchó que la cara medio enterrada gritaba de nuevo: — ¡General! ¡General! ¡Ellos estan aqui! ¡Ellos estan aqui!

Después de eso, todos escucharon un aullido que fue aún más feroz que el de una bestia salvaje. Una sombra negra cayó del cielo, antes de aterrizar pesadamente frente a Xie Lian.

En el momento en que esta sombra negra cayó al suelo, casi parecía como si el suelo hubiera temblado desde su aterrizaje. Y cuando se levantó lentamente, todos quedaron envueltos en la inmensa sombra proyectada por su figura.

Esta *persona* era realmente demasiado alta.

Su tez era tan oscura como el hierro, mientras que sus rasgos faciales parecían viciosos y agresivos. De hecho, su cara parecía similar a la de una bestia. La armadura le cubría el estómago y también le cubría los hombros. Como tenía más de nueve chi de altura, en lugar de decir que era humano, era mejor describirlo como un lobo gigantesco que podía caminar erguido. Y detrás de él, fue seguido por uno, dos, tres... más de diez *personas* saltaron del techo del palacio imperial.

Todas y cada una de estas personas eran altas y fuertes. La construcción de sus cuerpos era similar y sobre sus hombros, todos llevaban garrotes cubiertos densamente con afilados dientes de lobo. Creó la ilusión de que una manada de lobos se había transformado en personas. Después de aterrizar en el suelo, rodearon completamente a todos en el jardín y los hicieron sentir como si estuvieran rodeados por inmensas torres de hierro.

¡Eran los soldados de Ban Yue!

Ondas de energía espiritual negra emanaron de estos soldados. Sin duda, habían muerto hace mucho tiempo.

Todo el cuerpo de Xie Lian estaba tenso. Si las cosas empeoraran, Ruoye estaría inmediatamente lista para moverse.

Sin embargo, cuando esos soldados de Ban Yue los vieron, no se lanzaron sobre ellos y atacaron de inmediato. En cambio, soltaron una carcajada que sacudió los cielos. Luego, comenzaron a usar un idioma tribal para conversar en voz alta entre ellos.

Ese lenguaje sonaba bastante extraño. El sonido de sus palabras era espantoso, gutural y pesado en su lengua. Era precisamente el idioma del reino de Ban Yue.

Aunque habían pasado doscientos años y Xie Lian ya había olvidado casi todo su vocabulario de BanYue, podría considerarse que acababa de revisarlo con San Lang en el túmulo del General. Además, con cómo las voces de estos soldados eran tan fuertes como una gran campana y cómo su enunciación era cruda mientras su vocabulario era simple, a Xie Lian no le resultó difícil entenderlas.

Escuchó a todos los soldados de Ban Yue llamar al primer soldado *General*. Mientras conversaban entre ellos, Xie Lian también escuchó palabras como *arrastrarlos lejos* y *no los mates por ahora.*

Respiró profundamente, antes de decir suavemente: —Todos, no se asusten. Por ahora, estos soldados de Ban Yue no matarán a nadie. Parece que quieren llevarnos a otro lugar. Por supuesto, no actúes a ciegas sin pensar. No puedo garantizar que pueda vencerlos, así que actuemos de acuerdo con las circunstancias.

Xie Lian solo necesitaba una simple mirada a estos soldados para saber que serían difíciles de tratar. Cada uno de ellos era de piel

gruesa y carne gruesa. Incluso si tuviera a Ruoye a mano, Xie Lian temía que estrangular a uno de ellos tomaría una cantidad de tiempo decente. Como una docena había llegado simultáneamente, no serían fáciles de manejar. Además, varias personas comunes y corrientes también estuvieron presentes en la escena. Sin una mejor opción, lo mejor que podrían hacer sería observar silenciosamente los cambios.

San Lang no dijo nada y todos los demás realmente no tenían una opinión. Incluso si quisieran actuar ciegamente sin pensar, no sabían cómo actuar ciegamente sin pensar, por lo que solo podían asentir con lágrimas en la cabeza. Solo la cara medio enterrada seguía gritando: — ¡General! ¡General! ¡Déjame ir! Te ayudé a detener a los enemigos aquí, ¡así que déjame volver a casa! ¡Quiero volver a casa!

Desde que vio a este grupo de soldados de Ban Yue, la cara se puso extremadamente excitada. Siguió gritando mientras sollozaba y había un vocabulario de BanYue torpemente pronunciado mezclado con sus gritos. La cara debería haberlos aprendido casualmente durante los cincuenta o sesenta años que permaneció allí como fertilizante.

Cuando el hombre de nueve chi de altura que se llamaba *General* vio cómo había algo en el suelo que se retorcía y gritaba, parecía que también pensaba que la cara era muy desagradable. El general golpeó su garrote incrustado con dientes de lobo y los numerosos dientes afilados y puntiagudos perforaron la cabeza de la cara medio enterrada.

La cara medio enterrada gritó una vez. Como los afilados dientes ya estaban alojados en la parte frontal de la cabeza, cuando el general levantó su garrote, terminó desarraigando por completo la cara medio enterrada. Irónicamente, el general sacó la cara de la tierra, dándose cuenta del deseo de *déjame ir* de la cara.

Sin embargo, lo que estaba conectado al cuello de la cara después de que se abrió paso por el suelo no era el cuerpo de una persona en absoluto. En cambio, ¡era un esqueleto de huesos gruesos!

Algunos de los comerciantes que vieron esta escena aterradora tuvieron miedo de gritar. La cara que estaba medio enterrada en el barro se desprendió del garrote y estaba completamente cubierta de sangre. Cuando la cara vio su propio cuerpo, parecía que él también estaba asustado. Jadeó y preguntó: — ¿Qué es esto? ¡¿Que es esto?!

Xie Lian le recordó: —Este es tu cuerpo.

Fue fácil de comprender después de pensarlo. Esta persona había estado enterrada en la arena del desierto durante cincuenta a sesenta años. La carne de su cuerpo se había transformado durante mucho tiempo en nutrientes para esas hierbas de la Luna de los Vástagos. Había estado completamente consumido hasta que lo único que quedaba era un simple esqueleto.

La cara que había sido enterrada todavía no estaba dispuesta a aceptar la verdad. Él preguntó: — ¿Cómo podría ser esto posible? Mi cuerpo no es así. ¡Este no es mi cuerpo!

Su voz sonaba incomparablemente triste. La escena parecía espantosa pero lamentable, lo que provocó que Xie Lian sacudiera la cabeza. Sin embargo, San Lang se burló antes de decir: — ¿No puedes soportar ver tu propio cuerpo ahora? Si ese es el caso, ¿qué fue lo que salió de tu boca? ¿Crees que no tenía nada de malo?

La cara que había sido enterrada en el barro inmediatamente replicó.

— ¡¿Qué tiene de malo?! Es solo... ¡Es solo un poco más largo que la lengua de una persona común, eso es todo!

Tanto las esquinas de los ojos de San Lang como las puntas de sus cejas expresaron su burla. Él dijo: —Mmm, no está mal. Solo un poquito más. Jaja.

La cara que había sido enterrada en el barro dijo: — ¡Eso es correcto! ¡Solo es un poco más! Y solo es así porque durante estos últimos años, por el bien de sobrevivir comiendo insectos voladores y rastreros, lentamente se hizo más y más largo. ¡Por eso se volvió así!

Cuando la cara fue enterrada por primera vez en el suelo, tal vez todavía estaba vivo. Y para seguir viviendo, sacaba la lengua desesperadamente para comer todo tipo de insectos. Poco a poco, la cara dejó de ser humana, por lo que la lengua se hizo más y más larga. Y la *comida* que comió también cambió de insectos voladores y rastreros a cosas que eran aún más espantosas.

Sin embargo, debido a que siempre había estado enterrado en el suelo, la cara no había podido ver el estado de su cuerpo durante todos estos años. Simplemente era incapaz de aceptar, ni estaba dispuesto a creer, que ya no era humano. La cara que había sido enterrada en el barro se esforzó por explicar: — ¡También hay personas cuyas lenguas son relativamente largas!

San Lang sonrió. Cuando Xie Lian vio esto, sintió un escalofrío indescriptible. La cara sonriente de este joven le dio a la gente un sentimiento sombrío, como si estuviera a punto de despegar la cara de alguien.

San Lang preguntó: — ¿Crees que todavía eres humano?

Después de que se le hizo esta pregunta, parecía que la cara que había sido enterrada en el barro sentía una sensación de peligro. De repente se puso nervioso y dijo: —Por supuesto que soy humano. ¡Soy humano!

Cuando la cara gritó esto, hizo un gran esfuerzo en un intento de mover las manos y los pies que ya se habían convertido en hueso blanco. Parecía que quería arrastrarse por el suelo.

Tal vez fue porque finalmente había emergido de la tierra, pero la cara sintió una verdadera felicidad. Aullando de risa, dijo: —¡Puedo regresar, puedo regresar ahora! Ja, ja, ja, ja, ja, ja...

¡Crack!

Su risa había sido demasiado penetrante, por lo que finalmente irritó al general BanYue. De un solo golpe, el cráneo de la cara que había sido enterrado en el barro se hizo añicos instantáneamente. Sus agudos gritos de *soy humano* tampoco volverían a ocurrir.

Después de que el *General* aplastó la cara molesta que había sido enterrada en el barro, gritó algo a los soldados en voz alta. En respuesta, la multitud de soldados blandió sus garrotes incrustados con dientes de lobo y rugió algunas veces al grupo de personas. Luego, los soldados comenzaron a conducir a la gente hacia la salida del palacio imperial.

Xie Lian estaba al frente y, como siempre, San Lang lo siguió justo detrás de él. A pesar de que estaban siendo escoltados a la fuerza por un grupo de soldados diabólicos de BanYue, los pasos del joven fueron tan medidos como siempre, como si simplemente estuviera dando un paseo.

Desde antes, Xie Lian había estado tratando de encontrar una oportunidad para hablar con él. Después de caminar un rato, notó cómo los soldados de Ban Yue comenzaron a conversar una vez más. Como no parecían prestarles demasiada atención, Xie Lian dijo en voz baja: —Llaman al principal soldado de BanYue *General*, me pregunto de qué tipo.

Efectivamente, San Lang todavía le respondió en el momento en que Xie Lian hizo una pregunta. Él dijo: —Cuando el reino Ban Yue fue destruido, solo había un general. Su nombre es *Ke Mo.*

Xie Lian repitió: — ¿Ke Mo?

Este nombre era realmente bastante extraño. San Lang dijo: —Eso es correcto. Según se informa, su cuerpo había sido delicado y frágil cuando era joven, por lo que fue acosado con frecuencia. Como resultado, prometió volverse fuerte. Desarrolló su fuerza al moler una roca, por lo que se ganó un nombre como este.

Xie Lian no pudo resistirse a pensar: —Así que era una persona grande…

San Lang volvió a hablar.

—Las leyendas proclaman a Ke Mo como el general más valiente y feroz del reino Ban Yue en toda la historia. Con una altura de nueve chi y una fuerza extraordinaria, había sido el fiel seguidor de la gran sacerdotiza de Ban Yue.

Xie Lian preguntó: — ¿Y él sigue siendo un seguidor después de su muerte? ¿No es seguidor de la gran sacerdotisa de BanYue ahora mismo?

San Lang respondió: —Quizás.

Si hubiera aún más soldados de Ban Yue allí, ¿cómo escaparían? Además, ¿cómo estaba Nan Feng después de haber retirado a esos dos? También habían conseguido la Hierba de la Luna de los Vástagos, pero ¿cómo se suponía que debían entregarla en manos de los envenenados dentro de las veinticuatro horas?

Xie Lian contempló estas preguntas mientras caminaba. También notó que el general Ke Mo los estaba llevando a un lugar

cada vez más remoto. Al final, los llevó a un lugar que estaba al borde del Reino de Ban Yue y solo entonces el general Ke Mo se detuvo.

Xie Lian dejó de caminar y levantó la cabeza para mirar hacia arriba. Una pared incomparablemente alta y amarilla se encontraba frente a él, con un parecido al de una persona gigante.

Su destino era inesperadamente el Pozo de los pecadores.

Aunque alguna vez había vivido cerca del reino de Ban Yue por un período de tiempo, Xie Lian no había entrado tanto en la ciudad de BanYue. Por supuesto, nunca se había acercado al Pozo de los Pecadores. Ahora que veía de cerca el Pozo de los Pecadores, su corazón se había acelerado inexplicablemente.

Había una escalera en el exterior de la pared amarilla. Mientras subían lentamente la escalera simple y tosca, Xie Lian miró hacia abajo. Mientras inspeccionaba constantemente su entorno con los ojos, finalmente entendió por qué su corazón se había acelerado.

No estaba temblando de miedo porque asociaba este lugar con uno que usaba tortura. Tampoco fue porque estaba preocupado de que los soldados los empujaran al pozo. En cambio, las palpitaciones de su corazón fueron puramente una respuesta a él al sentir la presencia de una matriz espiritual.

Alguien había establecido deliberadamente una matriz espiritual extremadamente poderosa usando el terreno y el diseño del Pozo de los Pecadores.

¡Y este conjunto espiritual solo tenía un propósito: hacer que las personas que caen en el pozo, sean eternamente incapaces de volver a subir!

Lo que el llamado, *incapaz de volver a subir de nuevo*, significaba que, incluso si alguien tiraba una soga o subía una escalera y la persona en la parte inferior aprovechaba esta oportunidad de vivir para subir, cuando consiguieron a mitad de camino hacia arriba, la matriz se activaría y golpearía a esa persona nuevamente.

Sin pestañear, Xie Lian colocó una mano en la pared. Pasó la mano por una pequeña sección de la pared y vio a grandes rasgos de qué estaba compuesta la pared. Xie Lian descubrió que, aunque esta pared parecía estar hecha de tierra o arcilla desde lejos, en realidad estaba hecha de piedra incomparablemente dura. Además, probablemente se usó algún tipo de encantamiento espiritual para fortificar el muro, lo que inevitablemente hacía difícil romperlo.

Cuando llegaron a la parte superior de la escalera, llegaron al techo del pozo de los pecadores. Lo que estaba ubicado sobre el borde de la pared amarilla era un espectáculo para la vista a primera vista. Uno solo podría usar la palabra *impactante* para describir la escena.

Toda la fosa de los pecadores fue creada precisamente por el recinto de cuatro paredes altas. Cada una de esas paredes altas tenía más de treinta zhang de largo y veinte zhang de alto y cada pared tenía cuatro chi de espesor. Elevándose sobre todo, se veían extremadamente impresionantes.

Lo que rodeaban las cuatro paredes era una enorme habitación de cuatro lados. Sin embargo, no había ninguna plataforma para pararse en la parte superior del Pozo de los Pecadores, ni siquiera una viga horizontal.

Ya era de noche y uno no podía ver completamente el fondo del inmenso pozo oscuro. De vez en cuando, solo olas de aire frío y el olor a sangre flotaban desde la oscuridad sin fondo.

Todos caminaban sobre la repisa de una pared alta y no tenía ningún cerco protector. Como caminaban a gran altitud donde el suelo estaba al menos a diez zhang de distancia, no mucha gente se atrevió a mirar hacia abajo.

Después de caminar un rato, la gente en el frente se topó con un poste alto erigido. Un cadáver estaba colgado en el poste y era precisamente el cadáver que habían visto previamente desde el suelo. Ese cadáver parecía bastante pequeño y era el cuerpo de una joven vestida de negro. Su ropa estaba gastada y hecha jirones, mientras que su cabeza colgaba baja.

Xie Lian sabía que el poste se usaba específicamente para colgar a los pecadores que los soldados querían humillar. Por lo general, los carceleros arrancaban la ropa del pecador, antes de colgarlos completamente desnudos. Luego, dejarían que el convicto muriera de hambre o se deshidratara hasta la muerte.

Después de la muerte del pecador, su cadáver se balancearía con el viento, quedaría expuesto tanto al sol como a la lluvia y finalmente se secaría al aire. Mientras sus extremidades y cuerpo se pudrían, su carne también se caería. La apariencia de su cadáver sería extremadamente desagradable.

Dado que el cadáver de esta joven todavía no se había podrido, no debería haber pasado mucho tiempo desde su muerte. Quizás ella había sido una residente que vivía en los alrededores. Pero estos soldados en realidad colgaron el cuerpo de una niña en un lugar como este. Eran realmente extremadamente salvajes y crueles.

Cuando A-Zhao, TianSheng y los demás vieron esta escena, sus teces palidecieron. Se detuvieron de inmediato y no se atrevieron a seguir adelante. Afortunadamente, Ke Mo también había dejado de caminar. Se dio la vuelta y se enfrentó al Pozo de los Pecadores, antes de lanzar un largo y fuerte grito.

Xie Lian pensó que era extraño.

— *¿Por qué necesitaba gritar así?*

Al momento siguiente, recibió la respuesta a su pregunta.

Pareciendo ser la respuesta al fuerte grito de Ke Mo, un gruñido vino desde el fondo del pozo oscuro. Sonaba como el rugido de un tigre, un lobo, un monstruo o incluso un tsunami, pero el sonido se multiplicó por cien y fue ensordecedor. Todos en el borde de la pared prácticamente se sacudieron por este rugido hasta que apenas pudieron permanecer de pie. Muy claramente, Xie Lian escuchó el leve susurro de los escombros y piedras que habían sido desprendidos por las vibraciones del gruñido.

Solo los delincuentes fueron arrojados al pozo de los pecadores. ¿Podría ser? ¿Estaba respondiendo la cosa a Ke Mo las almas de los pecadores fallecidos?

En este momento, Ke Mo una vez más gritó en el pozo. Xie Lian escuchó atentamente. Esta vez, Ke Mo no había rugido algo incomprensible y tampoco había sido una maldición. Por el contrario, debería haber sido un estímulo.

De hecho, Xie Lian estaba muy seguro de haber escuchado las palabras, *hermanos*.

Después de que Ke Mo terminó de rugir, les gritó algo a los soldados que detenían a Xie Lian y a los demás. Esta vez, Xie Lian entendió completamente lo que Ke Mo había ordenado.

El general dijo: —Solo deja caer a dos personas allí.

Aunque todos los demás no entendieron lo que Ke Mo había dicho, probablemente podrían adivinar lo que los soldados tenían la intención de hacer. Como resultado, su tez simultáneamente se volvió blanca.

Cuando Xie Lian vio que todos estaban asustados hasta el punto de que apenas podían permanecer de pie, dio un paso adelante y dijo suavemente: —No se pongan nerviosos. Si algo sucede, lo enfrentaré primero.

Si por casualidad, alguien tuviera que ser arrojado más tarde, entonces Xie Lian simplemente se prepararía y bajaría para echar un vistazo primero. En cualquier caso, solo las víboras estereotípicas, las bestias feroces, los espíritus maliciosos o los demonios estarían en el fondo del pozo. Dado que Xie Lian no moriría por la caída, o moriría por ser golpeado, o moriría por ser mordido o envenenado, mientras no hubiera lava ni llamas furiosas, ni Agua Envenenada Transformada por Cadáveres, entonces no se convertiría demasiado feo incluso si saltaba.

Además, Xie Lian todavía tenía a Ruoye. Incluso si el conjunto espiritual le impedía usar a Ruoye para volver a subir, si estos soldados de Ban Yue arrojaban a alguien más, aún podría atraparlos.

Ke Mo había dicho, *lleva a los demás lejos y vigílalos*. Eso significaba que las otras personas estarían relativamente seguras por el momento. Después de todo, atrapar personas vivas en el desierto de Gobi no eran algo fácil de conseguir. No podían dejar que se los comieran todos a la vez, por lo que los soldados probablemente querían atesorarlos y dejar que se los comieran uno a la vez.[20]

Xie Lian había pensado las cosas detenidamente. Sin embargo, quién hubiera pensado que habría alguien en su grupo que no podría mantener la calma.

Aparte de Xie Lian y San Lang cuyas expresiones no habían cambiado, todos los demás temblaban de miedo desde que

---

[20] Lo que quiere decir es que los guerreros Banyue atrapan personas a darles como alimento a los seres que están en el pozo, y el resto para comérselas ellos mismos.

habían subido a la cima del Pozo de los Pecadores, especialmente A-Zhao.

Tal vez porque pensó que la muerte era segura y que sería mejor intentar luchar desesperadamente, A-Zhao empuñó sus manos y de repente se rebeló. Con la cabeza baja, ¡cargó contra Ke Mo!

Parecía que A-Zhao tenía la determinación de matar a Ke Mo con él. En otras palabras, estaba cargando contra él con la esperanza de derribar a Ke Mo en el pozo consigo mismo. Y a pesar de la alta estatura de Ke Mo que podría compararse con una torre de hierro, incluso él retrocedió tres pasos ante una colisión que abarcó la última resolución antes de la muerte.

Como Ke Mo casi perdió el equilibrio, se enojó de inmediato. Después de rugir una vez, giró una mano y empujó a A-Zhao hacia abajo.

Cuando vieron al joven caer en el pozo oscuro y profundo, todos gritaron. Xie Lian también gritó: — ¡A-Zhao!

En este momento, un estallido de vítores resonó distantemente desde el fondo del pozo oscuro, junto con algunos ruidos desgarradores extremadamente crueles. Esos sonidos podrían compararse con el resultado de espíritus malignos que caen unos sobre otros en su afán de alimentarse salvajemente. Al escuchar esto, uno sabía que el joven llamado A-Zhao no tenía la oportunidad de regresar con vida.

Incluso Xie Lian no esperaba que las cosas se desarrollaran así. Estaba extremadamente aturdido.

Originalmente, había sospechado que A-Zhao era precisamente el subordinado dla gran sacerdotiza de Ban Yue y que estaba incitando específicamente a los transeúntes a ingresar al antiguo reino de Ban Yue. También había albergado sospechas de que el que la cara medio enterrada había mencionado cuando afirmó

haber *visto a alguien entre ellos hace cincuenta años* también era A-Zhao. Sin embargo, Xie Lian no había anticipado que este joven sería el primero en ser asesinado. Después de saltar así, ¿cómo podría existir la posibilidad de que A-Zhao sobreviva?

¿Era posible que solo fingiera su muerte? Sin embargo, Xie Lian y los demás ya estaban cautivos de los soldados de Ban Yue. Si A-Zhao realmente hubiera sido el subordinado del Gran Tutor BanYue, sería completamente capaz de derribar su disfraz ahora que tenían la ventaja. A-Zhao podría haber actuado alto y poderoso, entonces, ¿por qué tendría que hacer algo tan superfluo como fingir su muerte frente a ellos? No tendría absolutamente ningún sentido hacer algo así.

Pero, ¿por qué A-Zhao cargó contra Ke Mo? ¿No era esto lo mismo que él desperdiciando su vida sin sentido?

Mientras Xie Lian reflexionaba sobre estas teorías, una tras otra en confusión, los soldados de Ban Yue comenzaron una vez más a buscar a la siguiente persona viva que empujar. Ke Mo levantó una mano y señaló a TianSheng.

Un soldado de BanYue extendió su gran palma cuando salió a agarrarlo. TianSheng inmediatamente tuvo miedo de gritar: —¡AH! ¡SÁLVAME! ¡No me agarres! Soy…

Xie Lian no tuvo tiempo de seguir pensando. Dio un paso adelante y dijo: —General, espere un momento.

Cuando escuchó a Xie Lian abrir la boca y hablar el idioma de BanYue Kingdom, una expresión de sorpresa apareció en el rostro oscuro de Ke Mo. Agitó la mano y detuvo a ese soldado antes de preguntar: — ¿Sabes cómo hablar nuestro idioma? ¿De donde eres?

Xie Lian respondió suavemente: —Vengo de las llanuras centrales.

En realidad no le importaba mentir y decir que era de BanYue Kingdom, pero esta mentira no sería tan factible. Xie Lian no estaba seguro de cuán fluido era su idioma BanYue o cuánto había recuperado, por lo que inevitablemente expondría su secreto mientras conversaba con Ke Mo. Además, su apariencia hizo evidente dónde había venido. A la gente de BanYue no le gustaban demasiado aquellos que mentían y engañaban a otros. Si vieran a través de su mentira, las consecuencias serían aún más severas.

Ke Mo dijo: — ¿Las llanuras centrales? ¿Eres descendiente de Yong?

Xie Lian respondió: —No. El reino de Yong ha sido aniquilado por mucho tiempo. Ya no hay más gente de Yong.

Sin embargo, a los ojos de la gente del Reino de Ban Yue, mientras alguien fuera de las Llanuras Centrales, eran más o menos los familiares o descendientes del pueblo de Yong.

BanYue había sido destruido por el ejército del Reino de Yong An. En el momento en que le dijeron de dónde venía Xie Lian, la cara oscura de Ke Mo se puso furiosa al instante. La multitud de soldados también comenzó a clamar. Sus gritos estaban completamente compuestos de maldiciones y palabras despreciativas.

Xie Lian los escuchó. Solo decían cosas como; *despreciable, mentiroso, tirarlo*, cosas superficiales que no dañaban ni hacían cosquillas.

Ke Mo dijo: —Nuestro reino ya se ha desvanecido hace doscientos años en el desierto de Gobi. No eres de nuestro reino, pero conoces nuestro idioma. ¿Quien diablos eres tú?

Xie Lian no pudo evitar mirar al joven tranquilo y sereno que estaba de pie junto a él. Pensó que si lo peor llegaba a ser peor y no podía seguir explicando, simplemente tendría que prepararse y gritar *San Lang, sálvame*.

Xie Lian se preparó para comenzar a hablar tonterías. Sin embargo, en ese mismo momento, otro rugido devastador vino desde el fondo del pozo oscuro.

Parecía que todo lo que había allí abajo ya había terminado de alimentarse del cadáver de A-Zhao. Sin embargo, todavía tenían hambre y, por lo tanto, usaron este sonido para transmitir su ansia de carne fresca. Ke Mo agitó la mano, como si estuviera a punto de agarrar a TianSheng nuevamente. Xie Lian dijo: —General, déjame ir primero.

Ke Mo definitivamente nunca había escuchado a alguien pedir ir primero en este lugar. Sus ojos se abrieron y parecían campanas cuando preguntó con asombro: — ¿Quieres ir primero? ¿¿Por qué razón??

Xie Lian, naturalmente, no pudo responder y decir que fue porque no estaba asustado. Por lo tanto, eligió una respuesta que se ajustara a las normas de la sociedad.

—General, estos son simplemente comerciantes inocentes que están de paso. Incluso tienen un hijo entre ellos.

Cuando Ke Mo escuchó esto, se burló y dijo: —Cuando tu ejército de Yong An masacró mi reino, ¿nunca pensaste en cómo había muchos comerciantes y niños inocentes aquí?

Ya habían pasado doscientos años desde que BanYue fue destruido. Hoy en día, ambas partes habían pasado por mucho tiempo a una nueva dinastía. Sin embargo, estos soldados eran los muertos cuyo tiempo se había detenido por mucho tiempo. Su odio no se debilitaría tras el inicio de un nuevo régimen.

Ke Mo volvió a hablar: —Eres muy sosechoso. Quiero hacerte algunas preguntas, no puedas bajar. ¡Tira a alguien más!

En ese caso, no había nada que hacer. Xie Lian estaba preparado para ver las cosas hasta el final y hacer de su prioridad saltar primero, cuando vio a San Lang caminar un paso adelante. Con el corazón saltando, giró la cabeza.

Ese joven se había cruzado de brazos. Con una mirada indiferente, consideró cuidadosamente el profundo Pozo de los pecadores.

Una mala premonición surgió sin querer en el corazón de Xie Lian.

— ¿San Lang?

Cuando escuchó a Xie Lian llamarlo, San Lang volvió la cabeza.

Él sonrió levemente y dijo: —Todo está bien.

Una vez más, el joven dio otro paso adelante. Él ya estaba parado en un lugar extremadamente peligroso. Tanto el corazón de Xie Lian como sus párpados saltaban salvajemente.

—Espera. San Lang, deja de moverte.

En el borde mismo del Pozo de los pecadores, el dobladillo de la ropa roja del joven volaba vigorosamente por el viento. San Lang miró a Xie Lian antes de sonreír una vez. Él dijo: —No tengas miedo.

Xie Lian dijo: —Tú... retírate primero y vuelve. Si vuelves, dejaré de tener miedo.


三郎，
你先不要动
不要害怕。
我先离开一会儿。

San Lang respondió: —No hay necesidad de preocuparse. Me iré un momento. Podremos volver a vernos muy pronto.

Xie Lian dijo: —No...

Todavía tenía que terminar de hablar cuando ese joven una vez más dio un paso adelante. Mientras mantenía su postura con los brazos cruzados, dio un salto suave e instantáneamente desapareció en las profundidades insondables de la oscuridad.

La fracción de segundo que San Lang había saltado, Ruoye había volado de la muñeca de Xie Lian. Se convirtió en una raya de blanco con la esperanza de enrollar la figura de ese joven. Sin embargo, la velocidad de la caída de San Lang fue demasiado rápida, tanto que la seda blanca ni siquiera había podido agarrar un rincón de la ropa de San Lang antes de atenuarse y regresar a Xie Lian.

Xie Lian inmediatamente se arrodilló junto a las altas paredes y gritó en el Pozo de los Pecadores.

Después de que ese joven saltó, ¡no se escuchó nada!
En la pared alta a su lado, muchos soldados de Ban Yue comenzaron a gritar uno tras otro. Todos ellos parecían extremadamente conmocionados.

— ¡SAN LANG!

¿Qué estaba pasando hoy? En el pasado, uno tenía que capturar a alguien y tirarlo para que se cayera. Pero hoy, todos se turnaban y peleaban por la oportunidad de saltar. ¿Y si no los dejaras saltar, en realidad saltarían ellos mismos?





三郎!

El general Ke Mo gritó en voz alta a sus soldados y les dijo que se calmaran En cuanto a Xie Lian, cuando vio que RuoYe no atrapó a San Lang, no se tomó el tiempo para pensar antes de dar un salto desde la pared.

Pero, ¿quién hubiera pensado que aunque su cuerpo ya volaba por el aire, la parte posterior de su collar se apretaría repentinamente? Xie Lian terminó suspendido en el aire.

Giró la cabeza para echar un vistazo. Resultó que cuando el general Ke Mo vio que también había querido saltar, ¡el general se acercó inesperadamente y agarró a Xie Lian para evitar que se cayera!

Xie Lian pensó para sí mismo: —*Está bien si quieres venir. De hecho, es mejor si bajamos juntos.*

Esta idea lo llevó a la acción. Como una serpiente blanca, Ruoye de repente se enroscó alrededor del brazo de Ke Mo y subió. Con un *swish* se envolvió alrededor del cuerpo del general.

Ke Mo vio cómo esta delgada seda blanca era extraña e insondable, e incluso parecía haber cultivado su propia conciencia. En respuesta, las venas negras en su frente se hincharon, mientras que la carne de sus músculos también se hizo un poco más grande. Parecía como si hubiera querido romper a la fuerza a Ruoye, que estaba enrollada a su alrededor.

Xie Lian estaba atrapado en este callejón sin salida con Ke Mo cuando, de repente, vio algo extremadamente extraño por el rabillo del ojo.

El cadáver que había estado colgando de ese largo poste de repente se movió y levantó ligeramente la cabeza.

La multitud de soldados de Ban Yue también notó cómo se había movido el cadáver. Uno tras otro, comenzaron a gritar antes de agitar los dientes cargados de dientes para golpear el cadáver.

Pero después de que esa chica vestida de negro se movió, de alguna manera logró desatar la cuerda que la había colgado del poste. De repente, saltó del poste y rápidamente se apresuró.

Ella podría compararse con una brisa negra que soplaba desde lo alto de la pared alta. Ambos rápidos pero demoníacos, todos viento nefasto hasta que se balancearon de lado a lado. Acompañados de gritos miserables, muchos soldados cayeron del alto muro.

Cuando vio cómo arrastraban a sus soldados desde la pared hasta el Foso de los Pecadores, Ke Mo comenzó a maldecir furiosamente. Sus maldiciones eran extremadamente vulgares y probablemente usaban una buena cantidad de jerga callejera. Xie Lian no había entendido todo lo que dijo, pero sí entendió una oración.

Lo que Ke Mo había estado maldiciendo era: — ¡Es esa perra otra vez!

Al momento siguiente, Ke Mo no pudo continuar maldiciendo, porque Xie Lian había ejercido de repente algo de fuerza para arrastrar al General al Pozo de los Pecadores con él.

El pozo de los pecadores: ¡del que nunca podrás salir después de caer en él!

Cuando cayeron, Ke Mo lanzó un bramido que casi destrozó los tímpanos de Xie Lian. Xie Lian no tuvo más remedio que llamar a Ruoye, antes de darle una patada a Ke Mo casualmente para que la distancia entre ellos fuera un poco mayor y sus oídos pudieran protegerse.


三郎！！
抓住
今天怎么轮流往下跳



Después de eso, obligó a Ruoye a deslizarse, con la esperanza de que pudiera agarrar algo que Xie Lian podría usar como cojín. Al menos entonces, no aterrizaría de una manera extremadamente miserable.

Sin embargo, este pozo de los pecadores se construyó de una manera que era difícil de manejar y esa disposición espiritual también fue muy poderosa. Ruoye no solo no pudo trepar a un lugar alto, sino que tampoco había nada a lo que pudiera agarrarse dentro de las cuatro paredes altas. Justo cuando Xie Lian pensó que una vez más se convertiría en un panqueque humano, del tipo que no se despegará del suelo durante al menos un par de días, como lo hizo innumerables veces en el pasado, de repente, en medio de la oscuridad, hubo un estello de luz plateada.

Al momento siguiente, un par de manos lo atraparon suavemente.

Con una precisión incomparable, esa persona lo había pillado de frente. Era prácticamente como si esta persona hubiera estado vigilando este lugar y estuviera esperando específicamente allí para atraparlo. Una mano había enrollado la espalda de Xie Lian, abrazando sus hombros, mientras que la otra mano de la persona apoyaba sus rodillas. De una manera relajada y fácil, la persona había logrado dispersar por completo el ímpetu feroz que se había creado durante la caída de Xie Lian.

Xie Lian acababa de caer desde una gran altura antes de detenerse repentinamente, por lo que todavía se sentía un poco mareado y un poco mareado. Subconscientemente levantó la mano y luego abrazó con fuerza los hombros de la otra persona.

— ¿San Lang?

La oscuridad los rodeaba y era imposible ver nada. Entonces, por supuesto, tampoco había forma de que él viera quién era esta persona. Sin embargo, Xie Lian todavía soltó esas dos palabras.

La otra persona no respondió. Xie Lian tocó los hombros y el pecho de esa persona varias veces. Queriendo verificar la identidad de esta persona, volvió a preguntar: —San Lang, ¿eres tú?

No sabía si era porque habían llegado al fondo del pozo, pero el olor a sangre en el aire era lo suficientemente fuerte como para hacer que la gente se desmayara. Xie Lian tampoco sabía lo que lo poseía, continuó sintiendo a la persona que lo sostenía. Fue solo hasta que tocó la dura manzana de Adam de la persona que repentinamente salió de su aturdimiento.

Xie Lian pensó: —*He pecado, he pecado, ¿qué estoy haciendo?*

Inmediatamente retiró la mano antes de preguntar: —Es San Lang, ¿verdad? ¿Estás bien? ¿Fuiste herido?

Después de bastante tiempo, finalmente escuchó la respuesta de ese joven. Desde un lugar extremadamente cercano a él, la voz profunda del joven resonó.

—Estoy bien. —Xie Lian no sabía por qué, pero sintió que, en comparación con el tono habitual de San Lang, había una sutil diferencia en su voz actual.



Capítulo 25: HuaLian tonteando; La oscuridad cae en el pozo de los pecadores (parte dos)

—San Lang, ¿estás realmente bien? Bájame. —Dijo Xie Lian.

—No bajes —respondió San Lang.

Xie Lian se sorprendió por la respuesta. ¿Qué estaba pasando? ¿Había algo en el suelo?

Ese par de brazos todavía lo sostenían con fuerza sin ninguna intención de dejarlo ir. Xie Lian iba a levantar la mano y alejarse suavemente, pero justo cuando puso su mano sobre el pecho de San Lang, recordó abruptamente cómo lo estaba tocando al azar por todos lados, incluso sintiendo la manzana de Adán y se retiró en silencio. Su mano otra vez. Han pasado cientos de años desde la última vez que Xie Lian se preocupó por saber qué significaba *incómodo* pero ahora había una voz en su cabeza que le decía que era mejor quedarse quieto y decente.

Justo en ese momento, un gemido enfurecido y triste rugió desde el otro lado del pozo y una voz gritó: — ¿QUÉ LES PASÓ?

Esas palabras fueron gritadas en BanYuenese y al escuchar la voz, fue el general Ke Mo el que Xie Lian había arrastrado con él. Como ya estaba muerto, la caída no lo habría matado, solo estalló un cráter humano en el suelo cuando se estrelló. Pero cuando salió de su agujero, comenzó a gritar: — ¿Qué está pasando? Mis hermanos, ¡¿QUÉ LES PASÓ?!

Cuando aulló en el pozo antes desde la parte superior de la pared, hubo cientos y miles de voces que respondieron a su llamada, como si el pozo estuviera lleno hasta el borde con fantasmas enojados y amenazantes. Pero en ese mismo momento, aparte de los gritos de Ke Mo, Xie Lian solo podía escuchar un silencio

mortal. Ni siquiera hubo ningún sonido de respiración o latido de San Lang que estaba a su lado.

A pesar de que Xie Lian está presionado contra San Lang, ¡no pudo detectar ningún sonido de su corazón latiendo o su respiración!

Ke Mo rugió.

— ¿QUIÉN LOS MATÓ? ¡QUIEN LOS MATÓ A TODOS!

Cuando A-Zhao cayó por primera vez, todavía había sonidos horribles de carne desgarrada, pero después de que San Lang saltó, no hubo más sonidos. ¿Quién más podría ser?

Ke Mo mismo debe haberse dado cuenta de esto y gritó hacia ellos: —Viajeros, ¡estás muerto! ¡Los voy a matar!

Aunque no podía ver, Xie Lian aún podía sentir el peligro que se acercaba rápidamente y sacudió su cuerpo.

— ¡San Lang, ten cuidado!

—No te preocupes por él —dijo San Lang, aun abrazándolo. Dio un pequeño paso a un lado y se dio la vuelta.

En la oscuridad, Xie Lian escuchó una serie de sonidos de tintineo rotos, claros e intensos, que oscilaban aquí y allá. Ke Mo se apresuró a capturarlos, pero falló la primera vez y se dio la vuelta para atacar nuevamente, pero San Lang también dio un paso a un lado y lo evitó. Los brazos de Xie Lian subieron involuntariamente el pecho de San Lang nuevamente y se aferraron a sus hombros, agarrando inconscientemente su ropa.

Pero los brazos que lo llevaban eran estables, incluso con todos los giros y pasos laterales, el agarre seguía siendo fuerte y seguro.



Simplemente, Xie Lian podía sentir algo frío y duro en esos brazos que lo golpeaban de vez en cuando y estaba un poco confundido.

En la infinita negrura, rayas de destellos plateados destellaron por todas partes y el sonido de un metal afilado que inflige heridas fue acompañado por los furiosos rugidos de Ke Mo. Era obvio que el General de BanYue está gravemente herido por ahora, pero tan duro como era, se negó a admitir la derrota y una vez más corrió hacia ellos. Xie Lian sintió que ya no podía seguir sentado allí y gritó: — ¡RuoYe!

La banda de seda respondió a su llamada y salió disparada, un gran chasquido sonó en el aire y Ke Mo parecía haberse caído al ser golpeado por RuoYe. Ke Mo gritó desde el suelo.

— ¡Tú! ¡Ustedes dos! ¡Dos contra uno! ¡Injusto!

—*Nos ibas a matar, ¿a quién le importa si son dos contra dos contra uno, o si es justo o injusto? Primero te mataré muerto* —pensó Xie Lian.

San Lang, por otro lado, solo se burló: —Incluso en uno contra uno no ganarás. No tienes que pelear. La última línea era para Xie Lian y las palabras no tenían ninguno de los matices.

—Está bien. —Xie Lian respondió, pero también le preguntó: —San Lang, ¿por qué no me bajas? Estorbaré camino de esta manera.

—No estorbas. No bajes —dijo San Lang.

— ¿Por qué no puedo bajar? —Preguntó Xie Lian con curiosidad. ¿Esta persona no podía disfrutar pelear mientras llevaba a alguien, verdad?

La respuesta de San Lang solo tenía dos palabras: —Está sucio.



—... —Xie Lian nunca había imaginado que esa fuera la respuesta, con toda seriedad también y pensó que era algo gracioso, pero también lo hacía sentir extraño, un sentimiento difícil de describir, solo que su corazón era cálido.

—No es posible que me sigas sosteniendo así.

—Podría —respondió San Lang.

Xie Lian solo bromeaba, pero las palabras de San Lang no tenían rastro de falta de entusiasmo y de repente Xie Lian no sabía qué decir. Mientras hablaban, Ke Mo nunca había dejado de atacar. Las dos manos de San Lang lo sostenían firmemente, pero algo más mantenía a Ke Mo a raya, azotándolo para derrotarlo. Gritó mientras retrocedía lentamente.

—Esa perra hizo que ustedes...

No había terminado sus palabras antes de que sonara un gran estallido y el hombre masivo cayó al suelo, ya no podía pararse. Xie Lian dijo apresuradamente: — ¡San Lang, no lo mates! Todavía tendremos que interrogarlo si queremos salir de aquí.

San Lang hizo caso a sus palabras y se detuvo.

—No estaba planeando matarlo de todos modos, de lo contrario no habría durado hasta ahora.

Un silencio mortal se produjo nuevamente en el Pozo del Pecador.

Después de un momento, Xie Lian preguntó: —San Lang, ¿hiciste todo esto?

Incluso si nada era visible en la oscuridad, con un hedor abrumador de sangre y sed de sangre cubriendo el pozo, más la

furia de Ke Mo, era obvio lo que había sucedido aquí abajo. Hubo otro silencio momentáneo antes de que Xie Lian escuchara la respuesta de San Lang.

—Sí —dijo.

Era una respuesta esperada. Xie Lian suspiró.

— ¿Cómo digo esto...? —Xie Lian masticó sus palabras y organizó sus pensamientos antes de hablar en un tono serio: —San Lang, la próxima vez que veas un pozo como este, no saltes al azar. Ni siquiera pude detenerte. Realmente, no sabía qué hacer.

San Lang no parecía esperar este tipo de respuesta y dejó escapar un confuso *¿eh?* Cuando volvió a hablar, sonó un poco extraño: — ¿No quieres preguntar nada más?

— ¿Qué más quieres que pregunte? —Dijo Xie Lian.

—Por ejemplo, si soy humano —respondió San Lang.

Xie Lian se frotó la frente.

—Hmm. No creo que sea necesario.

— ¿No lo es?

— ¿Lo es? No es importante si eres humano o no —dijo Xie Lian.

—Oh…

Xie Lian se cruzó de brazos y dijo: —Las relaciones deberían depender del azar y de si estamos en la misma onda, no del estatus social. Si me gustas, puedes ser un mendigo y todavía me gustarás. Si no me gustas, puedes ser el emperador y todavía

no me gustarás. ¿No debería ser así? Es una lógica simple. Entonces, si eres humano o no es irrelevante.

San Lang se rió a carcajadas.

—Sí. Tienes mucha razón.

— ¿Verdad? —Dijo Xie Lian, riéndose también. Pero cuanto más se reía, más sentía que algo estaba mal y de repente se le ocurrió.

¡Todavía estaba dejando que San Lang lo llevara y lo aterrador era que se había acostumbrado a estar en esta posición sin darse cuenta!

¿Qué tipo de situación era esta? Xie Lian se aclaró la garganta en voz baja y dijo: —Um, San Lang. Podemos hablar de eso más tarde. ¿Qué tal si me bajas primero?

San Lang parecía haberse reído y dijo: —Espera.

Cargó a Xie Lian y siguió caminando un poco antes de bajarlo suavemente. Al tocar el suelo, Xie Lian pudo sentir el suelo duro y plano.

— ¡Gracias!

San Lang no hizo ningún gesto en respuesta y después de agradecerle, Xie Lian miró al cielo.

Sobre ellos, el cielo azul marino colgaba de una luna creciente, brillante y hermosa. Solo que mirar la vista desde un marco cuadrado lo hacía sentir como una rana en un pozo.

Xie Lian le ordenó a RuoYe que intentara alcanzar la cima, pero se esperaba que se detuviera a medio camino como si chocara

contra una pared invisible y RuoYe se recuperó sin poder subir más.

—Hay una matriz dibujada alrededor del Pozo del Pecador —dijo San Lang.

—Lo sé, pero quería intentarlo de todos modos. —Xie Lian dijo: —No podía rendirme hasta que lo intenté, ¿sabes? Me pregunto cómo están los demás allí arriba. ¿La chica de negro también los barrería?

Volvió a contar cómo la chica que colgaba del poste cobró vida de repente y arrastró a todos los soldados de Ban Yue hacia el foso de San Lang y mientras hablaba pisó algo en el suelo, parecía ser un brazo y Xie Lian casi tropezó. Se estabilizó de inmediato, pero San Lang todavía extendió la mano y ayudó a apoyarlo, reprendiendo: —Ten cuidado.

—Te dije que el suelo estaba sucio —agregó San Lang con indiferencia.

Xie Lian ahora entendió lo que significa sucio y dijo: —No te preocupes. Quiero encender una Palma de Luz; mirar lo que pasó aquí abajo y comenzar desde allí.

San Lang no dijo nada. Justo en ese momento, desde lejos, la fría voz de Ke Mo volvió a llorar: —Ustedes dos haciendo los actos de esa perra, todas las miles de almas muertas de este reino los maldecirán. ¡TE MALDIGO!

Xie Lian se volvió hacia Ke Mo y preguntó usando BanYuenese: —General Ke Mo, ¿quién es esa... esa persona de la que habla?

Ke Mo respondió con odio: — ¿Por qué preguntar? ¡Esa malvada bruja!

— ¿Es la mujer cultivadora vagando por las calles de la ciudad?

Ke Mo escupió enojado en el suelo y Xie Lian lo tomó como un sí. Continuó preguntando: — ¿No fue usted un fiel apoyo de la Sacerdotisa de BanYue?

Ke Mo se enojó más al escuchar esto y gritó: — ¡YO, KE MO, NUNCA MÁS SERÉ LEAL A ELLA! ¡NUNCA PERDONARÉ ESA PERRA!

Luego comenzó a pronunciar una serie de maldiciones, inflamadas e histéricas, sus palabras rápidas e incomprensibles y Xie Lian se quedó en blanco, incapaz de seguirlo. Miró a San Lang y en voz baja llamó: —San Lang, San Lang.

San Lang tradujo: —Está maldiciendo. Dijo que la mujer traicionó a su país, abrió las puertas de la fortaleza y dejó que el ejército de las Llanuras Centrales matara la ciudad. Ella tiene la sangre de su gente en sus manos y sus hermanos a quienes empujó en este pozo. La ahorcará mil veces. Diez mil veces.

Al escuchar esto, Xie Lian de repente pensó que debía haber algún error en alguna parte.

Anteriormente preguntó sobre *la mujer cultivadora que deambula por las calles de la ciudad* y se refería a la dama de blanco. Pero ahora, Ke Mo continuamente llamaba a la Sacerdotisa de BanYue *perra* y decía que empujaba a sus hermanos al Pozo del Pecador. Antes, cuando la chica vestida de negro barrió a los soldados en el pozo, Ke Mo también juró y dijo: —*No esa perra otra vez*. *La última parte, para colgarla muerta mil veces:* Xie Lian se dio cuenta de que no estaban hablando de la misma persona.

Xie Lian interrumpió las maldiciones de Ke Mo y preguntó: — General, la Sacerdotisa BanYue de la que habla, ¿era la chica de negro colgada del poste del Pozo del Pecador?

— ¿QUIÉN MÁS SERÍA? —Gritó Ke Mo.

—…

¡El cadáver escuálido como una niña vestida de negro era la verdadera sacerdotisa principal de BanYue! Pero si ese es el caso, ¿quién era la mujer cultivadora y su compañera vestida de negro, paseando por las calles buscando matarlos?

La chica de negro obviamente tenía poderes inconmensurables y fácilmente podía barrer a docenas de soldados hostiles de BanYue fuera de la pared, entonces ¿por qué estaba colgada sobre el Pozo del Pecador?

Capítulo 26: HuaLian tonteando; La oscuridad cae en el pozo de los pecadores (parte tres)

La historia se estaba volviendo más compleja y enrevesada, pensó Xie Lian y preguntó: —General, ¿por qué la Sacerdotisa de BanYue abrió las puertas de la fortaleza al enemigo?

En lugar de responder, Ke Mo dijo: — ¡Mataste a mis hermanos, no responderé tus preguntas! ¡Pelearé contigo en su lugar!

—Los maté. No hizo nada —dijo San Lang—. Puedes responder a sus preguntas y pelear conmigo.

Bueno, esa era una lógica irrefutable, pensó Xie Lian. Ke Mo gritó enojado.

— ¡Ambos están tomando órdenes de esa perra, no hay diferencia!

Xie Lian dijo de inmediato: —General Ke Mo, creo que ha confundido algo. Hemos viajado por el desierto de Gobi para deshacernos de la Sacerdotisa de BanYue, ¿cómo podemos ser sus subordinados?

Al escuchar que Xie Lian estaba allí para destruir a la Sacerdotisa, Ke Mo se quedó en silencio. Luego preguntó: —Si no la estabas ayudando, ¿por qué mataste a mis hermanos? ¡Solo ella haría tal cosa!

Xie Lian explicó lógicamente: — ¿No es porque nos arrojaste al pozo y tuvimos que defendernos?

Ke Mo gritó enojado.

— ¡Tonterías! ¡No les tiré a ninguno de ustedes! ¡Incluso te detuve! ¡¡Todos saltaron ustedes mismos!!

—…

Ahora Xie Lian realmente no sabía cómo continuar la conversación, realmente había pensado en lo que sucedió. Entonces dijo: —Um, ejem, incluso si no nos arrojaran, habría otros que serían arrojados, así que no había forma de que pudiéramos sentarnos y ver cómo sucedía todo. ¡Estás comiendo gente, por el amor de Dios!

Solo mencionarlo pareció hacer que Ke Mo hirviera de odio: —¡Comer humanos fue culpa de toda esa perra!

Parecía que este odio es profundo. Xie Lian dijo: —General, ahora estamos atrapados en el fondo de este pozo. Deja de maldecir y pensemos en una salida. ¿Cuál es la verdadera historia detrás de la sacerdotisa principal de BanYue?

Ke Mo dijo con frialdad: —Ustedes dos son astutos e injustos, peleando conmigo dos contra uno. No puedo ganar, pero no responderé más de sus preguntas.

Xie Lian se sintió un poco exasperado y se frotó la frente.

—Solo te golpeé una vez. Sólo una vez.

No le importaba que lo llamaran astuto o injusto. Si la situación lo requería, no importa dos contra uno, podría traer cien para vencer a uno, a quien le importaba uno contra uno. Pero antes, San Lang obviamente tenía la ventaja incluso mientras lo cargaba y le dijo a Xie Lian que no peleara también. Ke Mo parecía pensar que podría haber ganado si hubieran sido solo él y San Lang y Xie Lian se sintió mal por él.

Sin embargo, San Lang no se sentía mal en absoluto y felizmente dijo: —Sí, soy yo quien te golpeó. ¿Algún problema?

Aún tratando de actuar con dureza, Ke Mo dijo: —Peleándome juntos, ahora hablando conmigo. ¡Demasiado astuto! ¡No responderé nada!

Ke Mo fue increíblemente poco cooperativo, pero Xie Lian no estaba preocupado. Ke Mo parecía ser del tipo que se podía hacer fácilmente para derramar sus palabras y tienen tiempo, no es un problema. San Lang, por otro lado, no tenía la misma paciencia y perezosamente dijo: —Será mejor que respondas sus preguntas, por el bien de tus hermanos.

—Ya los mataste —dijo Ke Mo—. ¡No creas que puedes usarlos para amenazarme!

—Están muertos, pero sus cadáveres todavía están alrededor —respondió San Lang.

Ke Mo se alarmó.

— ¿Qué vas a hacer?

San Lang sonrió.

—Eso depende de lo que quieras hacer.

Solo por su voz, Xie Lian podía imaginar a San Lang levantando la mirada: — ¿Quieres que sus próximas vidas sean fortuitas o renazcan como un charco de sangre?

Ke Mo se detuvo, pero pronto entendió lo que San Lang quería decir y explotó: — ¡¿TÚ?!

La gente de BanYue se tomó la muerte y los funerales muy en serio. Creían que, sin embargo, el difunto miraba su muerte será

cómo renacerán. Por ejemplo, si al fallecido le faltaba un brazo, volverán a ser discapacitados. Si los cadáveres en este pozo fueran destruidos, ¿cómo serían sus renacimientos?

Por su actitud y sus acciones, quedó claro que el general Ke Mo es un BanYuenese de pura raza y apreciaría esas creencias en su corazón. Usar sus atesorados hermanos para amenazarlo no fue una mala idea. Como era de esperar, al otro lado del pozo oscuro, Ke Mo contuvo la respiración con rabia, pero finalmente cedió impotente: —No toques los cuerpos de mis hermanos. Eran buenos soldados valientes. Ya fue una tragedia estar atrapado en el pozo durante tantos años. No sé si ser asesinado por ti es una bendición o no, pero no haré que destruyan sus cadáveres.

Hizo una pausa y preguntó: — ¿De verdad estás aquí para matar a esa perra?

Xie Lian respondió calurosamente: —No mentirás. Cuanto más sepamos, más posibilidades tendremos de ganar. No se sabe mucho sobre la sacerdotisa principal de BanYue en el exterior, no tenemos idea de cómo luchar contra ella. Pero has trabajado con ella antes en el pasado, ¿tal vez puedas aclarar algunas cosas para nosotros?

Tal vez fue debido a que compartían el mismo enemigo, la Sacerdotisa principal de BanYue, que se desarrolló una especie de vínculo, o tal vez en un abismo ineludible, sobre los cadáveres de sus soldados, Ke Mo se desanimó, pero sea lo que sea, el general cesó la voluntad de atacarlos.

— ¿No sabes por qué abrió las puertas? ¡Porque ella está en contra de nosotros! ¡Ella nos odia! ¡Odia el reino de Ban Yue!

Xie Lian preguntó: — ¿Cómo hizo la sacerdotisa principal de BanYue...?

— ¡Esa bruja malvada! —Corrigió Ke Mo.

Parecía que ya no deseaba reconocer a la chica vestida de negro como la sacerdotisa principal.

—Muy bien, la bruja malvada. —Xie Lian dijo: — ¿Qué quieres decir con que te odia? ¿Cómo se convirtió en la sacerdotisa principal?

Leyendo entre líneas de maldiciones interminables, Xie Lian finalmente entendió la historia general contada por Ke Mo.

La Sacerdotisa Jefe de BanYue nació de una mujer BanYue y un hombre de las Llanuras Centrales. Viviendo en la frontera con un odio y escaramuzas interminables, las cosas eran difíciles y el hombre de Las Llanuras Centrales finalmente tuvo suficiente y se mudó de la frontera a las llanuras centrales. Aunque fue un divorcio amistoso, la mujer BanYue pronto falleció de angustia.

Dejaron a un niña de seis a siete años; sin guardianes, la niña deambulaba por las calles, hambriento y desesperado. La pareja había recibido hombros fríos en todas partes cuando estaban cerca y ahora su hija también recibió desprecio donde quiera que fuera. La gente de BanYue era alta y musculosa y veía belleza en fuerza y vivacidad, pero esta niña nació de sangre mezclada y parecía pequeña y escuálida entre los niños de BanYue. Ella creció siendo intimidada y se volvió cada vez más huraña. Los niños de BanYue no jugarían con ella, pero algunos niños de Las Llanuras Centrales le prestaron atención.

Cuando esta niña tenía doce años, estalló una batalla entre los dos ejércitos y después de esta pelea, la niña desapareció. Ella no tenía amigos ni familiares en BanYue, por lo que nadie se dio cuenta o le importó cuando desapareció. La próxima vez que apareció fue una historia diferente. Resultaba que, en los pocos años que se fue, caminó miles de millas y cruzó el desierto de Gobi hacia las llanuras centrales.



Nadie sabía qué tipo de encuentros había tenido, pero regresó después de haber aprendido magia negra y podía controlar a la criatura venenosa más temida por los BanYue: las serpientes escorpión.

A su regreso, además de estar impresionados, muchos también tenían miedo. Eso fue porque la personalidad de la niña nunca cambió, todavía sombría e insociable. También hubo muchos que la acosaron en el pasado; si ella entrara al palacio y se convirtiera en una oficial de alto rango, ¿no algún día buscaría venganza contra ellos? Por lo tanto, la denunciaron ante la monarquía como una malvada manipuladora de las serpientes escorpión que traerán la caída al reino y deben ser colgadas.

En ese momento, Ke Mo ya era un guerrero distinguido y feroz. Después de haber trabajado con ella varias veces, Ke Mo encontró a su ciudadano agradable, capaz, estable y respetuoso de la ley sin ninguna intención maliciosa de dañar el reino. Él se convirtió en su garante y la ayudó a rechazar los rumores. Además, el propio Ke Mo creció intimidado y pudo entender su lucha, por lo que, naturalmente, le prestó más atención. Cuanta más atención prestó, más se dio cuenta de lo poderosa que era esta chica y así la apoyó todo el camino, ayudándola a alcanzar el puesto de Sacerdotisa, convirtiéndose en lo que más tarde se registró como el seguidor más leal de la Sacerdotisa de BanYue.

Pero quién hubiera sabido que la Sacerdotisa principal tenía rencor profundo en su corazón y era experta en disfrazar sus verdaderas intenciones. Odiaba el reino de Ban Yue hasta la médula y solo aprendió magia negra para vengarse del país y la forma en que lo hizo fue abrir las puertas de la fortaleza en medio de la batalla más grande.

Ke Mo, que estaba luchando duro contra los enemigos, se volvió loco de ira cuando escuchó que la Sacerdotisa principal había abierto las puertas.

No importa lo duro que fuera, uno no podía ganar solo contra tantos. Pero si estaba destinado a morir en el campo de batalla, ¡la derribará con él!

Entonces, dirigió una pequeña tropa de soldados y corrió hacia la torre de la fortaleza, detuvo a la Sacerdotisa principal, la arrastró al Pozo del Pecador y colgó de la cabeza.

Después de que las tropas enemigas pasaron, el reino de Ban Yue se convirtió en un reino de la muerte. La Sacerdotisa Principal y el General que murieron en esta batalla también quedaron atrapados dentro, transformándose en amenazas.

Ninguno de los dos podía abandonar las ruinas, pero ambos se odiaban mutuamente. Ke Mo y sus soldados siempre fueron maldecidos para perseguir a la Sacerdotisa principal y cada vez que la capturaban la colgaban *muerta* sobre el Pozo del Pecador una vez más. Ella a su vez dibujó una matriz espiritual alrededor de los perímetros del pozo, haciéndola ineludible y arrojaría a los soldados. Los soldados, cargados de rencor, solo podían comer carne fresca para aliviar su odio, de lo contrario aullarían las noches sin descanso ni apaciguamiento.

Al ver a sus soldados una vez valientes transformados así, el corazón de Ke Mo estaba lleno de agonía. Lo bueno es que las serpientes escorpión de la Sacerdotisa principal eran agresivas y solían abandonar las ruinas para cazar. Las caravanas heridas por las serpientes de escorpión entrarían en la fortaleza caída en busca de la hierba de luna y serían capturadas por Ke Mo y arrojadas al Foso de los Pecadores para aliviar a sus soldados atrapados.

Xie Lian quedó embelesada por la historia mientras continuaba y solo cuando Ke Mo se detuvo por un largo rato, se acercó y preguntó: —El campo de helechos de hierba de luna en los terrenos del palacio, ¿fue cultivado por ti? ¿Esa cara de barro fue enterrada por ti?

—Así es —respondió Ke Mo—. Ese hombre enterrado en el barro era un ladrón que quería robar los tesoros reales. Pero nuestro reino fue limpiado hace más de doscientos años, por lo que se convirtió en fertilizante.

Al escuchar esto, Xie Lian se quedó en silencio.

Pensó que Ke Mo estaba mintiendo.

O, al menos, Ke Mo estaba ocultando algo.
Esta banda de soldados de Ban Yue tuvo la conciencia de cultivar las hieras de luna, incluso hasta el punto de usar humanos vivos como fertilizantes, lo que significaba que incluso si ya no eran humanos, su miedo por las serpientes de escorpión no disminuía. Por lo tanto, este miedo debe ser más fuerte cuando todavía estaban vivos.

Sin embargo, si la Sacerdotisa principal podía controlar a sus serpientes escorpión más temidas, ¿cómo podría ser arrastrada tan fácilmente desde la torre para colgar sobre el Pozo del pecador? Según Ke Mo, en los últimos doscientos años, había capturado a la Sacerdotisa principal una y otra vez y la había colgado muerta repetidamente.

Y las serpientes que dejarían la fortaleza para cazar también fueron de interés. ¿Un accidente? ¿Hubo realmente accidentes tan convenientes? ¿O fueron despedidos intencionalmente por la sacerdotisa principal? Si ese es el caso, ¿no sería ayudar a Ke Mo a atrapar humanos vivos para alimentar a sus soldados? Eso no podría describirse como odio mutuo.

La matriz alrededor del Pozo del Pecador fue dibujada por la Sacerdotisa; si ella pudiera activarlo, también podría desactivarlo. Es decir, incluso si fuera a endulzar a los soldados en el pozo, también podría dejarlos salir. Pero entonces, ¿por qué lucharían implacablemente entre ellos, fingiendo ser enemigos?

Y en todo este desastre, también estaba la misteriosa dama de blanco y su compañera.

Después de pensarlo mucho, Xie Lian decidió hacer más preguntas y averiguar cuánto de las palabras de Ke Mo eran creíbles.

—General Ke Mo, cuando entramos por primera vez en la fortaleza, vimos a dos damas, una de blanco y la otra de negro...

—Shhh. —San Lang susurró y lo detuvo.

Xie Lian no sabía lo que estaba pasando, pero cerró la boca de inmediato. Una extraña corazonada lo hizo mirar hacia arriba.

Era el mismo cielo azul marino enmarcado con una luna creciente. Pero, al lado de la luna, vio a una persona; Una pequeña silueta vestida de negro se asomaba por el borde y miraba hacia abajo.

Después de mirarlos por un momento, la pequeña forma repentinamente se hizo más grande, había saltado.

Cuando cayó la figura, Xie Lian pudo ver claramente que estaba demacrada con el pelo largo y suelto. Era la Sacerdotisa principal que colgaba del poste.

Capítulo 27: HuaLian tonteando; La oscuridad cae en el pozo de los pecadores (parte cuatro)

—Ke Mo, ¿qué está pasando? —Preguntó la sacerdotisa principal mientras aterrizaba.

En el momento en que habló, Xie Lian pensó que su voz era muy diferente de lo que él había imaginado. Aunque todavía fría, su voz era pequeña, como los gruñidos de un niño malhumorado, no uno que sea genial y poderoso. Si no fuera por su buena audición, tal vez ni siquiera la escucharía correctamente.

— ¿Qué está pasando? ¡Todos están muertos! —Gritó Ke Mo.

— ¿Cómo murieron todos? —Preguntó la Sacerdotisa.

— ¡No es porque los empujaste a todos y los atrapaste en este infierno abandonado!

— ¿Quién está aquí? Hay otra persona —dijo la Sacerdotisa.

En el fondo del pozo debería haber otras dos personas pero San Lang no tenía aliento ni latidos, por lo que la Sacerdotisa no detectó su presencia. También fue un completo caos en la cima de las paredes antes y nadie hizo un seguimiento de quién cayó y quién se escapó, por lo que pensó que solo había Xie Lian allí.

—Fueron ellos quienes mataron a todos mis soldados, ¿estás feliz ahora? ¡Todos los que querías matar están finalmente muertos!

La Sacerdotisa principal estaba en silencio y de repente un pequeño estallido de luz estalló, iluminando a una pequeña niña vestida de negro con una antorcha de palma.

La niña parecía tener quince o dieciséis años, ambos ojos ennegrecidos, no hermosos, pero simplemente infelices, con la frente y las mejillas llenas de moretones, claros y distintos bajo la luz. La mano que controlaba la antorcha de la palma temblaba y las llamas parpadeaban. Si no se confirmó antes, nadie pensaría que esta niña pálida era la Sacerdotisa de BanYue.

Las llamas en su mano se iluminaron a sí misma y a su entorno. Junto a sus pies estaba apilada con cadáveres blindados de soldados BanYue.

Xie Lian no pudo evitar echar un vistazo a su lado.

Esa Palma de Luz en la mano de la sacerdotisa principal era muy pequeña y no iluminaba todo el hoyo, por lo que todavía estaban inmersos en la oscuridad. Pero usando la pequeña luz, Xie Lian aún podía ver débilmente que el que estaba a su lado estaba vestido de rojo. No estaba claro y no estaba seguro, pero aún podía distinguir algo de lo que estaba cerca de él. San Lang ya era más alto que él, pero ahora, tal vez, parecía más alto que antes.

Xie Lian movió los ojos hacia arriba, se detuvo en el cuello, luego continuó hacia arriba, deteniéndose en una barbilla de forma elegante.

La cara superior de San Lang todavía estaba oculta en las sombras, pero Xie Lian pensó que la mitad inferior era claramente diferente a la anterior. Todavía guapo, pero las líneas estaban mucho más definidas.

Sintiendo que estaba siendo observado, San Lang inclinó la cabeza y sus labios se movieron ligeramente hacia arriba.

El ligero cambio fue extrañamente fascinante. Los dos ya estaban parados uno al lado del otro, pero si Xie Lian quería mirar bien la cara de San Lang, tendría que estar más cerca y sin darse

cuenta, Xie Lian dio otro paso más cuando de repente Ke Mo gimió en la distancia, pareciendo estar en estado de shock después de ver la sangrienta tragedia ante él. Xie Lian volvió la cabeza hacia ellos y, a pesar de los gritos del general, la expresión de la Sacerdotisa principal permaneció de madera y dijo simplemente: —Bien. Finalmente son liberados.

En medio del luto, escuchar esas palabras hizo que Ke Mo se enfureciera una vez más.

— ¿Bien? ¿¿Lo que es bueno?? ¡¿A qué te refieres?!

La ira no parecía falsa, por lo que realmente debe odiar a la Sacerdotisa Jefe.

—Todos han sido liberados. —Dijo y se volvió hacia Xie Lian, quien todavía estaba envuelta en la oscuridad— ¿Fuiste tú quien los mató? Sus palabras estaban en perfecto dialecto Han y en absoluto en un tono irrespetuoso. .

—Esto... fue un accidente —dijo Xie Lian.

— ¿Quién eres? —Preguntó la Sacerdotisa.

—Soy un funcionario celestial. Este de aquí es mi amigo. —Respondió Xie Lian.

Ke Mo no podía entender sus palabras, pero aún podía decir que no estaban peleando y preguntó: — ¿Qué están diciendo ustedes dos?

La sacerdotisa principal miró a Xie Lian, miró a San Lang por un momento antes de apartar la mirada rápidamente y dijo: —Nunca antes habíamos visitado funcionarios celestiales. Pensé que todos ustedes ya habían abandonado este lugar.

Xie Lian había pensado que tendrían que luchar contra la Sacerdotisa de BanYue, pero se sorprendió al descubrir que estaba tan abatida, sin ninguna voluntad de luchar. Ella habló de nuevo.

— ¿Ustedes dos quieren irse?

Esta fue una conversación extraña, pero Xie Lian continuó hablando amigablemente.

—Lo hacemos, pero hay un conjunto en este pozo, por lo que no podemos.

Al escuchar esto, la Sacerdotisa se dirigió hacia una de las paredes, levantó la mano y dibujó algo, luego se dio la vuelta y dijo: —Ya está. Lo liberé.

—...

Esto era demasiado fácil.

Xie Lian realmente no sabía qué decir ahora. En ese momento llegó una voz que gritaba desde arriba: — ¿HAY ALGUIEN ABAJO?

Era la voz de Fu Yao.

Xie Lian escuchó a San Lang 'tsk' a su lado e inmediatamente levantó la vista. Había una sombra de un hombre mirando hacia el pozo y Xie Lian gritó: — ¡FU YAO! ¡Estoy aquí abajo!

Xie Lian saludó con la mano y Fu Yao le gritó desde arriba: — ¿En realidad estás ahí abajo? ¿Qué hay debajo?

—Um... muchas cosas. ¿Por qué no vienes y lo ves por ti mismo? —Dijo Xie Lian.

Fu Yao probablemente pensó lo mismo y lanzó una gran bola de fuego al hoyo. En un instante, todo el pozo del pecador se iluminó, brillante como el día y Xie Lian finalmente vio claramente el tipo de lugar en el que había estado parado.

A su alrededor había montañas de cadáveres ensangrentados amontonados; innumerables cuerpos de los soldados BanYue apilados uno encima del otro, rostros y extremidades ennegrecidas, sangre oscura manchando las brillantes armaduras. La esquina en la que estaba parado Xie Lian era el único lugar en todo el pozo del pecador que no tenía un cadáver.

Todo esto fue hecho en un instante, en la oscuridad, por San Lang, después de que él saltara.

Xie Lian se volvió para mirar al chico a su lado otra vez.

Antes en la oscuridad, pensaba que San Lang parecía más alto y era claramente diferente en varios lugares, pero ahora, bajo la brillante luz del fuego, el que estaba a su lado era el mismo guapo joven que había conocido. Cuando vio a Xie Lian miró, sonrió. Xie Lian miró hacia abajo para revisar sus muñecas y botas y ambas también eran las mismas que antes, nada fuera de lugar, pero entendió. Con la llegada de Fu Yao, era mejor esconderse de todos modos para que no hubiera más problemas. Justo cuando estaba pensando esto, Fu Yao aterrizó en el pozo habiendo saltado también.

— ¿No estabas cuidando a los comerciantes? —Preguntó Xie Lian.

Recién entrado en el pozo, Fu Yao aún no estaba acostumbrado al hedor de sangre y agitó su mano y dijo con indiferencia: —Esperamos durante más de seis horas y todavía no lo veíamos, así que pensamos que algo había sucedido. Dibujé un círculo para que esperaran y vine a revisar las cosas yo mismo.

—Un círculo —significaba naturalmente una matriz de protección, pero Xie Lian frunció el ceño—. El círculo no durará mucho. Una vez que te hayas ido, ¿qué pasaría si dejan el círculo pensando que los has dejado atrás?

Fu Yao se encogió de hombros: —Ocho caballos no pueden detener a un hombre que realmente quiere buscar la muerte; No puedo detener a las personas tercas, así que nada. ¿Qué pasa con esos dos allá? ¿Quién es quién?

Fu Yao estaba tenso, listo para defenderse de las dos incógnitas, pero pronto descubrió asombrosamente que Ke Mo ya estaba gravemente herido en el suelo, apenas podía pararse y la Sacerdotisa de BanYue tenía la cabeza baja y en silencio.

—Ese es el General de BanYue y el otro es la Sacerdotisa de BanYue, ellos...

Ke Mo se levantó de repente antes de que Xie Lian pudiera terminar.

Había estado tendido en el suelo reuniendo fuerzas y finalmente pudo saltar en un grito, apuntando con los puños a la Sacerdotisa de BanYue.

Un guerrero grande y musculoso atacando a una niña, en el pasado Xie Lian nunca permitiría que este tipo de cosas sucedieran antes que él. Pero Ke Mo tenía todas las razones para odiar a la Sacerdotisa principal y podía defenderse muy bien, pero no era así, por lo que no era el lugar de Xie Lian involucrarse en los rencores personales de los demás.

Ke Mo le gritó a la Sacerdotisa principal: — ¿Dónde están tus serpientes escorpión? ¡Venga! ¡Deja que me muerdan hasta la muerte también! ¡Dame esa liberación!

La Sacerdotisa principal fue arrojada como una muñeca de trapo y con tristeza respondió: —Ke Mo, mis serpientes ya no me escuchan.

—Entonces, ¿por qué no te matan?

—Lo siento, Ke Mo. —La sacerdotisa principal susurró.

— ¿Realmente nos odias tanto?

La Sacerdotisa principal sacudió la cabeza y Ke Mo se enojó más, —Entonces, ¿por qué no buscas venganza contra los que odias? Eras la Sacerdotisa Principal, si quisieras matar, ¡lo hubiéramos hecho por ti! ¿Por qué nos traicionaste?

Mientras más hablaba Ke Mo, más profundo en el odio se hundía y agarraba un puñado de su cabello. Fu Yao lo vio golpear más y más fuerte y los golpes fueron todos de un solo lado y frunció el ceño.

— ¿Qué están diciendo? ¿No deberíamos ir a detenerlos?

Xie Lian tampoco pudo mirar más y se apresuró a detener a Ke Mo.

—General, creo que todavía hay cosas que no se entienden entre ustedes, ¡por favor, cálmense!

— ¿Qué hay más que decir? ¡Todo está claro como el día! —Dijo Ke Mo.

Xie Lian tampoco podía decir dónde no se sentía bien, solo que faltaba una pieza importante en todo esto. De repente, la sacerdotisa principal lo agarró de la muñeca.

El agarre fue duro y se produjo inesperadamente y el corazón de Xie Lian dio un vuelco, pensando que iba a emboscarlo, pero

cuando la miró, la Sacerdotisa principal estaba en el suelo, con la cabeza levantada, mirándolo atentamente. Sus ojos oscuros eran intensos, un pequeño moretón en la esquina de su boca, sus labios temblaban. Ella no dijo una sola palabra, pero parecía que tenía un millón de cosas que decir. Este comportamiento se superpuso con una imagen de un recuerdo lejano.

Después de una pausa, Xie Lian espetó: — ¿Eres tú?

La voz de la Sacerdotisa también tembló.

— ¿General Hua?

Esto de ida y vuelta sorprendió a todos en el pozo.

Fu Yao se adelantó, golpeó a Ke Mo con un puñetazo y preguntó: — ¿Ustedes dos se conocen?

Xie Lian no le respondió. Se arrodilló, agarró los hombros de la sacerdotisa principal y examinó su rostro.

Anteriormente estaban demasiado separados y él no podía ver con claridad. Además, habían pasado más de doscientos años, esta chica había madurado en ese momento y, por muchas razones, no la reconoció la primera vez. Pero ahora que volvió a mirar correctamente, es la misma cara en sus recuerdos.

Xie Lian no podía creerlo y no podía hablar por mucho tiempo. Luego suspiró.

— ¿BanYue?

La Sacerdotisa principal se agarró las mangas y la cara sombría de repente cobró vida y emoción: —Soy yo. General Hua, ¿todavía se acuerda de mí?

—Por supuesto que te recuerdo. Pero... —Xie Lian la miró por un momento y suspiró—. ¿Pero qué te has hecho?

Al escuchar sus palabras, sus ojos de repente se llenaron de lágrimas.

—Lo siento, Capitán. —Murmuró, e inmediatamente se arrodilló ante él y se inclinó hacia adelante, su frente tocando el suelo, negándose a levantarse de nuevo.

Xie Lian intentó levantarla, pero no pudo y con tantas emociones mezcladas arremolinándose en su pecho, finalmente se frotó la frente en señal de derrota, sintiendo su cabeza palpitar, no queriendo decir una palabra más. Pero en ese intercambio, hubo *General* esto, *Capitán* aquello, lo que lo hizo evidente para los transeúntes.

Fu Yao estaba en shock.

— ¿Capitán? ¿General? ¿TÚ? ¿Cómo pasó esto?

... También quiero saber cómo sucedió todo esto —dijo Xie Lian.

Xie Lian no respondió directamente, pero San Lang solo se quedó allí solemnemente y no presionó.

— ¿Entonces la tumba del general es? —Empujó Fu Yao.

—Mi tumba. —Respondió Xie Lian.

— ¿No dijiste que solo viniste a recoger basura hace doscientos años? —Cuestionó Fu Yao.

Xie Lian suspiró nuevamente, mirando a la chica vestida de negro postrarse en el suelo.

—Esta... es una larga historia.

Hace unos doscientos años, un día, Xie Lian planeó cruzar la cresta Qing para vivir en el sur durante algún tiempo, así que tomó su brújula y caminó hacia el sur. Pero cuanto más caminaba, más pensaba que algo estaba mal, ¡ya que los paisajes estaban mal! Debería haber una abundancia de árboles y zonas verdes, ciudades y multitudes, entonces, ¿cómo es que su camino se estaba volviendo más desolado? Pero dejando a un lado las sospechas, Xie Lian continuó obstinadamente y pronto llegó al desierto de Gobi. Le tomó una ráfaga de viento que soplaba un puñado de arena en su rostro antes de que Xie Lian finalmente se diera cuenta de que su brújula estaba rota, ¡y había estado viajando en la dirección opuesta!

Como no había nada que él pudiera hacer al respecto, podría aprovechar esta oportunidad para visitar los paisajes del desierto y seguir caminando. Solo que cambió ligeramente de rumbo y viajó hacia el noroeste y finalmente llegó a la frontera donde se estableció cerca del reino de Ban Yue.

Xie Lian dijo lentamente: —Al principio, solo estaba recogiendo basura. Pero la frontera estaba en problemas y con tantas escaramuzas, a menudo había soldados fugitivos, por lo que el ejército arrastraría a cualquiera a reclutar para inventar los números.

— ¿Entonces te arrastraron al ejército? —Preguntó San Lang.

—Sí —respondió Xie Lian—, pero hacer cualquier cosa era más o menos lo mismo, así que no me importó. Y luego, después de ahuyentar a algunos bandidos un par de veces, de alguna manera me ascendieron a Capitán. La gente pensaba muy bien de mí y también me llamaba general.

— ¿Por qué te llamó General Hua? —Preguntó Fu Yao.

Xie Lian agitó la mano y dijo despectivamente: —Eso no importa.

Estaba usando un nombre falso en ese momento. Creo que fue Hua Xie.

Al escuchar el nombre, la expresión de San Lang cambió ligeramente, sus labios temblaron, pero aún no se podían leer. Xie Lian no prestó atención y continuó: —Con una frontera rasgada por la batalla llegaron muchos huérfanos. Cuando era libre jugaba con ellos a veces. Uno de ellos... se llamaba BanYue.

Xie Lian negó con la cabeza: —Pensé que el título de BanYue en la Sacerdotisa Principal era el país, no me di cuenta de que en realidad era el nombre de la Sacerdotisa Principal.

En sus recuerdos, la pequeña BanYue siempre estaba triste, con el cuerpo y la cara llenos de moretones y cuando lo miraba lo miraba desde abajo. Hablaba con fluidez el dialecto Han[21] y jugaba con niños de la región central de edad similar. Xie Lian no sabía de dónde venía, pero era una niña errante al azar, por lo que la acogió al azar. Cuando estaba libre a veces les enseñaba canciones, a veces luchaba, a veces presumía su movimiento de músico callejero 'Rompiendo piedras en el pecho ', o algo así. Como esta niña era más pequeña que otras, la cuidó mucho y le dio raciones adicionales si estaban disponibles y los dos tenían una buena relación.

— ¿Y entonces? —Preguntó Fu Yao.

—Y luego... es más o menos lo mismo que escribió el memorial —dijo Xie Lian.

—El monumento decía que moriste —dijo San Lang después de un silencio.

Sobre el tema de ese monumento, Xie Lian se sintió bastante desanimado.

---

[21] Es el dialecto de los pobladores de las llanuras centrales.



¿Por lo general, los monumentos no elogian a los fallecidos y exageran las buenas acciones? Dejando a un lado todas esas menciones de las degradaciones, ¿por qué tuvo que registrar sinceramente la vergonzosa forma en que murió?

Mientras se escondía de la tormenta de arena y traducía el epitafio, cuando leyó la parte de su muerte, estaba tan incómodo que, si no fuera porque San Lang leyó lo mismo, fingiría que ese segmento nunca existió. Al tener algo así escrito, incluso él quería reír, ¿no le importaba a otras personas? El hecho de que tuviera el descaro de pedirles a los que buscaban refugio en su memorial que no se rieran mientras comentaban y se reían de su epitafio, lo hizo sentir realmente desanimado.

La frente de Xie Lian se estaba poniendo roja por todo el roce.
—Oh eso. Um. Por supuesto que no morí. Lo fingí —San Lang no dijo nada y Fu Yao tenía la cara llena de incredulidad—. Después de pretender morir, mi *cadáver* fue arrojado. Regresé a la región central y me curé después de cinco a seis años —dijo Xie Lian.

A decir verdad, Xie Lian no podía recordar exactamente cómo *murió*, ni por qué esa batalla estalló en primer lugar, solo que fue por algo insignificante. Realmente no quería pelear; victoria o derrota no tenía sentido. Pero para entonces su rango no podía ser más bajo y nadie lo escucharía. En medio de la batalla, todos vieron rojo, así que cuando salió corriendo, fueron cuchillas y espadas que venían hacia él desde ambos lados y lo derribaron. Incluso si no pudiera morir, no podría soportar ese tipo de carnicería. Gritando — ¡oh, no! En su cabeza, Xie Lian cayó al suelo para fingir su muerte, pero incluso en su *muerte* fue pisoteado hasta el punto de desmayarse. Fue el agua que lo asfixió lo que lo despertó, porque los cadáveres solían arrojarse a los ríos después de las batallas. Xie Lian siguió la corriente del río y flotó de regreso a la región central como un montón de basura. Después de sanar, finalmente llegó a su destino original

en el sur y dejó de preocuparse por lo que sucedió en el reino de Ban Yue.

—Lo siento. —BanYue murmuró de nuevo.

Capítulo 28: HuaLian tonteando; La oscuridad cae en el pozo de los pecadores (parte cinco)

Fu Yao frunció el ceño.

— ¿Por qué ella sigue disculpándose contigo? ¿Paso algo?

San Lang también planteó una pregunta, una que era mucho más específica.

—Ke Mo dijo que la Sacerdotisa se fue a Las Llanuras Centrales después de un enfrentamiento entre los dos ejércitos. ¿Estuviste involucrada en eso?

Después de ese recordatorio y recordando lo que estaba escrito en el memorial, algunas cosas volvían a Xie Lian, pero solo un poco.

—Um...

—Fue para salvarme —dijo BanYue, quien todavía estaba postrado en el suelo.

Todos se giraron para mirarla y ella murmuró: —El general Hua entró en la refriega para salvarme y lo aplastaron.

El escucharla decir aplastar trajo a Xie Lian de regreso y recordó la agonía de ser pisoteado por miles, pero con otros dos observando su reacción, se echó hacia atrás a toda prisa y dijo: No demasiado aplastado.

Fu Yao ya no parecía tan presumido y dijo incómodamente: —Bueno, ¿no eres un santo?

Xie Lian saludó de inmediato: —Oh no, oh no. ¡No es así en absoluto! —Se frotó la sien y dijo: —No recuerdo exactamente, pero creo que podría haber niños jugando, e iba a llevármelos y escapar. Pero no fuimos lo suficientemente rápidos y quedamos atrapados entre los dos ejércitos.

—Si ese es el caso —dijo Fu Yao—. ¿Cómo puedes no recordar algo así?

Xie Lian lo miró solemnemente: — ¿No sabes cuántos cientos de años tengo? Tanto puede pasar en solo una década, no hay forma de recordar todo en detalle. Además, algunas cosas son mejor olvidadas. En lugar de recordar cómo fui masacrado y pisoteado hace cientos de años, preferiría recordar que ayer comí un delicioso pan de carne, ¿no?

—Lo siento, todo es mi culpa —dijo BanYue.

Xie Lian se volvió hacia ella y dejó escapar un largo suspiro.

—Mi querida BanYue.

Él no sabía qué tipo de tono debería tomar con ella y mordió sus palabras por un momento antes de hablar gentilmente: —Si quieres disculparte por lo que sucedió, no hay necesidad. Salvarte fue mi elección, así que no es tu culpa. Si debe disculparse, entonces debe ser para ciertos otros.

BanYue se calló.

—No sé por qué abriste las puertas de la fortaleza para dejar que el enemigo matara y no sé por qué liberaste a las serpientes escorpión para atacar a la gente, pero... —Xie Lian hizo una pausa, luego continuó: —Pero tal vez sea porque mi impresión de ti fue de hace doscientos años, no creo que seas el tipo de persona que podría hacer tales cosas. Entonces, ¿me dirás qué está pasando exactamente?

Al escuchar esas palabras, BanYue se inclinó un par de veces antes que él y finalmente se enderezó.

Perlas de lágrimas comenzaron a rodar por sus mejillas.

—Abrir las puertas fue mi culpa, pero, General Hua, no liberé a las serpientes a propósito.

Xie Lian se sorprendió.

— ¿Qué?

—Mis poderes se han debilitado —dijo BanYue—, las serpientes ya no me escuchan.

Al escuchar esto, Fu Yao se impacientó y puso los ojos en blanco: —He escuchado demasiadas mentiras como esta antes. ¿Quién no diría esas cosas una vez que sean capturadas? No te hará ningún favor decir que no fue intencional.

BanYue se secó la cara rápidamente, secándose las lágrimas.

—Es verdad, general Hua. No estoy mintiendo. Pero los que resultaron heridos al cruzar el Paso fueron atacados por serpientes escorpión, así que eso depende de mí. Puedes aprehenderme.

Sin dudarlo, extendió ambos brazos para estar atado, haciendo un gesto de rendición. Fu Yao inmediatamente sacó una soga para atar a Dios y detuvo a BanYue y Ke Mo y luego dijo: —Está bien. Hemos logrado nuestro objetivo para este viaje. Todo está terminado ahora.

Pero Xie Lian todavía no creía que esto hubiera terminado y bajó la cabeza sumido en sus pensamientos. Junto a él, San Lang habló: —Ella no tiene motivos para mentir.

Xie Lian asintió, de acuerdo con su opinión y miró a BanYue.

— ¿No puedes controlar a ninguna de tus serpientes?

BanYue negó con la cabeza: —Puedo controlarlos y obedecerán la mayor parte del tiempo. Pero hay momentos en que no lo harán. No sé por qué.

Después de pensarlo un poco, Xie Lian dijo: — ¿Por qué no los llamas y nos lo muestras?

BanYue se levantó y asintió. Pronto, una serpiente de escorpión rojo vino salió de debajo de un cadáver, levantó la cabeza y se acurrucó sobre una pila de cadáveres y silenciosamente movió su lengua hacia el grupo.

Xie Lian estaba a punto de mirar más de cerca a la serpiente, pero vio que BanYue abría mucho los ojos, con el rostro extraño. El corazón de Xie Lian cayó y pensó: —Oh, no.

Mientras pensaba, después de chasquear la lengua, la serpiente abrió la boca y se lanzó hacia él en ataque.

Fue una carga repentina, pero Xie Lian estaba listo, ¡y estaba a punto de agarrarla cuando boom! Algo explotó. Cuando volvió a abrir los ojos para ver, la serpiente ya era una salpicadura de tripas en el suelo, que se había volado completamente. También fue una explosión calculada; ninguno de los venenos se derramó. Xie Lian recordó de inmediato otra instancia en la que una serpiente murió así antes de entrar en las ruinas de BanYue, pero no había necesidad de decir quién lo hizo en este momento. Ni siquiera había tenido la oportunidad de mirar a San Lang antes de que una manga roja apareciera ante él, excluyéndolo y separándolo de BanYue.

Por otro lado, Fu Yao también dijo fríamente: —Sabía que ella mintió.

Al ver a la serpiente, el rostro de BanYue se puso pálido y gritó desesperadamente: — ¡No lo hice! ¡Dije que había algunos que no obedecían y que ese era uno de ellos!

Fu Yao no creyó una sola palabra.

— ¿No obedecen tu orden?

—Ese ni siquiera fue invocado por mí —dijo BanYue.

Xie Lian estaba a punto de hablar cuando otras dos serpientes escorpión rojo vino se asomaron por debajo de un cadáver diferente, moviendo la lengua y mirándolas atentamente. Luego, un tercero, un cuarto, un quinto... de las montañas de cadáveres y de todos los rincones del pozo, ¡llegaron innumerables serpientes escorpión!

Todos miraron a BanYue, que estaba arrodillado sobre una pila de cadáveres y Fu Yao comenzó a girar una bola de energía espiritual en su palma, gritando hacia ella.

— ¡Haz que se vayan! ¡No todos pueden desobedecer!

BanYue cerró los ojos y comenzó a cantar, como si tratara de expulsarlos. Pero aparecieron más y más serpientes de escorpión, rizándose y arrastrándose, deslizándose cada vez más cerca. Las mordeduras de una o dos serpientes podrían no matarlos, pero cientos y miles fueron más difíciles de decir. Incluso si no murieran, no sería bonito.

Xie Lian levantó la muñeca para llamar a RuoYe, pero vio que cuando las serpientes se deslizaban a cierta distancia, se detendrían y dudarían, formando un círculo extraño alrededor de él y San Lang. Se dio cuenta de Xie Lian y miró al joven a su lado.

Estaba mirando a las serpientes condescendientemente con inmenso desprecio. Las serpientes escorpión parecían poder leer sus ojos y no se atrevieron a acercarse. Retrocedieron poco a poco, con la cabeza baja mientras lo hacían y presionaron contra el suelo como sirvientes. Pero parecía haber otro poder que los controlaba, haciéndolos incapaces de abandonar los ataques y marcharse por completo. Por lo tanto, muchas de las serpientes se dieron la vuelta y se deslizaron hacia Fu Yao.

Fu Yao balanceó su mano y una explosión de llamas estalló en su manga, matando a un círculo de serpientes. Sin embargo, eso no duraría mucho y Xie Lian dijo: — ¡Subamos y salgamos de aquí primero!

RuoYe salió disparado del brazo de Xie Lian y voló hacia arriba. Pero pronto, otro silbido y volvió a estar en el brazo de Xie Lian. Xie Lian se sorprendió y levantó la muñeca, amonestando a la banda de seda.

— ¿Qué estás haciendo aquí? El conjunto fue liberado, ¡date prisa y ve!

Pero RuoYe permaneció envuelto en su brazo, temblando, como si chocara con algo aterrador en la parte superior. Xie Lian todavía lo reprendía cuando de repente, una larga cuerda de algo cayó sobre el hombro de Fu Yao. Fu Yao fue a buscarlo y su rostro cambió en el momento en que lo trajo ante sus ojos: ¡fue otra serpiente cola de escorpión que cayó del cielo!

Esto tomó a Fu Yao por sorpresa y después de ser mordido, arrojó la serpiente hacia BanYue. Incluso con las manos atadas, todavía inconscientemente trató de atrapar a la serpiente y al atraparla, la serpiente de color rojo oscuro se enroscó alrededor de su brazo y no atacó. En ese momento, otro 'plop' y una segunda serpiente escorpión aterrizaron en el suelo.

Xie Lian podría adivinar por qué RuoYe se negó a subir ahora.

Tomando prestada la tenue luz de la luna, Xie Lian levantó la cabeza y apenas vio esta vista: cientos de pequeños puntos rojos vino caían rápidamente en el Pozo del Pecador.

¡Un diluvio de serpientes!

Los puntos rojos se acercaban y Xie Lian gritó: — ¡Fu Yao! ¡Fuego! ¡Dispara una línea de fuego hacia arriba y deshazte de ellos hasta la mitad!

Fu Yao se mordió la palma de la mano para romper la piel, balanceó la mano y una serie de gotas de sangre salieron disparadas, transformándose en una cortina de fuego, que se elevó por el pozo. Esas llamativas llamas se elevaron a más de diez pies y colgaron en el aire, desintegrando todas las serpientes de escorpión que lo tocaban, convirtiéndolas en cenizas, disolviendo el diluvio de serpientes.

Temporalmente segura, Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio.

— ¡Eso estuvo bien, Fu Yao! Gracias a Dios por ti.

Sin embargo, ese hechizo consumió poderes inmensos y después de una ronda, la cara de Fu Yao estaba pálida. Se dio la vuelta y encendió un anillo de fuego, disipando las serpientes en el suelo y le gritó a BanYue: — ¿Y dices que esas serpientes no te obedecen? Si no los estuvieras controlando, ¿por qué no te atacarían?

San Lang se echó a reír.

— ¿Quizás es por tu mala suerte? Tampoco nos atacaron.

Fu Yao se volvió para mirarlo, sus ojos se estrecharon mientras miraba a los dos.

Xie Lian podía sentir problemas. Con las amplias pistas que había recibido de que no había tenido tiempo de digerir en su cabeza, no quería ver a los dos comenzar a pelear y dijo: —Primero averigüemos qué está pasando con esas serpientes.

Fu Yao se burló.

— ¿Qué está pasando? O la Sacerdotisa principal de BanYue está mintiendo, o el que está a tu lado está revolviendo esta mierda.

Xie Lian miró a BanYue, luego miró a San Lang y dijo: —No creo que sea ninguno de ellos.

Su tono era gentil pero firme. Era la conclusión a la que había llegado después de mucho pensar. Sin embargo, Fu Yao debe haber pensado que los estaba protegiendo intencionalmente; la cara iluminada por las llamas era cruel, Xie Lian no podía decir si estaba enojado o riéndose.

—Su alteza real —dijo Fu Yao—, no juegue a fingir cuando sabe la verdad. Estoy seguro de que ya eres muy consciente de quién es exactamente esa mierda a tu lado. ¡No creeré que no te hayas dado cuenta en absoluto!

Capítulo 29: Señor del Viento en blanco; Bramando tormentas de arena de la nada

Las palabras de Fu Yao fueron extremadamente groseras y Xie Lian inconscientemente dio un paso adelante para pararse frente a San Lang. Al ver esto, el rostro de Fu Yao se volvió aún más severo.

— ¡¿Su alteza real, no recuerdas tu lugar?!

—Sé exactamente dónde está mi lugar. —Xie Lian respondió lentamente.

—Entonces, ¿cómo te atreves a pararte junto a él? —Gritó Fu Yao.

—Porque... si me paro junto a él, las serpientes no vendrán. —Xie Lian respondió con seriedad.

Al escuchar la respuesta, San Lang soltó un y se echó a reír a carcajadas.

—… —Fu Yao se volvió más sombrío—. TÚ

Más oscuro y sombrío, su rostro de repente se volvió completamente negro y no era solo su rostro, sino que toda la línea de visión de Xie Lian se oscureció en la oscuridad.

¡La cortina de llamas y el anillo de fuego creado por Fu Yao se extinguieron por completo!

Xie Lian escuchó a San Lang reírse y decir *¡Inútil!* Antes de agarrarlo por los hombros para acercarlo. Poco después, Xie Lian escuchó una lluvia repentina de golpes interminables sobre ellos, como una tormenta eléctrica golpeando un paraguas.

No hacía falta decir que fue el diluvio de la serpiente que se derramó locamente ahora que la barrera de defensa había desaparecido. El paraguas abierto estaba bloqueando el aguacero y Xie Lian podía oler el espeso olor a sangre. Estaba a punto de pelear pero San Lang lo detuvo.

—No te muevas. Ninguna pobre vida se atreverá a acercarse.

Su tono era confiado; la primera oración fue suave y gentil, la última tenía una capa de arrogancia. Xie Lian no estaba preocupado, pero al escuchar los rugidos enojados de Fu Yao en el otro extremo, sonando como si estuviera cubierto de serpientes, gritó: — ¡San Lang!

San Lang respondió al instante: —No.

Xie Lian no sabía si reír o llorar.

— ¿Cómo sabías lo que iba a decir?

—No te preocupes tanto, no puede morir —dijo San Lang.

Justo entonces, otro rugido vino de una parte diferente del pozo.

— ¡Qué vileza! ¡Si quieres que muera, haz que muerdan y me maten de una vez! ¿¿Qué demonios es esto??

— ¡No soy yo! —Gritó BanYue. Parecía que Ke Mo se había despertado de todos los golpes, se descubrió cubierto por innumerables serpientes y creía que era cosa de BanYue.

—Fu Yao, ¿puedes encender otro fuego? ¡Hazlo de nuevo! —Xie Lian gritó.

Fu Yao dijo apretando los dientes: — ¡Esa mierda a tu lado está restringiendo mis poderes, no puedo encender nada!

Xie Lian sintió temor y San Lang dijo: —No soy yo.

—Sé que no eres tú —dijo Xie Lian—, pero eso es precisamente lo que está mal. Tanto BanYue como Ke Mo están atados por la cuerda que ata a Dios; no pueden usar sus poderes. ¡Mis poderes están agotados y no estás restringiendo a nadie, lo que significa que hay una sexta persona en este pozo!

— ¿Qué sexta persona? —Preguntó Fu Yao—, ¡Nadie ha venido detrás de mí! Creo que te están engañando...

— ¿Quién está allí? —Dijo BanYue de repente.

—BanYue, ¿qué está pasando? ¿Hay alguien allí? —Preguntó Xie Lian.

—Alguien… —la voz de BanYue desapareció a medias; no se sabía si tenía la boca cerrada o si perdió el conocimiento.

Xie Lian volvió a llamar: —BanYue, ¿estás bien?

Fu Yao todavía estaba luchando contra las serpientes y estaba arrojando energía espiritual en todas partes, parpadeando aquí y allá en la oscuridad.

— ¡Ten cuidado! ¡Puede que te esté engañando!

Bajo cualquier otra circunstancia, Xie Lian también sospecharía de un juego sucio, pero dado que toda la terrible experiencia con el Paso Ban Yue fue un secreto entre los funcionarios celestiales y con las repetidas advertencias de Ling Wen, las cosas definitivamente no fueron tan simples. Esos problemas deberían surgir ahora, significa que si realmente había una persona extra en el pozo, Xie Lian temía que estuvieran allí para silenciar la boca.

—No necesariamente. —Xie Lian gritó: — ¡Voy a salvarla primero!

Xie Lian estaba a punto de toparse con el diluvio de serpientes cuando escuchó la voz de San Lang junto a su oído.

—Muy bien.

Xie Lian sintió que la mano que agarraba sus hombros se tensaba y en un instante estaban avanzando. Xie Lian se dio cuenta con asombro de que el joven estaba avanzando y atacando pero con un paraguas en una mano y él en la otra. En la oscuridad, destellos plateados brillaron una vez más, sonando y tintineando, cuando de repente, un sonido agudo de dos espadas chocando resonó en los oídos de todos.

— ¿Oh? —Dijo San Lang—. Realmente hay una sexta persona. Interesante.

Xie Lian no tenía idea de cómo San Lang estaba controlando el arma, o qué tipo de arma era, pero sea lo que sea, ¡ciertamente se encontró cara a cara con otra!

La otra parte permaneció en silencio y Xie Lian solo podía escuchar sonidos de metal raspando metal mientras la lucha se intensificaba. De vez en cuando habría chispas en la oscuridad, pero cada vez que duraba tanto era difícil ver la cara del otro. Al escuchar la pelea, Xie Lian pudo sentir que RuoYe se apretaba cada vez más fuerte y tuvo que murmurar tranquilizador: —No te asustes, relájate. Relájate un poco. —RuoYe se relajó y Xie Lian volvió a llamar: — BanYue, ¿estás consciente? ¿Puedes responder?

Nadie respondió y Fu Yao dijo: —Tal vez la que lucha ahora es ella.

—No. ¡El que lucha no es BanYue! —Dijo Xie Lian.

Cuando San Lang peleó contra Ke Mo en la oscuridad, tenía los pies ligeros y jugando, jugando con él. Esta pelea también estaba en la oscuridad, pero Xie Lian podía decir que San Lang se lo estaba tomando más en serio. La otra parte era extremadamente hábil en artes marciales y armamento; BanYue era pequeña y débil, solo mirando sus brazos era un poder obvio y los brazos no eran su fuerte, por lo que era imposible para ella luchar contra San Lang.

Fu Yao chasqueó la lengua.

—Alguien que traicionaría a su propio país no es diferente a Xuan Ji, ¿por qué demonios todavía creerías en ella?

—Fu Yao, ¿no puedes estar tan irritado? —Xie Lian dijo: —Tú... espera. ¿Que acabas de decir?

Fu Yao golpeó otro puño y sopló un montón de serpientes.

—Dije, ¡¿por qué demonios creerías en ella de la misma manera que crees en esa mierda a tu lado?!

—No, eso no. Mencionaste a Xuan Ji. ¡Dijiste el nombre de Xuan Ji! —Dijo Xie Lian.

¡Estúpido, estúpido, estúpido!

¡Xie Lian no podía creer que le tomó tanto tiempo conectar todos los puntos!

—Deja de pelear —gritó Xie Lian—, ya no hay necesidad de esconderse. ¡Sé quién eres!

Ante sus palabras, las espadas se detuvieron por un momento pero continuaron de nuevo. Xie Lian dijo pacientemente: — ¿Cree que estoy mintiendo, pequeño General Pei?[22]

— ¿Con quién estás hablando? —Fu Yao dijo con incredulidad, — ¿pequeño General Pei? No te vuelvas loco. ¿Quién crees que es él? ¡Si él descendiera, todos lo sabrían!

—Tienes mucha razón —dijo Xie Lian—. ¿Pero si no fue su verdadero yo el que descendió?

En la oscuridad, las espadas de combate se detuvieron.

Xie Lian respiró y dijo con sobriedad: —Me tomó demasiado tiempo entender esto. Debería haberlo sabido desde el principio.

Sabía que durante casi doscientos años hubo algo que causó estragos, pero a ninguno de los funcionarios celestiales le importó y nadie se atrevió a hablar de ello, por lo que debe haber uno o varios funcionarios que mantengan el secreto de este escándalo. Pero no estaba familiarizado con muchos de los funcionarios, por lo que no se atrevió a acusarlo con valentía a nadie.

Justo ahora, cuando Fu Yao mencionó a Xuan Ji, le recordó. Cuando se trataba de Xuan Ji, no era difícil relacionarla con los dos generales Peiy el norte era su territorio. Fu Yao dijo una vez de pasada que antes de su ascensión, el Pequeño General Pei asesinó una ciudad.

¿Qué ciudad?

¡Bien podría ser el reino de Ban Yue!

La corte celestial no pestañearía en algo como esto; todos necesitaban derramar algo de sangre si querían hacer grandes

---

[22] El pequeño General Pei está apoyado por el General Pei, un dios muy conocido y poderoso en el Norte.

cosas. Pero matar una ciudad no era nada glorioso después de todo y si la historia se extendía demasiado, afectaría el número de nuevos creyentes, por lo que, por supuesto, habría algunos encubrimientos después de la ascensión. Por lo tanto, incluso si todos supieran que algo así sucedió, probablemente no sabían los detalles o no les importaba saber los detalles. Además, si no fuera por rencores profundos, ¿quién habría tenido tiempo de preocuparse por cavar su pasado y ofender el apoyo a sus espaldas?

Xie Lian habló lentamente: —Esa cara de barro había dicho que había alguien entre nosotros que ya visitó la fortaleza hace cincuenta o sesenta años. Al principio pensé que mentía para engañarnos y que nos acercáramos, pero sus palabras pueden muy bien contener la verdad.

—En ese grupo de personas, de quien sospechaba era de ti. La caravana te siguió y podrías llevarlos a cualquier parte. Nunca he visto una sola serpiente escorpión en los años que viví cerca de Ban Yue y de solo buscar un refugio al azar de la tormenta de arena, ¿aparecen? Te pedí que vinieras a buscar la hierba de luna con nosotros, pero justo antes de que nos fuéramos, les diste las instrucciones de las ruinas a los demás para que pudieran seguir nuestros pasos si ya no podían quedarse quietos. Anteriormente en la cima de las paredes, ya había dicho que si algo sucedía, avanzaría primero; usted, que siempre está tranquilo, saltó repentinamente, muriendo una muerte sin sentido.

Xie Lian continuó después de una pausa: —Tus acciones fueron extrañas e ilógicas y me llevó hasta ahora darme cuenta de quién eres. ¿No es así, pequeño General Pei? ¡O debería decir, A-Zhao!

Fue después de un largo silencio mortal cuando una voz dijo fríamente: — ¿No habías sospechado que la cara de barro podría estar hablando del chico vestido de rojo a tu lado?

Una corriente de llamas repentinamente se encendió a través del Pozo del Pecador.

Bajo la luz, se revelaron dos siluetas sangrientas. Uno era San Lang, vestido de rojo, apropiado y de pie con su arma ya escondida. El otro era un joven claramente vestido con una espada en la mano, todavía lista.

El joven vestido de civil estaba cubierto de sangre, como si también estuviera vestido de rojo. Su expresión era fría y reservada, llevando a alguien sobre sus hombros: era A-Zhao.

Para ser justos, ya sea el Pequeño General Pei, su verdadero yo o A-Zhao, esa compostura, calma y tranquilidad nunca cambiaron; solo que Xie Lian nunca había bajado ese tren de pensamiento, por lo que no conectó los dos.

El que llevaba sobre sus hombros era BanYue. Parecía que había llamado a las serpientes para robarla durante el caos. Ahora que se reveló su identidad, ya no tenía necesidad de crear estragos y el diluvio de la serpiente dejó de bombardear. Envainó su espada y suavemente dejó a BanYue en el suelo. A un lado, Ke Mo se sorprendió.

— ¿Quién eres? ¿No moriste en la caída?

A-Zhao no miró de reojo a Ke Mo, sino que miró a San Lang con vigilancia.

—Ke Mo, realmente no has cambiado en estos cientos de años —dijo en BanYuenese.

Tal vez el tono de esta calma enloquecedora era demasiado familiar, la cara de Ke Mo se arrugó de rabia de inmediato.

— ¡ES USTED! ¡PEI SU! ¡ESE VIAJERO DE LAS LLANURAS CENTRALES!

Si no fuera por la cuerda de unión a Dios que lo ataba firmemente, Ke Mo lo habría apresurado a pelear.

No es de extrañar que cuando los soldados de Ban Yue maldecían antes, 'perra' se mezcló. No porque apuntaran a Xie Lian, sino porque era un viajero de las llanuras centrales y les recordó a Pei Su, que a su vez estaba conectado a BanYue, así que también la estaban maldiciendo.

— ¿BanYue te enseñó cómo controlar las serpientes escorpión? —Preguntó Xie Lian.

Sospechaba que si BanYue realmente no controlaba las serpientes escorpión que atacaban a los transeúntes y no había una razón real por la que ya no obedecían, entonces la única otra explicación era que había alguien más que podía controlarlas.

Cuando hay dos personas que controlan el mismo grupo de serpientes, entonces, por supuesto, la mitad de ellas no escuchará las órdenes de BanYue. Es una lógica simple.

—No lo hizo —dijo Pei Su—, pero cómo lo hace, podría muy bien aprender por mí mismo.

Xie Lian asintió y dijo: —El Pequeño General Pei es extremadamente inteligente. Si acerté, ustedes dos se conocen desde hace muchos años, ¿verdad?

BanYue fue intimidada e ignorada por otros niños de BanYue cuando era más joven y solo los niños de las Llanuras Centrales jugaban con ella. Aunque Xie Lian no recordaba a cada uno de ellos, sí recordó que muchos eran de familias militares y muchos también se alistaron en el ejército cuando crecieron. Quizás Pei Su era uno de esos niños. De lo contrario, sería difícil explicar cómo un joven introvertido y sombrío como BanYue pudo hacer

amigos y cooperar con un general enemigo. Era solo una suposición, pero por la reacción de Pei Su, no adivinó mal.

— ¿BanYue realmente te pasó información, se coludió contigo y abrió las puertas de la fortaleza? —Preguntó Xie Lian.

—Es verdad —respondió Pei Su.

Por otro lado, Ke Mo chasqueó la lengua y gritó: —Tramposo Pei Su. ¡Desata las cuerdas, déjame luchar contra él hasta la muerte!

Pei Su dijo fríamente: —Antes que nada, ya tuvimos una batalla a muerte hace doscientos años y tú perdiste; segundo, ¿cómo soy tramposo?

Ke Mo gritó: —SI USTEDES NO SE HUBIERAN PUESTO DE ACUERDO, ¿CÓMO PODRÍAMOS PERDER?

—Ke Mo, no lo niegues. —Pei Su dijo: —Solo tenía una tropa de dos mil conmigo en ese momento, pero esos dos mil eran muy superiores a los cuatro mil. Si las puertas se abrieron, estabas condenado a ser derrotado.

Xie Lian no pudo evitar simpatizar y pensar: ¿Invadir un país con una tropa de dos mil? ¿Estaba el Pequeño General Pei acosado más que yo cuando estaba en el ejército?

No creía que Pei Su estuviera mintiendo, pero pensó que era extraño de todos modos y preguntó: —Si fue una victoria segura, ¿por qué coludir con BanYue?

Pei Su dejó de preocuparse por Ke Mo y volvió a usar el dialecto Han.

—Para permitirme aniquilar el reino.

Todos, excepto Ke Mo, quedaron atónitos.

Xie Lian pensó que todo el calvario era extraño, pero aun así continuó con calma sus preguntas: — ¿Qué quieres decir? ¿Por qué debes aniquilar el reino si la victoria está cerca?

—Fue porque la victoria estaba cerca, que tuvimos que destruir la ciudad. Pei Su dijo: —Porque la noche antes de la invasión, hubo una reunión secreta entre muchas de las principales familias de BanYue que decidieron un complot.

Cualquiera sea la razón por la que iba a ser impactante e inquietante y Xie Lian frunció el ceño.

— ¿Qué coplót?

Pei Su continuó lentamente: —La gente de BanYue es de naturaleza violenta y odiaba a los habitantes de las llanuras centrales hasta los huesos. Incluso sabiendo que estaban a punto de ser derrotados, no lo admitirían. Así que toda la población del reino, los jóvenes, los viejos, las mujeres y los hombres, todos se unieron para armar esta cosa.

— ¿Qué cosa? —Xie Lian podía adivinar, pero no estaba seguro y la palabra que salió de la boca de Pei Su confirmó sus sospechas.

—Explosivos.

Pei Su pronunció lentamente cada palabra: —Decidieron que si el reino iba a caer, los ciudadanos llevarían explosivos en sus cuerpos, escaparían a las llanuras centrales, se mezclarían en grandes áreas abarrotadas y bombas suicidas. Es decir, si debían morir, arrastrarán tantos como puedan con ellos. ¡Si el reino cayera, entonces aterrorizarían al país que provocó su caída!

Xie Lian se volvió instantáneamente hacia Ke Mo, resumido para él en BanYuenese y le preguntó: — ¿Es esto cierto?

Ke Mo parecía intrépido y probablemente pensó que eso no tenía nada de malo y dijo con la cabeza en alto: — ¡Es verdad!

San Lang levantó las cejas y comentó: —Qué vil.

Dijo esas palabras en BanYuenese, probablemente intencionalmente. Ke Mo respondió enojado: — ¿Vil? ¿Qué derecho tienes para llamarnos viles? Si no fuera por sus asaltos, no estaríamos obligados a hacer ese movimiento. Nos arruinó, así que buscamos venganza. ¡¿Cómo está mal eso?!

Pei Su respondió fríamente: —Realmente ahora. ¿Qué tal si ponemos todo a la intemperie entonces?

Ladeó la cabeza y dijo: — ¿Cuántas veces BanYue ha comenzado disturbios cerca de la frontera? ¿Cuántas caravanas y viajeros que viajan desde Las Llanuras Centrales fueron emboscados por BanYue? Intencionaste al abrigo de los bandidos que aterrorizaron a los Las Llanuras Centrales y mataste a nuestros soldados que fueron a aniquilarlos bajo el pretexto de cruzar la frontera ilegalmente. ¿Cómo es que eso no es vil?

Pei Su habló sin prisa y su tono era tranquilo, pero cada palabra era aguda como cuchillos. Ke Mo argumentó: — ¿Y tú? ¿Por qué no decir que primero ocupó por la fuerza nuestra tierra?

—La frontera siempre había sido ambigua, entonces, ¿cómo puedes decir que ocupamos tu tierra por la fuerza? —Respondió Pei Su.

— ¡Las líneas estaban claramente dibujadas! ¡Fueron ustedes quienes no se guardaron para ustedes mismos!

—Las líneas fueron trazadas por Ban Yue, los Las Llanuras Centrales nunca lo aceptaron. Y su frontera tenía el oasis para ustedes, dejándonos solo tierra del desierto, qué tontería.

Ke Mo tenía la cara roja.

— ¡El oasis era nuestro! ¡Siempre ha sido nuestro!

Ambas partes tenían sus historias; solo escucharlos discutir hizo que Xie Lian se confundiera. Esta hostilidad le hacía recordar lo mal que lo golpearon en medio de ambos lados y podía sentir el dolor en su rostro resurgir. Pei Su parecía haber tenido suficiente de pelear con Ke Mo y lo golpeó una vez más con un golpe. Luego se volvió hacia Xie Lian.

—Así que ya ves. —Pei Su respiró hondo: —Hay muchas cosas en el mundo que simplemente no se pueden definir o resolver con claridad. Solo puedes pelear.

Xie Lian suspiró.

—Estaré de acuerdo con la primera parte.

San Lang por otro lado dijo: —Hm. Estaré de acuerdo con la última parte.

Xie Lian observó a BanYue, que estaba tendida en el suelo con la cabeza gacha por un momento y dijo: —No puedo decir quién tiene razón o no, así que no diré nada. No importa la razón por la que BanYue abrió las puertas, ella las abrió, por lo que debe asumir la responsabilidad. ¿Entonces por eso fue colgada por encima del Pozo del Pecador por esos soldados? Una vez que están muertos, todo ha terminado.

Pei Su volvió a su expresión tranquila.

—Sí.

—Cualquier deuda adeudada mientras viva debe pagarse mientras viva. Si todavía hay caos después de la muerte,

entonces esa es una historia completamente diferente —afirmó Xie Lian.

—BanYue no causó estragos —dijo Pei Su en voz baja.

—Pequeño General Pei, ¿eso significa que admite atraer a los transeúntes del Paso Ban Yue a las ruinas?

Pei Su guardó silencio por un momento antes de decir en voz baja: —Sí.

— ¿Por qué? —Preguntó Xie Lian.

Esta vez, Pei Su no respondió. Xie Lian insistió: —Han pasado casi doscientos años. Debes dar una razón adecuada, una respuesta para las personas que fueron atraídas.

Pei Su aún permaneció en silencio y sin expresión. Él respondió a todas las preguntas antes, pero ahora parecía que había tomado una decisión y dejó de responder por completo. Xie Lian quería seguir interrogando cuando justo entonces, hubo un sonido extraño.

Venía de encima de sus cabezas, aullando y gimiendo como vientos enloquecidos. Cuando el sonido se acercó, Xie Lian pudo confirmar: ¡en realidad eran vientos locos que gritaban!

Las ráfagas llegaron demasiado repentinamente, demasiado agresivamente y antes de que Xie Lian lo supiera, ¡todo su cuerpo estaba inclinado y comenzó a flotar!

¡Este vendaval abrupto entró en el Pozo del Pecador desde arriba, se extendió hasta el fondo y lanzó a todos al aire!

Xie Lian inmediatamente agarró a San Lang, que era el más cercano a él y gritó: — ¡Ten cuidado!

San Lang también lo atrapó con la cara inmutable. Giraron en el aire, sus cuerpos se elevaron rápidamente y una vez que salieron del pozo, se detuvieron y pronto comenzaron a caer. Xie Lian tiró a RuoYe y lo persuadió en medio de este caos: —Está bien, está bien, todo terminó. ¡Date prisa, mi buen RuoYe, ven y danos una mano!

Después de dos mascotas, RuoYe finalmente reaccionó. Sin embargo, sin nada en el aire para agarrar que no sea un foso gigante de los pecadores debajo, RuoYe voló una vez y retrocedió. Sintiéndose impotente, Xie Lian solo pudo ajustar su forma para aterrizar en el aire. Si fuera como las veces anteriores, habría golpeado con la cabeza los primeros tres pies en el suelo, pero esta vez, justo antes de tocar el suelo, San Lang extendió la mano y le dio un tirón y en realidad aterrizó con los pies planos ¡el terreno! Cuando sus botas tocaron firmemente el suelo, incluso estaba un poco incrédulo. Pero ese sentimiento desapareció muy rápido cuando una silueta vestida de negro apareció tropezando ante él.

Xie Lian vio quién era y llamó deliciosamente: — ¡Nan Feng!

Era Nan Feng de hecho, pero un Nan Feng desaliñado. Parecía como si hubiera sido rodado en mugre diez veces antes de ser arrojado a una frenética guarida de bestias para pasar la noche. Su ropa estaba hecha jirones y desgarrada al máximo; Al escuchar la llamada de Xie Lian, solo agitó la mano y se limpió la cara en silencio, incapaz de hablar.

Xie Lian lo levantó.

— ¿Qué pasó? ¿Te golpearon esas dos damas?

En ese momento, dos figuras aparecieron detrás de Nan Feng y se acercaron. Una de ellas era la mujer cultivadora vestida de blanco con un batidor en los brazos y saludó alegremente a Xie Lian: — ¿Cómo estás, alteza real?

Aunque Xie Lian no sabía quién era, todavía se debe mantener la etiqueta adecuada; pero él no sabía cómo dirigirse a ella, por lo que solo pudo devolverle la sonrisa y saludarla.

—Saludos, compañera cultivadora.

La mujer de negro a un lado miró a Xie Lian con frialdad, pero no parecía preocuparse por él. Sin embargo, cuando sus ojos se movieron hacia San Lang, se detuvo, pareciendo pensar que era una figura dudosa y lo miró.

Las ráfagas anteriores habían arrojado a todos fuera del pozo y las dos damas pasaron junto a Xie Lian, dirigiéndose directamente a Pei Su. Los vio acercarse y no pareció sorprendido; después de todo, ya los había visto en la ciudad cuando todavía estaba interpretando el papel de A-Zhao. Se arrodilló donde estaba, inclinó la cabeza hacia la mujer cultivadora de blanco y llamó en voz baja: —Gran Señora del Viento
.
Xie Lian se sorprendió al escuchar esas palabras.

Y aquí pensó que era un demonio o monstruo amenazante, ¿quién hubiera sabido que en realidad era un funcionario celestial? ¡Y era la Señora del Viento, el que estaba arrojando diez mil méritos de una vez en la matriz de comunicación!

Pero ahora que lo está pensando en detalle, no había nada fuera de lugar. En ese momento ella estaba diciendo algo como; *¿A dónde fueron todos? ¿Tengo que desenterrarlos y matarlos uno por uno?* Y le hizo pensar que ella los perseguía. En realidad, este *ellos*, podría no haberlos significado; podría significar los soldados de Ban Yue. Solo que Xie Lian pensó que estaba solo en esta investigación y, naturalmente, pensó que las cultivadoras eran extrañas y malvadas.

Para un funcionario celestial que podría entregar fácilmente diez mil méritos, Xie Lian no pudo evitar sentir una reverencia sin nombre. Le dio un codazo a Nan Feng.

— ¿Por qué no me dijiste que esta era la Señora del Viento antes? Y aquí pensé que podría ser una especie de espíritu de serpiente o espíritu de escorpión. ¡Qué desgracia!

La expresión de Nan Feng se oscureció.

—No sabía que era la Señor-a del Viento. Nunca antes había visto a la Señor-a del Viento así. La Señora del Viento siempre había sido... no importa.

Sonaba como si la Señora del Viento no tuviera la misma apariencia mientras estaba en la corte celestial, no es de extrañar. Xie Lian entendió. Él preguntó: — ¿Cómo llegó la Señora del Viento al Paso Ban Yue?

—Para ayudar —dijo Nan Feng. —Cuando los vimos pasear por las calles antes, en realidad estaban buscando a esos soldados de Ban Yue.

Xie Lian recordó ahora que la primera vez que preguntó sobre el Paso Ban Yue en la matriz de comunicación, en medio de una torpeza silenciosa, fue la liberación repentina de diez mil méritos del Señor del Viento lo que distrajo a todos. La Señora del Viento probablemente ya se dio cuenta de su consulta entonces.

Mientras Xie Lian reflexionaba, la Señora del Viento se inclinó frente a Pei Su.

—Pequeño General Pei, lo que has hecho esta vez puede haber cruzado la línea.

Como funcionario celestial, que liberaría a un clon para causar estragos en el Paso de Ban Yue durante casi doscientos años,

atraería a innumerables transeúntes por el camino equivocado y hacia las ruinas y moriría en la boca de los soldados de Ban Yue, sin importar cómo pudiera girarlo, no fue un pequeño negocio. Pei Su no discutió, solo bajó la cabeza y dijo: —Este joven lo sabe.

El Señor del Viento barrió el batidor.

—Mientras lo entiendas. Reflexiona sobre ti mismo y piensa en ello. Hablaremos en los cielos.

—Entiendo —dijo Pei Su en voz baja.

Terminada la conversación con Pei Su, la Señora del Viento metió el batidor en el cuello de la bata, se levantó y sonrió a Xie Lian.

—Su alteza real el príncipe heredero. He oído mucho sobre ti.

Para Xie Lian, *escuché mucho sobre ti*, realmente no era un cumplido, pero sin embargo eran cortesías sin sentido, por lo que le devolvió la sonrisa: —Estoy seguro de que no es nada. También he oído mucho sobre usted, Gran Señora del Viento.

—Perdón por lo de antes, por cierto. — Dijo la Señora del Viento.

Xie Lian hizo una pausa.

— ¿Antes? ¿Qué pasó antes?

— ¿No se toparon con una tormenta de viento en el desierto?

Xie Lian pudo recordar los bocados de arena y respondió: — ¿Sí?

—Empecé eso —dijo la Señora del Viento.

—…

La Señora del Viento continuó casualmente: —Esa tormenta de viento estaba destinada a evitar que se acercaran al reino de Ban Yue, pero no se quedaron impresionados y terminaron en Ban Yue de todos modos.

Algo no sonaba bien.

La Señora del Viento comenzó una tormenta de viento para impedirles ir al Paso de Ban Yue, pero de repente apareció de nuevo en medio de todo. ¿Qué significaba esto? Pero Xie Lian no respondió, esperando ver qué diría el otro. Después de una pausa, la Señora del Viento continuó: —Pero, en lo que respecta a toda esta terrible experiencia, recomendaría a su alteza que se ocupe de sus propios asuntos y deje de poner sus manos donde no pertenecen.

Xie Lian miró a BanYue, que estaba acurrucado en el suelo y temió.

Ya estaba preocupado de que si este escándalo llegara a la corte celestial, los funcionarios podrían desentrañar fácilmente la verdad, agregar trazos a donde no había y hacer que BanYue se responsabilice mientras Little Peise escapa. Con la repentina aparición de Señor del Viento, diciéndole que no se preocupe por este negocio, ¿no fue este cemento el que protegerán a Little Pei?

Sin cambiar su expresión, Xie Lian se adelantó para pararse frente a BanYue, escondiéndola detrás de él y dijo calurosamente: —Pero ya he puesto mis manos en este negocio, no puedo dejarlo ahora. Además, todavía hay mucho que el Pequeño General Pei aún tiene que explicar.

La Señora del Viento notó su gesto y sonrió.

—No te preocupes. Puedes llevarte a la Sacerdotisa de BanYue contigo.

Eso fue inesperado. Xie Lian quedó atónito y la Señora del Viento continuó: —Mientras estaban todos en el pozo, hemos escuchado todo desde aquí. Aunque la Sacerdotisa se ha convertido en una *amenaza* cuando deambulaba por la ciudad vi que había dibujado la matriz para atrapar a los soldados Ban Yue y había liberado a todos los mortales capturados. Ella no lastimó a nadie, e incluso estaba salvando personas. Los únicos que estoy tomando son el Pequeño General Pei y Ke Mo, no tienes que preocuparte de que culpe a nadie.

Como la otra parte era tan directa, Xie Lian dejó de preocuparse y se disculpó, pero la Señora del Viento dijo: —No, es normal preocuparse.

La mujer vestida de negro parecía no poder quedarse ni un momento más y dijo: — ¿Terminaste? Si has terminado, entonces vamos.

El Señor del Viento refutó: — ¡Tsk! ¿Cúal es la prisa? ¡Cuánto más me apresures, más quiero hablar! —Sin embargo, ella volvió la cabeza y sonrió, sacando un abanico plegable de su cintura y dijo: — Su alteza real, si no hay nada más, ¿nos vemos en la corte celestial?

Xie Lian asintió y la Señora del Viento abrió su abanico. En el abanico estaba la palabra viento *Feng* inclinado y tres líneas inclinadas como el viento en la parte posterior. Este debe ser el dispositivo espiritual de la Señora del Viento. Se movió tres veces hacia adelante y hacia atrás tres veces. De repente, una ráfaga de viento sopló desde un terreno plano.

El viento arrastraba polvo y arena y Xie Lian usó su manga para bloquear los escombros. Cuando el viento se calmó, las dos damas, Pei Su y Ke Mo habían desaparecido, dejando solo a Xie Lian, San Lang, Nan Feng y a la profundamente dormida BanYue.

Xie Lian dejó caer su manga, todavía un poco aturdido.

— ¿Qué acaba de pasar?

San Lang se acercó casualmente.

—Una cosa bastante buena.

Xie Lian lo miró.

— ¿Lo es?

—Sí. La Señora del Viento estaba tratando de ayudarte diciéndote que no te involucres.

Nan Feng también se acercó.

—Eso es correcto. Ya has profundizado demasiado en este asunto. Lo único que queda por hacer es presentar una queja al Emperador Marcial Celestial. No te involucres más.

Xie Lian lo entendió: — ¿Es por el General Pei?

—Correcto —dijo Nan Feng—. Esta vez lo has ofendido por completo.

Xie Lian se rió: —Sabía que iba a ofender a alguien uno de estos días, supongo que no importa quién.

Nan Feng frunció el ceño.

—No creas que estoy bromeando. Además del Gran Salón Marcial, el siguiente palacio marcial más poderoso es Ming Guang. El General Pei piensa muy bien del pequeño Pei y siempre ha tratado de arrancar a Quan Yi Zhen. Él vendrá buscando problemas.

—Quan Yi Zhen es el dios marcial que gobierna el oeste, ¿verdad? —Preguntó Xie Lian.

—Ese es el uno. —Nan Feng respondió: —Quan Yi Zhen también es un nuevo funcionario. Ascendió al mismo tiempo que Pei Su. Es joven y un poco... Pero muy poderoso. El General Pei quería que Pei Su se llevara a todos los devotos del oeste y lo ha hecho bien por sí mismo, especialmente en los últimos años. Ahora, al arrastrar este escándalo a la intemperie, no se ve bien para Pei Su, tal vez incluso sea desterrado. Si es desterrado, tampoco te va a ir bien.

Xie Lian se frotó la frente, notando mentalmente que a partir de ahora tendría que estar más atento al comer, beber y caminar. Sin embargo, San Lang no pensó que fuera un gran problema.

—No te preocupes. Pei Ming es muy orgulloso. Él no hará nada turbio.
.
Nan Feng miró a San Lang y dijo: —Sí. El General Pei no hará nada sospechoso, pero aún así. Cuídate.

— ¿Qué pasa con la Señora del Viento? —Preguntó Xie Lian—. Ella me dijo que no me involucrara, ¿entonces ella es quien presentará la queja? ¿No significa eso que ella será la que ofende al General Pei? No puedo permitir eso. Volvamos a llamarla. Nan Feng, ¿sabes la contraseña de su conjunto de comunicación personal?

—No debes preocuparte por la Señora del Viento —dijo Nan Feng—, el General Pei puede lastimarte, pero no la tocará. Puede que sea más joven que tú, pero tiene mucho más éxito en los cielos.

—...

Xie Lian no se sorprendió en el silencio, sino que pensó: —*¿Quién en el cielo es más un fracaso que yo? No creo que haya nadie.*

San Lang se echó a reír: —Con ese respaldo, por supuesto que tendrá éxito.

— ¿Estás hablando de la dama de negro? —Preguntó Xie Lian.

—No —respondió San Lang—, pero ella también debería ser una de las cinco maestras elementales que componen: *Viento, Agua, Lluvia, Tierra, Trueno*. Probablemente tampoco debería ofenderla.

La Señora del Viento podría comenzar un tornado de la nada, obviamente poderoso. Pero la dama de negro era más fuerte. Xie Lian recordó la forma en que miraba a San Lang como si hubiera descubierto algo y se sintió bastante preocupado.

—Estoy de acuerdo.

Pero aún así, había palabras que Xie Lian se tragó. Pensó: Incluso con un fuerte respaldo puede que no tenga éxito. En el pasado, el Príncipe de XianLe contó con el apoyo del Emperador Marcial Celestial que gobernó los tres reinos durante miles de años. Igual fracasó.

Xie Lian recogió su sombrero de bambú caído, lo sacudió el polvo, al ver que no estaba aplanado y respiró aliviado. Se lo ató al cuello y realmente miró a Nan Feng.

— ¿Estuviste peleando con las dos damas todo este camino?

—Sí. Luchamos todo el camino. —Respondió Nan Feng, con la cara oscura.

Xie Lian le dio unas palmaditas en los hombros.

—Gracias por tu arduo trabajo. —De repente, recordó que había otro que trabajó duro y se dio la vuelta.

— ¿Dónde está Fu Yao?

— ¿No estaba mirando a los heridos? —Respondió Nan Feng.

Xie Lian no recordaba haber visto a Fu Yao después de ser expulsado del Pozo del Pecador. En realidad, desde que A-Zhao se reveló a sí mismo, no había habido más sonidos de él. Si no se fue en ese entonces, debió haberse ido cuando soplaba el viento.

Fu Yao podía cuidarse solo, Xie Lian no estaba preocupado, pero al escuchar a Nan Feng decir herido se sorprendió y ambos lloraron al mismo tiempo: — ¡La hierba de luna!

—El cielo recién se aclara, no hay prisa —dijo San Lang.

No hay tal cosa como *no hay prisa* cuando se trata de salvar vidas. Incluso si estuvo lejos de ser veiticuatro horas, ¿quién sabría si algo debería pasar en todo ese tiempo? Xie Lian no tuvo tiempo de pensar en Fu Yao. Apresuradamente llevó a BanYue a la espalda y corrió hacia los terrenos del palacio.

Una vez en el palacio, Xie Lian dejó a BanYue en el suelo e inmediatamente recogió algunas grandes fanegas de la hierba de luna. Esa cara de barro aún estaba en el suelo, su cara era un desastre sangriento entre sus huesos blancos. En el pasado, Xie Lian lo habría enterrado, pero primero, tenía prisa por salvar a la gente y segundo, ese hombre fue enterrado en el suelo durante cincuenta a sesenta años, no debe querer regresar. Pero faltaba el cadáver del comerciante muerto y Xie Lian se detuvo, curioso. Justo entonces San Lang salió del palacio con una pequeña olla de barro.

Xie Lian lo vio y sonrió: —Bendito seas, San Lang.

Las criaturas inhumanas podrían mantenerse en ollas de barro. BanYue estaba débil y no se despertaba, así que Xie Lian la encogió y la metió en la olla. El grupo de ellos continuó recogiendo los helechos y se apresuró a regresar. Habían pasado aproximadamente ocho horas desde que se fueron.

Al regresar a donde Fu Yao había dibujado el círculo, Xie Lian vio que muchos todavía estaban dentro de él, temerosos de aventurarse a salir. El anciano que había tomado la píldora de Nan Feng estaba bien y después de aplicar la hierba en su herida, pudo ponerse de pie y caminar después de descansar un rato. Solo que Xie Lian no creía que fuera necesario decirles en qué solía crecer la hierba.

Después de un tiempo, todos los comerciantes se tranquilizaron y comenzaron a preguntarse a dónde se había ido el grupo de TianShen y por qué no habían regresado. Xie Lian estaba demasiado ocupado recogiendo hierbas antes y no se molestó con TianShen y los demás. Estaba pensando en regresar a las ruinas para buscarlos cuando escuchó la voz de un niño gritando Gege y tíos acercándose. Xie Lian volvió la cabeza y, efectivamente, era TianShen. El niño tenía en sus brazos un gran bushel del helecho ShanYue y detrás de él había otros dos comerciantes, todos resoplando.

Resulta que, mientras que en lo alto de las paredes del Pozo del Pecador, BanYue derribó a los soldados y capturó a TianShen y a los comerciantes. Estaban aterrorizados, pero BanYue solo los condujo hacia abajo del pozo y les indicó a dónde ir antes de enviarlos en su camino. Se escaparon, recogieron las hierbas, enterraron el cuerpo del comerciante muerto y volvieron corriendo, aunque de alguna manera aún era más lento que Xie Lian.

En cualquier caso, Xie Lian escoltó a la caravana fuera del desierto de Gobi y terminó este viaje.

Antes de despedirse, TianShen se escapó para encontrarlo y susurró misteriosamente: —Ge, tengo una pregunta para ti.

—Pregunta — dijo Xie Lian.

—Eres un dios, ¿verdad?

Xie Lian estaba asombrado.

En el pasado, hubo un momento en que gritaba y anunciaba al mundo: — ¡Soy un dios! ¡Soy el príncipe heredero, su alteza real! Y nadie le creería. Esta vez, ni siquiera había dicho nada y la otra parte le preguntó si era un dios, lo que lo sorprendió profundamente.

TianShen agregó inmediatamente: — ¡Te vi usar hechizos! No te preocupes, no lo diré.

— *¿Cómo lo dirías? Nadie te creería...* —pensó Xie Lian.

TianShen continuó: —Si no fuera por ti, me habrían arrojado a ese pozo por esos feos soldados demonios. Cuando llegue a casa, te construiré un templo y te adoraré.

Xie Lian lo observó acariciar su pecho y hacer gestos con las manos *muy grandes, muy grandes* y no pudo evitar soltar una carcajada y sonrió: —Entonces, gracias.

Aunque los niños no tenían idea de cuánto trabajo se llevaba a cabo para construir un templo, sin embargo, recibir tal promesa, cumplida o no, fue una ocasión feliz. Xie Lian saludó y caminó en la dirección opuesta.

Nan Feng dibujó otra matriz de acortamiento de distancia y los envió a todos de regreso al Santuario Puji. Al abrir la puerta, Xie Lian sacó la estera de paja, la dejó abierta en el suelo y se desplomó sobre ella como un cadáver. Esto se hizo todo de una

vez. San Lang se sentó a su lado, con la mano apoyada en la barbilla y lo miró. Xie Lian suspiró.

— ¿Cuánto tiempo nos hemos ido?

—Alrededor de tres, cuatro días —respondió San Lang.

Xie Lian volvió a suspirar: —Solo tres, cuatro días, ¿por qué estoy tan cansado?

Desde que ascendió, siempre fue trabajado hasta los huesos como un perro, no era mentira.

Después de que terminó de suspirar, Xie Lian levantó la vista.

— ¿Eh? Nan Feng? ¿Por qué no has informado todavía?

— ¿Informar dónde? —Preguntó Nan Feng.

— ¿No eres el funcionario menor del palacio de Nan Yang? ¿No te extrañará tu general después de tres o cuatro días?

—Mi general no está en el palacio en este momento, por lo que no me extrañará —respondió Nan Feng.

Xie Lian se dio la vuelta y se levantó.

—Será bueno si te quedas.

— ¿Qué vas a hacer? —Preguntó Nan Feng.

Xie Lian lo miró alegremente: —Voy a prepararte una comida. Como recompensa por tu arduo trabajo.

La cara de Nan Feng cambió de inmediato. Levantó la mano, presionó dos dedos y tocó su sien, como si recibiera la

comunicación privada de alguien. Se levantó y se volvió: —Hay una emergencia en el palacio, nos vemos más tarde.

Xie Lian agitó su mano.

— ¿Qué? Nan Feng, ¡no te vayas! ¿Cómo puede haber una emergencia de repente? Realmente quiero agradecerte por todo...

— ¡HAY UNA EMERGENCIA! —Rugió Nan Feng y salió corriendo por la puerta.

Xie Lian volvió a sentarse en la colchoneta y miró a San Lang: —Creo que no tiene hambre.

Hubo un fuerte golpe antes de que San Lang pudiera responder y fue Nan Feng quien regresó, abriendo la puerta de golpe.

— ¡USTEDES DOS…!

Xie Lian y San Lang estaban sentados juntos en el tapete y ambos levantaron la cabeza para mirarlo.

— ¿Nosotros dos?

Nan Feng señaló con el dedo a San Lang, luego a Xie Lian, con las palabras atrapadas en la garganta, incapaz de hablar. Entonces, finalmente: — ¡Volveré!

—De nada —dijo Xie Lian.

Nan Feng miró a San Lang por última vez antes de irse. Xie Lian se cruzó de brazos, inclinó la cabeza como San Lang y dijo: —Parecía que realmente hubo una emergencia.

Se giró para mirar al chico a su lado y sonrió alegremente: —No tiene hambre, ¿y tú?

San Lang le devolvió la sonrisa alegremente: —Me muero de hambre.
Xie Lian se levantó de nuevo, se dio la vuelta para limpiar la mesa del altar y dijo: —Está bien, entonces. ¿Qué quieres comer, Hua Cheng?

Detrás de él, se hizo el silencio. Luego riéndose entre dientes.

—Todavía prefiero el nombre *San Lang*.



Capítulo 30: Presionando al Rey Demonio; el Príncipe Heredero busca la verdad

De vuelta, aún frente a San Lang, Xie Lian dijo: — ¿Lluvia Sangrienta llegando a una Flor?

—Su Alteza Real el Príncipe Heredero —respondió San Lang.

Xie Lian finalmente se dio la vuelta con una sonrisa.

—Es es la primera vez que te escucho dirigirte a mí de esa manera.

El joven vestido de rojo se sentó en la colchoneta y ajustó sus piernas.

— ¿Cómo se siente?

Xie Lian lo pensó, pero decidió no preguntar *¿Cómo es que dejaste de llamarme Gege?* Y en cambio dijo: —Está bien. No está mal.

Él continuó: —Esa noche en el monte Yu Jun, el novio que me llevó fue usted, ¿verdad?

Al ver a Hua Cheng sonreír, Xie Lian se dio cuenta de que sus palabras podrían haber significado otra cosa y se corrigió en un tono serio: —Quiero decir, el novio disfrazado que me llevó lejos fuiste tú, ¿verdad?

—No estaba disfrazado —respondió Hua Cheng.

Si debían entrar en detalles, Hua Cheng no se equivocaba. El joven de la época nunca dijo que él era el novio; solo se detuvo frente al palanquín y extendió la mano. Fue Xie Lian quien lo acompañó voluntariamente.

—Bien. Entonces, ¿por qué apareciste entonces?

—Esta pregunta solo tiene dos respuestas —dijo Hua Cheng. Primero, vine especialmente por su alteza real; segundo, pasaba por ahí y estaba libre. ¿Cuál crees que es más creíble?

Xie Lian contó la cantidad de días que Hua Cheng había pasado con él y respondió con seriedad: —Lo que es más creíble, no puedo decirlo, pero realmente parece que tienes mucho tiempo libre.

Con el brazo izquierdo sosteniendo el codo derecho y la mano derecha apoyando la barbilla, Xie Lian le dio una vuelta a Hua Cheng y asintió.

—Eres bastante diferente de lo que dicen los rumores.

Hua Cheng cambió su posición de sentado pero aún con una mano apoyando su mejilla, observó a Xie Lian y dijo: — ¿Oh? ¿Y cómo descubriste que era yo?

Las imágenes de ese paraguas que goteaba sangre, esa suave cadena de plata tintineante y ese frágil brazalete plateado llenaron la mente de Xie Lian y pensó: —*No es como si te estuvieras esforzando mucho por esconderte*.

Pero cuando las palabras cayeron de sus labios, se convirtieron en otra cosa. Dijo con voz seria: —Estás vestido todo de rojo, conocedor de todo, capaz de todo y no conocías el miedo. Incluso después de toda la búsqueda, no temiste nada, por lo que debes ser un *supremo* o algo más grande. Aparte de esta Lluvia Sangrienta que busca la Flor, que incluso todos temen en el cielo, no parece haber ningún otro candidato.

Hua Cheng se rió.

— ¿Debo tomar esas palabras como un cumplido?

—*No puedes decir que son cumplidos* —Pensó Xie Lian.

—Ahorrando tantas palabras, ¿cómo es que su alteza real no cuestiona mis motivos para acercarme a usted? —Preguntó Hua Cheng.

—Si no quieres decir nada, si te lo preguntara, ¿me lo dirías?

—Siempre puedes echarme.

Xie Lian se echó a reír: —Eres tan poderoso; si te expulsara ahora, si realmente quisieras hacer algo, ¿no cambiarías de piel y volverías?

Los dos se miraron sonriendo cuando justo entonces, un pequeño ruido rompió el silencio temporal en el santuario. Miraron hacia dónde venía el sonido y no había nadie, solo esa pequeña olla de arcilla negra rodando por el suelo.

Era la misma olla en la que estaba metido BanYue. Xie Lian la había colocado al lado de la estera, pero de alguna manera se había volcado y rodó hacia la puerta. Bloqueado por la puerta de madera construida por Hua Cheng, comenzó a golpear la puerta rodando hacia ella repetidamente. A Xie Lian le preocupaba que pudiera romperse, así que abrió la puerta y la pequeña olla de barro rodó hacia el campo de hierba afuera.

Xie Lian lo siguió y vio que una vez que la olla de barro llegaba al campo de hierba, se levantaba. Incluso si era solo una olla, daba la ilusión de que estaba mirando el cielo nocturno. Hua Cheng también salió del santuario y Xie Lian llamó a la olla.

—BanYue, ¿estás despierta?

Lo bueno es que cuando regresaron del Gobi ya era muy de noche, de lo contrario, si alguien veía a Xie Lian preguntando qué le decía a una olla, probablemente lanzarían un ataque.

Un momento después, la voz malhumorada de una joven vino de la olla.

—General Hua.

Xie Lian se sentó a su lado y la tranquilizó: —BanYue, ¿saldrás a mirar las estrellas? ¿Por qué no sales?

Hua Cheng estaba apoyado contra un árbol junto a ellos y dijo: —Ella acaba de dejar las ruinas de BanYue. Probablemente sea mejor si se queda allí un rato más.

Xie Lian pensó que ese consejo era sólido. Después de todo, BanYue había estado atrapado en BanYue durante doscientos años; cambiar repentinamente el ritmo podía ser difícil de ajustar.

—Entonces será mejor que te quedes allí y sanes. Aquí es donde me cultivo, no tienes que preocuparte por nada. No pienses más en esos soldados y ese general.

La olla se sacudió dos veces como si tratara de decir algo. Después de una pausa, Xie Lian sintió que aún necesitaba informarle sobre lo que había sucedido y masticó sus palabras.

—BanYue, en realidad no era que tus serpientes ya no te escucharan. El Pequeño General Pei aprendió en secreto tu técnica de control de serpientes. Todas esas personas no fueron lastimadas por tus serpientes.

—General Hua, no pude moverme en ese momento, pero escuché todo —dijo BanYue sombríamente.

Xie Lian se detuvo. Entonces, Pei Su solo selló el movimiento de BanYue, pero no su mente.

—Igual de bien —Después de pensarlo un poco, Xie Lian continuó: —Tal vez el Pequeño General Pei lo hizo porque no podía soportar ver sufrir a los soldados de Ban Yue y quería darles alivio, pero desafortunadamente empleó el método equivocado.

La olla de barro se sacudió y dijo: —General Hua, ¿qué pasará con Pei Su Gege?

Xie Lian cruzó los brazos en sus mangas.

—No lo sé. Pero los errores siempre serán castigados.

Otro momento de silencio y la olla se sacudió dos veces y Xie Lian finalmente entendió que asentía de acuerdo.

—Aunque Ke Mo siempre lo maldijo, Pei Su Gege no es una mala persona —dijo BanYue.

— ¿Está bien?

—Sí.

BanYue siempre había sido una niña introvertida y sufría acoso por parte de niños de su misma edad. Ella solo estaba en buenos términos con algunos niños de las llanuras centrales. Que Pei Su invadiera un país con solo una tropa de dos mil, probablemente tampoco fue bien recibido en el ejército. Los dos eran distantes, fríos y sombríos, por lo que debían haber compartido muchos pasados similares. Xie Lian no sabía qué más decir.

—Oh, es cierto. BanYue, el nombre de Hua Xie es falso y no he sido general en mucho tiempo. No tienes que seguir llamándome General Hua —dijo Xie Lian después de una pausa.

—Entonces, ¿cómo debo dirigirme a ti? —Preguntó BanYue.

Esa era en realidad una buena pregunta. Si BanYue también lo llamara *su alteza* en serio, se sentiría extraño. A Xie Lian tampoco le importaba su dirección, solo quería cambiar de tema.

—Eso depende de usted. Supongo que está bien si sigues llamándome General Hua. Solo que aquí hay otro llamado Hua, así que eso podría causar cierta confusión.

Pero luego pensó: *Hua Xie* era un nombre falso que tomó de la primera palabra del título *Dios marcial coronado de flores* por lo que *Hua Cheng* también podría ser un nombre falso. Que ambos eligieran casualmente el mismo apellido era bastante divertido.

—Lo siento, general Hua —dijo BanYue nuevamente.

Xie Lian se volvió para mirarla y dijo con tristeza: —BanYue, ¿por qué siempre te disculpas conmigo? ¿Realmente parecía tan lamentable para la gente?

Desde dentro de la olla, BanYue declaró: —*Yo quiero salvar el mundo*. El General Hua, dijo eso una vez—dijo BanYue.

Llamó con urgencia: — ¡Espera, espera!

Al escucharlo gritar, BanYue se congeló.

— ¿Qué?

Xie Lian echó un vistazo a Hua Cheng, que todavía estaba apoyado contra el árbol con los brazos cruzados y dijo en voz baja: — ¿Realmente dije eso?

Esas palabras fueron su dicho favorito cuando solo tenía diez años. En los muchos cientos de años posteriores, no debería haberlas pronunciado en absoluto; No podía creerlo. Pero BanYue fue firme: —General, esas fueron sus palabras.

Xie Lian todavía estaba luchando.

—No lo creo...

BanYue le dijo con seriedad: —Sí lo dijiste. Hubo una vez, nos preguntaste a todos qué queríamos hacer cuando fuéramos mayores. Todos respondieron y después de tú también dijiste: *'Mi sueño era salvar el mundo; la gente común'*.

Así que eso era todo. Xie Lian usó su mano para cubrir toda su frente.

—Um. BanYue. ¿Por qué recordarías tan claramente algo que dije tan al azar?

BanYue estaba confundida.

— ¿Al azar? Pero general Hua, pensé que esas palabras se decían con mucha seriedad.

Xie Lian levantó la cabeza para mirar el cielo nocturno, sintiéndose impotente.

— ¿Jajaja de verdad? Tal vez. No recuerdo nada más que pueda haber dicho

—También dijiste: — ¡Haz lo que creas que es correcto! —Le dijo BanYue.

. ... ¡Qué absurdo!... ¿Por qué seguí diciendo ese tipo de cosas?... No soy nada así... ¿verdad? —Pensó Xie Lian.

—Pero ya no sé qué es lo correcto —dijo BanYue.

Xie Lian se congeló.

La voz malhumorada de BanYue sonó desde la olla: —Pensé que estaba haciendo lo correcto, pero al final fui yo quien abrió las puertas que permitieron la entrada del enemigo que mató a mi gente. Mi país se fue. Pero si no abriera las puertas, la gente de BanYue aterrorizaría a los Las Llanuras Centrales y lastimaría a más personas. El general Hua fue bueno conmigo y cuando deambulaba por las calles de las llanuras centrales, había mucha gente amable que me daba de comer. Pero Ke Mo también fue bueno conmigo y todos los soldados obedecieron mi orden. Cuando regresé a Ban Yue, realmente quería hacerlo bien como la sacerdotisa principal. Pero, no solo abrí las puertas, las maté y

les rechacé la carne humana. Si no se alimentaran de carne humana, sufrirían y no podría aliviarlos de ese sufrimiento.

Ella divagó y dijo muchas cosas, sonando cada vez más nervioso: —Es como si no importara lo que hiciera, el resultado sería malo.

General Hua, sé que no hice las cosas bien, pero ¿puede decirme dónde me equivoqué?

Al escuchar su pregunta, Xie Lian se frotó la nuca y dijo lentamente: —Lo siento, BanYue. La respuesta a esa pregunta, no la conocía en ese entonces y ahora... tampoco creo que sepa la respuesta ahora.

BanYue dijo abatida: —General Hua, parece que en los últimos doscientos años, no tengo idea de lo que he estado haciendo.

Xie Lian se deprimió más: — ¿No significa eso que he vivido ochocientos años por nada?

Xie Lian dejó a BanYue, el pequeño demonio en la olla para mirar las estrellas solo para calmarse y volvió al santuario de Puji con Hua Cheng. Después de cerrar la puerta, Hua Cheng dijo: —Pei Su odia a los BanYue, ¿haría lo que hizo porque sintió pena por el sufrimiento de los soldados?

Xie Lian suspiró: —Todo es solo una conjetura. Es mejor si BanYue escucha más palabras positivas.

Después de pensarlo un poco, Xie Lian sacudió la cabeza: —Si Pei Su realmente quisiera liberar a BanYue de las ruinas, podría haber elegido limpiar el Paso Ban Yue en lugar de elegir alimentar a los soldados con carne humana. Tiene mucho ímpetu.

—No pudo —dijo Hua Cheng—, para limpiarse, debe pasar por la corte celestial.

— ¿Y? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng explicó tranquilamente: —No es lo ideal. La corte celestial registra con precisión dónde va y hace cada funcionario. Si los cielos iban a enviar funcionarios, entonces debían limpiar a fondo el Paso Ban Yue, incluida la pequeña BanYue. Por supuesto, Pei Su preferiría lidiar con esto él mismo y para él, solo era alimentar a algunos fantasmas hambrientos con humanos cuando tiene tiempo.

—Él resopló. Para un dios ascendido, una vida mortal es naturalmente insignificante como las hormigas.

Xie Lian no hizo ningún comentario sobre la última parte y solo dijo: —Él podría enviar a su clon para tratar con esos soldados de Ban Yue.

—Los clones no tienen la misma cantidad de poder —dijo Hua Cheng. ¿Viste cómo era el clon A-Zhao de Pei Su? No podía cuidar a tantos soldados de Ban Yue y solo podía morir en sus manos para aliviar temporalmente una ola de odio.

Xie Lian lo miró y recordó que cuando San Lang saltó al Pozo del Pecador, aniquiló a todos los soldados de Ban Yue en un instante. Se volvió hacia él y le dijo: —Tu clon es bastante poderoso.

Hua Cheng levantó las cejas.

—Por supuesto. Pero yo soy el verdadero.

Xie Lian dejó de pensar en todo lo demás y lo miró sorprendido,

— ¿Eh? ¿Esta es tu verdadera forma?

—Cien por ciento auténtico —dijo Hua Cheng.

Si se debía culpar a algo, tendría que ser a cómo Hua Cheng parecía estar dando la bienvenida a Xie Lian para probarlo él mismo y sin pensarlo, Xie Lian levantó un dedo y tocó la cara de Hua Cheng.

Después de palpar, Xie Lian se sorprendió y gritó ¡*oh no*! En su cabeza. Solo tenía curiosidad por ver cómo se sentiría la piel falsa de un Rey Demonio Supremo, ¡pero aparentemente su cuerpo se movió más rápido que su mente y lo tocó! ¡Qué desgracia!

Que alguien lo tocara de repente, Hua Cheng también parecía algo sorprendido, pero siempre estaba tranquilo y sereno, por lo que su expresión se aclaró al instante. No dijo nada, pero sus cejas arqueadas se elevaron aún más, como si esperara a que Xie Lian se lo explicara y la risa en sus ojos permaneció. Xie Lian no pudo explicarse; miró su propio dedo, lo escondió y casualmente dijo: —No está mal. No está mal.

Hua Cheng finalmente se echó a reír y cruzó los brazos con la cabeza inclinada.

— ¿Qué opinas de esta piel falsa?

—Está muy bien hecho —dijo sinceramente Xie Lian. Pero...

— ¿Pero qué? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian lo miró a la cara y lo estudió por un momento. Entonces, finalmente.

—Pero, ¿puedo ver tu verdadera cara?

Si Hua Cheng había dicho *piel falsa* eso significaba que incluso si este cuerpo delante de él era el verdadero, la cara no lo era. La apariencia de este joven no era la verdadera apariencia de Hua Cheng.

Esta vez, Hua Cheng no respondió de inmediato y dejó caer los brazos. Tal vez todo estaba en la cabeza de Xie Lian, pero los ojos de Hua Cheng se oscurecieron ligeramente y su corazón se tensó.

Capítulo 31: Cuestionando al Rey Demonio, el príncipe heredero busca la verdad (parte dos)

Una vez que el aire se congeló, Xie Lian supo que su pregunta podría haber cruzado la raya.

Aunque los últimos días los dos se habían llevado bien, si Hua Cheng nunca reveló su verdadera cara, y no volvió a cambiar incluso después de que su identidad fuera revelada, entonces él tuvo sus razones, y Xie Lian no estaba en ningún lugar para presionar. Sin esperar su respuesta, Xie Lian amplió su sonrisa: —Solo estaba preguntando, no te lo tomes en serio.

Hua Cheng cerró los ojos y, después de un momento, sonrió suavemente: —Te dejaré verlo algún día, si hay una oportunidad.

Si alguien más dijera eso, entonces sería naturalmente superficial; Algún día generalmente significa *por favor, olvíd*alo. Pero fue Hua Cheng quien dijo esas palabras, por lo que Xie Lian sintió que *algún día* significaba *algún día*, y eso seguro que sucedería. Esto lo hizo aún más curioso, y sonrió: —Entonces, esperaré hasta el día en que puedas mostrarme. Descansemos por ahora.

Después de perder el tiempo durante la mitad de la noche, Xie Lian se había rendido en cocinar algo y había regresado a la estera de paja. Hua Cheng también se acostó a su lado. Nadie se molestó en preguntarse por qué después de revelarse las identidades de cada uno de ellos, ese dios y ese demonio todavía podían estar juntos en una estera arrugada, riendo y charlando, y simplemente pasando el rato.

La estera de paja no tenía almohadas, por lo que Hua Cheng usó su propio brazo, y Xie Lian lo imitó usando su propio brazo también. Charló casualmente: —El reino de los fantasmas parece tan ocioso. ¿Nunca necesitan reportar de algo?

Hua Cheng no solo tenía su brazo como almohada, sino que también cruzó las piernas y respondió: — ¿Reportar a quién? Nos importa nuestro propio negocio, nadie se molesta con nadie.

El reino de los fantasmas estaba formado por muchas bandas desorganizadas de almas perdidas y demonios salvajes, por lo que Xie Lian no se sorprendió.

— ¿Es eso así? Pensé que sería como la corte celestial donde hay un gobierno central. Entonces, si ese es el caso, ¿has conocido a algún otro rey demonio antes?

—Lo he hecho —dijo Hua Cheng.

— ¿Incluso el goblin verde Qi Rong?

— ¿Te refieres a esa inferior basura vulgar?

—*Bueno, ¿qué le digo a eso?* —Pensó Xie Lian, pero no tuvo que decir nada mientras Hua Cheng continuaba: —Lo saludé y él se escapó.

Xie Lian sintió que este —saludo— no podía ser tu tipo de saludo habitual, y por supuesto, Hua Cheng dijo casualmente: —Y luego recibí el título de *Lluvia sangrienta.*

—...

Así que cuando mencionó la eliminación del nido de otro demonio, estaba hablando del Goblin Verde Qi Rong, y este —saludo— fue una aniquilación. Qué saludo tan extraordinario, pensó Xie Lian. Se frotó la barbilla y dijo: — ¿Tienes algo contra el goblin verde Qi Rong?

—Sí. No me gusta su cara —respondió Hua Cheng.

Xie Lian no sabía si reír o llorar, pensando que Hua Cheng desafió a esos treinta y tres oficiales celestiales porque no le gustaban sus caras. Aunque, por desgracia, no hizo esa pregunta y solo dijo: —Todos los cielos lo llaman vulgar, e incluso el reino de los fantasmas lo rechaza. ¿Es eso cierto?

—Es verdad. Incluso Agua negra está disgustado con él. —Respondió Hua Cheng.

— ¿Quién es Agua Negra? —Preguntó Xie Lian, y luego recordó: —Oh, ¿ese es el que se llama Agua negra hundidor de barcos?

—Correcto. También es conocido como Demonio Agua negra Xuan.

Xie Lian recordó que este Demonio Agua negra Xuan también era un supremo, pero el Goblin Verde Qi Rong era casi casi un supremo.

Preguntó, interesado.

— ¿Eres cercano con este Demonio Xuan?

—No — Hua Cheng respondió perezosamente—, no hay muchos en el reino de los fantasmas con los que sea cercano.

Ahora Xie Lian tenía curiosidad.

— ¿Es eso así? Pensé que tendrías muchos subordinados. ¿Tal vez nuestra definición de —cercano— es diferente?

Hua Cheng levantó las cejas.

—Sí. En el reino de los fantasmas, los inferiores a supremo no tienen derecho a hablar conmigo.

Fue una declaración sumamente arrogante, pero Hua Cheng hizo que suene tan indiscutible y evidente. Xie Lian sonrió suavemente,

—Aunque no sean cercanos, todavía sabes de ellos. Lo tienes bastante bien en el reino de los fantasmas, solo hay unos tantos grandes nombres, no como los cielos. Ya hay muchos oficiales para recordar en la corte superior, y más esperan ascender en la corte intermedia; son como un océano de nombres   Y corres el riesgo de ofenderlos si no recuerdas sus nombres.

Después de conversar un rato, Xie Lian no quería profundizar demasiado en el tema para no tocar algo sensible, por lo que cambió el tema de la diferencia entre los dos reinos. Miró hacia la puerta de madera cerrada y se preguntó: —BanYue, esa niña, me pregunto cuándo volverá a entrar.

Las audaces palabras: *Quiero salvar el mundo* regresaron y retumbaron en su cabeza, vertiendo un millón de imágenes caóticas en su mente, y Xie Lian tuvo que empujarlas por la fuerza. En ese momento, Hua Cheng dijo: —Esas fueron buenas palabras.

— ¿Cuáles? —Xie Lian preguntó.

—Quiero salvar al mundo, la gente común. —Hua Cheng respondió tranquilamente.

—...

Xie Lian estaba atónito.

Se dio la vuelta y se acurrucó en un camarón, deseando otro par de brazos para poder cubrir su rostro y sus orejas, y gimió: —San Lang...

Hua Cheng parecía haberse acercado un poco más y dijo en tono serio justo detrás de él: — ¿Hm? ¿Qué hay de malo con esas palabras?

Hua Cheng no se echaría atrás y Xie Lian no podría ganar contra él, por lo que se volvió y dijo con impotencia: —Es una tontería.

— ¿A qué hay que temer? —Dijo Hua Cheng. —Para atreverse a hablar del mundo, salvar o destruir es admirable. El primero es más difícil que el segundo, por lo que es aún más respetable.

Xie Lian soltó una carcajada y negó con la cabeza: —Para atreverse a hablar tienes que ser capaz de seguir adelante, y tienes que lograrlo realmente.

Se cubrió los dos ojos y se recostó.

—Oh, está bien. Supongo que eso no es nada. Lo que dijo BanYue ya era bastante bueno. Dije cosas más tontas cuando era aún más joven.

Hua Cheng se rió.

— ¿Oh? ¿Como qué? Vamos a oírlo.

Xie Lian estuvo pensativo por un momento y sonrió suavemente mientras perseguía sus recuerdos: —Hace muchos, muchos años, alguien me dijo que ya no podía seguir viviendo. Me preguntó para qué vivía y qué significaba su vida. —Miró a Hua Cheng—. ¿Sabes cómo respondí?

Puede que solo fuera la imaginación de Xie Lian, pero parecía que había luz en los ojos de Hua Cheng. Le preguntó con suavidad: — ¿Cómo respondiste?

Xie Lian dijo: —Le dije*: Si ya no sabes cómo seguir viviendo, ¡entonces vive por mí!*

—Si no sabes el significado de tu vida, entonces hazme ese significado y úsame como la razón para vivir.

—Jaja... —Xie Lian no pudo evitar soltar una pequeña risa y negó con la cabeza—. Incluso ahora no entiendo lo que estaba pensando en ese entonces. ¿Cómo tuve el coraje de decirle a alguien que me haga el significado de su vida?

Hua Cheng se quedó en silencio y Xie Lian continuó.

—Realmente era algo que solo se podía decir en ese entonces. Hace mucho tiempo, realmente pensé que era invencible y valiente. Si me pides que diga las mismas palabras ahora, no hay forma de que alguna vez vuelvan a salir de mis labios.

Xie Lian continuó lentamente: —No sé qué pasó con esa persona después. Pero convertirme en la razón para vivir de alguien ya es una gran responsabilidad, ¿cómo me atrevo a hablar del mundo?

El silencio cubrió el santuario de Puji, y después de un rato, San Lang dijo en voz baja: —Algo así como salvar al mundo, realmente no importa cómo lo hagas, aunque valiente, es tonto.

—Ajá. —Xie Lian estuvo de acuerdo.

Hua Cheng continuó: —Aunque es tonto, es valiente.

Xie Lian sonrió ante esas palabras, —Gracias.

—De nada —dijo Hua Cheng.

Los dos miraron el amistoso techo del santuario de Puji en un amistoso silencio, y Hua Cheng habló de nuevo.
—Sabes, solo nos conocemos desde hace tantos días. ¿Está bien que me digas tanto?

Xie Lian resopló de nuevo y agitó su mano.

— ¿Cuál es el problema? Lo que sea. Los que se conocen desde hace décadas pueden convertirse en extraños en un día. Nos hemos encontrado por casualidad, y podemos separarnos por casualidad. Si nos gustamos, continuaremos encontrándonos; Si no lo hacemos, nos separaremos. Vayamos más con lo que fluya, y voy a decir lo que quiera decir.

Hua Cheng se rió por un momento, y de repente dijo: —Si.

Xie Lian volvió la cabeza para mirarlo.

— ¿Si?

Hua Cheng no se dio la vuelta, sino que siguió mirando el techo en ruinas del santuario, y Xie Lian observó la cara lateral izquierda del apuesto joven.

Hua Cheng dijo suavemente: —Si yo fuera feo…

— ¿Eh? —Xie Lian se quedó boquiabierto.

Hua Cheng finalmente volvió la cabeza ligeramente.

—Si mi verdadera cara es fea, ¿todavía querrías verla?

Xie Lian se sorprendió: — ¿Lo es? Aunque no hay una razón real, pero creo que tu verdadera cara no debe ser tan mala.

—Quién sabe —dijo Hua Cheng medio en broma—. ¿Qué pasa si estoy descolorido, desfigurado, feo, monstruoso y horrible? ¿Qué harás?


@老历茅台

Al principio, Xie Lian pensó que esta línea de preguntas era bastante fascinante. Entonces, ¿el rey demonio número uno de estos tiempos, temido por los cielos, se preocupaba por su apariencia? Pero cuando lo pensó profundamente, ya no le pareció muy divertido.

Si recordaba correctamente, en las muchas historias de fondo sobre Hua Cheng, uno había dicho que era un niño desfigurado desde su nacimiento, o algo así. Si ese fue el caso, entonces él debía haber crecido discriminado por otros. Tal vez fue por esta razón que era sensible con su apariencia.

Por lo tanto, Xie Lian masticó sus palabras y dijo: —Sobre eso...

Usó su tono más cálido y sincero: —Para ser honesto, la razón por la que quiero ver tu verdadera cara es solo porque ahora somos una especie de amigos, ¿no? Mira, incluso ahora estamos aquí así... Entonces, si somos amigos, deberíamos ser honestos el uno con el otro. Así que querer ver tu cara real no tiene nada que ver con cómo te ves. Por supuesto que no me importaría si... ¿por qué te ríes? Estoy siendo serio.

Cuando Xie Lian llegó al último fragmento de sus palabras, pudo sentir que el chico a su lado temblaba. Al principio, por un momento, había pensado *¿son mis palabras tan conmovedoras para que se haya sentido así?* Y estaba demasiado avergonzado como para darse la vuelta para ver. Pero después de un tiempo, la risa suave de su lado muy obviamente se filtró. Xie Lian estaba desanimado.

—San Lang... ¿por qué te ríes tanto?

Hua Cheng inmediatamente dejó de temblar y se dio la vuelta.

—Nada, tiene razón.

Xie Lian se sintió aún más molesto por esas palabras.

—Eres tan insincero...

—Lo prometo, no encontrarás otra persona más sincera que yo en este mundo —respondió Hua Cheng.

Xie Lian no quería hablar más y tiró a RuoYe. La banda de seda blanca revoloteaba y aterrizó sobre ellos, y él se dio la vuelta de espaldas a Hua Cheng.

—No importa. Hora de dormir. Duerme y no hables.

Hua Cheng se rió de nuevo y dijo: —La próxima vez.

A pesar de que estaba decidido a dormir, al escuchar hablar a Hua Cheng, Xie Lian no pudo evitar responder.

— ¿La próxima vez qué?

Hua Cheng susurró: —La próxima vez que nos veamos, usaré mi apariencia real para saludarte.

Había mucho que reflexionar sobre esas palabras, y Xie Lian debería haberlo seguido interrogándolo, pero después de una larga noche, una incontenible somnolencia lo alcanzó, no podía aguantar y quedarse profundamente dormido.

A la mañana siguiente, cuando Xie Lian se despertó, el lugar a su lado estaba vacío.

Tal vez las tormentas de viento lo habían sacado de su ingenio; Xie Lian sintió un ligero dolor de cabeza. Tropezó para levantarse y caminó aturdido alrededor del santuario. Cuando abrió la puerta, no se veían siluetas afuera. El chico en verdad se había ido.
Las hojas caídas habían sido barridas en una pila, y junto a ella había una pequeña olla de barro. Xie Lian tomó la olla dentro y la colocó sobre el altar. Había algo de arena que caía sobre la mesa;

debe haber sido arena que trajo del desierto de Gobi. Xie Lian cerró la puerta, se desnudó y estaba listo para cambiarse. A medida que se aflojaba el cinturón, de repente descubrió que parecía haber algo extra en su pecho. Xie Lian levantó la mano para tocarlo y, justo debajo de su cuello maldito, había una cadena muy delgada.

La cadena se colgó sin apretar, y Xie Lian la sacó de su cuello. Era una cadena de plata, delgada y liviana, por lo que no sentía que había algo en su cuerpo antes. Y colgando de la cadena había un anillo cristalino.

Capítulo 32: En el Gran Salón Marcial, el príncipe heredero se encuentra con el príncipe heredero (parte uno)

Xie Lian sabía, este anillo debe ser algo que Hua Cheng dejó atrás. Lo sostuvo en su mano y lo miró, preguntándose qué podría ser.

Cuando Xie Lian aún era un príncipe heredero, creció en el palacio de Xian Le. El reino de XianLe siempre se había deleitado con hermosos y preciosos objetos; los coleccionistas eran abundantes, y el palacio mismo era, por supuesto, glorioso y deslumbrante. Columnas doradas, escalones hastiados, tesoros innumerables y joyas preciosas, incluso los niños nobles jugaban con gemas de varios colores como juguetes. Xie Lian estaba acostumbrado a ver un tesoro, y revisando el anillo, parecía estar hecho de diamante. Sin embargo, su forma era exquisita; tal vez incluso el joyero más hábil no podría elaborar la belleza natural etérea que emanaba. Además, de todos los diamantes que había visto, esta piedra era extraordinariamente clara, reluciente como un cristal, fascinante y sublime, lo que se le dificulta determinar exactamente de qué podría estar hecho.

Sin embargo, incluso si no podía decir de qué estaba hecho el anillo, era sin duda un elemento de extrema importancia. Además, si fue encontrado alrededor de su cuello, entonces esto no fue algo que se cayó accidentalmente, y más que probablemente es un regalo de Hua Cheng como recuerdo. Xie Lian se sorprendió un poco al recibir un recuerdo como este. Sonrió suavemente, decidió cuidarlo bien y la próxima vez que se encontraran le preguntaría al joven qué significaba el regalo. El único lugar que poseía era el santuario roto; no había ningún lugar apropiado para que escondiera un tesoro, así que, después de pensarlo, el mejor lugar era su persona, y Xie Lian se puso la cadena de plata alrededor del cuello una vez más.

Después de regresar de recorrer todo el Monte Yu Jun y del Paso Ban Yue ida y vuelta, Xie Lian quedó en el Santuario Puji paralizado durante unos días. Si no fuera por algunos de los muy apasionados aldeanos que habían venido a ofrecer bollos o gachas de avena, probablemente se quedaría incapacitado por muchos días más. Fue solo hasta que se sintió bien de nuevo que Xie Lian volvió a trabajar y hacer recados. Pasó sus días así hasta que un día, Ling Wen de repente le envió un aviso: Regrese a los cielos ahora.

A juzgar por su tono, algo malo estaba por caer. Xie Lian podría adivinar lo que podría ser y prepararse mentalmente.

— ¿Qué está pasando? —Preguntó: — ¿Se trata del paso de Ban Yue?

—Eso es correcto. —Ling Wen respondió: —Cuando regreses a los cielos, ven directamente al Gran Salón Marcial.

Al escuchar 'El gran salón marcial', Xie Lian se congeló. Jun Wu estaba de vuelta.

Después de su tercera ascensión, todavía no había saludado a Jun Wu. Como el número uno de los Dioses marciales, Jun Wu dedicaba sus días a cultivar a gran profundidad a puertas cerradas o a patrullar los reinos, haciendo el mundo seguro y, por lo tanto, difícil de encontrar. Ahora que Jun Wu había regresado, Xie Lian debía hacer este viaje a los cielos, y así ascendió una vez más después de tantos días de descanso.

La corte celestial tenía un camino principal: la Avenida de la Deidad Marcial. Aunque hubo muchos de estos caminos construidos en memoria de Jun Wu en el reino mortal, no eran más que meras sombras y copias del real en los cielos. Xie Lian caminó por el extenso camino y se dirigió hacia la corte celestial. En el camino, los numerosos templos de varios dioses llenaron los jardines del palacio celestial, formando la gran ciudad, cada uno

diferente en estilo y diseño, arquitectura exquisita, jardines, esculturas y murales. Las auras espirituales se movían alrededor y, en el suelo, las nubes suaves se difundían con cada paso. En el camino, había muchos oficiales celestiales apresurados, y ninguno se atrevió a saludarlo.

A decir verdad, generalmente no había muchos que lo saludaran cuando visitaba la corte celestial. Sin embargo, *no saludar* significa que ningún funcionario le abordará o iniciará alguna conversación; pero todavía asentirían en reconocimiento como era apropiado. En este momento, todo el mundo estaba fingiendo que no estaba allí, como si con solo mirarlo se metieran en problemas. Si estuvieran frente a él, se apresurarían; si estuvieran detrás de él, disminuirían su ritmo, dejándose una gran distancia, temerosos de acercarse. Xie Lian ya estaba acostumbrado a este tratamiento y no pensó en nada; después de todo, él solamente arrastró hacia abajo al popular y recién ascendido Pequeño General Pei. Por supuesto todos se mantendrían alejados de él.

Mientras caminaba, una voz de repente gritó detrás de él: — ¡Su alteza real!

Xie Lian se sorprendió al escuchar su nombre, curioso que todavía sería lo suficientemente valiente como para dirigirse a él en un momento como este. Pero cuando volvió la cabeza hacia atrás, el oficial subalterno que reclamaba la alteza real se precipitó hacia él y corrió hacia alguien que caminaba más delante de él. Llamó mientras corría: — ¡Dios mío, su alteza real! ¿Cómo puedes olvidar tu pase de travesía yendo al Gran Salón Marcial? ¿Cómo podrías siquiera entrar?

Así que eso fue todo. Por supuesto, el título *su alteza real* no estaba dirigido a él. Hay varios príncipes de la corona en el cielo, por lo que una confusión no fue nada extraordinario.

Sin embargo, cuando echó un vistazo y vio al otro príncipe heredero, se detuvo.

Ese joven tenía cejas gruesas y ojos brillantes con una amplia sonrisa. Esta sonrisa era muy diferente a la de muchos otros oficiales celestiales; Era una que era pura y genuina sin nada detrás de ella. Añadió un aire de juventud a su hermoso rostro. Sin embargo, si un oficial más severo, como Mu Qin, comentara, probablemente lo llamaría un aire de insensatez. El joven estaba ataviado con una armadura, orgulloso y heroico; pero esta no le daba un aire de sangre y batalla, sino que le daba un aire de nobleza real, franco y brillante.

Xie Lian se detuvo en su paso y miró al joven. Los dos en el frente sintieron su mirada y se giraron para enfrentarlo. Cuando el oficial subalterno vio quién era, su expresión cambió de inmediato. Xie Lian asintió levemente con la cabeza y le sonrió: —Saludos, su alteza real.

El otro príncipe heredero obviamente era alguien a quien no le importaban los detalles cotidianos y no reconocía su rostro, así que cuando vio que alguien lo saludaba, inmediatamente lo devolvió con una sonrisa brillante y gritó: — ¡Saludos!

El oficial subalterno que estaba a su lado le dio un pequeño empujón y se apresuró a decir: —Vamos, su alteza. Todavía tenemos que ir al Gran Salón Marcial.

El joven, todavía sin darse cuenta e inconsciente, se sorprendió por el repentino impulso: — ¿Por qué me empujas?

Xie Lian soltó una carcajada e inmediatamente cambió su expresión. El oficial subalterno parecía tener más prisa y urgió: — ¡El Gran Señor probablemente ya nos está esperando, por favor vámonos, su alteza! El otro príncipe heredero solo pudo darle a Xie Lian una mirada confusa antes de girarse para irse.

Mientras se alejaban, Xie Lian se quedó donde estaba. Y pronto, los susurros de funcionarios de un rango inferior flotaron en sus oídos desde lejos.

—Bueno, eso fue incómodo. El mundo es un lugar tan pequeño. Pero ambos son oficiales en el cielo, era solo una cuestión de tiempo. Si me preguntas, el General Nan Yang topándose con el General Xuan Zhen es un asunto más emocionante

—Jajaja, ¿cuál es la prisa? ¡Estarán chocando entre sí muy pronto! Todos lo están esperando en el Gran Salón Marcial, ¿verdad?

Entonces, alguien comentó: —No importa si el mundo pequeño, en realidad son las personas que se comparan entre sí lo más emocionante. Las personas realmente son tan diferentes unas de otras; ambos son príncipes de la corona, pero Su Alteza Tai Hua es verdaderamente noble, y si fuera él, no haría nada vergonzoso, incluso cuando se cayera en desgracia.

—El reino de Yong An es más próspero que el reino de Xian Le, después de todo, así que, por supuesto, el príncipe heredero de Yong An sería más fuerte que el de Xian Le. Cómo crece la hierba depende de la tierra en la que creció. Lógica simple.

El territorio del norte le pertenece al Palacio de Ming Guan, el dios marcial Pei Ming; el Palacio Qi Ying del oeste a Quan Yi Zheng; El palacio del sudeste de Nan Yang a Feng Xin; el palacio del sudoeste de Xuan Zhen a Mu Qin; y al que pertenece el territorio oriente es al Palacio de Tai Hua, el dios marcial Lang Qian Qiu.

Lang Qian Qiu, cuando era un mortal, era un príncipe heredero como Xie Lian. Sin embargo, fue el príncipe heredero de Yong An. El reino de Yong An fue el país que se construyó durante la caída de Xian Le, y el fundador de Yong An fue el general rebelde que asedió con éxito la capital real de Xian Le.


@布布_YIMI酱-------

Cuando Xie Lian vagaba en el reino de los mortales, también había visitado el este y, naturalmente, sabía que el príncipe heredero de Yong An había ascendido. Como funcionarios celestiales, sería inevitable que se encontraran, por lo que no pensó mucho en ello. Tal vez para alguien más, los susurros murmurados, aunque no realmente susurros, probablemente nunca se escucharían por temor a represalias. Pero esas palabras fueron pronunciadas sin temor a que Xie Lian escuchara, tal vez incluso esperando que sucediera algo emocionante si lo escuchara, por lo que Xie Lian fingió no haber oído nada, y se marchó casualmente. En ese momento, otra voz vino desde atrás y dijo: — ¡Alteza!

— ¿Otra vez no? —Pensó Xie Lian, pero esta vez cuando se dio la vuelta, fue alguien que se estaba dirigiendo a él de verdad. Ling Wen, con sus dos ojos oscuros ojerosos y brazos llenos de pergaminos, se acercó a él: —Todos han ido al Gran Salón Marcial para la conferencia. Sea más cuidadoso una vez que haya llegado al pasillo.

Xie Lian entendió.

— ¿Cuál fue la sentencia del Pequeño General Pei?

—Exilio —respondió Ling Wen.

—En realidad no está tan mal. No demasiado severo —pensó Xie Lian.

El exilio era considerado un —*Destierro temporal*— para los funcionarios que cometieron delitos, lo que significa que el término del castigo era negociable, y aún puede haber oportunidades para reanudar los deberes. Si un día se descubre que están en su mejor comportamiento, es posible que sean perdonados; Tal vez en treinta o cincuenta años, tal vez en cien o doscientos años. Pero para Xie Lian, —*no está tan mal*— fue, por supuesto, para

sus estándares. Para el General Pei sería una historia completamente diferente.

Xie Lian recordó otra cosa y dijo: —Oh sí. Ling Wen, ¿cómo va la búsqueda del niño con la enfermedad de rostro humano del Monte Yu Jun? ¿Tienes alguna noticia?

—Lo siento mucho, su alteza. No tengo nada por el momento. Estamos trabajando en ello —respondió Ling Wen.

Incluso para un funcionario celestial, encontrar una persona en un mundo tan vasto no era una tarea fácil. Aunque los cielos pueden ser más rápidos, todavía era solo una diferencia entre diez años en el reino de los mortales por dos años en los cielos. Xie Lian solo pudo expresar gratitud.

—Gracias por su arduo trabajo.

En ese momento, llegaron al final de la avenida, y un majestuoso palacio apareció ante él.

El palacio había permanecido a través de los siglos, sin embargo, solo mostraba una excelencia duradera, y nada de su antigüedad; capas de tejas de oro vidriadas piramidadas cegaban con su centelleo. Xie Lian levantó la cabeza y miró el —*Gran Salón Marcial*— debajo del techo dorado, las palabras escritas con poder y vigor eran exactamente las mismas que hace unos cientos de años, sin cambios. Bajó la cabeza y entró en el vestíbulo. Dentro, numerosos oficiales celestiales ya se habían reunido, en sus propios grupos de dos o tres, de pie en silencio.

Los únicos que pudieron entrar en la sala eran los oficiales celestiales que habían ascendido definitivamente, todos los hijos de los cielos imperiales o señores indómitos, cada uno de ellos lleno de poder espiritual. Se miraban el uno al otro en silencioso orgullo y juicio, su esplendor abrumador. Pero en ese momento y lugar, todos contuvieron la respiración, sin atreverse a hacer un

sonido. En el trono, al final del salón, había un dios marcial con una armadura blanca pura.

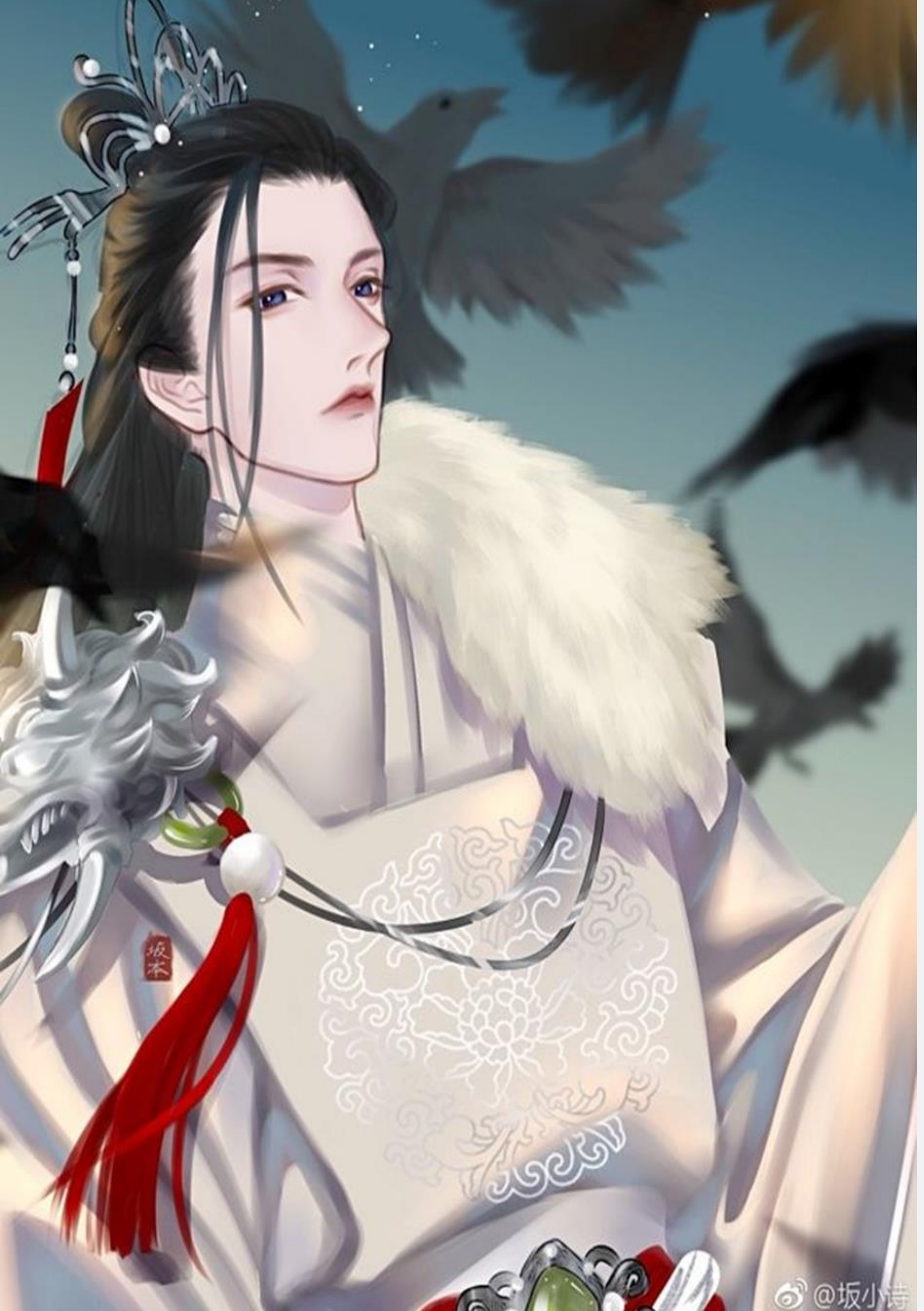
Este dios marcial fue refinado y digno, sus ojos se cerraron y sus labios no hablaron, estaban listos y solemnes. Detrás de él estaba el magnífico Gran Salón Marcial, pero debajo de sus pies había un pico nevado blanco puro. Como si sintiera que Xie Lian entraba en el pasillo, abrió los ojos.

Ese par de ojos eran negros obsidiana pero brillantes y claros, como si estuvieran formados por la nieve derretida de un lago congelado durante millones de años. Cuando abrió los ojos, este dios marcial sonrió suavemente.

—Xian Le, has venido.

Xie Lian bajó la cabeza en una reverencia y no dijo nada.

Cuando Jun Wu abrió la boca, no hizo mucho ruido, pero su profunda voz hizo eco a través de todo el Gran Salón Marcial. Entonces, todos los ojos de los funcionarios se centraron en Xie Lian y él lo supo.
Parece que esta conferencia no era para discutir sobre el Pequeño General Pei y el escándalo del Paso Ban Yue.


坂本
@坂小诗

Capítulo 33: En el Gran Salón Marcial, el príncipe heredero se encuentra con el príncipe heredero (parte dos)

Ling Wen se acercó al trono, vestida de negro y sin una palabra ni una sonrisa, dibujó una línea a través de una oración en su memorándum.

—Mi Señor, hay algunos oficiales celestiales patrullado en el reino mortal, incapaces de regresar.

Jun Wu asintió con la cabeza.

—Ya lo han informado.

Ling Wen reconoció la respuesta, y Jun Wu se dirigió a Xie Lian, —XianLe, estoy seguro de que sientes curiosidad por saber por qué has sido convocado aquí hoy.

Xie Lian todavía tenía la cabeza inclinada.

—Puedo adivinar. Sin embargo, había asumido que el asunto con el Pequeño General Pei ya estaba resuelto.

En ese momento, sonó la voz de un hombre: —Si es un asunto resuelto, es difícil de decir.

La voz que vino detrás era lírica, y cuando Xie Lian giró la cabeza para mirar, un dios marcial entró en el gran salón, con la mano en la empuñadura de su espada, y caminó hacia el frente. Cuando pasó junto a Xie Lian, se detuvo en sus pasos y abrió los labios.

—Su Alteza Real. He oído mucho sobre usted.

Este dios marcial parecía tener entre veintiséis y veintisiete años, con gracia y confianza en sus acciones. Mirando su rostro, Xie

Lian pensó que se veía aún más guapo que la estatua que vio en el Monte Yu Jun, y que es el tipo de guapo que definitivamente podría robar corazones. Muy del tipo encantador. Xie Lian no respondió y continuó: —Nuestro pequeño Pei ha estado a tu cargo.

—Definitivamente lo he ofendido —pensó Xie Lian, y le devolvió el saludo: —Por favor, no se preocupe por eso. También he oído mucho sobre usted.

Las palabras: *He escuchado mucho sobre usted*, ciertamente no eran una mentira. En los últimos días, Xie Lian hojeó su pergamino y leyó brevemente las leyendas de algunos de los oficiales celestiales más famosos, y uno de ellos era el general de Ming Guan, Pei Ming. Este dios marcial del norte era hábil en la batalla, pero lo más comentado entre los mortales eran historias de sus muchos amoríos, buenos y malos, dentro de su vida desenfrenada. Los buenos, tenían historias en donde Pei Ming usaba grandes cantidades de oro para ayudar a salvar a una pobre prostituta de los burdeles, se enamoró de él y se mantuvo pura y fiel para esperar su regreso. Los malos tenían historias como Pei Ming cruzando miles de millas para pasar una noche con una mujer casada. Etc., etc. En algún nivel, Pei Ming era un hombre poderoso. Después de leer sus historias, Xie Lian pensó que era increíble que después de tantos años, solo hubiera solo una Xuan Ji que saliera de esa forma de vida.

Debido a que Pei Ming era hábil tanto en la batalla como en el amor, a muchos de sus rivales y compañeros les encantaba maldecirlo a morir, e incluso mejor si moría de sífilis. Pero, su fuerza vital era dura, y nunca se infectó con nada, incluso después de las muchas flores que había recogido; él no moriría, ¡e incluso viviría más tiempo que la mayoría de sus compañeros! Hasta que finalmente, un día perdió una batalla, ¡y todos se rieron pensando que al fin había llegado a su fin! Pero luego la iluminación se estrelló y el trueno rugió: en ese momento de peligro, ascendió a los cielos.

Los que no murieron en sus manos probablemente murieron de indignación.

Después de la ascensión, Pei Ming no cambió su estilo de vida y la escala de sus relatos de promiscuidad se expandió enormemente. Desde hadas y mujeres oficiales hasta fantasmas y demonios, siempre que sean hermosas, las tendría. Sin embargo, su tipo favorito seguía siendo las encantadoras damas del reino mortal. Muchas historias de amor indecentes lo tenían como el protagonista masculino principal, y si no fuera por el método de cultivo de Xie Lian que exigía pureza de cuerpo y mente, probablemente hubiera leído un par de esos libros solo por curiosidad.

Por lo tanto, aparte de ser el dios marcial que gobernaba el norte, el reino mortal también lo adoraba como el Dios del amor. Incluso algunos funcionarios le rezarían secretamente si se topaban con él en los cielos, esperando alguna fortuna en el amor. Debía decirse que, aunque similar, ese título era definitivamente mejor que el título injustificado de Feng Xin, *Ju Yang*.

Todos los funcionarios celestiales presentes en el salón sabían en sus corazones lo que significaba cada uno de los: *He escuchado mucho sobre usted,* y muchos rugieron de risa en sus cabezas. Después de las bromas, Xie Lian dijo: — ¿Qué quiere decir el General Pei con: No necesariamente resuelto?

Pei Ming chasqueó los dedos y un cadáver flotando en el aire apareció de repente en medio del gran salón.

Estrictamente hablando, este cuerpo flotante era una cáscara vacía. No tenía alma, estaba completamente vacío por dentro y cubierto de sangre de pies a cabeza, por lo que no era diferente a un cadáver. Que algo así apareciera ante una multitud elegante como los oficiales celestiales fue un shock. Jun Wu no comentó y solo miró. Su trono puede ser alto, pero cuando miró a los

oficiales, no emitió un aire de condescendencia. Majestuoso y digno, pero no por encima de todo.

—General Pei, ¿cuál es el significado de esto? —Preguntó Xie Lian.

—Hace unos días fui a visitar al pequeño Pei, y él mencionó algo interesante. —Pei Ming respondió.

En el momento en que abrió la boca, Xie Lian pudo adivinar lo que iba a decir.

Pei Ming caminó alrededor de Xie Lian y sonrió.

—Estoy bastante familiarizado con las habilidades del pequeño Pei… Incluso si los poderes de su clon se reducen y no se parecen en nada a su verdadero yo, todavía es bastante competente. Todavía es capaz de luchar de manera uniforme con una *amenaza.* Sin embargo, me dijo que había un mortal que fue capaz de golpearlo hasta el punto en que tuvo que ceder. Ahora, ¿no es eso interesante?

Pei Ming continuó: —Le pregunté, y él me dijo más. Aparentemente, en ese momento, había un joven vestido de rojo junto a su alteza real mientras estaba en el Paso de BanYue.

Al escuchar las palabras, *vestido de rojo*, todos los oficiales presentes cambiaron de cara. Y las siguientes palabras de Pei Ming los inquietaron a todos. Él dijo: —Y este joven, en la oscuridad, fue capaz de erradicar a todos los amenazantes soldados Ban Yue en un instante.

—Ahora, su alteza real. ¿Podría aclararnos quién podría ser este joven vestido de rojo?

Si no era una *amenaza,* entonces debe ser un *supremo*. Y uno que podría matar a cientos de 'amenaza' en un instante; Un joven vestido de rojo.

Al descartar tantos indicios, cualquiera podría adivinar a dónde iba esto y quién era ese joven. Sin embargo, nadie quería ser el primero en decir el nombre.

Xie Lian se frotó la frente, pensó en sus palabras y dijo antinaturalmente: — ¿En serio? Sobre eso. Realmente no lo recuerdo bien. También había una caravana que estaba atrapada en el paso de BanYue, y pasamos unos días juntos, así que tal vez fue alguien de la caravana.

Pei Ming sonrió: —Su alteza real, sus palabras son muy diferentes a las de Pei Su. Según el pequeño Pei, tú y ese joven eran anormalmente cercanos, no como alguien a quien solo has conocido durante unos pocos días. ¿Cómo no se acuerda?

No, tú estás equivocado. Eso era verdad. Realmente solo fueron unos pocos días —pensó Xie Lian. Sin embargo, su expresión no decía nada.

Justo en ese momento, un cultivador vestido de blanco agitó casualmente su escobillón de cola de caballo y dijo: —General Pei, solo ha escuchado el lado de la historia del pequeño Pei. Él ha cometido un crimen; actualmente se encuentra detenido y pronto será exiliado. Si sus palabras van a ser creídas, primero necesitan ser contrastadas, ¿no?

—Entonces veremos si el general Nan Yang y el general Xuan Zhen pueden ayudarnos —respondió Pei Ming.

Siguiendo su línea de visión, Xie Lian encontró a Feng Xin y Mu Qin, parados por separado en las esquinas suroeste y sureste de la sala.

Feng Xin todavía se veía igual que en sus recuerdos; parado alto y recto, sus ojos decididos, y las cejas siempre ligeramente fruncidas, como si siempre hubiera algo que lo molestara, pero en realidad no estaba molesto en absoluto. Mu Qin por otro lado, era algo diferente de lo que recordaba. Su rostro todavía estaba pálido como la tiza sin mucha sangre, con sus finos labios fruncidos, y sus ojos entornados, sin embargo, había un aire fresco de *no me hables* rodeándolo. Se quedó de pie con los brazos cruzados, un dedo en la mano derecha golpeó suavemente su codo izquierdo, viéndose como si estuviera a gusto, o más bien como si estuviera tramando algo. Los dos eran definitivamente hombres guapos, pero cada uno tenía sus propios defectos. Al escuchar que Pei Ming los llamaba, ambos miraron hacia Jun Wu al mismo tiempo. Solo después que Jun Wu asintió levemente con la cabeza, avanzaron lentamente.

Esta fue la primera vez desde la tercera ascensión de Xie Lian que se había encontrado cara a cara con ellos dos. Podía sentir las miradas sobre ellos volviéndose más salvajes.

Lo salvaje era inevitable. El Gran Salón Marcial era el palacio marcial número uno del cielo; Los oficiales no celestiales no tenían derechos de entrada para discutir asuntos. La primera vez que el príncipe heredero de XianLe ascendió, Feng Xin y Mu Qin fueron sus generales. En ese momento, solo eran funcionarios de bajo rango de la corte intermedia sin el derecho de hacer recados dentro del Gran Salón Marcial. Y ahora, los oficiales subalternos no solo podían estar en el pasillo, sino que su clasificación era incluso más alta que la de su antiguo Señor, ¡un verdadero cambio de suerte! No había manera de que esto no fuera un espectáculo emocionante. Los tres se miraron entre sí, los ojos recorrían ciegamente todo el lugar, mirándose el uno al otro pero fingiendo que no les importaba, sin saber qué pensaba el otro. Sin embargo, Xie Lian casi podía adivinar por qué Pei Ming los había pedido ayuda.

Como se sospechaba, Pei Ming dijo: —El general Nan Yang y el general Xuan Zhen han peleado con Hua Cheng antes. Estoy seguro de que tienen la autoridad para hablar sobre el arma de esa persona.

Así que el punto de traer la cáscara vacía de A-Zhao era que todos inspeccionaran sus heridas. Feng Xin y Mu Qin se acercaron lentamente al cuerpo flotante. El mismo Xie Lian dio unos pasos hacia adelante para echar un vistazo, pero había tanta sangre oscureciendo los puntos negros que era difícil decir algo. Los otros dos, con cara austera, se tomaron su tiempo en su inspección. Finalmente, levantaron la cabeza y se miraron, ninguno de los dos quería hablar primero.

Ling Wen los vio pelear entre sí mismos con sus ojos, pero negándose a hablar, y no pudo más. Se aclaró la garganta desde al lado del trono.

—Generales. ¿Conclusión?

Finalmente, fue Feng Xin quien habló primero. Con voz baja, dijo: —Es él.

—La cimitarra E-Ming —agregó Mu Qin.

La cimitarra E-Ming era la misma arma monstruosa que Hua Cheng había usado cuando desafió y destruyó singularmente a los treinta y tres funcionarios, destruyendo su alma y su dignidad.

Dentro del Gran Salón Marcial, los oficiales celestiales comenzaron a hablar entre ellos en voz baja, los ojos mirando a Xie Lian eran ilegibles. Pei Ming había logrado su objetivo: —Si el joven vestido de rojo que viajaba junto a su alteza real era el mismo que esa persona, entonces todo este asunto debe ser reexaminado.

El cultivador vestido de blanco de antes habló otra vez: —General Pei, ¿está diciendo que su alteza real, el príncipe heredero de XianLe, colaboró con un Rey Demonio Supremo específicamente para destruir al Pequeño General Pei?

En las dos ocasiones en que el cultivador habló, él estaba del lado de Xie Lian, así que tuvo que echar un vistazo quién era exactamente este curioso compañero cultivador. Lo que vio fue un cultivador con ojos claros y brillantes; Tenía un escobillón de cola de caballo entre los brazos, una espada larga que llevaba en la espalda y un abanico plegable en su cinturón blanco desgastado. Su forma era graciosa y elegante, su expresión alegre. Parecía familiar, pero Xie Lian no podía recordar cuándo había conocido a alguien así.

Pei Ming lo miró también y sonrió.

—Qing Xuan, no pelee conmigo por esto, esta vez.

El cultivador vestido de blanco hizo una reverencia y dijo: —Oh, ¿entendí mal? Lo siento, General Pei, no se lo tome en serio. Mi error, mi error.

El gesto fue muy falso, obviamente. La sonrisa de Pei Ming era una que un anciano usaría cuando no querían tratar con niños; sacudió la cabeza y saludó, retirando la cáscara vacía flotante que era A-Zhao. Se dio la vuelta y continuó su argumento: —Puede que no sea colusión. Solo que esa persona es poderosa y malvada, quién sabe si podría haber usado trucos engañosos para cegar a su alteza real. Por lo tanto, me temo que este asunto necesita ser resuelto. Sería genial si su alteza real pudiera traer a la Sacerdotisa Principal de Ban Yue que ha escondido para hacer más preguntas.

La intención detrás de la solicitud era hacer que Hua Cheng fuera el verdadero autor del caos de Ban Yue. Si trajeran a BanYue ante

el tribunal celestial para interrogarla, entonces los resultados finales serían muy diferentes.

Xie Lian esbozó una pequeña sonrisa: —General Pei, aunque no me crea, aún debe creer en la Señora del Viento.[23] De vuelta en el Pozo de los pecadores, el Pequeño General Pei admitió el delito de atraer a los transeúntes al paso de Ban Yue con su clon, y la Señora del Viento lo escuchó todo.

Pei Ming miró al cultivador vestido de blanco.

Xie Lian continuó: —Además, ya que los dos estamos aquí en el Gran Salón Marcial, puede muy bien preguntarle a Su Majestad si tengo rastros de algún hechizo engañoso.

Todos los oficiales miraron a Jun Wu. La expresión del Gran Dios permaneció calmada y sin cambiar, lo que significa que Xie Lian podía continuar. Así, los funcionarios volvieron a mirar a los dos. Xie Lian continuó: —General Pei, mantengamos las cosas claras y separadas. No hablemos de si el joven con el que viajé era Hua Cheng o no, e incluso si se confirmó que era Hua Cheng, no tiene nada que ver con lo que el Pequeño General Pei ha hecho.

Su expresión era compuesta y neutral cuando se pronunció el nombre, pero muchos en el pasillo tenían escalofríos que les corrían por la espalda. Pei Ming lo miró fijamente y de repente sonrió. Estaba a punto de discutir y Xie Lian estaba listo para responder cuando Jun Wu habló: —Esto es suficiente.

En el momento en que habló, Pei Ming detuvo su disputa y se inclinó.

Jun Wu habló lánguidamente: —Como Pei Su había admitido sus crímenes y no difieren de la confesión de Ke Mo, entonces el asunto del Paso Ban Yue está resuelto.

---

[23] En chino este título no tiene género, en español, como sabemos todo es o femenino o masculino.

Después de un poco de silencio, Pei Ming reconoció: —Sí, Mi Señor.

Xie Lian respiró aliviado, pero Pei Ming continuó: —Pero Nan Yang y Xuan Zhen han demostrado que las heridas en esa cáscara vacía fueron infligidas por la cimitarra E-Ming.

—Ese es otro asunto —respondió Jun Wu.

—Oremos, Su Majestad investigará este asunto —dijo Pei Ming.

—Obviamente voy a investigar. Ming Guan y sus otras deidades no tienen por qué preocuparse. Después de una pausa, Jun Wu continuó: — Todos pueden retirarse por hoy. XianLe, quédese.

Parecía que Xie Lian sería interrogado personalmente. Si ese era el caso, Pei Ming no tenía nada más que decir. Xie Lian tampoco tuvo nada más que decir, e inclinó la cabeza.

—Sí, Mi Señor.

Despedidos, los otros oficiales celestiales salieron en sus grupos de dos o tres. Cuando Feng Xin pasó, miró a Xie Lian como si tuviera algo que decir, pero se detuvo. Xie Lian le sonrió y se sobresaltó antes de apresurarse. Mu Qin, sin embargo, pasó caminando sin escatimar una mirada, como si Xie Lian nunca hubiera existido. El cultivador vestido de blanco se acercó con su escobillón en la mano y con una gran sonrisa listo para hablar cuando Pei Ming, con una mano en su empuñadura y otra frotándose la nariz, también se acercó y dijo impotente: —Qing Xuan, por el bien de su hermano, ¿puede no generar problemas?

La sonrisa desapareció de la cara del cultivador vestido de blanco.

—General Pei, no hay necesidad de usar a mi hermano contra mí, no le tengo miedo.

—Tú... —Pei Ming estaba furioso pero no podía hacer nada. Finalmente, lo señaló: —Tú... Realmente has destruido al pequeño Pei ahora.

El cultivador vestido de blanco agitó su escobillón salvajemente.

—Eso algo que hizo el pequeño Pei, ¡no tiene nada que ver conmigo!

Mirando como si no quisiera seguir discutiendo con Pei Ming, el cultivador vestido de blanco salió corriendo. Xie Lian pensó que Pei Ming iba a quedarse para burlarse más de él, pero no lo hizo y salió del salón voluntariamente. En realidad fue el príncipe heredero de Yong An el que se quedó. Xie Lian tenía curiosidad, ¿por qué se quedó? Cuando Xie Lian se acercó, este tipo tenía los ojos cerrados, ¡se quedó dormido rápidamente mientras estaba de pie!

Xie Lian no sabía si reír o llorar, y tocó suavemente los hombros del joven.

—Su alteza. ¿Su Alteza?

Lang Qian Qiu se despertó con una sacudida.

— ¡¿Qué ha pasado?!

—No ha pasado nada. La conferencia ha terminado —explicó Xie Lian.

Acabando de despertarse, Lang Qian Qiu todavía estaba un poco aturdido y preguntó confundido: — ¿Se acabó? ¿Así? ¿Qué discutimos todos? No escuché nada.

—Si no escuchó nada, entonces no se preocupe —dijo Xie Lian—. No fue nada importante de todos modos. Ven, hora de volver.

—Oh.

Lang Qian Qiu se fue, pero cuando llegó a las puertas miró hacia atrás, todavía confundido. Xie Lian lo saludó con una sonrisa.

Cuando finalmente todos se fueron, Xie Lian se dio vuelta lentamente. Jun Wu tenía las manos detrás de la espalda y descendía del trono.

—La cimitarra E-Ming.

Xie Lian se enderezó.

—Asi que. ¿Qué está pasando? —Preguntó Jun Wu.

Xie Lian lo miró y se arrodilló.

Notas de la autora MXTX:

En este texto, para convertirse en un dios, primero hay que convertirse en un héroe, que es uno que es especial entre los mortales. Sólo un mortal correctamente ascendido puede convertirse en un funcionario celestial. ¿Cómo se convierten sus sirvientes en funcionarios propios? Tienen dos opciones: primero tienen que ser adeptos a una habilidad particular, y entrar en el rango de Marcial o Literatura. En segundo lugar tienen que tener la suerte. Si tienen buena suerte, entonces hay una buena posibilidad. Si encuentran al azar alguna poción espiritual al lado del camino, eso también funciona.
Los oficiales en el tribunal intermedio son los que el tribunal superior impuso como generales o sirvientes. Básicamente, si estás en buenos términos con las grandes armas, te pueden ayudar. Aunque no es un oficial de pleno derecho, todavía eres parte de los cielos. Así que hay todo tipo de personas. Entonces, digamos que un oficial celestial tuvo una relación cercana contigo o si pensaron que tienes un futuro brillante, te promoverán primero. Mientras tengas la habilidad y la oportunidad, ¡tú también puedes convertirte en una gran deidad!

Capítulo 34: En el Gran Salón Marcial, el príncipe heredero se encuentra con el príncipe heredero (parte tres)

Antes de que las rodillas de Xie Lian tocaran el suelo, Jun Wu extendió una mano y sostuvo su codo, evitando que se arrodillara. Suspiró.

—XianLe.

Xie Lian se enderezó una vez más y bajó la cabeza.

—Lo siento.

Jun Wu lo miró.

—Entonces, ¿admites que tienes la culpa?

—Lo hago —respondió Xie Lian.

—Entonces, ¿por qué no me dices dónde está la falla? —Dijo Jun Wu. Xie Lian se quedó en silencio y Jun Wu sacudió la cabeza—. No pensé que lo sabrías.

El Gran Dios inclinó la cabeza, haciendo un gesto a Xie Lian para que lo siguiera, y los dos caminaron lentamente hacia las cámaras detrás del pasillo. Mientras caminaban, Jun Wu, con las manos acunadas en el frente, comentó: —XianLe ya ha crecido.

Xie Lian no se atrevió a hablar sobre ese comentario. Jun Wu continuó: —Has ascendido desde hace algún tiempo, pero ni una sola vez te has reportado en el Gran Salón Marcial. Si alguien más fuera tan impertinente, el palacio de Ling Wen los habría perseguido directamente.

Después de su tercera ascensión, Xie Lian no se había atrevido a ver a Jun Wu en el Gran Salón Marcial ya que no sabía cómo enfrentarse al Gran Señor, así que postergó y se tomó su tiempo. Por supuesto, el *Lo siento*, anteriormente no estaba dirigido a este asunto, y Jun Wu estaba al tanto.

—Si tu disculpa fue por lo que sucedió en el pasado, entonces déjalo ir, lo rechazo. Tú mismo lo habías dicho: el pasado es el pasado, y deberíamos olvidar lo que deberíamos dejar atrás.

Xie Lian hizo una mueca.

— ¿Cómo podría olvidar?

—Entonces mira hacia el futuro. Todavía hay mucho para lo que te necesitamos.

Xie Lian se frotó la frente.

—XianLe no es más que un humilde dios de la basura sin poder. Nadie me necesita. Sólo pido no ser una carga.

— ¿Por qué te desprecias? ¿No te desempeñaste espléndidamente en los últimos dos casos? —Dijo Jun Wu.

—Pero he ofendido al General Pei.

—Ming Guan está bien, no tienes que preocuparte por él —respondió Jun Wu. Pero hablando del General Pei, ahora debemos conversar sobre el tema de Hua Cheng. *La cimitarra E-ming. La Lluvia Sangrienta que busca la Flor*. Dime, ¿con quién te involucraste cuando descendiste esta vez?

Xie Lian se aclaró suavemente la garganta.

—Mi señor, le juro que no hice nada. Solo, un día por casualidad me encontré con un niño interesante en el camino y pasamos un tiempo juntos. No pensé mucho en eso.

Jun Wu asintió.

—Encuentro casual, niño, Rey Demonio Supremo. XianLe, si Ming Guan te cuestionara más y confesaras esto frente a los otros oficiales, ¿sabes cuáles serían las consecuencias?

—XianLe lo sabe. —Xie Lian respondió tristemente: —Pero la verdad es así. Si otros no creen en mis palabras honestas, no hay nada que pueda hacer. No me atreví a ser sincero delante de ellos, así que estoy agradecido por la intervención de Mi Señor.

—Naturalmente, sé que no te coludirías intencionalmente con el reino de los fantasmas —dijo Jun Wu.

—Estoy agradecido por la confianza de Mi Señor —respondió Xie Lian.

—Sin embargo, con las cosas así, puede que ya no sea apropiado enviarte a investigar un asunto importante que ha surgido.

— ¿Qué es? —Xie Lian preguntó.

En este momento, los dos habían llegado a la cámara detrás del gran salón. El gran salón y la cámara trasera estaban separados por un gran mural, el frente representaba el palacio dorado que se alzaba a través de un mar de nubes, radiante y brillante. La parte posterior del mural era otra que mostraba montañas y valles de más de diez mil millas.

Xie Lian miró el mural. En el mapa había muchas perlas pequeñas como estrellas, y cada una marcaba un Gran Templo Marcial en el reino mortal. Una perla incrustada en el mapa significa que allí se construyó un Gran Templo Marcial. Hace ochocientos años,

cuando Jun Wu llevó al Xie Lian que había ascendido por primera vez a la cámara trasera, las estrellas perlas en el mural no eran tan densas, pero ahora, las brillantes joyas parecían abundantemente engendradas, abrumadoras en su resplandor.

Jun Wu se paró frente al mural y dijo: —Hace siete días, muchos vieron con sus propios ojos, un dragón de fuego que se elevó abruptamente hacia el cielo desde un bosque en el este.

La cara de Xie Lian cambió al escuchar esas palabras.

Jun Wu, con una mano detrás de su espalda, usó la otra y golpeó suavemente el mural una vez: —El dragón de fuego duró dos inciensos antes de quemarse. ¿Sabes lo que eso significa?

—El hechizo para el Dragón de Fuego Ascendente emite llamas intensas que no dañan. Es una llamada de ayuda —respondió Xie Lian.

—Eso es correcto. Fue un llamado de ayuda, y vino de un oficial celestial —dijo Jun Wu.

—No es una llamada ordinaria de ayuda, es de desesperación —agregó Xie Lian.

Este hechizo del Dragón de Fuego Ascendente, con sus llamas intensas que no harían daño, tomó una inmensa cantidad de poder, y si el oficial que lo lanzaba no tenía cuidado, muy bien podría explotar y destruir su núcleo espiritual. Por lo tanto, si no fuera por desesperación, muy pocos irían por este camino. Ahora que había sucedido, significaba que un oficial celestial había caído en grave peligro.

— ¿Hay algún oficial que haya desaparecido recientemente? —Preguntó Xie Lian.

—El asunto con el paso de Ban Yue no fue la única razón por la que todos los oficiales fueron convocados nuevamente al tribunal esta vez. El propósito principal era aprovechar esta oportunidad para investigar el paradero de todos. Aparte de aquellos que usualmente no se muestran como el Señor de la lluvia y el Señor de la Tierra, incluso aquellos que no pudieron regresar se reportaron.

Después de pensarlo un poco, Xie Lian especuló: — ¿Tal vez no fue ninguno de los oficiales de esta era? ¿Podría ser alguno de los retirados?

—Si ese es el caso, entonces me temo que nuestros perímetros se expandirán en gran medida. Muchos de los oficiales retirados han perdido el contacto con los cielos. Sería difícil determinar quién está en peligro —dijo Jun Wu.

Entonces, probablemente esta fue la razón por la que Ling Wen y muchos de los oficiales de literatura tenían ojeras bajo sus ojos; estaban ocupados trabajando en este caso, y ciertamente no tendrían tiempo para investigar a ese chico con la enfermedad de rostro humano de Monte Yu Jun.

—Para arrinconar a un oficial celestial hasta el punto de usar un hechizo tan autodestructivo, debe ser el producto de un gran mal. ¿Hay reuniones demoníacas o guaridas en esa área?

—Lo hay —respondió Jun Wu. Se volvió hacia Xie Lian—. ¿Sabes de la Ciudad Fantasma?

Xie Lian lo pensó y respondió: —Sí.

La Ciudad Fantasma era el lugar más próspero dentro del reino de los fantasmas, situado justo en la encrucijada de los reinos de los mortales y los fantasmas. Fue donde todos los tipos de espíritus, fantasmas, demonios y monstruos se reúnen como enjambres para realizar comercio e intercambios. Los cultivadores

de ciertos niveles también irían a hacer negocios o buscarían información. A veces, también habría oficiales celestiales disfrazados, mezclados por razones de curiosidad u otras razones desconocidas. Por supuesto, también estaban aquellos que entrarían por error y serían devorados vivos o asustados.

Siempre ha habido muchos cuentos de la Ciudad Fantasma en el reino mortal desde tiempos históricos. Xie Lian recordó que una de las historias tenía a un hombre que viajaba por la noche y veía un mercado lleno de gente con grandes linternas rojas y letreros coloridos. Entró en el mercado con gran ánimo, pero descubrió que todos los que lo rodeaban tenían una máscara, y si no estaban con capucha, eran extremadamente feos, muy curiosos. No lo pensó mucho, compró un tazón de fideos y se sentó a comer, pero mientras comía, la comida no se sentía bien, y cuando miró de cerca, ¡los fideos en realidad estaban retorciéndose en mechones de cabello!

Xie Lian regresó al presente y Jun Wu continuó: —Después de ver esa columna de fuego, envié a los oficiales a investigar ese bosque de inmediato. Sin embargo, lo que haya allí debe haberse movido rápido, y cuando llegaron no había rastro de nada sospechoso. Me preocupa que la otra parte esté aún más protegida, así que esta vez, necesito a alguien que descienda en secreto y explore la Ciudad Fantasma.

—No podemos alertar al enemigo y hacer que se mueva de nuevo. ¿Es por eso que esto no se puede discutir abiertamente en el gran salón con todo el mundo y dejar que muchos se enteren? —Dijo Xie Lian.

—Eso es correcto —respondió Jun Wu.

—Entonces, Mi Señor, por favor, dale a XianLe el mando.

—El primer candidato que tenía en mente era originalmente tú —dijo Jun Wu—, pero por esto, puede ser un inconveniente para ti ir.

— ¿Cómo sería inconveniente? —Preguntó Xie Lian.

—Primero, el este está gobernado por Lang Qian Qiu. Si debes ir, debes cooperar con él —dijo Jun Wu.

— ¿Era solo eso? —Xie Lian respondió: —Eso no será un problema, por favor, no te preocupes.

—Segundo —continuó Jun Wu—. ¿Sabes de quién es el territorio sobre el cual la Ciudad Fantasma se ubica?

Sorprendido, Xie Lian dijo, inseguro: — ¿Es Hua Cheng?

Jun Wu asintió levemente con la cabeza. Xie Lian de repente se sintió cómodo y se frotó la frente, pero algo más le vino a la mente.

Esa columna de fuego en el bosque oriental ardió hace siete días. Casualmente, fue hace siete días cuando Hua Cheng abandonó el santuario de Puji. El momento fue exacto. ¿Hubo una conexión entre los dos eventos?

—Parece que tu relación con él no es mala. Jun Wu dijo: —Si te topas con él accidentalmente, todo puede estar bien. Sin embargo, si él tiene alguna conexión con este caso, si te sientes incómodo no te fuerces. Si tienes alguna otra sugerencia, házmelo saber.

Después de un momento de silencio, Xie Lian dijo: —Iré.

Jun Wu lo miró.

—XianLe, sé que eres muy capaz y sabes lo que estás haciendo. Sin embargo, también sé que siempre piensas lo mejor de todos.

Al escuchar sus palabras, Xie Lian le dio una pequeña sonrisa: —Por favor, no lo diga como si fuera una princesa que nunca se ha ido de casa. Esas palabras realmente ya no me calzan.

Jun Wu todavía negó con la cabeza: —No debería comentar sobre los amigos que haces, pero aun así te diré esto: ten cuidado con Hua Cheng.

Xie Lian bajó la cabeza en una reverencia y no dijo nada. Él debería haber respondido con: Sí, *Mi Señor*; después de todo, todo es un hábito por ahora. Sin embargo, de alguna manera, él realmente no quería decir ese: *Sí*.

—Especialmente de esa cimitarra malvada E-Ming. No dejes que te inflija ninguna herida. —Jun Wu continuó.

— ¿Qué pasa con la cimitarra? —Preguntó Xie Lian, curioso.

—Las heridas infligidas por la cimitarra malvada E-Ming están todas malditas. Incluso cuando esté curado, si Hua Cheng lo deseara, sangrarán una vez más —respondió Jun Wu.

Xie Lian no podía decir de dónde venía su repentina oleada de confianza, pero no creía que Hua Cheng lo iría a lastimar en absoluto. Aun así, respondió: —XianLe entiende.

Jun Wu asintió de nuevo: —Una vez que tomes este caso, naturalmente estaré tranquilo. Si no te sientes incómodo, incluso mejor. Pero aun así, ir a esta misión solo puede ser demasiado. ¿Hay otros oficiales que quisieras que yo designara para este caso?

—Realmente no importa. —Xie Lian dijo después de pensar un poco—. Pero preferiblemente alguien con quién sea fácil llevarse bien. Sería bueno si es poderoso para que puedan prestarme algo de poder espiritual de vez en cuando.



Jun Wu sonrió: —Tachaste a Nan Yang y Xuan Zhen con la primera condición.

En verdad, nadie podía decir que el Feng Xin y Mu Qin ahora eran personalidades con las que era fácil llevarse bien, y Xie Lian también sonrió.

— ¿Cómo va entre ustedes tres? ¿Ya has hablado con ellos? —Preguntó Jun Wu. El Gran Dios mismo nunca entró en la red de comunicación, y por lo tanto, naturalmente, no se percató de las animadas charlas entre los oficiales.

—Hablamos unas pocas palabras —respondió Xie Lian.

—Han pasado tantos años y, sin embargo, ¿solo han hablado unas pocas palabras? —Jun Wu preguntó: —Oh, eso es correcto. Escuché que cuando ascendiste esta vez, destruiste muchos de los palacios y propiedades de tus colegas oficiales, y uno de ellos fue Nan Feng.

Xie Lian se aclaró la garganta y aprovechó esta oportunidad para explicarse: — ¡Yo pagué esa deuda! ¡Los ocho millones ochocientos ochenta mil méritos! Y por esto, necesito agradecer a Mi Señor por darme la oportunidad de ir al Monte Yu Jun.

—Gracias a Nan Feng —respondió Jun Wu, —escuché a Ling Wen decir que fue él quien se acercó a ella en privado para limpiar su deuda del costo de su reconstrucción.

Xie Lian estaba aturdido.

—Esto... no sabía nada de esto en absoluto.

No es de extrañar que esos ochocientos ochenta mil méritos fueran tan fácilmente devueltos; Mucho de eso ya había sido perdonado. Sin embargo, en ese momento, era el palacio de Nan

Yang el que estaba más dañado; dicen que la mitad del techo dorado se había derrumbado.

—Nan Yang se aseguró de que Ling Wen no te lo dijera, así que naturalmente no lo sabías. Como él no quería que lo supieras, entonces sería mejor seguir fingiendo ser ignorante —dijo Jun Wu.

Xie Lian no sabía cómo sentirse al respecto. Complicado y agridulce, su mente estaba nublada por todas partes. Por fin, suspiró silenciosamente y pensó: —*Verdaderamente, en este mundo, las palabras; no se lo digas a nadie, están vacías*.

Jun Wu contempló y luego dijo: —Si Nan Yang y Xuan Zhen no lo hacen, ¿qué tal el Señor del Viento?

Xie Lian reflexionó sobre la opción: —La Señora del Viento es buena, pero no sé si ella querría ir a esta misión conmigo.

—El Señor del Viento es poderoso —dijo Jun Wu—. Una persona alegre que disfruta hacer amigos y, por lo tanto, cumple con su primera condición de fácil de tratar. Después del asunto con BanYue, el Señor del Viento también tuvo una buena impresión de ti. Creo que ustedes dos estarán bien. Si no tienes más preguntas, desciende con el Señor del Viento e investiga la Ciudad Fantasma. También…

— ¿Sí?

Jun Wu dijo lánguidamente: —Trabaja duro, pero no te fuerces.

Xie Lian se sobresaltó con esas palabras y sonrió: — ¿Qué está diciendo Mi Señor? No me estoy forzando.

Jun Wu palmeó los hombros de Xie Lian y no dijo otra palabra.

Los dos pasaron otros momentos discutiendo otros asuntos administrativos antes de que Jun Wu convocara al Señor del

Viento y despidiera a Xie Lian. Dejando el Gran Salón Marcial, Xie Lian estuvo un buen momento junto a las puertas, mirando alrededor, antes de que finalmente siguiera la Avenida de la Deidad Marcial para salir de la corte celestial.

Después de llegar a la escalera celestial que conducía al reino mortal, vagó por esperar a la Señora del Viento. Pero después de un tiempo, la que apareció no era la cultivadora de dama vestida de blanco, sino otro cultivador vestido de blanco.

El cultivador brillaba, con un aura espiritual en abundancia que lo rodeaba, era el de la conferencia en el Gran Salón Marcial, Qing Xuan. Agitó su escobillón y sonrió,

— ¡Saludos, su alteza!

Xie Lian le devolvió la sonrisa: —Saludos, compañero cultivador.

A decir verdad, realmente quería preguntarle cuál era su título, pero pensó que sería grosero hacerlo. Estaba a punto de echar un vistazo a su pergamino para ver a qué oficial celestial se llamaba Qing Xuan cuando la persona en cuestión se acercó a él y exclamó: — ¡Vamos! Vamos a echar un vistazo al inframundo.

Xie Lian se sorprendió: —Mi amigo, estoy esperando a alguien.

Al escuchar esto, el cultivador colocó su batidor en el cuello trasero de su túnica exterior y se dio la vuelta con asombro: — ¿A quién estás esperando?

—Estoy esperando a la Señora del Viento —respondió Xie Lian.

El cultivador vestido blanco parecía aún más confundido.

— ¿Estoy aquí?

—... —Las cejas de Xie Lian saltaron—. ¿Eres la Señora del Viento?

El otro abrió de golpe su abanico y comenzó a ventilar: —Soy el Señor del viento, ¿qué hay que sospechar? ¿No sabías quién era yo? ¿Nunca has oído hablar de mi nombre: El Señor del viento Qing Xuan?

Su tono era irrefutable y absoluto, como si que Xie Lian no supiera que su nombre era algo imposible de suceder. El abanico plegable tenía la palabra para el viento —*Feng*— escrita de manera sesgada en el frente, la parte trasera tenía tres líneas inclinadas dibujadas: ¡exactamente el mismo abanico que tenía la dama cultivadora de blanco en la mano!

Xie Lian recordó de repente; Fu Yao había mencionado que algunos oficiales celestiales de la corte superior, en circunstancias especiales, tienen la capacidad de transformar su apariencia. Mientras estaba en Ban Yue, Nan Feng también había pronunciado una oración incompleta: —La Señora del Viento siempre había sido...

¿Siempre había sido? ¿Había sido qué?

¡¿Un hombre?!

Después de ser arrastrado por unos pocos pasos, Xie Lian aún no pudo procesar completamente esta información.

—Um... Señor del Viento, usted, usted, ¿por qué se disfrazó de mujer la última vez?

— ¿Qué? ¿No era hermosa? —Preguntó el Señor del viento.

— ¿Sí? Pero... —Xie Lian todavía estaba confundido.


風

—Si yo era bella entonces no hay peros ¡Mientras me viera bien! —El Señor del Viento sonrió alegremente—. ¡Por supuesto que es porque me vería bien que me disfracé!

Habiendo dicho eso, parecía que repentinamente había tenido a una idea, y cerró su abanico. Le dio a Xie Lian una vez más con una mirada calculadora, y habló después de un momento: —Hablando de eso, ¿no tenemos que estar encubiertos para esta misión a la Ciudad Fantasma?

— ¿…?

Capítulo 35: ¡Entra a la Ciudad Fantasma! Encuentro con el Rey Demonio

Muy avergonzado, no fue hasta cuatro horas más tarde que Xie Lian tuvo tiempo de echar un vistazo a su pergamino y finalmente aprendió la historia detrás de este Señor del Viento.

Los Señores de los Cinco Elementos de los cielos usaron sus títulos para reemplazar sus apellidos. Por ejemplo, antes de que el Señor de la Tierra ascendiera, su nombre mortal era Ming Yi. Después de la ascensión, iba a ser llamado: El Señor de la Tierra Yi. En cuanto al Señor del Viento, su antiguo nombre era Shi Qing Xuan, y después de la ascensión fue llamado: El Señor del Viento Qing Xuan. Muy apropiado para su título, su personalidad era como el viento; era sociable y generoso, sin pensar en detalle mezquino y muy popular en el cielo, ya que aparentemente para él era fácil regalar diez mil méritos en la matriz de comunicación. Pero al final del día, como su hermano mayor era el dios que controlaba la riqueza mortal, por supuesto, el Señor del Viento era generoso y carecía de detalles mezquinos.

De hecho, el hermano mayor del Señor del Viento Qing Xuan fue el llamado: El Agua Tiránica, el Señor del Agua Wu Du.

Bajando juntos al inframundo, los dos dioses caminaban lado a lado, charlando mientras viajaban. Xie Lian cruzó los brazos y dijo asombrado: —La familia Pei que produjo dos generales ascendidos bajo un mismo nombre ya era una leyenda, pero usted y su hermano, uno viento y uno agua, ascendiendo al mismo tiempo, son verdaderamente una historia de maravillas.

Se debe saber que incluso en un millón de personas puede que no haya alguien que tenga la capacidad de ascender. Pei Ming y Pei Su estuvieron separados por unos pocos cientos de años, y Pei Su ni siquiera era el descendiente directo; era de la rama de la familia de los hermanos de Pei Ming que era quién sabe cuántas veces removida a través de las generaciones. El Señor del Agua Wu Du y el Señor del Viento Qing Xuan eran hermanos relacionados con la sangre real, un par real de oficiales

ascendidos de la misma casa, por lo tanto verdaderamente increíble.

Shi Qing Xuan se echó a reír.

—No es nada. Mi hermano y yo nacimos de la misma madre, crecimos juntos, fuimos a la escuela juntos, nos cultivamos juntos, así que naturalmente ascenderíamos juntos.

Xie Lian también se enteró de esto cuando estaba leyendo su pergamino más temprano. Shi Wu Du ascendió primero, pero después de solo unos pocos años, su hermano Shi Qing Xuan también pasó con éxito una calamidad celestial. Los mortales a menudo adoran a los dos oficiales celestiales juntos en el mismo templo y los elogian como iguales. Era obvio que los dos hermanos disfrutaban de una buena relación. Como lo mencionaron San Lang y Nan Feng, el Señor del agua debe ser la razón por la que Pei Ming no tocaba al Señor del viento. Después de todo, el hermano del Agua Tiránica no era fácil de tratar.

Llegando a este punto, Xie Lian pensó en otro detalle y lo consideró antes de preguntar: —Lord Señor del Viento, en el Gran Salón Marcial antes, la forma en que le habló el General Pei sonaba como si compartiera una amistad con su hermano. La acusación que presentó contra el Pequeño General Pei ¿no afectaría la relación...?

—Nah. —Shi Qing Xuan respondió: —Mi hermano ya sabe que no soporto a Pei Ming.

—Saber es una cosa, la acción es otra —dijo Xie Lian. — ¿No causaría todo esto una ruptura entre el Señor del Agua y el General Pei?

— ¡Si eso causara una ruptura, aún mejor! Desearía que mi hermano dejara de salir con él y dejara el apodo de *Los Tres Tumores* detrás un día —dijo Shi Qing Xuan.

Xie Lian se detuvo.

— ¿Qué *'Tres Tumores'*?

Shi Qing Xuan dijo asombrado: — ¡Qué! ¿Usted tampoco sabe acerca de esto? Está bien, lo que sea. Ahora sé que no está al día con nada. Puede escuchar para que se ría. Los Tres Tumores es el apodo que reciben los tres oficiales celestiales que no tienen una buena reputación pero que tienen una buena relación entre ellos, y son Ming Guan, Ling Wen y mi hermano.

—*No puedo creer que no sean Xie Lian, Xie Lian y Xie Lian* —pensó Xie Lian.

Shi Qing Xuan agitó su abanico y continuó: —Incluso si no puedo soportarlo, todo el asunto esta vez fue iniciado por el pequeño Pei. No hay manera de que yo deje que Pei Ming culpe de esto esto a la Sacerdotisa Principal de Ban Yue y proteja al Pequeño Pei. No importa si eres mortal, un dios o un demonio, tienes que ser responsable de tus propias acciones. Intimidar a una niña es bajo.

La última línea fue pronunciada con desprecio, y Xie Lian sonrió.

—El Señor del viento es un defensor de la justicia.

Shi Qing Xuan se rió.

— ¡Usted tampoco es malo! He escuchado rumores sobre el paso de Ban Yue aquí y allá, pero nunca tuve tiempo para investigar; Además, mi hermano me gritaría sobre eso. Con tanto en mi plato, lo había olvidado. Cuando lo oí preguntar sobre esto en la matriz de comunicación el otro día, me recordó que había un caso así, y

fui a comprobarlo. Resulta que no solo lo preguntó, ¡sino que también había ido! Así que pensé, ¡vaya, qué chico!

Este Señor del viento ciertamente tenía una personalidad extremadamente directa e interesante, y Xie Lian podía entender por qué era tan popular en el cielo. No había pensado que después de la ascensión podría ser capaz de entablar una amistad con un oficial celestial como este, y no pudo evitar sonreír alegremente. Pero justo cuando giraba la cabeza para enfrentarlo, el cultivador vestido de blanco a su lado se transformó en una dama de blanco. Fue tan repentino que Xie Lian casi tropezó en su paso.

—Lord Señor del Viento, ¿por qué la repentina transformación?

—Oh. A decir verdad, en realidad soy más poderoso en esta forma —respondió Shi Qing Xuan.

Como se mencionó anteriormente, el Señor del Viento y el Señor del Agua a menudo fueron adorados juntos. Sin embargo, esto también produjo un extraño accidente. Quizás la gente pensó que adorar a dos dioses masculinos juntos en un templo era extraño. Hombres y mujeres van de la mano, guapo y hermosa hacen una pareja, así debería ser. Así, después de un tiempo, alguien en algún lugar esculpió al Señor del Viento como una diosa.

No importaba la estatua de la diosa, tenían que inventar historias para acompañarla, algo así como los dioses del viento y el agua solían ser hermanos y hermanas; Incluso hay una versión en la que eran marido y mujer. Después de unos pocos cientos de años, las historias se difundieron y de ellas surgieron leyendas aún más extravagantes. De vez en cuando, los dos oficiales leían los cuentos por curiosidad, pero cada vez se quejarían y les daría la piel de gallina.


@余八叉

No obstante, hubo más que muchos que creyeron en esas historias escandalosas, y el género del Señor del Viento comenzó a confundirse; —Mi Señora, cuida de mí, se podía escuchar por todo el lugar. Así, Shi Qing Xuan ganó el apodo de Señora del Viento.

Aunque era una tontería, en realidad no era tan raro que ocurriera. Ling Wen, por ejemplo, también tuvo una experiencia similar. Ling Wen era una dama oficial, pero no se vestía de forma colorida y elegante como las otras deidades mujeres. Estaba a menudo de negro, seria y competente, y pasaba sus días trabajando locamente a través de pilas y montones de pergaminos administrativos en su palacio. Aunque su personalidad era en parte culpable, pero en gran parte se debía a otra razón. Si uno debe preguntar a algún mortal: ¿Es Ling Wen un hombre o una mujer? Cualquiera respondería con confianza: Un hombre.

Un Dios de la literatura es, por supuesto, un hombre. Sólo por esto, cuando Ling Wen ascendió, sufrió desventajas. Era una diosa de la literatura, pero muchos en el mundo mortal pensaban: ¿cómo pueden las mujeres estar en esa posición? ¿Cómo podrían las damas asegurar la buena fortuna en la competencia literaria? ¡No debe ser efectivo! Por lo tanto, aunque trabajó mucho, todavía tenía muy pocos devotos. Más tarde, algunos de los devotos no pudieron superarlo, y reconstruyeron sus estatuas en dioses masculinos, transformándola de la Diosa Ling Wen a Dios Ling Wen, e incluso inventaron un conjunto completo de historias extravagantes. Después de este cambio, sus templos se volvieron prósperos y todos elogiaron la eficacia del Dios Ling Wen. Pero la verdad era que un oficial era un oficial, los poderes espirituales eran todos iguales y las leyendas eran todas falsas. Pero la gente se los creyó. Desde entonces, cuando Ling Wen necesitaba aparecer en sueños, solo podía hacerlo en forma masculina.

Por la misma lógica, la gente creía que era más apropiado adorar a un hombre y una mujer como pareja en los templos del viento y

el agua. ¿A quién le importaba si fueras un dios o un demonio? Debes aparecer como la gente creía. Las apariencias podrían ser diferentes por un millón de millas y la gente todavía vería lo que querían ver. Los oficiales celestiales de la corte superior ya no se preocupaban por este tipo de cosas.

En cuanto al propio Shi Qing Xuan, por las propias observaciones de Xie Lian, no parecía importarle en absoluto. De hecho, estaba completamente inmerso y divirtiéndose, e incluso engañaba apasionadamente a otros, haciendo que Xie Lian se preguntara acerca de la verdadera identidad de la dama de negro que estuvo con el Señor del viento la última vez. En las cuatro horas que pasaron viajando juntos al inframundo, Shi Qing Xuan había intentado incansablemente persuadir a Xie Lian para que se disfrazara de mujer, con razones muy convincentes como Las mujeres tienen auras más fuertes de yin[24], por lo tanto, mucho más fáciles de ocultar en las multitudes de Ciudad Fantasma.

Xie Lian lo pensó y rechazó la idea: —No tengo suficientes poderes para transformarme.

— ¡Le prestaré mis poderes! —Shi Qing Xuan respondió emocionado: —Esa es la razón por la que el Gran Señor me designó para esta misión, ¿no?

—Mi Señor, por favor, guarde sus poderes para cuando estemos realmente luchando contra el enemigo...

Shi Qing Xuan no pudo persuadir a Xie Lian, y dejó de presionar. En este momento, los dos habían llegado a un campo salvaje en medio de la nada. La noche había finalizado y los cuervos lloraban enloquecidos en la oscuridad, creando una atmósfera espeluznante. Xie Lian miró a su alrededor y dijo: —Debe estar aquí. Hay muchas auras malvadas en el aire y un gran cementerio

---

[24] Yin de Yin Yang - Yin representa las sombras y la feminidad.

cerca, seguro que atraparemos una o dos que van al mercado. Vamos a seguir cuando llegue el momento.

Así, los dos se pusieron en cuclillas sobre una tumba y esperaron.

Un momento después, Shi Qing Xuan puso una mano en una manga para hurgar y sacó una pequeña jarra de alcohol.

— ¿Quieres un poco?

Xie Lian alcanzó la jarra y tomó un pequeño sorbo, sintiendo que le ardía la garganta, y le devolvió la jarra.

—Gracias.

Shi Qing Xuan tomó la jarra y tragó dos veces: — ¿No puedes beber?

—Puedo —respondió Xie Lian, —pero beber causa locura, así que solo un gusto es suficiente. ¿Qué hora es?

Shi Qing Xuan zumbó y respondió: —Es medianoche.

—Debe ser pronto entonces —dijo Xie Lian.

Justo cuando terminó su oración, una débil fila de luz apareció en lo profundo del bosque a lo lejos.

Esa débil fila de luz se acercó lentamente, hasta que finalmente los dos pudieron ver que era un grupo de mujeres sin expresión vestidas de blanco, caminando en una línea. Algunos son viejos, otros son jóvenes, otros hermosos, algunos feos, cada uno con el traje de funeral, una linterna blanca en la mano, caminando a un ritmo fácil.

Deben ser los fantasmas femeninos que se dirigen a los mercados en la noche profunda.

—Vamos a seguirlas —dijo Xie Lian en voz baja.

Shi Qing Xuan asintió, tomó un último trago de la jarra y lo tiró a un lado. Los dos se levantaron y se arrastraron casualmente detrás del grupo de fantasmas.

Los dos ya se habían preparado de antemano y borraron toda su aura espiritual; cuando caminaban eran como personas con forma de troncos sin olor a vida. La banda de fantasmas femeninas que tenían ante ellos sostenían sus linternas blancas y seguían un camino desconocido en el bosque oscuro, paseando mientras charlaban en voz alta y delicada.

— ¡Estoy tan contenta de que el mercado de fantasmas haya abierto de nuevo! ¡Necesito un facial! —Dijo una.

— ¿Qué le pasó a tu cara? ¿No acabas de recibirte un tratamiento facial? —Respondió otra.

El primero respondió: — ¡Se pudrió de nuevo! ¡Ah, el que me atendió la última vez dijo que estaba garantizada la frescura por un año! Ni siquiera ha pasado medio año.

Xie Lian y Shi Qing Xuan las siguieron, escucharon sus conversaciones y no dijeron una sola palabra. Cuando escuchaban algo gracioso, solo levantaban sus labios y se miraban. Después de aproximadamente una hora, el grupo llegó a un valle.

Vieron una luz roja emitida desde lo profundo del valle, y flotando en la noche etérea parecía haber música. Xie Lian se volvió cada vez más curioso por finalmente ver por sí mismo cómo era la Ciudad Fantasma. Sin embargo, cuando entraban en el valle, la última en la línea de fantasmas de repente volvió la cabeza y los descubrió. Confundida, ella preguntó: — ¿Quiénes son ustedes dos?

La pregunta hizo que todas las cabezas de rostro pálido giraran, y las mujeres los rodeaban, curiosas.

— ¿Cuándo empezaron a seguirnos? Esos dos no formaban parte del grupo cuando dejamos el cementerio.

— ¿De qué cementerio vienen? ¿Cómo es que nunca hemos visto us caras antes?

Xie Lian se aclaró la garganta: —Nosotros... venimos de un cementerio mucho más lejos, así que, por supuesto, nunca nos has visto.

Shi Qing Xuan también sonrió.

— ¡Eso es correcto! Venimos de miles de kilómetros, especialmente para el mercado fantasma.

El grupo de mujeres fantasmas vestidas de blanco estaban en silencio, y los miraron inexpresivamente. Si fueran alguien más, probablemente caerían al suelo temblando de miedo. Xie Lian no temía que sus identidades fueran expuestas; estos débiles fantasmas salvajes no tenían poder sobre ellos. Sin embargo, la Ciudad Fantasma está justo ante sus ojos, no sería prudente comenzar algo tan cerca del objetivo para que no alerten a su enemigo.

En ese momento, una de las mujeres que miraba a Shi Qing Xuan movió lentamente sus labios.

—Mei mei[25], su cara está muy bien mantenida —dijo.

Xie Lian y Shi Qing Xuan se detuvieron.

---

[25] Mei mei es una dirección familiar para la hermana pequeña

Inmediatamente, los dos asintieron unas cuantas veces. Xie Lian respondió: —Está bien, no está mal. —Y Shi Qing Xuan copió su tono y dijo: —Bastante bien, ¿verdad?

Todos los fantasmas femeninos se acercaron y comenzaron una discusión: —Sí, nada de podridos.

—Mei mei, ¿dónde te hiciste tus faciales?

— ¿Tienes algún truco?

— ¿Puedes recomendar un lugar?

Shi Qing Xuan no sabía cómo responder, y solo se rió torpemente para retrasar la respuesta. En ese momento, el grupo se dio la vuelta y un repentino brillo carmesí brilló en sus ojos.

Un mundo misterioso y embrujado se abrió ante ellos.

Apareció una calle larga. Era tan larga que no había un final a la vista. A lo largo de la calle había todo tipo de tiendas bulliciosas y puestos; se colgaron coloridos carteles en lo alto y linternas rojas gigantes. Los peatones llenaron la calle, usaban máscaras con el rostro llorando, riendo, enojados; Algunos humanos, otros no humanos. Aquellos sin máscaras solo podrían ser descritos como *extraños*. Algunos tienen cabezas grandes y cuerpos pequeños, algunos delgados como una vara de bambú, otros planos como un panqueque presionado en el suelo, permitiendo que los peatones caminen sobre ellos mientras se quejaban.

Xie Lian tuvo cuidado de no pisar nada extraño. Cuando pasó por un puesto de comida, vio que el dueño del puesto usaba un hueso gigante para revolver una olla gigante de sopa, y mientras lo agitaba, salpicaba saliva entre los dientes, esta goteaba en la sopa, y en esa sopa llena de extraños colores flotaban muchos en un globo ocular. Xie Lian miró y de repente ganó confianza.

En el otro lado, había músicos callejeros extraños actuando: un hombre corpulento tenía un pequeño fantasma, débil como un polluelo en su agarre, y el hombre abrió la boca para soplar llamas masivas para asar al pequeño fantasma mientras chillaba como un cerdo moribundo, retorciéndose. La multitud aplaudió y chilló, gritando; *otra vez*. Incluso había locos individuos que lanzaban dinero al aire al azar, y cuando un puñado voló delante de Xie Lian, él tomó uno y lo volteó, era dinero de los muertos, como pensó.

Mientras caminaba, había un puesto de carnicero con una fila de cabezas humanas decapitadas y colgadas, fueron colgadas por orden de edad, como se indica en sus etiquetas de precio; la cabeza de un niño era tanto, la carne de un joven era otro tanto, la carne de un hombre adulto costaba tanta cantidad, los tendones de una mujer madura costaban mucho, etc. El que vestía un delantal con un cuchillo de carnicero en la mano era un jabalí con negro cabello grueso; y debajo de su cuchillo, siendo masacrada, era una pierna humana musculosa, todavía temblando.

Esto era verdaderamente un enjambre de maldad, el caos del infierno.

Los seres humanos matando a los cerdos eran algo común, pero cerdos mutilando humanos no, por lo que Xie Lian no podía evitar echar un vistazo adicional. El jabalí notó que miraba y reaccionó de inmediato: — ¿Qué estás mirando? ¿Vas a comprar?

Xie Lian negó con la cabeza.

—No.

El jabalí carnicero continuó picando violentamente sobre la tabla de cortar, salpicando sangre por todas partes. Gritó, con voz áspera: — ¡Si no vas a comprar, entonces no mires! ¿Estás jodidamente tratando de crear problemas? ¡Sal de aquí!

Xie Lian salió de allí. Pero justo cuando sus pasos se aceleraron, de repente se dio cuenta de que algo estaba muy mal.

Ese grupo de mujeres fantasmas y Shi Qing Xuan había desaparecido.

En shock, Xie Lian quería conectarse con el Señor del Viento inmediatamente en la matriz de comunicación, temiendo que los fantasmas lo arrastraron para hacer tratamientos faciales. Sin embargo, esta era la Ciudad Fantasma, y los hechizos utilizados por el cielo estaban fuertemente restringidos. La conexión a la matriz no funcionó, por lo que tuvo que vagar por las calles en busca del perdido Señor del Viento. Mientras caminaba, alguien lo agarró de repente. Ya alerta y tenso, Xie Lian reaccionó instantáneamente.

— ¿Quién es?

La que lo detuvo fue una mujer, y se sorprendió por la reacción de Xie Lian. Pero después de ver su rostro con claridad, ella comenzó a reírse, tímidamente.

—Oye, pequeño Gege. Usted se ve bastante apuesto.

Esta mujer estaba en un vestido sumamente revelador, su maquillaje terriblemente exagerado, la base blanca desigual, y cuando abría la boca, se le caían grumos de la cara. Sus senos estaban llenos como si algo estuviera rellenándolos. Verdaderamente, una vista impactante. Xie Lian apartó suavemente sus delgados dedos como garras y dijo: —Mi señora dama, no hay necesidad de hablar así.

La mujer se sorprendió y se echó a reír: — ¡Querido señor! ¿*Mi señora dama*? ¿Quién diablos todavía me llama dama en esta época? ¡Jajajajajaja!

Todos los transeúntes parecían pensar que también era gracioso y se echaron a reír. Xie Lian negó con la cabeza, pero antes de que pudiera hablar, la mujer se abalanzó sobre él: — ¡No te vayas! Pequeño Gege, me gustas. Ven y diviértete conmigo toda la noche, ¡no pediré un pago! —Hizo un puchero y le guiñó un ojo— . Pero *voy a cobrar* Jejejejeje...

Xie Lian suspiró y oró interiormente, y gentil pero firmemente la empujó. Dijo amablemente: —Mi señora dama, por favor.

La mujer parecía molesta ahora y gritó: —Deja de llamarme *'dama'*, ¡a nadie le importa! Deja de perder mi tiempo, ¿vienes o no?

Para tentar a Xie Lian aún más, la mujer de repente desató su camisa ya reveladora. Xie Lian no estaba preparado para enfrentar un movimiento tan atrevido y suspiró de nuevo antes de darse la vuelta y continuar su camino. La fantasma femenina lo persiguió y continuó su seducción: — ¿Te gusta lo que ves?

Lo que ella no sabía era que Xie Lian había crecido en el Pabellón Sagrado Real, practicando la abstinencia durante la mayor parte de su vida mortal, y su cuerpo y mente siempre habían estado tan firmes como las montañas. No importaba lo que viera, su corazón era como agua sin gas; cualquier cosa impropia lo haría cantar sutras[26] automáticamente en su mente, calmando su espíritu. Sin éxito en su tentación, la expresión de la fantasma femenina cambió, y ella comenzó a gritar: — ¿No quieres nada de esto? ¿Eres siquiera un hombre?

Xie Lian continuó apartando la vista de ella y respondió: —Lo soy.

— ¡Entonces demuéstralo! —Gritó la mujer fantasma.

---

[26] A todos los sutras —incluso aquellos que no salieron de boca de Buda—, se les considera buddha vachana (‘palabra de Buda’)

Desde el costado, un transeúnte se burló.

— ¡Puta! Él piensa que eres vieja y fea, y que no quiere nada contigo. ¿Por qué eres tan pegajosa?

Al escuchar esas palabras, Xie Lian respondió con una cara seria: —No es eso. Es porque tengo un problema. No puedo ponerme erecto.

Todos se callaron.

Entonces, en un instante, todos se rieron a carcajadas: —JAJAJAJAJAAJAJAJAJA

Esta vez, Xie Lian se convirtió en víctima del ridículo. Nadie había conocido a un hombre que fuera lo suficientemente valiente como para anunciar al mundo que tiene ese problema. Sin embargo, para alguien como Xie Lian, no importaba si su miembro privado era funcional o no, por lo que ya desarrolló el hábito de usar eso como una excusa para salir de este tipo de situaciones. Y era un método que funcionaba cada vez. Efectivamente, la mujer fantasma volvió a ponerse la camisa y dejó de aferrarse a él.

—No es de extrañar que seas así. Qué cerdo. Si tienes un problema, ¿por qué no lo dijiste antes? ¡Pfft!

No muy lejos detrás de ellos, el carnicero de jabalí tiró su cuchillo de nuevo y gritó: — ¡Maldita puta! ¿Qué es lo que dices? ¿Qué pasa con los cerdos?

La fantasma femenina no estaba asustada y gritó de vuelta: —¿Qué pasa con los cerdos? ¡Malditos animales!

Pronto la calle larga se llenó de gritos y graznidos, la gente gritaba: — ¡Esa fantasma femenina Lan Chang está empezando a joder de nuevo!

— ¡El carnicero Zhu es un fantasma degollador!

Los dos lados zumbaban de un lado a otro, ruidosos y caóticos, y en medio de ese pandemónium, Xie Lian escapó. Después de caminar un poco, miró hacia donde estaba la multitud y suspiró.

Xie Lian siguió caminando y pronto se encontró con otra multitud ruidosa por delante, y se detuvo frente a un gigantesco edificio rojo.

Este edificio era extraordinariamente grandioso e imponente; Sus columnas, techos, paredes, todo estaba en un magnífico rojo brillante, y los pisos estaban cubiertos por una alfombra gruesa y exquisita. Si debe compararse, este edificio estaba a la par con los palacios celestiales. La única diferencia era que era más deslumbrante que digno. Las grandes multitudes entraban y salían por la puerta, y adentro, estaba bastante animado, lleno de voces altas y excitadas. En una mirada más meticulosa, Xie Lian descubrió que este lugar era la Guarida del Apostador.

Xie Lian caminó hacia la puerta, y en dos columnas en la entrada tenía un juego de versos. La izquierda decía: *Dinero sobre la vida*, y la derecha: *Ganancia sobre dignidad*. En la columna superior horizontal decía: *JAJAJAJAJA*.

—…

Eran feos y rudos, no era dignos de ser versos de entrada[27]. La caligrafía también era salvaje, torpe y frenética; Una desgracia para llamarlo caligrafía en absoluto. Era como si alguien tomara un cepillo mientras estaba ebrio, y garabateara con mala intención, y las palabras fueran atacadas por un aura maligna antes de que se formaran así. Xie Lian fue una vez heredero del trono, y su caligrafía fue enseñada por los mejores Señors de la

---

[27] Los versos de entrada son tres líneas de poesía que expresan el significado / tema del establecimiento, o simplemente para la buena suerte. Una línea a cada lado de la puerta y una sobre la parte superior.

tierra. Los caracteres que vio ante él ahora eran una verdadera tragedia. De hecho, los personajes eran tan infernales que Xie Lian empezaba a pensar que eran algo graciosos y negó con la cabeza.

El Señor del Vieto no estaría jugando por aquí; él tendría una mejor oportunidad buscando en los salones de belleza para los fantasmas femeninos.

Iba a pasar de la Guarida del Apostador, pero algo lo hizo reconsiderar, y después de unos pocos pasos, se dio la vuelta y entró en el edificio rojo.

En la sala principal de la Sala de los Jugadores, las multitudes se llenaron hasta el borde; innumerables cabezas moviéndose, risas y gritos desesperados abarrotaban el aire. Xie Lian descendió unos pocos pasos cuando de repente oyó gritos, y cuando miró hacia dónde venían, cuatro guardias enmascarados se acercaban cargando a otro.

Ese hombre sufría, se retorcía y aullaba mientras lo cargaban, y le seguía un rastro de sangre. Resultaba que, sus dos piernas estaban cortadas limpiamente de las rodillas, y la sangre brotaba de los restos. Un pequeño fantasma lo siguió de cerca, y lamió con avidez toda la sangre en el suelo a medida que avanzaban.

Era una visión aterradora, pero nadie en la Guarida del Apostador echó un vistazo, y siguieron gritando y animando, dando vueltas. Aunque, por supuesto, muchos de los que juegan aquí no eran personas, y si lo fueran, entonces no son humanos ordinarios.

Xie Lian deslizó su cuerpo para dejar pasar a los cuatro guardias que llevaban al hombre, y luego continuó avanzando. Una pequeña asistente con una máscara burlona se le acercó y le dio la bienvenida: —Señor, ¿está aquí para jugar?

Xie Lian esbozó una pequeña sonrisa: —No tengo dinero conmigo. ¿Te importa si solo miro?

Según su experiencia, por lo general, si pronuncia esas palabras en cualquier establecimiento, lo botan. ¿Por qué entrarías sin dinero? Sin embargo, la pequeña asistente seguía riendo.

—No tener dinero no es un problema. Aquellos que juegan aquí realmente no usan el dinero para apostar.

— ¿En serio? —Xie Lian preguntó.

La pequeña asistente se tapó la boca.

—De verdad. Señor, ¿por qué no vienes conmigo?

Ella le hizo señas a Xie Lian, y se marchó. Xie Lian la siguió sin decir una palabra, pero observó cuidadosamente alrededor.

La Guarida del Apostador desde adentro hacia afuera era extremadamente extravagante y elegante, pero no huachafo; Era un edificio lleno de buen gusto. La pequeña asistenta llevó a Xie Lian a la parte trasera de la sala principal, allí había una mesa larga que estaba llena como sardinas. Xie Lian solo se acercó y escuchó a un hombre gritar: — ¡Apuesto mi brazo!

Había demasiados espectadores, Xie Lian no podía atravesar, y solo podía escuchar desde fuera de la multitud. De repente, otra voz sonó, respondiendo perezosamente.

—No es necesario. No importa tu brazo Incluso tu vida de mierda no vale nada aquí.

Al escuchar la voz, el corazón de Xie Lian saltó.

En silencio dijo el nombre: —San Lang.

Lo que escuchó fue en verdad la voz de ese joven. Sin embargo, era un poco más profundo de lo que recordaba.

Sin embargo, fue por esto que sonó aún más agradable para los oídos. Aunque estaba rodeado de bulliciosos ruidos, la voz aún sonaba fuerte y clara a través del ruido de la Guarida del Apostador y en sus oídos.

Xie Lian levantó la cabeza y descubrió que detrás de la mesa larga había una cortina. Y detrás de la cortina, podía ver una débil silueta roja, recostada tranquilamente en una silla larga.

Capítulo 36: Admirando a la Flor a través de nubes rojas, un corazón lleno de simpatía (parte uno)

Las palabras que salieron de la boca de Hua Cheng fueron extremadamente condescendientes y descorteses. Pero en el momento en que habló, el hombre en cuestión permitió la burla de todos y no se atrevió a responder. La asistente que llevó a Xie Lian a la larga mesa sonrió.

—Joven Señor, tienes mucha suerte hoy.

Xie Lian nunca apartó su mirada de la larga mesa.

— ¿Por qué lo dice?

—Nuestro señor está aquí para jugar —la asistente respondió: —Es solo en los últimos días que tuvo ganas de venir, así que ¿no es esta buena suerte?

Por su tono, Xie Lian pudo decir que la asistente tenía un gran respeto por el señor y lo idolizaba, como si solo verlo fuera el mayor honor. Xie Lian no pudo evitar sonreír.

La cortina era ligera y ondulante, la silueta roja cautivadora. Frente a la cortina roja había un par de mujeres encantadoras que miraban la mesa de juego, componiendo una imagen de glamour y sensualidad. Al principio, Xie Lian se contentó con solo mirar desde el fondo , pero en el momento en que escuchó la voz de Hua Cheng, comenzó a empujarse entre la multitud sigilosamente. Finalmente, llegó a la mesa y vio al hombre que estaba apostando.

Era un humano real. Xie Lian no se sorprendió, ya que se sabía que dentro de la Ciudad Fantasma no solo había fantasmas, sino que también había muchos cultivadores con una habilidad

considerable y, a veces, simples mortales que buscaban su propia muerte. El hombre de apostaba llevaba puesta una máscara, pero sus dos ojos eran visibles, estaban abultados y cubiertos de rojo como si estuvieran sangrando, sus labios estaban pálidos como si no hubiera visto el sol en días. Era la imagen de un fantasma más que cualquier otro fantasma presente.

Sus dos manos estaban apretadas con fuerza sobre una taza de dados de madera negra sobre la mesa, y después de contenerse por un momento, gritó desesperado: —Pero... ¿por qué el otro hombre pudo apostar ambas piernas?

Uno de los croupiers[28] detrás de la cortina roja sonrió: —Él solía ser un bandido aclamado, conocido por su ligero trabajo de pies y su capacidad para volar a donde quiera que iba. Era el punto crucial de su vida, por lo que sus piernas eran tan dignas como una apuesta. No eres ni un artesano ni un médico; ¿qué valor tiene tu brazo?

El hombre apretó los dientes: —Entonces... ¡apuesto los diez años de vida de mi única hija!

Xie Lian se sorprendió al escuchar esas palabras y pensó: —*¿Dónde diablos hay un padre que esté dispuesto a apostar por la vida de sus hijos? ¿Es eso posible?*

Detrás de la cortina, Hua Cheng solo resopló.

—Muy bien.

Por esa respuesta, Xie Lian no podía decir si era su imaginación, pero podía sentir frialdad de esas palabras. Pero luego agregó mentalmente*: —San Lang siempre había dicho que su fortuna era buena y que todos sus palos de fortuna le daban la mejor suerte.*

---

[28] Es la persona que controla las actividades que suceden en la apuesta

Si él apuesta con este hombre, ¿no ganaría y le quitaría diez años de vida a la hija de ese hombre?

Estaba pensando en esos pensamientos cuando el croupier anunció dulcemente: —*Par* será una pérdida; las *impar*, serán una victoria. Una vez que la copa esté abierta, no habrá vuelta atrás. Ahora, por favor.

Así que el propio Hua Cheng no apostaría. Ese hombre sacudió la taza de juego al azar, con ambas manos agarrándola con fuerza, y la sala se cayó. Los sonidos del ruido de los dados se podían escuchar fuerte y claro. Luego, su movimiento bajó de velocidad hasta detenerse. Se hizo silencio.

Pasó un largo rato antes de que el hombre lentamente, muy lentamente, levantara una esquina de la taza de juego y se asomara por el hueco. Sus ojos rojos se ensancharon de repente.

Abrió la taza y gritó con loca alegría: — ¡IMPAR! ¡IMPAR! ¡IMPAR! ¡GANÉ! ¡HE GANADO! JAJAJAJAJAJA ¡HE GANADO! ¡¡¡HE GANADO!!!!!

Este no fue el resultado que la multitud de humanos y fantasmas que rodeaban la larga mesa querían ver y comenzaron a abuchear al hombre, abofeteando la mesa y gritando su descontento. Uno de los *croupiers* sonrió y dijo: —Felicidades. El destino de su negocio pronto cambiará.

El hombre se rió a carcajadas y gritó: — ¡Espera! ¡Quiero apostar otra vez!

El croupier sonrió.

—Es bienvenido a. ¿Qué quiere esta vez?

La cara del hombre cayó y dijo: —Quiero, quiero que todos los que compiten conmigo en mi negocio se mueran.

La multitud comenzó a murmurar y hacer clic en sus lenguas. El croupier levantó una mano para cubrir su sonrisa: —Si ese es tu deseo, es mucho más difícil de cumplir que tu deseo anterior. ¿No consideras un deseo diferente como pedir que tu negocio sea un éxito?

Sin embargo, el hombre respondió con los ojos rojos: — ¡No! ¡Solo quiero eso! ¡Para eso estoy apostando!

—Entonces, si ese es su deseo, diez años de la vida de su hija pueden no ser suficientes —dijo el crupier.

— ¡Si eso no es suficiente, apostaré veinte años de su vida! Y... ¡Y el destino de su matrimonio además de eso!

La multitud se quedó atónita y se echó a reír: — ¡Ese padre perdió la razón! ¡¡Está vendiendo a su hija!!

— ¡Increíble, increíble!

El croupier anunció una vez más: —Par será una derrota, impar será una victoria. Una vez que la copa esté abierta, no habrá vuelta atrás. Ahora, por favor.

Ese hombre tomó la taza de juego una vez más, con las manos temblorosas. Si perdía, su hija perdería veinte años de su vida y un buen matrimonio, obviamente no es lo ideal; pero si ganaba, todos sus competidores morirían. Xie Lian pensó que Hua Cheng nunca permitiría que algo así sucediera, después de muchas dudas, todavía dio un paso adelante. Estaba pensando si debería unirse con un pequeño truco cuando de repente, alguien lo agarró. Volteó la cabeza para ver y era Shi Qing Xuan.

Shi Qing Xuan había regresado a su forma masculina y susurró: —No se apresure.

Xie Lian le susurró de vuelta: —Lord Señor del Viento, ¿por qué se transformó de nuevo?

—Es una larga historia —suspiró Shi Qing Xuan—. Ese grupo de mujeres me arrastró y me dijo que me iban a llevar a buenos salones de belleza. Finalmente escapé pero me volvieron a atrapar, así que tuve que volver a cambiar. Me llevaron a un lugar donde me echaron tantas cosas en mi cara; me jalaron, me estiraron, me abofetearon, me golpearon… ¡rápido, revise mi cara! ¿Qué tal? ¿Algo malo? ¿Ves algo raro en mi cara?

Puso su rostro hacia Xie Lian para ser inspeccionado, y Xie Lian le dio una mirada detallada antes de responder con sinceridad: —Creo que se ve aún más suave y blanco que antes.

Shi Qing Xuan se iluminó de inmediato: — ¿En serio? ¡Oh, bien! ¡Eso es maravilloso! ¡Jajajaja! ¿Hay un espejo? ¿Dónde hay un espejo? ¡Quiero ver!

—Mire más tarde —dijo Xie Lian—. La Ciudad Fantasma está bloqueando nuestra comunicación espiritual, así que no nos perdamos el uno al otro nuevamente. Por cierto, ¿cómo supiste que estaba aquí, Lord Señor del Viento?

— ¡No lo sabía! —Respondió Shi Qing Xuan. —Vine porque Qian Qiu y yo ya habíamos acordado encontrarnos aquí. Cuando nos perdimos el uno al otro antes, vine aquí, pero cuando entré, resultó que usted estaba aquí también.

— ¿Qian Qiu? —Xie Lian preguntó—. ¿Nos reuniremos aquí?

—Sí. Shi Qing Xuan respondió: —Qian Qiu es ese Lang Qian Qiu, su alteza Tai Hua. Usted sabe al menos eso, ¿verdad? Él es el dios marcial del este. Ya que estamos aquí, es mejor si viene también. La Guarida del Apostador es uno de los lugares más bulliciosos y caóticos de la Ciudad Fantasma. Es un hito famoso. Muchas personas y fantasmas entran y salen por igual, es mucho

menos llamativo para nosotros, así que le dije que se reuniera con nosotros aquí.

Xie Lian asintió. Cuando se volvió hacia la larga mesa, ese hombre todavía no había abierto la *copa*; sus ojos se pusieron en blanco y murmuró, no distinto a muchos de los fantasmas que estaban allí. Xie Lian suspiró: —Este hombre...

Shi Qing Xuan dijo al ver su rostro: —Sé lo que quiere decir, y estoy de acuerdo. Pero, la Ciudad Fantasma es el territorio de Hua Cheng, y las reglas aquí son puestas a voluntad de uno. Si uno se atreve a apostar, entonces puede jugar. Los cielos no pueden hacer nada. Solo observemos, y luego se nos ocurrirá algo, si esto se sale de control.

—Uhm —dijo Xie Lian, pensando que no había forma de que San Lang permitiera que algo se le saliera de control, por lo que sería mejor observar. El hombre que estaba apostando parecía finalmente reunir el coraje suficiente y abrió solo una parte de la copa para revelar el resultado. Justo en ese momento, otra persona interrumpió, cerró la taza de juego con un golpe y la rompió en pedazos.

Este golpe no solo aplastó la taza de juego, sino también la mano que estaba encima de ella, y toda la mesa se astilló con una profunda fisura.

El hombre enmascarado acunó su aplastada mano y rodó por todo el suelo gritando. La multitud de fantasmas también comenzó a gritar, algunos alegres y otros llorando en shock. La persona que sobresaltó gritó: — ¡Tú! ¡Qué malvado corazón! Si quisieras riqueza y fortuna, entonces no importa, ¿pero deseabas que otros murieran? Si querías apostar, entonces ten las agallas para apostar tu propia vida, y no la vida y el matrimonio de tu hija. No eres digno de ser un hombre. ¡No eres para ser padre!

El joven tenía las cejas como espadas, ojos como estrellas y una rebosante aura heroica. Aunque su ropa era simple y ni un poco glamorosa, su aire de nobleza no podía ocultarse. No era otro que el príncipe heredero de Yong An - Lang Qian Qiu.

Al verlo, Xie Lian y Shi Qing Xuan se cubrieron la cara al mismo tiempo en la multitud.

Xie Lian gimió: —Lord Señor del Viento, ¿no... le dijo... que tenga un poco más de cuidado cuando venga aquí y que sea discreto...?

Shi Qing Xuan se quejó.

—Yo...yo le dije, pero... él siempre es así... ¿qué puedo hacer...? si lo hubiera sabido antes... hubiera planeado que los dos bajemos juntos....

Xie Lian simpatizó.

—Lo entiendo... entiendo...

En ese momento, Hua Cheng soltó una risa detrás de las cortinas.

El corazón de Xie Lian dio un vuelco.

El chico siempre había reído cuando estaba con Xie Lian, por lo que ahora podía decir más o menos si la risa era una felicidad genuina, una burla o con un intento de asesinato.

Una voz dijo perezosamente: —Debes tener agallas de acero para comenzar los problemas aquí en mi territorio.

Lang Qian Qiu se volvió hacia la dirección de la voz, había fuego en sus ojos.

— ¿Eres el dueño de esta Guarida de Apostadores?

La multitud se burló.

—Bastardo tonto, ¿sabes siquiera con quién estás hablando? Este es nuestro señor.

Algunos se burlaron con frialdad: — ¡No solo es el dueño de esta Guarida de Apostadores, sino de toda esta Ciudad fantasma!

Lang Qian Qiu apenas mostró reacción, pero Shi Qing Xuan, por otro lado, se sorprendió por completo: —Mi querido dios, ¿es ese que está detrás de la cortina quien creo que es?

Xie Lian respondió: —Sí... es él.

Shi Qing Xuan preguntó de nuevo: — ¡¿Estás seguro?!

Xie Lian respondió: —Estoy seguro.

Shi Qing Xuan entró en pánico: —Estamos muertos, estamos muertos. ¡¿Qué hacemos con Qian Qiu ahora?!

Xie Lian dijo después de un rato: Esperemos que no se exponga...

Sin embargo, cuanto más Lang Qian Qiu miraba a su alrededor, más enojado se ponía y exigió: —Este lugar infernal apesta a humo y corrupción, y se llena hasta el borde con un caos demoníaco. ¿Qué clase de escoria eres? ¿Qué crees que estás haciendo aquí? Dirigiendo un lugar como este, realmente no tienen un solo rastro de humanidad en ustedes.

La multitud abucheaba al unísono: —De todos modos, no somos humanos, ¿para qué necesitamos a la humanidad? Ese tipo de noción inútil, ¡quien la quiera puede tomarla!

— ¿Quién te crees que eres, viniendo hasta aquí para juzgarnos a nosotros?

Hua Cheng dijo divertido: —Esta guarida mía siempre ha sido un lugar infernal y loco para empezar. Hay un camino para usted en el Cielo, pero se niega a tomarlo y, en cambio, elige ir al infierno. ¿Qué haremos con usted?

Después de escuchar la palabra *cielo* Xie Lian y Shi Qing Xuan lo supieron de inmediato.

Hua Cheng ya había visto a través de Lang Qian Qiu y sabía exactamente de dónde había venido.

Sin embargo, Lang Qian Qiu ignoró por completo el significado detrás de sus palabras y golpeó su mano sobre la mesa una vez más. Estaba de pie al final de la mesa, y con este único golpe, envió a toda la mesa volando hacia la sombra roja detrás de la cortina. Los que originalmente estaban alrededor de la mesa esquivaron hacia los lados. Sin embargo, la silueta sentada detrás de la cortina no se movió. Con un gesto de la mano, la mesa larga fue arrojada hacia atrás en dirección opuesta, hacia Lang Qian. Qiu.

Al ver el objeto volador entrante, Lang Qian Qiu usó una mano para empujarlo hacia atrás, pero luego se dio cuenta de que no era suficiente y cambió a ambas manos. Los segundos pasaron y las venas azules emergieron gradualmente en su frente. La sala una vez bulliciosa ahora tenía gente huyendo y escondiéndose. Xie Lian y Shi Qing Xuan debatieron si deberían intervenir para ayudar. Ya que aún no habían sido expuestos, podrían ayudar mientras se ocultaban, pero si iban a entrar abiertamente, se arriesgarían a ser atrapados juntos.

En el otro lado, Lang Qian Qiu exhaló con fuerza y finalmente empujó la pesada y larga mesa de nuevo. Detrás de las cortinas rojas, la figura de Hua Cheng todavía estaba apoyada en la silla. Curvó sus cinco dedos en un puño y luego los soltó ligeramente. Al instante, la mesa explotó en aserrín y voló hacia Lang Qian Qiu.

La fuerza de esta ráfaga llena de astillas era tan aguda como los cuchillos, más temerosa que cualquier tipo de arma. Si Lang Qian Qiu mantuviera sus poderes ocultos y permaneciera en su forma mortal, no sería capaz de evadir el ataque no importa qué. Así, momentos después, cuando su cuerpo comenzó a emitir una tenue luz, Xie Lian y Shi Qing Xuan entendieron de inmediato y se asustaron: — ¡Oh no, va a revelar su verdadera forma!

Pero esta capa de luz desapareció repentinamente tan pronto como apareció. Lang Qian Qiu probablemente recordó que no debía revelar su identidad durante este viaje y se contuvo en el último segundo antes de que retirara su poder rápidamente. Dando un paso atrás, Hua Cheng, por otro lado, no. La figura carmesí sentada tranquilamente detrás de la cortina roja hizo otro gesto con la mano. Esta vez, apretó los dedos y los levantó levemente.

Con este único movimiento, el cuerpo de Lang Qian Qiu se levantó del suelo. Como una estrella de mar, su cuerpo estaba suspendido en el techo de la sala de juego.

Sin darse cuenta de lo que acababa de suceder, Lang Qian Qiu todavía estaba increíblemente confundido en cuanto a cómo repentinamente comenzó a flotar y luchó por liberarse. Xie Lian suspiró derrotado.

—Ahora que su poder ha sido sellado, incluso si quisiera usarlo, sería imposible.

Shi Qing Xuan estuvo de acuerdo: —Dado que la Ciudad Fantasma es el territorio de Hua Cheng, si quisiera sellarlo, podría.

A pesar de que Lang Qian Qiu había estado antes ante la multitud, al menos había un mérito que podía obtener de ella, que era el hecho de que su identidad estaría protegida. Si él hubiera continuado la pelea en ese entonces y liberado sus poderes, sería

difícil explicar por qué Tai Hua-ZhenJun, el dios marcial de oriente, vendría a la Ciudad Fantasma para causar estragos. Después de todo, a lo largo de los años, a menos que fuera algo extraordinario, el Cielo y el Infierno se preocuparon por sus propios asuntos.

Al ver que el ruidoso invitado que irrumpió en la Guarida del Apostador había sido detenido, la multitud que huía regresó y se reunió en el salón una vez más. Señalaron al suspendido Lang Qian Qiu y se rieron. Lang QianQiu nunca había experimentado este tipo de humillación antes, y su rostro enrojeció mientras luchaba sin palabras contra las ataduras invisibles. De vez en cuando, un demonio desde abajo saltaba en un intento de acariciar su cabeza. Afortunadamente, Hua Cheng lo había colgado bastante alto, lejos del alcance, o de lo contrario, terminaría convirtiéndose en la vergüenza del siglo. Hua Cheng se rió entre dientes detrás de las cortinas.

—Qué captura tan interesante hoy, los dejaré jugar entre ustedes. Quien tenga suerte y gane en grande, puede llevarlo a casa para asarlo.

Los vítores que estallaron en la sala fueron interminables.

— ¡Apueste en los dados! ¡Apueste en los dados! ¡La mayor puntuación puede llevarlo a casa para asar!

—Aiyaya, este pequeño Gege se ve muy delicioso, jejejeje...

— ¡Jajajajajaja, quien es el tonto ahora! ¡Eso le enseñará a causar problemas por aquí!

Los cuatro guardaespaldas enmascarados llevaron una nueva mesa larga y la multitud acudió al área una vez más para comenzar la siguiente ronda de apuestas. El hombre enmascarado que estaba agarrando su mano y aullando en el suelo fue olvidado hace tiempo. La apuesta en esta ocasión era no otra que Lang Qiang Qiu, quien estaba suspendido en el aire.

Al ver que la gente en el otro extremo estaba irritada, Shi Qing Xuan caminaba ansiosamente de un lado a otro, agitando las manos sin rumbo fijo.

— ¿Qué hacemos? ¿Deberíamos subir? ¿Y recuperarlo? ¿O es mejor simplemente pelear?

Xie Lian preguntó: —Lord Señor del Viento, ¿cómo está su suerte?

Shi Qing Xuan respondió: —A veces es buena, a veces mala. No hay certeza en algo como suerte.

Xie Lian dijo: —Sí la hay. Por ejemplo, míreme, nunca he tenido buena suerte.

Shi Qing Xuan se quedó boquiabierto.

— ¿Es tan mala?

Xie Lian asintió con tristeza.

—Cada vez que ruedo un dado, lo más que obtendré es ojos de serpiente[29].

Shi Qing Xuan frunció el ceño, pero se le ocurrió una idea en el instante y le dio una palmada en el muslo: — ¿Qué le parece esto? Ya que lo máximo que puede obtener son los ojos de serpiente, entonces debe apostar por el número más bajo. No puede haber alguien que ruede más bajo que usted.

Después de un momento de consideración, Xie Lian estuvo de acuerdo.

—Tiene un buen punto. Déjeme intentarlo.

---

[29] Significa que tendrá dos unos

Entonces, encontró un lugar cerca de la mesa y lanzó una sugerencia: — ¿Por qué no cambiar un poco las reglas y ver quién puede rodar la cantidad más pequeña? El número más bajo gana, ¿qué les parece eso?

La multitud alrededor de la mesa era caótica, algunos estaban de acuerdo, algunos no estaban de acuerdo. Xie Lian decidió tomar dos dados y probarlo primero.

Antes de rodar, cantó mentalmente.

—*Pequeño, pequeño, pequeño.*

Se lanzaron los dados y los dos se inclinaron para echar un vistazo.

¡Dos seises!

Xie Lian: —…

Shi Qing Xuan: —…

Xie Lian se frotó la frente en señal de derrota: —Parece que ni siquiera un cambio de reglas podría cambiar mi suerte.

Shi Qing Xuan reflejó sus gestos: —Tal vez sea mejor si solo peleamos.

En ese momento, un croupier caminó hacia las cortinas rojas y se inclinó como si tratara de escuchar lo que la figura detrás estaba diciendo. Ella asintió, levantó la cabeza y anunció: —Todos, ¿pueden darme su atención, por favor? El señor tiene un anuncio para hacer.

Al oír que el señor tenía algo que decir, la multitud inmediatamente dejó caer todo y se quedó en silencio. La croupier continuó: —El señor dice que cambiará las reglas.

La bulla estalló entre la multitud.

— ¡El señor es la ley!

— ¡La ley es lo que dicte el señor!

— ¿Qué va a cambiar?

La croupier respondió: —El señor dice que está de buen humor hoy y quiere jugar un par de rondas con todos. Cualquiera es libre de apostar contra él. El que gane puede llevarse a casa la cosa que está arriba, hervirlo, freírlo o encurtirlo, todo depende de ustedes.

Al enterarse de que apostarían contra el señor, todos los fantasmas y demonios empezaron a dudar. Parece que Hua Cheng nunca intervino para apostar. De todos los valientes, nadie se atrevería a ofrecerse primero. Por encima de ellos, Lang Qian Qiu luchó con una determinación infinita. Él ladró: — ¿Qué quieres decir con cosa? ¡No soy una cosa! ¿Te atreves a usarme como una apuesta?

Su proclamación de no ser una cosa fue escuchada por los muchos demonios femeninos en la multitud. Riéndose, le lanzaron miradas lujuriosas mientras pasaban sus sangrientas lenguas afiladas a través de sus labios como si quisieran tragarlo por completo. Xie Lian pensó 'Ugh... este niño. Es mejor si hablas menos.

Suspiró, dio un paso adelante y dijo suavemente: —Si ese es el caso, entonces, por favor, déjeme intentarlo.

Al escuchar su voz, la sombra detrás de las cortinas rojas se detuvo antes de levantarse lentamente.

La croupier frente a las cortinas sonrió.

—Entonces, venga, joven Señor.

Dentro de la sala, los demonios y los fantasmas se separaron automáticamente para este valiente guerrero. Cuando Xie Lian llegó al final del camino, la croupier le presentó la pulida taza de juego negra en sus manos: —Por favor, adelante.

A todos los jugadores anteriores, ella siempre había usado una manera informal de hablar. A pesar de las palabras comunes que se pronunciaban, su tono no era educado en lo más mínimo. Sin embargo, ahora, para Xie Lian, no solo había cambiado a usar honoríficos, sino que el tono fue extremadamente educada y respetuosa. Xie Lian recibió la taza de juego negra de ella con una palabra de agradecimiento y se aclaró ligeramente la garganta.

Como nunca tuvo experiencia con algo como apostar, sacudió la taza al azar por un buen rato y fingió que sabía una o dos cosas. Mientras movía las manos, levantó la cabeza y miró a Lang Qian Qiu, que estaba colgado arriba. Los ojos de Lang Qian Qiu estaban bien abiertos, mirándolo y afortunadamente no hizo ningún ruido. Su expresión de alguna manera hizo que Xie Lian quisiera reírse, pero lo contuvo. Después de una larga sacudida, finalmente se detuvo.

Innumerables pares de ojos enfocaron la taza en sus manos y Xie Lian sintió que de alguna manera, esta pequeña y pequeña taza de juego se había vuelto más pesada. No sabía si había una manera correcta de voltearla. Sin embargo, justo cuando estaba a punto de revelar el resultado, la croupier lo detuvo.

—Espere.

— ¿Sucede algo? —Preguntó Xie Lian.

La croupier respondió: —El señor dice que su postura de sacudida de la taza no está del todo bien.

Xie Lian pensó para sí mismo: — *¿Había realmente una forma correcta de hacer esto? ¿Fue toda mi mala suerte antes debido a mi mala postura?*

Preguntó modestamente: — ¿Puedo preguntar cuál es la postura correcta?

La croupier respondió: —El señor lo ha invitado a subir porque está dispuesto a enseñarle.

Al escuchar eso, la multitud de fantasmas y demonios dentro de la guarida expresaron su descontento

Xie Lian escuchó un murmullo de un demonio: —Pensar que el señor le enseñaría, ¿significa eso que va a morir?

— ¿El señor quiere hacer qué? ¿Quién es este? ¿Por qué enseñarle?

— ¿No es así como todos sacudimos las tazas? ¿Cómo hay siquiera una forma correcta de hacer esto?

Xie Lian también quiso hacer la misma pregunta, pero la croupier le indicó hacia las cortinas rojas: —Por favor, adelante.

Así, Xie Lian llegó frente a las cortinas rojas con la taza de juego de madera negra agarrada en sus manos.

La cortina de seda se balanceó suavemente, casi dando vida a la silueta de color rojo. La persona detrás de las cortinas estaba de pie directamente delante de él con sólo la mitad de la distancia de un brazo entre los dos. Xie Lian contuvo el aliento, mientras una

mano apartó las pesadas cortinas rojas y aterrizó perfectamente bajo la suya, apoyando la copa de juego.

Esta era una mano derecha, blanca y elegante, los dedos delgados tenían un hilo rojo atado alrededor del tercer dedo.

Contra la taza de madera negra, el blanco parecía aún más pálido y el rojo más intenso. Poco a poco, Xie Lian, alzó los ojos. Un joven más o menos alrededor de la edad de dieciocho o diecinueve estaba en silencio de pie detrás de las cortinas de seda que parecían nubes rojas.

Era San Lang.

Sus ropas seguían siendo de rojo arce, su piel blanca como la nieve. Ese mismo bello rostro con una incomparable expresión jovial estaba ahora un poco más definido. Esa timidez de la juventud había cambiado a una de calma. Llevaba un aire de alegría salvaje que no podía ser domada. El mismo ojo que brillaba como las estrellas nunca se alejó de Xie Lian.

Aunque tan brillante como las estrellas, solo había un ojo izquierdo.

El otro estaba escondido detrás de un parche negro.





Capítulo 37: Admirando a la Flor a través de nubes rojas, un corazón lleno de simpatía (parte dos)

Solo había una pequeña brecha entre las cortinas, pero desde su posición, Xie Lian era el único que podía distinguir a la persona detrás de ella. Ya que él había bloqueado la visión de todos los demás en el pasillo, no podían ver nada. No es que se atreverían a echar un vistazo de todos modos. Ese ojo izquierdo observó a Xie Lian, y Xie Lian le devolvió la mirada, inconscientemente atraído hacia él.

La apariencia de Hua Cheng esta vez no solo parecía tener un par de años más, sino que también había crecido. Antes, cuando Xie Lian lo miraba, todavía podía mantener el mismo nivel de contacto visual, pero ahora tenía que estirar el cuello para mirar hacia arriba.

Después de mirarse el uno al otro por un buen rato, Hua Cheng finalmente rompió el silencio.

Su voz era más profunda.

— ¿Le gustaría apostar a lo más alto o lo más bajo?

Fue este tipo de voz profunda, agradable para el oído, lo que hizo que Xie Lian volviera a la realidad. Si estaba apostando por el número más alto o el más bajo, no había diferencia. Así que respondió de inmediato: —El más alto.

Hua Cheng respondió: —Bien. Entonces iré primero.

La mano izquierda de Xie Lian apoyaba la base de la taza de juego negra. Su mano derecha cubría la tapa circular. Hua Cheng se paró frente a él, con su mano derecha cubriendo la izquierda de

Xie Lian. Lo guió para que sacudiera ligeramente antes de levantar la tapa. Había dos dados en el fondo de la taza, un seis y un cinco.

Desde arriba, Lang Qian Qiu, con su visión de un halcón, vio con qué facilidad se produjo la buena racha y sus ojos se agrandaron.

— ¿Cómo sucedió eso?

Hua Cheng movió suavemente su mano e hizo un gesto a Xie Lian para que le diera otra oportunidad: —Agítelo así. Ahora inténtelo.

Xie Lian reflejó sus acciones y sacudió la taza dos veces, pero Hua Cheng dijo: —No así.

A pesar de que estaba reprendiendo a Xie Lian, su tono era excepcionalmente amable y paciente. Como explicó, Hua Cheng apoyó la mano de Xie Lian con la suya otra vez, pero esta vez, su mano izquierda encontró su camino hacia la mano derecha de Xie Lian, la que cubría la tapa. Él instruyó suavemente.

—Así.

Y así, la parte posterior de las manos de Xie Lian estaban envueltas en las palmas de Hua Cheng.

Cuando sus manos rozaban, las de Hua Cheng se sentían templadas como el jade. Los exquisitos espacios de plata que llevaba Hua Cheng eran fríos como el hielo, sin embargo, los fueron cuidadosos y nunca permitieron que entraran en contacto con la piel de Xie Lian. Sus manos guiaron a Xie Lian y sacudieron la taza de juego de madera negra con un ritmo que no era ni apresurado ni lento.

Una vez. Dos veces. Tres veces.


HIROKA/@rokarago

Clack, clack, clack.

El sonido de los dos dados chocando entre sí cuando rebotaban dentro de la taza era nítido. A pesar de que los temblores eran suaves, Xie Lian podía sentir oleadas de adormecimiento en el dorso de sus manos, viajando a lo largo de su brazo, extendiéndose al resto de su cuerpo.

Mientras temblaba, Xie Lian levantó los ojos para echar un vistazo a la otra persona y se dio cuenta de que Hua Cheng no estaba mirando la taza de juego en absoluto.

En cambio, lo observaba atentamente con las comisuras de su boca curvadas hacia arriba. Xie Lian no pudo evitar devolverle una cariñosa sonrisa, pero se controló de inmediato cuando recordó a la multitud de fantasmas y demonios que lo observaban desde arriba y desde abajo. Bajó la cabeza y estudió diligentemente el gesto que Hua Cheng le mostró.

— ¿Qué te parece así? —preguntó.

Hua Cheng amplió su sonrisa.

—Hm. Así está bien, justo así.

Al ver que Xie Lian sacudió la taza unas cuantas veces más lleno de esperanza, sugirió: — ¿Por qué no mira?

Xie Lian levantó la tapa y vio dos dados blancos en la base. Eran dos treses.

Rodar dos tríos ya era considerado una hazaña imposible. Era como si un viento suave de primavera hubiera soplado sobre el corazón de Xie Lian y pensó: — ¿Podría ser que finalmente he aprendido el truco?

Sin embargo, a pesar de que fue impactante, seis puntos sigue siendo un poco menos de once puntos. Se aclaró la garganta y admitió: —Lo siento, he perdido.

Pero Hua Cheng respondió: —No se preocupe, esta ronda no cuenta. Ahora, inténtelo de nuevo.

Al escucharlo decir esto, incluso Lang Qian Qiu y Shi Qing Xuan se quedaron callados. La multitud de fantasmas y demonios en el pasillo miraban con la boca abierta y luego llegaron las quejas.

— ¿Qué le pasó al señor? —Pensé que iba a mostrarle quién es el jefe, pero en realidad terminó enseñándole de verdad.

— ¿Cómo no puedes contar esta ronda? ¿Todavía llamas a esto el juego?

—Si esto no cuenta, entonces ¿cuándo contará?

—Parece que el señor está realmente de buen humor hoy...

Hua Cheng levantó la ceja izquierda e inmediatamente, la croupier que estaba al lado hizo se que callaran: —Todos, por favor, cálmense.

En un abrir y cerrar de ojos, el pasillo se había calmado de nuevo. Aunque nadie se atrevió a hablar, sus miradas se intensificaron. Hua Cheng se rió entre dientes y susurró suavemente palabras de aliento a Xie Lian.

— ¿Por qué no lo intenta de nuevo?

Puede deberse a que había demasiados fantasmas, demonios, humanos agrupados en esta Sala de juego que Xie Lian sintió que su rostro comenzó a calentarse.

—Está bien.

Sacudió y sacudió, agitó dos veces más. Esta vez, cuando reveló la copa: eran dos cuatros.

Hua Cheng reflexionó: —Ve, ¿no es un poco más alto esta vez?

Aunque sintió que algo estaba mal, Xie Lian aún asintió con la cabeza.

—Sí... es un poco más alto.

Hua Cheng alentó.

—Lo hizo bien. Continúe.

Con un cumplido tras otro, se escucharon risitas en todas direcciones del pasillo. A juzgar por el sonido, parecía que todos provenían de demonios femeninos. Xie Lian no podía entender por sí mismo cuál es la postura correcta. Al principio, prestó mucha atención al estudiar cómo Hua Cheng colocaba sus manos, cómo lograba el ritmo y cómo sujetaba la taza, pero ahora estaba dejando que la mano de Hua Cheng lo guiara y lo sacudiera a ciegas. Mientras temblaba, se le ocurrió una idea: —¿Qué pasaría si San Lang estuviera jugando conmigo...?

Lang Qian Qiu, que había estado observando desde arriba, probablemente sintió lo mismo y no pudo contenerse más.

— ¡Tú! Deja de agitar la copa. Él está obviamente jugando contigo. No hay tal cosa como una postura correcta. ¡Debe haber hecho trampa!

Al escuchar esa voz ruidosa y ruidosa, Shi Qing Xuan cubrió su rostro de nuevo, avergonzado.

Los murmullos y los murmullos se hicieron más fuertes entre la multitud, y se lanzó una lluvia de dados a Lang Qian Qiu.

— ¡Estúpido bastardo, cállate!

—Tan ruidoso, ¡estamos llegando a la parte emocionante!

—A través de la enseñanza de nuestro señor, ese cultivador había obtenido resultados cada vez más altos uno tras otro. Esa es la verdad innegable.

— ¡Está bien! ¡¿Qué sabes?!

Lang QianQiu se enfureció: —Saben que estoy diciendo la verdad... ¡¡Ahhh!!

De repente se detuvo en medio del discurso, y su rostro se puso rojo brillante. Resultó que un par de demonios femeninos debajo de él habían tirado bruscamente de su pretina colgando y regañaron: — ¡Si sigues causando un alboroto y haciendo tonterías, Jie Jie[30] te quitará los pantalones!

Lang QianQiu nunca había sido amenazado así antes, y su ira lo había dejado sin palabras.

— ¡Tú... tú!

Podía ser golpeado por una banda de demonios, pero si le quitaban los pantalones, entonces con su estado de dios marcial, eso sería sumamente embarazoso. Así, Lang Qian Qiu no se atrevió a decir mucho más. Xie Lian levantó la vista y vio que el otro dios le enviaba señales visuales. Era divertido y lamentable al mismo tiempo. Solo pudo bajar la cabeza, miró a Hua Cheng y dijo en voz baja: —San Lang.
Al escuchar su tono de voz, Hua Cheng se rió entre dientes.

—Déjalo. Continuemos.

---

[30] Jie jie es una dirección familiar para la hermana mayor.

—…

Xie Lian se rindió y, una vez más, sostuvo la taza y la sacudió dos veces. Como era de esperar, esta vez, consiguió dos cincos.

Al ver el resultado, la multitud se animó aún más y continuó molestando a Lang Qian Qiu: — ¿Ves eso? ¡Más alto que el anterior!

Pero Xie Lian ya se dio cuenta de que Hua Cheng solo estaba jugando con él y no sabía si reír o llorar. No había tal cosa como una postura correcta. Cuando se trataba de él, cualquier postura era incorrecta. A partir de aquí, podría renunciar a cualquier esperanza de cambiar su suerte, pero justo cuando estaba a punto de exponerse en la última sacudida, Hua Cheng lo detuvo.

—Espere.

Xie Lian pudo sentir las manos que lo cubrían presionando más fuerte, y detuvo su movimiento por completo.

— ¿Qué pasa?

Con una expresión indescifrable, Hua Cheng preguntó: —Gege, no sé qué pasaría si perdiera.

Al escucharlo llamar a Xie Lian *Gege* Shi Qing Xuan y Lang Qian Qiu tenían una expresión complicada en sus caras. La multitud de fantasmas y demonios también sintió escalofríos en sus espinas e incluso algunos se desmayaron en el lugar.

Era un poco embarazoso decirlo, pero como antes tenía prisa, Xie Lian no había pensado en qué apostar.

—Um...

También había pensado apostar diez años de su vida, pero la vida útil de un oficial celestial era bastante larga, por lo que diez años realmente no valían mucho. ¿Dinero y tesoro? Él no tenía ninguno. ¿Poder espiritual? Él tampoco tenía mucho de eso. Pasó una buena cantidad de tiempo, pero Xie Lian aún no podía pensar en nada para apostar, así que solo pudo volverse y preguntarle al dueño de la Guarida del Apostador: — ¿Crees que hay algo en mí que vale la pena apostar?

Hua Cheng se echó a reír ante su pregunta: —Cualquier cosa está bien. ¿Qué tiene en usted?

Xie Lian reflexionó un poco y tosió un poco, podría ser honesto al respecto: —Yo... solo tengo un bollo a medio comer conmigo.

Hua Cheng se echó a reír. A pesar de que se rió, nadie más se atrevió a hacer lo mismo, incluso si quisieran.

Cuando finalmente se calmó, Hua Cheng asintió con la cabeza: —Eso está bien. Un bollo servirá.

Al escuchar el acuerdo, no solo la multitud de fantasmas y demonios se sorprendió, sino también los croupiers en la mesa de juego.

Desde la apertura de esta Sala de juego, se han realizado innumerables apuestas absurdas; Órganos, vida, emociones, poderes espirituales... pero ninguno coincidía con el de hoy: un panecillo a medio comer. Incluso Lang Qian Qiu no pudo contener su sorpresa: — ¿Qué... cuál es el significado de esto? ¿Estás diciendo que solo valgo un panecillo a medio comer?

La multitud se rió, alguien gritó: — ¿Qué pasa con un bollo? ¡Ya lo tienes fácil, así que date prisa y cierra la boca! Xie Lian pudo decir que esta voz derrotada pertenecía a Shi Qing Xuan, que se escondía entre la multitud de fantasmas y demonios. Con una

cara llena de sonrisas, Hua Cheng rió: —Venga. Es la última ronda. No esté nervioso.

Xie Lian argumentó: —No estoy nervioso.

Los dos mantuvieron esa postura mano a mano y se sacudieron unas cuantas veces. A pesar de que Xie Lian realmente no estaba nervioso, había un ligero brillo de sudor en la mano que estaba entre la taza y las manos de Hua Cheng. Finalmente, el movimiento se detuvo. Aguantó la respiración para la revelación final.

¡Los dos dados eran dos seises!

Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio y miró a Hua Cheng. Hua Cheng levantó las cejas.

—Oh, perdí.

A pesar de que admitió su pérdida de manera seria, no sonó en absoluto sincero. La multitud de abajo se vio envuelta en silencio.

Antes todavía había gente quejándose: *Si esta ronda no cuenta, entonces cuándo contará*, pero ahora, la respuesta fue clara: cuenta cuando esa persona gana.

¡Tanta generosidad era casi una locura!

Aun así, nadie se atrevería a comentar. La croupier de antes levantó la taza de juego de madera negra.

—Felicitaciones a este joven Señor. Ha ganado esta ronda.

Todos alabaron educadamente.

— ¡El señor nos mostró una pérdida perfecta! ¡Hermoso!

— ¿No fue el ganador guiado por el señor? ¡Ganó porque el señor le enseñó bien!

— ¡Está bien! ¡Aprender la correcta postura de rodar los dados hoy realmente amplió mi horizonte! Con una cantidad tan inmensa de conocimientos, ¡incluso diez años no serán suficientes para dominarlo!

Hua Cheng seguía mirando a Xie Lian con una sonrisa en su rostro. Sin desviar la mirada, levantó el brazo y, con un gesto de la mano, Lang Qian Qiu cayó como una piedra. Xie Lian se estremeció ante el fuerte ruido. Shi Qing Xuan no podía arriesgarse a exponerse precipitándose hacia adelante, así que en lugar de eso, Xie Lian fue a revisar al príncipe: — ¿Está bien?

Lang Qian Qiu se levantó y se sacudió el polvo.

—Estoy bien, gracias. Probablemente quería que subieras para poder engañarte y hacerte perder, ¡pero gracias a Dios que ganaste!

Xie Lian pensó: —Está completamente equivocado. Si no me lo hubiera hecho fácil, incluso si el mundo se hubiera convertido en cenizas, todavía no podría haberlorecuperarlo...

Mientras tenía esos pensamientos, se escuchó un tintineo de campanas, y el sonido fue seguido por jadeos de sorpresa que venían de todas direcciones. Xie Lian se dio la vuelta y vio que Hua Cheng finalmente había salido de las cortinas de pantalla de seda roja.

En su forma anterior, Hua Cheng siempre lucía una cola de caballo ligeramente torcida, pero ahora, su pelo suelto cubría la ropa roja vibrante, y un aura de energía demoníaca se irradiaba desde la hermosa figura. Solo la delgada trenza atada con una cuenta de coral rojo trajo un toque de maldad a la mezcla.


@框娃子

Los brazaletes eran plateados, las correas de sus botas eran plateadas, la cintura también era plateada, incluso la cimitarra larga y suave que colgaba de su cintura era plateada. Al igual que la hoja era delgada y larga, la persona también era delgada y alta. Estaba apoyado contra las cortinas que se habían separado con los brazos cruzados y una expresión ilegible.

—Gege, has ganado contra mí.

Xie Lian, obviamente, sabía lo que había ocurrido y dijo tristemente: —Por favor, no te burles.

Hua Cheng levantó una ceja.

—No lo hago. ¿Por qué debería?

Abajo, la multitud de fantasmas y demonios estaban llenos de emoción, tan salvaje como las olas que ondeaban en el mar, susurraron entre ellos: — ¿El señor volvió a cambiar su piel hoy?

— ¡Me estoy muriendo, su nueva piel me está matando! ¡Es tan tierna y firme!

— ¿Muriendo? Vieja bruja, ¿no estás ya muerta?!

Parecía que, debido a que Hua Cheng nunca mostraba su verdadera forma delante de nadie y cambiaba las pieles con bastante frecuencia, incluso la banda de fantasmas y demonios en la Ciudad Fantasma no sabía qué aspecto tenía y asumió que este debía ser otro de sus personajes con piel falsa. Solo Xie Lian sabía que el que estaba frente a él era la verdadera Lluvia Sangrienta que busca la Flor de las leyendas.


@九条轮

Capítulo 38: Admirando a la Flor a través de nubes rojas, un corazón lleno de simpatía (parte tres)

Xie Lian seguía mirando al hombre de rojo.

—Tú...

Quería decir algo, pero bajo la mirada de numerosos pares de ojos, y la expresión ilegible en el rostro de Hua Cheng que no parecía mostrar signos de reconocerlo, Xie Lian debatió si debía actuar tan familiarizado con él. En su lugar, dijo: —Gracias.

Lang Qian Qiu dijo: — ¿Por qué agradecerle? Este lugar es de su propiedad, probablemente tuvo malas intenciones desde el principio.

—... — Xie Lian respondió en voz baja—. Su alteza, dejemos de hablar y pongamonos al día.

Si continuaban, realmente no sabía qué saldría de la boca de Lang Qian Qiu. Especialmente con la misión en cuestión, Xie Lian no podía darse el lujo de quedarse mucho tiempo. Miró a Hua Cheng un par de veces más y empujó a Lang QianQiu hacia la salida. Justo cuando lo hizo, la voz de Hua Cheng llamó desde detrás de él: —Espere un momento.

Xie Lian detuvo su paso y se dio la vuelta. La conversación entre la multitud comenzó de nuevo: —Así es mi señor, ¡no podemos dejar que se vayan así!

—Ese tipo es sospechoso. Parece ser bastante poderoso y probablemente esté escondiendo algo. Si me preguntas, deberíamos mantenerlo aquí e interrogarlo.

—Exactamente, quién sabe quién lo envió a causar problemas en nuestro mundo.

Esa última frase casi detuvo su corazón. Realmente vinieron de los cielos, pero la intención no era causar problemas, solo pasar silenciosamente. Xie Lian no estaba seguro de si Hua Cheng había visto la luz espiritual que Lang Qian Qiu había liberado antes, y si no estaba cien por ciento seguro Hua Cheng los dejaría ir una vez que la veo. Xie Lian se estaba volviendo cada vez más ansioso, pero el tono de Hua Cheng en la conversación fue entrecortado: — ¿No debería dejar el premio?

Xie Lian se perdió.

— ¿Premio?

Lang Qian Qiu se puso delante de Xie Lian y dijo con cautela: — ¿Vas a volver en tus palabras ahora?

Pero Xie Lian pensó: —*San Lang nunca rompería sus promesas. ¿Podría haber querido decir algo más?*

Y con eso, salió de detrás de Lang Qian Qiu y preguntó: — ¿Pero no gané la apuesta?

Hua Chengdijo: —Es cierto que Gege ha ganado contra mí justo ahora, pero no lo olvide, ya había perdido una ronda.

Xie Lian se sorprendió: —Pero dijiste, que no me preocupe, porque no contaba.

A pesar de que tuvo que ser caradura para decir algo tan embarazoso como: *no cuenta cuando pierdo, y solo cuenta cuando gano*, Xie Lian aún lo dijo.

Hua Cheng respondió: —Por supuesto, los que apostó en mi contra no contaron. A lo que me refiero es a la primera ronda que jugó en la mesa larga.

Fue entonces cuando Xie Lian finalmente recordó. Hua Cheng estaba hablando de ese momento en el que quería probar lo más bajo que podía tirar y terminó tirando un doble seis en su lugar.

Lang Qian Qiu susurró: —Le dije que no tenía buenas intenciones y que no nos dejaría salir tan fácilmente. No volveré a sellarme esta vez.

Al ver que se estaba preparando para otra pelea y ansioso por aprovechar la oportunidad, Xie Lian lo detuvo y lo convenció: —No se preocupe, no necesitamos usar nuestros puños.

En el otro extremo, Hua Cheng inclinó la cabeza.

— ¿Qué le parece? Gege, ¿admite su pérdida?

Si uno estaba dispuesto a apostar, entonces también debería admitir su pérdida honestamente, no había otras opciones, por lo que Xie Lian asintió.

—La admito.

Hua Cheng extendió su mano izquierda con la palma abierta: —Entonces, deme el premio que prometió.

¿...el premio que prometió?

Después de algunas dudas, Xie Lian metió la mano en la manga izquierda con la mano derecha, palpó y sacó un bollo a medio comer. Incapaz de mirar a Hua Cheng a los ojos, endureció su piel y lo presentó.

—Quieres decir... esto... ¿verdad?

A decir verdad, cuando sacó este bollo, Xie Lian sintió que la gruesa piel que había crecido a lo largo de sus ochocientos años se desmoronó un poco, incapaz de sostenerse.

Los fantasmas y los demonios en la sala se quedaron sin palabras y solo observaron en silencio. No importaba que fuera la primera vez que el señor apostaba contra alguien, cuando la apuesta se convirtió en un bollo a medio comer, pensaron que era una broma. Pero el pensar, con toda seriedad, que el señor realmente había perseguido a la persona para pedirle este bollo. Sin palabras. Realmente no había nada que decir. Hay algunos demonios que incluso tenían un pensamiento más absurdo*: ¡o hay algún tipo de secreto enorme escondido dentro de este bollo o esta persona era en realidad el hermano mayor del señor!*

Sin embargo, Hua Cheng sonrió cuando recibió el bollo, lo miró y lo saludó con la mano: —He reclamado este premio.

Al ver que realmente lo tomó, Xie Lian no supo qué decir. Fue solo después de un buen minuto que respondió: —Está... frío. Y, tal vez, un poco duro.

Hua Cheng respondió: —Está bien. No importa.

Como respondió así, Xie Lian no tuvo nada más que decir para continuar la conversación. Ya dijo todo lo que pudo, así que se dio la vuelta y se dirigió hacia la salida. La multitud de abajo de la Guarida del apostador se separó de él cuando se iba. Cuando avanzó al principio, se separaron pensando que era un guerrero valiente. Ahora, se separaron para él con temor y sospecha. Después de caminar unos pocos pasos, pudo escuchar a los demonios detrás de él preguntar: — ¡Mi señor! Mi señor, ¿a dónde vas ahora?

Hua Cheng respondió perezosamente: —Me siento bien hoy. Me dirijo a la Tierra del Paraíso.

Al oír su respuesta, el salón estalló en vítores como si fuera Año Nuevo. Xie Lian no pudo evitar mirar otra vez hacia atrás y vio que Hua Cheng también se había girado. Con ese panecillo a medio comer aún en su mano, lo acercó a su boca y casualmente le dio un mordisco, mirando en dirección a Xie Lian.

Xie Lian se detuvo en seco cuando vio que la escena se desarrollaba. De repente, por alguna razón, sintió que no debía quedarse allí por más tiempo, aceleró el ritmo, agarró a Lang Qian Qiu y salió corriendo.

Los dos dejaron la Guarida del Apostador y corrieron como locos durante mucho tiempo, casi golpeando varios puestos de comida en el camino. Justo cuando finalmente habían llegado a un pequeño y tranquilo callejón, Shi Qing Xuan también apareció y se reunió con ellos. Shi Qing Xuan se abanicó con tal vigor que su cabello voló salvajemente al viento.

—Eso estuvo tan cerca, tan cerca. Dios mío, eso me asustó hasta el punto de que mi cara era casi tan blanca como la de un fantasma.

Tal vez fue que corrieron demasiado fuerte para que el corazón de Xie Lian también latiera locamente. Lang Qian Qiu dijo: —Sí, Lord Señor del Viento, creo que su cara todavía está muy pálida.

Shi Qing Xuan sintió su rostro y sonrió.

— ¿Es así? Jajajaja, esto no es por miedo; esto es con lo que nací- ejem Ejem. Qian Qiu, usted también eres un dios marcial, ¿cómo pudo ser tan impulsivo? ¡Estamos en medio del territorio del reino de los fantasmas aquí! Si fueramos atrapados y expuestos, y hubieran salido noticias de oficiales celestiales encubiertos en la Ciudad Fantasma, ¿cómo le explicaríamos esto a El Gran Dios? Destruiría la paz en los tres reinos.

Lang Qian Qiu inclinó la cabeza y admitió su error:

—Lo siento, me apresuré descuidadamente. Luego levantó la cabeza. —Pero esos jugadores estaban locos. Si ese hombre hubiera abierto la copa, si había perdido o ganado, el resultado aún sería malo. O su hija sufriría o él sufriría las consecuencias. Fue en mi momento de enojo que aplasté la copa.

Shi Qing Xuan respondió: —Aun así, no debió haber actuado solo.

Lang Qian Qiu se sorprendió: —Entonces Lord Señor del Viento, ¿qué debería haber hecho? Si no entrara, no habría nadie que lo hiciera.

Su súplica fue tan genuina que Shi Qing Xuan no supo cómo responder, y golpeó ligeramente su abanico contra su sien.

—Bueno...

Xie Lian sonrió suavemente.

—Dejémoslo ahí.

Lang Qian Qiu lo miró. Xie Lian continuó: —Creo que incluso si su alteza Tai Hua fuera atrapada e interrogada, no revelaría su identidad. Pero, para evitar que otros recojan pistas de sus palabras, sería mejor para su alteza mantenerse cauteloso y evitar la captura en el futuro.

Lang Qian Qiu asintió.

—Está bien, entiendo.

Shi Qing Xuan dijo: —Bien, no hablemos más de esto. Oh cierto, su alteza...

Al escuchar: *Su alteza* tanto Xie Lian como Lang Qian Qiu giraron al mismo tiempo, y Shi Qing Xuan aclaró: —Oh, me refiero al más viejo.

—…

Xie Lian pensó con tristeza: —*Más viejo... es cierto que soy un poco mayor, pero no tanto. ¿Por qué cuando se trata de mí, siempre parece que se están refiriendo a un abuelo?*

Shi Qing Xuan continuó: —Sus altezas reales, ¿se han encontrado en el Gran Salón Marcial? Si no, déjenme presentarlos. Este es el príncipe heredero de Yong An, Lang QianQiu, dios marcial del Este. Este es el príncipe heredero de XianLe, Xie Lian, un oficial celestial que… es muy apreciado por El Gran Dios.

A pesar de que Shi Qing Xuan se detuvo y no dijo las palabras, Xie Lian sabía exactamente lo que vino después, ¡qué otra cosa podría ser otra que recoger basura! Dado que las palabras se intercambiaron bruscamente en la mitad de la oración, no hubo tiempo para ajustar la gramática ni la pronunciación. Lang QianQiu miró a Xie Lian y preguntó asombrado: — ¿Así que es usted el príncipe que ascendió tres veces?

Parecía que Lang Qian Qiu realmente había dormido durante toda la reunión en el Gran Salón Marcial la última vez y ni siquiera recordaba quién era. Si él era otra persona y le decía lo mismo a Xie Lian, entonces, sin duda, sería sarcástico. Pero, como la pregunta vino de Lang Qian Qiu, Xie Lian creía sinceramente que este joven realmente creía que el ascenso tres veces era algo raro. Sus ojos brillaron.

—Sí, ese sería yo.

Lang Qian Qiu respondió: — ¡Ese incidente ahora mismo, gracias por ayudarme! O sino... —De repente recordó algo y se apresuró

a ponerse el cinturón, el miedo aún persistía en su expresión. Claramente, no pensó demasiado en la historia pasada entre el reino de XianLe y el reino de Yong An, y se dirigió a Xie Lian: —Su alteza, pensé que la Lluvia Sangrienta que busca la Flor lo conocía. ¿Cómo es que actuó como si no estuviera allí?

Lang Qian Qiu terminó de atarse la cintura.

—Esa fue la verdadera Lluvia Sangrienta que busca la Flor, ¿verdad? ¿Era esa su verdadera forma?

Xie Lian ni siquiera tuvo tiempo de abrir la boca y Shi Qing Xuan ya habló: — ¿Cómo puede ser su verdadera forma? Hua Cheng tiene miles de disfraces, ¿quién sabe cómo se ve su verdadera forma? La última vez que fui al paso de Ban Yue, se veía similar a la apariencia de hoy, pero probablemente sea un disfraz. Es falso, todo falso.

Sin embargo, Xie Lian recordó claramente que Hua Cheng le había dicho: *La próxima vez que nos encontremos, le saludaré en mi verdadera forma*, esa noche en el Santuario Puji. Pensó para sí mismo: —*Es real.*

Pero, por supuesto, no lo dijo en voz alta. Todos estaban tan seguros de que Hua Cheng debía llevar una piel falsa y que si él era el único que sabía que era la verdadera forma de la Lluvia Sangrienta que busca la Flor era como enterarse de un extraordinario secreto. Luego continuó esa línea de pensamiento: —Al ver la apariencia de San Lang, realmente no se ve muy diferente de antes, solo un poco más viejo y más alto. Eso significa que técnicamente, él estaba prácticamente en su verdadera forma la primera vez que lo conocí. Curiosamente, Xie Lian se sintió un poco feliz.

Shi Qing Xuan agregó desde el lado: —La gente dice que Hua Cheng es un personaje extraño, y ese parece ser el caso. Es obvio que él lo estaba haciéndolo fácil para ti y, sin embargo, fingió no

conocerte. Quién sabe lo que está haciendo. ¿Podría ser que él quería atraparnos con la guardia baja?

Xie Lian se atragantó. Parecía que cualquiera notó que Hua Cheng se lo había vuelto fácil en la Guarida del Apostador. Lo estaba haciéndolo fácil, era lo que la gente había dicho, pero en realidad, Hua Cheng le había dejado ganar unilateral. Lang Qian Qiu fue el único que no pudo notarlo y frunció el ceño: — ¿Fue fácil con él? ¿Por qué?

Los otros dos le dieron una palmada en el hombro y decidieron que era mejor no explicárselo. Dejaron a Lang Qian Qiu de pie solo, preguntándose por qué Hua Cheng lo estaba haciéndolo fácil para Xie Lian y si los dos se conocían o no. Xie Lian y Shi Qing Xuan se dieron la vuelta y comenzaron a caminar.

—Parece que hemos estado expuestos, ¿qué debemos hacer ahora? Xie Lian dijo: — ¿Cambiar nuestros disfraces e intentarlo de nuevo? Personalmente, no creo que eso cambie nada. Con la peleo de su alteza, Tai Hua, La Ciudad Fantasma probablemente reforzará su seguridad.

Shi Qing Xuan respondió: —Para ser honesto, he considerado la posibilidad de que nos expongamos, pero nunca pensé que sucedería tan pronto.

Xie Lian suspiró.

—Lo sé, lo sé.

—Lo que se ha hecho está hecho —dijo Shi Qing Xuan. —Ya que nuestros disfraces están expuestos, también podríamos caminar confiadamente y hacer esto abiertamente.
Xie Lian probablemente podría adivinar qué había querido decir con abiertamente.

Como era de esperar, Shi Qing Xuan explicó: —Si aún queremos seguir mintiendo, entonces usted es el único que puede hacerlo: busque a Hua Cheng y dígale que ha venido aquí especialmente para verlo. Él sabe que es usted un oficial del cielo, ¿verdad? Si es así, entonces es bastante creíble decir que has traído contigo a un par de amigos del cielo.

Antes de que Xie Lian pudiera responder, Lang Qian Qiu, que había escuchado la sugerencia, gritó de inmediato: — ¡No!

Shi Qing Xuan lo miró.

— ¿Por qué no?

Lang Qian Qiu contestó en tono serio: —Príncipe XianLe, ¿realmente conoce la Lluvia Sangrienta que busca la Flor? Escuché su conversación antes, parece que ustedes dos son amigos.

Xie Lian asintió.

— ¡Entonces, por supuesto, ese plan no es factible! —Dijo Lang Qian Qiu. —Aunque un rey demonio no es un santo, el hecho de que lo haya tratado bien debe significar que lo ve como un amigo. Si es así, entonces uno no debe mentirle a un amigo.

Shi Qing Xuan podía sentir un dolor de cabeza que se aproximaba: — ¡Dios mío, Qian Qiu, tonto!

Sin embargo, Xie Lian se echó a reír y asintió: —Lo que su alteza, Tai Hua, dice es correcto.

Lang Qian Qiu sonrió: —Usted también está de acuerdo, ¿verdad?

Shi Qing Xuan dijo: — ¿Cómo es eso correcto? Somos tres oficiales celestiales. Si volviéramos a informar con las manos vacías, la gente diría que nuestra tasa de éxito es incluso inferior a la del Palacio de Ling Wen, y eso sería una vergüenza absoluta.

Xie Lian sonrió y justo cuando estaba a punto de hablar, el sonido de gritos y aullidos que venían de atrás los hizo volverse. Justo afuera del callejón, un grupo de demonios y fantasmas pasaron

corriendo, gritando: — ¿Dónde está ese mocoso con la cara vendada? ¿Dónde diablos está?

Al ver la alarma de los otros dos dioses, Xie Lian aseguró: —No se preocupen, no nos están persiguendo.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, sus orejas fueron perforadas por un grito agudo y ensordecedor.

El grito de desesperación hizo que el corazón de Xie Lian cayera. Sin pensarlo dos veces, corrió en esa dirección, y allí, un montón de siluetas de formas extrañas se reunieron en un círculo fuera del callejón, gritando uno tras otro.

— ¡Lo atrapamos!

— ¡Golpéenlo de nuevo!

— ¡Mierda! No importa cuánto me robó este pedazo de escoria, ¡lo voy a cortar parte por parte!

Shi Qing Xuan lo alcanzó: —Su alteza, ¿qué está pasando?

Xie Lian no respondió, pero caminó hacia el grupo paso a paso. Su ritmo creció en velocidad, y pronto comenzó a correr. Empujó a la fuerza a un par de demonios en el exterior y vio que la persona que estaba siendo golpeada era un niño harapiento. Parecía tener quince o dieciséis años, acurrucado en el suelo, temblando incontrolablemente. A pesar de que se aferraba firmemente a su cabeza, todavía se podían ver las capas de vendajes que estaban envueltos en su cabeza. Las vendas eran iguales a las de su cabello, manchadas de tierra.

¿No era este el mismo niño vendado que Xie Lian había conocido en el Monte Yu Jun y que había desaparecido y no pudo encontrar?

No era de extrañar que el Palacio de Ling Wen dijo que no pudieron encontrar ningún rastro de él hace un par de días. ¿Cómo podría el Palacio de Ling Wen del Cielo encontrarlo en el reino de los mortales si el chico hubiera escapado al territorio de los fantasmas?

En un momento de furia, la pareja de demonios que Xie Lian hizo a un lado lo sacó una vez más. Un demonio tiró de las vendas, —Mira lo desesperado que quiere mantener sus vendas, te apuesto a que este pequeño mendigo podría ser más feo que yo...—

Lang Qian Qiu estaba furioso y gritó: — ¡Qué estás haciendo! —Mientras tiraba unos cuantos demonios a un lado. Shi Qing Xuan no tuvo tiempo para detenerlo y solo gritar—. Qian Qiu, ¡pensé que habíamos acordado no hacer las cosas por impulso!

Esta vez, Qian Qiu había irritado a más demonios. Ellos gritaron.

— ¡¿Y quién crees que eres?! Y se abalanzaron sobre él.

—Lo siento, Lord Señor del Viento —dijo Lang Qian Qiu—. ¡Esta será la última vez! —Y se lanzó a la lucha, golpeando a los demonios.

Shi Qing Xuan dejó escapar un suspiro de exasperación.

— ¡Ugh, nunca más volveré a salir con usted! Antes de unirme a la pelea.

Debido a que no podían exponer su energía espiritual, solo podían recurrir a pelear con sus puños y pies. El otro grupo más pequeño que estaba golpeando al niño fue separado por la fuerza por Xie Lian. Se arrodilló, queriendo ayudar al niño a levantarse.

— ¿Estás bien?

Al escuchar esa voz, el niño se estremeció y lo miró desde su posición fetal. Ahora que había visto mejor, Xie Lian descubrió que los vendajes que rodeaban la cara del niño estaban empapados de sangre. Con manchas de negro y rojo, era una visión aterradora, la apariencia aún más aterradora que cuando se habían separado por última vez. Los dos grandes ojos que emergieron de la brecha entre las vendas eran claros como el día, el iris negro contra el blanco, pero esos ojos oscuros que reflejaban la silueta de Xie Lian estaban llenos de miedo.

Xie Lian tomó al niño del brazo.

—Ven, levántate. Va a estar bien.

Para su sorpresa, el chico gritó, empujó a Xie Lian, y salió disparado.

Como este niño había sido infectado una vez con la enfermedad de rostro humano, debe estar conectado con el reino de XianLe. En el momento en que Xie Lian lo vio, pudo sentir un tirón en su corazón y su mente se dispersó. Cogido por sorpresa por la fuerza del empuje, incluso su sombrero de paja se había caído. Después del shock inicial, gritó: — ¡Espera!

Justo cuando Xie Lian estaba a punto de perseguirlo, los pocos demonios que había retirado antes lo habían agarrado. El chico se dirigió a la calle que estaba más viva que nunca. A la velocidad que él estaba atravesando sin esfuerzo los grupos de fantasmas y demonios con su pequeño cuerpo, el chico desaparecería pronto. Sería difícil para RuoYe rastrear a una persona en este tipo de entorno, por lo que en ese momento de urgencia, Xie Lian gritó: —Mis señores, dejaré este asunto con ustedes. Vamos a separarnos por ahora. ¡Vayan a esconderse y nos reuniremos aquí nuevamente en tres días!

RuoYe se deslizó y envió a esos demonios volando en dirección a los otros dos oficiales. Se inclinó ligeramente, recogió su sombrero de paja y echó a correr en dirección al niño.

Se escurrió entre la multitud con una dificultad inmensa mientras gritaba: — ¡Disculpe! ¡Disculpe! —Sin embargo, debido a que el muchacho había pasado la mayor parte de su vida escondido en el reino mortal, escapar fue prácticamente una segunda naturaleza para él. Primero había una cabeza, luego había una sombra, después de eso, no había nada; se estaba alejando más y más. Xie Lian no sabía si era su imaginación, pero sentía que las multitudes en la calle se estaban volviendo cada vez más gruesas. Con humanos y fantasmas por igual presionados unos contra otros, realmente le hizo difícil atravesar. En medio de todo ese caos, la mente de Xie Lian era tumultuosa y derribó una serie de puestos, y gritó: — ¡Lo siento! ¡Lo siento! —Mientras seguía corriendo.

Sin embargo, los fantasmas y los demonios no eran fáciles de cruzar, y le gritaban: — ¡Lo siento, mierda! ¡Agárrenlo!

Xie Lian sintió una frialdad en su espalda repentinamente, como si una mano lo hubiera agarrado, e inmediatamente la rechazó.

— ¡¿Quién es?!

Era difícil decir de dónde venía la mano, pero todos los fantasmas y demonios lo rodeaban, sus voces chillando y terrible.

— ¡Oi! ¡Vamos a enseñarle a esta pequeña cara pálida una o dos cosas! ¡Cómo se atreve a crear mierda en nuestra Ciudad Fantasma!

Una gran multitud de monstruos y espíritus se vertió en la horda, y al ver que estaba a punto de perder a ese chico en la multitud, Xie Lian hizo todo lo posible para deshacerse de la mano que lo atrapó.

— ¡Todos! Lo siento mucho, no intenté dañarlos. ¡Déjenme ir a buscar a alguien y volveré a pagarles a todos!

La horda de fantasmas y demonios era implacable.

— ¡Sí claro!

En medio de todos los empujones, ese chico había desaparecido por completo. Xie Lian se detuvo y se quedó donde estaba, aturdido. A decir verdad, realmente no podía estar seguro de lo que estaba sintiendo. ¿Fue una decepción por no poder atrapar al otro, o fue un alivio que una pesadilla hubiera pasado?

De repente, hubo una conmoción entre la multitud de demonios, e inmediatamente se separaron a los lados, formando un camino, como si alguien de importancia estuviera por llegar. Xie Lian se acercó y vio una silueta alta de una figura vestida de negro que caminaba directamente hacia él a través del camino creado por la multitud. Él gritó.

—Cálmense. ¡Déjenlo ir!

La figura vestida de negro, como la mayoría de los fantasmas y demonios, llevaba una máscara. Era una máscara graciosa con una cara como si estuviera sonriendo tristemente. La multitud murmuró por lo bajo: — ¡Es el oficial de XiaXianYue[31]! Y liberaron su agarre sobre Xie Lian. Parecía que esta figura vestida de negro era alguien importante en la Ciudad Fantasma.

En el momento en que se acercó a Xie Lian, hizo una reverencia: —Saludos, cultivador. El Señor desea verlo.

—Um. ¿A mí? —Xie Lian se señaló a sí mismo.

---

[31] XiaXianYue se traduce en luna creciente menguante.

El oficial de XiaXianYue respondió: —Eso es correcto. El Señor lo ha estado esperando en la Mansión del Paraíso.

A su alrededor, la muchedumbre contuvo el aliento: — ¿El Señor quiere verlo? ¿Escuché esto mal?

— ¿Mansión del Paraíso? Ese es el santuario del Señor, ¡nunca ha tenido invitados!

Algunos señalaron: —Espera un segundo, ¿no fue él quien ganó hoy contra el Señor en la Guarida del Apostador? ¡¿No, el que al que el Señor enseñó?!

Todos los ojos ahora estaban enfocados en Xie Lian, cada par más grande que el siguiente. Xie Lian no pudo evitar levantar su sombrero de paja para ocultar su rostro. El oficial de XiaXianYue hizo un gesto: —Por aquí, por favor.

Xie Lian asintió y lo siguió.

La multitud se separó una vez más, y el oficial demoníaco guió a Xie Lian por el camino. Nadie se atrevió a seguirlo, y después de un tiempo de incienso, los dos dejaron atrás la bulliciosa calle, yendo más y más hacia los bosques.

Durante su caminata, los dos no conversaron. Xie Lian sintió que el oficial de XiaXianYue caminaba como si fuera a desaparecer en las sombras y lo siguió de cerca. Inconscientemente, sus ojos pasaron por la muñeca del oficial y notaron que había un círculo negro y maldito.

Era algo con lo que estaba más que familiarizado.

¿Un grillete maldito?

Abrió los ojos pero se quedó en silencio ante su sorpresa. En ese momento, el oficial demonio habló: —Estamos aquí.

Xie Lian levantó la vista y se dio cuenta de que lo habían llevado a un lago. Había una serie de fuegos fatuos flotando sobre las aguas, jugando y persiguiéndose unas a otras. Junto al lago había un pabellón imponente.

Tanto los cielos como el reino de los fantasmas tienen una arquitectura glamorosa. Sin embargo, los edificios distinguidos de los cielos pusieron énfasis en la prominencia y el prestigio, mientras que los edificios en la Ciudad Fantasma eran glamurosos en su hechizo y frivolidad. Incluso las grandes letras de este pabellón *Mansión Paraíso* emanaban un aura malvada.

Después de pensarlo un poco, Xie Lian igual entró.

Levantando una cortina de cuentas, un aire cálido y perfumado vino corriendo a su cara. Xie Lian movió su cabeza ligeramente para evitar que se envolviera en ese olor. Pronto, llegó a un gran salón.

El interior de la sala estaba cubierto por una gruesa alfombra blanco nieve hecha de la piel de una bestia desconocida. Muchas mujeres hermosas y cautivadoras, descalzas y vestidas de seda ligera, bailaban y jugaban, sensuales y seductoras. La música que escuchó vino de ellas.

Las damas giraban seductoramente como ramos de rosas cubiertas de espinas, floreciendo en medio de la noche.

Cuando se giraron hacia Xie Lian, bromearon juguetonamente con sus ojos. Si cualquier transeúnte de la noche se entrometiera accidentalmente en esta escena, seguramente se sentiría aún más asustado o encantado. Sin embargo, cuando Xie Lian estaba observando el salón principal, sus ojos se clavaron en esas mujeres. Lo primero que vio fue a Hua Cheng, que estaba sentado en el fondo del salón principal.



Al final del pasillo había un gran futón hecho de jade negro, de tamaño expansivo y que puede acomodar a más de diez personas. Pero solo había uno sentado sobre él, y era Hua Cheng.

Había una serie de hermosas mujeres fantasmas bailando delante de él, pero él no les escatimó ninguna mirada, solo vigiló perezosamente lo que tenía ante él.

Frente a Hua Cheng había un pequeño palacio dorado. Desde lejos, parecía un palacio celestial, pero en una inspección más cercana, ese pequeño palacio fue construido con láminas delgadas de oro apiladas unas sobre otras.

Un palacio de láminas de oro. Xie Lian había jugado este juego a menudo cuando era un niño; era un juego que no es diferente a los niños del pueblo apilando piedras para construir casas. Sin embargo, debido a que no le gustaba la separación por naturaleza cuando era más joven, no importaba lo que fuera, siempre que los objetos se colocaran juntos, Xie Lian se negaría a separarlos. Después de hacer un palacio, le prohibiría a cualquiera que lo tocara, deseando si tan solo pudiera pegar las frágiles hojas para que nunca se derrumbara. Cuando era aún más joven, si veía que su palacio dorado se desmoronaba, estaría deprimido hasta el punto de negarse a comer y dormir hasta que el rey y la reina lo sacaran de su caparazón. El palacio dorado que tenía ante él ahora era grande, con cientos de hojas de papel de aluminio, frágil como un huevo, como si una suave brisa pudiera soplarlo. Xie Lian oró mentalmente: —*No caigas. No caigas.*

Después de un momento, sin embargo, Hua Cheng miró su trabajo y le mostró una sonrisa, levantó un dedo y golpeó la parte superior del palacio dorado.

Las láminas se agitaron y se derrumbaron en un montón.

Hojas de oro cayeron al suelo, el palacio de oro fue destruido. Habiéndolo derribado, Hua Cheng parecía divertirse por su

trabajo, como un niño que ha empujado sobre una torre de bloques de construcción.

Sin pensar, tiró una lámina de oro que aún estaba en su mano y saltó del futón. Las bailarinas se detuvieron de inmediato en sus pasos y retrocedieron hacia los lados, silenciando sus canciones. Pisando las hojas de láminas de oro, Hua Cheng caminó hacia la entrada.

—Ya que Gege está aquí, ¿por qué no entra? No sea un extraño después de separarnos por tantos días.

Al escuchar sus palabras, Xie Lian bajó la cortina de cuentas.

—Anteriormente en la Guarida del Apostador, fue San Lang quien fingió no reconocerme.

Hua Cheng se acercó y se detuvo al lado de Xie Lian.

—Lang Qian Qiu estaba allí, así que si no actuara, estaría causando problemas a Gege.

—*Esa fue una actuación muy mala*... — pensó Xie Lian.

En cuanto a ver a través de la identidad de Lang Qian Qiu, Xie Lian no se sorprendió lo más mínimo. De hecho, Hua Cheng probablemente sabía que Shi Qing Xuan también estaba mezclado entre la multitud, por lo que Xie Lian habló sin dudar: — San Lang está bien informado como siempre.

Hua Cheng se rió.

—por supuesto. Entonces, ¿está Gege aquí especialmente para visitarme esta vez?

—…

Si Xie Lian tuviera que ser honesto consigo mismo, si hubiera sabido que Hua Cheng estaba aquí, habría pedido permiso para poder visitarlo. Por desgracia, ese no era el caso. Sin embargo, Hua Cheng no se molestó en esperar la respuesta de Xie Lian. Él sonrió.

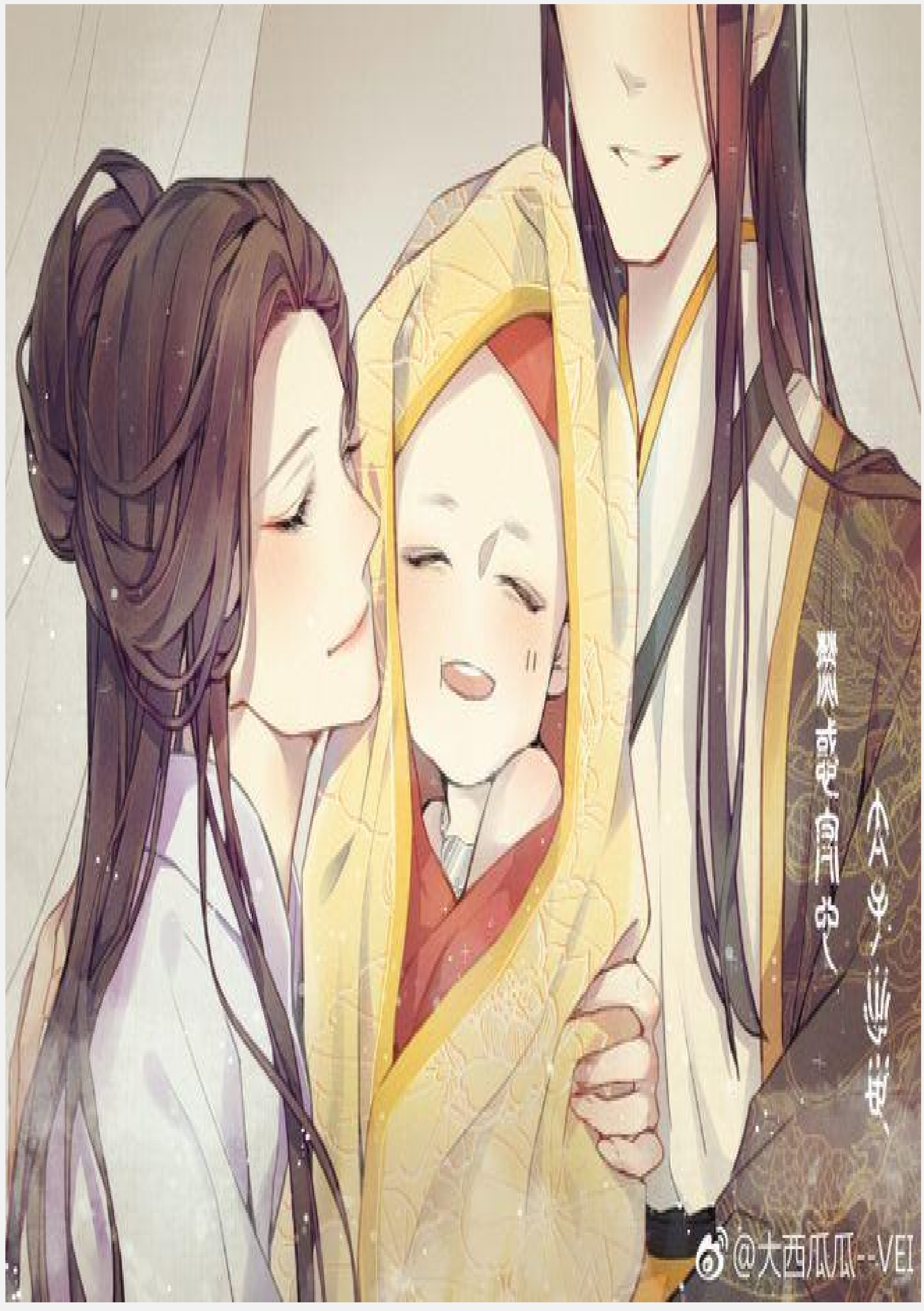
—Ya sea que esté aquí para verme o no, igual estoy feliz.

Xie Lian se sobresaltó con esas palabras. No había tenido la oportunidad de responder cuando las mujeres que estaban de pie a los lados comenzaron a reírse. Hua Cheng inclinó la cabeza y todos se detuvieron al mismo tiempo, con la cabeza gacha, y pronto salieron del pasillo, dejando solo a los dos en esta cámara expansiva.

—Ven y siéntese aquí, Gege —dijo Hua Cheng.

Xie Lian lo siguió y lo observó mientras caminaba, sonriendo: —Así que esta es tu verdadera apariencia.

Hua Cheng se detuvo en su paso.


@大西瓜瓜--VEI

Capítulo 40: En la Mansión Paraíso, preguntas de XianLe (parte dos)

Tal vez fue un invento de imaginación, pero los hombros de Hua Cheng parecían haberse congelado por un instante. El momento no duró, y Hua Cheng respondió casualmente: —Dije que la próxima vez que nos encontremos le saludaría con mi apariencia real.

Xie Lian sonrió. Le dio una palmadita en el hombro y dijo con seriedad: —No está mal.

El tono de Xie Lian también fue casual, nada más, nada menos, y muy simple. Hua Cheng le devolvió la sonrisa, y esta vez, relajado. Dieron unos pasos más y Xie Lian de repente recordó algo importante que debía confirmar con Hua Cheng, y se quitó la cadena de plata del cuello.

—Por cierto —dijo Xie Lian—. ¿Dejaste esto?

Hua Cheng miró el anillo y sonrió: —Es para ti.

— ¿Qué es? —Preguntó Xie Lian.

—No es nada importante. —Hua Cheng respondió: —Solo mantenlo por diversión.

Aunque eso es lo que dijo, Xie Lian sabía que este objeto no era algo tan insignificante. —Entonces, gracias, San Lang.

Al ver que Xie Lian colocó el collar anillado alrededor de su cuello, los ojos de Hua Cheng brillaron intensamente. Xie Lian miró a su alrededor y dijo: —Antes en la Guarida del Apostador, dijiste que

venías a la Mansión Paraíso y pensé que era algo así como un burdel o una zona roja[32], pero ¿esto se parece más a un teatro?

Hua Cheng levantó las cejas.

—Gege, ¿qué estás diciendo? Nunca voy a la zona roja.

Xie Lian se sorprendió.

— ¿En serio?

—Por supuesto —respondió Hua Cheng.

Los dos se acercaron al futón negro y se sentaron uno al lado del otro. Hua Cheng continuó: —Este no es más que un lugar que a veces renuevo, una especie de residencia. Vengo y me relajo aquí cuando estoy libre. Si estoy ocupado, entonces lo dejo.

—Así que es tu hogar —comentó Xie Lian.

—Residencia —corrigió Hua Cheng—. No es un hogar.

— ¿Hay alguna diferencia? Preguntó Xie Lian.

—Por supuesto —respondió Hua Cheng, —un hogar tiene una familia. Un lugar donde alguien vive solo no es un hogar.

Al escuchar esto, el corazón de Xie Lian se apretó. Según esa definición, habían pasado más de ochocientos años desde que tuvo un hogar. Aunque Hua Cheng no tenía ningún rastro de soledad en su rostro, Xie Lian pensó que tal vez eran iguales. Hua Cheng continuó: —Si hablamos de hogares, incluso un lugar pequeño como el Santuario Puji sería un millón de veces mejor que mi Mansión Paraíso.

---

[32] Usualmente un lugar como una avenida donde hay prostitución.

Xie Lian estuvo de acuerdo y sonrió: —No me di cuenta de que San Lang fuera tan sentimental. Pero para hacer comparaciones con mi Santuario Puji, realmente estás exagerando aquí.

Hua Cheng se rió.

— ¿Qué hay de avergonzarse? A decir verdad, el Santuario Puji de Gege es pequeño, pero es mucho más cómodo que mi Mansión Paraíso. Es más como un hogar.

— ¿Es eso así? Xie Lian dijo calurosamente: —Entonces, si te gusta, en el futuro, ven cuando quieras. Las puertas del Santuario Puji siempre estarán abiertas para ti.

La cara de Hua Cheng se iluminó: —Ya que Gege lo dice, con gusto aceptaré su oferta. No me consideres molesto en el futuro.

—De ninguna manera —dijo Xie Lian. —Por cierto, San Lang, quiero pedirte un favor, pero no sé si tendrías tiempo.

— ¿Qué es? —Preguntó Hua Cheng—. Este es mi territorio. Solo pídalo y se lo entregaré.

Después de pensar un poco, Xie Lian dijo: —Antes, cuando estaba tratando con el caso en el Monte Yu Jun, me encontré con este chico que podría haberse originado en mi reino.

Hua Cheng parpadeó lentamente ante la palabra originar y no dijo una palabra. Xie Lian continuó: —No manejé muy bien el asunto y lo asusté. Después de eso solicité una búsqueda sin ningún éxito. Al principio, cuando corría por los callejones de la Ciudad Fantasma, pensé que me había topado con él. San Lang, eres el señor de esta tierra. ¿Hay alguna manera en que puedas ayudarme a encontrarlo? Su cara está envuelta en vendas, y solo recién se escapó cerca escalones de la Mansión Paraíso.

Hua Cheng se quedó en silencio y se puso de pie para decir algo en voz baja, con la cara vuelta, como si se estuviera comunicando con alguien. Un momento después se volvió a sentar y sonrió: —Listo. Sólo espere.

Como Hua Cheng era el señor que vigilaba la Ciudad Fantasma, sería mucho más conveniente para él actuar. Xie Lian suspiró de alivio.

—En verdad, gracias de nuevo.

—Esto no es nada —dijo Hua Cheng. — ¿Pero dejó a Lang Qian Qiu tan fácilmente?

Si Lang Qian Qiu estuviera allí, directo y obtuso, sería difícil predecir qué otras tonterías saldrían de su boca y empezar quién sabe qué tipo de problemas. Probablemente sea mejor reunirse más tarde, pensó Xie Lian.

—Su alteza, Tai Hua, le causó problemas antes en la Guarida del Apostador. Lo siento por eso.

Hua Cheng mostró una sonrisa arrogante.

— ¿Qué estás diciendo? Eso no contó como un problema en lo más mínimo.

—Las cosas que rompió...— Xie Lian comenzó y Hua Cheng se echó a reír: —Por Gege, perdonaré su deuda. Él puede hacer lo que quiera mientras no muestre su cara frente a mí.

Xie Lian ahora tenía curiosidad y preguntó: — ¿No te importa si hay funcionarios celestiales que se paseen en tu territorio? ¿Podría Hua Cheng realmente ser tan intrépido?

Hua Cheng sonrió: —Por supuesto que no sabrías esto, pero Gege, los tres reinos proclaman a la Ciudad Fantasma un infierno

de corrupción, un caos demoníaco, pero en realidad, todos quieren venir a ver. Muchos de los funcionarios celestiales fingen no preocuparse y hablan mal de este lugar, pero a espaldas de todos, a menudo se disfrazan y dirigen negocios indescriptibles. He visto demasiado. Si no provocan problemas, entonces no me importa, y si lo hacen, incluso mejor, porque son los que se entrometieron primero.

—Su alteza, Tai Hua, es así por naturaleza, por lo que al ver una serie de apuestas de ese tipo sucediendo, tuvo que detenerla y no pudo contenerse —explicó Xie Lian.

—Esa es su falta de experiencia —dijo Hua Cheng claramente—. .Elegir entre permitirte vivir más tiempo durante diez años y cortar la vida de tu enemigo durante diez años y elegir este último, es la base del odio humano. —Resopló y cruzó los brazos—. Que un idiota como Lang Qian Qiu pueda ascender, el cielo está verdaderamente ciego.

—...

Xie Lian se frotó la frente sintiéndose un poco culpable, pensando: —*No puedes decirlo así, después de todo, alguien que recolecta basura como yo también ascendió...*

Después de algunas dudas, Xie Lian habló de nuevo: —San Lang, puede que esté fuera de lugar si digo esto, pero todavía tengo que decirlo. Esa Guarida del Apostador es peligrosa, ¿no te estallará en la cara algún día?

Un lugar que permitía apostar a los hijos e hijas y las vidas de las personas, incluso matar de la nada, era terriblemente pecaminoso. No importa una pequeña pelea. Si un día las apuestas se salen de las manos, los cielos no podrían sentarse y mantener los ojos cerrados. Hua Cheng le dio una mirada.

—Su alteza. ¿Alguna vez le preguntó a Lang Qian Qiu por qué tuvo que apresurarte?

Xie Lian se sorprendió un poco, sin entender del todo la intención de la pregunta. Hua Cheng continuó: —Apuesto a que debe haberle dicho que si no lo hacía, nadie más lo haría.

—Tienes razón —dijo Xie Lian, —eso es exactamente lo que dijo.

—Yo pienso lo contrario —dijo Hua Cheng. —Si no controlo un lugar como este, entonces alguien más tomaría el control de él. Prefiero que esa persona sea yo.

Xie Lian supo cuándo ceder y asintió.

—Entiendo.

Parecía que, aunque Hua Cheng era alguien sentimental, también se preocupaba por el control y el poder de lo que Xie Lian se daba cuenta. Hua Cheng continuó: —No obstante, gracias Gege por preocuparse.

En ese momento, Xie Lian escuchó una voz que venía de la puerta. Un joven dijo: —Mi señor, he localizado al niño vendado.

Xie Lian miró hacia la entrada principal y vio al oficial de XiaXianYue antes de inclinarse más allá de la cortina de cuentas. Y el que estaba en sus brazos no era otro que el niño harapiento con vendas.

Hua Cheng nunca volvió la cabeza.

—Tráigalo.

El joven vestido de negro trajo al niño al interior y lo puso suavemente en el suelo. Xie Lian no pudo evitar mirar de nuevo su muñeca para ver si realmente había un grillete maldito, pero el

otro hizo una reverencia y se retiró rápidamente después de entregar al niño. Como había asuntos más importantes a la mano, Xie Lian se agachó cerca del niño vendado y al instante se tranquilizó: —No te asustes. Fue mi culpa la última vez, no lo volveré a hacer.

Los ojos del niño se abrieron con miedo y confusión, pero después de huir tantas veces, ya no tenía la energía para escapar de nuevo. Miró a Xie Lian y luego a la mesa del regazo en el futón de jade negro. Xie Lian siguió su línea de visión y vio que estaba mirando un plato de deliciosas frutas encima de la mesa del regazo.

El niño debío haber estado escondido por mucho tiempo y no había comido. Xie Lian se volvió hacia Hua Cheng y antes de que dijera algo, Hua Cheng le hizo un gesto: —Haga lo que quiera, no es necesario que me lo pregunte.

No era hora de ser educado, por lo que Xie Lian dio las gracias y alcanzó el plato de fruta antes de dárselo al niño. Ese niño agarró el plato de Xie Lian y comenzó a meterse las frutas en la boca.

Parecía que había estado muerto de hambre durante demasiados días, y estaba desesperadamente hambriento. Incluso cuando Xie Lian estaba en su peor momento y se moría de hambre como un perro salvaje, nunca había metido comida de esa en su vida. No sabía qué decir, y solo reprendió con suavidad: —Más lento.

Después de una pausa, intentó.

— ¿Cómo te llamas?

El niño musitó y murmuró mientras comía, como si tratara de decir algo pero no podía hacerlo con claridad.

—Puede que no haya hablado en muchos años y se haya olvidado de cómo hablar —sugirió Hua Cheng.

De hecho, parecía que este chico no hablaba mucho, ni siquiera con Xiao Ying, y había sido así durante mucho tiempo. Xie Lian suspiró: —Podemos hacer esto lentamente.

Para entonces, todas las frutas en el plato habían sido devoradas. Al ver que sus vendajes estaban empapados en sangre seca, cubiertos de manchas negras y rojas por igual, Xie Lian dijo con suavidad: —Tu cara está herida y parece grave. Déjame ver.

Al escuchar esas palabras, el miedo envolvió inmediatamente los ojos del niño. Sin embargo, después de la incansable calma y aliento de Xie Lian, se sentó una vez más obedientemente.

Xie Lian se acercó a él y sacó una botella de polvo medicinal de la manga, listo para quitarle los vendajes manchados cuando Hua Cheng interceptó.

—Déjeme hacerlo.

Xie Lian negó con la cabeza y movió las manos lentamente, desenredando los vendajes al azar.

Como había sospechado, aunque la cara del niño era un desastre sangriento, todos los pequeños rostros de humanos aterradores habían desaparecido, solo grandes manchas de brillantes cicatrices rojas.

La última vez que se encontraron en el Monte Yu Jun, hubo quemaduras que cubrían su rostro pero no tanta sangre. Este chico debe haber usado un cuchillo para cortar esos rostros humanos de su propia cara y dejar todas esas cicatrices.

Las manos de Xie Lian temblaron suavemente cuando frotó el medicamento. Hua Cheng lo agarró de la muñeca y dijo de nuevo: —Déjeme.

Xie Lian volvió a negar con la cabeza, le soltó la mano con suavidad y dijo en voz baja: —No. Déjame hacer esto yo mismo.

Hace ochocientos años en el reino de XianLe, muchos que contrajeron esta enfermedad, sin ninguna otra forma, eligieron esta vía de automutilación. Fue el infierno en la tierra. Algunos fallarían, cortarían donde no deberían y morirían por la pérdida de sangre. Algunos, aunque lograron eliminar los pequeños rostros humanos, nunca se curaron de esas heridas.

Cuando Xie Lian envolvía vendas nuevas alrededor de la cabeza del niño, se dio cuenta de que sus rasgos eran bastante correctos, su nariz recta y refinada, sus ojos negros y claros; debería haber sido un joven apuesto si no fuera por esta enfermedad espantosa. Él era como muchos otros antes que él; incluso si cortara los rostros humanos distorsionados, su rostro seguiría siendo una pesadilla para siempre, incapaz de recuperarse.

Xie Lian finalmente terminó de envolver los nuevos vendajes y preguntó con voz temblorosa: — ¿Eres de XianLe?

El chico se volvió para mirarlo con sus grandes ojos, y Xie Lian repitió su pregunta varias veces, pero solo negó con la cabeza. Xie Lian luego preguntó: —Entonces, ¿de dónde eres, exactamente?

El niño respondió con mucho esfuerzo.

—Yong... An...

¡Este niño era de Yong An!

Xie Lian sintió que su vista se oscurecía y soltó un susurro: —¿Alguna vez has conocido... a White no-Face?

White no-Face. El origen de las plagas. El símbolo de la desgracia.

Este '*Supremo'* a menudo se ponía un traje de funeral blanco como la nieve, una pancarta llamadora de espíritus en la mano y una máscara de Sonrisa Llorosa en su rostro. Esta máscara se llamaba así porque la mitad de ella sonreía y la otra mitad lloraba; juntos, era difícil saber si el portador estaba sonriendo o llorando. Si lo vieran en algún lugar, significaría que ese pronto estaría condenado a la ruina y el mundo caería en el caos.

Xie Lian pudo recordar claramente la primera vez que conoció White no-Face. Estaba de pie en la cima de la torre más alta del palacio de XianLe, con el rostro cubierto de mugre y lágrimas, perdido y desconcertado mientras miraba hacia abajo a su reino. Dentro de su visión borrosa, había una silueta blanca entre los campos de cadáveres justo fuera de los muros de la fortaleza, con sus gigantescas mangas blancas ondeando, claras y distintivas. Xie Lian bajó la cabeza para mirarlo, esa aparición blanca también levantó la cabeza para mirar a Xie Lian y lo saludó directamente.

Esa máscara de Sonrisa Llorosa fue la pesadilla que Xie Lian no pudo evitar, incluso después de cientos de años.


白
衣
祸
世
@瑞小果子

Capítulo 41: En la Mansión Paraíso, preguntas de XianLe (parte tres)

Ese niño no parecía saber quién era White no-Face y solo miraba a Xie Lian con una expresión en blanco. Xie Lian no podía decir si el chico no entendía o no podía entender, pero de repente gritó: — ¡AH!

Resultaba que fue Xie Lian quien se agarró de sus hombros y los apretó inconscientemente. No fue hasta que gritó que Xie Lian se acercó y soltó sus manos apresuradamente.

—Lo siento.

Hua Cheng habló en voz baja: —Está cansado. Vaya a descansar.

Tan pronto como dijo esas palabras, una pequeña puerta en las paredes laterales del pasillo se abrió, y dos chicas ágiles entraron para llevarse al niño. Miró de nuevo a Xie Lian mientras se lo llevaban. Xie Lian le dijo: —No te preocupes. Iré a buscarte de nuevo en un momento.

Después de que se llevaron al niño, Hua Cheng se volvió hacia Xie Lian.

—Siéntese y relájese, y no lo vea por ahora. Si tiene alguna pregunta para él, tengo mis maneras de abrir sus labios.

Abrir sus labios, sonaba bastante horroroso, y Xie Lian respondió: —No, está bien. Si él no podía decir nada, entonces déjalo ir. Vamos a tomar esto con calma.

Hua Cheng se sentó junto a Xie Lian.

— ¿Cuáles son sus planes para el niño?

Xie Lian, con aspecto agotado, pensó en la pregunta: —Creo que lo mantendré a mi lado y lo llevaré conmigo primero.

—Es un fantasma, no un humano. —Hua Cheng dijo: — ¿Por qué no lo dejas aquí en la Ciudad Fantasma? No tengo problemas para alimentar otra boca.

Xie Lian lo observó y dijo con seriedad: —San Lang, en serio, gracias. Pero.... —Suspiró—. Quiero llevarlo conmigo no solo para criarlo.

La Ciudad Fantasma ciertamente pertenecía a Hua Cheng; Si estaba dispuesto a proteger al niño, nadie podría hacerle daño y no pasaría hambre. Pero, aparte de eso, lo más importante para el niño era su orientación, para ayudarlo a organizar su mente y su habla, y volverlo a la normalidad. La Ciudad Fantasma es un lugar bullicioso, caótico y salvaje, no ideal para consejería. Aparte de él, Xie Lian no podía pensar en nadie más que tuviera la paciencia para emprender esa tarea.

Xie Lian respondió lentamente: —Ya estoy inmensamente agradecido de que lo hayas encontrado para mí. No puedo molestarte más con lo siguiente.

Hua Cheng pareció no estar de acuerdo, pero no presionó más. Dijo claramente: —Realmente no es un problema. Cuando esté aquí, si necesita algo, hágamelo saber; y es libre de ir a donde quiera.

De repente, Xie Lian notó que la cimitarra en la cintura de Hua Cheng había cambiado de repente.

Xie Lian miró hacia abajo y su curiosidad se despertó instantáneamente. Resulta que, en la empuñadura de esa cimitarra, tenía un ojo plateado hecho a mano. Los patrones del ojo estaban formados por unos pocos trazos de plata, pero aunque eran simples, parecían míticos como si estuvieran vivos.

Al principio no lo vio porque el ojo estaba cerrado en una línea delgada, pero justo en ese momento, el ojo se abrió y reveló un globo ocular con forma de gema carmesí, y dentro del zócalo giró una vez.

Hua Cheng también lo notó, y habló en voz baja: —Gege, necesito irme un rato. Enseguida vuelvo.

— ¿Una alarma? —Xie Lian preguntó. ¿Podría ser que Lord Señor del Viento y Qian Qiu demostraron su verdadera identidad aquí en la Ciudad Fantasma? —Xie Lian también se levantó—. Iré contigo.

Hua Cheng lo empujó suavemente hacia abajo.

—No se preocupe, no es su alteza Tai Hua. Es solo una basura inútil que aparece cada mes. No tiene que ir.

Ya que Hua Cheng lo dejó en claro, Xie Lian no podía seguir presionando para que lo aceptara. Hua Cheng se volvió y salió de la sala principal, saludando mientras se alejaba. La cortina de cuentas se abrió automáticamente cuando se acercó, y después de salir, la cortina de cuentas se dejó caer, chasqueando, su sonido era nítido y claro.

Xie Lian se relajó un poco en el futón negro y pensó en el chico vendado. Al recordar que le tenía miedo a los extraños y era emocionalmente inestable, Xie Lian no podía quedarse quieto y se levantó de nuevo, decidido a ir a ver al niño. Pasó por la puerta pequeña de la que habían salido las chicas y llegó a un pequeño jardín. El jardín era del color de un bermellón[33], y atravesándolo había un pequeño sendero sin vida, y Xie Lian todavía se preguntaba por dónde debía ir cuando de repente una sombra negra pasó.

---

[33] Rojo

Era la silueta de ese oficial de XiaXianYue.

Xie Lian recordó la marca maldita en su muñeca y lo tenía en mente. Estaba a punto de llamar al otro cuando esa silueta desapareció. La forma en que se comportaba era como si tuviera miedo de ser descubierto, así que Xie Lian cerró la boca y lo siguió sin hacer ruido.

Volviéndose a la esquina de un edificio donde el oficial desapareció, Xie Lian se pegó a la pared y miró a su alrededor. Ese joven se movió rápidamente y estaba constantemente vigilando a su alrededor, extremadamente cauteloso y, por supuesto, temeroso de ser encontrado. Ese oficial de XiaXianYue es uno de los subordinados de San Lang, y está trabajando para él en su territorio, ¿entonces por qué andaba así?

Cuanto más pensaba Xie Lian, más sospechaba que el oficial poseía malicia, por lo que se escondió y lo siguió. El oficial enmascarado dio varias vueltas por los pasillos, y Xie Lian lo siguió de cerca, cincuenta pasos atrás, aguantando la respiración y observando de cerca. Finalmente, doblaron en una esquina y llegaron a un largo pasillo, y al final del pasillo había un juego de puertas grandes y bellamente decoradas.

Sin dejar de seguirlo, Xie Lian pensó: —Si ahora se da la vuelta, no habrá ningún lugar donde esconderme. Pero justo cuando el pensamiento cruzó su mente, el oficial de XiaXianYue se detuvo y volvió la cabeza.

En el momento en que se detuvo, Xie Lian estaba alerta y extendió su brazo a toda prisa. RuoYe salió volando y se envolvió alrededor de la viga de madera, tirando de Xie Lian hasta el techo, y se aferró a la viga.

El oficial no vio a nadie detrás de él y no pensó en mirar hacia arriba, así que se giró de nuevo y continuó en su camino. Xie Lian, por otro lado, no se atrevió a soltarse tan pronto y se quedó en el

techo, avanzando silenciosamente hacia adelante. Pensó que se parecía más a un gecko[34]. Menos mal que el otro no fue muy lejos, y se detuvo ante ese conjunto de puertas. Xie Lian se detuvo también para observar.

En frente de esta puerta había una estatua de una mujer, seductora y hermosa, pero por supuesto, desde el ángulo de Xie Lian, solo vio una cabeza circular y un plato hilado, redondo y poco profundo en sus manos. El joven enmascarado no se movió de donde estaba y no se movió para abrir la puerta. En cambio, se volvió hacia la estatua de la mujer y levantó una mano, lanzando algo en el plato hastiado. El sonido de los chasquidos era nítido y Xie Lian vio.

— *¿Dados?* —pensó para sí mismo.

Era un sonido que había escuchado muchas veces antes, y no uno que olvidaría en mucho tiempo. Era el sonido de los dados golpeando el fondo de una taza de juego. Justo como sospechaba, cuando el joven enmascarado retiró su mano y Xie Lian miró, en realidad eran dos dados en el plato hastiado, ambos revelando seis puntos rojos.

Después de lanzar los dados, el joven enmascarado los sacó del plato y los guardó antes de abrir la puerta. La puerta ni siquiera estaba cerrada. Cuando entró por las puertas y las cerró detrás de él, Xie Lian tampoco escuchó ningún sonido de cerraduras activándose. Después de esperar un momento, Xie Lian se dejó caer suavemente al suelo como un pedazo de papel y se cruzó de brazos para examinar el juego de puertas.

Técnicamente, este edificio no parecía tan grande, y lo que sea que el Oficial de XiaXianYue estaba haciendo adentro debería hacer ruido. Sin embargo, después de que cerró las puertas

---

[34] Una pequeña lagartija.

detrás de él, no hubo más sonidos provenientes del interior. Xie Lian contempló y levantó una mano para empujar.

Como sospechaba, después de abrir la puerta, no había nada ni nadie adentro, solo una mesa pequeña y dos sillas. Parecía ser sólo una habitación normal y lujosa. Por el aspecto de esta configuración, no había posibilidad de que hubiera un camino oculto.

Xie Lian cerró la puerta y miró la estatua de la mujer, y movió su mirada hacia el plato hastiado en sus manos. Sin duda el mecanismo yacía en esa placa hastiada y los dados.

—Así que el edificio todavía está cerrado —pensó Xie Lian—. Simplemente no con cerraduras físicas sino con cerraduras mágicas. Para abrir este bloqueo es necesario que haya una clave o una contraseña. Los dados deben rodar dos seises para ver el interior real detrás de las puertas.

Pero, para Xie Lian lanzar dos seises en ese momento, era algo que nunca sucedería en este mundo. Solo podía mirar la puerta y suspirar. Se paseó frente a las puertas, con los ojos pegados a ellas, pero aun así al final se dio la vuelta para irse. Después de caminar un poco, se detuvo abruptamente. Desde el otro extremo del camino venía una figura alta, vestida de rojo, una delgada y larga cimitarra plateada que colgaba de la cintura. Era Hua Cheng.

Se acercó con los brazos cruzados.

—Gege, lo he estado buscando.

Se veía exactamente igual que cuando se fue, solo que la cimitarra en su cintura estaba fuera de su vaina, golpeando contra él junto con la vaina, haciendo ruido mientras caminaba, pintando un cuadro de arrogancia. Ese ojo plateado en la empuñadura de E-Ming estaba cerrado. Xie Lian se calmó y dijo: —Iba a ver a ese niño, pero tu casa es demasiado grande y me perdí.

Xie Lian originalmente iba a contarle a Hua Cheng lo que acababa de suceder, pero cuando las palabras llegaron a sus labios, se dieron la vuelta y él se las tragó.

Xie Lian no había olvidado que el objetivo de esta visita a la Ciudad Fantasma era investigar al oficial celestial desaparecido. Cualquier señal de pesadez no podía ser ignorada, por lo tanto, decidió no sonar la alarma y ver si podía atravesar esas puertas primero. Si Hua Cheng no tenía nada que ver con eso, entonces Xie Lian informaría de inmediato a su sospechoso subordinado, pero si Hua Cheng estaba involucrado...

Xie Lian estaba muy concentrado en sus pensamientos, pero Hua Cheng no lo notó y habló mientras conducía a Xie Lian a la sala principal.

—Si quisiera ver a ese chico, puedo enviar a alguien para que se lo traiga, y usted solo necesita esperar en la Mansión Paraíso.

Probablemente fue porque estaba escondiendo algo, cuando Xie Lian escuchó el tono de voz de Hua Cheng, no pudo evitar ser más dócil: — ¿Terminaste tu asunto tan rápido?

Hua Cheng resopló, sus labios se curvaron con desdén.

—Está terminado. Era solo otra banda de basura inútil que se avergüenzan a sí mismos, eso es todo.

Al escucharlo decir *basura inútil*, un tono familiar, Xie Lian adivinó: — ¿Era el goblin verde Qi Rong?

Hua Cheng sonrió.

—Eso es correcto. ¿No le dije que muchos tienen sus ojos en este lugar mío? Qi Rong había querido la Ciudad Fantasma para sí mismo durante años, pero lo máximo que podía hacer era querer

y arder de envidia, por lo que de vez en cuando envía a otros subordinados igualmente inútiles para crear problemas. Nada que valga la pena mencionar. En realidad, tengo un lugar que quiero mostrar a Gege, pero no sé si Gege me otorgaría el placer.

—Por supuesto. —Xie Lian respondió alegremente.

Atravesando los largos pasillos, Hua Cheng llevó a Xie Lian a otro gran salón.

Las puertas de la sala parecían estar hechas de acero con bestias violentas talladas en ellas, horribles y aterradoras. En el momento en que Hua Cheng se acercó a las bestias se separaron y abrieron las puertas. Una explosión de intenciones asesinas golpeó a Xie Lian antes de que incluso pisara el pasillo y se tensó, con las venas reventándose en sus manos, preparado para enfrentar cualquier cosa.

Sin embargo, después de ver claramente lo que había dentro del pasillo, parpadeó, y sus defensas se derritieron en un instante, y sus piernas se movieron por su cuenta, llevándolo al pasillo.

Dentro de la sala, todas las formas de armas estaban colgadas en las cuatro paredes. Había cimitarras, espadas, lanzas, escudos, látigos, hachas... ¡era una armería!

Cualquier persona, siempre y cuando sea un hombre, cuando se encuentre en una armería como esta, rodeado de todo tipo de armamento, se sentiría como si estuviera en el cielo y su sangre herviría de emoción. Xie Lian no fue la excepción; Sus ojos se ensancharon y su rostro se iluminó. La última vez que mostró tanta emoción fue en la armería de Jun Wu.

A pesar de que su rostro permanecía escolarizado, su corazón ya estaba golpeando su pecho y su discurso tartamudeaba: —¿Puedo... puedo tocar?

Hua Cheng sonrió.

—Si gusta.

Las manos de Xie Lian volaron al instante para sentir los muchos tesoros colgados en las paredes, acariciándolos como si estuviera borracho.

—Estas... ¡Todas estas son obras maestras! ¡Esta espada es espléndida, debe ser un espectáculo para contemplar en el campo de batalla! ¡Este también! Espera, y ese sable...

Hua Cheng estaba apoyado en la pared cerca de la puerta, observando la cara de Xie Lian enrojecerse de emoción y obsesión, —Gege, ¿qué opinas?

Xie Lian estaba examinando cada pieza tan atentamente que se mostró reacio a girar la cabeza.

— ¿Qué opino, qué?

— ¿Le gusta? —Preguntó Hua Cheng.

— ¡Me gusta! —Respondió Xie Lian.

— ¿Realmente le gusta? —Preguntó Hua Cheng de nuevo.

—Realmente me gusta —exclamó Xie Lian.

Hua Cheng parecía haber reído, pero Xie Lian no se dio cuenta. Su corazón estaba ocupado corriendo mientras desenfundaba una brillante hoja verde de cuatro pies, maravillándose mientras lo hacía.

— ¿Alguno de ellos es lo suficientemente bueno para ti? Hua Cheng habló de nuevo.

La cara completa de Xie Lian era brillante y brillante, incapaz de detener su maravilla.

— ¡Buenos! ¡Buenos! ¡Todos están bien!

—Originalmente, estaba pensando que Gege no tenía armas útiles a mano, así que si hay algo aquí lo suficientemente bueno, puede elegir algo para usted —dijo Hua Cheng—, pero como a Gege le gustan todas, yo se las daré todas.

—No, no, no, no es necesario. Xie Lian dijo apresuradamente: —De todos modos, no tengo uso para ninguna arma manual.

— ¿De verdad? —Dijo Hua Cheng—. ¿Pero no es obvio que a Gege realmente le gustan las espadas?

—Gustar no significa que tenga que tener una —dijo Xie Lian—, no he usado una en años. Sólo mirar me hace feliz. Además, no tendría dónde ponerlas si me las entregas todas a mí.

—Eso es fácil de resolver. Hua Cheng respondió: —Le daré todo este arsenal.

Xie Lian lo tomó como una broma y sonrió: —No hay manera de que pueda llevarme una habitación tan grande.

—No hay necesidad de llevársela —dijo Hua Cheng—, también le daré la propiedad. Solo venga a visitar cuando esté libre.

—No, está bien. —Xie Lian dijo: —Una armería requiere un mantenimiento constante. Odiaría ver sufrir a las armas.

Xie Lian colocó la espada con cuidado de nuevo en su agarre y dijo con nostalgia: —Érase una vez que poseía una armería como esta también, pero se quemó. Todas estas armas son dispositivos preciosos para ser deseados, tienes que cuidarlos, San Lang.

—Eso también es fácil —dijo Hua Cheng—, si estoy libre, puedo ayudar a Gege a mantener la armería.

Xie Lian se rió.

—Bueno, ciertamente no tengo la cara para pedirle a Su Majestad el Rey Demonio que haga las tareas por mí.

De repente, Xie Lian recordó la advertencia de Jun Wu justo antes de irse a la misión: —La cimitarra malvada E-Ming es una espada maldita de desgracia. Un arma de tal maldad solo puede ser forjada por un sacrificio extremadamente cruel y una voluntad sangrienta. No lo toques, y no dejes que te toque, o si no las consecuencias sean inimaginables.

Xie Lian lo contempló, pero aún así decidió preguntarle al final: —Pero San Lang, todas estas armas ni siquiera se acercan a tu cimitarra E-Ming, ¿verdad?

Hua Cheng enarcó su ceja izquierda.

— ¿Oh? ¿Gege también ha oído hablar de mi cimitarra?

—Sólo algunos rumores —respondió Xie Lian.

Hua Cheng se rió.

—Apuesto a que no son buenos rumores. ¿Alguien te dijo que mi cimitarra fue forjada por un malvado ritual sangriento? ¿Que sacrifiqué humanos vivos?

Afilado como siempre.

Xie Lian respondió: —No es demasiado horrible. Todos tienen sus propios malos rumores, pero no todos los creerían. ¿No sabes si podría tener el honor de ver la legendaria cimitarra E-Ming?

—En realidad ya la has visto, Gege —dijo Hua Cheng.

Dio unos pasos más cerca de Xie Lian y dijo en voz baja: —Mira, Gege, esta es E-Ming.

El ojo sobre la cimitarra que colgaba de su cintura giraba en dirección a Xie Lian. Podría ser la imaginación de Xie Lian, pero pensó que el ojo plateado comenzó a entrecerrarse en forma de media luna.



Capítulo 42: Tomando prestado el Camino subterráneo; búsqueda nocturna en la Mansión Paraíso (parte uno)

Xie Lian se inclinó un poco y saludó: —Hola allí.

Al escuchar el saludo, ese ojo se entrecerró más y se convirtió en una forma de media luna llena, como si estuviera sonriendo. El ojo grande giraba a la izquierda y a la derecha, extremadamente animado, como si no fuera solo un patrón tallado en una empuñadura de cimitarra, sino un ojo vivo real nacido de un humano. Los labios de Hua Cheng se levantaron hacia arriba.

—Gege, le gustas.

Xie Lian levantó la cabeza.

— ¿En serio?

Hua Cheng levantó las cejas.

—Realmente. Si no fuera así, sería demasiado perezoso como para siquiera abrir el parpado. De hecho, hay muy pocas que a E-Ming realmente le guste.

Al escuchar esto, Xie Lian se sintió en paz y le dijo calurosamente a E-Ming: —Bueno, gracias. —Luego se volvió hacia Hua Cheng—. También me gusta.

Ante sus palabras, ese ojo parpadeó con locura y comenzó a temblar mientras todavía estaba colgado alrededor de la cintura de Hua Cheng. Él lo reprendió.

—No.

— ¿Qué, *no*? —Xie Lian preguntó.

—No. —Hua Cheng reiteró.

E-Ming se estremeció más fuerte, pareciendo desesperada por ser liberada de la vaina. Xie Lian preguntó con curiosidad: —¿Estás diciéndole que *no*?

—Sí. —Hua Cheng explicó en tono serio: —Quiere que Gege lo acaricie, pero le digo que no.

Xie Lian sonrió.

—Bueno, ¿qué hay de malo en eso?

Y extendió una mano. E-Ming amplió sus ojos mirándolo expectante. Xie Lian iba a acariciar el globo ocular, pero pensó que estaría tocando el ojo y lastimándolo, así que bajó la mano y acarició ligeramente la curva de la empuñadura. El ojo se había entrecerrado en una línea de media luna y temblaba.

Xie Lian pensó que era increíblemente intrigante cuanto más acariciaba la cimitarra. El mismo Xie Lian era el tipo que a los animales les gustaba; cuando acariciaba a esos peludos perros y gatos, se sentían cómodos y a menudo se lanzaban a su abrazo. ¿Quién sabría que estaría acariciando una cimitarra fría y plateada? ¡La cimitarra legendaria ni más ni menos! - ¡Como si fuera un cachorro! ¿Cómo es que era una 'maldita hoja de la desgracia'?

Xie Lian no lo creyó antes, pero después de ver con sus propios ojos, arrojó los horribles rumores al quemador de atrás, a la pila de basura *no creíble*. Un malvado ritual sangriento no forjaría un espíritu tan inteligente y lindo.



Los dos pasaron una gran cantidad de tiempo discutiendo y criticando varias espadas y cuchillas en detalle, y después Xie Lian salió de la armería con gran ánimo, agarrando las manos de Hua Cheng para regresar a la Mansión Paraíso.

Ese niño también había sido traído después de lavarse y ponerse vendas limpias. Aunque su rostro aún estaba completamente cubierto, parecía nuevo y renovado. Al mirarlo de nuevo, el chico era delgado y delicado, y debería haber sido una semilla con infinitas posibilidades, pero lamentablemente ahora él tenía los hombros caídos y la cintura doblada, una forma arrugada que no podía mirar a nadie a los ojos. Xie Lian no pudo evitar sentirse desconsolado por él.

Hizo que el niño se sentara.

—Las últimas palabras que Xiao Yin dijo tenían la intención de que yo te cuidara, y técnicamente lo acepté. Pero sin embargo, todavía tengo que pedirle su opinión al respecto. ¿Estarías interesado en seguirme en cultivación de ahora en adelante?

El chico lo miró sin comprender, como si tuviera miedo de creer las palabras que escuchaba, de que alguien realmente estaba dispuesto a recibirlo y cultivarlo. Xie Lian continuó: —No puedo decir que las condiciones en mi lugar sean buenas, pero aun así puedo prometer que no necesitarás esconderte más, y no necesitarás robar comida ni ser golpeado.

Cuando habló, Xie Lian no se dio cuenta de que junto a él, los ojos de Hua Cheng se estrecharon, observando al niño con una mirada fría y juzgadora.

Xie Lian continuó con entusiasmo: —Si no puedes recordar tu propio nombre, ¿por qué no se nos ocurre uno nuevo?

El chico lo pensó y dijo: —Ying.

Xie Lian supuso que el nombre era para conmemorar a Xiao Ying y asintió.

—Bien. Ese es un buen nombre Eres del reino de Yong An, y el apellido nacional de Yong An es Lang, así que ¿por qué no lo usas como tu nuevo nombre y te llamas Lang Ying?

El niño finalmente asintió. Xie Lian tomó eso como la aceptación del chico a seguirlo.

Comenzó el banquete. Es un pequeño festín que Hua Cheng preparó para Xie Lian, pero por su configuración, es de un tamaño que podría albergar a más de diez personas. Innumerosas mujeres tenían en sus manos un plato de jade, y sobre los platos había varios tipos de deliciosos refrescos, platos delicados, frutas frescas y golosinas. Sus ofrendas eran infinitas, y sus pasos eran delicados y ligeros mientras caminaban a lo largo de los lados del pasillo principal en una línea, cada una presentando su plato de jade mientras se acercaban al futón negro. Lang Ying solo observó, pero no se atrevió a acercarse, y no fue hasta que Xie Lian empujó algunos de los platos hacia él antes de que lentamente tomara algunos artículos para comer.

Al observarlo, otra escena apareció en la mente de Xie Lian. También era otro niño cuyo rostro estaba envuelto en vendas, sucio y descuidado, arrodillado en el suelo con un plato de ofrendas, con la cabeza gacha mientras escondía la cara en secreto.

En ese momento, una dama de seda púrpura se acercó y ofreció una jarra de vino. Hua Cheng extendió la mano y le sirvió un vaso a Xie Lian.

— ¿No tendrá uno?

Xie Lian tenía muchas cosas en mente y no estaba prestando atención, por lo que aceptó descuidadamente el vaso y bebió. No

fue hasta que el líquido entró en su boca que se dio cuenta de que era alcohol y apartó la mirada. Pero este giro le hizo ver lo que estaba detrás de la espalda de Hua Cheng. La señora que le ofreció el vino le guiñó un ojo.

Xie Lian escupió en el acto: —PFFFFffttttt

Menos mal que ya se había tragado ese sorbo de vino y nada salió de su boca. Solo se atragantó, tosiendo sin parar. Lang Ying se asustó y casi dejó caer el pastel en su mano. Xie Lian se tranquilizó mientras tosía.

—No es nada. No es nada.

Hua Cheng le dio una suave palmadita en la espalda.

— ¿Qué pasa? ¿No es el vino de su agrado?

Xie Lian se explicó apresuradamente: — ¡Oh no! Es muy bueno. De repente recordé que mi método de cultivación prohíbe el alcohol.

— ¿Oh? —Dijo Hua Cheng—, entonces esto es mi culpa por no ser considerado, e hice que Gege rompiera su mandato.

—No es tu culpa —dijo Xie Lian—. Me acabo de acordar.

Xie Lian se frotó la frente, se dio la vuelta y vislumbró sigilosamente el centro de la sala principal.

Esa señora que le ofreció vino le dio la espalda mientras se alejaba hacia las puertas, su figura sensual y seductora. Hua Cheng solo se ocupaba de sus propios asuntos o se concentraba completamente en Xie Lian, y no tenía ojo para esas hermosas mujeres, y por lo tanto, naturalmente, no le importaba ver sus caras. Pero la cara que vio Xie Lian estaba clara.

¡Esa dama que ofreció vino no era otra que el Señor del Viento Qing Xuan!

El Lord Señor del Viento se había colado en la Mansión Paraíso disfrazado de mujer... ese guiño le dio a Xie Lian la gran sorpresa, y pensó*: Es mejor que me des más alcohol para aceptar esto*. Sin saberlo, Hua Cheng dijo en tono de conversación: —Siempre pensé que cultivar era simplemente vivir una vida hedonista y despreocupada. Si debe prohibir esto y aquello, entonces ¿cuál es el punto? ¿Qué piensa?

Xie Lian se calmó rápidamente y conversó casualmente: —Eso depende del camino que elijas. A algunas sectas no les importan los placeres terrenales. Pero mi camino elegido de cultivación siempre me había prohibido beber y ser promiscuo. El alcohol puede pasarse por alto de vez en cuando, pero la abstinencia es absoluta.

Cuando dijo la palabra abstinencia Hua Cheng enarcó su ceja derecha y mostró una expresión ilegible de disgusto o molestia.

Xie Lian continuó: —En realidad, también prohíbe el odio. Una sala de juego implica una alegría y una angustia extremas, y puede producir odio fácilmente, por lo que debe ser un lugar a evitar. Pero si uno está seguro de mantener la paz en el corazón, impasible por las victorias y las pérdidas, entonces evitarlas no es técnicamente necesaria.

Al escuchar esto, Hua Cheng se echó a reír a carcajadas.

—No es de extrañar que Gege haya tenido el placer de entrar en la Guarida del Apostador.

Dando vueltas en círculos, Xie Lian finalmente trajo el tema de la conversación de forma natural a los juegos de azar y dijo: —Hablando de eso, San Lang, sus técnicas de juego son increíbles de admirar.

Hua Cheng se rió entre dientes.

—Es solo buena suerte, nada más.

—... —Al escuchar esto, Xie Lian se comparó a sí mismo, y se sintió bastante triste. Se aclaró la garganta suavemente—. Bueno, mírame... —Agitó la mano y no terminó—. Tengo curiosidad; ¿Existe realmente una técnica para tirar dados?

Si no lo hubo, entonces Hua Cheng no podría simplemente llamar a los números como él quería en la Guarida del Apostador, y ese oficial XiaXuanYue no podría haber tirado dos seises tan fácilmente. Hua Cheng sonrió: —Naturalmente, hay una técnica secreta, pero no es algo que se aprende en un día.

Xie Lian había esperado esa respuesta. De todos modos, no tenía esperanzas en esa pregunta y estaba tratando de encontrar otras ideas cuando Hua Cheng continuó: —Sin embargo, puedo decirle una manera rápida. Prometo que Gege podrá tener éxito como desee, y ganar cada ronda.

— ¿De qué manera? —Xie Lian preguntó.

Hua Cheng levantó su mano derecha. Era la misma mano derecha con un cordón rojo atado en el tercer dedo. La cuerda roja estaba atada en un pequeño lazo en el dorso de la mano, brillante y vívido. Extendió la mano y le dijo a Xie Lian: —Dame tu mano.

Xie Lian no sabía para qué era, pero como Hua Cheng le pidió la mano, se la dio. Hua Cheng apretó su mano y la sostuvo por un momento, sonriendo antes de voltearla y poner dos dados en su mano.

—Pruébelo ahora.

Cantó mentalmente por seis, y tiró los dados. Deteniéndose, los dados revelaron dos seises rojos.

— ¿Qué truco es este? —Xie Lian preguntó con curiosidad.

—No hay truco. Hua Cheng respondió: —Acabo de prestarte un poco de suerte.

—Así que la suerte es como el poder espiritual y se puede tomar prestada —dijo maravillado Xie Lian.

Hua Cheng se rió.

—Por supuesto. La próxima vez si Gege va a hacer apuestas con cualquiera, venga a verme. Le prestaré tanta suerte como quiera. Prometo que tu oponente sufrirá una pérdida tan grande que no podrá regresar en cien años.

Los dos jugaron durante muchas rondas y Xie Lian se confirmó a sí mismo que era cierto antes de detenerse para decir que estaba cansado. Hua Cheng se levantó de inmediato, hizo que alguien llevara a Lang Ying para establecerse, antes de escoltar personalmente a Xie Lian a la cámara de invitados.

Viendo que su silueta desaparecía por el pasillo, Xie Lian cerró la puerta, se sentó junto a la mesa y usó una mano para cubrirse la frente, apoyando su cabeza baja. Cuanto más atento era Hua Cheng, más culpable se sentía Xie Lian.

—Realmente no hay nada que criticar sobre la forma en que San Lang me trata. Espero que este negocio no tenga nada que ver con él, y una vez que se sepa la verdad, lo explicaré todo y me disculparé —pensó Xie Lian.

Solo se sentó por un momento cuando escuchó que alguien lo llamaba desde afuera de la puerta con una pequeña voz: —Su alteza... su alteza...

Al reconocer la voz, Xie Lian se levantó de inmediato para abrir la puerta, y la persona que estaba afuera entró rápidamente. Era Shi Qing Xuan en su forma femenina.

Todavía estaba vestido de dama fantasma, un vestido de seda liviano, con la cintura envuelta y delicada. En el momento en que saltó, rodó al suelo en un salto y se transformó de nuevo en hombre, con la mano sobre su pecho: — ¡No puedo respirar! ¡NO PUEDO RESPIRAR! ¡Dios mío, esta cosa me va a ahogar!

Xie Lian cerró la puerta detrás de él y cuando se dio la vuelta, lo que vio fue un hombre adulto con un raro vestido de seda púrpura, tendido en el suelo rasgando con locura las telas de su pecho y cintura. Xie Lian no pudo mirar y se cubrió los ojos: —Lord Señor del viento... ¡Lord Señor del viento! ¿No puede simplemente volver a cambiarse a sus ropas de cultivación?

— ¿Soy tonto? —Shi Qing Xuan respondió: —Caminando en la oscuridad con una conspicua túnica blanca, ¡sería una presa fácil!

—Pero... en su vestimenta actual, en algún nivel, es más una presa fácil... —pensó Xie Lian.

Xie Lian se agachó junto a él: —Lord Señor del viento, ¿cómo se has colado? ¿No acordamos reunirnos tres días después?

—Bueno, ¿qué iba a hacer? —Shi Qing Xuan respondió: —Pregunté por las calles y todos dijeron que su alteza fue enviado a la Mansión Paraíso, y ¿no es la Mansión Paraíso la guarida del rey demonio? Incluso el nombre del lugar sonaba mal. Lo observé desde lejos y decidí que era definitivamente un lugar obsceno e imprudente, así que estaba preocupado por usted y me escondí usando todo mi poder. ¡Qué mala suerte ha sido este viaje! O me arrastran por un facial las mujeres y niñas, o tengo que tragarme el honor de vestirme así. Nunca, nunca, he hecho sacrificios tan grandes.

— *¿No está más bien divirtiéndose...?* —Pensó Xie Lian—. ¿Dónde está su alteza Tai Hua? Si lo dejó esperando afuera, ¿qué pasará si empieza algo?

Shi Qing Xuan finalmente arrancó todas las ataduras, respiró hondo y se aplastó en el suelo como un charco.

—No se preocupe. Usé mi rango y le ordené que no moviera un músculo, por lo que no debería haber ningún problema. ¡Pero en serio, su alteza, tiene tanta suerte!

— ¿Eh? —Xie Lian se quedó boquiabierto.

— ¿Yo? ¿Suerte?

— ¡Sí! —Shi Qing Xuan exclamó: —Mira qué miserables Lang Qian Qiu y yo somos. O nos encontramos con la amenaza de que nos saquen los pantalones, o vagamos por las calles como perros salvajes sin un lugar para alojarnos. Y aquí estás, comiendo bien, durmiendo bien, ¡e incluso un rey demonio te acompaña como un escolta!

....Por esa comparación, de hecho eran bastante miserables. Shi Qing Xuan finalmente se levantó del suelo.

—Entonces, su alteza, ¿todavía recuerda nuestro objetivo de venir a la Ciudad Fantasma?

Xie Lian volvió a ser serio y respondió: —Por supuesto que lo recuerdo. Hallá en el Salón del Paraíso, me estaba preparando para nuestra misión.

Shi Qing Xuan lo miró confundido.

— ¿En serio? ¿Qué preparó en el Salón del Paraíso? Solo recuerdo que jugaba un rato a lanzar dados con la Lluvia

Sangrienta que busca la Flor. Ustedes ni siquiera estaban jugando correctamente; usted tocando sus manos y él sintiendo las tuyas. ¿Qué tipo de juego fue ese?

—... —Xie Lian se explicó a sí mismo: —Lord Señor del viento, por favor, no lo haga sonar tan raro. Solo estábamos intentando algo. He encontrado algunas pistas aquí en la Mansión Paraíso y estaba investigando. Para seguir adelante, necesitaba un poco de suerte.

Xie Lian levantó su mano derecha, con los dedos apretados como si hubiera agarrado algo, y frunció el ceño.

—Lo he conseguido.

Los dos se escabulleron silenciosamente por la puerta, y después de dos inciensos, encontraron con éxito ese pequeño edificio una vez más.

Xie Lian se acercó a la estatua de la mujer y sacó los dos dados que le habían dado antes. Hizo una pausa y respiró hondo antes de lanzar los dados. Los dos pequeños objetos se sacudieron antes de asentarse y, efectivamente, había dos seises rojos.

Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio, pero se sintió peor al recordar que esta suerte le fue prestada antes en el Salón del Paraíso por Hua Cheng. Al ver su expresión de remordimiento, Shi Qing Xuan le dio unas palmaditas en los hombros.

—Ya que hemos llegado hasta aquí, solo déjelo ir. Pero esta Lluvia Sangrienta que busca la Flor realmente es bastante sincero y te trata bien. Si yo fuera tú, habría rechazado esta misión de Jun Wu, no importaría cómo me suplicara, para yo no ser un mal amigo.

Xie Lian negó con la cabeza. Al final, Shi Qing Xuan solo pudo decir esas palabras porque no conocía muy bien a Jun Wu. Todo

este asunto fue ciertamente incómodo para Xie Lian, y Jun Wu lo sabía. Por su comprensión del carácter de Jun Wu, bajo las circunstancias, él nunca lo habría mencionado y habría designado a otro oficial celestial para la misión. Pero aun sabiendo que esto sería incómodo para Xie Lian, Jun Wu todavía solicitó su ayuda, lo que solo podía significar una cosa: Jun Wu no tenía a nadie más que estuviera mejor preparado para asumir esta misión, y solo le pidió que lo hiciera por necesidad. Si ese era el caso, Xie Lian no tenía otra opción.

Además, el oficial celestial desaparecido estableció la señal de socorro hace siete días, y Hua Cheng también se fue hace siete días. Esta fue una coincidencia que no podía ignorar.

Xie Lian suspiró antes de retirar los dados y empujó la puerta. Detrás de las puertas glamorosas ya no estaba la pequeña cámara simple que había visto antes, sino un túnel oscuro con una larga escalera que se extendía hacia el abismo y una brisa fría que soplaba desde la oscuridad.

Xie Lian intercambió miradas con Shi Qing Xuan y asintió. Uno detrás del otro, los dos entraron en el túnel y entraron en la oscuridad. Shi Qing Xuan tomó la delantera; chasqueó los dedos, encendió una antorcha de palma y encendió los escalones bajo sus pies. Xie Lian cerró la puerta con suavidad y lo siguió.

A medida que descendían, Xie Lian preguntó a Shi Qing Xuan: —Lord Señor del vieto, ¿hubo algunos oficiales celestiales expulsados de la corte celestial en los últimos años? Quiero decir, además de mí.

—Los hubo. —Shi Qing Xuan respondió: — ¿Por qué pregunta?

—Porque vi en la muñeca de ese oficial XiaXuanYue de la Ciudad Fantasma un grillete maldito. Solo podía venir de los cielos, ¿no?

Shi Qing Xuan se sorprendió.

— ¿Qué? ¿Grillete maldito? ¿Esa Lluvia Sangrienta que busca la Flor está usando a un antiguo oficial celestial como su subordinado?
¡Qué arrogancia!

—No puede ser arrogancia —Xie Lian respondió: —Si uno ya no pertenece a los cielos, entonces, donde quiera que uno vaya, es su elección. Originalmente, realmente no había necesidad de cuestionar sus motivos, pero ese oficial ha estado actuando de manera sospechosa. Es preocupante, así que quería ver qué opinan los pensamientos del Lord Señor del viento sobre su identidad.

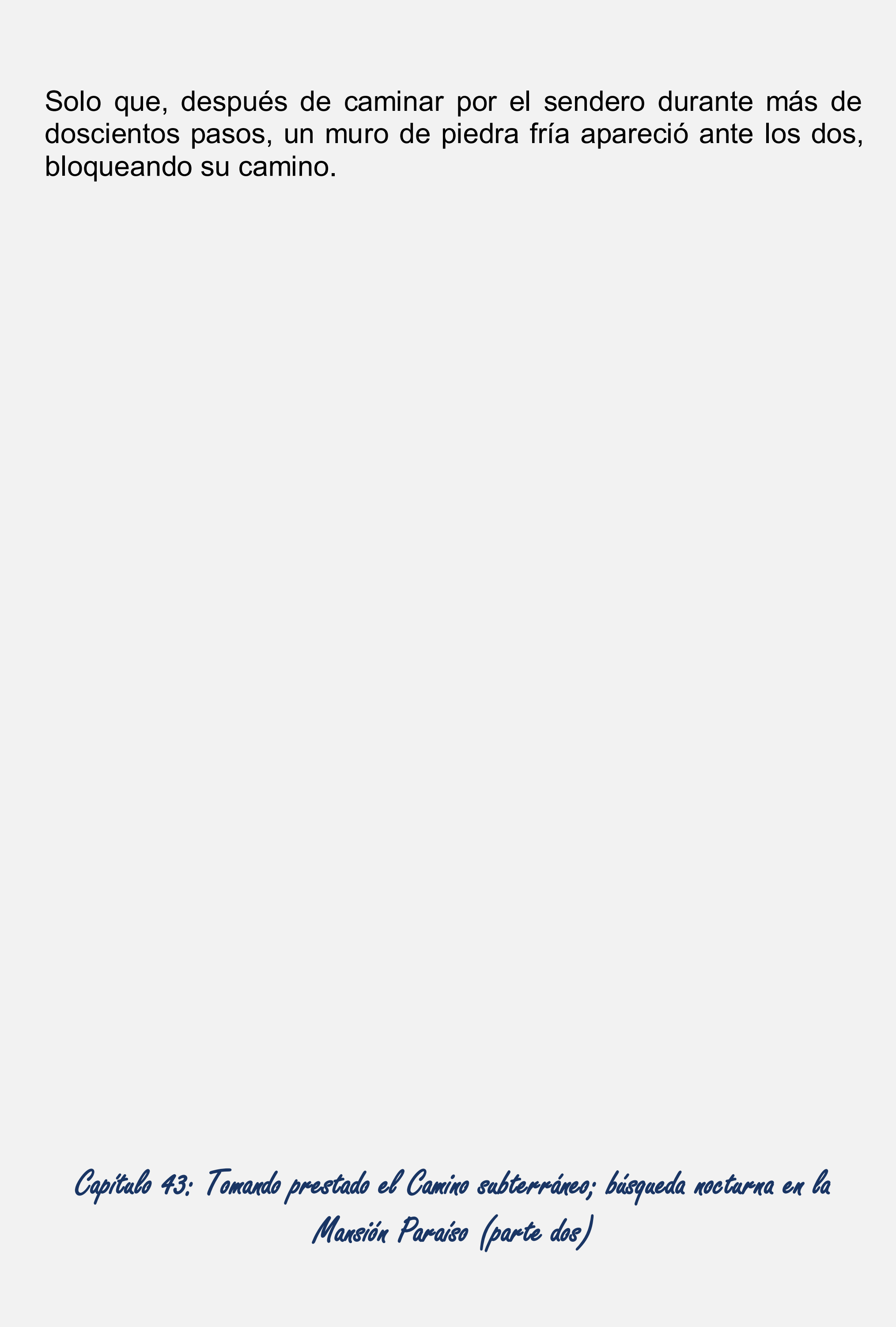
Shi Qing Xuan lo pensó un poco y dijo: —De hecho, hubo un dios marcial del oeste que fue desterrado hace unos años, y causó un gran revuelo en ese momento.

¿Dios marcial del oeste? ¿No era ese Quan Yi Zheng?

Shi Qing Xuan continuó: — ¡Pero, no creo que la alteza real descienda al reino de los fantasmas para ser un oficial de un demonio! Provenía de una familia tradicional y establecida y su carácter no era frívolo.

Si ese era el caso, ¿por qué fue desterrado? Xie Lian estaba a punto de continuar su interrogatorio cuando los dos llegaron a terreno llano después de unos sesenta escalones de piedra.

Ante ellos había un camino de cinco a seis personas de ancho, yendo en una sola dirección que estaba envuelta en la oscuridad, y la escalera estaba justo detrás. En ambos lados había paredes gruesas y sólidas, por lo que no había necesidad de debatir dónde ir; solo seguir adelante.



Solo que, después de caminar por el sendero durante más de doscientos pasos, un muro de piedra fría apareció ante los dos, bloqueando su camino.

Capítulo 43: Tomando prestado el Camino subterráneo; búsqueda nocturna en la Mansión Paraíso (parte dos)

Shi Qing Xuan frunció el ceño, — ¿El camino está cortado? No hay manera.

Sostuvo la antorcha de palma en una mano, y usó la otra para palpar la pared de piedra, buscando cualquier rastro de mecánicos. Luego lanzó algunos hechizos para eliminar la desilusión, pero en vano; la pared permaneció inamovible. No había más que pudiera hacer.

— ¿Tal vez solo perforaré un agujero?

—Eso causaría demasiada conmoción —dijo Xie Lian—. Toda la Mansión Paraíso se vería afectada.

Shi Qing Xuan colocó su mano sobre el muro de piedra y lanzó un breve estallido de energía espiritual, pero dejó caer su mano después de un momento: —Incluso si golpeo, sería inútil. Esta pared es probablemente más de diez pies de espesor.

Xie Lian vio con sus propios ojos que el joven enmascarado había entrado aquí, sería tonto pensar que se escabulliría solo para meditar y reflexionar en un túnel sin salida. Debe haber algún tipo de mecanismo involucrado, por lo que los dos continuaron examinando sus alrededores con mayor detalle. Pronto, Xie Lian señaló: —Lord Señor del viento, mire el suelo, parece que hay algo.

Shi Qing Xuan dejó caer su palma inmediatamente y los dos se agacharon alrededor de donde Xie Lian había señalado.

El suelo de este túnel estaba pavimentado con innumerables ladrillos cuadrados, y cada ladrillo era del tamaño de una pequeña puerta. El ladrillo en el que estaban parados justo enfrente del muro de piedra tenía un dibujo encima. No era una imagen grande, pero era de una persona pequeña que tiraba dados.

Shi Qing Xuan levantó la cabeza.

—Entonces, ¿esto significa que es el mismo método que antes, que tendríamos que lanzar el número correcto para abrir este muro de piedra?

Xie Lian asintió levemente.

—Ese parece ser el caso, pero no vine aquí con ese joven enmascarado, así que no sé cuál es el número correcto.

—Hemos llegado hasta aquí —dijo Shi Qing Xuan, —no es realista dar marcha atrás solo para descubrirlo. Solo tiremos un número al azar y veamos.

Xie Lian estuvo de acuerdo.

—Lord Señor del viento, ¿por qué no lo intenta? No sé cuánto tiempo duraría mi suerte prestada.

Shi Qing Xuan no declinó. Cogió los dados y los arrojó al suelo.

— ¿Qué tal eso?

Rodó un dos y un cinco. Los dos esperaron en silencio, pero el muro de piedra no se movió. Xie Lian recogió los dados

—Supongo que eso no funcionó.

Shi Qing Xuan de repente gritó: — ¡Alteza, mire debajo de nuestros pies! ¡La imagen ha cambiado!

Al escuchar esto, Xie Lian inmediatamente miró hacia abajo. Efectivamente, la imagen en el ladrillo cuadrado debajo de sus pies era una persona pequeña que tiraba dados, pero mientras observaban, los colores se desvanecieron y se rellenaron una vez

más, transformándose en una escena diferente, pareciendo un negro largo, grueso y gordo rastreador espeluznante.

— ¿Qué diablos es esto? Shi Qing Xuan se preguntó.

— ¿Una lombriz de tierra? ¿Una sanguijuela? —Xie Lian adivinó. —Eso es lo que parece. Hay mucho de esto en los campos de arroz, así que he visto muchas.

Shi Qing Xuan se preguntó un poco más: — ¿Qué tipo de vida llevó a ver muchas de estas cosas...?

Antes de que terminaran sus palabras, toda su persona desapareció.

No era solo él, Xie Lian desapareció también. Resultaba que, al mismo tiempo que se pronunciaban las palabras: Qué pasó, ambos se sentían huecos bajo sus pies al mismo tiempo, y al momento siguiente comenzaron a caer libremente en otro túnel.

Resulta que, después de todo, ese muro de piedra no era una puerta, y era con toda seriedad, un muro. El ladrillo cuadrado bajo sus pies era la puerta real. Después de lanzar los dados, las puertas se abrieron de repente y se cerraron instantáneamente. Xie Lian y Shi Qing Xuan cayeron libres por solo un momento antes de aterrizar pesadamente en el suelo.

Era bueno que el suelo fuera suave, de lo contrario los dos habrían hecho un cráter profundo. No pensaron que la caída fue dolorosa y se estaban levantando cuando sus cabezas se golpearon entre sí. Ellos se quejaron y cayeron de nuevo al suelo. Xie Lian, con una mano cubriendo su frente, la otra sentía lo que le rodeaba, pero solo hizo contacto con el suelo blando, húmedo y fangoso.

No había baldosas de piedra. Ese muro de piedra se había ido hace mucho.

Cuando cayeron antes, la antorcha de palma que Shi Qing Xuan encendió se había extinguido. Ahora que lo había encendido una vez más e iluminado sus alrededores, los dos descubrieron que estaban en un túnel de barro.

El túnel tenía forma redonda con paredes embarradas y no parecía hecho por el hombre. Shi Qing Xuan se frotó la frente.

— ¿Qué es este lugar? ¿Nos arrojaron aquí porque lanzamos el número equivocado?

Xie Lian murmuró y dijo: —Es muy posible. Esa puerta de piedra se ha ido, lo que significa que no tenemos posibilidad de retroceder. Pensemos en una manera de escapar primero.

Los dos hablaron y decidieron seguir el camino del túnel. El túnel tenía innumerables giros y vueltas, y si un adulto quisiera pararse derecho en él, tendría problemas. Solo podían doblarse por la cintura para caminar, o gatear, moviéndose tanto lentamente como con pesadez. El aire en este túnel también era cálido y húmedo, el barro pegajoso y molesto, cada uno de sus pasos se hundía y arrastraba, acuoso y asqueroso. A veces, incluso se metían en restos podridos de plantas o animales. La cara de Xie Lian nunca cambió, pero Shi Qing Xuan tuvo una piel de gallina por todas partes. Mas cuanto más atravesaban, más sentía Xie Lian que algo estaba mal.

—Lord Señor del Viento, mejor nos movemos más rápido, de lo contrario...

Justo en ese momento, un fuerte y extraño rugido se escuchó.

El ruido se estrelló, todo el túnel se sacudió, y pequeñas manchas de lodo saltaron del estremecimiento. Los dos se miraron, y sin una palabra, se alejaron en la dirección opuesta al ruido.

Sin embargo, ese sonido fuerte y el enorme temblor sacudieron violentamente el túnel, y su velocidad fue mucho más rápida que la de ellos, acortándose más cerca por segundo. Los dos se movieron con mucha dificultad, un paso poco profundo y otro más profundo, atravesando el túnel sinuoso a la vista, ni siquiera un rayo de luz. Y no solo eso, sino en la dirección hacia la que corren, ¡también reverbera el mismo ruido y temblor!

Tanto el frente como la espalda estaban bloqueados, los dos tuvieron que detenerse. Junto con los ruidos fuertes, el sonido de un cuerpo pesado y gigantesco empujando a través del barro se escuchó, y dos lombrices gigantes se movieron hacia adentro, apareciendo ante Xie Lian y Shi Qing Xuan.

Los dos gusanos estaban hinchados y grandes, sus cuerpos eran morados, su piel ligeramente translúcida. El cuerpo de los insectos estaba segmentado, sin cabeza, sin cola, los frentes eran solo un muñón de carne. Si esos no eran gusanos entonces, ¿qué eran?

¡La puerta de piedra se abrió y los arrojó a ese nido de monstruos!

Xie Lian levantó un brazo para protegerse, RuoYe está listo. Shi Qing Xuan desenganchó a su abanico de Señor del viento de quién sabe dónde. Desafortunadamente, en este túnel estrecho era imposible iniciar ráfagas, y los golpes solo retrocederían, lo que dificultaría el uso de ese dispositivo espiritual. Justo en ese momento, Xie Lian recordó que los gusanos temían la luz y el calor, y gritó: —Lord Señor del viento, ¡por favor, deme un poco de poder y haga en su palma una antorcha!

Shi Qing Xuan siguió su la instrucción y golpeó a Xie Lian con su mano izquierda mientras las llamas en su palma derecha estallaron unos pies más arriba. Efectivamente, los dos gusanos gigantes sintieron el calor y se encogieron hacia atrás, alejándose unos metros de distancia. Los dos, usando las llamas, continuaron

su camino lentamente, obligando a las lombrices gigantes a mantener una distancia, y oraron por una salida.

Sin embargo, el túnel era estrecho, y pronto, no solo los gusanos sintieron el calor de las llamas, sino que Xie Lian y Shi Qing Xuan sudaban profusamente, como si estuvieran en un horno, miserable y desdichado. Y lo más horroroso fue que Shi Qing Xuan no pudo seguir usando sus poderes para mantener las llamas vivas, y el fuego se hizo cada vez más pequeño. También notaron que aunque las lombrices gigantes los estaban evadiendo, no estaban tan nerviosas.

Después de unos pasos más, Xie Lian sintió que su respiración se dificultaba y dijo: —Lord Señor del viento, la antorcha de palma no durará. El lodo aquí puede estar húmedo y suelto, pero aún estamos bajo tierra. Pronto el aire ya no pasará, el fuego morirá y nos desmayaremos.

Shi Qing Xuan apretó los dientes.

—Entonces solo podemos usar el hechizo de acortamiento de distancia.

Aunque ninguno de los dos tenía una mano libre para dibujar un hechizo y el entorno actual no era exactamente el ideal, no había otra manera.

—Déjame encontrar un lugar plano —dijo Xie Lian.

En ese momento, sintió bajo su pisada un pequeño plato que no parecía estar húmedo y esponjoso, sino más bien como una baldosa de piedra. La mente de Xie Lian se movió e inmediatamente se agachó para comprobar. Tal como sospechaba, ¡era otra puerta de piedra!

También había otro dibujo de una persona pequeña lanzando dados en esta puerta. Shi Qing Xuan también se subió a la

baldosa y se llenó de alegría: — ¡Rápido, rápido, rápido! ¡Lanza los dados y ábrela!

Xie Lian estaba a punto de tirar los dados, pero de repente pensó: — ¿Pero qué pasa si arrojo peores resultados y abro un lugar más horrible? Xie Lian le pasó los dados a Shi Qing Xuan.

— ¡Aquí, hazlo!

Sin una palabra, Shi Qing Xuan agarró los dados y los lanzó. Sonó y sonó. Esta vez era un tres y un cuatro. Xie Lian recogió los dados fácilmente y los dos se colocaron juntos sobre la baldosa. La antorcha de la palma de la mano de Shi Qing Xuan se hizo más pequeña una pulgada más, y los dos gusanos gigantes se retorcían y giraban, luchando por acercarse. Xie Lian observó de cerca el dibujo en la baldosa mientras se disolvía lentamente en otra imagen. Era de un bosque y varias personas vestidas de forma extraña bailaban en círculos alrededor de otro.

En ese momento, los gusanos ya no se contendrían, y corrieron hacia ellos con una pequeña boca en la cabeza abriéndose, arrastrando sus cuerpos pesados.

Afortunadamente, justo cuando los gusanos estaban a pocos pies de ellos, ¡la puerta de piedra se abrió!

Esta vez, los dos cayeron en otro agujero estrecho, pero el suelo era duro, estrecho y seco. La caída fue dolorosa y los dos cayeron y se golpearon entre sí. Xie Lian estaba acostumbrado al dolor, así que no hizo ningún sonido, pero Shi Qing Xuan gritó de dolor. Las orejas de Xie Lian fueron lastimadas por los fuertes gritos. Preocupado de que algo hubiera pasado, gritó: —Lord Señor del viento, ¿está bien?

La cabeza de Shi Qing Xuan estaba en la parte inferior y con las piernas en alto.

—No sé si estoy bien. Nunca he caído así antes. Su alteza, hay demasiada emoción trabajando con usted.

Al escuchar esto, Xie Lian no pudo evitar soltar una pequeña risa y se dio cuenta de que los dos cayeron en un agujero en un árbol.

Salió del hoyo con gran dificultad y extendió una mano de ayuda a Shi Qing Xuan.

—Gracias por todo su arduo trabajo.

—De nada —respondió Shi Qing Xuan.

Tiró de la mano de Xie Lian y salió del agujero, embarrado y desaliñado, con su túnica de seda rasgada y arrugada. Cuando salió, se puso una mano sobre las cejas para bloquear el brillo nítido del sol.

— ¿Dónde es esto?

—Como ve, un bosque en las montañas profundas —respondió Xie Lian. Miró a su alrededor y dijo: —Creo que estas puertas de piedra son un dispositivo espiritual que tienen la misma función que el hechizo de Acortamiento de Distancia. Diferentes números lanzados nos llevarán a diferentes lugares. Me pregunto si lanzamos algunos números correctos.

Shi Qing Xuan cruzó sus dos brazos ahora descubiertos y reflexionó seriamente: —Usar el hechizo de Acortamiento de Distancia solo una vez requiere una inmensa cantidad de poder espiritual. Crear estas puertas de piedra para evitar que otros puedan husmear, esa Lluvia Sangrienta que busca la Flor es realmente poderoso y no es ajeno a los juegos mentales.

Aunque su expresión era solemne, con los brazos desnudos y una disposición tan descuidada, no parecía en absoluto serio, más que todo hilarante. Xie Lian contuvo su risa con gran dificultad y pensó

en la forma en que Hua Cheng levantaría la esquina de los labios y negaría con la cabeza.

—*Más que juegos mentales, es más... es travieso* —pensó Xie Lian.

Los dos acaban de salir del agujero en el árbol, y ni siquiera unos pocos pasos después de que varias personas desnudas de piel roja brotaran repentinamente de los arbustos cercanos y los rodearan. Comenzaron a saltar, aullando mientras lo hacían.

— ¡OOOooooHHHOooHHooohhhh !!

—...

Los dos se sorprendieron, y Shi Qing Xuan gritó: — ¡¿Qué es esto ahora?!

Xie Lian levantó la mano: — ¡No entre en pánico, no entre en pánico!

Se mantuvo firme para mirar a esos salvajes, y no estaban realmente desnudos, sino que vestían pieles y hojas de animales, pareciendo que estaban listos para beber sangre. Tenían largas ramas y puntiagudas hachas en la mano, y cuando sonrieron a los dos, sus dientes estaban afilados como sierras.

Los dos corrieron sin decir una palabra.

Shi Qing Xuan gritó mientras corría: — ¡Mi hermano solía decirme siempre! ¡Que en lo profundo de las montañas del sur hay muchos caníbales salvajes que viven de la carne humana! ¡Me dijo que no viniera a un lugar así por mi cuenta! ¡¿Eso es lo que son?!

Xie Lian era experto en el arte de escapar, por lo que todo su comportamiento y actitud fueron mucho más serenos que Shi Qing Xuan. Él respondió con calma: —Hm. ¡Eso es muy posible!

¡De cualquier manera primero encontremos la puerta! ¡A ver si hay más puertas de piedra cerca!

Esos salvajes corrieron tras ellos gritando y aullando incansablemente. Originalmente, Xie Lian y Shi Qing Xuan solo podían escapar y no defenderse porque había leyes celestiales que dictaban que si los dioses alguna vez descendían al reino mortal, no usarían sus poderes para oprimir. Esta ley era para evitar que los oficiales celestiales acosaran a los mortales y crearan desastres relacionados con el poder. Pero los caníbales lanzaron incesantemente rocas y ramas afiladas hacia ellos, y una de esas ramas raspó la mejilla de Shi Qing Xuan.

Esto era absolutamente inaceptable. Shi Qing Xuan sintió su rostro y hubo un ligero rasguño sangriento, y se enfureció en el acto.

Rugió y se detuvo de repente. Dándose la vuelta, gritó: —¡IGNORANTES SALVAJES DE LA MONTAÑA! ¡NO SOLO NO SE ACOBARDAN DE MIEDO ANTE MI, EL SEÑOR DEL VIENTO, SE ATREVEN A ARRUINAR MI CARA ¡¡¡INCREÍBLE!!!

Después de sus gritos, sacó su ventilador se Señor del viento, abriéndolo con un poderoso zumbido y giró con fuerza. Los salvajes fueron arrancados del suelo y aplastados contra los árboles cercanos, aullando mientras colgaban de las ramas. Los dos finalmente pudieron dejar de correr, y respiraron profundamente tratando de calmar sus latidos. Ese pensamiento volvió a Xie Lian, es difícil ser un dios... en los tres reinos, nadie lo tiene más fácil...

Shi Qing Xuan resopló y se volvió hacia Xie Lian: —Su alteza, lo vio, ¿verdad? ¡Ellos obtuvieron lo que merecían! No estaba usando mis poderes para oprimir.

—Lo vi, sí —dijo Xie Lian.

Shi Qing Xuan sintió su rostro de nuevo y murmuró por lo bajo.

—Incluso mi hermano no se atrevería...—Se volvió de nuevo—. Vamos a encontrar esa puerta de piedra.

Xie Lian asintió en silencio y observó a Shi Qing Xuan arreglarse la ropa y el cabello, luciendo despreocupado una vez más. Desafortunadamente, él estaba vestido con un desaliñado vestido de seda púrpura, por lo que su aire de despreocupado tenía un sabor extraño; Fue una vista inolvidable. Xie Lian no pudo evitar lamentarse. Recordando cuando se encontraron por primera vez en el Paso de Ban Yue, el Lord Señor del Viento era una figura tan deslumbrante, tanto que Xie Lian lo había considerado un ser poderoso con una profundidad inconmensurable, y si no lo era, de un cultivador demoníaco supremo, y luego un santo supremo. Ahora que están cerca, él entendió que todo era una ilusión...

Los dos caminaron en círculos en el bosque y finalmente encontraron un conjunto de puertas de piedra junto a un agujero de árbol diferente. Esta vez, Shi Qing Xuan se negó a lanzar los dados y negó con la cabeza.

—No sé qué está pasando, pero aunque mi suerte no siempre es la mejor, tampoco es la peor cada vez. La señora fortuna no parece estar conmigo hoy; La tiré dos veces y la primera vez fue ese túnel de lombrices de tierra, y esta vez un patio de caníbales. Quien sabe qué sigue.

Xie Lian se aclaró la garganta de forma suave y culpable y respondió: —Tal vez sea porque estoy con usted, así que arruiné su suerte conmigo.

— ¡Qué estás diciendo! —Shi Qing Xuan exclamó: — ¡Es imposible que alguien derribe la suerte mía, el Lord Señor del Viento! Pero ¿por qué no le da una oportunidad? Tal vez todavía queda algo de la suerte que se prestó de su San Lang.

Xie Lian no sabía por qué, pero se sintió un poco avergonzado cuando escuchó, su San Lang. Quería explicar, pero al mismo tiempo, ¿qué hay que explicar? Si tiene que explicarlo, sería un poco extraño, así que al final no dijo nada. Sintió los dados en sus manos y los arrojó ligeramente.

Dos 'seises'.

Xie Lian contuvo el aliento mientras observaba cómo se transformaban los dibujos en la puerta de piedra, y se preparó mentalmente para enfrentar lo que viniera después. Pero esta vez, la imagen no cambió y la puerta de piedra se abrió.

Detrás de la puerta había otra larga escalera que descendía en la oscuridad, soplando aire frío.

Los dos se miraron, ambos pensando: — ¿Regresamos al principio después de pasar por todo eso?

Incluso si estaban al principio, era aún mejor que los peligros extraños; habían tenido suficiente. Así, los dos decidieron descender. En el momento en que entraron, la puerta se cerró detrás de ellos, y cuando se estiraron para empujar, la puerta se convirtió en un muro de piedra.

—Parece que nuestro único camino es hacia abajo —dijo Xie Lian.

—Ugh, está bien. —Shi Qing Xuan suspiró—. ¡Deme un respiro y continuaremos jugando el juego de esa odiosa Lluvia Sangrienta que busca la Flor!

Los dos descendieron una vez más por el largo y rectangular camino pedregoso. Después de doscientos pasos más o menos, Xie Lian se dio cuenta de algo.

—Buenas noticias, Lord Señor del Viento. Este no es el mismo camino que tomamos la primera vez, a pesar de que son similares.

Shi Qing Xuan también lo notó.

—Tiene razón. La primera vez llegamos al muro de piedra después de doscientos pasos, pero no esta vez.

Xie Lian dijo suavemente: —Parece que esta vez estamos en el camino correcto.

Justo cuando terminó sus palabras, los dos se detuvieron.

No lejos de ellos, en la oscuridad, flotaba el hedor de la sangre. Acompañando el olor estaba la respiración pesada de un hombre.

Los dos no movieron un músculo y no dijeron palabras. Sin luz, sin llamas, sin embargo, el otro ya había percibido su presencia, porque justo después de que se detuvieron, una voz fría sonó.

—No tengo nada que decir —dijo la voz profunda de un hombre.

Al escuchar esa voz, Shi Qing Xuan inmediatamente encendió una antorcha

Xie Lian no creía que Shi Qing Xuan prendiera fuego de repente y ni siquiera tuvo tiempo para detenerlo antes de que fuera demasiado tarde. Las llamas eran extremadamente brillantes y revelaban la silueta de un hombre vestido de negro.

El hombre de negro tenía la cabeza baja contra la pared de piedra al final del camino, su cara tan blanca como una sábana, su cabello hecho un desastre; pero debajo de ese desorden había un par de ojos que brillaban con determinación, como el hielo quemado. Aunque estaba sentado con las piernas cruzadas sin un rastro de incomodidad, el hedor de la sangre espesa en el aire indicaba que estaba gravemente herido, y obviamente estaba preso aquí. Su: No tengo nada que decir, fue probablemente él confundiéndolos con sus interrogadores.

Shi Qing Xuan vio su rostro y gritó: — ¡Eres tú!

Ese hombre tampoco parecía esperar a otras personas y se sorprendió, parecía que quería decir: — ¡Eres tú! También, pero, por desgracia, se contuvo. Xie Lian calmó a RuoYe que estaba listo para atacar.

— ¿Así que ustedes dos se conocen?

Después de atravesar tantos obstáculos y encontrar a alguien, Shi Qing Xuan parecía aliviado y estaba a punto de responder cuando ese hombre intervino y dijo en un tono indiscutible: —No lo conozco.

Shi Qing Xuan se enfureció con esas palabras y lo señaló con su abanico.

— ¿Es tan vergonzoso conocerme? ¡Qué palabras hirientes, Ming Xiong[35]! ¡Soy tu mejor amigo!

El hombre lo negó resueltamente: —No tengo amigos que corran con ese tipo de atuendo.

—...

Shi Qing Xuan todavía llevaba su vestido de seda púrpura desgarrado, en verdad... una imagen vergonzosa. Xie Lian quería reírse y pensó que realmente había personas en este mundo que usarían: *el mejor amigo de alguien* para validarse; Definitivamente es el estilo de Shi Qing Xuan. ¿Pero Ming Xiong? Si recuerda correctamente, de los cinco Señors elementales, el nombre del Señor de la Tierra era Ming Yi. Xie Lian dijo: — ¿Eres quizás el Señor de la Tierra?

—Es él. Lo ha conocido antes. —Shi Qing Xuan respondió.

Xie Lian miró a Ming Yi y le dijo: — ¿En serio? No recordaba haber conocido a un personaje así.

—Lo has hecho —dijo Shi Qing Xuan.

—No es cieto —dijo Ming Yi.

— ¡Sí, lo has hecho! —Shi Qing Xuan dijo con exasperación: —¡La última vez en el Paso de BanYue! Ustedes no olvidan tan rápido, ¿o sí?

—...

---

35 —Xiong— es una forma más formal de decir —hermano mayor— que —Gege—, pero también se usa de manera informal entre amigos varones que significa —hermano—.

¡Al ver la cara de Ming Yi pasar de blanco pálido a sombrío, Xie Lian finalmente recordó! La última vez que se encontraron en el Paso de BanYue, ¿no había una dama vestida de negro al lado de Shi Qing Xuan?

Hua Cheng ya le dijo en ese momento que ese no era el Señor del agua, pero que debía ser uno de los cinco Señors elementales. Como se esperaba, a Shi Qing Xuan no solo le apasionaba transformarse en su forma femenina, también le apasiona arrastrar a otros para que hagan lo mismo. No es de extrañar que la dama vestida de negro en ese momento se veía extremadamente enojada y disgustada. Recordando cómo Shi Qing Xuan le rogó que se uniera a la diversión Xie Lian suspiró pensando que casi lo hizo, y se alegró de no ceder.

—Lord Señor de la Tierra, ¿fue el Dragón de Fuego Ascendente establecido por usted? —Preguntó Xie Lian.

—Lo fue. —Respondió Ming Yi.

Encontraron a la persona adecuada. Xie Lian asintió y dijo: —Lord Señor de la Tierra probablemente esté gravemente herido. Mejor escapemos ahora y hablemos más tarde.

Sin ningún aviso, Shi Qing Xuan se arrodilló y cargó a Ming Yi en su espalda.

—Entonces salgamos de aquí.

Los tres volvieron sobre sus pasos y Shi Qing Xuan habló mientras caminaba.

—Yo digo, Ming Xiong, ¿no eres bueno luchando? Estuviste perfectamente bien en el pase de BanYue, así que, ¿cómo pudiste ser tan maltratado en tan solo unos días? ¿Cómo hiciste enojar a la Lluvia Sangrienta que busca la Flor?

Su tono era burlón y Xie Lian observó mentalmente: —*Sin miedo de que le peguen en la cara, esa es definitivamente la manera de hablar con un buen amigo.*

Ming Yi parecía que ya estaba harto de escuchar a Shi Qing Xuan y solo dijo: — ¡Cállate!

Xie Lian también quería saber la respuesta a la misma pregunta, pero cambió su redacción: —Lord Señor de la Tierra, ¿por qué querría provocar a Hua Cheng?

Ming Yi no le dijo que se callara, pero tampoco respondió. Xie Lian giró ligeramente la cabeza para mirarlo y vio que tenía los ojos cerrados. Después de haber sido encarcelado e interrogado durante días y ser gravemente herido, Ming Yi finalmente debe haber bajado la guardia después de haber sido rescatado y al fin podía relajarse. De todos modos, no era algo urgente, por lo que Xie Lian no intentó despertarlo. Los tres corrieron escaleras arriba y Xie Lian tiró sus dados hacia arriba. No sabía qué número arrojó en la oscuridad, solo que ante ellos llegó un suave crujido, y apareció un rayo de luz. Xie Lian empujó la puerta y estaba pensando si tendría la oportunidad de llevarse a Lang Ying cuando se dio cuenta de que el primer paso que tomó fue hueco.

En el momento en que se sintió caer hacia adelante, gritó: — ¡No salgas!

Xie Lian saltó en el aire y cayó sobre algo duro. Se sintió aliviado de que no se tratara de una montaña afilada o de un mar de fuego. Hasta que levantó la cabeza, se dio cuenta de que una montaña afilada o un mar de fuego podrían haber sido una mejor alternativa. El rostro excepcionalmente guapo de Hua Cheng estaba a centímetros de él, con las cejas levantadas, mirándolo. ¡Esta vez cuando la puerta de piedra se abrió, su paso hueco lo hizo caer sobre Hua Cheng!

¡El lugar de su caída fue la armería! Hua Cheng estaba sentado en el trono de la armería, limpiando por la cimitarra E-Ming. Incluso cuando alguien de repente cayó sobre él desde arriba, solo apartó las manos y detuvo la limpieza sin ningún tipo de sorpresa. Miró con calma a Xie Lian, como esperando una explicación. Por supuesto, Xie Lian no tenía ninguna, y solo podía recostarse en su regazo y devolverle la mirada con audacia. De repente, vio a otra persona en la periferia de su visión, y cuando se dio la vuelta, vio que era Lang Ying.

Ese niño vendado estaba sentado en el suelo con aspecto asustado, sus manos agarrando su cabeza, mirándolos a los dos. ¿Por qué estaba Lang Ying aquí también? ¿Parecía que Hua Cheng lo estaba interrogando? Y cuando los ojos de Xie Lian se movieron hacia arriba, vio que la mitad de la bota blanca de Shi Qing Xuan salía. No había tiempo para pensar, y apresuradamente, Xie Lian agarró los hombros de Hua Cheng.

— ¡Lo siento! —Gritó Xie Lian, y luego apartó a Hua Cheng.

Este empuje lanzó a Hua Cheng a un metro de distancia e incluso cayó un par de veces. Después de caer, Hua Cheng inmediatamente se puso de pie y se estabilizó, y para entonces Shi Qing Xuan, que llevaba a Ming Yi, ya había saltado y aterrizado con facilidad en el mismo lugar en el que Hua Cheng estaba sentado. Xie Lian miró audazmente hacia atrás, y Hua Cheng todavía lo miraba sin decir una palabra, pero sus cejas se alzaron más.

Xie Lian se puso de pie de un salto y retrocedió unos metros, disculpándose mientras lo hacía: — ¡Lo siento! ¡Lo siento!

Lang Ying corrió hacia Xie Lian mientras observaba a Hua Cheng, todavía con mucho miedo, y se escondió detrás de él. Xie Lian lo protegió y dijo: —San Lang, déjame explicarte.



—Estoy esperando —respondió Hua Cheng.

—Espera, ¿no es lo contrario? —Shi Qing Xuan dijo: — ¡Él debería ser el que te debe una explicación! Él es el responsable del desaparecido oficial celestial; ¡Moléstese, su alteza!

Esta era exactamente la situación que Xie Lian no quería enfrentar. Miró a Hua Cheng con atención.

—San Lang, no sé qué malentendido se produjo entre ti y el Lord Señor de la Tierra, pero calmémonos y hablemos de esto.

El mejor escenario sería que Hua Cheng los dejara ir sin daño. Aunque el Señor de la Tierra estaba herido, su vida no estaba en juego y no le faltaba ningún miembro. Si pudiera dejarlo, entonces todo esto no tendría que pasar al peor de los casos extremos. Si Hua Cheng los dejara irse y ellos regresaran a los cielos, entonces estarían en deuda con él y Xie Lian podría usarlo como una oportunidad para pedirle a Jun Wu que descarte todo el asunto.

Sin embargo, Hua Cheng dijo en cambio.

— ¿Señor de la Tierra? ¿Qué señor de la tierra?

Después de una pausa, continuó: —Oh, ¿te refieres al que está cargando el Señor del Viento? Él no es más que un subordinado inepto mío.

Al escuchar esto, tanto Xie Lian como Shi Qing Xuan se sorprendieron.

—Obviamente, es uno de los oficiales celestiales, ¡cómo te atreves a decir lo contrario! —Dijo Shi Qing Xuan.

Hua Cheng se echó a reír: —Entonces, me pregunto por qué su honorable oficial celestial ocultaría su identidad, dejaría caer su respetable título y trabajaría como un oficial bajo mi mando.

Hua Cheng sacó E-Ming en un destello de luna creciente: —Si ese es realmente el Señor de la Tierra, entonces qué paciencia aparentar durante diez años. En los últimos diez años lo había pensado sospechoso de vez en cuando, pero no había pruebas. Si no fuera por encontrarme con él y el Señor del Viento en Ban Yue, todavía estaría en las nubes.

En ese momento Xie Lian entendió todo.

¡Así que eso es lo que pasó!

El Señor de la Tierra desapareció y fue encarcelado, en última instancia, porque había ocultado su verdadera identidad hace diez años para pasar como un oficial demonio bajo Hua Cheng. En otras palabras, él era un espía. Hua Cheng había pensado que sus acciones eran sospechosas, pero sin pruebas concretas, solo lo había mantenido bajo su vigilancia. Y fue solo recientemente que Hua Cheng finalmente descubrió su identidad como el Señor de la Tierra.

Durante ese viaje al Paso de Ban Yue, Hua Cheng había visto al Señor de la Tierra junto al Señor del Viento.

Incluso bajo el disfraz de una mujer (gracias al Señor del Viento), Hua Cheng todavía vio debajo de esa piel falsa y descubrió que la dama vestida de negro era el oficial demoníaco del que sospechaba, y confirmó su identidad como uno de los cinco Señors elementales.

Después de que toda la misión en Ban Yue hubo concluido, Hua Cheng probablemente abandonó el Santuario Puji para ir a concluir las cosas con el Señor de la Tierra. Puede que durante la persecución de Hua Cheng por matar, mientras se encontraba en

circunstancias extremas, Ming Yi activara la señal de socorro. Luego, Jun Wu convocó a Xie Lian y le dio la misión de ejecutar este rescate.

Que a un funcionario celestial no solo no le importaran sus deberes, sino que estuviera encubierto en el reino de los fantasmas durante más de una década era todo un escándalo. No importa la política detrás de esto; si Ming Yi permaneciera preso y torturado, si él realmente muriera bajo las manos de Hua Cheng, entonces todo el cielo se rompería; Sería un caos absoluto en el mundo. Si ese día llegara, nadie se salvaría. Después de pensar todo esto, Xie Lian solo pudo decir: —Entiendo que la culpa es nuestra. Pero, San Lang, espero que nos dejes ir esta vez.

Hua Cheng lo observó con atención y, después de un momento, dijo en tono calmado: —Su alteza, en algunas cosas es mejor no involucrarse demasiado.

De repente, Shi Qing Xuan gritó desde el costado: — ¡Viento, ven a mí!

En el momento en que salió el abanico, ráfagas salvajes comenzaron a soplar a través de la armería. Las muchas armas colgadas en las paredes y en los estantes empezaron a sonar. —¡Señor del viento! No hemos hecho nada todavía —Dijo Xie Lian, alarmado.

—No creo que ninguno de ustedes vaya a hacer nada —dijo Shi Qing Xuan—, así que esta vez seré el chico malo. ¡VIENTO! ¡¡¡VIEEEENTO VEN A MÍ!!!

Se escuchó un enorme crujido, y Xie Lian pudo sentir capas de polvo cayendo sobre su cabeza desde arriba. Levantó la cabeza y vio que era el techo que estaba siendo levantado por las ráfagas, rompiendo las costuras en una gran grieta.

La armería no tenía ventanas ni otras salidas visibles, ¡y Shi Qing Xuan no tenía ninguna intención de luchar sino de escapar a través de la grieta del techo!

Dentro de los furiosos vientos, el cabello negro azabache de Hua Cheng y la ropa roja de arce volaban salvajemente con los vientos, pero su persona nunca se movió. Él sonrió.

—Tienes un abanico, y casualmente, yo también.

De uno de los muchos estantes, Hua Cheng recuperó un abanico. Era pequeño e intrincado, su espina y su hoja estaban hechas de oro puro, sereno y hermoso. Hua Cheng lo hizo girar en su mano, abriéndolo de golpe. Sonrió sin palabras, elegante en medio de su aura asesina. Dio la vuelta a su mano y la abrió, y una fuerte ráfaga se disparó hacia ellos con un destello plateado cegador. Los tres esquivaron y escucharon detrás de ellos el sonido de granizo como dardos que golpeaban las paredes y el suelo. Cuando giraron sus cabezas para ver, eran largas filas sobre filas de láminas doradas clavadas en el suelo. Cada lámina delgada pero profundamente incrustada, su nitidez clara y cruel.

Cada arma dentro de esta armería era un tesoro para contemplar; ¡Un simple movimiento de mano podría tener tal efecto asesino!

Hua Cheng volvió a voltear su mano y otra ráfaga de oro sopló. Los vientos provocados por Shi Qing Xuan eran fuertes, pero cuanto más fuerte era, más peligrosa era la situación. La armería era una mera cámara, su habitación limitada. Una porción de los vientos levantados por el abanico del Señor el Viento rebotarían por el interior, arrastrando las hojas doradas, bailando en esta locura. Xie Lian temía que las láminas doradas dañaran a las personas, protegió a Lan Ying y gritó: — ¡Señor del Viento, por favor, deténgase por ahora!


@林跃然是好叉子

Las láminas doradas estaban rozado estrechamente a Shi Qing Xuan y Ming Yi. Shi Qing Xuan también quería detenerse, sin embargo, el techo había sido levantado por sus vientos, revelando una grieta, y si debía detenerse ahora, todos sus esfuerzos se perderían. En ese momento, las láminas doradas que los rodeaban de repente volaron uniformemente hacia arriba. Hubo una cacofonía de crepitantes antes de que una persona atravesara el techo y saltara a través de la grieta, los escombros y el polvo cayendo con él.

En el momento en que aterrizó, esa persona gritó: —Señor del Viento, me disculpo, ¡pero ya no pude quedarme quieto!

Shi Qing Xuan se llenó de alegría.

—Qian Qiu, ha llegado justo a tiempo—

Ese joven llevaba una espada larga, su hoja del tamaño de la palma de un hombre adulto, era de hecho era Lang Qian Qiu. Su espada larga era un dorado reluciente, pero mirándola de cerca, no era porque su espada fuera dorada, sino porque aspiraba todas las láminas doradas, cubriendo la hoja completamente, haciendo que pareciera que era una espada dorada.

La espada larga de Lang Qian Qiu fue forjada por un curioso metal nacido de una montaña piedra imán y tenía la capacidad de magnetizar metales. Mientras el objeto de la succión no excediera un cierto nivel de poder espiritual, una vez que tuviera la espada en la mano, podría liberar mentalmente su habilidad y magnetizar todos los metales circundantes, fundiéndolos en su espada. Efectivamente, pronto las innumerables hojas doradas fueron absorbidas por la espada y disueltas en la hoja. Al ver esto, Hua Cheng rió a carcajadas, cerró su abanico y lo tiró detrás de él.

— ¿Son los oficiales celestiales tan patéticamente pobres que no podrían dejar ir un poco de oro?

Si esas palabras estuvieran dirigidas a Xie Lian, solo fingiría no haberlas escuchado. Pero estaban dirigidos a Lang Qian Qiu, un noble nacido de la realeza. No se había preocupado por las riquezas durante toda su vida, y aunque sabía que el enemigo lo estaba provocando intencionalmente, todavía estaba hirviendo de rabia. Levantó la espada con ambas manos y golpeó hacia Hua Cheng. Hua Cheng sacó su cimitarra con una mano, generando destellos plateados en el aire, calmadamente, listos para recibir el ataque.

El golpe de Lang Qian Qiu usó todo su poder. Nació como un toro sin miedo a los tigres, pero Xie Lian había visto claramente la diferencia entre sus fortalezas, y si este ataque iba a aterrizar, ¡seguro que él morirá!

Al margen, incluso Shi Qing Xuan, que no era un espadachín, observó con alarma y gritó: — ¡Qian Qiu! ¡¡¡No!!!

Pero en esa fracción de segundo, ¿cómo podría un grito detener la flecha que dejó el arco?

Justo cuando las cuchillas de una espada y una cimitarra estaban a punto de hacer contacto, una luz blanca cegadora estalló dentro de la armería.

Era una luz tan inmensa que cubría cada centímetro de la armería, y todos perdieron la vista temporalmente. Todo lo que podían ver era blanco. Xie Lian, sin embargo, estaba preparado, y podía ver algo. Su mano derecha reunió todos los poderes que tomó prestados de Shi Qing Xuan y creó una llama gigante y la encendió en una dirección aleatoria.

Una esquina de la armería se incendió de inmediato. Poco después, Xie Lian soltó a RuoYe, se envolvió a sí mismo, Shi Qing Xuan, Ming Yi, Lang Qian Qiu y Lang Ying, y gritó: — ¡Señor del Viento, haznos volar hacia arriba!

A pesar de que Shi Qing Xuan no podía abrir los ojos, siguió la orden de Xie Lian. Levantó su abanic, chasqueó hacia abajo, y un violento torbellino se formó desde el suelo plano, soplando hacia el techo y ¡por fin rompió el techo inestable!

RuoYe tenía a los cinco en un paquete y voló hacia el cielo. En el aire, la vista finalmente volvió a muchos de ellos, y Shi Qing Xuan pudo ver debajo de ellos llamas gigantes ardiendo, humo negro cargado en el aire; la armería estaba ardiendo. Tenía miedo de que Hua Cheng los persiguiera, y agitó su abanico. Ahora realmente se convirtió en: avivar la llama; el incendio explotó instantáneamente en tamaño, y las llamas aterrizaron en todos los edificios cercanos. Ahora más de la mitad de la Mansión Paraíso estaba en llamas.

Con gran dificultad, Xie Lian finalmente agarró a Shi Qing Xuan que estaba abanicándo con todas sus fuerzas.

—Señor del viento, por favor, deje de abanicar. ¡Todo el lugar se va a quemar!

Sorprendido, Shi Qing Xuan gritó: — ¡De acuerdo, de acuerdo, me detengo! ¡Déjeme ir, su alteza, su agarre es demasiado fuerte!

No fue hasta que el Señor del Viento detuvo sus vientos que Xie Lian lo soltó. Miró hacia abajo y, entre las llamas rojas, Xie Lian todavía podía ver una silueta carmesí. Estaban demasiado lejos en el cielo y él no podía ver con claridad, pero su instinto le dijo que en ese momento, Hua Cheng estaba de pie mirándolo.

Él no lo persiguió ni apagó las llamas. Solo se quedó allí, dejando que los salvajes incendios devoraran caprichosamente.

Fuera de Mansión Paraíso, gritos y aullidos rugían desde todas las calles de la Ciudad Fantasma, y multitudes de fantasmas y demonios corrían enloquecidos. Xie Lian no podía respirar, y su

voz se quebró, murmurando para sí mismo: —Yo... solo quería encender un pequeño fuego para crear una distracción, ¿cómo resultó ser así...?

Justo antes, Hua Cheng se había apoyado contra las puertas de esa armería, medio en broma diciéndole que quería regalarle toda la armería con cada arma dentro, pero ahora todo estaba envuelto en un mar de fuego. Si bien puede haber muchos dispositivos dorados que no temían el calor intenso, seguramente también había muchos que no podían tocar las llamas. Después de todo este ardor, muchos tesoros se convertirían en cenizas. Xie Lian no había esperado que las llamas crecieran tan violentamente, devorando a toda la Mansión Paraíso.

Incluso si Hua Cheng no lo consideraba un hogar ¡seguía siendo su residencia!

Al ver lo mal que estaba Xie Lian, Shi Qing Xuan también se sintió mal.

—Um... ¡Lo siento mucho, Alteza! No pensé las cosas y solo quería escapar más rápido. ¡Todo esto es mi culpa! Definitivamente, al principio solo era una pequeña llama... si la Lluvia Sangrienta que busca la Flor lo contacta para obtener recompensas, ¡simplemente dígale que venga a mí! No se preocupe, puedo pagar cualquier cantidad. ¡El dinero nunca es un problema!

Pero el dinero definitivamente no era el problema. Xie Lian cerró los ojos y no pudo hablar. Shi Qing Xuan le dio una palmadita en el hombro para consolarlo, pero de repente sintió humedad en su palma y un extraño olor a sangre. Volvió la cabeza para ver y su rostro perdió color.

— ¡Alteza, qué le pasó a su mano!

La mano derecha de Xie Lian estaba cubierta de sangre. Todo su brazo derecho estaba completamente teñido de sangre, y su temblor no fue leve. Sin embargo, sus dos manos aún sostenían severamente esa banda de seda blanca para evitar que todos fueran destrozados por los vientos salvajes.

— ¡¿Qué está pasando con usted?! —Shi Qing Xuan lloró.

Xie Lian parpadeó y se esforzó por calmarse antes de sacudir la cabeza.

—No es nada... solo una pequeña lesión. Mejorará una vez que regresemos.

— ¿Esa luz blanca era usted? —Shi Qing Xuan recordó. —Su alteza, ¿usted apartó a esos dos?

—Soy un espadachín después de todo —respondió Xie Lian.

Shi Qing Xuan había acertado. Justo en ese momento, cuando las cuchillas de Hua Cheng y Lang Qian Qiu estaban a punto de hacer contacto, Xie Lian apareció.

Cogió una espada de la pila de armas en los estantes e hizo dos movimientos entre la espada y la cimitarra.

El primer movimiento, derribó la espada larga de Lang Qian Qiu. El segundo movimiento, bloqueó la cimitarra E-Ming.

La fuerza de esos dos movimientos no solo era poderosa, sino extremadamente bien controlada. Incluso cuando Xie Lian bloqueó ambas cuchillas, la fuerza de los golpes no rebotó en los atacantes.

Porque, estando Xie Lian en el medio, usó su espada y su propio brazo para absorber ambos ataques completamente.

Con la espada larga de Lang Qian Qiu no había problemas, pero la cimitarra de Hua Cheng era una fuerza a tener en cuenta. La espada que Xie Lian usó era una de la colección de Hua Cheng, por lo que, naturalmente, también era una hoja formidable. Cuando las dos cuchillas se encontraron, sopló esa luz blanca cegadora. Con los dos movimientos, el primer golpe contra la espada larga de Lang Qian Qiu creó una grieta, y el segundo golpe contra la cimitarra E-Ming rompió la espada en pedazos.

Todo esto se realizó en una fracción de segundo, más rápido de lo que el ojo podía ver. Shi Qing Xuan miró el miserable estado de la mano derecha de Xie Lian, todo el brazo derecho fue un desastre y comentó: —Su alteza... usted es demasiado intenso. ¡No puedo creer que los haya bloqueado sin ayuda!

El dios marcial Flor Coronada; Espada en una mano, flor en la otra. Shi Qing Xuan solo recordaba la flor, pero la había olvidado. Xie Lian ascendió a causa de su espada.

Pensando en lo cerca que estaban a que sucediera una desgracia, el corazón de Shi Qing Xuan todavía estaba acelerado.

—Gracias a Dios, su alteza tenía los movimientos, de lo contrario, quién sabe en cuántas piezas sería cortado Lang Qian Qiu por Hua Cheng.

Lo extraño era que, junto a ellos, Lang Qian Qiu parecía estar ileso, pero su expresión estaba congelada, como si su alma hubiera dejado su cuerpo.
— ¿Qian Qiu? —Shi Qing Xuan dijo: —Qian Qiu, ¿está bien? ¡Despierte! ¿Qué pasa con usted? ¿Su vista no ha regresado todavía?

Montando en el viento, el grupo finalmente llegó a la capital celestial. Arrastrando y cargando, corrieron más allá de las Puertas de Ascensión y corrieron directamente hacia el Gran Salón Marcial. Lang Ying no pudo entrar al salón, por lo que Xie

Lian lo colocó en una pequeña cámara lateral. Nadie parecía estar de servicio, por lo que llamó a la matriz de comunicación: — ¿Hay algún funcionario honorable aquí? ¡Por favores todos, vengan rápidamente al Gran Salón Marcial! ¡Es una emergencia, tenemos un oficial herido!

Mientras gritaba, junto a él, Shi Qing Xuan chasqueó los dedos, volvió a ponerse la bata blanca de cultivador y liberó cien mil méritos.

— ¡Son dos oficiales heridos!

Xie Lian dijo apresuradamente: —Señor del Viento no esté tan emocionado. Solo podríamos hablar, no hay necesidad de liberar ningún mérito. Todo el mundo vendrá naturalmente.

—No, su alteza —dijo Shi Qing Xuan, —tiene que saber, ¡difundir los méritos funciona más rápido que hablar cien veces!

Muy pronto, una voz vino de lejos.

— ¿Quién está herido?

Cuando se pronunció la palabra quién, la voz aún estaba muy lejos, pero con la última palabra, la persona apareció, y fue Feng Xin. Entró en la sala y miró a Xie Lian, luego a Lang Qian Qiu, con el rostro vacilante.

—Estoy bien, pero el Señor de la Tierra parecía estar gravemente herido —dijo Xie Lian.

— ¿Y qué? —Otra voz vino—. Hay tantos oficiales celestiales. ¿Quién alguna vez regresó ileso después de cada ronda de patrullas?

La voz era decorosa y suave, pero las palabras agudas. Fue Mu Qing. Cruzó el Gran Salón y también miró a Xie Lian y luego a

Lang Qian Qiu. Sin embargo, su expresión era lo opuesto a Feng Xin, ya que solo había levantado una ceja, como si estuviera listo para ver un buen espectáculo. Vio que Feng Xing se movió para revisar el brazo de Xie Lian, así que se inclinó para revisar a Ming Yi y dijo: — ¿Así que este es el Señor de la Tierra?

Durante ese intercambio, varios oficiales celestiales entraron al salón. El Señor de la Tierra Yi siempre había sido discreto y fuera de la vista, por lo que para muchos fue la primera vez que vieron a su persona, y se amontonaron alrededor mirándolo con curiosidad. La mayoría de las masas estaban confundidas, sin saber la razón por la que fueron convocadas al Gran Salón Marcial, pero después de haber recogido los méritos del Señor del Viento, tuvieron que venir y verificar las cosas.

—Gracias, pero estoy bien. Se mejorará solo después de un tiempo —dijo Xie Lian a Feng Xin.

Feng Xin no escatimó palabras, —Cuídese.

Xie Lian lanzó otro agradecimiento en voz baja, pero cuando se dio la vuelta, Lang Qian Qiu lo estaba mirando con una expresión congelada. —Su alteza Tai Hua, ¿qué pasa? —Preguntó.

Feng Xin también notó algo extraño sobre Lang Qian Qiu y preguntó: — ¿Su alteza, Tai Hua, también resultó herido en alguna parte?

—No lo creo. Déjeme ver. —Xie Lian dijo y extendió su mano, alcanzando la frente de Lang Qian Qiu. Sin embargo, en un instante, Lang Qian Qiu agarró la muñeca de Xie Lian.

Hubo vacilación en el rostro de Lang Qian Qiu, como si descubriera algo pero no estuviera seguro, mas un fuego comenzó a arder en sus ojos. Xie Lian sintió una oleada de rabia temblando desde el brazo de Lang Qian Qiu hasta el suyo.

Ahora todos los oficiales espectadores habían notado esta extraña situación y comenzaron a susurrar entre ellos. Shi Qing Xuan y Mu Qing comenzaron a levantarse y Feng Xin habló: —Su alteza, Tai Hua, ¿qué está haciendo?

Lang Qian Qiu finalmente movió sus labios. Solo dijo dos palabras, pero el corazón de Xie Lian se hundió hasta el fondo.

—... ¿Sacerdote principal? —Lang Qian Qiu apretó los dientes.

La pupila de Xie Lian se encogió ligeramente.

Los oficiales al rededor medio adivinaron, medio se confundieron, murmurando: — ¿Qué Sacerdote Principal? ¿Quién es el sacerdote principal? —Algunos eran más astutos y lo descubrieron.

Lang Qian Qiu fue el príncipe heredero de Yong An, y el Sacerdote Principal de Yong An durante su tiempo fue el segundo de los Dos Señors Malvados: el Sacerdote Principal Fang Xin. Nadie sabía de su origen o de su verdadera identidad. Sin embargo, aquí, Lang Qian Qiu tenía a Xie Lian en sus manos y lo llamó: Sacerdote principal, lo que significa... ¿Xie Lian fue el mal que causó la ruina de Yong An, el Sacerdote principal Fang Xin?

Sin embargo, Xie Lian fue el príncipe heredero de XianLe.

El reino de XianLe había caído en manos del reino de Yong An, entonces, ¿por qué iría y se convertiría en el Sacerdote Principal de Yong An? El Príncipe Tai Hua era conocido por su optimismo y alegría, nunca había jugado juegos mentales ni había dificultado las cosas a nadie, y nunca había exhibido tal expresión; mitad desesperación, mitad rabia, mitad enemistad, mitad odio.

Lang Qian Qiu tuvo a Xie Lian en un agarre mortal, su respiración se volvió más áspera y finalmente dijo con voz tensa: —Tú... te

maté con mis propias manos. Te sellé en ese ataúd. Tú... ¡Sacerdote principal, ciertamente eres astuto!

Cielos. Parecía que algo grande estaba por suceder hoy.

Capítulo 45: El Sacerdote principal de corazón oscuro; banquete dorado lleno de sangre

Feng Xin era el más cercano a los dos, y miró a Xie Lian con un sobresalto. Mu Qing, por otro lado, tenía los ojos brillantes, el controlado shock tenía una capa oculta de emoción. Shi Qing Xuan soltó a Ming Yi y dijo: —Qian Qiu, ¿entendió mal algo? Si su Alteza fuera el Sacerdote Fang Xin, ¿cómo no lo reconocería hasta ahora?

Otra voz sonó al margen: —Qing Xuan, ¿no lo sabes? Las leyendas dicen que el Sacerdote Principal, Fang Xin, era orgulloso, misterioso y frío. Siempre había usado una máscara de oro blanco, nunca había mostrado su rostro real a nadie. Su alteza, Tai Hua, nunca debe haber conocido su verdadera identidad.

El que habló tenía los brazos cruzados y se mantenía a un lado. Era Pei Ming. El solo hecho de ver su cara hizo que Shi Qing Xuan se enojara, y balanceó su escobillón.

—Si ese es el caso, entonces nadie había visto cómo se ve el Sacerdote Fang Xin. ¿Por qué el General Pei debe hacer que parezca que es una certeza que su alteza XianLe es el Sacerdote Principal Fang Xin?

Cuando estaban en acción, Shi Qing Xuan y Xie Lian eran ridículos e hilarantes, pero una vez en la corte celestial, cambiaron de compostura, tranquilos y equilibrados, conscientes de su comportamiento. En ese momento, una silueta blanca como la nieve apareció de las cámaras traseras.

En el momento en que llegó todos se calmaron. Los oficiales parloteando se pararon derechos en su lugar, silenciando sus chismes y se inclinaron.

—Su Majestad.

Jun Wu levantó su mano ligeramente y todos se enderezaron una vez más. Caminó voluntariamente, y al pasar junto a Xie Lian, le tocó el hombro derecho. La manga que todavía goteaba con sangre fresca cesó inmediatamente después del toque.

Después de tomarse un momento para mirar a Ming Yi, Jun Wu dijo: —No es nada serio. Coloquen al Señor de la Tierra dentro.

Por lo tanto, cuatro oficiales medicinales celestiales famosos se acercaron para levantar a Ming Yi y se lo llevaron. Shi Qing Xuan parecía querer seguirlo, pero al ver la tensión actual en el Gran Salón Marcial, no podía dejar de preocuparse y decidió no ir después de todo.

Con las manos detrás de la espalda, Jun Wu regresó al trono antes de volver a hablar:

—Entonces, dime. ¿Qué ha pasado ahora? ¿Por qué Tai Hua no deja que XianLe se vaya, y por qué XianLe está inclinando la cabeza?

Lang Qian Qiu miró a Xie Lian y vio que todavía estaba en silencio. Como estaban rodeados por oficiales celestiales, no había necesidad de temer su fuga, de modo que Lang Qian Qiu soltó su mano y se volvió a Jun Wu en una reverencia: —Mi Señor, hace varios cientos de años, este hombre cambió su nombre a Fang Xin, mató a mi clan y trajo la ruina a mi reino. ¡Solicito un duelo y rezo para que el señor sea nuestro juez!

Dentro del Gran Salón Marcial, incluso aquellos que nunca habían oído hablar del nombre Fang Xin corrieron a investigar el nombre dentro de la matriz de comunicación. Lo que se descubrió fue una historia asombrosa. Menos mal que Ling Wen estuvo presente para responder a la pregunta de todos: —El sacerdote principal,

Fang Xin, fue el salvador y Señor del príncipe heredero de Yong An, Lang Qian Qiu. Fue nombrado uno de los Dos Señors Malvados por el infame baño de sangre que inundó el Banquete Dorado de la monarquía Yong An.

— ¿Qué fue el Banquete Dorado? —Preguntó Shi Qing Xuan.

—Señor del Viento —respondió Ling Wen—. Este banquete dorado fue primero una tradición transmitida desde las noblezas de XianLe y se llamó así porque todos los cubiertos, utensilios, vasos e instrumentos, eran del más alto grado de oro, exquisitos y lujosos.

—Después de que se estableció el reino de Yong An, al principio anunciaron al mundo que no seguirían la cultura del exceso del antiguo reino y se concentrarían en sus pueblos. Sin embargo, después de algunas décadas, las viejas formas fueron reaprendidas, incluida la cultura del exceso.

Ling Wen continuó: —En la noche del decimoséptimo cumpleaños del príncipe heredero de Yong An, el palacio organizó un banquete dorado. Ese sacerdote principal Fang Xin... en esa fiesta, con una espada en la mano, mató a todos los miembros de la realeza que asistieron.

—Las copas de oro se derrumbaron, y la sangre se derramó como el vino.

—Solo el príncipe heredero de Yong An escapó debido a su llegada tardía a la fiesta. De lo contrario, él también hubiera sido aniquilado.

Este golpe de estado estaba dirigido a la construcción de Yong An, y si no fuera por Lang Qian Qiu, quien tenía el corazón de la gente y su arduo trabajo, no habría duda de que hubiera habido disturbios. Fue con gran dificultad que se resolvió el caos, y poco después, la monarquía Yong An lanzó una recompensa para

perseguir al asesino fugitivo. Finalmente, cuando fue capturado, Lang Qian Qiu mató al malvado sacerdote principal Fang Xin con sus propias manos, selló el cadáver dentro de un ataúd de tres capas, antes de sellarlo nuevamente bajo tierra.

Sin embargo, las raíces de la monarquía habían sido gravemente dañadas, y desde entonces, inevitablemente declinó antes de ser superada por otro clan al final.

Lang Qian Qiu miró a Xie Lian.

—Nunca entendí por qué hiciste lo que hiciste. Dijiste que no podías soportar vernos en el trono, pero no lo creía, y nunca pensé que querías derrocar a la monarquía para tomar nuestro lugar. Pero ahora por fin sé por qué.

Los oficiales celestiales estaban muy abiertos por el shock, murmurando unos a otros.

— ¡Esto es venganza!

— ¡No podría haber sido otra cosa! El reino de XianLe había caído, por lo que también tuvo que arruinar a Yong An. Yong An mató a sus padres reales, por lo que tuvo que asesinar a los padres reales del príncipe heredero de Yong An. Ojo por ojo. ¡Es pura venganza!

—Pero los que eliminaron a XianLe no fue la generación de Lang Qian Qiu, esta ira no fue razonable...

—Y aquí pensé que el Hazmerreir de los Tres Reinos era un tonto, pero en realidad es un personaje bastante agresivo. Pasando a la clandestinidad como Sacerdote Principal en estado enemigo, matando a toda la monarquía de una sola vez. Increíble…

Xie Lian podía sentir los ojos de Jun Wu en él, y cerró los suyos. Escuchó a Jun Wu decir:

—Tai Hua, crees firmemente que XianLe es Fang Xin, pero ¿tienes pruebas?

—El Sacerdote Principal, Fang Xin, fue el que me enseñó a pelear con la espada; ¿Cómo puedo no reconocerlo en el momento en que ataca? —respondió Lang Qian Qiu.

El cotilleo se vertió como las mareas.

—Olvida hacer un desastre de la situación, ¿no es enseñarle a usar la espada al príncipe heredero un poco extra?

—No es de extrañar que después de la tercera ascensión no lo hemos visto tocar una sola espada. Tiene miedo de delatarse.

Lang Qian Qiu declaró: —Esta vez fui a la Ciudad Fantasma y peleé con la Lluvia Sangrienta que busca la Flor...

En el momento en que mencionó la Ciudad Fantasma y Hua Cheng, muchos de los funcionarios se estremecieron de nuevo, pero Lang Qian Qiu continuó: —Cuando tenía doce años, una vez me secuestraron durante una salida. Los secuestradores me arrastraron a las calles y cuando los guardias los alcanzaron, comenzaron a pelearse. Un artista callejero fue involucrado, y tan magullado como estaba, interceptó la pelea con solo una rama de árbol, y me rescató fácilmente con solo unos cuantos giros.

»Los secuestradores y los guardias sufrieron graves daños, y fue este artista callejero el que me acompañó hasta el palacio. Por inmensa gratitud, su majestad, mi padre y la reina, mi madre trataron fervientemente de retenerlo y descubrieron sus habilidades en el manejo de la espada, por lo que finalmente fue invitado a convertirse en el Sacerdote Principal. Me enseñó el camino de las espadas durante cinco años. Estoy más que familiarizado con su estilo, ¿cómo puedo estar equivocado?

—Su alteza, Tai Hua —dijo Mu Qing débilmente—. Usted está diciendo que lo que vio fue solo una sombra, y aparte de usted, nadie más lo ha visto. Así que todo esto es solo por tus palabras.

El argumento de Mu Qing sonaba a favor de Xie Lian, pero en realidad era más complejo. Ya había visto que Lang Qian Qiu no lo dejaría pasar, y cuanto más le cuestionaban, más se probaba a sí mismo y no era en absoluto útil para la situación de Xie Lian. Efectivamente, Lang Qian Qiu exigió: —Bien. ¡Por favor tráiganme una espada!

Había muchos dioses marciales dentro del salón que portaban una espada, y al escuchar su llamada, inmediatamente se lanzó una espada hacia él. Lang Qian Qiu la atrapó y lo puso frente a Xie Lian.

—Tómala. Ahora tendremos un duelo sin frenarnos, usaremos todo lo que tenemos y veremos si tenemos el mismo estilo, ¡y si fui enseñado por ti!

Todo el mundo pensó que un duelo en el Gran Salón Marcial era imprudente, pero con el Banquete Dorado, en el que toda la familia de un príncipe heredero fue asesinada a sangre fría, podían entender por qué estaba tan agitado. La lesión de Xie Lian aún estaba en la mente de Shi Qing Xuan, y dijo: —Qian Qiu, su alteza bloqueó el ataque de Hua Cheng para ti, y se lastimó su brazo derecho de esta manera, así que ¿cómo puede tener un duelo contigo?

Al escuchar esto, Lang Qian Qiu repentinamente extendió su palma izquierda y golpeó fuertemente su propio brazo derecho. Hubo un fuerte chasquido y una niebla de sangre brotó de todo su brazo derecho desde el hombro, sangrando profusamente y cayó débilmente. No hubo necesidad de verificar para comprender que se trataba de una lesión grave y todos se sorprendieron. Xie Lian también se sorprendió y levantó los ojos.

— ¿Qué está haciendo?

—El Señor del Viento tiene razón. —Lang Qian Qiu dijo: —Te lastimaste el brazo salvándome, por lo que dañé mi brazo por ti. Pero salvarme es una cosa, matar a mi clan es la verdad innegable. Sé que eres dextro y puedes usar una espada con ambos brazos sin disminuir tus habilidades. Duelo con nuestra izquierda. ¡Levanta la espada si eres un hombre!

Xie Lian miró la espada, luego lo miró y, finalmente, sacudió la cabeza lentamente.

—Hace muchos años juré no volver a matar con la espada.

Con esas palabras, Lang Qian Qiu recordó aquella noche cuando finalmente llegó al banquete, la escena de ese hombre de túnica negra sacando una espada larga de los cuerpos muertos de sus padres, y sus ojos enrojecidos de locura, la espada en su mano izquierda. Emitiendo un estremecedor y crepitante sonido de su mano izquierda. Shi Qing Xuan volvió a sacar su escobillón y se envolvió alrededor de la espada para sostenerla.

—Creo que podría haber algún tipo de malentendido aquí. Si ese sacerdote principal, Fang Xin, siempre hubiera usado una máscara, entonces cualquiera podría haber fingido ser él para cometer un asesinato. ¿Cómo piensa mi señor?

Todos giraron su mirada hacia el trono hastiado.

—XianLe. —Jun Wu habló.

—Sí, mi señor. —Xie Lian hizo una reverencia.

— ¿Acepta las acusaciones de Tai Hua? —Preguntó Jun Wu.

—Las acepto —respondió Xie Lian.

El: *las acepto*, se pronunció en un tono congelado, muy diferente a la forma habitual de hablar de Xie Lian, y las caras de Feng Xin, Mu Qing y Shi Qing Xuan se cayeron.

Jun Wu asintió y preguntó: —El sacerdote principal Fang Xin que derramó sangre sobre el banquete dorado... ¿era usted?

Después de un momento de silencio, Xie Lian levantó el cabeza, determinado.

—Eso es correcto. ¡Fui yo!

Palabras de acero sin vuelta atrás.

—Así que lo admites. Muy bien —dijo Lang Qian Qiu.

Como se mencionó anteriormente, había innumerables oficiales celestiales con sangre mortal en sus manos en la corte superior. Pero a decir verdad, no había habido muchos que aumentaran su deuda de sangre hasta este punto. Podría ser porque esos mortales no tenían a alguien como Lang Qian Qiu en la familia que pudiera ascender y exigir justicia de los cielos.

Antes, Pei Su tenía al General Pei como escudo, pero al final no pudo escapar del exilio. Xie Lian no tenía a nadie detrás de él, por lo que ahora todo dependería de si Jun Wu todavía valora los afectos pasados y mantiene el corazón para protegerlo.

Sin embargo, muchos todavía no podían comprender qué actitud mantenía Jun Wu hacia Xie Lian. En la primera ascensión, el príncipe heredero de XianLe, por supuesto, fue tratado con el mayor de los favores; en la segunda ascensión, los dos tuvieron una gran pelea, y Xie Lian incluso apuñaló a Jun Wu unas cuantas veces antes de ser derrotado; y en esta tercera ascensión, los dos habían estado en paz entre sí, como si se hubieran olvidado los conflictos pasados, y Jun Wu incluso construyó un palacio para Xie Lian en la zona más agradable de la capital celestial.

Fue realmente difícil de entender. Ahora, todos tenían sus oídos atentos, esperando ansiosamente escuchar cómo el señor condenaría a Xie Lian.

Sin embargo, antes de que Jun Wu tuviera la oportunidad de emitir el veredicto, Xie Lian habló primero.

—XianLe tiene una petición presuntuosa.

— ¿Qué es? —Respondió Jun Wu.

—Humildemente le pido al Señor que quite mi divinidad, y me desaloje al reino mortal —dijo Xie Lian.

Algunos de los oficiales celestiales estaban sin palabras, y al mismo tiempo asombrados. Por supuesto, nadie quería ser desterrado, no es fácil ascender.

Trabajar tan duro para escalar tan alto solo para caer, el solo pensarlo lo hacía sentir lamentable. Atreverse a pedir el destierro de Jun Wu de manera tan directa muchos de ellos no podían hacerlo. Algunos de los otros oficiales celestiales no pensaron mucho en ello.

Después de todo, en este punto sería mejor retroceder que luchar hasta morir. Xie Lian ya había sido desterrado dos veces; una tercera vez probablemente no significaría nada para él, y tal vez incluso estuviera acostumbrado.

Lang Qian Qiu, por otro lado, objetó: —No necesito que te desvanezcas. La ascensión es porque tienes la habilidad. Sólo quiero un duelo.

—No quiero pelear contigo —dijo Xie Lian.

— ¿Por qué? Lang Qian Qiu gritó: —No es como si nunca hubiéramos luchado antes. Vida o muerte, el resultado no importa, ¡acabemos con esto!

Xie Lian dijo claramente: —No hay razón. Lucha contra mí, y no hay duda que morirás.

Capítulo 46: Enfurecido Nan Yang; lucha de puños con Xuan Zheng

Aunque las palabras eran un eufemismo dicho a la ligera, causó que todos los que estaban alrededor respiraran con fuerza. Muchos tenían en sus mentes: no eres más que un debil dios de la basura, ¿cómo podrías ser tan descarado como para decirle al único Lang Qian Qiu, el dios marcial del Este, que si peleas, sin duda alguna él morirá? ¡Qué arrogancia! Era como si la solicitud de destierro fuera porque la lucha contra Lang Qian Qiu estaba por debajo de él. Pura mentira. Sin embargo, Lang Qian Qiu no creía que sus palabras fueran en absoluto exageradas.

—Dije, la vida y la muerte no importan. ¡No necesito que me dejes ir fácil tampoco!

Xie Lian lo ignoró y le reiteró su solicitud a Jun Wu: —Ruego que mi señor me lleve al reino mortal.

Shi Qing Xuan de repente levantó su brazo.

— ¡Espere! ¡Tengo más que decir!

—Hable, Señor del viento —dijo Jun Wu.

—Todos aquí parecían pensar que su alteza XianLe derramó la sangre de Yong An por venganza. Sin embargo, si fue una venganza, ¿por qué dejó ir al príncipe heredero de Yong An, su alteza Tai Hua? Lógicamente, la persona a la que un vengador quisiera matar primordialmente sería el príncipe heredero, ¿me equivoco?

No era que nadie hubiera pensado en este detalle, sino que nadie había pensado que era necesario expresarlo. Ahora que el Señor del Viento tomó la iniciativa, algunos asintieron con la cabeza en acuerdo. Shi Qing Xuan continuó: —Su alteza y yo no nos conocemos por mucho tiempo, pero lo vi con mis propios ojos

luchando de frente contra la cimitarra E-Ming para proteger a su alteza Tai Hua. Qian Qiu, si pensaba en la monarquía Yong An con odio, ¿por qué lo defendería innecesariamente contra la cimitarra?

Al escuchar que Xie Lian se enfrentó a E-Ming de frente, tanto Feng Xin como Mu Qin miraron a Xie Lian. Alrededor, hubo susurros que decían: —Tal vez se estaba sintiendo culpable, — pero Shi Qing Xuan inmediatamente alzó la voz para exclamar: — Esa fue la arma de la desgracia; La espada maldita! ¡POR LO TANTO! ¡Creo que todo este asunto es altamente sospechoso!

—Envidio que su alteza real haya ganado la amistad del Señor del Viento para defenderlo. —Pei Ming dijo: —Lástima que nuestro pequeño Pei no sea tan afortunado.

—General Pei, no enturbie las aguas. —Shi Qing Xuan dijo: — ¿Se puede comparar el caso de Pei Su de la misma manera? También lo vi cometer crímenes con mis propios ojos y escuché con mis propios oídos su admisión de dichos crímenes.

—Entonces, ¿no es eso exactamente lo mismo que hoy? —Pei Ming argumentó: —Su alteza Tai Hua lo vio cometer delitos, y lo escuchó admitir dichos delitos con sus propios oídos. ¿Cómo es eso diferente?

Shi Qing Xuan se puso furioso y estaba a punto de responder cuando Xie Lian lo contuvo: —Señor del viento, gracias, estoy en deuda con usted. Pero por favor déjalo ir.

El mismo Shi Qing Xuan no había pensado en una buena remontada contra Pei Ming todavía, así que solo lo señaló pero no salió más palabras.

Finalmente, Jun Wu habló, su tono tranquilo.

—Todos por favor cálmense.

Su voz no era particularmente fuerte, muy serena en realidad, sin embargo, todos dentro del Gran Salón Marcial escucharon sus palabras claramente, y todos retrocedieron a la posición. Una vez que la sala se calmó, Jun Wu volvió a hablar:

—Tai Hua, tus acciones siempre han sido impulsivas. Cuando surgen situaciones, uno no debe ser imprudente; escuche con calma, entienda y luego evalúe una vez que conozca la historia completa.

Lang Qian Qiu bajó la cabeza en símbolo de tener en cuenta la lección. Jun Wu continuó: —XianLe se niega a darnos esa historia completa, por lo que se niega su solicitud de destierro. Lo detendrán en el palacio de XianLe, y luego lo interrogaré personalmente. Antes de eso, ustedes dos no se encontrarán.

Era una conclusión que nadie había esperado.

¡En realidad, Jun Wu protegió a Xie Lian, el hazmerreír de los tres reinos que no tenía templos, ni devotos, ni méritos!

Lang Qian Qiu era el dios marcial que gobernaba el este; si no estaba contento con el veredicto, ¡qué pena! Incluso entonces, Jun Wu eligió proteger a Xie Lian... ¡¿eso no significa que él todavía está siendo muy favorecido?!

Muchos de los funcionarios ahora vieron hacia dónde soplaba el viento, y decidieron mentalmente que a partir de entonces no mencionarán públicamente las palabras: *hazmerreír de los tres reinos*. Shi Qing Xuan dejó escapar un suspiro de alivio y elogió en voz alta a Jun Wu por su sabiduría. Lang Qian Qiu, por su parte, solo miró fijamente a Xie Lian.

— ¡Lo que sea que el señor quiera cuestionar, adelante y pregunte, pero sea cual sea la conclusión, igual tendré un duelo con él!

Con eso, Lang Qian Qiu se inclinó ante Jun Wu antes de girarse y salir del pasillo. Jun Wu agitó la mano y un par de oficiales marciales se adelantaron para llevarse a Xie Lian. Mientras pasaban por Shi Qing Xuan, Xie Lian habló en voz baja: —Señor del Viento, gracias por todo. Pero si debe ayudarme, no diga más en mi nombre, aun así ¿puedo pedirle que haga dos cosas por mí?

Shi Qing Xuan todavía se sentía mal por avivar el fuego que quemó Mansión Paraíso, y deseó que Xie Lian le pidiera algo.

—Lo que sea que necesite.

—El niño que puse en las cámaras laterales, por favor cuídelo —dijo Xie Lian.

— ¡Nada que no pueda hacer! ¿Qué es lo segundo? —Dijo Shi Qing Xuan.

—Si el General Pei todavía quiere dificultar las cosas para BanYue en el futuro, por favor, ayúdela.

—Por supuesto. —Shi Qing Xuan respondió: —No dejaré que Pei Ming se salga con la suya. ¿Dónde esta ella?

—La he escondido en una pequeña olla en mi Santuario Puji. Si tiene tiempo, por favor déjela salir a veces —dijo Xie Lian.

—...

Después de agradecer al Señor del Viento, dos oficiales celestiales llevaron a Xie Lian ante el palacio de XianLe antes de excusarse cortésmente.

—Gracias por tu trabajo duro. —Xie Lian inclinó su cabeza ligeramente.

Al pasar por las puertas delanteras, Xie Lian cerró las puertas detrás de él. Mirando a su alrededor, como esperaba, no solo en cuanto a apariencia, sino que todas las instalaciones eran exactamente iguales a las de su palacio anterior. La última vez que pasó por aquí no entró, nunca había adivinado que la primera vez que debía poner un pie aquí sería debido a una detención. No es la mejor señal.

Pero después de tanta emoción en los últimos días, su corazón estaba cansado y Xie Lian se desmayó inmediatamente en el suelo.

Soñaba con muchas cosas.

Parecía estar meditando con los ojos cerrados, cuando parpadeó, se encontró sentado en la posición de loto ante un escritorio, con sus túnicas negras que fluían en el suelo en capas a su alrededor, y en su rostro parecía ser una fría máscara pesada.

Cuando bajó la cabeza, la visión que tenía ante él era la de un niño tendido sobre el escritorio. El niño parecía tener catorce o quince años de edad, su atuendo era distinguido, su forma emitía vida, pero estaba profundamente dormido.

Sacudió la cabeza y se acercó. Inclinándose ligeramente, golpeó el escritorio.

—Su alteza real.

Tal vez fue por la máscara fría, incluso su voz era fresca. El chico finalmente se despertó con un sobresalto. Cuando levantó los ojos y lo vio, se incorporó inmediatamente de pie, horrorizado: — ¡¡¡S-S-S-S-Sacerdote principal!!

Él dijo: —Te quedaste dormido otra vez. Copia la Escritura de Ética diez veces como castigo.

El príncipe heredero gritó consternado: — ¡Señor, por favor no! ¿Por qué no me hace correr diez vueltas por el palacio como castigo?

—Copia veinte veces. Hazlo ahora, y escribe bien.

El príncipe heredero pareció temerle y se incorporó correctamente para comenzar a escribir. Luego se reclinó en su posición original y continuó meditando.

A decir verdad, todos en el palacio le tenían un poco de miedo. Pero este sentido de la distancia y el poder opresivo fue creado intencionalmente por él.

Sin embargo, este príncipe heredero puede ser demasiado joven, por lo que nunca podría tener esa sensación de miedo por mucho tiempo. No mucho después de que comenzó a copiar la escritura, gritó: — ¡Señor!

Dejó el libro en la mano.

— ¿Qué es?

—Me he vuelto experto en todas las técnicas de espada que me enseñó la última vez. ¿No es hora de una nueva técnica? —Dijo el príncipe heredero.

—Bien. ¿Qué quieres aprender? —Dijo.

— ¡Quiero aprender la técnica que usó para salvarme! —Exclamó el príncipe heredero.

Contempló un momento y dijo: — ¿Esa? No.

— ¿Por qué? —Preguntó el príncipe heredero.

—Esa técnica no es práctica. Al menos no es adecuada para uno en tu posición —explicó.

El príncipe heredero no entendió: — ¿Pero no es conveniente? ¡Usando una espada para disolver el poder de dos! ¡Me ha salvado con esa técnica!

Era normal que el príncipe heredero no entendiera. Él dijo: —Su alteza real, permítame hacerle una pregunta.

— ¡Pregunte!

Él dijo: —Una vez que había dos personas, con ojos rojos de hambre, y comenzaron a luchar para robarse la comida. Llegó una tercera persona, y él quería detener la pelea. ¿Cree que las palabras serían efectivas en esta situación?

—…No, sería inútil. Sólo quieren comida, ¿no?

—Está bien. Debido a que la raíz del problema no se resolvió, nadie escucharía su razón. Por lo tanto, la única forma en que esta tercera persona puede detener la pelea es proporcionar lo que querían. Dar comida de su propio bolso.

El príncipe heredero parecía entender pero no.

Continuó: —El razonamiento es el mismo. Debes entender que en el momento en que se desvaina una espada, alguien saldrá herido. Cuando se libera poder, alguien debe recibirlo.

»Por lo tanto, fue incorrecto para ti decir que disolví la fuerza de dos espadas. Nada fue disuelto; Absorbí sus ataques. Detener un ataque haciéndose daño a uno mismo es una técnica tonta, y solo se usa cuando no hay otras alternativas.

»Eres un muy querido príncipe heredero. No te serviría de nada esa técnica.

El príncipe heredero continuó copiando sus escrituras, pero después de un rato, se quedó hundido en el pensamiento.

Preguntó: — ¿Tenía alguna otra pregunta?

Después de un momento de vacilación, el príncipe heredero dijo: —Una cosa. Señor, si la tercera persona no tenía suficiente comida, ¿qué se debe hacer?

—...

El príncipe heredero continuó: —Si los dos hambrientos habían recibido comida pero querían más y luchaban más por la codicia y buscaban más alimentos de la tercera persona, ¿qué se debe hacer?

— ¿Qué piensa? —Preguntó.

El príncipe heredero reflexionó y dijo: —No lo sé... Tal vez, no debería haber intervenido desde el principio.

El Gran Salón era de oro. Todo era dorado. Sin embargo, ahora, todo se volvió carmesí.

En cada mesa de banquete de oro tiraba estaba una persona. Sus gargantas fueron perforadas, sus muertes trágicas. Su mano que sostenía la espada no dejaba de temblar. El majestuoso rey estaba cubierto de sangre, con los ojos rojos llenos de dolor y odio. Junto a sus pies estaba el cadáver de la reina. Con la espada en la mano, dio un paso tras otro y se acercó. Cuando el rey levantó la cabeza y lo vio, se quedó estupefacto.

— ¿Sacerdote principal? ¡¿Tú…?!

Una espada severamente fría y cruel golpeó.

Justo al mismo tiempo, sintió algo y volvió la cabeza de inmediato. El joven príncipe heredero estaba justo afuera de la puerta, parado en medio de los cadáveres de los guardias. Los ojos del niño estaban en blanco, como si se preguntara si lo que veía era realidad o un sueño. Dio un paso y casi tropezó en el umbral, perdió la mente.

Sacó su espada; La sangre salpicó en su túnica negra.

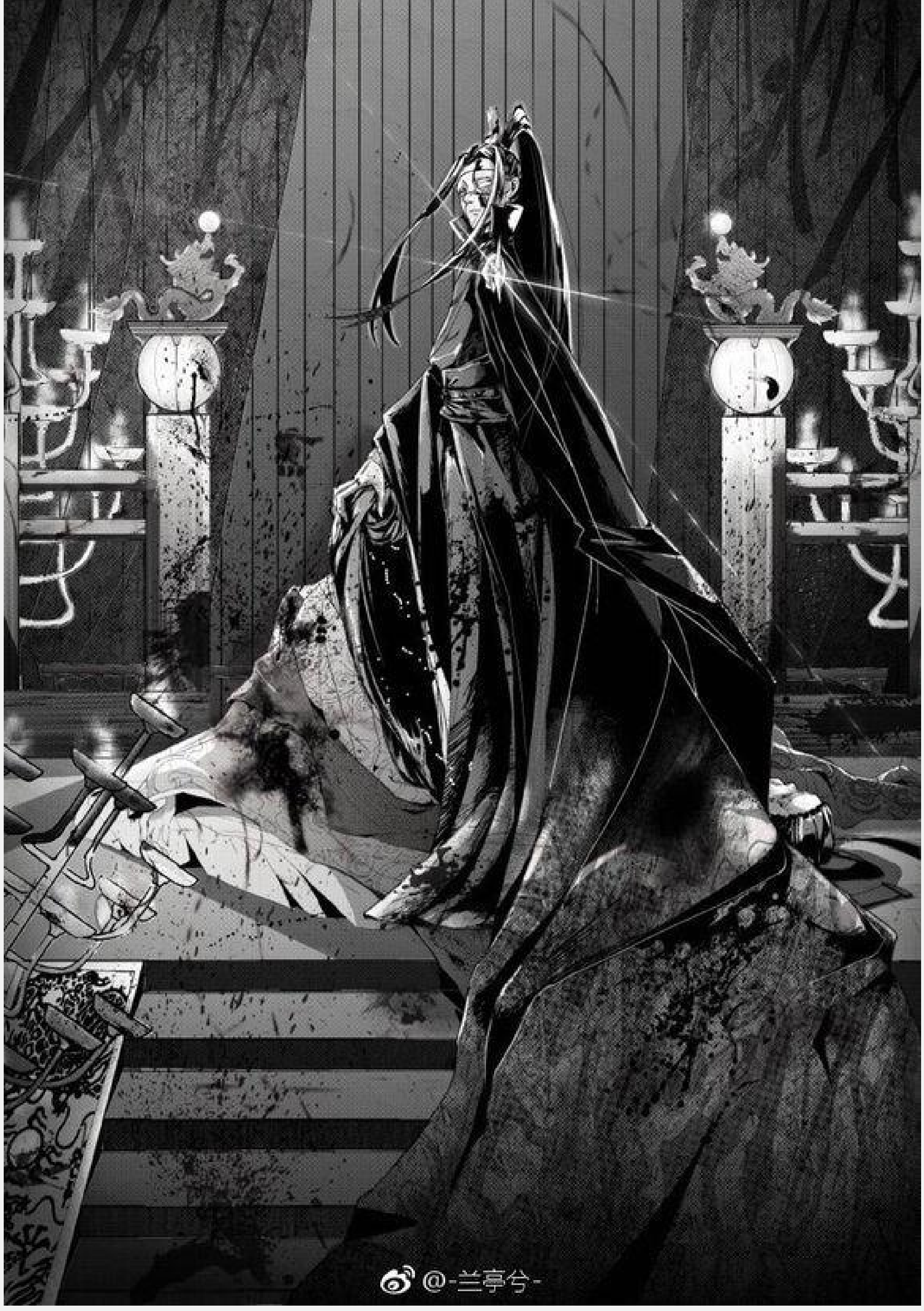
El príncipe heredero no tropezó en el umbral, sino que tropezó con los cadáveres en el suelo. Se apresuró hacia el cuerpo del rey, su voz finalmente volvió: — ¡Padre!? ¡¿Madre?!

Sin embargo, el rey nunca volvería a hablar. El príncipe heredero no podía sacudirlo para despertarlo y giró la cabeza hacia él con los ojos muy abiertos: — ¡Señor! ¿Qué está haciendo? ¡¿QUÉ HIZO?! ¡¿SACERDOTE PRINCIPAL?!

Pasó mucho tiempo antes de que escuchara su propia voz sin emoción: —Todos lo merecían.

Xie Lian no durmió bien y se despertó sobresaltado.

Se frotó los ojos de forma somnolienta y se dio cuenta de que en realidad no durmió tanto, y tampoco soñó nada agradable. Menos mal que había algo en su pecho que lo despertó. Se sentó por un rato, luego encontró algo en su ropa después de buscarlo. Abrió su palma y reveló dos dados, los mismos de la Mansión Paraíso.



Un mar rojo flotaba inconscientemente en su mente. La escena era borrosa pero la silueta carmesí era clara como el día, viéndolo inmóvil dentro de ese mar de rojo. Xie Lian suspiró: —Me pregunto cuánto queda de la Mansión Paraíso de San Lang. Si me destierran de nuevo esta vez, quién sabe cuánta basura tendré que vender o cuánto tiempo me tomará pagarle... décadas, siglos, en todo caso, le pagaré con toda mi vida .

Xie Lian miró un poco los dados antes de juntar sus manos, los sacudió en las palmas y los tiró al suelo. Los dados resonaron y rodaron por el suelo antes de detenerse.

Como se esperaba, toda la suerte que tomó prestada de Hua Cheng se agotó. Esperaba otro par de seises, pero solo eran ojos de serpiente.

Xie Lian no pudo evitar reírse, sacudió la cabeza y de repente oyó pasos que venían de atrás. Se calmó de inmediato y guardó los dados y su sonrisa.

Los pasos no sonaban como Jun Wu. Jun Wu caminaba con profunda certeza, sin prisas. Aunque Hua Cheng caminaba con indiferencia, a menudo perezoso, el aura de confianza y seguridad era exactamente la misma. Este conjunto de pasos sin embargo, eran un poco flotantes. Xie Lian volvió la cabeza y se sorprendió: —Eres tú.

La persona que tenía delante estaba vestida de negro, su cara era clara y sus labios delgados. Su expresión era indiferente, tal vez incluso fría. Como dios marcial, se parecía más a un dios de la literatura. ¿Quién más podría ser sino Mu Qing?

Vio la expresión de sorpresa de Xie Lian y levantó las cejas.

— ¿En quién pensaste? ¿Feng Xin?

Sin esperar respuesta, levantó su túnica negra y cruzó el umbral de la puerta.

—Feng Xin probablemente no vendrá después de todo.

— ¿Qué estás haciendo aquí? —Xie Lian preguntó.

—El Gran Señor te detuvo y no dejará que su alteza Tai Hua venga. Pero él no dijo que no podía venir —dijo Mu Qing.

No se molestó en responder la pregunta de Xie Lian. Como sea. Xie Lian no era realmente curioso de todos modos, y no le hizo más preguntas. Mu Qing miró alrededor del palacio recién construido de XianLe, sus ojos terminaron en Xie Lian. Después de pensarlo un poco, de repente le arrojó algo. Una sombra azul brilló en el aire; Xie Lian lo atrapó con su mano izquierda, y cuando abrió la palma de su mano era una pequeña botella de porcelana azul.

Era una botella de medicina. Mu Qing dijo apáticamente: —Arrastrar el brazo derecho con sangre no se ve bien.

Xie Lian sostuvo la botella pero no se movió, y lo miró con discernimiento.

Después de su tercera ascensión, solo podía haber una palabra para describir la forma en que Mu Qing lo trataba: rara. Siempre se sintió como si estuviera esperando que Xie Lian fuera expulsado por tercera vez para que pudiera hacer comentarios burlones. Sin embargo, ahora que Xie Lian realmente podría ser expulsado por tercera vez, de repente se volvió amistoso e incluso vino a regalarle medicamentos. Este cambio de actitud de ciento ochenta grados en realidad hizo que Xie Lian se sintiera un poco raro.

Al ver que Xie Lian no se estaba moviendo, Mu Qing sonrió levemente.

—Úsalo si quieres. De cualquier manera, nadie más vendrá.

No era una sonrisa sin alegría; era obvio que en realidad se sentía bastante bien. Aunque Xie Lian no sentía que le doliera el brazo derecho, tampoco había razón para dejar las lesiones. Esa palmada de Jun Wu fue una solución rápida, pero es mejor tener medicamentos. De este modo, abrió la pequeña botella azul y, descuidadamente, comenzó a verter el contenido en su brazo. Lo que salió de la botella no era polvo ni píldora, sino un humo azul claro. El humo flotaba con fuerza, envolviéndose alrededor de su brazo, su aroma fresco y refrescante. Era sin duda un elemento de alto valor.

Mu Qing preguntó de repente: — ¿Fue verdad todo lo que dijo Lang Qian Qiu? ¿Realmente mataste a toda la realeza de Yong An?

Xie Lian levantó los ojos para mirarlo. Incluso si Mu Qing lo había estado escondiendo por la fuerza, Xie Lian todavía podía ver un hilo de emoción incontrolable en sus ojos. Parecía estar muy interesado en los detalles de Xie Lian derramando sangre en el Banquete Dorado y continuó sus preguntas: — ¿Cómo los mataste?

Justo entonces, otro conjunto de pasos vinieron de detrás de ellos. Los dos volvieron la cabeza al mismo tiempo, ¡y el que visitó esta vez fue Feng Xin! En el momento en que entró, vio a Mu Qing en la sala principal, incluso sonriendo al lado de un Xie Lian agachado, e inmediatamente frunció el ceño con alarma.

— ¿Qué estás haciendo aquí?

Xie Lian agitó la pequeña botella en su mano. Mu Qing educó su expresión. Antes estaba diciendo que Feng Xin no vendría, y Feng Xin llegó al siguiente segundo; no era divertido en absoluto.

—Este no es tu palacio. ¿Qué? Puedes venir,¿ pero yo no puedo? —dijo Mu Qing.

Feng Xin lo ignoró y se volvió hacia Xie Lian. Ni siquiera había abierto la boca y Xie Lian dijo: —Si ustedes dos vinieron a hacer la misma pregunta, les daré una respuesta. No hay necesidad de no creer; cada palabra que dije hoy en el Gran Salón Marcial era cierta.

Feng Xin palideció. Mu Qing odiaba esa expresión y dijo con molestia: —Está bien, no pongas esa cara. Después de todo, ¿por quién estás sufriendo?

Feng Xin lo miró.

— ¡No por ti! ¡Sal!

— ¿Y quién eres tú para decirme que salga? —Dijo Mu Qing—. Hablando como si fueras tan leal. ¿Cuántos años duraste, ah? ¿No escapaste también?

Las venas saltaron por toda la cara de Feng Xin. Xie Lian pudo sentir que este intercambio iba en la dirección equivocada y levantó la mano.

—Esperen. Esperen.

Como si Mu Qing fuera del tipo que espera. Se burló: —Todo el mundo dice que fue porque no podías soportar ver a tu antiguo Señor caer en desgracia. Qué bonita excusa. Al final del día, simplemente no querías desperdiciar el resto de tus días siguiendo a un hombre destrozado.

Feng Xin levantó el puño.

— ¡¿QUÉ MIERDA SABES?!

Bam! El puño de Feng Xin aterrizó de lleno en la cara de Mu Qing. Mu Qing era un niño bonito estándar; un golpe fuerte de Feng Xin era como si una fruta que golpeara su cara, sangriento y miserable. Sin embargo, se mantuvo firme, y sin siquiera un gemido, dio un puñetazo de vuelta. Cuando los dos ascendieron, ambos obtuvieron sus propios dispositivos espirituales, pero a este nivel de ira, la mejor herramienta para liberar su furia fueron sus puños.

Cuando Feng Xin y Mu Qing lucharon hace ochocientos años, sus artes marciales estaban en el mismo nivel. Después de ochocientos años todavía no había diferencia. Cada golpe aterrizó; la pelea era un desorden y una locura, cada uno dando todo lo que tenía.

Feng Xin gritó enojado: — ¡No creas que no conozco tus desagradables pensamientos! ¡Mientras más crímenes cometa, más feliz te vuelves!

Mu Qing escupió: —Sé que siempre me despreciaste, ¡qué broma! ¡Mírate a ti mismo! ¿Qué derecho tienes para despreciarme? ¡Viendo la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio! [36]

Lang Qian Qiu y Xie Lian ni siquiera habían comenzado a hacer un duelo y Feng Xin y Mu Qing ya habían comenzado a pelearse. Sus rencores se habían ido acumulando durante mucho tiempo; La pelea fue incontrolada y desenfrenada, cada una gritándose una al otro sin escuchar lo que se le gritaba, y ciertamente no les importaba escuchar nada de lo que Xie Lian tenía que decir.

---

[36] Significa que uno critica a los demás sin reconocer que él mismo tiene los mismos errores.



Xie Lian recordó cuando los tres eran más jóvenes, Mu Qing había sido suave y educado, y si Feng Xin había golpeado a alguien, todo estaba bajo el mando de Xie Lian, y se detendría cuando Xie Lian dijera que se detuviera. Ahora ninguno de los dos era igual.

Arrastrando su brazo, Xie Lian corrió hacia la puerta, con la esperanza de pedir ayuda a los oficiales cercanos, pero, incluso antes de que saliera del pasillo principal, se escuchó una gran explosión que sonó desde el frente. Feng Xin y Mu Qing también se sorprendieron por el gran ruido y se detuvieron, con los ojos alerta, mirando hacia donde provenía el sonido.

Alguien abrió las puertas del palacio de XianLe. Más allá de la puerta no estaba el expansivo Gran Boulevard Marcial de la corte celestial, sino una oscuridad profunda y muerta.

Y desde dentro de la oscuridad, innumerables y frías mariposas plateadas se lanzaron hacia ellos.

Lo plateado brilló de manera turbulenta, y sin pensarlo, la primera reacción de Xie Lian fue bloquear con su mano, y RuoYe en su brazo, si la situación lo requería, atacaría automáticamente. Sin embargo, esas mariposas plateadas nunca se fueron contra él, y en cambio, volaron alrededor de él para atacar a los dos que estaban detrás luchando a puños hace un momento.

Feng Xin y Mu Qing sufrieron antes en manos de esas mariposas fantasmales, sabían lo poderosas que eran y no se atrevían a ser descuidados. Ambos levantaron sus manos al mismo tiempo y gritaron.

— ¡APÁRTATE!

Millones de mariposas plateadas se lanzaron hacia ellos, batiendo sus alas como vientos fuertes, pero había un muro invisible que los bloqueaba, y las mariposas chocaban contra este como una tormenta eléctrica, granizando y golpeando. Luces blancas brillaban de la fricción como chispas. Parecía que los dos habían lanzado un hechizo al escudo, pero incluso contra un escudo mágico, las mariposas eran poderosas e interminables, locas como polillas a las llamas. Incluso con una defensa espiritual, los dos parecían ser empujados por el implacable diluvio de mariposas.

Un momento de descuido y el enemigo tomó la delantera. Si no soltaban el escudo, las mariposas se acercarían más, si lo hacían, todavía no tendrían oportunidad de agarrar sus armas, y tanto Feng Xin como Mu Qing maldijeron mentalmente, apretando los dientes para resistir. Feng Xin echó un vistazo y vio que Xie Lian seguía parado donde estaba, bajó la cabeza y gritó de inmediato:
—Su alteza, no se pare allí, venga detrás del escudo.

Sin embargo, cuando Xie Lian volvió la cabeza, ni un solo cabello resultó dañado. Frunció el ceño.

— ¿Eh?

Los dos miraron de cerca y casi escupieron sangre en el lugar de enojo. Xie Lian tenía en su cabeza una mariposa fantasmal que parecía bastante confundida. Anteriormente cuando las mariposas soplaban como vientos salvajes, había una que era un poco lenta y no podía seguirlas. Temblaba con dificultad frente a Xie Lian, y él pensó que había trabajado duro, pero la pobre pequeña mariposa plateada ya no podía volar, por lo que inconscientemente extendió su palma justo debajo de ella. Esa mariposa plateada aterrizó en su palma, con las alas todavía batiendo, pero se negó a irse.

Tanto Feng Xin como Mu Qing hicieron estallar las venas.

— ¡NO TOQUES TAL COSA CON SU MANO!

En ese momento, Xie Lian sintió que se le tensaba la muñeca: alguien lo había agarrado y había tirado con fuerza. Su persona entera fue arrastrada a la oscuridad más allá de la puerta.

Sin embargo, aunque estaba envuelto en la oscuridad, no sentía ninguna alarma o inseguridad. Esta oscuridad era como una capa de armadura suave; no solo no sintió el peligro, sino que en realidad lo calmó.

Incluso si la persona detrás de la oscuridad no se hubiera mostrado, pero con las mariposas plateadas, ¿sería difícil adivinar quién era?

Mu Qing gritó con incredulidad: — ¡Qué imprudencia venir hasta la corte celestial! ¡Qué arrogancia!



Una voz se rió.

—Somos todos iguales. ¿No fue la corte celestial superior impudente en mi territorio?

Incluso si Xie Lian ya sabía quién era el que lo había agarrado, al escuchar la voz familiar tan cerca, todavía estaba un poco sorprendido. Feng Xin gritó: —Hua Cheng, el Gran Señor está aquí en la corte celestial. ¡Déjalo ir!

Hua Cheng hizo clic en su lengua.

—Entonces veamos si tienes la habilidad.

Cuando terminó sus palabras, las puertas gigantes se cerraron pesadamente con un golpe.

Xie Lian podía sentir a Hua Cheng abrazándolo con fuerza con una mano, yendo a un destino desconocido. Era negro alrededor de ellos, y las campanas plateadas de las botas negras se aferraban y resonaban en sus oídos. El suelo bajo sus pies era desigual; Realmente no eran los caminos brillantes y gloriosos del cielo, sino más bien un valle salvaje.

Hua Cheng debe haber usado el hechizo de Acortamiento de Distancia para conectar las puertas delanteras del palacio a XianLe con algún valle. Pero conectar la corte celestial o en algún otro lugar utilizando el hechizo de Acortamiento de Distancia no era una tarea fácil, al menos, solo un puñado de oficiales celestiales podrían hacerlo, entonces, ¿cómo lo había hecho? Xie Lian estaba a punto de hablar cuando una voz explotó en su oído: — ¡SU ALTEZA! ¡¿DÓNDE ESTÁ?!

El rugido enojado vino de Feng Xin. Su voz estaba en su oído pero su persona no. Todo fue gritado dentro de la matriz de comunicación. Los tímpanos de Xie Lian se lastimaron con el

ruido, y muchos de los oficiales celestiales también fueron afectados con ese grito, preguntando asustados: — ¿Qué está pasando, General Nan Yang? ¿Paso algo?

Mu Qing también entró en la matriz de comunicación.

— ¡Malas noticias! ¿Dónde está Ling Wen? Informe al Gran Señor, ¡Xie Lian ha escapado!

Por lo general, hablaba con amabilidad y cortesía, pero ahora hay un lazo de preocupación y ansiedad. Ling Wen reaccionó de inmediato.

— ¿Qué? ¡Iré al palacio de XianLe para echar un vistazo!

Un funcionario gritó en shock: —El hazme... ¿Su alteza real se escapó? ¡¿No fue él detenido en el palacio de XianLe?!

Shi Qing Xuan también entró a la matriz de comunicaciones. — Acabo de ver a un grupo de oficiales de guerra de la corte central que custodiaban el palacio, solo puedes entrar pero no puedes irte, ¿cómo pudo escapar?

Feng Xin gritó: — ¡ÉL NO HA ESCAPADO, EL HA SIDO SECUESTRADO! Su alteza, ¿todavía puede oírnos hablar? ¿¿Dónde está ahora mismo??

En ese momento, todos hablaron, y en voz alta, cada uno pidiendo respuestas. El lío del Sacerdote Principal Fang Xin y Lang Qian Qiu aún no se ha solucionado. Jun Wu detuvo a Xie Lian, ¡pero la persona en cuestión se había ido! ¿No estaba esto empezando más problemas y chismes? De cualquier manera, primero deben encontrar a la persona, así que Ling Wen se apresuró a verificar la situación, para ver si podía localizar a Xie Lian. Feng Xin y Mu Qing estaban gritando dentro de la matriz de comunicación, buscando dioses marciales expertos para perseguirlos, y Shi Qing Xuan lanzó muchas más olas de méritos. La matriz de

comunicación estaba en completo caos, ruidosa y tumultuosa, hasta el punto en que Xie Lian ni siquiera podía decir una palabra. Respiró hondo y estaba a punto de decirles a todos que se calmaran cuando Hua Cheng se dio la vuelta repentinamente, y dos dedos se acercaron.

Esos fríos dedos tocaron suavemente su sien, y Hua Cheng se rió.

—Jaja. Mucho tiempo sin verlos. ¿Cómo están todos?

Con el suave toque de sus dos dedos, Hua Cheng entró en la matriz de comunicación celestial a través de Xie Lian. Su saludo casual fue escuchado no solo por Xie Lian, sino por todos los oficiales celestiales que se apresuraban dentro de la matriz de comunicación, y todos cayeron en un silencio mortal.

—...

—...

—...

Mentalmente, hubo un alboroto silencioso.

¡¡No era de extrañar!! ¡Tal arrogancia solo podría venir de esa persona!

Hua Cheng continuó: —No sé si todos ustedes me extrañaron, pero no pensé en ninguno de ustedes en absoluto.

—...

De hecho, hubo muchos funcionarios celestiales en el cielo que secretamente pensaban en él todos los días, pero al escuchar que Hua Cheng no pensaba en ellos en absoluto, todos cantaron bendiciones celestiales gracias, gracias, gracias, por favor,

continúe sin pensar en nosotros. Luego, Hua Cheng soltó una risita.

—Sin embargo, recientemente he sido bastante tiempo libre. Si alguien se siente aburrido y quiere pelearse conmigo, por todos los medios es bienvenido.

—...

Bajo las circunstancias, su intención fue más que obvia: —Si alguien es lo suficientemente valiente como para perseguirnos, lo desafiaré la próxima vez.

Sería un desafío que seguramente perderían y tendrían sus caras barriendo el piso. ¿No era esta una amenaza flagrante?

Antes, cuando oyeron que Xie Lian se había escapado o fue secuestrado, la matriz de comunicación cobró vida. Después de todo, era un disturbio raro, y a todos les importaba profundamente; algunos dioses marciales estaban incluso dispuestos a atender la llamada, preparados para perseguirlos. Sin embargo, con solo tres líneas de Hua Cheng, toda esa pasión desapareció. Si Jun Wu diera la orden de enviar a quienquiera a que los persiguiera, entonces no había manera de negarse; sería asunto oficial. Pero esto fue algo que acaba de suceder, todo seguía siendo un desastre, así que, naturalmente, nadie quería causarse problemas así mismos. Nadie quería que Hua Cheng los recordara. Por lo tanto, todos fingieron que no estaban presentes, pero sus oídos estaban atentos al desarrollo de esta situación, y sus corazones ansiosos y temblorosos. ¡Esta Lluvia Sangrienta que busca la Flor era demasiado intrépida! Llegar a los cielos solo para secuestrar, y el secuestrado fue el hazmerreír de los tres reinos: ¿hubo algún rencor profundamente arraigado o qué?

El silencio invadió la matriz de comunicación; solo Feng Xin siguió maldiciendo, y Hua Cheng se quitó los dedos después de pronunciar su discurso.

—No te preocupes por ellos —le dijo a Xie Lian.

—San Lang... — dijo Xie Lian, pero Hua Cheng soltó su mano.

—Estamos demasiado cerca de la corte celestial. Démonos prisa —dijo Hua Cheng.

Su voz era baja, y su tono era difícil de discernir. Sin embargo, su liberación de la muñeca de Xie Lian fue rápida, casi como si se estuviera sacudiendo. Xie Lian recordó de inmediato la primera vez que se encontraron y cómo evadió su toque. Xie Lian se congeló en el acto.

Originalmente quería preguntarle a Hua Cheng por qué apareció tan repentinamente. A pesar de que no lo pensó profundamente, en cierto modo sintió que tal vez vino a rescatarlo, así que cuando llamó a San Lang antes, estaba un poco feliz. Pero con la forma en que Hua Cheng le quitó la mano, Xie Lian se dio cuenta de repente: ¿por qué pensaba que Hua Cheng vendría a rescatarlo? No importa si a Hua Cheng le importaba seguir sus acciones tan de cerca, acababa de escapar de la Ciudad Fantasma después de incendiar la Mansión Paraíso. ¿No era más probable que Hua Cheng viniera para obtener devoluciones, para vengarse?

Hua Cheng atrapó, encarceló e interrogó al Señor de la Tierra, que se ocultó como un espía, esa fue la verdad innegable, pero la culpa se dio naturalmente en el que se ocultó. Sin embargo, se coló en la Ciudad Fantasma, se buscó por toda la Mansión Paraíso para encontrar a dicha persona y la incendió. Incluso si, al final, la Mansión Paraíso se quemó de la forma en que lo hizo porque Shi Qing Xuan avivó las llamas, él inició el primer fuego en la armería. Es posible que otros ni siquiera hayan pensado en incendiar nada, así que no importaba lo que Xie Lian necesitara para asumir la responsabilidad.

Los dos caminaron, uno detrás del otro. Cuanto más pensaba Xie Lian, peor se sentía y más culpable se volvía. .

—San Lang, lo siento —se disculpó.

Hua Cheng de repente se detuvo en su paso.

— ¿Por qué se disculpa?

Xie Lian también se detuvo.

—Fui a la Ciudad Fantasma para investigar sobre la desaparición del Señor de la Tierra. No te dije la verdad, pero me trataste con la mayor hospitalidad e incluso quemé tu Mansión Paraíso. Me siento realmente mal.

Hua Cheng no dijo nada. Xie Lian también sabía que: Me siento muy mal, realmente no significaba mucho, y se sentía aún más avergonzado. Se aclaró ligeramente la garganta: —Pero creo que pronto seré desterrado. Después de descender, seguramente pensaré en una manera de reembolsarte, veré si puedo...

— ¿Por qué tienes que pagarme? —Interrumpió Hua Cheng. Su tono era un poco duro, como si ya no pudiera escuchar más, y se dio vuelta en un toque—. ¿Olvidó que mi espada hirió su brazo? Le lastimé, no al revés. ¿Por qué tiene que pagarme?

Xie Lian nunca pensó que le dolía el brazo derecho, e incluso ahora olvidó por completo que su mano derecha estaba lesionada. Hizo una pausa y luego dijo: — ¿Mi brazo derecho? Mi brazo derecho está bien. Estará mejor pronto. Además, solo se volvió así porque fui yo quien corrió hacia adelante, así que no tienes la culpa.

Hua Cheng lo observó con atención, su ojo izquierdo inusualmente brillante. Xie Lian de repente notó que parecía estar temblando.

Después de un momento, Xie Lian se dio cuenta de que no era Hua Cheng quien temblaba, sino la cimitarra E-Ming en su cintura.

Esa cimitarra plateada, colgada de una túnica roja, temblaba sin parar. El ojo contorneado por una línea de plata también temblaba. Si fuera el ojo de un niño, entonces este niño, en ese momento, debía estar llorando con lágrimas vivas.

Capítulo 48: Hábil con los dados para la seguridad de uno solo (parte uno)

Al ver su estado, Xie Lian se acercó inconscientemente, queriendo acariciarlo.

— ¿Qué pasa...?

Pero Hua Cheng dio un paso hacia atrás y giró su cuerpo ligeramente, evitando el toque de Xie Lian, y golpeó con fuerza la empuñadura.

—Nada está mal. No se preocupe.

Después de ser golpeado profundamente, la espada maldita cimitarra E-Ming, temido por todos en los cielos, se sacudió aún más fuerte. En ese momento, Xie Lian escuchó a Feng Xin de nuevo en la matriz de comunicación: — ¿Cómo Hua Cheng conectó el hechizo de Acortamiento de Distancia a la Corte Celestial? ¡¿Cómo abrimos esta puerta?!

Shi Qing Xuan gritó.

—General Nan Yang! ¡Yo, yo, yo! ¡Creo que sé cómo! Su Majestad y yo sufrimos este truco de Hua Cheng cuando estábamos en nuestra misión. Tome dos dados y tírelos delante de la puerta, luego empuje para ver si se abrirá.

Xie Lian recordó. ¿No estaba casualmente lanzando los dados anteriormente por diversión en la sala principal? Él todavía recordaba claramente haber corrido patéticamente por su vida en esa cueva de lombriz de tierra y de esos salvajes caníbales, si ellos realmente abrieran las puertas, quién sabria qué otras calamidades les esperan.

Gritó apresuradamente: — ¡Deténganse! ¡No! ¡Tengan cuidado!

Sin embargo, su voz nunca llegó a la matriz de comunicación. Parecía que no tuvo tiempo para volver a llenar su poder espiritual, casi se había agotado, y sólo podía escuchar sin hablar. Incluso si pudiera hablar, podría haber sido demasiado tarde. Feng Xin parecía haber hecho exactamente lo que dijo Shi Qing Xuan sin pensarlo dos veces. ¿Cómo lo sabía? Debido a que el segundo siguiente, Feng Xin gritó de repente maldiciones en la matriz de la comunicación. Él maldice siempre que está agitado, y, cuando lo hace, a menudo sus palabras son demasiado vulgares para el oído, y por razones de censura no deben ser repetidas. La mayoría de los oficiales estaban siguiendo atentamente la situación y preguntaron de inmediato: —General, ¡qué ha pasado!

La voz de Mu Qing llegó y también sonó bastante consternada: —¿Qué es este lugar? Parecía que entró por las puertas con Feng Xin.

— ¡Tengan cuidado, chicos! —Shi Qing Xuan gritó: —Diferentes números los llevarán a diferentes lugares. ¿Qué número tiraron ustedes?

— ¡Él rodó un cuatro! —Dijo Mu Qing.

Xie Lian pudo escuchar la voz de Feng Xin también llevaba un rastro de pánico y terror, y estaba preocupado de que se podría haber topado con un lugar extremadamente peligroso. Su voz no se oía en la matriz de la comunicación, pero recordó que el que lanzó el hechizo estaba justo al lado suyo, así que sin pensarlo demasiado, preguntó apresuradamente: —San Lang, ¿Qué abre un cuatro?

—Depende —respondió Hua Cheng. —La puerta se abrirá a lo que más teme el que lo tiró.

Justo cuando Hua Cheng respondió, Mu Qing dijo: — ¡Luchaste para lanzar primero y fuimos lanzados en un baño de mujeres! ¡Dame los dados, lanzaré yo!

Al escuchar el: baño de mujeres, Xie Lian se cubrió la cara con las manos.

Feng Xin siempre había mantenido su distancia de las mujeres, y siempre se mantuvo lejos de siquiera hablar de ellas, como si el sexo femenino eran fieras salvajes. Para él, el baño de mujeres, en realidad era el lugar más temible en la tierra, peor que las profundidades inconmensurables de cuevas de tigre o lagos de dragón. Parecía que Mu Qing había tomado con éxito los dados, y Xie Lian suspiro de alivio. Sin embargo, ni un momento más tarde, los dos volvieron a gritar. Shi Qing Xuan lamentando dijo:... —Generales, ¿frente a qué se encontraron esta vez?

No hubo respuesta, sólo los sonidos burbujeantes extraños, como si los dos de ellos se hubieran hundido en el agua. Todos contuvieron el aliento, y después de un momento, Feng Xin surgió, tomando grandes bocanadas de aire, sonando como si acabara de salir de la superficie del agua y escupiendo algo, gritó: — ¡Cocodrilos de pantano negro!

Resulta que los dos estaban apenas a dos pasos del baño de mujeres, cuando Mu Qing tomó los dados por la fuerza y lanzó, y su siguiente paso los llevó a caer en un pantano lodoso. Inmediatamente se sumergieron hasta más arriba de su cintura en el pantano fangoso, casi por sus bocas, y después de luchar para salir, más de una docena de monstruosos cocodrilos curiosamente largos nadaron para rodearlos. Cada uno de esos monstruos tenía más de cuatro metros de longitud, se alimentaban de carne humana y les crecían brazos y piernas humanas como fruto de esas malvadas prácticas. Cuando se movieron, la vista era aterradora y asquerosa, haciendo que los dos se sintieran extremadamente indignados. Medio hundidos en el pantano negro, los dos lucharon contra los cocodrilos con fervor

y locura, hasta que Feng Xin finalmente tuvo suficiente. — ¡Dame los dados, déjame lanzar! ¡Tú tampoco tiraste nada bueno!

Mu Qing nunca admitió la derrota, y disparó una ráfaga espiritual blanca: — ¡Los Monstruos Cocodrilos son aún más decentes que un baño de mujeres! ¡Quién sabe qué tirarás después! ¡Dámelos!

—Jodido... —gritó Feng Xin enojado—. ¿No tomaste ya los dados? ¿Dónde están?

Los dos habían olvidado por completo que su conciencia todavía estaba conectada a la matriz de comunicación, y seguían luchando entre sí, denunciando la suerte del otro en tirar los dados y el paradero de los dados perdidos y olvidados. Los oficiales celestiales escucharon sus maldiciones y gritos; un disturbio es mejor si es más grande, más emocionante. ¡Es tan emocionante! ¡Los dos generales finalmente se rasgaron las máscaras y dejaron de preocuparse por sus rostros! Los oficiales reprimieron la risa, algunos incluso cerraron los puños en sus propios asientos, deseando desesperadamente mirar esto en vivo y animar la lucha.

Aunque la suerte de Feng Xin y Mu Qing no parecían ser las mejores, después de todo seguían siendo dioses marciales, y un pequeño monstruo, como mucho, era una molestia, por lo que no había nada demasiado peligroso. Xie Lian rezó para que se rindieran pronto y sean liberados de esa situación. Al mismo tiempo, agradeció que él mismo no haya desplegado un número que haya provocado algún horror, y, en cambio, consiguió un Hua Cheng. Habló mientras caminaba: —Lancé ojos de serpiente antes. ¿Eso significa que cada vez que salen los ojos de serpiente podré verte?

En el momento en que terminó su oración, se dio cuenta de que sus palabras sonaban un poco extrañas, como si realmente quisiera encontrarse con Hua Cheng, y le pareció inapropiado. Pero Hua Cheng respondió: —No.

Xie Lian se sintió un poco incómodo y se rascó la mejilla.

—Oh. Así que ese no es el caso. Lo entendí mal.

Hua Cheng, caminando frente a él, dijo: —Si quieres verme, no importa lo que hagas. Apareceré.

Al oír esto, Xie Lian tragó saliva y olvidó todo lo que quería decir.

No había tenido la oportunidad de analizar el significado de esas palabras antes de que otra voz dijera en tono hundido dentro de la red de comunicación: — ¡Déjame!

No pasó mucho tiempo antes de que esa persona hablara para que hubiera un destello de luz blanca que se dibujó a través del cielo con un sonido chocante. De repente, el camino de Hua Cheng y Xie Lian se bloqueó.

Cuando la luz blanca se enfrió y desapareció lentamente, Xie Lian vio que lo que volaba desde el cielo y los bloqueaba ahora era una espada.

La espada era larga y esbelta, inclinada medio enterrada en el suelo, y el propio cuerpo de la espada todavía temblaba. La espada era oscura como el jade negro, oscura y maligna, más lisa que un espejo, y si alguien se acercaba, podía ver su propio reflejo en la hoja. Solo la delgada línea blanca plateada del corazón de la espada corta a la mitad la hoja.

El nombre de esta espada era 'Fang Xin'.

Una sombra aterrizó frente a la espada y dijo: —Esta es tu espada.

Después de la muerte del Sacerdote Principal, Fang Xin, la espada que usaba, fue guardada por el príncipe heredero de Yong An. El que había lanzado la espada Fang Xin y había bloqueado su camino no era otro que Lang Qian Qiu.



Parecía que Feng Xin y Mu Qing habían fallado, pero Lang Qian Qiu fue capaz de sacar los números correctos. Realmente no se podía decir si fue por su suerte o por la desgracia de Xie Lian. Lo único que se podía decir con certeza fue que de los dos príncipes de la corona, Lang Qian Qiu siempre había sido más afortunado que Xie Lian.

Hua Cheng se quedó con las manos detrás de la espalda, su expresión no cambió, solo su cuerpo hizo un pequeño movimiento. En el momento en que se movió, Xie Lian de inmediato extendió una mano para detenerlo y dijo en voz baja: —Déjame.

Justo en el medio del valle, Lang Qian Qiu bloqueó la única carretera, con su mano que sostenía esa espada de gran tamaño, y dijo: —Solo quiero hacer un duelo contigo con todas mis fuerzas. No importa cómo termine esto. Incluso si muero en tus manos, no te pediré ninguna compensación. No necesito que le pidas al Gran Dios el destierro. Tú me enseñaste el arte de la esgrima; no es como si no pudieras ganar, así que, ¿por qué no peleas conmigo?

Xie Lian sabía, incluso sin que Lang Qian Qiu lo dijera, que lucharía con todo lo que tiene. Pero, si él no se contenía, entonces Xie Lian también debía luchar seriamente. Si ese era el caso, ninguno de los contextos sería lo que Xie Lian quisiera ver. Pero si no peleaba con él, no cedería.

Después de un largo rato, Xie Lian finalmente asintió con la cabeza lentamente.

—Bien.

Dio unos pasos hacia adelante y se acercó a la espada, la sacó del suelo y dijo suavemente: —Tú pediste esto.

Después de cientos de años, Fang Xin finalmente volvió a las manos de su señor.

Gimió suavemente en las manos de Xie Lian. Cerca de allí, los ojos de Hua Cheng también brillaron al escuchar los gritos eufóricos de esa espada.

Con la espada en la mano, Xie Lian giró y la apuntó al suelo antes de decir fríamente: —Como sea que este duelo termine, no te arrepientas.

— ¡NUNCA! —Gritó Lang Qian Qiu.

Lang Qian Qiu sintió que su cabeza se iba a dividir, ambas manos sujetaban la espada larga con fuerza, sus ojos enfocados, su respiración contenida, su vista fija en Fang Xin, la espada que era negra como el jade, sin atreverse a descuidar ni siquiera un momento

Xie Lian sacudió la espada y de repente se lanzó como una flecha. Los ojos de Lang Qian Qiu se cementaron, listos para atacar, cuando de repente su cuerpo se congeló, como si algo lo hubiera envuelto fuertemente, y cayó pesadamente al suelo.

Bajó la cabeza para ver y descubrió que realmente estaba atado. ¡Una banda de seda blanca como la nieve se envolvió varias veces alrededor de su cuerpo como una serpiente venenosa!

A Lang Qian Qiu le enseñó el uso de la espada el Sacerdote Principal Fang Xin desde que era joven, y sentía temor y reverencia por él, incluso después de que la sangre se derramara como ríos en el Banquete Dorado, ese temor nunca había cesado. En el momento en que Xie Lian tocó la espada, se concentró por completo en el movimiento del otro, y nunca se dio cuenta de que había una banda de seda blanca que se escabullía detrás para emboscarlo en el momento en que estaba listo para atacar. ¿Cómo podría haber algo tan descarado?

Al ver que RuoYe tuvo éxito, Xie Lian liberó al instante su expresión tensa y su corazón.

Dejó a un lado a Fang Xin y respiró profundamente, pensando: —Menos mal, eso estuvo cerca.

Lang Qian Qiu estaba tirado en el suelo sufriendo para liberarse. No sabía cuán cruel podía ser la banda de seda blanca, y cuanto más forzaba, más fuerte se atascaba. Lloró con enojo: —¡Sacerdote principal! ¿Qué es esto? ¡Vamos y luchemos hasta la muerte!

Xie Lian se secó el sudor de la frente y respondió: —Ya luchamos hasta la muerte. Lo que te está atando es uno de mis dispositivos espirituales. Ya perdiste.

—... ¿Cómo puede esto contar? —Gritó Lang Qian Qiu—. ¡Cuando dije pelear hasta morir, obviamente me refería a usar una espada para pelear! ¡Usa una espada si eres un hombre! ¿Te emboscas con una cinta blanca? ¡Qué descaro!

Realmente pensaba que la espada era la mejor de todas las armas y no pensaba mucho en sus palabras, pero sonaba como si fuera un oficial masculino que tenía prejuicios contra el uso de bandas de seda blanca. Pero a Xie Lian no le importaba si él no actuaba como un hombre. Incluso antes se había vestido como mujer, y dijo las palabras: *No puedo ponerme erecto*, en sus labios. Nada podía hacerlo sentir mal.

Xie Lian se arrodilló junto a Lang Qian Qiu.

—No pensaste las cosas y nunca dijiste que tenía que usar una espada. Usé tu un vacío, ¿con quién me acusarás?

Después de una pausa, continuó con tono serio: —Así es, te tendí una emboscada. ¿Y qué? Tuve éxito. Sí, fui descarado, pero

¿qué? Gané. Si tu oponente fuera alguien diferente a mí, ya estarías muerto.

Hua Cheng no estaba lejos de los dos y se rió sin hacer ruido. Se cruzó de brazos y miró hacia otro lado. Lang Qian Qiu estaba conmocionado.

Cuando esa persona aún era el Sacerdote principal de Yong An, todas sus enseñanzas eran honestas y concienzudas, directas y genuinas. Nunca había pensado que habría un día en el que escucharía de los labios de su Señor una vez algo así como: *Sí, te tendí una emboscada, pero ¿y qué? Lo logré; sí, fui descarado, pero ¿y qué? Gané*. Estaba aturdido.

Después de decir lo que tenía que decir, Xie Lian se puso de pie.

—Piénsalo por tu cuenta. La próxima vez, no te metas en el camino de los demás.



Al ver que estaba a punto de alejarse, Lang Qian Qiu inmediatamente gritó: — ¡Para!

Xie Lian se detuvo. Lang Qian Qiu apretó los dientes y finalmente dijo: —Tú... me debes una explicación.

— ¿Qué tipo de explicación quieres? —Preguntó Xie Lian.

—De los rencores pasados, por nuestro reino y familia. No es que no pueda entender tu odio por Yong An, pero...

Se atragantó. No fue por un momento más antes de que continuara con voz tensa y temblorosa.

—Pero el sacerdote principal... ¿Mis padres y yo no tratamos bien a los ciudadanos restantes de XianLe? Fui amigo de muchos de ellos, e... hice todo lo posible por protegerlos.

Cada palabra que decía era la verdad.

Después de que el reino de XianLe había caído, muchos de los ciudadanos restantes nunca olvidaron sus raíces, e incluso después de que el reino de Yong An se construyó y comenzó a gobernar, esas personas y sus descendientes continuaron viviendo como la gente de XianLe, a menudo enfrentándose con gente del nuevo reino.

Las primeras generaciones de la monarquía Yong An gobernaron con fuerza y masacraron cruelmente a muchos de los habitantes de XianLe que hacían disturbios. A la inversa, también hubo alianzas clandestinas formadas por la gente de XianLe para planear el asesinato de muchos de los nobles de Yong An, e incluso tuvieron éxito algunas veces. Esto continuó, y el resultado

final fue un odio profundamente sembrado el uno por el otro en ambos lados.

Sin embargo, con el inicio del gobierno de los padres de Lang Qian Qiu, el rey adoptó una actitud diferente y trató a la gente de XianLe con amabilidad y compasión. Quería unir el país de lo viejo y lo nuevo contra todas las voces de disidencia. Incluso si la idea de otorgar títulos principescos a la realeza pasada de XianLe era absurda, la usó como una forma de mostrar su sinceridad, y las consideró con respeto. El mismo Lang Qian Qiu nunca había sido perjudicado por el odio pasado; Todo era solo historia.

El Sacerdote Principal, Fang Xin entonces era una figura misteriosa que nunca había revelado su verdadera identidad, por lo que nadie sabía de qué lado estaba el cerebro detrás del baño de sangre del Banquete Dorado. Sin embargo, el odio entre Yong An y XianLe era demasiado profundo; ambas partes se acusarían mutuamente siempre que sucediera algo, y muchos de los nobles supervivientes apuntaron sus dedos a XianLe, y aprovecharon la oportunidad para solicitar la aniquilación completa de las personas restantes de XianLe. Sin embargo, Lang Qian Qiu había rechazado todos sus esfuerzos.

Su determinación protegió las vidas de muchos y les impidió sufrir un genocidio sin nombre. Sin embargo, ahora que recordaba, cuanto más bien lo hacía en ese entonces, más mal se sentía ahora.

No es que sintiera que lo que había hecho no valía nada, pero se sentía profundamente agraviado. Nunca no vale la pena hacer lo que crees que es correcto, pero haber demostrado tanta benevolencia sin reciprocidad, no pudo evitar sentirse mal.

Los ojos de Lang Qian Qiu se enrojecieron, y continuaron preguntando: —Sacerdote principal, ¿no hice lo suficiente? ¿Mis padres hicieron algo mal? ¿Por qué me tratas así? —Cuanto más pensaba, más disgustado se ponía, y luchaba contra la atadura

de RuoYe una vez más, esforzándose para levantar su parte superior del cuerpo.

— ¿No crees que nos debes una explicación?

—No te puedo dar una —dijo Xie Lian.

La respuesta fue tan directa que Lang Qian Qiu reprimió su ira: —sacerdote, has cambiado mucho. Nunca fuiste así antes.

—... —Xie Lian se frotó la frente y dijo: —Recuerdo que ya te he dicho hace mucho tiempo, que no me veneres como una figura santa incorruptible; No soy nada como la persona en tu mente. Al final solo te decepcionarás a ti mismo.

Lang Qian Qiu se tendió en el suelo y murmuró: —El pasado usted o el presente, ya no sé cuál es el verdadero.

—Ellos son todos yo. Pero tenías solo diecisiete años atrás. Ahora que eres mayor, por supuesto que te estaría enseñando una lección diferente —dijo Xie Lian.

Lang Qian Qiu cerró la boca por un momento, pero luego soltó un gritito: — ¿Fue porque tu decimoséptimo era un juicio, que tuviste que convertir mi diecisiete en un juicio también?

Xie Lian no respondió.

Al ver que no hablaría, la ira de Lang Qian Qiu se encendió y respiró hondo. Él gritó: — ¡¡SI ESA ESA TU INTENCIÓN, ENTONCES NO DEJARÉ QUE SEA A TU MANERA!!

Los ojos de Xie Lian se abrieron ante esas palabras.

Lang Qian Qiu no podía estar de pie, pero sus ojos eran brillantes y su tono tenaz, como si una llama rugiente ardiera dentro de sus ojos. Continuó, con tono áspero, como si estuviera enfadado, pero

también como si estuviera declarando la guerra: —Si quieres que llene mi corazón con odio como tú, ¡seguramente no lo haré! Si vas a obligarme a abandonar quién soy, ¡me niego! ¡Yo nunca lo haré! ¡NO IMPORTA LO QUE ME HAGAS, NUNCA SERÉ COMO TÚ!

Era una declaración tan heroica que Xie Lian se estaba aturdiendo con solo escucharla. Le tomó un momento antes que se estabilizara, y se rió 'pfft', estallando en carcajadas.

El rostro de Lang Qian Qiu estaba cubierto de lágrimas de fuego, su sangre hirviendo de pasión y estaba en los más alto de sus gritos, pero todo eso se había desinflado por la risa de Xie Lian, y se enojó con desconcierto. Xie Lian, por otro lado, aplaudía mientras reía, su risa crecía a cada minuto y gritaba: — ¡BIEN!

Xie Lian no podía recordar la última vez que se había reído con ganas o por qué, y le tomó un tiempo antes de cesar. Se frotó los ojos y asintió.

—Bien. Recuerda lo que dijiste hoy. Que nunca llegarás a ser como yo.

Hua Cheng todavía tenía los brazos cruzados y observaba fríamente. Justo cuando Xie Lian terminó de hablar, ¡de repente hubo una explosión de humo rojo ante él!

La explosión llegó demasiado repentinamente y Xie Lian se sobresaltó, pensando que Lang Qian Qiu podría haber usado algún truco extraño, e inmediatamente evadió, con su mirada vigilante. Sin embargo, la explosión solo tenía un sonido fuerte y no representaba ningún daño. Cuando el humo se disipó, Lang Qian Qiu había desaparecido de donde estaba. Lo que quedó fue una muñeca daruma, balanceándose a izquierda y derecha.

La muñeca daruma tenía una cara y un cuerpo muy redondos como una calabaza gigante. Sus cejas negras y su expresión

como un tigre, mona y juvenil. En ese momento estaba observando, llena de ira, y llevaba una espada gorda en su espalda, galante en su forma, exactamente como Lang Qian Qiu, excepto que es un juguete grande y adorable. Xie Lian dejó de sonreír y gritó: — ¡Qian Qiu?!

RuoYe lo soltó y volvió a envolverse alrededor de la muñeca de Xie Lian. Hua Cheng caminó tranquilamente y pasó el dedo sobre el cuerpo de esa muñeca daruma, riendo.

— ¿Por qué se ve tan tonto sin importar qué forma tome?

Xie Lian recogió la muñeca daruma y no sabía si reír o llorar.

—Esto... esto... San Lang, ¿es este Qian Qiu? ¿Por qué se convirtió en esta forma? Deja de jugar con él y vuelve a cambiarlo.

—No. Llévalo con nosotros y vámonos —respondió Hua Cheng.

— ¿Ir a dónde? —Xie Lian preguntó.

En ese momento, los dos habían llegado a una pequeña cueva pequeña. Hua Cheng no le respondió. Arrojó un dado y aterrizó en su palma. Bajó los ojos para mirarlos antes de entrar en la cueva.

Convertir a alguien en una muñeca daruma fue un hechizo tan travieso y muy parecido al estilo de Hua Cheng, pero también es difícil deshacerlo. De cualquier manera, Xie Lian no podía desentrañarlo, y tampoco podía garantizar que otros oficiales celestiales pudieran hacerlo, así que sostuvo la muñeca en sus manos y estaba a punto de seguir a Hua Cheng cuando de repente recordó al arrojado Fang Xin, y dobló hacia atrás para recoger la espada. Lo ató a su espalda y persiguió a Hua Cheng.

Xie Lian quería que Hua Cheng deshiciera el hechizo, pero el hombre no se comprometió. Los dos caminaron alrededor de la

cueva por un rato, y poco después se hizo más ancho y más espacioso que la entrada. Las pisadas resonaron en la cueva, y una cierta distancia frente a ellas llegó una débil luz y sonidos de canto.

Cuando Xie Lian fue llevado a Mansión Paraíso en la Ciudad Fantasma, también escuchó el canto, pero las gráciles canciones de las encantadoras fantasmas femeninas eran atractivas y hermosas como afrodisíacas, embriagadoras. Este canto era como el caótico baile de los demonios, espantoso y horrible. Los dos no se parecían en nada. Xie Lian no pudo evitar preguntar: —San Lang, ¿qué es este lugar?

—Shh. Hua Cheng lo silenció ligeramente.

La pregunta de Xie Lian ya se había expresado casi en un susurro. Al oír el silencio, contuvo la respiración. Pronto descubrió por qué la necesidad de guardar silencio. Justo enfrente de ellos vinieron racimos de fuegos de fantasmas verdes flotantes. Y cuando los pequeños manojos de llamas se acercaron, vio que eran pequeños demonios vestidos de verde.

En las cabezas de cada pequeño demonio había una pequeña luz de fuego, como si ellos mismos fueran una vela verde. No había dónde esconderse en esta cueva y el camino era estrecho. Xie Lian estaba a punto de alcanzar a Fang Xin, pero pensó que RuoYe sería más adecuado en esta situación y volvió a soltar su mano.

Pero entonces, justo cuando los pequeños demonios pasaban junto a ellos, no batearon ni una pestaña antes de seguir adelante, continuando susurrando entre ellos. No era porque no los vieran, sino por el hecho de que no les parecía extraño verlos. Xie Lian miró a Hua Cheng, y el que estaba a su lado no era el excepcionalmente guapo rey demonio vestido de rojo que conocía, sino otro demonio pálido con una llama verde en la cabeza.

Así que parecía que Hua Cheng le había puesto en pieles falsas sin que él supiera cuándo sucedió. Pensando que él mismo debe estar sosteniendo una llama verde sobre su cabeza, Xie Lian no pudo evitar levantar una mano para sentir.

— ¿Por qué debemos...? ¿Por qué deben transformarse en una apariencia tan extraña?

Aunque se detuvo, obviamente, Hua Cheng sabía lo que quería decir.

—Ya mencioné que el Goblin Verde Qi Rong es vulgar y burdo. Todos sus lacayos tienen que verse así.

¡Xie Lian no se dio cuenta de que Hua Cheng lo había llevado al territorio del Goblin Verde Qi Rong!

Antes, cuando los cielos y el reino de los fantasmas mencionaban al Goblin Verde Qi Ron, todos tenían que comentar sobre lo grosero que era, y Xie Lian no podía entender por qué. Ahora que había aprendido que todos sus pequeños subordinados demonios tenían que vestirse así, podía entender algo. Solo por el título 'La linterna verde que pasea por la noche', todavía había un rastro de elegancia sarcástica, pero si era literalmente 'linterna verde' caminando por la noche, entonces definitivamente hay una brecha entre lo que él tenía en mente.

— ¿Ya no destruiste su guarida? —Preguntó Xie Lian.

—Lo hice, pero él escapó —respondió Hua Cheng. —Escapó durante cincuenta años, luego construyó una nueva guarida.

Xie Lian sostuvo la muñeca daruma de Lang Qian Qiu cerca de su pecho, y susurró después de asegurarse de que no había nadie alrededor.

—San Lang, ¿estás aquí para encontrar al Goblin Verde? ¿Por qué no deshaces el hechizo de Qian Qiu y lo dejas ir primero, y luego te acompañaré?

Hua Cheng se negó obstinadamente: —No, llévalo contigo. Necesito que se encuentre con alguien.

Xie Lian tenía curiosidad. Hua Cheng no actuó como si le importara mucho Lang Qian Qiu, entonces ¿por qué especialmente lo llevaría a conocer a alguien? Pero todas sus opciones eran un tanto extrañas, por lo que no habló más sobre el tema. Cuando los dos finalmente emergieron de la cueva y el túnel se abrió a un espacio más amplio, más cuevas aparecieron ante ellos.

Parecía haber cuevas y túneles excavados en toda esta montaña; cuevas que conectan cuevas, túneles que conducen a más túneles. Cada entrada tenía un número de demonios y fantasmas con una linterna verde en sus cabezas entrando y saliendo, como una colmena gigante o un hormiguero. Si Xie Lian hubiera entrado solo, no habría manera de que recordara el camino. Sin embargo, Hua Cheng actuó como si estuviera en su casa, y atravesó varios túneles y cuevas sin dudarlo, muy a gusto, como si conociera los caminos de memoria.

Los dos tenían en su pequeño demonio verde flameado, y nadie los detuvo en sus caminos. Xie Lian respiró aliviado, pero Hua Cheng pensó que estaba suspirando y preguntó: — ¿Qué pasa?

—Nada —dijo Xie Lian, —pensé que atacarías la cabeza de la guarida en lugar de colarte. No soy muy bueno luchando, así que me siento aliviado.

Lo dijo en serio cuando dijo que no era —bueno luchando. Puede ser hábil, pero no era bueno para lidiar con las consecuencias. Hua Cheng parecía haber echado una carcajada. —Atacé de frente la primera vez, pero en el momento en que lo descubrió, se

escapó. Hua Cheng dijo: —Esta vez estoy aquí por su persona, así que, por supuesto, no puedo dejar que note que estoy aquí...

— *¿Era la persona que Hua Cheng quería que Qian Qiu conociera el Goblin Verde?* —Se preguntó mentalmente Xie Lian—*. ¿Hubo una relación entre ambos? Bueno, sea lo que sea lo que quiera hacer, igual lo acompañaré, luego le pediré que deshaga el hechizo.*

Xie Lian todavía tenía en mente la quema de Mansión Paraíso, y aún se sentía culpable. Mientras pensaba, Hua Cheng habló: —Esa basura inútil no puede hacer nada, pero está muy vigilante. Esos pequeños demonios no pueden acercarse a su persona, y no es fácil disfrazarse de sus secuaces más cercanos. Para acercarse, solo hay una manera.

En ese momento, cuatro pequeños demonios vinieron riendo y charlando. Hua Cheng desaceleró sus pasos, y Xie Lian siguió su ejemplo. Resulta que los pequeños demonios tenían detrás de ellos, un tren de humanos atados, arrastrados por una larga cuerda.

Entre los humanos, algunos eran desaliñados y descuidados, algunos con ropas extravagantes, pero todos parecían ser hombres y mujeres jóvenes menores de treinta años. Incluso había un niño que estaba agarrando la esquina de una manga de uno de los jóvenes; probablemente eran padre e hijo. Sus manos estaban atadas, y parecían aterrorizados, algunos listos para desmayarse, mientras caminaban a través de la guarida demoníaca. Pasaron rozando a Hua Cheng, y sin perder el ritmo, él se dio la vuelta y se unió a la perfección al final de la marcha. Le dio un codazo a Xie Lian y este repitió las acciones de Hua Cheng. Cuando miró, Hua Cheng ya había cambiado de piel otra vez, y esta vez, era un joven de corte limpio. El mismo probablemente se veía similar.

La pequeña banda hizo giros y vueltas a través de los túneles y cuevas. Los pequeños demonios que lideraban el grupo parecían estar bastante contentos en sus deberes, y de vez en cuando, debíann mostrar un poco de autoridad, gritando y gruñendo a los prisioneros detrás de ellos.

— ¡No hagan nada gracioso! -- ¡No llorar! Con tus caras cubiertas de lágrimas y mocos, si arruinas el apetito de nuestro gran amigo, ¡te enseñaremos cómo es querer morir!

De los cuatro grandes males, nunca hubo historias de que los otros tres supremos acerca de devorar carne humana, solo el Goblin verde Qi Rong permanecía como tal; no es de extrañar que sus iguales y enemigos se burlaran de cualquier mención de él, descartándolo por desagradable e ignorante. Anteriormente, Hua Cheng dijo que solo había una manera de acercarse al Goblin Verde Qi Rong, y parecía que mezclarse con la *comida* era la manera. Mientras caminaba, Xie Lian alcanzó la mano de Hua Cheng. Una vez que logró agarrarlo, sintió que Hua Cheng se congelaba, como si quisiera alejarse. No fue que Xie Lian no se dio cuenta, pero en esas circunstancias no había mucho espacio para pensar. Apretó la mano de Hua Cheng, y la iluminación dibujó una palabra en su palma: —Salvar.

Como Xie Lian lo vio, entonces él debía salvar a esas personas. Este gesto fue él informándole a Hua Cheng de sus intenciones.

Después de que se escribió la palabra, Hua Cheng dobló suavemente los dedos y cerró la palma de la mano. Un momento después, la banda salió de un túnel y procedió a entrar en una cueva extremadamente grande.

En el momento en que entraron en la cueva, un campo de objetos de sombra entró en su visión. Xie Lian entrecerró los ojos y no había entendido bien cuáles eran esos objetos, pero en cambio sintió que Hua Cheng se agarraba de la muñeca y dibujó algunas palabras en la palma de la mano: —Cuida tu cabeza. No lo toques.

Al principio, Xie Lian pensó que colgaban muchos trapos desde arriba, pero cuando miró más de cerca, sus pupilas se encogieron. ¿Qué trapos? Era un campo de personas ennegrecidas y apretadas, pies arriba, cabezas colgando bajo, suspendidas en el aire.

¡El bosque de cadáveres al revés!

Sin embargo, aunque colgaron esos cadáveres volteados, no hubo lluvia sangrienta porque todos esos cadáveres se secaron sin dejar una gota de sangre fresca en sus venas. Las expresiones en esos cuerpos secos parecían estar doloridas, sus bocas abiertas de par en par, y había una fina capa de nieve como cristales en sus cuerpos y caras. Era sal.

En los rincones más profundos de la cueva, las luces brillaban y había una silla gigante, una mesa larga, copas de oro y utensilios desgastados. Tal extravagancia hizo que se pareciera más a un salón de banquetes real que a una profunda cueva de montaña. Un poco más lejos de la larga mesa había un enorme caldero de acero, lo suficientemente grande como para permitir que más de diez personas nadaran dentro. El caldero estaba rojo e hirviendo, su contenido burbujeaba de rabia, y si alguien se caía accidentalmente, ¡solo tendrían que pasar unos segundos antes de que se cocinara!

Los cuatro pequeños demonios llevaron al grupo de prisioneros hacia el caldero, pero algunos cayeron al suelo temblando de miedo cuando vieron lo que les esperaba, y en medio de gritos, golpes y tirones, Xie Lian sintió que repentinamente a su lado, el brazo de Hua Cheng se puso rígido y se detuvo en su paso.

Volvió la cabeza para ver y vio que, aunque Hua Cheng todavía tenía aspecto de un joven de corte limpio, sus ojos brillaban de rabia.

A pesar de que Hua Cheng siempre estaba sonriendo, Xie Lian sabía que sus verdaderas emociones siempre estaban escondidas en lo profundo. Xie Lian nunca había visto en sus ojos una furia tan violenta como esta. Siguió la vista de Hua Cheng y al momento siguiente, sintió que su propia respiración se detenía. Ante la extravagante silla gigante se arrodilló una persona.

A primera vista, era una persona, pero en una mirada más cercana, en realidad era una estatua de piedra del tamaño de una persona real. Era una estatua bastante interesante esculpida en una posición de rodillas, con la espalda hacia él, la cabeza hacia abajo. Era la misma forma que podría describirse como un perro con la cola entre las patas. Era fácil suponer que el único propósito de hacer tal estatua era humillar a esta persona.

Xie Lian no tuvo que voltear la estatua para saber que su cara debía ser exactamente la misma que la de él.

En general, las personas no sabrían cómo se veían sus espaldas, pero Xie Lian era diferente. Estaba más que familiarizado con cómo se veía su espalda.

Cuando el reino de XianLe cayó por primera vez, para librarse de la ira, la gente quemó su Templo BaQian Taizi[37], profanó todas sus estatuas, robó las gemas de su espada y le quitó su atuendo de oro. Sin embargo, después de todo eso, la rabia continuó ardiendo, y se les ocurrió una nueva idea, y fue construir tales estatuas de rodillas.

El príncipe heredero que era muy venerado y adorado fue esculpido en la forma de alguien que se arrodillaba y pedía perdón, y se colocó en zonas concurridas de la ciudad para que todos pudieran escupirla o patearla cuando pasaban, y deshacerse de la desgracia. O lo que es peor, algunos incluso lo hicieron esculpieron haciendo la pose de reverencia, y usaron la estatua directamente como un escalón, permitiendo que decenas de miles de personas caminaran encima de ella. En los primeros diez, veinte años después de la caída del reino de XianLe, esas estatuas eran una imagen común en muchas de las ciudades y pueblos, entonces, ¿cómo podría el propio Xie Lian no reconocer su propia espalda?

En ese momento, la voz de un hombre joven dijo: —Esa pequeña hiena, Pei Su, tuvo que abrazar las putas piernas de ese mujeriego Peiantes de que pudiera ascender, ¿quién se cree que es? No es nada más que un perro salvaje exiliado. Para arruinar mis planes... Una vez que haya terminado con él, ¡incluso después de que los vientos hayan secado su cadáver, nadie se atrevería a ir a recogerlo!

Antes de que apareciera la propia persona, ya se oían blasfemias. Xie Lian miró y vio a una figura vestida de verde entrar a la cueva

---

[37] El Templo de BaoQian Taizi se traduce en el Templo de los Ocho Mil Príncipes Coronados

flotando. Debido a una razón que no vale la pena mencionar, Xie Lian no pudo evitar mirar primero a la parte superior de su cabeza, y en realidad estaba un poco decepcionado al ver que la persona solo tenía puesta una máscara, pero ninguna luz sobre su cabeza. Un grupo de pequeños demonios vestidos de verde rodeaban a este hombre también vestido de verde, y se quedaron como si estuviera rodeado por un círculo de luz verde. Este debía ser uno de los Cuatro Malvados en el reino de los fantasmas, el Goblin Verde Qi Rong.

Desde que Nan Feng mencionó por primera vez el nombre de Qi Rong, Xie Lian lo tuvo en mente y se preguntó si este *Qi Rong* era el mismo *Qi Rong* que él conocía. Sin embargo, había una regla no escrita de que monstruos o demonios ocultarían su nombre real y enterrarían sus vidas pasadas. Debido a esto, no creía que fueran la misma persona, solo que el nombre falso había coincidido con el verdadero. Sin embargo, por el aspecto de las cosas, estaba más que seguro. Si no fuera ese Qi Rong que él conocía, ¿cómo podría haber otro *Qi Rong* que estuviera obsesionado con la estatua del príncipe heredero de rodillas? ¿Y por qué sería tan familiar el sonido de su voz?

Los pequeños demonios verdes que rodeaban a Qi Rong lo aclamaban ruidosamente como rey, y charlaban salvajemente, por lo que Xie Lian se dio cuenta de lo que había sucedido. Resulta que cuando Qi Rong envió a algunos de sus secuaces a la Ciudad Fantasma, fracasaron en causar el caos y fue diezmado por Hua Cheng. Luego se reagrupó y estuvo listo para pelear de nuevo. Pero antes de que la segunda ronda hubiera comenzado, los secuaces se encontraron con el exiliado Pei Su en la carretera. Aunque exiliado en el reino de los mortales, Pei Su fue una vez un oficial celestial y no tenía nada mejor que hacer, por lo que cuando los secuaces se toparon con él, también podría eliminarlos, por lo que una vez más fueron diezmados.

Perder a tantos secuaces en un corto período de tiempo, en el momento en que Qi Rong recibió la noticia, estaba furioso, y

maldijo sin parar: —Como antepasados como descendientes, ese maldito mujeriego de Pei Ming probablemente tiene llagas en toda la entrepierna. ¡Debería cortar ambas malditas pollas de él y de Pei Su y colgarlas en sus sienes, y el que los adore sangrará pus con cada paso!

Xie Lian tuvo que reprimir la necesidad de taparse los oídos. Las blasfemias eran las mismas; cuando Feng Xin se enojaba, sus maldiciones también eran demasiado vulgares para los oídos, pero por mucho que maldiciera, era obvio que solo eran palabras de ira temporal, y no había una verdadera maldad. Las maldiciones de Qi Rong eran diferentes. Los destinatarios no tienen dudas de que realmente quería maldecirlos para que murieran tan crudamente como lo condenó, y sin miedo de decir cualquier vulgaridad, completamente groseras y obscenas.

Ese grupo de pequeños demonios verdes estuvo de acuerdo con Qi Rong en voz alta. Probablemente se acordó de los subordinados en los que trabajó muy duro para criar, y continuó: —Lástima que la mujer de espíritu fuerte Xuan Ji fue capturada por esos dos perros Pei desvergonzados y que fue maltratada tan miserablemente. Ella no podía ser salvada ni siquiera ahora.

Xie Lian no pudo estar de acuerdo con esas palabras. De hecho, Xuan Ji tuvo una historia trágica, pero no todo fue culpa del General Pei, como lo describió Qi Rong. Después de todo, esas diez novias fueron secuestradas por su propia persona, y fue ella quien las mató a sangre fría. De espíritu fuerte, por supuesto, y de hecho una buena mujer. Pero decir que el pequeño Pei solo ascendió porque le rogó que el General Pei era algo con lo que Xie Lian no podía estar de acuerdo. Después de ver a tantos ascender y descender, había algo que Xie Lian podía decir con absoluta certeza: los cualificados no siempre pueden ascender; pero el ascendido siempre es cualificado. Si uno no tiene poder, no importa quién los haya apoyado, no podrían superar las calamidades celestiales y, como máximo, podrían ser un oficial en la corte intermedia. Xie Lian no había interactuado mucho con Pei

Su, pero incluso él podía ver que el poder marcial del pequeño Pei estaba por encima del de Lang Qian Qiu. Sólo, el poder no era igual al rango; La política también está en juego, de lo contrario, Pei Su habría conseguido su propio palacio.

Obviamente, esas cosas no eran de consideración para Qi Rong. Maldijo como si no hubiera uno en todos los reinos que no quería maldecir a muerte. Llamó a Pei Ming un mujeriego, al pequeño Pei un perro abrazador de piernas, a Jun Wu un farsante, a Ling Wen una perra, a Lang Qian Qiu un imbécil, a Quan Yi Zhen una mierda, al Señor del agua un corazón negro, al Señor del viento una mujer puta. Probablemente no sabía que Shi Qing Xuan era en realidad un hombre. Si no lo hubiera visto por sí mismo, no sería capaz de creer que alguien pudiera estar tan resentido. Finalmente, Qi Rong llegó al punto principal, que era cómo Hua Cheng y esa Agua Negra Hundidora de barcos de bajo perfil lo miraban desde arriba. Eran meros *'Supremos'*, un día seguro que los tendría arrodillados ante él. Xie Lian debería estar enojado al escuchar esto, pero como no podía siquiera imaginar cómo se llevaría a cabo eso, no pudo evitar encontrarlo divertido y le echó un vistazo a Hua Cheng. El propio Hua Cheng no tuvo ninguna reacción, pero en cambio seguía mirando fijamente la estatua de piedra arrodillada. Finalmente, afortunadamente, Qi Rong pareció ser mitigado por todas las maldiciones y cambió de tema.

— ¿Cómo fue lo que les envié a ustedes a hacer? ¿Quan Yi Zhen y ese mujeriego Pei ya comenzaron a pelear?

Se sentó mientras hablaba, descansando en su lujoso trono. Levantó las piernas y apoyó las botas en los hombros de esa estatua, usándola como un taburete.

Xie Lian había estado sujetando el brazo de Hua Cheng, y lo detuvo de inmediato cuando lo sintió moverse ligeramente un paso hacia adelante. Sintió que el jalón podía no ser suficiente, así que dibujó otra palabra en la palma de la mano de Hua Cheng: —Gracias.

Hua Cheng reconoció la palabra. Bajó la cabeza y miró a Xie Lian, que lo observaba con gratitud en los ojos, agradeciéndole sus buenas intenciones. Luego, Xie Lian sacudió la cabeza ligeramente, y dibujó las palabras: Escucha y Cielo.

Qi Rong estaba hablando como si enviara a unos secuaces a hacer algo, y tenía algo que ver con esos dos oficiales celestiales. No podía ser nada bueno, así que Xie Lian quería seguir escuchando. En cuanto a la estatua que se usa como un taburete, recordando, esta incluso se ha utilizado como un escalón antes, así que realmente no significó nada para Xie Lian. Era solo un pedazo de roca, no su persona. Aunque solo había escrito esas tres simples palabras, cuando sus ojos se encontraron, Xie Lian supo que Hua Cheng había entendido lo que quería decir. Hua Cheng sostuvo su mano lentamente y giró su cabeza, para que Xie Lian ya no pudiera ver su cara.

Un pequeño demonio verde habló: —Seguimos las instrucciones de nuestro rey, y hace tiempo que difundimos los rumores de que Pei Ming quiere hacer de Pei Su el dios marcial del oeste. Ahora se está convirtiendo cada vez más en un alboroto, por lo que usamos eso como una excusa y profanamos cientos de templos de Ming Guan disfrazados de devotos del palacio de Qi Ying, ¡y nadie era más sabio que el otro! Jajaja, mi señor puede no saberlo, ¡pero esos devotos son realmente estúpidos! ¡Nos vieron destrozando templos y nos destrozaron con más entusiasmo aún!

Qi Rong estaba contento.

— ¡Sigan azuzándolos! Quan Yi Zhen puede soportarlo, ¡pero no creo que el mujeriego Pei Ming pueda hacerlo!

Incluso si lo que estaban difundiendo no era exactamente un rumor, este tipo de fabricación todavía estaba llena de malas intenciones, especialmente algo tan inescrupuloso como disfrazarse de mortales para sabotear templos, absolutamente

atroces, depravados y perversos. No es de extrañar que cada vez que se mencionara a Qi Rong, todos en el cielo dirían que no era hábil sino extremadamente problemático. Xie Lian observó mentalmente: —Si hay una oportunidad, decirlo a Jun Wu que vigile cualquier disputa entre los dos oficiales celestiales causada por otros.

Cuando Qi Rong terminó con su trabajo, se recostó, su par de piernas largas apoyadas en la estatua cambiaron de posición. Los pequeños demonios inmediatamente sabían qué hacer y se dirigieron a la pequeña multitud de personas para elegir el mejor corte. El único niño en el grupo probablemente no tenía ni diez años de edad, y no era muy consciente de la situación. Parpadeó sus grandes ojos y se aferró a la esquina de la camisa de su padre, tirando de ésta mientras más asustado estaba. El rostro de su joven padre estaba pálido, tratando de consolarlo con una voz temblorosa: —No te asustes, no te asustes. —Sin embargo, era obvio que él mismo estaba aterrorizado.

Uno de los pequeños demonios verdes vio que había un niño y estaba encantado, extendiendo su brazo para agarrarlo. El joven padre gritó y se sacudió. Xie Lian se movió antes de que supiera lo que iba a hacer, pero luego sintió el movimiento de la figura a su lado. Xie Lian volvió la cabeza para ver, y Hua Cheng había salido de entre la multitud.

Ya que Hua Cheng vino especialmente a buscar al Goblin Verde, ahora que había visto a Qi Rong, debería haberse quitado el disfraz. Xie Lian no tenía dudas de que Hua Cheng era lo suficientemente poderoso como para destruir todo lo que estaba a la vista y nadie podría detenerlo. Sin embargo, Hua Cheng no reveló su verdadera forma, mantuvo la piel de ese joven de aspecto normal y avanzó perezosamente.

Varios pequeños demonios verdes alzaron sus armas y gritaron alarmados: — ¡Para! ¡¿Qué estás haciendo?!

Qi Rong preguntó con curiosidad, con estos pies aún levantados.

— ¿Qué pasa con ese pequeño hombre? Derríbenlo.

Hua Cheng se rió.

— ¿No mostrará usted un poco de respeto en presencia de la realeza de XianLe?

Al escuchar sus palabras, no solo Qi Rong, sino que incluso Xie Lian se sorprendió.

Después de un momento de congelación, Qi Rong se puso de pie, resopló debajo de la máscara, como si su furia se convirtiera en una risa loca: — ¡Qué puta valentía! ¿Para hacer una broma como esta delante de mí? Dime, ¿y de qué rama de la sangre real de XianLe eres? ¿¿Cúal??

Hua Cheng respondió tranquilamente: —El príncipe An Le.

Xie Lian pudo sentir la muñeca Daruma Lang Qian Qiu en sus brazos moverse una vez.

El Príncipe An Le era el descendiente de la realeza de XianLe de la misma generación que Lang Qian Qiu, y podría decirse que era amigo de Lang Qian Qiu.

La risa burlona de Qi Rong se podía escuchar desde debajo de la máscara.

— ¿Príncipe An Le? ¡Creo que estás buscando tu propia muerte! ¿Quién te dijo que empieces a cagar delante de mí? ¿La persona que te nombró no te enseñó un poco de historia? El príncipe An Le era la última sangre real que quedaba de XianLe, ¡y ya ha muerto! ¿Quién diablos eres para fingir que eres de la realeza de XianLe delante de mí?

Hua Cheng levantó una ceja.

— ¿Oh? ¿Murió? ¿Cómo murió?

Qi Rong gritó: — ¡DERRÍBENLO! ¡DERRIBEN A ESE PEDAZO RARO DE MIERDA!

Bajo su mando, una gran cantidad de pequeños demonios verdes salieron de todas partes de la cueva, gritando. En medio de ese caos, Hua Cheng solo sonrió levemente. Su expresión era despreocupada antes, pero al momento siguiente fue como si una capa de escarcha hubiera sido puesta sobre su cara. Su forma repentinamente se desestabilizó y desapareció, apareciendo el siguiente parpadeo detrás de Qi Rong.

Él solo agarró la parte posterior de la cabeza de Qi Rong, y la golpeó con fuerza como un niño jugando con una pelota.

— ¿Y quién diablos eres, para ser tan insolente ante mí?

Un fuerte estruendo y ese lujoso trono de repente eran escombros, el polvo llenaba el aire. Xie Lian puso al niño detrás de sí mismo para protegerlo, y bloqueó algunas pequeñas piedras. Cuando el polvo se asentó, Qi Rong había desaparecido. En una mirada más cercana, no desapareció, pero toda su cabeza estaba profundamente incrustada en el suelo después del golpe de Hua Cheng.

Los humanos y los demonios por igual gritaron y huyeron.

— ¡No huyan! —Gritó Xie Lian. Si la gente alertara a todos los demonios dentro de la cueva, ¡serían asesinados con seguridad! Pero claro, como siempre, nadie lo escuchó. Xie Lian dejó caer sus manos sin poder hacer nada.

En estas circunstancias, tampoco tenía tiempo para preocuparse por los demás. Al otro lado de la habitación, Hua Cheng se

arrodilló lentamente; usó una mano para agarrar un puñado del cabello de Qi Rong, sacó una cabeza ensangrentada del agujero en el suelo y sacó el cuerpo junto con la cabeza. Después de un breve momento de observación, parecía estar extremadamente divertido y se echó a reír.

Aunque se reía, sus ojos eran muy oscuros, misteriosos y aterradores. RuoYe salió volando y golpeó a algunos de los pequeños demonios verdes que intentaban eliminar a las personas que escapaban. Xie Lian se dio la vuelta apresuradamente, sus entrañas le dijeron que algo estaba mal.

— ¿San Lang? ¡San Lang!

La máscara de Qi Rong se agrietó, algunas piezas estaban cayendo. Levantó una bocanada de sangre y gritó: — ¡ALGUIEN! ¡Deténgalo! ¡¡VENGAN TODOS Y DETÉNGANLO!!

Hua Cheng solo lo estaba golpeando violentamente, pero ahora parecía estar tranquilo, como si fueran los mejores amigos y charlaban. Él se rió.

—Oh, ¿no lo sabías? Hay algunas cosas en este mundo que son imparables. Como, la puesta de sol en el oeste. Además, un elefante aplastando una hormiga. O por ejemplo, ¡YO TOMANDO TU DESPRECIABLE VIDA!

Por su última línea, su rostro era salvaje y feroz. ¡Tenía en su agarre el cuerpo entero de Qi Rong, y lo golpeó contra el suelo de nuevo!



Otro BANG fuerte. El cuerpo de Qi Rong yació en el suelo y se estrelló contra un suelo peor que una papilla, y esa máscara en su rostro crujió, rompiéndose en pequeños pedazos revelando la mitad de una cara.

Si alguien viera esa media cara, descubriría un hecho impactante:

¡El Goblin Verde Qi Rong y el príncipe heredero de XianLe, un demonio, un dios, una diferencia del infierno y el cielo, se parecían mucho!

Capítulo 51: Verdad o engaño; difícil de discernir (parte uno)

Sin embargo, cuando la otra mitad de la máscara cayó y se reveló la cara completa de Qi Rong, se hizo evidente que no se parecía mucho a Xie Lian después de todo. Sus narices y labios tenían una forma similar, pero sus cejas y ojos eran bastante diferentes. Los ojos de Xie Lian estaban tranquilos y en paz. Las cejas de Qi Rong eran altas y agudas, sus ojos también eran mucho más delgados e inclinados. Ciertamente, todavía era un joven de buena apariencia, pero cualquiera podía ver por su cara que no era alguien con quien meterse. Después de haber sido golpeado hasta llegar a una pulpa sangrienta, finalmente pudo escudriñar un poco sus ojos, y de repente notó que el que lo había agarrado había cambiado de forma y se había vestido de rojo.

Qi Rong nunca había visto el rostro real de Hua Cheng, pero en el momento en que vio las túnicas rojas, se sintió sorprendido y furioso: —Eres tú. ¡ERES TÚ!

Hua Cheng había cambiado de nuevo a su verdadera forma.

—No has respondido a mi pregunta. ¿Cómo murió el príncipe An Le?

Debido a lo asustados que se veían sus ojos, Xie Lian corrió hacia adelante y gritó: — ¡San Lang!

Los humanos y los demonios por igual ya habían despejado la cueva, y Xie Lian corrió a su lado.

— ¿Estás bien? No te enojes, por favor no te enojes, todo está bien. Solo cálmate, todo está bien...

Frotó suavemente los hombros de Hua Cheng un par de veces, y su voz se volvió gradualmente suave. Cuando Xie Lian era más joven, cada vez que se enojaba o se ponía triste, sus padres

siempre le acariciaban la espalda de esta manera y lo consolaban con sus suaves voces, y por eso usaba el mismo método en Hua Cheng. Resultó que fue bastante eficaz; sus ojos eran turbulentos antes, pero después de ser calmado, sus labios temblaron por un segundo, y lenta pero finalmente calmándose, sus ojos se aclararon una vez más.

Al ver esto, Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio. Pero de repente, incluso antes de que él terminara su respiración, Hua Cheng extendió rápidamente su mano y también le dio una palmadita en el hombro una vez.

Esta palmadita instantáneamente congeló el cuerpo de Xie Lian y lo congeló donde estaba.

No se había preparado para que Hua Cheng le hiciera nada, por eso fue tan fácil. No sabía qué estaba haciendo Hua Cheng, pero no estaba preocupado por sí mismo, sino que estaba preocupado por Hua Cheng, temiendo que pudiera volver a perder el control como antes. Estaba a punto de abrir la boca para preguntar, cuando se dio cuenta de que no solo no podía moverse, sino que tampoco podía hablar, y sentía que podría haberse metido en una situación bastante difícil.

Ese Qi Rong puede ser débil en las peleas de puño, pero su boca era ciertamente dura, y comenzó a maldecir mientras aún estaba cubierto de sangre.

— ¡Maldita serpiente tuerta! ¡¿Te hice enojar mientras comía en mi propia casa?!

Hua Cheng sonrió, luego golpeó de nuevo su cabeza contra el suelo antes de levantarlo.

— ¿Cómo murió el príncipe An Le?

— ¿Qué diablos tiene eso que ver contigo..?. —Gritó Qi Rong, y Hua Cheng lo golpeó de nuevo—. ¿Cómo murió el príncipe An Le?

Esto se repitió por un tiempo, y Hua Cheng mantuvo su sonrisa fría, goteando su cabeza como una pelota, golpeándola violentamente por más de diez veces. Aunque era violento, Qi Rong no podía morir, y como él no podía morir, era insoportable. Incluso una calavera hecha de acero no podría soportar este tipo de tortura, y Qi Rong finalmente cambió su tono: —Si estás tan libre, ¿por qué no vas a leer un maldito libro de historia?

Hua Cheng se echó a reír fríamente: —Si los libros de historia registraran la verdad, ¿por qué le iba a preguntar algo inútil como tú? —Levantó la mano de nuevo y Qi Rong gritó: — ¡ES LANG QIAN QIU! ¡¡¡Fue asesinado por LANG QIAN QUU!!!

La muñeca daruma en los brazos de Xie Lian se sacudió, y comenzó a temblar vigorosamente.

Temblaba demasiado fuerte y Xie Lian no podía moverse para mantenerlo presionado, así que, por desgracia, vio cómo la muñeca Daruma Lang Qian Qiu caía al suelo, girando locamente de un lado a otro. Hua Cheng no volvió la cabeza, pero deshizo el hechizo. Una explosión de humo rojo y la forma de Lang Qian Qiu saltaron desde dentro.

Era un miembro de la realeza, alto y poderoso, y nunca había sido acusado de algo malo así toda su vida. Señaló a Qi Rong con rabia: — ¡Cómo pudo insultarme así y manchar mi nombre! ¡An Le y yo éramos amigos! ¡¿Quién dijo usted que lo mató?!

Qi Rong también se sorprendió al verlo saltar.

— ¿Eres Lang Qian Qiu? ¡¿Por qué carajos estás aquí también?!

El mismo Lang Qian Qiu tampoco entendió por qué lo trajeron a esta guarida, sino que simplemente se enfureció por las acusaciones de Qi Rong antes, y debe aclarar las cosas: —El príncipe An Le murió de enfermedad, ¿por qué me acusaría de matarlo de repente!

Hua Cheng observó fríamente pero dejó de driblar la cabeza de Qi Rong, por lo que Qi Rong se involucró en la pelea: —Murió de una puta enfermedad, solo tú lo creerías. Murió poco después del Banquete Dorado, ¡por lo que debe haber sido asesinado por ustedes! Si no eres tú, entonces esos viejos putos podridos.

Estaba enturbiando las aguas y arrojando basura; La cara de Lang Qian Qiu se estaba volviendo cada vez más sombría: —No es de extrañar que todos digan que el Goblin Verde Qi Rong es inferior y burdo. Ahora que te he conocido, eres realmente vulgar.

Su comentario brusco apuñaló a Qi Rong exactamente donde dolía. Después de hacerse famoso, durante tantos cientos de años, todo el cielo y el infierno se burlaron de él por ser grosero y crudo, y lo odió. Su rostro cambió de inmediato: —Soy vulgar pero mucho mejor que tu ignorancia. Amigos esto, amigos eso, qué relación pacífica. ¿XianLe y Yong An pueden ser amigos? ¿Convivir en paz? ¡Eres tan falso como tus padres de mierda, asqueroso!

Al escucharlo insultar a sus padres, Lang Qian Qiu estaba furioso, — ¡Cállate! ¡Mis estimados padres eran sinceros y genuinos, no falsos! ¡No te permitiré escupir en sus nombres!

Qi Rong escupió: — ¡Todos ustedes no son más que los descendientes de algunos rebeldes, quién les dio el jodido derecho! ¡¿Qué sinceridad?! ¿Donar títulos y tierras a nosotros, gente de XianLe? ¡Desvergonzado! Robaste lo que era nuestro y luego se lo devolviste como si fuera un regalo. ¡Todo lo que tenías pertenecía a XianLe!

Lang Qian Qiu no era hábil para discutir, y en realidad se quedó inmóvil y tartamudeo: — ¡Tú! Tú-

Qi Rong vio cómo tartamudeaba y sintió una oleada de satisfacción, y decidió agravarlo aún más. Él se rió.

—Incluso si ustedes mataron a An Le, fue una muerte provechosa. XianLe perdió solo uno, pero Yong An pagó todo un Banquete Dorado. Lástima que no pudiéramos matarte también, ¡y hacer que todos prueben cómo es acabar con toda una línea de sangre!

Al escuchar esto, Lang Qian Qiu estaba desconcertado

—... ¿Qué dijiste?

Xie Lian maldijo mentalmente.

Quería desesperadamente golpear a Qi Rong en el suelo de la misma manera que lo hizo Hua Cheng, y callarlo. Pero con este hechizo de petrificación, no podía mover un solo músculo.

— ¿Qué quieres decir con que no pudiste matarme a mí también?

Qi Rong solo quiso vengarse por el comentario vulgar que Lang Qian Qiu le hizo y se jactó: —En verdad, la fruta no cae lejos del árbol; la estupidez de mi señor se extiende por cientos de años, mis ojos están abiertos. Piensa, nosotros, XianLe, estamos completamente disgustados con ustedes, Yong An; ¡El que no te odie no es digno de ser llamado ciudadano de XianLe! ¿Honestamente pensaste que los descendientes reales de XianLe serían amigables con las regalías de Yong An? ¡Todo fue para infiltrarse en tu guardia, facilitar el plan y lavar tu banquete de cumpleaños dorado con sangre!

Xie Lian luchaba por liberarse, y Lang Qian Qiu estaba congelado en su lugar. Después de un momento, tartamudeó: — ¿El Príncipe An Le y el Sacerdote principal estaban en el mismo lado?

Lang Qian Qiu se llenó de angustia, pensando que su querido Señor y amigo habían conspirado contra él juntos, sin embargo, al contrario, Qi Rong dijo: — ¿Sacerdote principal? Ese perverso sacerdote principal, Fang Xin? ¿Quién demonios está del mismo lado que él?

Lang Qian Qiu escuchó su pregunta y quedó desconcertado: — Tú... lavaste el Banquete Dorado con sangre, pero el que lo hizo fue ¿no fue el Sacerdote Principal? ¿No estaban ambos del mismo lado? Yo... —Él estaba completamente confundido.

— ¿Quién carajos sabe de dónde vino ese cultivador malvado? — Qi Rong respondió: — ¡No tuvo nada que ver con él! Escucha, Lang Qian Qiu: la sangre derramada en tu Banquete Dorado de Yong An fue realizada por la gente de XianLe. An Le ya había planeado matar a cada jodida sangre rebelde en el banquete, pero ese jodidamente extraño Sacerdote principal tuyo de repente se apareció. An Le había pensado que los planes fallarían y corrió hacia mí en busca de ayuda, preguntándome qué hacer si él fuera descubierto, pero quién supo que esa misma noche cuando se anunció que el que lo jodió todo fue ese Sacerdote Principal, y él fue buscado en todo el reino.

Lang Qian Qiu tardó un tiempo en procesar esa información.

—Si ese fue el caso, entonces ¿por qué no dijiste nada?

Qi Rong chasqueó la lengua.

— ¿Eres jodidamente tonto? ¿Por qué iba a decir algo? ¿Fue algo malo que alguien más se llevara la culpa? ¿Me puedes subir a un *supremo* con esta mentira? —Estaba disfrutando esto cada vez más mientras más hablaba—. AHHHH, lo entiendo. No podías creerlo, ¿verdad? Escuché que clavaste a tu propio Señor en el ataúd, JAJAJAJAJajajajajajaja, ¡qué maldito idiota! ¡Mataste a la persona equivocada!

Al escuchar esa vil y fuerte risa, Xie Lian cerró los ojos y volvió a maldecir.

Lang Qian Qiu temblaba de rabia: — ¡ESTÁS EQUIVOCADO! Luego se dio la vuelta en un ataque y gritó a Xie Lian: —Si eso era cierto, aunque no él dijera nada, ¡¿por qué no lo hiciste tú?!

Qi Rong escupió un diente roto.

— ¿Y quién diablos es ese? ¿Qué, están todos aquí para tener una puta fiesta en mi cueva?

Todos lo ignoraron. Lang Qian Qiu exigió: —Si no lo hiciste, si no mataste, ¿por qué admitiste haberlo cometido?

En ese momento, el cuerpo de Xie Lian se aflojó.

Hua Cheng había deshecho el hechizo de petrificación. Sin embargo, podría haber sido demasiado tarde. Lang Qian Qiu estaba esperando su respuesta, y Xie Lian se puso de pie lentamente, resolviendo las torceduras de sus muñecas y articulaciones. Después de una pausa, Xie Lian soltó las palabras: —Completas tonterías.

Lang Qian Qiu había esperado que él dijera: *Es verdad*, tal como lo dijo. Sin embargo, las palabras que Xie Lian pronunció completamente revocaron su propio alivio de culpa del recuento de Qi Rong.

Qi Rong estaba enojado.

— ¡¿Completas tonterías?! ¿Lo dice quién?

—Lo digo yo —dijo Xie Lian.

Miró a Qi Rong y dijo: —Con todo esto y palabras vacías, ¿qué pruebas tienes de que los que derramaron sangre en el Banquete Dorado fueron los descendientes de XianLe?

A Qi Rong le hizo gracia: —Todos los muertos están muertos, ¿y qué prueba? Además, han pasado cientos de años. ¿Qué prueba queda?

—Es por eso que dije que estas son completas tonterías. —Xie Lian respondió: —XianLe y Yong An son dinastías del pasado, perdidas hace mucho tiempo. ¿Hay alguna razón para que generes problemas con nada más que fragmentos de la historia?

El tono de su voz sobresaltó a Qi Rong, y parecía que estaba recordando algo, y entrecerró los ojos. Xie Lian se volvió hacia Lang Qian Qiu y dijo calmadamente: —Maté a tu padre; Lo viste con tus propios ojos. Fue durante un tiempo poco después de mi segundo destierro. Me llené de frustración y causé un gran error. Todo esto es mi culpa. No hay necesidad de arrastrar a nadie más conmigo. Este hombre está lleno de engaño; arrastrar el nombre del Príncipe An Le a través del barro fue solo para vengarse de tu comentario sobre su vulgaridad.

Si algún espectador escuchara esta conversación, la encontrarían divertida. Una pelea por el título del verdadero culpable de un caso de asesinato; uno pensaría que derramar sangre en el Banquete Dorado era una especie de acto glorioso. Lang Qian Qiu estaba confundido y confundido. Sostuvo su cabeza y pensó por un largo tiempo antes de hablar: —Eso es correcto... fuiste tú, y nadie más.

Lo había visto con sus propios ojos. Esa noche, corrió hacia el Palacio Dorado con entusiasmo, solo para ver que el Sacerdote principal vestido de negro sacaba una espada delgada y larga del pecho de su padre, salpicando sangre por todas partes. Y en ese momento, su padre, el rey de Yong An, había extendido su mano hacia él, todavía respirando. Fue después de que él se acercó que esa mano cayó sin fuerzas.

En ese momento, Qi Rong, quien yacía en el suelo, de repente dijo: —Primo príncipe heredero, ¿eres tú?



Capítulo 52: Verdad o engaño; difícil de discernir (parte dos)

La mirada de Xie Lian regresó a Qi Rong. Después de mirarlo por un momento, Xie Lian dijo: —Qi Rong, parece que has estado viviendo de manera colorida estos últimos años
.
Justo después de que terminó sus palabras, Hua Cheng se quitó la piel falsa. Los ojos de Qi Rong se agrandaron mientras cada uno de los tres intrusos reveló su verdadera forma. Lang Qian Qiu estaba desconcertado.

— ¿Primo?

Incluso si antes, cuando escuchó a Qi Rong decir: *Nosotros XianLe*, podía adivinar que la vida pasada del Goblin Verde era del reino de XianLe, no había imaginado que él y Xie Lian estuvieran realmente relacionados en una relación a nivel personal. Qi Rong miró el rostro de Xie Lian y lo miró de arriba abajo. Era una mirada hambrienta de curiosidad y fascinación. Cuando sus ojos se detuvieron en la espada Fang Xin en la espalda de Xie Lian, de repente se echó a reír.

— ¡ASÍ QUE ASÍ ES! ¡FANG XIN ERAS TÚ! TÚ ERAS FANG XIN! ¡¡¡JAJAJAJAJAJJAJAJAJAJAJAJA!!!

Aunque no podía entender por qué se estaba riendo, las agallas de Lang Qian Qiu le dijeron que no era nada apropiado, y dijo con enojo: — ¿Qué es tan divertido?

—Me estoy riendo de mi buen primo, ¿qué te importa? —Qi Rong le gritó en un ataque. —Justo ahora dije que la estupidez de mi señor se extendió por cientos de años. Lo siento. Me disculpo. La mejor manera de aprender es aprender de los mejores; mira a tu Señor, ¡no me extraña que seas tan estúpido! Se volvió hacia Xie Lian. —Fuiste a Yong An y te convertiste en su Sacerdote principal, y acabaste apuñalado por tu propio discípulo, ¿no es

emocionante? ¿No es hilarante? Lo merecías; ¡haciendo de ti un ridículo!

En el momento en que pronunció la palabra ridículo, Hua Cheng volvió a golpear su cabeza violentamente. Qi Rong siempre había tenido una piel dura, y por alguna razón, ver a Xie Lian lo puso diez veces más emocionado que de costumbre. Incluso con su rostro golpeado en el suelo, gritó sin cesar: — ¡UN RIDÍCULO! ¡UN RIDÍCULO! ¡UN RIDÍCULO!

Cada vez que lo decía, Hua Cheng lo golpeaba la cabeza una vez. Fue una escena sangrienta y Xie Lian detuvo la mano que estaba punto de golpear.

— ¡San Lang, déjalo ir!

— ¡¿Por qué debería?! —Dijo severamente Hua Cheng.

—No es nada, no dejes que nada te afecte. —Xie Lian dijo: —Tiene problemas y es extremadamente problemático. Yo puedo cuidar de él. Solo siéntate e ignóralo.

Frotó suavemente el hombro de Hua Cheng, y pasó mucho tiempo antes de que Hua Cheng finalmente respondiera en voz baja: —Bien.

Qi Rong sacó su propia cabeza del suelo y rodó con dificultades. Él escupió: — ¿Por qué jugar a fingir falsa bondad? Si realmente no querías que él me golpeara, ¡entonces deberías haberlo detenido desde el principio! Fingiendo indiferencia y solo diciéndole que lo deje pasar, ¡nadie te va a alabar por tu generosidad!

—Lo detuve porque no quiero que se ensucie las manos, ¿entendiste mal algo? —Dijo Xie Lian.

Un rastro de ira apareció en el rostro ensangrentado de Qi Rong, pero luego comenzó a reírse.

—Ahhh, primo príncipe heredero, te llevas bastante bien con Hua Cheng. Y aquí solo me preguntaba por qué ninguno de los subordinados que este hermano pequeño tuyo envió para saludarte en Zhong Yuan nunca regresó, ¡así que fue porque se encontraron con Hua Cheng!

Xie Lian no tenía idea de que Qi Rong había enviado realmente ningún subordinado para ir a buscarlo. Esa noche del festival ZhongYuan, fue una coincidencia haber encontrado a Hua Cheng, y llevarlo de regreso al Santuario Puji no estaba en los planes. Parecía que todos los subordinados de Qi Rong habían sido lidiados por Hua Cheng. Xie Lian no pudo evitar echar un vistazo a la persona que estaba a su lado.

Qi Rong continuó: Llamándolo *San Lang*, tsk tsk tsk, ¡muy familiar! Primo, eres un gran oficial celestial, ¿cómo puedes salir con monstruos y demonios? ¿No estás preocupado por tu reputación? Eres tan perfecto después de todo, tan puro e impecable, tu halo brilla sobre todo en esta tierra, jajajajajajaja...

Muchos en la corte celestial pensaron más o menos que la forma en que hablaba Mu Qin era extraña, pero si escuchaban y comparaban, aprenderían lo que esto era lo realmente extraño. En verdad, habían juzgado mal a Mu Qin. Qi Rong no solo habló, también actuó. Cruzó sus manos sobre su corazón y exclamó: —Primo príncipe heredero, este hermanito había pensado constantemente en ti a lo largo de los años. Mira, incluso esculpí meticulosamente esta estatua para mantenerte a mi lado, así puedo ver tu forma heroica en cada momento todos los días. ¿Qué piensas? Está bastante bien hecho, ¿verdad? ¿Te gusta? No te preocupes, si no te gusta, incluso mejor, tallaré más, jajajajaja...

En el momento en que mencionó la estatua, la cara de Hua Cheng se oscureció de inmediato, y si no fuera porque Xie Lian lo estaba reteniendo, ya habría pisado la cara de Qi Rong. Sin embargo, Xie Lian sabía perfectamente bien el tipo de persona que era Qi Rong; está un poco loco de cabeza, y cuanto más extrema es la reacción, más emocionado se pone y más escandaloso se vuelve. La psicología inversa sería la más efectiva, por lo que Xie Lian solo sonrió levemente.

—Sólo está bien hecha. Lo siento, pero la técnica es un poco mala.

Como se esperaba, la cara de Qi Rong cayó inmediatamente. Dijo fríamente: —Suficiente. Si no fuera por mis afectos pasados y te tallara un par de estatuas, ¿quién incluso te adoraría? Probablemente te sentaste y lloriqueaste a los pies de Jun Wu y te abrazaste hasta las rodillas para poder ascender esta vez. Recorre los cielos y ve por ti mismo, ¿qué oficial no es más digno que tú? Incluso un ascendido de doscientos años puede caminar sobre ti. Tienes casi ochocientos años, pero solo lhas llegado hasta aquí. Qué fracaso.

Xie Lian sonrió: —Soy un gran fracaso, no como mi primo, ya una *'amenaza'* después de ochocientos años.

Xie Lian sabía demasiado bien cómo derribar a Qi Rong. Junto a él, Hua Cheng resopló, y la cara de Qi Rong se oscureció. Miró entre todos los presentes y de repente dijo: —Esta postura... ¿le rogaste a Hua Cheng que me jodiera hoy para resolver nuestras diferencias?

Xie Lian se sorprendió y pensó en la imagen actual, y en realidad no pudo responderle.

Qi Rong continuó: —Míralo. En el momento en que digo algo malo de ti, ¡guau! Mira lo loco que se puso. ¿Está cegado por esa luz

divina de tu halo? ¡Mi maldito dios, lo olvidé! ¿No estaba ya ciego? Jajaja jajaja...

Antes de que pudiera terminar, sus ojos se oscurecieron otra vez, y su mejilla explotó en agonía, escupiendo sangre de su boca, ¡recibió un puñetazo de nuevo! Sin embargo, este golpe no fue de Hua Cheng sino de Xie Lian.

El puño de Xie Lian fue más rápido de lo que podía ver el ojo, y dijo fríamente: —Solo porque nunca te haya golpeado antes en el pasado, no significa que nunca te golpearía.

Ese golpe fue sólido, y pasó mucho tiempo antes de que Qi Rong pudiera hacer algún sonido. Se tumbó en el suelo como si fuera un perro viejo, golpeando el suelo con los puños mientras gritaba: —Primo príncipe heredero, ¡me pegaste! ¡Realmente me pegaste! ¡Cielos, nuestro noble, amable, compasivo, caritativo, príncipe heredero que tiene miedo de pisar incluso a una pequeña hormiga, en realidad se enojó y abrió un puño! ¡Está golpeando a la gente! ¡INCREÍBLE! ¡¡¡INCREÍBLE!!!

Estaba increíblemente emocionado, volviéndose loco de euforia. Lang Qian Qiu nunca había visto a nadie cuyas palabras y acciones fueran tan excéntricas, y se sorprendió en la confusión después de presenciar este acto singular. Murmuró: — ¿Está... está loco?

Xie Lian estaba acostumbrado a ver la locura de Qi Rong, y no pensó mucho en eso.

—Lo has escuchado. Él está loco. Su corazón y su mente están desequilibrados, por lo que nada de lo que dijo es creíble.

La risa de Qi Rong se detuvo de repente. Se enseñó la cara y se burló: —No se apresure a decirle a la gente que soy un psicópata. Déjame preguntarte, ¿cómo murió el príncipe An Le?

Esta era la pregunta que Hua Cheng le había planteado, y ahora se la había pedido a Xie Lian. La atención de Lang Qian Qiu se centró repentinamente en ello nuevamente.

El corazón de Xie Lian se sacrificó y no pudo responder de inmediato. Qi Rong, por otro lado, se levantó lentamente y se sentó mientras se apoyaba en la estatua arrodillada: —Después de que murió An Le, abrí su cadáver para inspeccionarlo, y todos sus órganos fueron pulverizados por las vibraciones de una extremadamente poderosa espada, que era la razón por la que no tenía ninguna lesión externa, pero no podía dejar de toser sangre. Esto era algo que ningún espadachín regular podía hacer. Al principio pensé que los matones de Yong An habían traído a un asesino a sueldo extraño para fingir la muerte de An Le como enfermedad. Pero ahora que lo pienso, hay otra persona que puede hacer esto, y no es otra que mi primo, defensor de la justicia. Después de todo, nuestro Dios marcial Flor Coronada, su alteza real, el príncipe heredero, es una flor de loto blanca como la nieve, santo, puro y único de las montañas celestiales...

Hua Cheng lo pisoteó y Qi Rong soltó un grito de tristeza. Lang Qian Qiu sintió que su cabeza iba a explotar; él sostuvo su cabeza, sus ojos se enroscaron con rojo.

— ¡Cállate! ¡Sólo dime lo que sabes! ¿Quién es el verdadero asesino? ¿Qué pasó en el banquete dorado? ¿Y qué le pasó al príncipe An Le? ¿QUÉ DIABLOS PASÓ?

—Lang Qian Qiu, ¿por qué sigues confundido? —Qi Rong dijo: —Incluso yo me di cuenta de lo que pasó. ¡Parece que realmente no entiendes el tipo de persona que es tu Señor! Ven, ven, ven, déjame diseccionar a mi buen primo para ti: este antiguo príncipe heredero de XianLe fue y se convirtió en el Sacerdote principal de Yong An, y te enseñó la esgrima durante cinco años...

Solo había pronunciado unas pocas palabras, y Xie Lian trató de callarlo, pero antes de que pudiera apresurarse, la espada larga de Lang Qian Qiu lo bloqueó.

— ¡Déjalo terminar!

— ¡Sabes que él está loco y aun así sigues escuchando sus locas conjeturas!

Fang Xin estaba colgada, y aunque era una hoja delgada, su onda de choque casi hizo que Lang Qian Qiu aflojara su agarre sobre su espada larga. Pero justo en ese momento, una hoja curva plateada golpeó ligeramente a Fang Xin, la anganchó y la apartó. Xie Lian se sobresaltó y gritó: — ¡San Lang!

Qi Rong vio lo mucho que Xie Lian no quería que hablara y lo desesperado que estaba porque no quería que Lang Qian Qiu escuchara, por lo que Qi Rong tuvo que hacer lo contrario, y aprovechó esta oportunidad: —El Príncipe An Le era nuestro buen chico de XianLe, ¡muy obediente! Él escuchó mis instrucciones de hacer una amistad falsa contigo, pero tu Señor se topó con nosotros limpiando el nido de ratas de Yong An en el Banquete Dorado, por lo que An Le escapó. Llegaste al Banquete Dorado, viste lo que sucedió y el Sacerdote Principal, Fang Xin se convirtió en el hombre más buscado del reino. Esta fue la historia anterior, ni una palabra de mentira...

Xie Lian intentó avanzar hacia adelante y cerrar su boca varias veces, pero cada vez Hua Cheng lo detenía. Xie Lian gritó nuevamente.

— ¡San Lang! —Sin embargo, Hua Cheng no dijo una sola palabra y solo siguió bloqueando a Xie Lian.

Cuanto más quería Xie Lian avanzar, más rápido se movían los labios de Qi Rong.

—Este primo santo mío, cuando vio con sus propios ojos que la gente de XianLe había cometiendo un asesinato, debe haber pensado: ¿Cómo puede ser esto? ¡Eso no está bien! Entonces fue a buscar al Príncipe An Le para educarlo un poco, pero cuando lo buscó, Dios mío, ¿qué descubrió? El gran plan de An Le. ¡No fue solo asesinar a algunos matones! ¡No hay forma de que el primo pueda educarlo, así que endureció su corazón y mató la última sangre de nuestra casa real con sus propias manos! - Después atrapaste a tu Señor y lo clavaste muerto en ese ataúd, y así termina la magnífica vida de mi primo como Sacerdote Principal. Primo, ¿me equivoco?

Escupió una bocanada de sangre junto a los pies de la estatua: —Te conozco demasiado bien. Te encanta hacer una mierda como esta. Ancestros arriba, ¡miren qué buen descendiente tienen! No solo la familia XianLe lo perdió todo, ¡incluso la línea de sangre está cortada! XIE LIAN! ¡LA OMINOSA ESTRELLA, DIOS DE LA MISERIA! ¡TU EXISTENCIA ES LA GRAN TRAGEDIA DE XIANLE! ¿POR QUÉ NO TE MUERES? ¿CÓMO TIENES LA CARA DE MANTENERTE CON VIDA?

— ¡Pero vi con mis propios ojos que mató a mi padre con su espada! Lang Qian Qiu dijo: — ¿Cómo explicas eso?

—Si no había agua corriendo por tus jodidos ojos y arruinándote la vista, entonces solo puedo pensar en una razón. Qi Rong respondió: —An Le sí apuñaló a tu padre, pero no murió.

— ¿Acaso... él le dio el golpe final?

Qi Rong aulló.

— ¡Qué estás diciendo! Mi primo bueno es un alma tan amable, ¿cómo podría dar el golpe final? Cuando llegó, no habría atacado de inmediato, tendría que hacer una pequeña demostración de intentar salvar al pobre hombre primero. Pero, ja, tu viejo probablemente se suicidó.

— ¿Qué quieres decir con que se suicidó? —Lang Qian Qiu exigió.

— ¿Qué es lo primero que hará alguien que se salvó de estar al borde del asesinato? —Qi Rong preguntó: —Después de ver a tantos muertos en el Banquete Dorado, ¿cuál es tu primera reacción?

Lang Qian Qiu todavía no lo había deducido por completo.

—Encuentro al asesino.

— ¡INCORRECTO! —Qi Rong gritó: —Después de que mi buen primo salvara a tu padre y este recuperara el aliento, seguramente habría dicho: — ¡Rápido! ¡Sacerdote principal! ¡Era el Príncipe An Le quien lo había hecho! ¡Ve y mata al Príncipe An Le! No, no, no, no solo eso, debío haber dicho algo peor, como: ¡Sacerdote principal! ¡Traiga Qian Qiu! ¡Llama a todos! ¡Quiero que toda la población de XianLe sea eliminada! ¡Quiero enterrarlos a todos con los muertos!

Su tono imitador de desesperación y furia era inquietante de escuchar, y Lang Qian Qiu se estaba volviendo cada vez más pálido. Qi Rong continuó: —Incluso si no fue asesinado en el lugar, tu vieja bruja tenía un nido completo de parientes matones que fueron asesinados antes que él. Tendría que abrir fuego contra la gente de XianLe, tarde o temprano. Tu buen Señor se dio cuenta de esto, pensó en sus opciones y decidió que no, el viejo no podía ser salvado, por lo que PLORK y el corazón del anciano se enfría. Ese es el tipo de persona que es mi buen primo, un santo que no puede tener arena en sus ojos, siempre haciendo una mierda que daña a los demás y se lastima a sí mismo; quería complacer a ambas partes, pero no tuvo éxito con ninguno, jejeje, jajaja Jajaja...



Capítulo 53: Verdad o engaño; difícil de discernir (parte tres)

Xie Lian gritó: —Qi Rong, ¡cierra la boca!

Lang Qian Qiu volvió la cabeza con enojo: — ¿Por qué tiene que callarse? ¿Porque lo que dijo es la verdad? En ese Banquete Dorado, tú y An Le se rebelaron; uno mató a toda mi familia y el otro terminó el golpe a mi padre. ¡¿Todos me están mintiendo?!

Xie Lian respondió apresuradamente: —No escuches...

Qi Rong interrumpió, — ¡POR SUPUESTO QUE TODO ES UNA MENTIRA! Eres tan estúpido, si no eres tú, entonces, ¿a quién más engañamos? ¡Si no fuera por alguien arruinó nuestros planes, XianLe ya habría tomado tu puta vida a la edad de doce años, en lugar de darte el lujo de crecer y ascender!

— ¿Doce? —Repitió Lang Qian Qiu. Lo más grande que sucedió cuando él tenía doce años fue ese secuestro, salvado por Xie Lian. Él exigió: —Ese año, ¿los ladrones que entraron al palacio para secuestrarme fueron enviados por la gente de XianLe?

— ¡Duh! —Qi Rong chasqueó la lengua—. ¿Pensaste que algún asesino ordinario puede simplemente secuestrar al príncipe heredero de cientos de guardias reales? Por favor. Fui yo quien ayudó a An Le en eso.

Lang Qian Qiu asintió.

— ¿Ayudó? Bueno. Entiendo. Así que mis amigos son todos falsos. La gente de XianLe nunca se preocupó por nuestra amistad. El Príncipe An Le nunca tuvo buenas intenciones, y en cambio vino por nuestras vidas.

Se volvió hacia Xie Lian.

—Entonces, todo lo que me dijiste también era falso.

Qi Rong fingió parecer sorprendido: — ¡Ven, ven, ven, apúrate y déjame escuchar lo que te dijo mi santo primo!

Lang Qian Qiu lo ignoró y continuó dirigiéndose a Xie Lian: —Dijiste que Yong An y XianLe eran solo una nación en sus raíces; los conflictos que la realeza tenía entre sí no tenían nada que ver con sus ciudadanos. Ambas partes solían ser una familia, y bajo el gobierno de nuestra generación, podría haber cambios para mejorar. Mientras la gente fuera feliz, no importaba cómo se llamara la casa real, y ambas partes podrían dejar de lado su rencor y unirse a tiempo. Todo lo que era falso. ¡Todo un disparate, tonterías, mentiras!

Esto era lo que Xie Lian no quería escuchar más. Él gritó de inmediato.

— ¡No! ¡No es falso! Piensa: bajo tu régimen, ¿no hubo cambios reales?

Lang Qian Qiu cerró la boca, conteniendo el aliento. Xie Lian continuó: — ¿No te fue muy bien? ¿No se integraron pacíficamente los ciudadanos de XianLe con la gente de Yong An? Había menos y menos conflictos y disturbios, así que, ¿cómo podría ser falso?

Hubo un momento de silencio y las lágrimas rodaron por las mejillas de Lang Qian Qiu.

—Pero... pero ¿qué pasa con mis padres? Yong An y XianLe uniéndose fue su mayor deseo, por eso le otorgaron el título principesco An Le a tu última línea de sangre real. Su deseo se hizo realidad, pero ¿qué hay de su fin?

Qi Rong chasqueó la lengua: — ¡Qué llorón llorón, como mi primo santo una vez! Viniste llorando por tu viejo, y vieja bruja; ¡Ni

siquiera he acosado a tus ancestros por MI viejo y mi vieja bruja! ¿Joder, unir a Yong An y XianLe es su deseo? Que lindas palabras An Le, An Le, se paz primero, alegría después[38]; ¿Crees que no puedo ver que ustedes los perros Yong An quieren caminar sobre las cabezas de XianLe por el resto de nuestras vidas?

Xie Lian gritó enojado.

— ¡QI RONG, PARA CON TU LOCURA!

Lang Qian Qiu, por otro lado, fulminó con la mirada a Qi Rong, las lágrimas aún caían de sus ojos.

— ¿Eres el cerebro detrás de la masacre de mi clan? ¿Y tú también eres de los que estaban detrás del Banquete Dorado?

Qi Rong se rió.

—Sí, soy parte de eso. An Le era parte de eso también. ¡Y tu Señor! Nosotros tres personas de XianLe fuimos parte. Jajajajaja...

De repente, a mitad de sus risas, la espada larga de Lang Qian Qiu se balanceó bruscamente hacia abajo y golpeó. Qi Rong gritó, ¡y su persona fue cortada en dos!

Era una escena extremadamente sangrienta, ambas mitades de sus cuerpos rodaban por el suelo y su parte superior del cuerpo gritaba: — ¡NO DUELE! ¡NO DUELE! ¡NO DUELE NI UN POCO! EN COMPARACIÓN CON EL PUÑO DE MI PRIMO EL PRÍNCIPE DE LA CORONA, ¡ERES NADA! ¡JAJAJAJAJAJAJAJAJA! —

---

[38]. An Le (): [安] significa 'seguro', 'paz', 'resolver'; [樂] significa —felicidad—, —alegría—: Qi Rong estaba diseccionando las palabras por su cuenta y extrayendo sus propios significados

Lang Qian Qiu no dijo una palabra, lo agarró por la cabeza y lo recogió. Qi Rong todavía soltaba insultos, pero Xie Lian notó algo extraño con la expresión de Lang Qian Qiu y dijo apresuradamente: — ¡Qi Rong, deja de hablar si valoras tu vida!

Xie Lian siempre trató a los demás con amable respeto, sin embargo, Qi Rong era alguien a quien no se podía enfrentar normalmente; él lo sabía, por lo que cada vez que se enfrenta a él, Xie Lian no quería ser educado en absoluto, e inconscientemente se volvió grosero.

Lang Qian Qiu arrastró la parte superior del cuerpo de Qi Rong y llegó al caldero gigante y en ebullición.

— ¿Usas habitualmente este caldero para cocinar humanos?

Habiendo sido arrastrado alrededor, el cadáver ensangrentado de Qi Rong dibujó un grueso rastro de sangre en el suelo.

—Sí, ¿y?

Sin otra palabra, Lang Qian Qiu lo soltó.

—AAAAAAHHHH JAJAJAJAJAJAJAJA-

Era difícil discernir si Qi Rong estaba gritando o riendo, y en el momento en que lo dejaron caer en ese caldero, su carne se quemó instantáneamente y se hizo hervir. Xie Lian no había esperado este desarrollo; sus pupilas se encogieron y gritó.

— ¡QIAN QIU!

Lang Qian Qiu respondió bruscamente: — ¿Qué? ¿Cuántas personas ha comido el goblin verde Qi Rong? ¿No podemos enseñarle lo que se siente estar cocinado? Él es el enemigo que asesinó a mi clan, ¿no tengo permiso para hacerle sufrir?

Por supuesto que podía. Entonces, Xie Lian no podía decir nada, y tampoco tenía derecho a decir nada. Sin embargo, no importa como el príncipe heredero de un reino mortal, o como el dios marcial del este del cielo, Lang Qian Qiu nunca había hecho algo como esto. Siempre había sido sencillo en las peleas y nunca había usado ninguna crueldad. Estas acciones estaban lejos del Lang Qian Qiu que Xie Lian conocía.

Después de ser arrojado al agua hirviendo, después de un rato, cuando Qi Rong fue levantado, su cuerpo ya no retuvo la forma del ser humano, y en cambio se parecía a un trozo de piel y carne, huesos que sobresalían en algunas áreas, lo que los aterrorizaba. Sin embargo, parecía bastante complacido y todavía se estaba riendo.

— ¡Felicidades, primo! ¡Mira a tu buen discípulo! ¡Sus alas se han endurecido! ¡Es cruel y sabe cómo torturar ahora!

Lang Qian Qiu soltó nuevamente su agarre, y Qi Rong fue sumergido nuevamente en el caldero burbujeante. Esta vez, cuando lo dejaron caer, parecía que incluso sus huesos estaban disueltos por el líquido hirviendo. Qi Rong no volvió a flotar, y solo surgieron restos de algunas telas verdes en la superficie. Después de un tiempo, después de no haber visto su sombra, Xie Lian no pudo evitar gritar: — ¡Qi Rong!

Su primo más joven, que alguna vez no podía callarse sobre su primo el príncipe heredero, lo había idolatrado y alabado por todo lo que hizo. Sin embargo, después de la caída de XianLe, se había convertido en un loco por completo. Dirigió la quema de sus templos, la profanación de sus palacios, y encargó las estatuas del Príncipe heredero arrodillado en todas partes, fijándolas como umbrales. Para hacer sufrir a Xie Lian, él podía hacer cualquier cosa. Xie Lian hizo todo lo posible por aguantar ese comportamiento y, si se tratara de otros, haría todo lo posible por obstruir; hasta que finalmente, cuando ya no podía tolerarlo, solo

podía mantenerse alejado y practicar*: fuera de la vista, fuera de la mente.*

Después, habían perdido el contacto durante muchos años, y Xie Lian pensó que Qi Rong había fallecido. Quién hubiera sabido que, después de tanto tiempo, de repente se encontraría con una figura del pasado y vería esa cara que se parecía a la suya. Realmente no podía decir si había algún sentimiento de nostalgia o remordimiento. Después de todo, los únicos que quedaban de la casa real de XianLe eran ellos dos. Pero ni siquiera se habían visto por mucho tiempo antes de que muriera frente a él, e incluso fue asesinado por un Lang Qian Qiu que ni siquiera podía usar varas de madera para castigar. Tanto sucedió en tan poco tiempo, Xie Lian ni siquiera había ordenado los pensamientos en su cabeza, su corazón era un desastre.

Lang Qian Qiu estaba de pie junto al caldero con la cabeza baja, sin hablar. En ese momento, Hua Cheng dijo: —No murió.

Lang Qian Qiu levantó la cabeza para mirarlo. Hua Cheng continuó: — ¿No crees que esto es realmente una venganza, no? Solo mataste a uno de sus muchos clones. Si quieres exterminarlo por completo, necesitas encontrar sus cenizas.

—Gracias por recordarme —dijo fríamente Lan Qian Qiu. —Definitivamente lo capturaré con mis propias manos y usaré sus cenizas para presentar mis respetos a mi estimado padre y madre. Cuando eso suceda, vendré y resolveré las cosas contigo. Sacerdote principal, ¡no te atrevas a pensar en huir!

Cuando terminó sus palabras, agarró su espada larga y golpeó, cortando el caldero, y giró bruscamente para alejarse. El agua hirviendo se derramó del caldero, y el líquido se llenó con hileras de huesos vertidos en el suelo. Xie Lian quería perseguirlo, pero sabía que no sería útil.

Frenó en su paso y se detuvo, parado, incapaz de hablar. Hua Cheng se le acercó.

—Acaba de descubrir la verdad, por lo que es mejor dejarlo solo y calmarse.

Xie Lian se quedó estupefacto: — ¿Por qué debe saber la verdad? ¿Era la verdad tan importante?

—Muy importante. —Hua Cheng respondió: —Necesitaba saber qué hizo usted y qué no, y por qué tuvo que hacer lo que hizo.

Xie Lian se dio vuelta en un ataque y dijo fríamente: — ¿De qué sirve saber todo tan claramente? ¿Sería menos culpable si matara a menos personas? ¿Serían las cosas menos difíciles?

Hua Cheng no respondió. Una ráfaga de ira surgió del pecho de Xie Lian, y ni siquiera sabía con quién estaba enojado. Dejó escapar: — ¿Y qué maldita dificultad he experimentado? Su majestad el rey padre siempre había querido integrar los dos clanes, ¿no lo maté? El príncipe An Le fue el último en la línea de sangre de mi familia, ¿no lo maté? No importa que sea todo culpa mía, entonces, si toda la culpa es mía, ¿qué hay de malo en eso? ¿A qué hay que temer? ¡Lo que sea que venga hacia mí, no puedo morir de todos modos! Hice esto. Traigo la desgracia. Y ahora lo he traído al Príncipe An Le, a Qi Rong y a todos en XianLe. ¿No es mejor odiar a uno en lugar de a todo? ¿Debe pensar que todo lo que le enseñé era falso, y nada más que una mierda vacía?

Hua Cheng lo observó en silencio y no discutió. Los dos se miraron el uno al otro, y de repente Xie Lian se cubrió la cara con las manos.

—Lo siento. Lo siento, San Lang. Me he vuelto loco. Lo siento.

—No es nada. Es mi culpa —dijo Hua Cheng.

—No, no tienes la culpa. Este es mi problema. —Xie Lian se dejó caer al suelo y se sentó, sosteniendo su cabeza—. Qué desastre. Qué desastre tan desastroso.

Después de un momento, Hua Cheng se sentó a su lado.

—No te equivocaste.

Xie Lian sostuvo su cabeza y no dijo nada. Hua Cheng continuó: —El rey de Yong An fue asesinado para proteger a las personas restantes de XianLe. El príncipe An Le fue asesinado para evitar que los dos clanes lucharan. Al final, para morir en manos de Lang Qian Qiu, el asesino se enfrentó a la justicia. Tres vidas intercambiadas siglos de paz, vale la pena. Si fuera yo, habría hecho lo mismo. Escúchame.

Su voz era firme, sin lugar a dudas.

—No te equivocaste. Nadie podría haberlo hecho mejor que tú.

Xie Lian estaba callado. Después de un tiempo, finalmente dijo: —Simplemente no creo que sea correcto.

Lentamente levantó la cara.

—Simplemente no creo que sea correcto que alguien haya sido amable pero que haya tenido un mal final.

»Incluso si es falso, quería que Qian Qiu recordara que su benevolencia hacia XianLe sería recíproca. Hacer lo correcto abrirá caminos interminables. No como ahora, donde piensa que todo lo que le dije, todo lo que creía, eran falsas, mentiras, engaños. ¡Que todo era una mierda! Yo solo…

Levantó su mano derecha y dijo mientras la miraba dijo: —No quiero ver a nadie pasar por lo que he pasado.

Hua Cheng escuchó en silencio. Xie Lian se sintió cohibido por las palabras vulgares que usó y se disculpó de nuevo: —Lo siento. Pero mira lo increíblemente tontas que son las cosas en este mundo. Las primeras generaciones del gobierno de Yong An se llenaron de violencia y crueldad, pero ninguna murió en la tragedia. Cuando se trató de los padres de Lang Qian Qiu, todo lo que querían era hacer algo bueno, hacer algo grandioso, pero terminaron de esa forma.

El rey de Yong An lo honró como el sacerdote principal, y lo trató con el mayor respeto. Incluso al final de su vida, falleció sin ninguna señal de que la confianza se dispersara. Los ojos de Xie Lian miraron al frente, pero estaban desenfocados y susurraron: —Realmente no puedo olvidar... la mirada en su rostro cuando mi espada lo penetró.

Hua Cheng dijo suavemente: —Olvídese de eso. Eso fue culpa de Qi Rong y del Príncipe An Le.

Xie Lian negó con la cabeza y la enterró entre sus rodillas, con la voz exhausta.

—Y todo iba bien también.

Cuando el padre de Lang Qian Qiu ascendió por primera vez al trono, su primera regla fue romper la cultura de oprimir a la gente de XianLe. La gente de XianLe y la gente de Yong An finalmente experimentaron paz entre sí por primera vez; finalmente hubo vientos de cambio, finalmente un signo de integración, finalmente la esperanza de dejar atrás el conflicto, y el Príncipe An Le tuvo que elegir ese momento para inundar el Banquete Dorado con sangre.

Esa noche, cuando escapó y encontró al Príncipe An Le, originalmente iba a advertirle que nunca volvería a provocar problemas. Sin embargo, después de que el último descendiente de su casa real descubriera su verdadera identidad, lo agarró con

entusiasmo y le pidió que se uniera a su gran plan de venganza y recuperación de su reino. Sus ojos estaban rojos de pasión, su voz alta de emoción; primero juró derramar sangre en el Banquete Dorado, luego aniquilar a Lang Qian Qiu y causar estragos en Yong An. Lo harían incluso a costa de destruir la creciente amistad entre los dos pueblos; a costa de todas las vidas que quedaban de XianLe; a costa de arrastrar todo Yong An, la realeza y la población común, a las profundidades del infierno.

Pero al final, lo que fue asesinado fue asesinado, lo que fue muerto fue muerto. No importa por la razón, no importa lo más convincente que sea la razón, la verdad es que mató con sus propias manos a un rey honorable que realmente quería erradicar la discriminación, y al último descendiente de sangre de su familia en este mundo.

Por lo tanto, se merecía toda la culpa.

Capítulo 54: En la guarida del caníbal; el Rey Demonio se enfrenta a los oficiales celestiales (parte uno)

Xie Lian giró la cabeza para mirar esa estatua de rodillas que parecía abatida y dijo: —Qi Rong tenía razón en una cosa. Soy un gran fracaso.

—No creas en las palabras de una basura inútil como él —dijo Hua Cheng con suavidad—. Aparte de ser bueno en no morir y huir, no tiene nada más a su favor. Ni siquiera puede subir de nivel a un supremo después de ochocientos años. Incluso golpearlo solo ensuciaría las manos.

Los labios de Xie Lian se alzaron hacia arriba, pensando ¿no era él también lo mismo? Solo era bueno para no morir y escapar, incluso después de ochocientos años, él solo había llegado tan lejos, no está en ninguna parte.

Al principio, cuando vio a Lang Qian Qiu como el dios marcial del este, clasificándose como un alto funcionario celestial, pero manteniendo su antiguo carácter, todavía sencillo, aún dormido en reuniones aburridas, se sintió bastante reconfortado. Sin embargo, de ahora en adelante, ¿quién sabe cómo cambiaría? Fue en busca de Qi Rong; Una vez hecho esto, ¿cómo terminaría las cosas con Xie Lian?

Xie Lian se levantó y caminó lentamente hacia la estatua. Se paró frente de esta; esa cara era exactamente igual a la suya, solo que estaba tallada en una expresión triste, con la cara cubierta de lágrimas, arrugada y fea. Después de mirarla por un momento, Xie Lian suspiró y puso su mano en su cabeza, y dio un poderoso golpe.

Cuando quitó la mano, dos grietas largas se subieron a las mejillas de la estatua, y poco después, la cara llorosa se rompió. La

estatua se derrumbó y se deshizo en pequeñas rocas, cayendo al suelo, para nunca ser restaurada.

Cuando Xie Lian se dio la vuelta otra vez, su habitual expresión suave y pacífica volvió a su rostro. Se frotó la frente y dijo: —La guarida de Qi Rong probablemente todavía tiene muchos humanos ocultos, déjame encontrarlos y dejarlos ir.

Hua Cheng se levantó también.

—Vamos.

Durante el alboroto anterior, todos los pequeños demonios linternas verdes en la guarida de Qi Rong se habían escapado, y los que no lo hacían estaban escondidos en las sombras, temerosos de salir. Los dos buscaron por todas partes, atraparon a un par de pequeños demonios desafortunados en el camino y los obligaron a liderar, y encontraron muchas cuevas utilizadas para *almacenar alimentos frescos*. En términos aproximados, el número de personas que Qi Rong capturó para el consumo era en realidad no menos de trescientas; Eran aldeanos o viajeros cercanos.

Los dos desbloquearon las celdas de la cárcel mientras vagaban, dejando ir a todos los detenidos. Con las tareas a la mano, Xie Lian pudo cambiar el enfoque y calmarse. Ahora que estaban libres, también tuvo tiempo de conversar con Hua Cheng, por lo que reflexionó sobre sus palabras, pero de todos modos preguntó: —Por cierto, San Lang, quería preguntarte algo.

— ¿Qué es? —Preguntó Hua Cheng.

— ¿Cómo supiste que Qi Rong era el cerebro detrás del complot del Banquete Dorado? —Preguntó Xie Lian.

Incluso si al principio no sabía por qué Hua Cheng lo llevó a él y a Lang Qian Qiu a la guarida del Goblin Verde, ahora sí lo hacía. El

objetivo de Hua Cheng era que Lang Qian Qiu escuchara por sí mismo la confesión de Qi Rong a todo el plan del Banquete Dorado.

—Qi Rong no sabía que yo era Fang Xin —dijo Xie Lian—. Si lo hubiera sabido, me habría acosado desde el principio. En ese momento, aunque sabía que los antiguos reyes de XianLe estaban tramando algo malintencionado, tampoco sabía que Qi Rong estaba detrás de todo eso. Entonces, ¿cómo te enteraste? ¿Cuánto hace que sabes esto?

—No demasiado —Hua Cheng agitó la mano y caminó a su lado. —Me he encontrado con Qi Rong varias veces y he aprendido el tipo de persona que es. Qi Rong era de XianLe cuando estaba vivo, y miró a Yong An con profundo odio. Era bueno en el arte de la provocación, avivar incendios y fabricar situaciones. Muchos de los principales complots de asesinato de los nobles de Yong An estaban encabezados por él, pero se escondió muy bien.

Xie Lian negó con la cabeza.

—Así que él ya tenía una historia. Lo bueno es que es bueno para esconderse, de lo contrario, si los cielos descubrieran que tenía él que ver en todos esos conflictos mortales, no le mostrarían ninguna misericordia.

—Derramar la sangre en el Banquete Dorado era su estilo —dijo Hua Cheng. —Así que siempre creí que el autor intelectual era él, y el Sacerdote Principal, Fang Xin, era su lacayo. Pero, en la corte superior, Lang Qian Qiu lo identificó como el Sacerdote Principal Fang Xin, entonces no había forma de que Fang Xin y Qi Rong estuvieran en el mismo barco.

Los pasos de Xie Lian se desaceleraron. Parecía que a pesar de que Hua Cheng no estaba presente en los cielos, todavía estaba muy informado de lo que sucedía en el Gran Salón Marcial. Y no

solo eso, también estaba muy bien informado de su relación personal con Qi Rong.

Hua Cheng continuó: —Sin embargo, todavía me incliné hacia Qi Rong como el cerebro, o al menos el que comenzó todo. Los habitantes remanentes comunes de XianLe, después de que el padre de Lang Qian Qiu hubiera ascendido al trono, habían recibido muchas mejoras en sus vidas y ya no pensaban en vengarse de su reino caído. Los únicos que no lo dejarían ir serían la casa real de XianLe. En ese momento, el único descendiente restante era el Príncipe An Le. Si Qi Rong quería pedirle a alguien que empezara algo, debe ser él. Muy convenientemente, esta persona murió al azar de una enfermedad desconocida justo después del Banquete Dorado, ¿no era eso obviamente obvio?

Xie Lian asintió, y Hua Cheng concluyó: —Así que lo más probable es que lo mataran, y la razón de su muerte tuvo algo que ver con el Banquete Dorado. Mi primera deducción fue que fue obra de la nobleza de Yong An, pero a la gente restante de XianLe no le pasó nada, por lo que no pudieron haber sido ellos. Lo pensé y llegué a mi conclusión actual.

Xie Lian sonrió y se sorprendió: —Con tan pocas pistas y aun así puedes deducir con tanta precisión.

—No es difícil —dijo Hua Cheng, —solo hay que conocer muy bien a las principales personas involucradas.

—Eso es cierto, pero en tu deducción, hubo un preámbulo significativo que no entiendo.

— ¿Y eso es? —Preguntó Hua Cheng.

— ¿Por qué crees tan firmemente que el que hizo el primer movimiento debió ser Qi Rong?

—No era que yo creyera que él lo hizo. Solo creí que usted no lo hizo.

Al oír esto, Xie Lian dejó de sonreír. Se quedó callado por un momento antes de preguntar: — ¿Por qué es eso?

—Si hubiera admitido que derramó la sangre en el Banquete Dorado usando cualquier otra razón, entonces hubiera creído que era usted —respondió Hua Cheng. —Pero el rey Yong An fue sincero en su gobierno, amado por la gente y, sin embargo, Lang Qian Qiu dijo que la razón que usted le dijo fue: *no podía soportar verlos en esa posición.*

—Esa era la declaración modelo de alguien que derribó la corona. Pero si esas palabras vinieran de usted, entonces sería un mal intento de empañar su propio nombre.

Al escuchar esto, Xie Lian soltó una carcajada.

— ¿Manchar mi propio nombre? ¿No pensaste que podría no haber albergado esos pensamientos en el fondo? Tal vez tengo algunos resentimientos escondidos.

—Los pensamientos son pensamientos, usted no habría actuado sobre ellos —dijo Hua Cheng.

—Tú... — Xie Lian cerró los ojos y sacudió la cabeza, como si no estuviera decidido a comentar. Hua Cheng instó—. ¿Qué? Dígame. No importa.

Xie Lian masticó sus palabras, pero finalmente dijo: —Creo que es mejor que las personas no tengan demasiadas esperanzas en el otro.

— ¿Oh? —Hua Cheng tarareaba—. ¿Y qué quiere decir con eso?

—No creas que alguien es demasiado perfecto. —Xie Lian respondió: —Si solo se trata de observar una sombra desde lejos y nunca tener que interactuar, entonces n importa. Pero una vez que la conoces y te acercas, un día acabarás encontrando que esta persona no era lo que habías imaginado, tal vez incluso todo lo contrario. Cuando eso suceda, estarás muy decepcionado.

Hua Cheng no estuvo de acuerdo.

—Nunca se sabe. No me importa si alguien más está decepcionado. Pero para algunos, la existencia de cierta persona en este mundo es en sí misma, la esperanza.

A pesar de que no especificó quiénes eran, *algunos* y quiénes eran, *cierta persona,* su tono sencillo y casual como si fuera un comentario improvisado, el corazón de Xie Lian se elevó y hasta se sintió ligero.

Hizo una pausa en su paso y no pudo hablar. Algunos momentos después de que de repente habló,

—San Lang, ¿quién eres realmente?

Hua Cheng también se detuvo y volvió la cabeza para mirarlo.

Xie Lian lo miró directamente a los ojos y le preguntó, pensativo: —Sabías quién era Qi Rong y sabías qué tipo de persona era. Sabías quién soy y sabías cómo pintar al Príncipe Heredero que complacía a Dios. Parece que sabes todo sobre mí. Tú sabes mucho. Tal vez incluso más.

Hua Cheng levantó los ojos.

— ¿No siempre sé mucho?

Xie Lian negó con la cabeza: —No es lo mismo.

Su mano izquierda sostuvo su codo derecho, mientras que su mano derecha apoyó su barbilla, miró a Hua Cheng con asombro: —Siempre he tenido la sensación de que eres alguien de mi pasado, y debes haberme conocido desde muy temprano. Tal vez fue durante mi primera ascensión, no, tal vez incluso antes. Sin embargo... Realmente no lo recuerdo. ¿Cuándo he conocido a un personaje como tú?

Alguien como Hua Cheng sería inolvidable después de la primera reunión. Xie Lian nunca se había golpeado su cabeza y perdido sus recuerdos, así que si se habían encontrado, no había razón para no recordar.

Xie Lian lo miró fijamente, algo desconcertado.

— ¿Quién eres exactamente? ¿Te he conocido antes?

Hua Cheng no respondió, pero sus labios se levantaron suavemente. Xie Lian entendió de inmediato y se dio cuenta de que sus preguntas eran extremadamente inapropiadas.

El nombre real de un demonio era generalmente un secreto, a menos que fuera alguien anormalmente imposible como Qi Rong, no había razón para decírselo a nadie.

Xie Lian dijo apresuradamente: —Lo siento, no me hagas caso. Solo preguntaba. No tienes que responderme Quienquiera que seas no importa.

En ese momento, los ojos de Hua Cheng se entrecerraron. Xie Lian se dio cuenta de que debía haber notado algo y volvió la cabeza hacia atrás. Detrás de ellos, no muy lejos dentro de una cueva, llegaban ruidosas charlas, y una voz clara y fuerte de una mujer dijo: —Te lo dije, mis poderes son más fuertes en la forma femenina, ¡incluso mi suerte es mejor! Sin embargo, todavía no me dejaste. ¿Lo ves ahora? ¡Lo rodamos bien esta vez!

Era la voz de Shi Qing Xuan. Xie Lian soltó: — ¡Señor del Viento!

Como había adivinado, una cultivadora de dama vestida de blanco salió corriendo de una cueva, y sus ojos se iluminaron cuando vio a Xie Lian.

— ¡Lo encontré! ¡Su alteza está aquí!

Sin embargo, luego vio al Hua Cheng de pie detrás de Xie Lian, y su rostro cayó inmediatamente. Ella saltó hacia atrás y le mostró su abanico de Señor del Viento. Antes de que Xie Lian tuviera la oportunidad de decir algo, otra voz de un hombre hizo eco desde el interior de la cueva: — ¿Lo encontraste? ¿Cómo están las cosas?

La voz se acercaba y pronto apareció la sombra de otra persona, y era Feng Xin. Tenía en la mano izquierda un arco largo y negro, y en el momento en que vio a Hua Cheng, retiró la cuerda de plata, en alerta máxima. Hua Cheng se rió entre dientes y no hizo ningún comentario. Xie Lian dijo apresuradamente: —Guarda tus armas, podemos hablar.

Los cuatro se encontraron en el camino estrecho de la guarida del goblin verde, dos contra dos. Feng Xin hizo que la cuerda del arco se tensara por completo, una cadena de luz espiritual se formó en forma de una flecha dentro de su mano derecha, y la apuntó a Hua Cheng. Él habló primero, con su voz llena de advertencia: — Su alteza, ven aquí.

El arco de Feng Xin fue dado por Jun Wu, llamado Arco FengShen[39], y era un dispositivo espiritual bastante problemático. Xie Lian tenía miedo de que disparara de verdad y se apresuró a pararse frente a Hua Cheng, protegiéndolo. Pero, inesperadamente, Hua Cheng lo agarró por detrás y lo tiró hacia atrás.

---

[39] Significa —Dios del Viento—

Ese tirón sobresaltó a los otros dos. Shi Qing Xuan inmediatamente levantó su mano.

— ¡Hua Cheng! ¡Lluvia Sangrienta que busca la Flor! ¡N-n-n-n-no no hagas nada precipitado! ¡La quema de tu Mansión Paraíso fue un accidente! ¡Si estás disgustado, podemos hablar! Los cielos pueden pagarte. Su majestad no es pobre. Deja ir su alteza, y hablemos.

Capítulo 55: En la guarida del caníbal; el Rey Demonio se enfrenta a los oficiales celestiales (parte dos)

Xie Lian no sabía si reír o llorar, pero todavía estaba inmensamente agradecido.

—Señor del Viento, está equivocado. En realidad…

Quería explicarle que Hua Cheng no vino a buscar recompensas debido a Mansión Paraíso, pero Shi Qing Xuan le estaba lanzando miradas maliciosas, como si le dijera que no diga ni una palabra. Hua Cheng tampoco discutió y levantó la voz: —Ni siquiera he pensado en todo el incidente con Jun Wu poniendo un espía bajo mis ojos, así que no hay nada de qué hablar.

Xie Lian finalmente entendió. Shi Qing Xuan ya podía ver que Hua Cheng no tenía malas intenciones, y todo esto no era más que un acto por el que Hua Cheng lo secuestraba como su compensación en busca de venganza, por lo que los cielos no hablarían y dirían que era Xie Lian quien se había escapado. Hua Cheng también entendió la intención de Shi Qing Xuan y cooperó. Sin embargo, Xie Lian no quería seguir esta ruta.

—Está bien, dejen de actuar. Él solo vino a los cielos para salvarme. San Lang tenía buenas intenciones, ¿por qué ocultarlo?

— ¿Ya no actuemos? —Shi Qing Xuan respondió: —Ya envié esos dos intercambios a la matriz de comunicación. No entiendes. No importa qué tan buena sea la intención, después de que hayan sido transmitidas, las palabras siempre terminarán siendo negativas. Así que podrían ser negativas desde el principio.

—Usted entiende a la gente —comentó Hua Cheng.

— ¡Por supuesto! De lo contrario, ¿cómo podría yo, el Señor del Viento, ser tan popular en los cielos? —Shi Qing Xuan se atrevió a decir: — General Nan Yang, baje su arco.

Sin embargo, Feng Xin todavía tenía el arco casi al máximo, conteniendo la respiración y sin decir una palabra. Shi Qing Xuan lo abofeteó: —Sáquelo, ¿no puede ver que están cerca? Nada malo va a pasar.

Feng Xin dijo en voz baja: —Su alteza, el que está a su lado es un supremo…

Al ver que su tensión no caería, su arco se relajó, Shi Qing Xuan de repente se estrelló contra su brazo.

Al instante, el rostro de Feng Xin palideció, peor que si hubiera visto un fantasma por un millón de veces, y gritó, la cadena del arco spiritual se disipó impotentemente como las nubes. Abrió la boca y una larga cadena de fuertes maldiciones salió, angustiado hasta la médula.

— ¡¡QUÉ MIERDA!! ¡¡¡QUÉ MIERDA ESTÁS HACIENDO!!!

Resultaba que Shi Qing Xuan había usado sus senos para embestir su brazo, el que sostenía la flecha. Ese golpe había aterrorizado a Feng Xin. Shi Qing Xuan hizo girar su escobillón hacia atrás, elegantemente despreocupado, como si no hubiera hecho nada inapropiado.

—Ni siquiera he preguntado qué está haciendo USTED. Acabo de decir que la Lluvia Sangrienta que busca la Flor fue a salvar a su alteza, y todavía lo apunta con su flecha. Si quieres pelear tanto con él, no le ayudaré.

Feng Xin ya había retrocedido un millón de millas, pareciendo que nunca se acercaría a ella nunca más, y gritó consternado: — ¡NO

TE ATREVAS A HACERLO DE NUEVO! ¡¡¡NUNCA!!! ¡¿ME ESCUCHAS?!

Al verlo evadirla como serpientes, Shi Qing Xuan, que estaba tan segura de su belleza etérea, en realidad se sentía bastante deprimida.

—Bien, bien, bien. No lo volveré a hacer. No es como que sufrió una pérdida, ¿qué hay de esa reacción? —Como si sintiera que había perdido la cara, Shi Qing Xuan volvió a ser un hombre y se dio la vuelta—. ¿Eh? ¿Dónde está Qian Qiu?

Al escuchar sus palabras, Feng Xin finalmente se calmó un poco y miró a su alrededor también. Xie Lian dijo *Ah* y dijo: — ¿No está en la matriz de comunicación?

—No —Shi Qing Xuan respondió: —Después de que tiró los dados y se fue, no hemos escuchado ni una sola vez. Le pregunté muchas veces cuál era la tirada correcta, pero él nunca respondió. Antes, cuando hablaba con Qian Qiu, siempre respondía muy rápido, y no solo a mí, sino a todos los demás funcionarios, independientemente de la clasificación. Tan raro.

Xie Lian dejó escapar un suspiro.

—Su alteza Tai Hua salió para perseguir a Qi Rong.

Los otros dos fueron tomados por sorpresa.

—Qi Rong?

—Sí. —Xie Lian respondió: —Este lugar aquí es la guarida de Qi Rong. Suspiro, en cualquier caso...

Feng Xin interrumpió: —Espera. ¿Por qué su alteza Tai Hua fue a perseguir a Qi Rong? ¿No vino él a perseguirte?

—No hay razón —respondió Hua Cheng por detrás—. Estaba persiguiendo al verdadero cerebro detrás del derramamiento de sangre del Banquete Dorado, y lo único que hizo su alteza real fue limpiar el trasero de ese asesino. Lang Qian Qiu descubrió la verdad y fue a perseguir al verdadero culpable. Eso es todo.

Feng Xin se sorprendió.

— ¿El verdadero culpable? ¡¿Es esta la verdad?!

Xie Lian sintió que realmente no era el momento ni el lugar para explicar todos los detalles complejos y negó con la cabeza: —No es tan simple. Te explicaré más cuando volvamos.

Shi Qing Xuan, aunque ignorante de la historia interna, estaba feliz: — ¡Sabía que había un malentendido en todo esto! ¡Tengo tales premoniciones divinas! Ahora, incluso si regresas, ya no estarías detenido.

— ¡Bien! —Dijo también Feng Xin, luciendo como si estuviera muy aliviado. Guardó su arco y la tensión que tenía también disminuyó significativamente. Hua Cheng por otro lado, solo resopló fríamente.

— ¿Lo sabías? —Xie Lian le dijo a Feng Xin: — ¿Ese Qi Rong era *ese* Qi Rong?

Feng Xin preguntó: — ¿Cuál Qi Rong? ¿Quién? Entonces se sobresaltó: — ¿El que conocimos?

— ¿Entonces, tampoco te diste cuenta de que era él? —Dijo Xie Lian.

La cara de Feng Xin se oscureció.

—No. Nunca me he encontrado con el Goblin Verde, y siempre había asumido que el nombre era solo una coincidencia. ¿Qué

clase de idiota andaría con su nombre real? ¡Eso es una locura! —Pero en el momento en que las palabras salieron de su boca, instantáneamente recordó que Qi Rong estaba realmente loco, y sus ojos se encontraron con los de Xie Lian, ambos guardando silencio en el entendimiento mutuo.

Mucho antes de que los dos ascendieran, Feng Xin había despreciado a Qi Rong. Qi Rong era el hijo de la hermana pequeña de la madre de Xie Lian, la última reina de XianLe. Creció en el palacio real, pasó sus días aferrándose a Xie Lian, y como guardia personal de Xie Lian, Feng Xin, por supuesto, veía a Qi Rong con frecuencia. Era joven, inmaduro, torpe, enérgico, extremo, y lo peor era que, como reyes, nadie se atrevía a educarlo o disciplinarlo. Era fácil imaginar cuán inútil era él.

Solía colgar siempre en sus labios las palabras: ¡Mi primo, el príncipe heredero, es perfecto! *Mi primo, algo, mi primo esto*. Si alguien fuera remotamente irrespetuoso a Xie Lian, o le hubiera causado problemas, no importaría quién fuera, Qi Rong seguramente embolsaría a esa persona con un saco de heno y la golpearía a muerte. Nunca tuvo en cuenta algún cuidado por los ancianos, los discapacitados o los jóvenes. Incluso una vez, Xie Lian salvó a un niño menor de diez años bajo las manos de Qi Rong. El pobre niño fue golpeado hasta ser una sangrienta pulpa; miserable hasta el hueso. Sin embargo, Xie Lian era consciente del linaje de Qi Rong, además de que estaba genuinamente de su lado, por lo que nunca lo había disciplinado físicamente. Pero si solo se tratara de llamadas de atención por palabras, Qi Rong no cambiaría, no importa cuántas veces se le regañó y causaría muchos dolores de cabeza.

Feng Xin era una persona mucho más directa, no tan paciente como Xie Lian, y constantemente disputaba con Qi Rong, desobedeciendo sus órdenes. Y así, Qi Rong también lo despreciaba, y siempre encontraba nuevas formas de meterlo en problemas, lo obligaba a hacer recados irrazonables. Además, después de que Xie Lian hubiera ascendido, Qi Rong se volvió

aún más absurdo, por ejemplo, si alguien escupiera ante el Palacio del Príncipe Heredero, intentaría forzar quemar carbón en la garganta de esta persona. Para evitar que vaya demasiado lejos, Feng Xin tuvo que descender con frecuencia para limpiar lo que hacía. Realmente molestoso! Siempre le decía a Xie Lian: —Qi Rong está loco, ¡e incitará al caos algún día!

—Si realmente fue él, entonces no es de extrañar que lo haya hecho —dijo Feng Xin.

Shi Qing Xuan tenía curiosidad.

— ¿Qué, todos conocen al Goblin Verde?

Xie Lian asintió.

—Él es mi primo menor.

Shi Qing Xuan se sorprendió y se cruzó de brazos: —Bueno, ¿no es él alguien singular?

—Él es algo más que singular —dijo Xie Lian.

—No estoy hablando de él —dijo Shi Qing Xuan—. ¡Estoy hablando de usted! Su alteza, mírese; los dioses marciales del sudeste y el sudoeste son sus viejos amigos, el dios marcial del este es su discípulo, esa Linterna Verde es su primo menor, la Lluvia Sangrienta que busca la Flor es su hermano jurado, y yo, el Señor del Viento, soy su amigo. ¿No es eso algo singular?

Xie Lian sonrió, pensando que el Señor del Viento ciertamente tenía un carácter alegre acorde con su título; en el momento en que sopló el viento, todas las nubes sombrías se dispersaron. Sin embargo, cuando Hua Cheng y Feng Xin escucharon que: La Lluvia Sangrienta que busca la Flor es su hermano jurado, ambos mostraron una expresión de desacuerdo. Hua Cheng arqueó las cejas y Feng Xin juntó las suyas.

Después de un momento, Feng Xin se dirigió a Xie Lian: —Si no hay nada más, es mejor que regreses a la corte celestial. Muchos de los funcionarios celestiales todavía no tienen idea de lo que sucedió en ese alboroto, y todavía están esperando arriba. Jun Wu ya debería estar informado. Tienes que informar y darles una explicación adecuada.

Al escuchar sus palabras, Hua Cheng rió a carcajadas.

— ¿De qué te ríes? —Feng Xin exigió.

—Y aquí me preguntaba qué tan sencillo era, pero resulta que también le gusta hablar de manera indirecta. —Hua Cheng dijo: —Simplemente no quieres que su alteza se asocie con los demonios y fantasmas, ¿por qué no decirlo abiertamente? ¿Crees que no es tu lugar para decirlo?

Xie Lian se aclaró la garganta suavemente.

—San Lang...

—Siempre y cuando sepas que no debería asociarse con demonios y fantasmas —dijo Feng Xin con frialdad.

Hua Cheng no hizo ninguna indicación de estar de acuerdo o en desacuerdo con ese sentimiento, y Xie Lian lo interceptó, respondiendo a Feng Xin en voz baja: —Informaré y daré una explicación adecuada, pero en este momento hay cosas más importantes a la mano. Qi Rong había escondido en su guarida a más de trescientos humanos para alimentarse. Gracias a la ayuda de San Lang, todos fueron salvados. Actualmente hay una serie de pequeños demonios que deben ser atendidos. Regresaré a los cielos tan pronto como se haga eso.

—No será bueno que tome demasiado tiempo. Déjame lidiar con esto —dijo Feng Xin.

Hua Cheng asintió: —Por la eficiencia del cielo, probablemente pueda usted terminar esto el próximo mes.

—Dices eso como si pudieras manejar esto en un segundo —dijo Feng Xin.

Los dos se miraron el uno al otro. Shi Qing Xuan le preguntó a Xie Lian con sus ojos: — *¿Ocurrió algo entre los dos?* —Pero Xie Lian solo negó con la cabeza. Estaba a punto de cambiar de tema cuando Hua Cheng sacó un paraguas de quién sabe dónde. El paraguas era rojo carmesí como las hojas de arce, vivo como el fuego. Hua Cheng lo levantó con una mano y se cubrió a sí mismo y a Xie Lian, reflejando un rubor en sus rostros. Este debío ser el mismo paraguas que usó Hua Cheng para protegerlos a través del bosque de cadáveres colgados en el Monte YuJun. Sin embargo, en este momento no llovía, por lo que Xie Lian tenía curiosidad: —San Lang, ¿por qué abriste un paraguas?

Hua Cheng lo miró y movió el paraguas más hacia el lado de Xie Lian, sonriendo: —Sólo espera. El cielo está a punto de cambiar.

Justo cuando terminó su oración, ¡de repente algo brotó del cielo!

La lluvia caía, salpicando y mojando. Llegó tan repentinamente, Xie Lian se sorprendió. Sin embargo, estaba adecuadamente cubierto por el paraguas de Hua Cheng, y ni una sola gota lo golpeó. Feng Xin, quien estaba parado al otro lado, sin embargo, no se había preparado en absoluto. Estaba empapado de pies a cabeza por esta lluvia.

Y lo peor fue que esta lluvia era del color de la sangre. Por lo que parecía, Feng Xin ahora estaba cubierto de sangre y goteando; solo sus grandes ojos saltones eran blancos, el resto rojo. Shi Qing Xuan estaba convenientemente de pie en el interior de otra cueva para que no se viera afectado, pero también estaba sorprendido, incluso olvidando agitar su escobillón.



Esa lluvia torrencial vino repentinamente, se fue repentinamente, y pronto todo quedó en silencio una vez más. Le tomó un tiempo a Feng Xin para recuperarse. Se limpió la cara, pero aún estaba manchada de rojo, su intento fue inútil.

—Qu...— Xie Lian estaba boquiabierto.

Hua Cheng cerró el paraguas y se echó a reír: — ¿Qué tal eso para un espectáculo?

En seis breves palabras, ya había tomado una serie de pasos pausados, bastante lejos. Xie Lian rebuscaba en sus mangas en busca de trapos, pero en su lugar, Shi Qing Xuan arrancó algunas hebras blancas de su escobillón y las entregó al profundamente silenciado Feng Xin. En el momento en que Hua Cheng se fue, Xie Lian inmediatamente sintió el vacío detrás de él y se dio la vuelta, corriendo unos pasos detrás de Hua Cheng.

—San Lang, ¿volverás a la Ciudad Fantasma?

Hua Cheng volvió la cabeza.

— ¿No va a volver a la corte celestial? —Luego dijo en tono de broma: —Pero si quieres seguirme a la Ciudad Fantasma, eres bienvenido.

Xie Lian se rió entre dientes.
—La próxima vez. —Dijo sinceramente: —La próxima vez, si hay una oportunidad, definitivamente visitaré la Ciudad Fantasma de nuevo. Te ayudaré a colocar ladrillos cuando reconstruyas Mansión Paraíso.

—No hay necesidad de poner ladrillos. Usted puede simplemente sentarte y mirar. —Respondió Hua Cheng.

La sonrisa de Xie Lian se apagó un poco: —Lo que pasó con Qian Qiu, no importa cómo haya sido, todavía debería agradecerte. —Hizo una pausa y continuó—. No sé qué es lo que debía haber hecho, así que quizá esto no fue tan malo.

—Piensa demasiado —dijo Hua Cheng a la ligera.

Xie Lian se sorprendió un poco e inclinó la cabeza.

—Solo sigue siendo como eres —dijo Hua Cheng. Después de eso, se dio la vuelta y agitó la mano.

Poco después, esa silueta carmesí gradualmente, desde el interior de las montañas, bajo la luz de la luna, desapareció completamente de la vista de Xie Lian.

Capítulo 56: En busca del pasado; poniendo el pie en el Monte TaiCang otra vez (parte uno)

Sin saber por qué, Xie Lian se llenó de coraje de repente.

Después de que Lang Qian Qiu se había ido, los pasos de Xie Lian habían sido vacilantes, sus hombros caídos. Pero este valor vino de la nada, y quién sabía a dónde se dirigiría, solo que lo hizo levantarse una vez más. Se quedó inmóvil, y Shi Qing Xuan se acercó, dándole una pequeña palmadita en la espalda.

—Qué tipo. Su alteza, no sé cómo logró hacerse amigo de él, pero tiene mucha suerte.

Esta fue la primera vez que Xie Lian escuchó a alguien decirle que tuvo suerte. Miró a Shi Qing Quan y sonrió.

— ¿En serio? Tal vez. Yo también lo creo.

Detrás de ellos, Feng Xin continúa limpiándose la cara. Cuando los dos giraron sus cabezas, vieron su rostro cubierto de hilos blancos, miserables y descuidados, y se echaron a reír.

—Lo siento por eso —dijo Xie Lian.

Eso contó como una disculpa en nombre de Hua Cheng. Feng Xin finalmente quitó todas las hebras blancas de su cara.

—No soy tan hábil, así que no puedo decir nada.

Luego, los tres realizaron una búsqueda final de todas las cuevas, verificando dos veces para asegurarse de que ya no quedaban más humanos ni nada más, antes de viajar en una ráfaga de viento a la Corte Celestial.

Una vez que pasaron por las puertas, vieron que las calles estaban llenas de multitudes de oficiales subalternos de la Corte Media, que se movían y revisaban cada rincón de cada palacio como si estuvieran a punto de enfrentarse a un enemigo grave. Cuando finalmente llegaron al Gran Salón Marcial, la sala de audiencias ya estaba llena de funcionarios celestiales del Tribunal Superior, e incluso desde lejos podían escucharlos discutir. Lo primero que escucharon fue: —Hua Cheng se atrevió a acusar a los Cielos de la Corte Superior de enviar un espía, ¡qué ridículo! ¿Por qué los cielos necesitarían enviar un espía?

Xie Lian y Shi Qing Xuan aclararon ligeramente sus gargantas cuando escucharon. El envío de un espía era probablemente la verdad. Aún no se había resuelto nada y los oficiales ya no podían esperar para hablar mal. Si el hecho fuera cierto, ¿no sería una bofetada en sus propios rostros?

Los tres entraron en la sala con Shi Qing Xuan a la cabeza. Cuando la multitud lo vio saludaron: — ¡El Señor del Viento ha regresado! *¡Gracias por su arduo trabajo!* —Pero todos los ojos estaban puestos en Xie Lian. Estaban a punto de presionar por más, pero vieron salir de detrás a un Feng Xin que parecía salido de un estanque con sangre, con el rostro oscuro. Todos estaban congelados en su lugar e inmediatamente apartaron la vista. Después de todo, nadie quería ser insultado en voz alta en el gran salón. Solo Mu Qing, a quien no solo no le importaba evitarlo, sino que lo miró a propósito, su intención más que obvia.

Xie Lian levantó la vista y vio que Jun Wu estaba sentado arriba en su trono, con una mano apoyando su cabeza, los dedos apretados contra su sien, los ojos cerrados, con aspecto agotado. Xie Lian podía entender exactamente cómo se sentía.

En el pasado, puede que ni siquiera haya conferencias y reuniones de este tipo durante meses, pero con todos los incidentes ocurridos recientemente, el Gran Salón Marcial se llenó hasta el borde una y otra vez, como si hubiera una situación diaria

y esperanzadora. Se encontrarían incluso dos veces al día. Además, había muchos que querían que sus voces se escucharan, pero no eran más que ruido. Uno de los oficiales exclamó: —Vino y se fue como quería. Asusta pensar que pudo conectar el Palacio de XianLe a otro lugar. Ahora que puede secuestrar fácilmente a su alteza, quien lo ofendió, quién sabe si va a secuestrar a otros oficiales celestiales. ¡No podemos dejar pasar esto! ¡Tenemos que detenerlo ahora mismo!

Si este fuera el reino mortal, esto sería similar a un rebelde que cava un túnel debajo del palacio real y se escabulle libremente. Por supuesto la gente estaba inquieta. No es de extrañar que los oficiales de la Corte Media estuvieran ocupados buscando y salvaguardando el territorio. Mu Qing, por otro lado, tenía otra cosa en mente: —Hua Cheng tiene muchos devotos y señores sobre la Ciudad Fantasma. Algo minúsculo como quemar la Mansión Paraíso no es nada para él. Puede que no haya irrumpido en los cielos solo porque su alteza lo ofendió.

Shi Qing Xuan respondió de inmediato: —General Xuan Zhen, está equivocado. Todos oyeron a Hua Cheng admitirlo él mismo. Hablando de eso, ¿qué general es responsable de la seguridad este mes? Que al Palacio de XianLe le fuera lanzado un hechizo para conectarse en otro lugar sin siquiera darse cuenta, ¿no es eso un descuido de deber?

Pei Ming había estado parado tranquilamente a un lado, con los brazos cruzados. Cuando escuchó a Shi Qing Xuan, habló: —Yo.

Shi Qing Xuan había recordado mal por accidente y pensó que era Mu Qing quien estaba de guardia, pero terminó refiriéndose a Pei Ming, y ahora las cosas se pusieron un poco incómodas. Sin embargo, Pei Ming no quitó la culpa: —Estoy de servicio este mes. Esta es mi negligencia en el cumplimiento de deber.

En ese momento, Ling Wen, quien estaba ubicado al lado del trono, de repente dijo: —Tenemos noticias de su alteza, Tai Hua.

Jun Wu finalmente abrió los ojos.

— ¿Qué dijo él?

Ling Wen se quedó en silencio por un momento, luego ella respondió: —Dijo que el baño de sangre de banquete dorado tenía una historia interna. Él mismo resolverá el conflicto con su alteza, que no hay necesidad de que nadie más interfiera. También que la solicitud de destierro de su alteza no debe pasar. Esas son las dos cosas.

— ¿Qué historia interior? —Mu Qing frunció el ceño.

—Él no dijo nada más. Eso es todo —respondió Ling Wen.

Ver estallar una batalla, un martillo golpeando pesadamente, pero que aterrizó ligeramente como una pluma, los oficiales celestiales no pudieron evitar sentirse decepcionados. Lang Qian Qiu fue la víctima, y la víctima ya no acusaba al culpable, entonces, ¿qué diversión había para mirar? Además, Lang Qian Qiu no lo decía, y Xie Lian tampoco parecía que iba a decir nada, por lo que no había nada más que ver en este asunto.

Tras el informe de Ling Wen, Jun Wun nombró a Feng Xin y Mu Qing para ayudar a Pei Ming a fortalecer la seguridad y resolvió algunos otros asuntos antes de agitar su mano y despedir a todos. Xie Lian se quedó atrás, y pudo escuchar las débiles conversaciones que pasaban.

—Lo sabía. Cada vez que suscita algo, Jun Wu diría que lo interrogaría, pero al final no pasaría nada...

—Hemos sido ciegos; En realidad es alguien importante. Tenemos que vigilar lo que decimos de ahora en adelante.

Después de que todos se fueron, Xie Lian se acercó al trono e hizo una reverencia: —He causado problemas de Su Majestad.

—Esto no cuenta como ningún problema. El problema real fue que te estabas proclamando el único responsable del Baño de Sangre de Banquete Dorado.

Xie Lian dudó, pero al final igual dio cuenta de toda la historia.

Después de escuchar la historia, Jun Wu comentó: —Xian Le, en este asunto, realmente trabajaste duro por nada y no satisficiste a nadie.

Xie Lian bajó la cabeza.

—Lo sé.

—No importa. Siempre eres así —dijo Jun Wu. —Tai Hua ahora ha cambiado de enfoque para perseguir al Goblin Verde. Una vez que haya terminado, sin duda volverá por ti. ¿Has pensado cómo enfrentarte a él?

—Aún no. Pero pensemos en otra cosa que sea más inmediata —respondió Xie Lian.

Jun Wu se rió entre dientes.

— ¿Como qué? ¿Hay algo interesante que pueda divertirme?

— ¿Fue usted quien envió al Señor de la Tierra a la Ciudad Fantasma como espía? —Preguntó Xie Lian.

—Sí —respondió Jun Wu tranquilamente.

— ¿Por qué?

Jun Wu respondió lentamente: —Porque, fue Hua Cheng quien plantó un espía en el cielo primero.

Xie Lian se sorprendió. Jun Wu dijo: —Estos últimos años, las noticias llegaron a los oídos de Hua Cheng demasiado rápido. Algunas cosas que no debería haber sabido, él sabía demasiado bien. En cuanto a lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer, dónde está la línea de fondo y cómo cruzar dicha línea, es demasiado perceptivo y preciso. El hecho de que pudiera conectarse directamente a tu Palacio de XianLe solo demuestra que realmente tiene un espía aquí en los cielos, de lo contrario no podría haberlo hecho.

Para ser honesto, Xie Lian también había notado esto. Hua Cheng realmente sabía demasiado, y para que Jun Wu lo dijera en voz alta, no era difícil de creer.

— ¿Tiene Su Majestad alguna evidencia? —Xie Lian preguntó.

Jun Wu sacudió la cabeza lentamente: —Es porque no hay pruebas pero las cosas eran sospechosas que envié a Ming Yi al reino de los fantasmas. Quién diría que Ming Yi caería en sus manos incluso antes de que se encontrara al espía fantasma. Aunque lo salvaste de las garras de Hua Cheng, pero ahora será aún más difícil encontrar ese espía.

— ¿Es el Tribunal Superior o el Tribunal Medio el problema? —Preguntó Xie Lian.

—Es difícil de decir —dijo Jun Wu. —Además de ti, podría ser cualquiera. Tal vez, sólo hay uno. Quizás, más.

No es de extrañar que Jun Wu no designara a nadie más para investigar la desaparición de Ming Yi. Si pudiera ser alguien más aparte de él, Xie Lian no podría evitar pensar: así que ¿incluso el

Señor del Viento, Feng Xin y todos podrían ser un posible agente espía?

En ese momento, Jun Wu habló: —Xian Le, sé que piensas muy bien de Hua Cheng en este momento. Entiendes tu propia posición y los demás no deben comentar sobre los amigos que haces. Sin embargo, cuando sea necesario, apártate de Hua Cheng. No cedas nada.

Al escuchar esto, Xie Lian grabó sus recomendaciones. Jun Wu continuó: —Para convertirse en un *supremo*, uno debe haber experimentado un sufrimiento y dolor inimaginables. Uno o asciende de tales calamidades o está condenado a las profundidades del infierno, para nunca volver. Los dos Reyes Demonios Supremos que surgieron del Monte TongLu, Agua Negra y Hua Cheng, son mucho más aterradores de lo que crees.

Xie Lian bajó la cabeza, sin estar de acuerdo ni en desacuerdo. Jun Wu dijo: —No sé cuáles son sus objetivos u orientaciones, pero él conoce los cielos. Eso en sí mismo es desventajoso.

Cuando escuchó la palabra: *desventajoso*, Xie Lian levantó la cabeza y soltó un gritito: —San Lang, él... —Al ver que Jun Wu giraba la cabeza hacia él, Xie Lian se detuvo y luego se corrigió: —Hua Cheng no debería hacer nada demasiado malicioso. Si Su Majestad lo piensa, con su fuerza, si quisiera causar estragos y generar el infierno, ya lo habría hecho. Si no lo hizo antes, entonces sin una razón real, no lo haría en el futuro.

—Espero que sí. —Jun Wu dijo: —Pero sabes que no puedo ser demasiado cuidadoso.

Después de abandonar el Gran Salón Marcial, Xie Lian caminaba lentamente por las calles de la Corte Celestial.

Cuando pasó por el palacio de XianLe, se detuvo en su paso y lo miró.

Este fue el palacio que le regaló Jun Wu; Glamour, nuevo, pero a la vez, extranjero. Las grandes puertas rojas carmesí eran brillantes y brillantes, pero ya estaban llenas de talismanes y amuletos, formando una X gigante, que alarmaba a cualquiera que lo viera.

Cuando Shi Qing Xuan salió del Gran Salón Marcial, le había dicho a Xie Lian que su palacio estaba cerrado en este momento ya que está conectado a otro lugar, por lo que era bienvenido a descansar en su palacio. Sin embargo, después de observar este Palacio de XianLe por un tiempo, Xie Lian se dio la vuelta de repente. No fue al Palacio del Señor del Viento, dejó de preocuparse por lo que originalmente iba a hacer, se dirigió directamente a las Puertas de la Ascensión y saltó.

Al pasar por el mar de nubes, el punto de su aterrizaje fue el Monte TaiCang.

En la cima de este Monte TaiCang solía sentarse el centro de cultivo del antiguo Reino de XianLe, el Real Pabellón Sagrado.

El Real Pabellón Sagrado era un centro de cultivo impresionantemente expansivo; sus terrenos de entrenamiento y sus templos cubrían la totalidad del Monte TaiCang, adorando a innumerables dioses e inmortales por igual, centelleantes y gloriosos. El dios principal adorado era el gran dios marcial, y su templo dorado en la cima más alta de la montaña. El Templo del Príncipe Heredero que una vez estuvo en el segundo pico más alto también solía ser magnífico y grandioso.

Hace ochocientos años, los arces rojos llameantes que cubrían el monte TaiCang eran infames; y dentro de los arces carmesí había interminables multitudes de devotos. Sin embargo, cuando cayó el Reino de XianLe, las multitudes de devotos se convirtieron en multitudes de turbas enojadas, escalando la montaña para incendiar el Templo del Príncipe Heredero, pero terminaron

incendiando todo el Monte TaiCang, quemándolo hasta la tierra ennegrecida y despojos mortales.

La tierra quemada, similar a la tierra enterrada con los muertos, parecía volverse aún más fértil. Después, se plantaron nuevas semillas sobre esta tierra quemada y emergieron nuevos árboles. Después de unos pocos cientos de años, la montaña estaba fresca y cubierta una vez más, pero las hojas rojas ya no estaban, y los paisajes eran muy diferentes a los de ochocientos años.

Al escalar la montaña en el pasado, había un camino verde ancho y pavimentado. En el camino a menudo se puede ver a un peregrino o un joven aprendiz transportando leña o agua. Ahora, este camino ya se había ido. Rocas y escombros, ramas y palos marchitos habían cubierto sus huellas, enterrados en las profundidades subterráneas. Cuando Xie Lian trepó, solo usó la fuerza de sus piernas, y cuando se topó con espinas o arbustos, tomó a Fang Xin y los cortó.

Cuando llegó a la mitad de la montaña, Xie Lian se sintió fatigado y se apoyó contra un árbol muerto, listo para descansar. De repente, la sombra negra de un objeto se derrumbó desde arriba de las ramas, produciendo extraños sonidos crepitantes cuando se acercaba a él.

Capítulo 57: En busca del pasado; poniendo el pie en el Monte TaiCang otra vez (parte dos)

Xie Lian cambió su cuerpo y evadió el objeto. Al principio pensó que era una rama rota o un nido, pero cuando miró más de cerca, era una tabla tan podrida y oxidada que su forma original era indiscernible, y tenía dos cadenas de acero conectadas a cada lado. Si se tratara de alguien más, es posible que no puedan decir qué era, pero Xie Lian supo de inmediato que era un golpe.

En el pasado, el Monte TaiCang tenía columpios instalados en todas partes, tanto por diversión como para entrenamiento. Cuando Xie Lian recién comenzó a tener la memoria, hubo una vez en que acompañó a sus padres a visitar el Real Pabellón Santo para orar por bendiciones y vio a un grupo de jóvenes aprendices entrenando, girando y saltando en los columpios. Fue una escena emocionante; el rey y la reina lo disfrutaron, y Xie Lian aplaudió y gritó su agradecimiento. El rey y la reina estaban tan contentos que recompensaron en gran medida a los jóvenes aprendices, y desde entonces la impresión de que el cultivo era algo asombroso y divertido quedó en lo profundo del corazón de Xie Lian. Sin embargo, cuanto él ingresara formalmente a la secta para cultivar en sus últimos años, la razón ya no era porque parecía divertido.

Después de un descanso, Xie Lian continuó caminando. Cuanto más alto subía, más gruesos se volvían los arbustos, y de vez en cuando una criatura cruzaba rápidamente, dejando atrás la sombra espesa de una cola. También había una serie de ardillas acurrucadas en los árboles, comiendo piñas, asomándose a este forastero no invitado.

Espinas le bloquearon el camino, rasgándose la ropa y las extremidades, pero Xie Lian no se dio cuenta en absoluto. Finalmente, llegó a la cima de la Cumbre del Príncipe Heredero.

Por supuesto, la Cumbre del Príncipe Heredero no se llamó originalmente la Cumbre del Príncipe heredero, sino que cambió su nombre después de que se construyó el Templo del Príncipe Heredero. En medio de los arbustos y las malas hierbas, todavía quedaban restos de terrenos pavimentados con guijarros, rastros de una gran base quemada oculta. Esa fue una vez la base del templo. Al atravesarlo, a través de los escombros y las ruinas, a través de escombros de vidrio, había un viejo pozo fracturado.

Mirando desde arriba a su fondo, era fácil decir que el viejo pozo se había secado hace mucho tiempo; La distancia al fondo, era solo de unos pocos pies, solo lodo era visible en el suelo. Sin dudarlo, Xie Lian cruzó las piernas y saltó.

No cayó sobre el suelo fangoso, sino que atravesó esa ilusión, y descendió durante varios metros antes de que sus pies tocaran tierra firme.

Los alrededores eran tan oscuros que si alzara los brazos no pudiera ver sus manos. Levantó la cabeza para mirar hacia arriba, y tampoco había luz solar, como si un trozo de tela pesada lo hubiera bloqueado. Xie Lian palpó el fondo del pozo, palpó varios ladrillos y los presionó en un cierto orden. Con un ruido sordo, una angosta y pequeña puerta se abrió hacia un lado. Xie Lian se dejó caer a cuatro patas y se arrastró lentamente por el camino abierto por la pequeña puerta. En el momento en que entró, pudo escuchar otro ruido sordo detrás, cerrando la abertura. Después de medio tiempo de incienso, finalmente se arrastró hasta el final del túnel. Xie Lian se puso de pie y enderezó la espalda, chasqueó los dedos y levantó un pequeño parpadeo de llamas.

Después de que esa pequeña bola de llamas se encendió, como respuesta, no muy lejos, otra luz tenue apareció como una perla, despertándose de su profundo sueño, parpadeando para abrir sus brillantes ojos.

Poco después, más y más perlas se encendieron, extendiéndose e iluminando los alrededores que parecían más y más claros para ser el Gran Salón de un palacio subterráneo. Por encima del gran salón. Miles de estrellas brillantes estaban incrustadas.

Debe ser difícil imaginar que la Tumba Imperial del antiguo Reino de XianLe estaba escondida debajo de la tierra quemada del Monte TaiCang. Esas estrellas brillantes eran perlas de noche[40] y diamantes implantados en el techo; Las perlas de la noche se iluminan con la luz y los diamantes reflejan el resplandor. Cuando se cruzan, el resultado es un resplandor deslumbrante como un sueño. Era como una minúscula vía láctea oculta bajo tierra.

Cada una de las perlas y diamantes de la noche no tenían precio; Cada uno valía una vida entera de infinitas riquezas. Sin embargo, Xie Lian no les escatimó ninguna mirada y caminó directamente a través del Gran Comedor, entrando a la cripta en la parte posterior.

En comparación con el Gran Salón, esta cripta era extremadamente simple, solo porque la cámara no estaba completamente terminada, por lo que no había una decoración glamorosa, solo dos ataúdes. Entre los ataúdes había una persona, vestida con ropa exquisita, una máscara dorada en la cara y una espada extendida, afilada y deslumbrante, apuntada hacia él.

Sin embargo, esta persona solo mantuvo esa posición y no hizo ningún movimiento. Xie Lian se acercó, ocupándose de sus propios asuntos, sin un solo cuidado por esa persona. Sin embargo, eso fue porque Xie Lian sabía, detrás de esa máscara dorada no había cara, y debajo de esas ropas exquisitas no había persona. Lo único en pie era una pila vacía unida por paquetes de heno seco.

---

[40] Las perlas nocturnas están hechas de cristales de fluorita.

Durante tanto tiempo, solo este conjunto de elegante vestido y esta máscara se colocaron a los lados de esos dos ataúdes solitarios en su lugar. Encima de cada ataúd había un pequeño plato dorado, pero las cosas en esos platos eran tremendamente dispares: frutas secas de algún tipo y arrugadas, y bloques ennegrecidos, podridos y duros de quién sabe qué. Después de que Xie Lian entró en la cámara, limpió esas cosas y las tiró por la esquina de la cripta. Buscó alrededor de sus mangas y pliegues. Originalmente tenía un panecillo a medio comer, pero ese pan fue dado a Hua Cheng, así que ahora no tenía nada. Así, él dijo: —Padre, madre, me disculpo profundamente. Me he olvidado de traer algo para esta visita.

Naturalmente, nadie le respondió. Así, Xie Lian se sentó lentamente y se apoyó contra uno de los ataúdes.

Después de separarse por un tiempo, finalmente habló otra vez: —Madre, vi a Qi Rong.

»Qi Rong no murió, se convirtió en un demonio. Realmente no sé cómo vivió durante los últimos cientos de años.

Xie Lian negó con la cabeza: —Él... mató a muchas personas, y ahora hay personas que intentan matarlo. Los cielos probablemente tampoco lo perdonarán. Ah, realmente no sé qué hacer con él.

Iba a decir más cuando de repente, desde algún lugar muy cerca, llegó una cadena de suaves lamentos.

Xie Lian se congeló, su rostro cambió drásticamente.

Él escuchó atentamente; No fue un engaño. Realmente era el sonido de llanto. El grito fue bajo, suave y se habría perdido fácilmente si no le prestaba mucha atención. El sonido también era agudo; Si no era un niño, entonces debe ser una mujer.

Los gritos estaban cerca, como si solo estuvieran separados por una pared delgada, el sonido se aferraba a él. Xie Lian giró la cabeza y, finalmente, confirmó: ¡el sonido vino del ataúd en el que estaba apoyado!

En medio de su conmoción, las primeras palabras que salieron a la luz fueron inconscientemente felices: —Madre, ¿eres tú?

Sin embargo, Xie Lian recobró el sentido inmediatamente, sabiendo que lo que él había esperado desesperadamente nunca se haría realidad. Su madre había fallecido ochocientos años atrás, aliviada de sufrir, y nunca se había convertido en un fantasma resentido. Y la emoción detrás de esos gritos no era la desesperación, sino el terror.

En ese mismo momento, ¿quién en el mundo se escondería en el ataúd de su madre y lloraría?

Xie Lian no pudo contenerse ni un segundo más, y abrió la tapa del ataúd con su mano izquierda, su derecha sobre Fang Xin, listo para atacar. Pero, en el momento en que vio lo que había dentro, la espada golpeando se detuvo en su camino.

Yaciendo en el ataúd, singularmente, estaba la forma de una persona cubierta con un atuendo elegante y negro, con la cara envuelta en una cubierta facial.

La única persona posible que podría ser debería haber sido su madre, pero la que estaba en el ataúd, definitivamente no era ella. La forma era pequeña y corta, su tipo de cuerpo completamente diferente, y lo más significativo era que esta persona estaba temblando, ¡es una persona real y viva!

Xie Lian arrancó la cubierta facial. Efectivamente, debajo de la tela estaba la cara de un niño pequeño.

Su corazón se congeló ese mismo momento. Agarró al niño y lo levantó, su voz sorprendida y asustada.

— ¿Dónde está mi madre? ¡¿Dónde está mi madre?! ¿Qué le hiciste a mi cuerpo de madre?

Aunque ese elegante vestido negro no se veía fuera de lo común, en realidad estaba tejido con la seda de un gusano extremadamente raro. La seda era un homenaje de una pequeña nación extranjera, y tejerla con ropa requería una artesanía intrincada. Entretejido con bolsas de hierbas aromáticas y sellado en el ataúd, el cadáver permanecería preservado durante miles de años, permitiendo que los muertos se vean como si todavía estuvieran entre los vivos. Sin embargo, en ese momento, el que llevaba ese vestido negro de seda era este niño, ¿entonces a dónde fue el cuerpo de su madre? ¿En qué condición estaría ahora?

Xie Lian no se atrevió a pensar profundamente en ello, y solo podía exigir respuestas de este niño desconocido en su agarre.

— ¿Dónde está mi madre? ¿Quién eres tú? ¿Por qué estás aquí? ¿Qué hiciste con el cuerpo de mi madre?

Pero, ¿cómo podría un niño asustado hasta las lágrimas responder a cualquiera de sus preguntas? Estaba demasiado asustado como para hablar. Xie Lian lo sacó del ataúd y, de repente, se dio cuenta de que algo de polvo blanco ceniciento había sido sacado del vestido negro por el movimiento.

Con el rostro blanco como una sábana, miró el ataúd y descubrió que el fondo del ataúd también estaba cubierto con una fina capa de polvo. El mundo giró y Xie Lian sintió que su corazón se detenía. Su agarre se aflojó, soltando al niño, y cayó de rodillas ante el ataúd, paralizado.

No se atrevió a tocar ese polvo con las manos, pero tampoco podía dejarlo reposar y tamizar, como las cenizas de incienso volando en el viento. Aunque en negación, él sabía muy dentro de lo que era eso.

Después de haber retirado por la fuerza la ropa de seda del funeral, ¿en qué más podría convertirse un cadáver cerrado de ochocientos años?

Al instante, la mente de Xie Lian cayó en el caos, incapaz de pensar; Él sostuvo su cabeza con sus manos y había zumbidos en sus oídos. Justo en ese momento, su espalda se tensó, sus instintos percibieron un peligro detrás, y él giró la cabeza rápidamente, con la mano como un rayo, y agarró, con la mano desnuda, la hoja de una espada. Alguien detrás de su espalda había tratado de apuñalarlo, ¡y esta persona era esa pila de heno atado!

Resultaba que, desde hace mucho tiempo, alguien se había colado, se había puesto ese atuendo exquisito, se había puesto la máscara y se había disfrazado de pila de madera sin vida, esperándolo en silencio. Un fuerte sonido de repiqueteo resonó en el aire, y Xie Lian rompió esa espada en dos mitades con sus manos desnudas, su cara inmutable con la sangre que ahora se acumulaba en sus palmas. En un instante, levantó la pierna y pateó a esa persona en el abdomen, pisándola firmemente en el suelo. Con su pecho firmemente pisado, esa persona agarró su bota y luchó pero no pudo moverse ni un centímetro, como si estuvieran clavados en el suelo. Xie Lian se agachó en la cintura y golpeó la máscara de oro con una mano, revelando el rostro de un hombre joven. Xie Lian gritó: — ¿Quién eres tú? ¿Ladrón de tumbas? ¿Cómo entraste?

En ese momento, el niño a su lado gritó: — ¡Papá!

Este grito finalmente hizo recordar a Xie Lian. ¡Este hombre y este niño se veían familiares! ¿No eran ellos la pareja que él salvó y Qi Rong casi cocinó y comió en la guarida del duende verde?

Xie Lian entendió la situación instantáneamente, y lanzó un golpe como un trueno al cuello del hombre, rugiendo: — ¡QI RONG, SAL MALDITA SEA! ¡¡¡VOY A MATARTE!!!

Ese hombre se rió mientras escupía sangre.

— ¡Primo Príncipe heredero! ¡Qué feliz ocasión! ¡Nos encontremos de nuevo! ¡JAJAJAJAJAJA!

Aunque la cara era diferente, pero ¿a quién más podría pertenecer esta risa psicótica si no Qi Rong? Cuando se quedó sin forma, ¡poseyó a ese joven padre!

No se necesitan más explicaciones, pero después de que Lang Qian Qiu arrojara su cuerpo material a ese caldero y lo fundiera, para evitar su persecución, debió haber utilizado el caos de todos los que corrían por su vida para poseer al joven, y acudió a la Tumba imperial de XianLe. De lo contrario, ¿cómo podría un plebeyo conocer la catacumba secreta de la realeza XianLe? ¿Y cómo podrían haber llegado en tan poco tiempo?

El niño que trajo pudo haber sido por comida, o tal vez fue por esconderlo en el ataúd para desviar la atención de Xie Lian y emboscarlo por detrás. Qi Rong sostuvo su rostro, pareciendo herido por el puñetazo de Xie Lian, y gritó: —Primo, ¿por qué estás tan enojado? ¡No es como si murieras por una puñalada, jejejejeje!

Xie Lian lo golpeó de nuevo dos veces, con los ojos rojos al límite.

— ¿Cómo te trató mi madre? ¿Y la tratas así? ¡¿Cómo pudiste, a su cuerpo -?!!

Qi Rong dijo: —La tía murió hace mucho tiempo. La persona ya no existe, entonces, ¿qué diferencia hacen los cadáveres o las cenizas? El cadáver solo cambió de forma, ¿no es así? Aquí estás, lágrimas y mocos, ¿no fuiste mucho más duro cuando mataste a An Le? No puedo creer que mi buen primo tenga dos caras, ¡jeje! —Luego cambió de cara y escupió: — ¿Cómo podría tratarla así? ¡Tú eres el único culpable! ¿Ni siquiera sabes cómo reflexionar sobre ti mismo? ¡Esto es tu culpa! ¡¿Dios de la desgracia tienes las agallas para venir a llorar en la tumba imperial de XianLe?!

Xie Lian volvió a pisotear con fuerza y Qi Ron gritó, escupiendo sangre de su boca, pero se veía aún más emocionado, usando ambas manos para aferrarse con fuerza a la bota blanca empapada de sangre mientras gritaba: — ¡ESO ESTÁ BIEN! ¡ESTÁ BIEN! ¡JUSTO ESTO! ¡ESTO ES MÁS COMO TÚ! ¡LUCHA, LUCHA, MATA, LUCHA SIN PIEDAD! ¡MATA CRUELMENTE! ¡No me des esa mirada santa como fueras afectado con un pecado inconfesable! ¡Asqueroso! ¡UGH!

Ese niño vino arrastrándose, gritando: — ¡Wah! ¡Papá! ¡Papá, estás bien! Él no podía entender lo que estaba pasando, solo que su padre estaba siendo pisoteado. Desde su punto de vista, Xie Lian era como un demonio violento, pero temía perder a su único padre, no se echaba atrás e intentaba desesperadamente quitarse la bota del pecho de su padre. Ese joven no dejaría de arrojar sangre, asustando al niño hasta la muerte, y usó sus manos para cubrir la boca de su padre, como si eso pudiera detener la hemorragia. Al ver esto, Xie Lian se calmó lentamente, dándose cuenta de que el dueño de este cuerpo era inocente, y le relajó un poco el pie. Apuntó la punta de Fang Xin hacia abajo, acercándola a la mejilla de Qi Rong y dijo con un presentimiento: —Qi Rong, tú, sal tú mismo. ¡No creas que no sacaré tu espíritu con tu lengua!

Técnicamente, al sacar la lengua de otro desde la raíz, uno podría extraer el fantasma que lo posee. Qi Rong gritó burlonamente.

— ¡No lo haré! ¡No voy a salir! ¿Qué vas a hacer? ¡Vamos, tira! Ven, ven, ¿me vas a matar? Podría morir, así que no pierdas esta oportunidad, de lo contrario, ¡nunca encontrarás mis cenizas en esta vida!

Incluso sacó la lengua intencionalmente, como si no pudiera esperar a que Xie Lian cumpliera con su amenaza, y usara ese método sangriento para sacar a su espíritu de este cuerpo carnoso. Hizo una mueca.

—No es que la persona que poseo sea alguien importante, así que, ¿por qué no? Nadie lo sabría, a nadie le importaría, el brillo sagrado de su alteza no se dañará. ¡Mira! He derrumbado a tu madre en cenizas, ¿no me vas a matar? jajajajajajaja...

Ese niño no podía mover la bota de Xie Lian, así que abrazó su pierna y gritó más fuerte: — ¡No mates a mi papá! ¡No mates a mi papi!

La respiración de Xie Lian se estaba volviendo más fuerte, su cabeza estaba mareada, su cuerpo temblaba, sus manos ansiaban aplastar el cráneo de Qi Rong, pero no podía hacerlo. Qi Rong extendió sus manos.

—Jajajaja primo príncipe heredero, ¡qué fracaso, qué fracaso absoluto!

Xie Lian lo levantó del suelo, levantó los puños y llovió golpe tras golpe en la cara de Qi Rong, gritando con cada golpe.

— ¡CÁLLATE! ¡CÁLLATE! ¡CÁLLATE!

Sin embargo, cuanto más enfurecido se puso, más feliz se volvió Qi Rong. Para poder arrastrar a los dos al mismo infierno, Qi Rong estaba lleno de éxtasis, sus ojos brillaban intensamente.
— ¡Mira! ¡Ahí está tu verdadera cara! Primo príncipe heredero, ¿quién te conoce mejor que yo en este mundo? Puedes parecer

un perro patético y ahogado que cualquiera puede pisotear ahora, pero lo sé. Todavía estás orgulloso por dentro; ¡No puedes soportar que alguien te llame un fracaso! ¡Debes odiarme por llamarte un fracaso! ¿He apuñalado tu corazón lo suficiente como para sangrar? ¡Rápido! ¡Ven! ¿O me vas a decir en voz alta que este cuerpo es inocente, por lo que no me matarás para salvarlo? ¡Ven! ¡Muéstrame lo que harás!

Con tanta provocación mezclada en esa risa arrogante y loca, Xie Lian no pudo soportarlo más.

Fang Xin estaba desenvainada.

¡Con un destello de un movimiento, la ominosa hoja negra golpeó!

-Fin del Libro 1-